

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS
UNAH**

**POSTGRADO LATINOAMERICANO DE TRABAJO SOCIAL
(PLATS-UNAH)**

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES



TESIS

TEOLOGÍA Y DESARROLLO:

**“LA PRAXIS TEOLÓGICA LATINOAMERICANA
Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE”**

PRESENTADA POR:

MSC. HECTOR FIGUEROA TORUÑO

PREVIA OPCIÓN AL TÍTULO DE:

**DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES
CON ORIENTACIÓN EN GESTIÓN DEL DESARROLLO**

CIUDAD UNIVERSITARIA

TEGUCIGALPA, M.D.C., HONDURAS, C.A.

2010

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTORA:

LICDA. JULIETA CASTELLANOS

VICE-RECTORA ACADÉMICA POR LEY:

DRA. RUTILIA CALDERÓN

SECRETARIA GENERAL:

ABDA. EMMA VIRGINIA RIVERA

DIRECTORA DE DOCENCIA:

DRA. ALICIA RIVERA

DIRECTORA DEL SISTEMA DE ESTUDIOS DE POST-GRADO:

DRA. OLGA JOYA

DIRECTORA DE ESTUDIOS DE POST-GRADO LATINOAMERICANO EN TRABAJO
SOCIAL CON ORIENTACIÓN EN GESTIÓN DEL DESARROLLO:

DRA. ANA CORINA HERNÁNDEZ

COORDINADORA DEL DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES CON
ORIENTACIÓN EN GESTIÓN DEL DESARROLLO:

DRA. MARGARITA OSEGUERA DE OCHOA

ASESOR DE TESIS:

DR. GERMAN MONCADA

DEDICATORIA

**A MI HIJA ABIGAIL,
BELLA FLOR DE PRIMAVERA Y LA ALEGRÍA ENCARNADA DE MIS ÚLTIMOS AÑOS,
CON EL AMOR INMENSURABLE DE SU PADRE.**

**A TODOS AQUELLOS/AS QUE LUCHAN EN HONDURAS
Y EN TANTOS OTROS LUGARES DE LA PATRIA GRANDE LATINOAMERICANA,
POR LA JUSTICIA Y LA VERDADERA EMANCIPACIÓN,
AÚN EN CONTRA DE LAS ADVERSIDADES;
MI ADMIRACIÓN Y RESPETO POR TAN LOABLE TAREA.**

AGRADECIMIENTOS

A MI ASESOR DE TESIS, DR. GERMAN MONCADA, POR DARMER LAS ORIENTACIONES METODOLÓGICAS Y TEÓRICAS, SIN LAS CUALES NO HUBIESE SIDO POSIBLE ESTA INVESTIGACIÓN.

AL DR. AUGUSTO SERRANO LÓPEZ, POR HABERME DADO DURANTE ALGÚN TIEMPO, VALIOSAS RECOMENDACIONES SOBRE EL SUSTRATO TEÓRICO.

AL PROFESOR RODOLFO SORTO, POR BRINDARME SUS OPINIONES PRELIMINARES, SOBRE LOS LINEAMIENTOS GENERALES DE ESTE TRABAJO.

AL DR. HÉCTOR FERNÁNDEZ, POR INSPIRARME CON SUS CONOCIMIENTOS EN EL ESTUDIO A FONDO DE LA TEOLOGÍA LATINOAMERICANA.

A LA LICDA. YOLANDA SUYAPA ORTIZ, POR SU APOYO BRINDADO EN LA TRANSCRIPCIÓN E IMPRESIÓN DE ESTA TESIS, PARA ELLA MI ETERNA GRATITUD.

A MI HIJA, LICDA. ELIDA FIGUEROA, POR SU VALIOSO APOYO EN LOS DETALLES FINALES, EDICIÓN Y DISEÑO.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 10 |
| CAPITULO I: | |
| LA DIMENSIÓN HISTÓRICA DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN | 14 |
| 1. EL PENSAMIENTO TEOLÓGICO EUROPEO COMO ANTECEDENTE HISTÓRICO DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN | 16 |
| 1.1 El Hombre como sujeto de Revelación | 16 |
| 1.2 La Desmitologización del Texto Sagrado y la Muerte de Dios | 18 |
| 1.3 La Ética Situacional | 20 |
| 1.4 Hacia una Teología Futurista | 24 |
| 2. LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA: | |
| GERMEN DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN | 26 |
| 2.1 El Significado Histórico de la Doctrina Social de la Iglesia | 27 |
| 2.2 Siglo XX: Una aproximación de las Encíclicas a la temática del Desarrollo Humano hasta Vaticano II | 28 |
| 2.2.1 <i>Quadragesimo Anno</i> | 29 |
| 2.2.2 <i>Mater Magistra</i> | 30 |
| 2.2.3 <i>Gaudium et Spes</i> y el Concilio Vaticano II | 31 |
| 2.3 Post-vaticano II: | |
| La Concretización de la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina | 34 |
| 2.3.1 <i>Popularum Progressio</i> | 34 |

| | | |
|---|--|-----------|
| 2.3.2 | <u>La Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM II) y la Gestación de la Teología de la Liberación</u> | 36 |
| 2.3.3 | <u>Crecimiento y Consolidación de la Teología Latinoamericana Contemporánea</u> | 39 |
| 2.3.4 | <u>Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM III) hasta Principios de Siglo</u> | 43 |
| 3. | LA RESPUESTA PROTESTANTE A LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN | 49 |
| 3.1 | Congresos Latinoamericanos de Evangelización (CLADE) | 51 |
| 3.1.1 | <u>Primer Congreso Latinoamericano (CLADE I)</u> | 51 |
| 3.1.2 | <u>Segundo Congreso Latinoamericano (CLADE II)</u> | 52 |
| 3.1.3 | <u>Tercer Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE III)</u> | 54 |
| 3.1.4 | <u>Cuarto Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE IV)</u> | 55 |
| 3.2 | Organizaciones Protestantes y sus Posturas ante la Teología de la Liberación | 57 |
| 3.2.1 | <u>Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL)</u> | 58 |
| 3.2.2 | <u>Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI)</u> | 60 |
| 3.2.3 | <u>La Fraternidad Teológica Latinoamericana (F.T.L.)</u> | 62 |
| 3.3 | Una Valorización Crítica de la Reflexión Teológica Protestante y su Relación con el Desarrollo | 65 |
| 4. | LA EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO TEOLOGICO LIBERACIONISTA EN HONDURAS A PARTIR DE VATICANO II: UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA | 66 |
| 4.1 | Los Inicios de un Cambio en la Visión de la Iglesia (1965-1975) | 68 |
| 4.2 | Avances, Retrocesos y Reacomodos (1975-2009) | 73 |
| CAPITULO II: | | |
| EL ABORDAJE LA REALIDAD EN EL CONSTRUCTO TEOLOGICOY SOCIAL LATINOAMERICANO | | |
| | | 85 |

| | |
|--|-----|
| 1. APROXIMACIONES TEOLÓGICAS EN EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD | 87 |
| 1.1 La Realidad como Producto del Determinismo Teológico | 88 |
| 1.1.1 <u>Dios como determinante de la Realidad</u> | 88 |
| 1.1.2 <u>El individuo como Intérprete y Copartícipe en la Construcción de su Propia Realidad</u> | 91 |
| 1.2 La Realidad como Punto de Partida de la Teología de la Liberación | 95 |
| 1.2.1 <u>Un Nuevo Fundamento para el Estudio de la Realidad</u> | 95 |
| 1.2.2 <u>La Realidad y la Interpretación Hermenéutica</u> | 98 |
| 1.3 La Necesidad de Cambios de Perspectiva: El Pobre como Sujeto de Análisis | 101 |
| 1.3.1 <u>Un Breve Recorrido en la Historia del Pobre de Nuestra Región</u> | 102 |
| 1.3.2 <u>La Historia se Repite: La Desvalorización del Pobre y su Triste Condición Actual</u> | 106 |
| 1.3.3 <u>El Pobre en el estudio de la Teología Latinoamericana</u> | 110 |
| 2. NEOLIBERALISMO, GLOBALIZACIÓN Y PROFUNDIZACIÓN DEL SUBDESARROLLO | 114 |
| 2.1 La Lógica del Mercado en el Capitalismo Neoliberal | 115 |
| 2.1.1 <u>Rasgos Característicos de la Lógica del Mercado en el Neoliberalismo</u> | 115 |
| 2.1.2 <u>El Radicalismo del Modelo Imperante</u> | 124 |
| 2.1.3 <u>El Respaldo Teológico-Religioso al Modelo Imperante</u> | 133 |
| 2.2 Globalización de la Pobreza: La Paradoja del Mundo Moderno Contemporáneo | 138 |
| 2.2.1 <u>La Globalización vista como mecanismo de readaptación del sistema</u> | 138 |
| 2.2.2 <u>La Pobreza se Globaliza y el Mundo sigue su marcha hacia el Abismo</u> | 143 |
| 2.2.3 <u>Algunos Datos sobre la Pobreza en Honduras</u> | 148 |

| | |
|--|-----|
| 3. EL ELEMENTO NATURALEZA EN EL ESTUDIO DE LA REALIDAD | 153 |
| 3.1 El Contexto Histórico sobre el Estudio de de la Naturaleza | 154 |
| 3.1.1 <u>Emerge una Conciencia Colectiva sobre los Límites Naturales</u> | 154 |
| 3.1.2 <u>Otra Vez el Capitalismo devela su verdadero Rostro</u> | 160 |
| 3.2 Radiografía de un Planeta Enfermo | 164 |
| 3.2.1 <u>La Retórica Ecológica no Concuerda con la Realidad</u> | 164 |
| 3.2.2 <u>Datos que no mienten: Estamos Llevando la vida al Limite de lo Aguantable</u> | 169 |
| 3.2.3 <u>Honduras: Un Retrato de lo que sucede en el Mundo</u> | 175 |
| 3.3 La Reinterpretación de 'lo Otro' en el Quehacer Teológico-Religioso Latinoamericano | 179 |
| 3.3.1 <u>Incorporación del Elemento Ecológico en el Constructo Teológico Latinoamericano</u> | 180 |
| 3.3.2 <u>Aportes Teológicos para la Ecología del Siglo XXI</u> | 184 |
| | |
| CAPITULO III: | |
| TEOLOGÍA Y DESARROLLO: | |
| HACIA UNA PROPUESTA DE SOCIEDAD EN EL SIGLO XXI | 191 |
| 1. LA NOCIÓN DEL DESARROLLO EN UN MUNDO FRAGMENTADO | 193 |
| 1.1 Origen y Evolución del Término Desarrollo | 194 |
| 1.2 La Trama del Desarrollo Gestada desde el Norte | 196 |
| 1.3 Del Informe Bruntland a la Actualidad: La Continuación de la Retórica sobre el Desarrollo | 202 |
| 2. EL DEBATE SOBRE EL VERDADERO DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE: DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA | 206 |

| | | |
|------------|---|------------|
| 2.1 | La Crisis del Desarrollo como un Derecho | 207 |
| 2.2 | El Ámbito Local del Desarrollo: Una Aproximación Teórica | 214 |
| 2.3 | Formas de Participación Eclesiástico-religiosas en las Experiencias de Desarrollo Local | 217 |
| 3. | LA UTOPIÍA DE SOCIEDAD EN EL DISCURSO LIBERADOR | 235 |
| 3.1 | La Concepción de Utopía a través de la Historia | 236 |
| 3.1.1 | <u>Diversas Posturas en torno al Significado de Utopía</u> | 236 |
| 3.1.2 | <u>Breve Recorrido Histórico de la Palabra Utopía</u> | 242 |
| 3.2 | Hacia la Construcción de un Verdadero Desarrollo Humano Sostenible dentro de una Perspectiva Utópica | 245 |
| 3.2.1 | <u>Ejes Orientadores para la Construcción del Desarrollo</u> | 245 |
| 3.2.2 | <u>Ecumenismo y Desarrollo: Una Respuesta Teológica de los Grandes Problemas Globales</u> | 258 |
| 3.2.3 | <u>Antiutopía y Utopía: Dos Escenarios de Sociedades Futuras</u> | 265 |
| | CONCLUSIONES FINALES | 276 |
| | BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA | 281 |
| | ANEXOS | |
| No. 1 | Posiciones Teológicas de las Organizaciones Misioneras Hondureñas Tiempo de Permanencia de los Misioneros Hondureños en el Campo | |
| No. 2 | La Constitución Histórica de los Actores Sociales en el Desarrollo | |
| No. 3 | Comparación entre el Documento Caritas <i>IN VERITATE</i> (2009) y las Nociones de Desarrollo Predominantes | |
| No. 4 | Clasificación General de los Actores Rurales | |
| No. 5 | Diagrama del Desarrollo Humano Sustentable desde la Visión del Paradigma de Occidente | |

- No. 6 Tabla sobre Reglas Operacionales para el Desarrollo Sostenible
- No. 7 Cuadro Hipotético de Modelos Teóricos de las Relaciones e Incidencias sobre el Concepto de Dios en los Sistemas Sociales
- No. 8 Entrevista a Miembros de la Comunidad
- No. 9 Entrevista a Líderes y Gestores
- No. 10 Gráficos sobre los Datos más Relevantes de Entrevistas Realizadas sobre el Tema del Desarrollo.
- No. 11 Triunfos de Resurrección
- No. 12 Canto Universal de Amor
- No. 13 El Elemento Religioso y la Sociedad Utópica Ideal visto por la T.L.
- No. 14 Escenarios Futuros de la Sociedad
- No. 15 Guión Metodológico de la Investigación

ÍNDICE DE CUADROS, DIAGRAMAS, ESQUEMAS Y GRÁFICOS

CUADROS

| | | |
|--------|--|-----|
| No. 1 | Comparación Contenidos del documento Puebla con Elementos del Desarrollo Humano Sostenible (DHS) | 45 |
| No. 2 | Congregaciones Religiosas en Honduras (Año 1964) | 69 |
| No. 3 | Gastos anuales por Artículos de Lujo Comparados con los Fondos Necesarios para Satisfacer las Necesidades Básicas (En Dólares) | 119 |
| No. 4 | Población por Debajo de la Línea de Pobreza (Al 2002) | 147 |
| No. 5 | Porcentaje de Hogares por dominios según Pobreza | 150 |
| No. 6 | Principales Cumbres | 159 |
| No. 7 | Causas y Soluciones a la Crisis Ecológica | 166 |
| No. 8 | Las Leyes Informales de la Ecología Según Commoner | 168 |
| No. 9 | Utilización del agua por Sectores (En Porcentajes) | 174 |
| No. 10 | Comparación de Modelos Hermenéuticos Ambientales | 189 |
| No. 11 | Resultados Obtenidos en la Ejecución de Dos Proyectos de Desarrollo | 225 |
| No. 12 | Programas de Desarrollo Impulsados por la Pastoral de Santa Rosa de Copán | 233 |
| No. 13 | Objetivos para la Acción Mundial y su sustentación Teológico-prácticos | 262 |

DIAGRAMAS

| | | |
|-------|--|-----|
| No. 1 | Actitud de la Iglesia | 37 |
| No. 2 | Implicaciones del Desarrollo | 48 |
| No. 3 | El Rol de la Iglesia a partir de la Década de los Ochentas | 80 |
| No. 4 | La Práxis Liberadora | 99 |
| No. 5 | Dimensión Existencial e Histórica de la Verdad (Desde la Conciencia Teológica) | 100 |
| No. 6 | Modelo de Interacción en la Economía Global | 140 |
| No. 7 | El Reto del Desarrollo Sostenible a Nivel Local | 228 |
| No. 8 | La disyunción del Pensamiento en torno al Imaginario Social | 241 |
| No. 9 | Componentes para la Construcción de la Vida en Comunidad | 257 |

ESQUEMAS

| | | |
|-------|---|-----|
| No. 1 | Principios Rectores de la Política Ambiental Nacional | 175 |
| No. 2 | Etapas del Desarrollo | 198 |
| No. 3 | El Desarrollo desde una Perspectiva Individualista | 221 |
| No. 4 | Eje Operativo de la Pastoral Caritas, Santa Rosa de Copán | 231 |

GRÁFICOS

| | | |
|------|---|----|
| No.1 | Religión en la que Nació y la que Profesa Actualmente | 83 |
|------|---|----|

INTRODUCCIÓN

El tema del desarrollo no es nuevo para la teología en América Latina. De hecho se viene hablando de este en los círculos académicos, seminarios e iglesias, desde hace unos 60 años, coincidentemente cuando comenzaba a consolidarse la modernización de los Estados Nacionales en la región, proceso que aunque se dio de forma asimétrica, prepararía a dichos estados para integrarse de lleno al mercado capitalista global, es decir, a la división internacional del trabajo impuesta por los llamados países del centro (¹).

Sin embargo, a partir de mediados de los sesenta, la preocupación por el desarrollo será parte de la discusión teológica latinoamericana, sea para visualizarlo como proyecto político de expansión del sistema dominante o para proponer nuevos paradigmas desvinculados de éste. Es así como una nueva corriente teológica, alimentada por los postulados teóricos de teólogos liberales, tanto europeos como norteamericanos, e inspirada por los cambios revitalizadores del Concilio Vaticano II y posteriormente de Medellín 68, rompe con los esquemas hermenéuticos de la teología tradicional, la cual por su marcado dogmatismo, no daba cuenta de un estudio metódico de la realidad que permitiera al menos acercarse a una interpretación coherente de la situación social, política y económica del subcontinente. Esto no significa que la temática del desarrollo no hubiera sido desde antes, motivo de análisis en círculos teológicos cristianos; incluso dentro del protestantismo evangélico se redactaron documentos, producto de sendos debates y asambleas que se tuvieron a lo largo de la década de los cincuenta, que evidenciaron, aún y cuando no se desligarían de la óptica progresista y modernizadora, el interés por aspirar a una sociedad mejor.

Este nuevo paradigma denominado Teología Latinoamericana de la Liberación, sentará las bases para una reflexión desde la praxis, en la que el pobre se devela como sujeto de la historia, en contraposición a una historia -valga la redundancia- en la que prácticamente ha sido invisibilizado y que ha estado marcada por el engaño, la exclusión, el marginamiento y la falta total de participación en las decisiones que le afectan a él/ella y al 'entorno' natural en general. El punto medular de esta reflexión, es que tanto el pobre como la sociedad en la que éste se inserta, deben ser liberados de las cadenas de opresión que por muchos años los ha atado a un sistema que se opone de hecho, a los valores esenciales que deben regir la vida de los pueblos, situación que se ha acentuado en esta era de la revolución tecnológica e informática.

A partir de ese momento, el futuro de la Teología de la Liberación estará asociado a la concreción del proyecto utópico de sociedad, en la que se alcanza la liberación total de las cadenas que oprimen; por supuesto que ello involucra lo económico, político, cultural y hasta lo religioso.

¹ Para mayor información, véase: Calderón, Fernando; Dos Santos Mario. 1991 pp. 16-22.

Pero el esfuerzo propositivo no quedó ahí: A partir de inicios de los noventa, el tema ecológico pasa a ocupar un sitio preponderante en la reflexión y praxis teológica latinoamericana. Como eje de toda transformación social, lo ecológico no solamente se concibe como algo importante para la reproducción humana, sino como parte misma del tejido social, y en consecuencia, ligado al presente y futuro de la vida en general ⁽²⁾.

Ante la crisis de la civilización occidental, expresada en el dolor y el sufrimiento de las grandes mayorías, no solamente las personas gritan; también la tierra grita, la naturaleza toda grita. Entonces, si la marca registrada de la Teología de la Liberación, es la opción de los pobres, hay que insertar al gran pobre que es la tierra. Nos hemos dado cuenta que la misma lógica que explota personas, clases y países, también explota la tierra... la defensa del medio ambiente es la única respuesta a la crisis que amenaza al planeta y al sistema de vida (Boff, L., 2008).

Así que el elemento ecológico, como eje de transformación social, no sólo enriquece la reflexión y praxis liberadora, sino que la ubica en la línea de denuncia profética hacia un contexto permeado por el saqueo y la depredación de las riquezas naturales, siguiendo la lógica del mercado capitalista neoliberal. De manera que desde la Teología y de la misma religión, ya es posible incorporar la temática del Desarrollo Humano Sostenible, en la medida que, tanto la teología como las prácticas religiosas inspiran, impulsan o se inserten definitivamente en la construcción de sociedades incluyentes, justas y solidarias, donde todos quepamos, incluyendo la naturaleza, componente esencial de la reproducción de toda forma de organización social. Corroborar lo anterior constituye a nuestro juicio, el propósito primordial de este esfuerzo investigativo.

Frente a la profundización a escala global del modelo neoliberal, que lleva dentro de sí la marca indeleble de muerte y destrucción, y ante la farsa del discurso predominante sobre el desarrollo impregnado de la racionalidad económica dominante, carente de humanismo integral y verdadera sostenibilidad, la teología latinoamericana, lejos de agotar su discusión teológica, asume el desafío de repensar el desarrollo, ya no en función de un proyecto meramente político, como se manejó en un principio, sino como la alternativa más viable para construir desde las mayorías que son los ahora excluidos, la utopía de sociedad que tanto anhelamos, antítesis de la anti-utopía que se gesta en las entrañas mismas del sistema imperante.

Nuestra investigación pretende abordar la temática del desarrollo en el constructo teológico liberador, buscando analizar en la urdimbre del prolífico pensamiento cristiano, lo que se ha abordado hasta la actualidad respecto a dicha temática, lo que nos permitirá conocer las implicaciones teórico-prácticas de esta imbricación (teología y desarrollo), y asimismo, llevarnos a

² Véase al respecto: Desarrollo Sostenible ¡Algo hay que Hacer y Pronto!, en Revista El que Busca Encuentra.com Portal Católico. Documento de Internet. 4/11/2003.

plantear algunas propuestas y escenarios alternativos que nos podrían ayudar a reforzar la idea de que es necesario y, por qué no decirlo desde ya, urgente revertir el presente oprobioso que sufren miles de millones de personas, que aspirar en virtud de sus legítimos derechos, a vivir en un mundo mejor.

Para ello, este trabajo se ha dividido en los capítulos que a continuación se describen:

CAPITULO I: *La Dimensión Histórica del Desarrollo*: En este capítulo se hace una descripción historiográfica de los principales aportes a la Teología Latinoamericana de la Liberación, tanto del pensamiento teológico liberal elaborado en otras latitudes, como de la Doctrina Social de la Iglesia, enriquecida esta última con las reflexiones e inferencias de algunas encíclicas, conferencias y cónclaves. También se hace un breve repaso sobre las formas en que se abordó la temática del desarrollo asociada en líneas generales a la utopía de la liberación, y que fue objeto de discusión y debate en distintos congresos y organizaciones del protestantismo evangélico, para culminar con un breve recorrido histórico de la inserción y evolución de la Teología Latinoamericana en Honduras, así como de su recontextualización en el marco de la realidad actual. Con todo lo antes expuesto se pretende destacar los alcances logrados por este constructo teológico a través de la Historia Contemporánea Latinoamericana.

CAPITULO II: *El Abordaje de la Realidad en el Constructo Teológico Latinoamericano*: En este capítulo se intenta deslindar cómo el estudio de la realidad, desde distintas ópticas teológicas opuestas, puede llegar a producir ya sea individuos que asumen un rol pasivo y conformista, o que llegan a adquirir un compromiso taxativo de lucha y transformación de las estructuras políticas sociales y económicas. Seguidamente, se hace un análisis de la situación actual del mundo, y en particular, de América Latina, haciendo énfasis en las repercusiones que ha tenido la globalización y la aplicación del modelo neoliberal hacia la profundización del subdesarrollo. Finalmente se hace una valoración del elemento naturaleza en el estudio de la realidad, puntualizando los severos daños –muchos de ellos irreversibles- que el capitalismo salvaje e inhumano ha ocasionado en la flora y fauna y en los ecosistemas en general. Se persigue con esto, indicar que el sistema que actualmente impera en el mundo no solo destruye personas, sino también la naturaleza en general, y con ello está atentando contra la vida en todas sus manifestaciones. Básicamente se busca hacer un análisis crítico de la realidad, tanto local como global, desde una perspectiva teológico-práctica.

CAPITULO III: *Teología y Desarrollo: Hacia una Propuesta de Sociedad del Siglo XXI*: Este último capítulo inicia con un esfuerzo dialéctico por develar la trama del discurso del Desarrollo Humano Sostenible emparentado con el paradigma de occidente; busca profundizar sobre que de humano y sostenible hay en la concreción del discurso político oficial y cuáles son las repercusiones en los ecosistemas y en la vida en general. Posteriormente se hace una valoración de al menos dos de los paradigmas de desarrollo endógeno o local más aplicados –el uno esencialmente individualista, y el otro enfocado en lo colectivo o comunitario- y su vinculación con la noción del

auténtico Desarrollo Humano Sostenible o Sustentable. También se busca describir los puntos orientadores que a nuestro juicio, deben servir como marco referencial d toda noción de desarrollo autentico. El capítulo finaliza con una sección en la que se busca articular el desarrollo con el proyecto utópico de sociedad ideal, contrastándolo con la antiutopía concebida por las élites de poder dentro del sistema vigente. En este último apartado se describen dos escenarios futuros de conglomerados humanos, uno que, siguiendo la lógica del modelo imperante, nos visualiza un panorama desolador, sombrío y desprovisto de esperanza prospectiva, que es, en esencia, la negación misma de una sociedad humana; y el otro, que nos recrea un horizonte utópico en el que prima, por sobre todas las cosas, la solidaridad, la justicia y la paz, y en donde el *homo sapiens* por fin se reconcilia con su entorno natural y construye en colectivo, su propio desarrollo.

Es nuestra intención que este esfuerzo intelectual arroje algunas luces que faciliten una mejor visión de la realidad actual, para discernir sobre los enormes desafíos que se nos presentan en la gran tarea de gestar, tanto desde el ámbito local como global, procesos de desarrollo que apunten hacia el bien común, y a la vez, situar la praxis teológico-religiosa –y se aclara desde el principio, no toda praxis- ya no como opio de los pueblos, sino como fermento de esperanza, inspiración para los necesarios cambios que están por venir y semilla fértil de liberación de y para nuestros pueblos.

CAPÍTULO I: LA DIMENSIÓN HISTÓRICA DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN



“Gloria Dei vivens homo, gloria autem hominis visio Dei”
(La gloria de Dios es el ser humano vivo, la gloria del ser humano es la visión de Dios).

Irineo

14

LA DIMENSIÓN HISTÓRICA DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Ya sea buscando desentrañar fenómenos propios de la realidad o tratando de comprender el complejo mundo de lo abstracto, el ser humano ha organizado múltiples formas de organización de pensamiento, mismos que le han servido para dar respuestas a diferentes interrogantes que surgen al interior de las sociedades, permitiendo con ello ir evolucionando a lo largo del tiempo.

Es así como una de estas formas de pensamiento, aplaudida por muchos/as y desdeñada por otros/as, ha sido el constructo teológico, que emerge del análisis de los sistemas y concepciones religiosas previamente establecidas ⁽³⁾, análisis que permite revalorizar lo religioso dándole sentido de pertinencia o cuestionarlo, según sea el caso.

En este sentido, la teología poco a poco ha ido ganando espacios sociales importantes, especialmente en América Latina, generando un inusitado impulso hacia el estudio más sistemático de la trascendencia del ser, de su inserción en la sociedad, el contexto en el que se desenvuelve y las esperanzas utópicas que se enraízan en su interior. Pero no solo esto: mucha de la reflexión teológica ha servido a través de la historia, como instrumento valioso que ha inspirado las grandes transformaciones sociales de las sociedades contemporáneas en su lucha incesante por la reproducción de la vida en todas sus formas.

Esta primera parte de nuestra investigación nos permitirá ubicar a la Teología Latinoamericana de la Liberación, constructo teórico-práctico más relevante nacido en el seno de la iglesia cristiana en la década del sesenta del siglo pasado, en su debido contexto histórico y político, con sus avances y retrocesos, luchas y contradicciones, a fin de valorizar correctamente su vitalidad y trascendencia histórica.

Para su estudio este capítulo se dividirá de la siguiente temática:

1. El Pensamiento Teológico Europeo como antecedente histórico de la Teología de la Liberación.
2. La Doctrina Social de la Iglesia: Germen de la Teología de la Liberación.
3. La Respuesta Protestante a la Teología de la Liberación.

³ A partir de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, se dio un inusitado interés por el estudio del campo socio religioso. El mismo Karl Marx, aunque negaba con vehemencia que su pensamiento tuviera matices del cristianismo, no pudo desligarse de términos teológicos; algunos de sus escritos sugieren esa convergencia o conexión, aunque sea en claves referenciales. Asimismo, Max Weber, uno de los principales exponentes de la sociología como ciencia en sus inicios, **“se planteaba continuamente la cuestión de cómo evolucionaba la sociedad en el tiempo; de ahí que se dedicara a estudiar el fenómeno del cambio social y la religión como factor del mismo”**. (Duarte, Carlos. 2001. Pág. 31). También Emile Durkheim llegó a afirmar que **“mientras haya hombre, habrá religión”**. Él creyó encontrar en la moralidad, la religión y los valores compartidos por cada sociedad, las bases para la estabilidad social. Véase Durkheim, Emile. 2003. Pp.22-75; Quiñónez, Julián; Castellanos, Julián. Documento de Internet. 10/10/2009.

4. El Desarrollo del Pensamiento Teológico Liberacionista en Honduras, a partir de Vaticano II: Una Aproximación Histórica.

1. EL PENSAMIENTO TEOLÓGICO EUROPEO COMO ANTECEDENTE HISTÓRICO DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

El estudio profundo de muchos teólogos –principalmente de origen alemán- hacia finales del siglo XIX y principios del XX, marcó toda una revolución en el campo teológico, provocando con ello una ruptura definitiva con el pensamiento ortodoxo de la teología tradicional. Influenciados por filósofos como Descartes, Kant, Marx, Nietzsche y Heidegger entre otros, estos teólogos sentaron las bases para una reflexión teológica a partir de realidades concretas y dieron aportes incuestionables, tanto en el campo de la filosofía como de la religión que han permitido construir, desde otros ángulos, nuevas comprensiones subjetivas de la situación humana.

Para su mejor análisis, este apartado se divide:

- 1.1.1 El Hombre como Sujeto de la Revelación
- 1.1.2 La Desmitologización del Texto Sagrado y la Muerte de Dios
- 1.1.3 La Ética Situacional y
- 1.1.4 Hacia una Teología Futurista.

1.1 El Hombre como sujeto de la Revelación

Al exponer sobre el hombre como sujeto de la revelación, los teólogos europeos buscaron dar énfasis a la finalidad de dicha revelación, y el lugar que ocupa dicho hombre en el mundo creado. Bajo este punto, el hombre se constituye en el receptor de la voz divina y en causa primera de la revelación.

Uno de los grandes exponentes fue el teólogo y pastor alemán Karl Barth, cuyos primeros escritos elaborados a finales de la segunda década del siglo XX, según la opinión de algunos críticos, dieron inicio a lo que se ha dado en llamar la Teología Contemporánea.

Si con el triunfo del racionalismo en la modernidad, Dios es concebido como figura mítica y pasa de ser una simple sombra de la historia humana, en Barth recupera su posición como el eterno e incognoscible. De aquí la célebre frase barthiana: “Sea Dios, Dios y no hombre”. El se revela en Jesucristo, el cual debe ser entendido como la encarnación viva del amor y de los ideales humanistas. Es en Jesucristo que la libertad del hombre queda incluida en la libertad de Dios. Sin la condescendencia de Dios, no habría elevación del hombre (⁴).

Dice Barth que el hombre para ser cristiano tiene que ser necesariamente político y social. Esta teología es esencialmente práctica; el hombre actúa de manera personal en su mundo y lo transforma; así lo entiende el mismo Barth cuando expone que:

“Se llega a la convicción de tener que considerar al hombre desde el punto de vista distinto al de la perspectiva del reino... cuando igualmente se cree en la obligación de considerar la piedad humana como algo peculiar distinto a la Palabra de Dios, dirigida al hombre y constituyendo un capítulo previo; cuando este capítulo previo de la piedad humana se hace independiente y alcanza primacía, termina por devorar el capítulo de la Palabra de Dios” (⁵).

Este Dios, para Barth, no es en modo alguno un solitario y si quiere revelarse como tal, no puede hacerlo en modo alguno sin prescindir del hombre (⁶). Entonces, no es admisible concebir la revelación sin el hombre, o para decirlo en términos filosóficos, no es posible desligar el objeto del sujeto. El hombre es pues, parte intrínseca de la revelación. Dios ha de manifestarse a él, para su real provecho, porque solo así puede transmitirle sus gracias y sus dones. De aquí la premisa de que el hombre debe aspirar a una vida plena, pues ello constituye el propósito central de Dios.

En lo que respecta a la religión, su opinión no es nada favorable. Vista desde su óptica, afirma que el elemento religioso es una especie de fetichismo, una ilusión o quimera del hombre que lo que ha hecho ante todo es separarlo de su Dios. En este sentido no se necesita ser religioso para poder conocer la verdad divina (⁷), más bien lo que se requiere es seguir

⁴ Barth, Karl. 1978. Pág. 19.

⁵ Barth, Karl. 1973. Pág. 46.

⁶ Ibid. Pág. 21.

⁷ Este principio barthiano fue ampliamente compartido dos década después por Bonhoeffer –al que nos referiremos posteriormente- quien no solamente apuntó hacia la abolición de la religión, sino que también ubica a la iglesia en un contexto histórico o transformador. El mismo Bonhoeffer, al criticar la religión conservadora y reaccionaria de su época, parte de la cual se llamó al silencio ante las atrocidades perpetradas por los nazis durante la II Guerra Mundial, se preguntaba lo siguiente: **“¿Habrà una iglesia y habrá cristianos en un mundo no religioso? Los habrá solo si las iglesias abandonan la interpretación religiosa del evangelio, porque en**

atento a la voz de Dios, quien habla al hombre de diversas maneras y en cualquier circunstancia. Y esa voz de Dios, esa bendición, se hace manifiesta en el compartir con otros. Así lo afirma Schoonemberg, seguidor de Barth, cuando escribe que:

“Solamente en la otra persona, en su relación de donante para mí y en mi relación de donante para con ella, se encuentra delante de mí la gracia de Dios haciendo donación”⁽⁸⁾.

Queda claro que Barth negaba que la religión pudiera ser vehículo de la revelación y deja a partir de ese momento, a los sistemas religiosos en el banquillo de los sentenciados.

Todo lo anterior, fue construyendo las bases de lo que se dio en llamar posteriormente 'cristianismo secularizado', que tantos dolores de cabeza ha causado a los jefes y apologistas de la iglesia institucional. Libre de los dogmas que mantuvieron cautivas a las sociedades del Medioevo, el cristiano moderno se levanta de su postración histórica para releer la suya propia⁽⁹⁾.

1.2 La Desmitologización del Texto Sagrado y la Muerte de Dios

El principal exponente de este planteamiento fue el teólogo alemán Rudolf Bultmann (1884-1976), conocido, entre otras cosas, por haber acuñado el término 'desmitologización'. Sin duda alguna que el impacto de sus posturas teológicas, ha trascendido fronteras, tiempos y escenarios, por lo que se le considera el autor de la última etapa de lo que se denomina 'la antigua búsqueda del Jesús histórico'. Para Bultmann, se pierde el tiempo intentando conocer a un personaje atemporal que no tiene trascendencia para el presente. En su obra célebre

el punto crítico de la historia, la edad del cristianismo religioso ha pasado. Solo puede haber futuro para una iglesia que se consagre a la historia en este mundo, para obtener el “shalom”, la justicia y el reinado de Cristo.” (Véase Weiland, Sperna J. 1971. P.76).

⁸ Schoonemberg, P. 1972. Pág. 43.

⁹ De hecho, en el pensamiento religioso del hombre moderno, desaparecen conceptos como la gracia o el pecado personal, dando paso a la categoría 'libertad', desvinculada de cualquier esquema tradicional de creencias, el que permite al hombre utilizar su propia razón. Significa un despertar -como dice Harvie Conn- del largo y estéril sueño dogmático. La naturaleza misma pasa a ser la esfera en la que la persona humana podrá ejercer plenamente su autonomía. (Véase Conn, Harvie M. 1973. Pp. 9-11) Cabe mencionar que esta idea ya había sido desarrollada por el filósofo Holbach (S. XVIII) quien sobre este punto planteó que: **“la libertad es considerada como la meta mas importante que ha de alcanzar el hombre y como la motivación teórica del rechazo al sometimiento de todo lo que se denominó divino, el cual según sus defensores, se convierte a la postre en enemigo de la libertad del hombre.”** (Cfr. Barth, Karl. 2000)

“Jesús”, escrita en 1926, deja claro que, siguiendo las ideas de Kalher –hay que renunciar a la búsqueda de ese Jesús histórico, como alguien del pasado al que no se puede acceder y centrarse en el Cristo de la fe, que es lo único que importa. Por ello se dice que la exégesis de Bultmann y su escuela, pasaron a ser encasilladas como un enunciado de la ciencia sobre Jesús. Interesa estudiar a Cristo desde un proyecto puramente ético, no histórico. Siguiendo la doctrina filosófica del existencialismo (¹⁰), su mayor preocupación teológica fue la de 'desmitologizar el nuevo testamento', buscando con ello, encontrar significado cristiano a un evangelio que ha sido expresado en forma no histórica, acrítica y con categorías mitológicas, que él como científico de la historia no puede aceptar como reales.

Esta idea de 'desmitologizar' significaba, según Emilio Núñez:

“...interpretar adecuadamente los mitos, aquellas formas culturales de expresión que pueden ocultar un significado más profundo. Por ejemplo, para Bultmann, la expresión 'Dios tiene su morada en el cielo', es mitológica, es decir, un modo tosco de expresar la idea de que Dios está mas allá del mundo, de que es trascendente” (¹¹).

No es de extrañar el por qué su postura le haya ocasionado el rechazo y la censura de muchos de sus colegas y académicos contemporáneos. El mismo Bultmann se defendía de sus adversarios cuando escribía que:

“Mi intención al tratar de desmitologizar la Biblia, no es la de hacer aceptable la fe y los hombres de nuestro tiempo, por medio de la consideración crítica de la tradición y las afirmaciones bíblicas, sino la de hacer claro para estos hombres, la fe cristiana y enfrentarlos con la opción, la decisión a la que la fe les invite.

¹⁰ Por existencialismo debemos entender “la filosofía humana llamada también existencial. Determina el valor del conocimiento no en relación con la verdad, sino según su valor biológico, contenido en los puros datos de la consciencia, cuando está afectada por voliciones, emociones y prejuicios sociales. La fuente y los elementos del conocimiento son las sensaciones. No hay diferencia entre el mundo externo y el interno, porque no hay fenómeno natural que no pueda examinarse psicológicamente. Todos tienen su existencia en estados del espíritu”. El existencialismo fue defendido por dos escuelas diferentes: una de ellas es la escuela alemana con Martin Heidegger a la cabeza y cuyos puntos filosóficos fueron decisivos en el enfoque teológico de Bultmann. Heidegger decía que “el fundamento de toda ontología y de toda filosofía en general, debe ser el análisis de la existencia humana en su existencialidad.” (Véase Gurviten, Georges. Pp. 232-233). La otra escuela fue la francesa, abanderada por Jean Paul Sartre; su énfasis filosófico se enmarcó en el hecho de que el hombre mismo hace al hombre. Para Sartre, la existencia humana es la base única y exclusiva para el estudio del hombre. (Para mayor información, véase Scharfsteir. 1984. Pp. 353-363).

¹¹ Núñez, Emilio. 1986. Pág. 36.

Esto significa que la razón por la que trato de lograr la desmitologización, es también la de quitar aquellas piedras de tropiezo que se presentan en el camino de los hombres del mundo actual que viven con una imagen de la realidad condicionada por la ciencia” (12).

Es por este planteamiento que Bultmann reafirma -en consonancia con Heidegger y Tillich- que lo presente es lo real y por lo tanto, el hombre debe situarse en la realidad política de hoy, no del mañana; o para decirlo de otra manera, si el futuro es consecuencia del presente, el hombre deviene en la obligación de transformar el presente (13).

A este punto, ya no cabe la idea de que Dios hace lo que quiere en su mundo. La misma revelación divina queda reducida al nivel cognoscitivo de la realidad concreta, en suma, al ámbito de la naturaleza y de las leyes que rigen y determinan la evolución de ese mundo (14), sino que también inserta a la humanidad en el rol protagónico del escenario histórico.

Queda claro que Bultmann, igual que Barth, se apegó a la interpretación teológica del escrito bíblico centrado en el hombre, concepción- como ya se dijo -proveniente del pensamiento propio de la ilustración, resaltando en todo momento, la importancia de darle a dicho escrito, el valor histórico político en la actualidad. A estas alturas, el pensamiento teológico liberal, había sentado sus bases en la sociedad occidental y una nueva moralidad se abría paso de manera inexorable, dejando a su lado los restos de lo que fuera el pensamiento cristiano religioso omnímodo.

1.3 La Ética Situacional

Siguiendo con el ataque sin cuartel a los postulados dogmáticos del cristianismo tradicional, va surgiendo a partir de la segunda mitad del siglo pasado, una corriente teológica atrayente y singular a la que, se le dio el nombre de Ética Situacional ó 'Nueva Moralidad'.

¹² Bultmann, Rudolf.. Citado por Weiland, Sperna. Op. Cit. Pág. 76. Véase también la interesante obra del mismo autor: Jesucristo y Mitología. 1970. Pp. 22-25.

¹³ Véase Sörgel, Rainer. Documento de Internet. 23/09/2009

¹⁴ Ante la necesidad de moralizar y politizar la sociedad, paulatinamente van surgiendo nuevos criterios y planteamiento, incluso desde Norteamérica. Por ejemplo, en la década de los treinta, Reinhold Niebuhr (1892-1971) prominente teólogo y politólogo estadounidense, desarrolló su reflexión sobre el ser humano moral en una sociedad inmoral. Posteriormente, el Consejo Mundial de Iglesias (C.M.I.) fundando en 1948, **“articuló su línea de reflexión sobre la base del concepto de 'la sociedad responsable', criterio que permitiría valorar en las iglesias, los procesos sociales, políticos y económicos de determinadas formaciones sociales, y así decidir el tipo de militancia que debe ser asumida en ellas.”** (De Santa Ana, Julio 1991. Pág. 13).

Para ese momento, las ideas de Barth, Bultmann, Tillich y Van Buren, habían calado muy hondo en los círculos teológicos de Europa y Norteamérica, ideas que sin ninguna objeción, sirvieron de abono para el paradigma teológico que estaba por nacer. Aunque sin imaginarlo en vida, uno de sus inspiradores fue el teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer. (1906-1945). En su famoso libro titulado “*Ética*”, expuso entre otras cosas, que el criterio fundamental y único de conducta debe ser el amor desinteresado, altruista y sacrificado, que se concretiza en la entrega del hombre para con los demás. Esa entrega es incondicional, no importando las circunstancias a las que se tenga que llegar para expresarla y vivirla (¹⁵). A partir de aquí, la ética cristiana debía estar supeditada al bienestar del otro, es decir, a buscar la felicidad de los demás.

Pero no fue sino hasta la publicación del libro “*Honest to God*” (Sinceridad con Dios), escrito por John Robinson, que la nueva corriente levanta su “voz profética”; y es en 1966, con la obra escrita “*Ética Situacional*”, de Joseph Fletcher, que alcanza su mayoría de edad. Fletcher, retomando algunos elementos claves de la postura plasmada por Bonhoeffer, pero con evidente sesgo existencialista, propuso en un principio los siguientes presupuestos éticos:

| <i>Presupuesto ético</i> | <i>Corriente de pensamiento</i> |
|--|---------------------------------|
| “Algo es correcto si funciona” | → Pragmatismo |
| “El amor es lo permanente, lo demás es variable” | → Relativismo |
| “Las afirmaciones de fe son voluntarias, no racionales” | → Positivismo |
| “El centro de la preocupación son las personas no las cosas” | → Personalismo |

El punto medular de la nueva moda teológica, enfatiza la situación o lo que los filósofos contemporáneos podrían llamar 'la realidad existencial'. Se dice que una acción es mala, no según su principio, sino según su situación. En palabras de Robinsón, 'nada puede llamarse malo por si mismo'... porque el mal intrínseco es la falta de amor (¹⁶).

¹⁵ En sus escritos, Bonhoeffer señalaba su preocupación por lo que él llamaba 'la gracia barata'. Según Bonhoeffer, la verdadera gracia es aquella que le costará la vida a un hombre; es la de la abnegación y humillación personal y añade que solo la justicia puede traer el reino de Cristo, el ansiado paraíso. (Para mayor información, véase: Bethge, Eberhard. 1970). Por último, y en clara anticipación a su martirologio y el de muchos otros en todo el mundo, pronunciaría una poderosa frase que hizo levantar de sus cómodos asientos a los teólogos ortodoxos: “**quienes padecen persecución por causa de la justicia, están dispuestos a sufrir. Cada causa justa se convierte en la causa de ellos**”. En abril de 1945 fue ahorcado por los nazis, luego de ser acusado por formar parte de un complot para asesinar a Hitler. Ante las frecuentes muertes de eruditos opuestos a ese régimen, negación total de los valores universales, se hizo popular aquella frase de un nazi: “**Cuando me encuentro con esos pensadores que se dedican a plantear problemas, me basta con matar al intelectual y se acabaron los problemas.**”

¹⁶ Conn, Harvie M. 1973. Pp.56, 57.

Según esta corriente, hermana menor de la teología secular, la ética cristiana tiende a ser anti-humanista, despersonalizada y orientada hacia elementos subjetivos y sobrenaturales a los cuales hay que conformarse. Por otro lado, y siguiendo uno de los principios de Maquiavelo, expone que solo el fin justifica los medios. Cualquier acción carece de sentido, a no ser que sea justificada por un fin determinado. Sus defensores se preguntan: ¿queda un buen fin anulado por un mal medio? La respuesta es un rotundo NO. Todo depende de la situación que se afronte (¹⁷).

El punto central del planteamiento de Robinson consiste en afirmar que:

“A Dios le conocemos como fondo de nuestro ser, tal y como lo experimentemos en nuestras relaciones con los demás. Lo que conocemos de Dios, carece en realidad de relieve, ya que lo que verdaderamente importa es lo que afecta a las relaciones interhumanas” (¹⁸).

En el imaginario colectivo de sus partidarios, se llegó a plantear la idea de una sociedad sin códigos o estructuras ético- religiosas cerradas, a la vez que debe dejarse de añorar paraísos supraterráneos. Y para insertar este pensamiento en las mentes ávidas de lo novedoso, ninguno fue mejor que Harvey Cox. En su libro “Secular City” (La Ciudad Secular), este profesor bautista de origen estadounidense, afirma que el mundo es el resultado de un proceso de secularización, lo que en esencia significa que:

“el hombre debe prestar atención a los mundos que están más allá o al fin de este mundo y de este tiempo... El hombre se ha liberado de la tutela religiosa y metafísica, para apartar su atención de otros mundos y volverla a poner hacia éste” (¹⁹).

Siguiendo las tendencias intelectuales de la época, toma forma y adquiere popularidad una postura por demás extrema y radical. Se trata del llamado movimiento de “*La Muerte de Dios*”, el cual, aunque no recibió la acogida de sus antecesoras, sí tuvo alguna trascendencia. Plantea entre otras cosas, que la idea de Dios es algo anticuada y errónea. Por tal razón, si ya Él no forma parte de la historia y del destino humano, ello implica que está

¹⁷ Al respecto véase Robinson, John. 1963.

¹⁸ Teología Radical. Documento de Internet. 10/07/2009

¹⁹ Cox, Harvey. 1968. Pp. 2, 17. Del famoso libro de Cox, surgió la llamada Teología Secular, enunciada anteriormente, otra de las corrientes teológicas de corte liberal.

muerto sociológica y culturalmente hablando. Al perder el sentido de lo divino, la sociedad se libera de los tabús y figuras mitológicas alienantes. Con este postulado, las ideas de Zaratustra y Nietzsche vuelven a cobrar relevancia, pero esta vez en el intrincado campo teológico. *Como Dios ha muerto, el hombre es el único forjador de su destino* ⁽²⁰⁾.

Jacques Ellul, escritor francés añade sobre lo anterior que:

“Con la muerte de Dios nada podemos esperar de nadie, sino de nosotros mismos. Tendremos que encargarnos nosotros de establecer la justicia. Se abren las puertas a la acción libre del hombre en el que da a este mismo hombre, la tranquilidad de conciencia de sus obras, al mismo tiempo que afirma una única responsabilidad: el deber de actuar sobre la tierra y entre los hombres, a la manera de hombres evidentemente” ⁽²¹⁾.

William Hamilton, su máximo exponente sentaba las bases para la supuesta construcción de la sociedad futura sin Dios:

“Nosotros vamos hacia nuestro prójimo, hacia la ciudad temporal, hacia el mundo, impulsados por el sentido de la muerte de Dios. El ha muerto, tenemos pues –concluye- que prescindir de Él, sin esperar que vuelva, centrando todo nuestro ser y nuestras ilusiones en el mundo, en el esfuerzo por mejorar las condiciones de la vida humana” ⁽²²⁾.

Quienes pregonan esta postura defienden la idea de que solo el hombre autónomo, libre de códigos y arquetipos religiosos y despojados de cualquier tipo de alienación, puede ser capaz de llegar a entender su verdadera misión en esta tierra. Finalmente aseveran que todo lo que esté ligado al legalismo o a la despersonalización del ser humano en absoluto tiene validez en esta forma de pensamiento teológico.

²⁰ Sobre este apartado, Zaratustra, con marcado acento nihilista decía que: **“Antaño, los crímenes contra Dios eran los máximos crímenes; la blasfemia contra Dios era la máxima blasfemia. Pero Dios ha muerto y con él han muerto esas blasfemias y han desaparecido esos delitos. Ahora el crimen mas terrible es el crimen contra la tierra; es decir poner por encima del sentido de la tierra las entrañas de lo incognoscible.”** Asimismo, Nietzsche decía que **“el hombre, para convertirse en superhombre, ha de martillar los ídolos, matar y enterrar a Dios, sustituirlo, para que él pueda transformarse en un ser con plenitud de poder y de dominio sobre sí mismo sobre los demás”**. Si bien los teólogos latinoamericanos retomaron en sus exégesis la participación activa del ser humano para delinear su propia historia, nunca compartieron la idea de la muerte de Dios, por su extremismo exacerbado.

²¹ Ellul, Jacques. 1981. Pag.80. Para profundizar aún más en el tema, véase también: Metita, Ved. 1965. Pp. 51-55.

²² Teología Radical. Op. cit.

1.4 Hacia una Teología Futurista

Como contraposición a las posturas teológicas iluminadas por la filosofía existencial, surge a mediados de 1960 una voz fuerte y vigorosa entre los círculos teológicos de Europa. Esa voz es la de un desconocido de la Universidad de Tubinga, llamado Jurgen Moltmann. (1926). En un claro alejamiento paradigmático de sus anteriores colegas, André Mararanche apunta que:

“Hay en Moltmann un ajuste de cuentas con sus predecesores protestantes; con Kant, para quien no hay otra escatología que la de los fines morales en la intimidad de la conciencia. Con Barth, que nos presenta un Dios Eterno que se revela en un acto fugitivo y cerrado. Con Bultmann, obsesionado por el mito hasta el punto de despojar a la fe de todo impacto sobre el mundo” ⁽²³⁾.

En sus primeros escritos, uno de ellos *'La teología de la esperanza'*, publicado en 1968 ⁽²⁴⁾, se percibe que sus ideas no estaban desconectadas de la promesa cristiana futura, sin relegar a Dios de la historia humana, quien, aunque limitado por el tiempo (Dios está sujeto a la temporalidad), participa en la construcción de esa promesa a través de la revelación. En ese punto de su tesis, adquiere renovados brillos el significado de la muerte y resurrección, descrito en el texto bíblico:

“Esta nueva vida de resucitados que se inaugura en Cristo, muestra el verdadero ser humano; en ella podemos buscar el futuro todavía oculto y no cumplido de la humanidad. La esperanza nacida de la cruz y de la resurrección, transforma lo nulo, contradictorio y doloroso del mundo en su 'todavía no', y no permite que acabe en la nada” ⁽²⁵⁾.

Siguiendo el planteamiento de Bonhoeffer, el teólogo Moltmann es de la opinión que:

²³ Mararanche, André. 1979. Pag. 265.

²⁴ Cabe puntualizar aquí que en el período comprendido entre 1950 y 1970, un nuevo y promisorio horizonte se perfilaba en el escenario mundial. Por primera vez se hablaba de una economía de desarrollo, asociada a la cultura de la esperanza y que era común en todas las ideologías e instituciones políticas del occidente “civilizado”. Leyendo con atención a Moltmann, no es difícil deducir su adhesión a la ola optimista de aquel entonces.

²⁵ Lois, D. Julio/2004. Pág. 51.

“Mientras todo no sea bueno, subsiste la diferencia de la esperanza con respecto a la realidad; la fe por ello continúa estando insatisfecha, sobretodo en medio del sufrimiento y de la negación de la historia de otros hombres, y tiende en esperanza hacia el futuro” (26).

¿Cuál es, a fin de cuentas, el lugar de Cristo en el devenir humano? Es la figura inspiradora para la gran marcha hacia un futuro de liberación pleno del reino de Dios en la tierra, logrado mediante la actitud de resistencia y lucha contra todas las estructuras y condiciones de la sociedad presente (27). Bien decía Teilhard de Chardín, que la meta de Moltmann es la edificación de la utopía.

Dicha esperanza utópica no es un sofisma carente de contenido; tiene implicaciones teológicas muy claras y se enfoca siempre hacia el futuro construido en el presente, del que se muestra permanente insatisfacción. Es precisamente esa proyección al porvenir la que motiva a pensar en una sociedad diferente a la actual

Pero el hombre moderno no debe esperar pasivamente que la promesa escatológica baje del cielo; él debe ser parte en la transformación que se gestó de la sociedad. En este sentido, cuando el proyecto futuro se apodera del individuo, lo arroja como si fuera una máquina de propulsión, hacia la acción concreta que ha de moldear el presente, a través de la política y la revolución (28). Por tal motivo, Moltmann llega a la intrépida conclusión de que el hombre de hoy debe adquirir conciencia de sus posibilidades mesiánicas.

En síntesis, después de escudriñar de forma breve los planteamientos de los principales teólogos liberales europeos, se puede inferir que sus aportes han tenido enorme repercusión en el mundo contemporáneo; por un lado, levantando polvo sobre las vetustas construcciones filosóficas y teológicas arrastradas desde siglos; y por otro, profundizando en algunos conceptos y categorías de análisis que habían sido ignorados u olvidados gran parte de los pensadores de vanguardia. No cabe duda alguna que dichos aportes marcaron el rumbo de

²⁶ Ibid. Para ahondar en este tópico, Cfr. Moltmann. 1992.

²⁷ Revista de Estudios Políticos. 1974. Pág. 195.

²⁸ Esta postura de Moltmann y de varios seguidores (como Pannenberg, Rahner y J.B. Metz), tuvo incidencia en las luchas populares de muchos países del tercer mundo, que para ese tiempo ya sufrían las implicaciones de la inestabilidad política, la crisis económica global y la marginación. Sin embargo, sus posturas no fueron bien vistas en su tierra natal, lo mismo que en otros países de Europa, donde Moltmann recibió muchas críticas. Años después, hubo incluso dentro del catolicismo romano, teólogos que intentaron llenar algunos vacíos teóricos de esta corriente. Por ejemplo, Johan Metz buscó romper con las categorías individualistas de la teología tradicional y Bernhard Häring, en su voluminosa obra: *'La Ley de Cristo'*, trata de romper con el formalismo y el legalismo religioso, e insiste en la ley interior, la caridad y la responsabilidad, como elementos necesarios para la construcción del futuro.

toda una revolución teológica, nunca antes vista desde la Reforma protestante- llevada a cabo por hombres como Lutero, Swinglio y Calvino- hasta nuestros días (²⁹).

2. LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA: GERMEN DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Es en el siglo XIX donde se puede afirmar que dio inicio la historia como ciencia. Lo que precedió a ese siglo fue simplemente crónica. A partir de ese entonces, comienza a escribirse con criterios científicos sobre la consolidación de la modernidad a finales de dicha centuria, lo que significaría el triunfo de la razón sobre la fe, de la ciencia sobre la metafísica y en fin - al menos en teoría- la emancipación del individuo de todo sometimiento religioso. Además, la modernidad dio paso a la consolidación del desarrollo industrial y a la ruptura de los esquemas tradicionales que moldearon el mundo por más de trece siglos.

Frente a esos cambios a veces abruptos e inesperados, que después fueron la constante en todo el siglo XX, la iglesia institucional (³⁰), se hallaba compelida a dar respuestas pertinentes y claras, habida cuenta que seguía siendo la *vox populi* que todos- o casi todos- debían escuchar. Había un gran dilema: o la iglesia se adaptaba a dichos cambios o se quedaría relegada en la marcha inevitable de las sociedades emergentes, perdiendo de manera dramática, su ya de por sí decadente hegemonía y su capacidad de control social, posibilitando con ello la búsqueda de otras respuestas y reflexiones al margen de la egida eclesiástica oficial. Muchos /as, como veremos a continuación, escogerían lo primero y con ello, sellarían su destino como impulsores de nuevas concepciones teológico-religiosas más apegadas a la realidad humana, pero separadas de la ortodoxia recalcitrante.

En esta sección se intenta enlazar la temática del desarrollo con los acuerdos y principios que emergieron del movimiento renovador al interior de las organizaciones religiosas más representativas.

Para su mejor estudio, se divide así:

- 2.1 El Significado histórico de la Doctrina Social de la Iglesia
- 2.2 Siglo XX: Una aproximación de la Encíclicas a la temática del Desarrollo Humano hasta Vaticano II y

²⁹ Sobre la teología europea y los aportes en cuanto a su método de análisis y su hermenéutica, véase Sobrino, Jon. 1989. Pp. 15-47.

²⁸ Se debe entender por iglesia institucional, aquella forma de organización de carácter religiosa, dirigida por un grupo de jerarcas religiosos que detentan el poder de manera centralizada, ejerciendo con esto, una autoridad de tipo vertical sobre las llamadas iglesias locales.

2.3 Post-vaticano II: La concretización de la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina.

2.1 El Significado histórico de la Doctrina Social de la Iglesia

A finales del siglo XIX, los desajustes sociales que provocó la industrialización capitalista en los países de Europa Occidental (³¹), aunado a la expansión de las ideas atrayentes del socialismo, hizo necesaria la actualización del discurso eclesiástico católico. Toda esta efervescencia de fin de siglo dio paso a la elaboración de la primera encíclica social de la Iglesia denominada: *Rerum Novorum*, la cual salió a la luz en 1899.

¿Qué se proponía León XIII con esta encíclica? En primer lugar era evidente que con su publicación, el papa de aquel entonces y la Iglesia Católica en general, buscaba recuperar los espacios sociales y políticos perdidos, siglos atrás. Aquel poder eclesiástico único que tuvo por mucho tiempo y que le permitió poner y quitar reyes, declarar guerras o instaurar la paz, prácticamente había sido puesto en entredicho. Aún así, todavía continuaba ejerciendo una influencia notable, especialmente en países como España, Portugal e Italia y en otros continentes.

En segundo lugar, se intentaba superar los perversos efectos del individualismo liberal y evitar con ello desórdenes y revoluciones sociales. Bajo una concepción orgánica de la sociedad (³²), León XIII proclama como inevitable la desigualdad social natural y la consiguiente armonía que debe existir entre las clases sociales, las cuales forman parte de ese

³¹ La iglesia llegó a reconocer los beneficios que se produjeron en este momento histórico con relación a los avances tecnológicos en el comercio y las comunicaciones a escala planetaria; pero, en general, hizo caso omiso a los innumerables relatos y descripciones hechas hasta ese momento sobre los vejámenes cometidos por la floreciente burguesía. Se explotaba a los obreros a niveles tan degradantes que, en no pocas ocasiones esto traspasaba los límites de sus fuerzas. Hasta los infantes eran obligados a trabajar en condiciones inhumanas por 12 horas o más, muchos de ellos con cadenas unidas a las maquinas de trabajo, según la urgencia de la producción. Además, los lugares en que se establecían enormes masas de pobladores alrededor de los centros industriales, carecían de las condiciones indispensables para una vida normal. En oposición a esto, muchas personas ya se estaban organizando en cooperativas sindicatos y otros gremios en varios países del mundo, No es difícil por tanto, comprender la crítica mordaz a la estructura eclesiástica oficial que salía de labios como los de Gunther o de Hermes, partidarios del Hegelianismo cristiano, ante la aparente simpatía que dicha estructura comenzara a mostrar por la organización de las masas : **“La iglesia no se ha ocupado de los débiles sino a partir del momento en que estos han empezado a ser fuertes”**.

³² No obstante su interpretación orgánica o natural de la sociedad, era obvio que la encíclica condenó las diferencias sociales. En uno de sus apartados se lee que: **“La violencia de las revoluciones ha producido la división de la sociedad en dos castas de ciudadanos, separados mutuamente por una inmensa distancia. De una parte, una clase extrapotente, precisamente por su extraordinaria riqueza, la cual, al ser la única que tiene en su mano todos los resortes de la producción y del comercio, disfruta para su propia utilidad y provecho, todas las fuentes de la riqueza y tiene no escaso poder aún en la misma gobernación del estado; y enfrenta una muchedumbre pobre y débil con el ánimo totalmente elevado y pronto a rebelarse”**. (*Rerum Novorum*. No.37).

cuerpo llamado sociedad. Sobre esto, Marcelo Pronko resume la posición de la encíclica, así:

“Basado en el espíritu cristiano de justicia y caridad es que se podía renovar la colaboración y armonía entre las partes, mediante el respeto a la dignidad del obrero (salarios justos) y el ejercicio de la caridad. A los obreros, el respeto al patrón y a sus bienes y al estado como llamado a contribuir con el bienestar de los trabajadores” ⁽³³⁾.

A simple vista se infiere que la propuesta para alcanzar la cohesión social, partía del respeto irrestricto a la propiedad privada, vista como derecho natural y la promoción de los valores morales propios del cristianismo. Era de esperar que un discurso carente de una crítica al sistema imperante, no tuviera muchos adeptos entre la clase trabajadora organizada. Y es que aún con el carácter innovador de la encíclica y sus nobles fines, se advierte en ella un anacrónico y persistente conservadurismo, que le puso al documento su sello indeleble.

Ello no inhibe el hecho de que *Rerum Novorum* representó un giro en la historia de la Iglesia Católica, pues por primera vez un papa acercó su pensamiento a la problemática social de su tiempo, lo que reflejó la preocupación del clero ante la gravedad de la situación imperante ⁽³⁴⁾.

2.2 Siglo XX: Una aproximación de las Encíclicas a la temática del Desarrollo Humano hasta Vaticano II

La humanidad vio llegar el siglo XX con inusitada expectación. Por un lado, la mayor parte de los países de Europa Occidental habían abrazado el paradigma de la industrialización; la clase burguesa por fin se había consolidado y la ideología liberal capitalista se había impuesto. Por otro lado, el mismo desarrollo de la economía de mercado, aumentaba la brecha entre los países industrializados y aquellos que no lo eran, a la vez que producía el empobrecimiento y la pauperización de millones de seres humanos. Incluso en ciudades como Londres o Nueva York, al lado de la indigencia y la marginación emergían asentamientos que gozaban de las más ostentosas comodidades y deleites. A la par del pobre y el menesteroso, emergía una elite que gozaba de enormes ganancias, generadas por la sobreexplotación del obrero, el ritmo acelerado de la producción y la acumulación

³³ Pronko, Marcelo A. Pág. 34. Documento de Internet. 22/12/2009.

³⁴ Crf. Bigo, Pierre. 1967. Pp. 56-57.

exorbitante de capital. El desempleo pasó a convertirse en el mayor problema social a finales de la década de los veinte, no solo por la crisis estructural, sino también por los procesos de automatización que ya se venían gestando ⁽³⁵⁾, situación que se vio agudizada con la gran depresión económica que literalmente, hizo tambalear al sistema Sin salirse del hilo orientador de la doctrina social de la Iglesia, a continuación se hace una breve descripción de las principales encíclicas sociales hasta Vaticano II.

2.2.1 *Quadragesimo Anno*

Escrita por Pío XI, como una conmemoración a los 40 años de *Rerum Novorum*, ésta encíclica es publicada en 1931, precisamente en lo más crítico de la gran depresión económica capitalista que sacudió a las sociedades industrializadas de ese tiempo. En ella, el Papa relee el pasado a la luz de la situación social y económica de ese momento, en la que la expansión del poder financiero, tanto en el ámbito local como internacional, se había unido a la industrialización capitalista. Ante un orden económico que genera *per se* desigualdad entre personas y naciones, la iglesia se halla en:

“...el deber y la responsabilidad de promover un mayor conocimiento, una más exacta interpretación y una urgente aplicación de la ley moral reguladora de las relaciones humanas, con el fin de superar el conflicto de clases y llegar a un nuevo orden social basado en la justicia y en la caridad” ⁽³⁶⁾.

Además, la *Quadragesimo Anno* reafirma el principio de subsidiaridad, rechaza la fría competencia propagada por el liberalismo económico, pero retoma la indeclinable posición de la encíclica anterior de defender la propiedad privada y el principio del salario de acuerdo a las necesidades familiares, algo así como volver más equitativa la inequidad.

En los años de la Segunda Guerra Mundial y posterior a esta, Pío XI, famoso por sus posturas anticomunistas, antifascistas, lo mismo que por su posición en contra del

³⁵ En su obra monumental titulada: “*Tiempos Modernos*”, el célebre comediante y productor del cine mudo, Charles Chaplin, nos retrata magistralmente la Era de la Industrialización Moderna y la reproducción del obrero autómatas. En una de las escenas más recordadas, Chaplin hace las veces del trabajador que, de forma mecánica y durante todo el día, repite el movimiento acelerado de sus manos, que aprietan las llaves en las partes que se han de incorporar al ensamble de automóviles producidos en serie.

³⁶ Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Documento de Internet. 20/03/2009.

antisemitismo ⁽³⁷⁾, se constituyó en una voz de la conciencia universal; sin duda que su discurso teológico fue más abierto a la discusión en torno a la situación socioeconómica, lo que se constituyó, a fin de cuentas, en el eje central de la encíclica.

2.2.2 *Mater Magistra*

A principios de la segunda mitad del Siglo XX, aún y cuando hubo un significativo crecimiento del bienestar, sobre todo en los países ricos, los problemas sociales seguían aumentando ⁽³⁸⁾. A esto se suma la expansión del socialismo en sus distintos modelos, de parte de un grupo importante de países, lo que hacía temer un conflicto mundial entre las dos superpotencias que se disputaban el dominio hegemónico, conflicto que tendría implicaciones apocalípticas. Es en este marco sociopolítico que surge *Mater Magistra*, escrito por el papa Juan XIII en 1962.

En el documento se perciben nuevos aires de cambio propositivo; el problema social ya no sólo se enfoca en la masa obrera como lo planteó *Rerum Novorum*; tampoco en lo económico, expuesto por *Quadragesimo Anno*. Aquí se da un paso más hacia adelante en el análisis de la realidad. Esto se confirma en los siguientes puntos resumidos del documento:

- Hay una descripción clara de los problemas agrícolas.
- Por primera vez se discute sobre la situación de los países subdesarrollados.
- A partir de aquí, la iglesia está llamada a construir una auténtica comunión, donde el crecimiento económico promueva la dignidad de los seres humano ⁽³⁹⁾.

Vale la pena mencionar que *Mater Magistra* se constituyó en la base teórica para la discusión inicial del Concilio Vaticano II, el que, como veremos a continuación, rompió con algunos paradigmas doctrinarios y metodológicos de la iglesia en general, sobre todo en cuanto a su inserción en la realidad.

³⁷ En cierta ocasión llegó a decir que los católicos eran espiritualmente semitas. Cfr. Pío XI. Discurso a los Periodistas Belgas de la Radio. 6/Septiembre/1938.

³⁸ Al respecto, Julio de Santa Ana, escribe que **“en los años sesentas se llegó a pensar que en virtud de los avances técnicos alcanzados, la pobreza podría ser erradicada y el bienestar sería una realidad concreta para todos. Según las previsiones optimistas, el desarrollo de los pueblos iba a terminar con la miseria de los pobres”**. (De Santa Ana, Julio. 1977. Pág. 6). Dicho optimismo tuvo su máxima expresión en la enorme acogida que tuvieron los modelos de corte desarrollista implementados en América Latina.

³⁹ Cfr. Compendio... Op. Cit. Pág. 15. Recordemos que dicho compromiso eclesial estuvo sustentado en las palabras claves de la encíclica: **“Comunidad y Socialización”**.

2.2.3 Gaudium Et Spes y el Concilio Vaticano II

El tan esperado Concilio Vaticano II surge en medio de un ambiente de readaptación social, caracterizado por la emergencia de nuevos actores sociales y la lucha por los derechos humanos, así como de una preocupante inestabilidad en el plano político internacional, marcada por las pugnas ideológicas y geoestratégicas entre el bloque de países capitalistas y el de los socialistas, y que diera origen a principios de los sesenta a la guerra fría. Dicho concilio:

“supone un cambio trascendental en la manera de situarse la iglesia en la sociedad, que tendrá amplias repercusiones en la doctrina social, no solo en cuanto a su contenido, sino también en cuanto a su metodología” ⁽⁴⁰⁾.

En líneas generales, Vaticano II trató sobre tres interrogantes primordiales:

- ¿Qué puede aportar la Iglesia a este mundo de hoy y a los problemas que en él se plantean?
- ¿Desde donde habla la Iglesia cuando se pronuncia sobre estos asuntos?
- ¿Cómo se entiende la Iglesia a si misma? Su nueva forma de estar en el mundo, ¿no le obliga a revisar su propia auto comprensión?

A partir de las reflexiones que se dieron para dar respuesta a dichas interrogantes, comienza a visualizarse al ser humano como sujeto de la historia y no meramente como un ente pasivo y carente de conciencia crítica. La iglesia se perfilaría entonces como una institución solidaria con el sufrimiento de la raza humana. Asimismo, se hace evidente la importancia que adquiere la dimensión política, desde el mismo momento en que se acepta la pluralidad de ideas en la sociedad moderna. Además, el

⁴⁰ Camacho, Ildefonso. 1995. Pag.44. En el desarrollo del Concilio, se hizo evidente la polarización que existía entre los que integraban el cuerpo de cardenales con el magisterio en general. De un lado, estaban los tradicionalistas, quienes alegaban que la Iglesia debía seguir los lineamientos conservadores establecidos por el Concilio de Trento, (1956); y de otro lado, se encontraban aquellos que abogaban por una Iglesia más abierta y dinámica, capaz de readecuar su discurso ante los cambios vertiginosos de la sociedad moderna. Hacía tiempo que los papas habían dado un moderado respaldo al nuevo rol que debía asumir la iglesia, especialmente con lo relacionado a la solidaridad, principio que históricamente le correspondía tener para con los pobres del mundo, pero que desgraciadamente, lo había desdeñado. Estaba claro, como dice Justo González que **“El cambio que debía efectuarse en la Iglesia era irreversible. No había otro camino mejor. O el Vaticano fortalecía las simpatías de la Iglesia en todo el mundo o se quedaría mirando desde los balcones de la Santa Sede, como ésta sería arrastrada por las nuevas ideologías y por los nuevos cambios, lo que inevitablemente hubiese creado un cisma en Roma”**. (véase González, Justo. 1988. Pág. 87)

subdesarrollo pasaría a interpretarse como uno de los males que debía mover a los creyentes a un compromiso genuino para luchar por su erradicación. La Iglesia se presenta ahora para nuestros países, ya no meramente como la administradora de los sacramentos y dones de Dios, sino, y sobre todo, como la Iglesia de todos/as, en particular de los pobres ⁽⁴¹⁾, luchando con ellos y para ellos, con el fin de alcanzar el bien universal. Esta idea es expuesta por la encíclica en el siguiente párrafo como el siguiente:

“Todo grupo social debe tener en cuenta las necesidades y las legítimas aspiraciones de los demás grupos; más aún, debe tener muy en cuenta el bien común de toda familia humana” ⁽⁴²⁾.

Más de tres años de estudio laborioso, de acuerdos y desacuerdos, retrocesos y oposiciones, tuvieron al término de tan larga jornada su fruto en la encíclica *Gaudium et Spes*, documento que refleja el espíritu renovador del concilio. Con relación a la temática general del desarrollo, de manera sucinta, dicho documento presenta los siguientes elementos:

- El nuevo quehacer de la Iglesia en el mundo actual es la salvación, no tanto de las almas, sino de todas las realidades humanas y en suma, la salvación del mundo.
- El hombre mismo, es ahora parte vital del quehacer teológico de la Iglesia, y como tal, recobra el lugar que históricamente se le había negado ⁽⁴³⁾.

⁴¹ Cfr. De Santa Ana, Julio. Op. cit Pp. 8, 9.

⁴² *Gaudium et Spes*. Citado por Concilio Vaticano II. 1977. Pág. 25.

⁴³ El mismo papa Pablo VI, en uno de sus comentarios sobre esta encíclica, hacía alusión al hombre como **“descontento de sí, que ríe y que llora, el hombre versátil, el ser humano rígido, que se cultiva solamente en la realidad científica; el hombre tal cual, que piensa, que ama, que trabaja, que está siempre a la expectativa de algo; el hombre sagrado por la inocencia de su infancia, por el misterio de su pobreza, por la piedad de su dolor; el hombre individualista y el hombre social; el hombre que alaba los tiempos pasados y el hombre que sueña con el porvenir; el hombre pecador y el hombre santo... Ustedes humanistas modernos, que renuncian a la trascendencia de las cosas supremas, confiéranos este mérito y reconozcan nuestro nuevo humanismo. ¡También nosotros –y más que nadie- somos promotores del hombre!”**. (Citado por Erazo Hugo. Documento de Internet. 21/03/2009)

De forma tal, que todos los seres humanos, sin importar raza, religión o posición social, tienen derechos y deberes que deben ser ejercidos siempre apegados al bien moral que les dictan sus conciencias.

Por otra parte, se devela como nunca antes, la situación de injusticia, desigualdad y pobreza que reina en el mundo, que lacera la dignidad humana y, por tanto, es contraria a la voluntad de Dios (⁴⁴).

Sobre esto último, es importante hacer mención de que la posición asumida por el Magisterio en el Concilio, fue ampliamente aplaudida por todo el mundo, en especial los pueblos que arrastraban consigo una historia de colonización, saqueo y usurpación, además de la ignominia de estar sometidos a un sistema excluyente y oprobioso. No por ello, dejaron de escucharse las voces disonantes de muchos teólogos y académicos del occidente, quienes intuyeron –claro está, a su manera– que el espíritu y la letra del documento, podría incidir en el recrudecimiento de los conflictos y luchas sociales en todo el planeta, y que sus conclusiones, se asemejaban peligrosamente a las ideas de movimientos y grupos políticos revolucionarios.

En síntesis, el Vaticano II y su encíclica *Gaudium et Spes*, aunque no tocaron la raíz de las causas reales del subdesarrollo, introdujo en la reflexión teológica elementos claves como la justicia, la solidaridad, el bien común y la dignidad personal y colectiva, pilares básicos de cualquier noción de desarrollo humano.

Además de lo anterior, Vaticano II supone un cambio trascendental de la manera en que se sitúa la iglesia dentro de la sociedad, cambio que tendrá amplias repercusiones en la doctrina social, no solo en cuanto a su contenido, sino también en lo que respecta a su metodología (⁴⁵).

⁴⁴ Sobre esto, en uno de sus párrafos más iluminadores, la encíclica señala que “... **crece la conciencia de la excelsa dignidad que corresponde a la persona humana, ya que está por encima de todas las cosas y sus derechos y deberes son irrenunciables e inviolables. Conviene pues, que se haga accesible al hombre todo lo que necesita para llevar una vida verdaderamente humana, como es: el alimento, el vestido, la vivienda, el derecho a elegir libremente un estado de vida y a formar una familia, a la educación, al trabajo, a la buena fama, al respecto, a una adecuada información, a actuar de acuerdo con la recta norma de su conciencia, a la protección de la vida privada y a la justa libertad, también en materia religiosa**”. (*Gaudium et Spes*, art. 26).

⁴⁵ Cfr. Camacho, Ildefonso. 1995. Pag.44.

2.3 Post-vaticano II: La Concretización de la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina

Posterior a Vaticano II, la reflexión teológica amplió su horizonte en todo el mundo. Abundó la literatura, el debate, la cátedra y la promoción de la encíclica en las iglesias, seminarios y universidades. La atmósfera teológica se caracterizó por una gran libertad y amplia creatividad, tanto del lado católico como del protestante. Para muchos críticos la iglesia en los albores del postmodernismo, por fin se había puesto a tono con las exigencias de la época.

Pero aún y cuando, todavía estaban frescas las resoluciones de Vaticano II, quedaba mucho por escribir, ya que se hacía necesario ahondar sobre los puntos teológicos acordados, especialmente aquellos que tenían que ver con la problemática social cada vez más acuciante de los países subdesarrollados. Mencionaremos a continuación solo algunas de las encíclicas publicadas posterior al concilio, y que se relacionan con la temática del desarrollo.

2.3.1 *Popularum Progressio*

El despertar propositivo en el ámbito cristiano, se hizo más evidente con la publicación de esta encíclica escrita por Pablo VI en 1967, precisamente cuando en nuestros países el tema del desarrollo ya era punto obligado en toda agenda política y académica (⁴⁶).

¿Qué aspectos fundamentales sobre el desarrollo orientan la encíclica?

El primero, es la necesidad de transformar radicalmente, pero de forma planificada, las economías del Tercer Mundo, para no caer en el peligro de alternativas revolucionarias violentas que polarizan aún más a las sociedades, aunque éstas opciones no deben ser excluidas de manera absoluta.

El segundo, tiene que ver con el proceder de los países industrializados; estos tienen que ayudar a los más pobres como compensación por los comportamientos injustificados en épocas pasadas (⁴⁷). La misma encíclica termina haciendo una invitación para que todos los pueblos se empeñen en la tarea de construir un orden

⁴⁶ Recordemos que en la década de los sesentas, la teoría de la dependencia constituía la herramienta de análisis que más había ganado terreno en América Latina, para explicar desde las ciencias sociales el problema del subdesarrollo.

⁴⁷ *Popularum Progressio*. Pp. 48-49.

internacional basado en la justicia, ya que el desarrollo es el nuevo nombre de la paz⁽⁴⁸⁾.

A simple vista resalta que el documento sugiere, en términos generales una propuesta de desarrollo para los pueblos pobres, siguiendo dos líneas de acción:

- Cambio de las estructuras económicas al interior de los países.
- Establecimiento de un nuevo orden internacional justo.

Retomando los temas sociales contenidos en esta encíclica, se intentó profundizar en algunos aspectos concernientes al bienestar integral del ser humano, bienestar percibido en esa época a la luz de la caridad y la verdad. Aunque no se dice literalmente, está implícita la idea de vincular con ello la doctrina social de la Iglesia al proyecto de desarrollo humano. La encíclica se enfoca principalmente en analizar la pobreza y las desigualdades existentes en el mundo, lo mismo que la crisis económica global que, en el tiempo que fue escrita, ya comenzaba a manifestarse. Para dicho análisis, el documento:

“Toma como punto de partida ante las amenazas que se ciernen sobre la humanidad, la falta de consideración de la dignidad humana y su conclusión sería el ataque a la propia vida humana, la pobreza, la guerra, el terrorismo, el medio ambiente. El papa proporciona los principios morales para afrontar estos problemas sociales y económicos, promoviendo una verdadera cultura de la vida y de la paz”⁽⁴⁹⁾.

Por lo anterior, se advierte la ingente necesidad de fortalecer un humanismo concebido desde la esfera religiosa, que concilie el desarrollo social con el económico, y que ayude a reducir la excesiva disparidad entre ricos y pobres. Esto solo puede lograrse mediante la promoción de un auténtico desarrollo humano, el cual concierne a la totalidad de la persona en todas sus dimensiones, incluyendo la dimensión religioso⁽⁵⁰⁾.

⁴⁸ Ibid. Pp. 76-79.

⁴⁹ *Caritas in veritate*. Carta Encíclica, Benedicto XVI. Documento de Internet. 20/03/2009.

⁵⁰ Hay también en el documento, ciertos indicios que nos acercan a una noción del desarrollo como el despliegue de las potencialidades humanas. Uno de sus apartados dice por ejemplo: **“En los designios de Dios, cada hombre está llamado a promover su propio progreso, porque la vida de todo hombre es su vocación”**. (*Popularum Progressio*. No. 34).

Por último, es comprensible el por qué en un documento teológico tan valioso como éste, no se haya al menos intentado explicar sobre cómo llevar a cabo las transformaciones sociales. Sin embargo, el solo hecho de haber resaltado la urgente necesidad de proyectar a los pueblos del globo terráqueo hacia mejores condiciones de vida, de organizar el comercio internacional sobre bases más equitativas y provechosas para todos/as, y que los países ricos asuman una posición más caritativa con las naciones del sur, históricamente saqueadas y expoliadas, fue de por sí un avance importantísimo en la reflexión teológica de aquel tiempo.

2.3.2 La Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM II) y la Gestación de la Teología Latinoamericana de la Liberación

La acogida que tuvo el Concilio Vaticano II en el mundo fue impresionante; las profundas reformas gestadas desde arriba, estremecieron los moldes del acendrado conservadurismo que por largas décadas habían caracterizado a la cúpula de la Iglesia Institucional (⁵¹). El gran desafío de Vaticano II era la lucha contra la pobreza y las estructuras económicas injustas; pero se hacía necesario aplicar las conclusiones del Concilio a las condiciones particulares de América Latina (⁵²).

Por tal razón, se convocó a la II Conferencia Episcopal (CELAM II) en 1968 (⁵³). El lugar de reunión fue Medellín y su relevancia era tal que hasta el Papa Pablo VI tuvo que dejar su sede en Roma y viajar hasta la ciudad colombiana, debido primordialmente a que debía asegurarse de que la reunión no cayera en posiciones extremas que se apartaran del pacifismo cristiano. Sin embargo, los obispos reunidos

⁵¹ Recordemos que este conservadurismo llevó a miembros prominentes de las jerarquías eclesiásticas a defender, unas veces en forma abierta y otras subrepticamente, regímenes fascistas y dictatoriales, lo que les ha granjeado duras críticas a lo largo de la historia contemporánea. Para nadie es desconocido, por ejemplo, el apoyo que recibió de un importante sector de la cúpula católica el régimen oprobioso de Franco en España. (Para mayor afirmación, véase Vila, Samuel 1979, pp. 239-260.

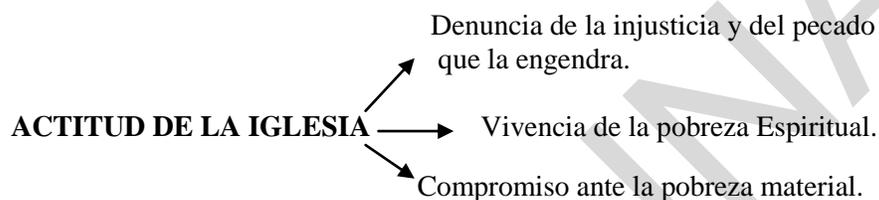
⁵² Entre esas condiciones estaba la imposición de regímenes de corte militar en todo el subcontinente, estrategia que, concebida desde Washington, se proponía frenar los movimientos insurreccionales que se estaban levantando en gran parte de la región. Es así como: **“el cierre de los sistemas políticos producido por los regímenes autoritarios y la desestructuración social a que da lugar su modelo económico, proporcionaron a la Iglesia Católica, nuevos espacios de presencia social. En ausencia de actores sociales y fuerzas políticas contestatarias, la Iglesia aparece a menudo, como la única voz no oficial, pudiendo expresarse públicamente. Otros actores se repliegan a los barrios, poblaciones y sindicatos, donde expresan desde ahí sus demandas sociales básicas”.** (Revista Paraguaya de Sociología. 1986. Pág. 31)

⁵³ En 1955, el episcopado de la Iglesia Católica en América Latina, se había establecido como una organización con el propósito de realizar estudios consultivos y orientar las acciones de la misma Iglesia. Esta reunión organizativa se le llamó CELAM II.

tomaron decisiones radicales que sin duda alguna, le darían un nuevo rumbo al peregrinar a la Iglesia entre los pueblos latinoamericanos.

Este rumbo debía orientarse hacia una postura ineludible en favor de los pobres y en contra de la pobreza, concebida como la mayor de las injusticias. Se definen así tres líneas generales de acción de parte de la Iglesia (⁵⁴), las cuales se sinterizan en el siguiente diagrama:

Diagrama No.1



Este replanteamiento de la Iglesia sobre su accionar evangelizador, hizo que ésta se ubicara a la par de las transformaciones que se requerían en América Latina; su propio discurso se abre a la realidad social, incorporando herramientas científicas de análisis, ubicando con ello los problemas en una escala global. Dicho análisis ya no se realiza desde la intelectualidad de Europa o E.U.A., sino de obispos criollos que también sufren y lloran la realidad de un subcontinente oprimido y ávido de justicia, como bien lo expresa Gustavo Gutiérrez:

“Ya no se ve la situación a partir de los países centrales y se empieza, más bien a adoptar el punto de vista de los pueblos periféricos a asumir desde dentro de sus angustias y aspiraciones” (⁵⁵).

Si el Vaticano II aportó los ejes centrales de la renovación eclesial, Medellín dio las pautas para una transformación de la iglesia Latinoamericana, en función de su presencia protagónica y siempre comprometida, dejando oír su voz profética en favor

⁵⁴ Cfr. Sobrino, Jon. 1991. Pp.46-49.

⁵⁵ Gutiérrez, Gustavo. 1971. Pág. 57.

de los sometidos por la nueva forma de colonialismo (⁵⁶). Esta presencia, de acuerdo al documento, supone la lucha por:

“...la instauración de un orden justo en el que los hombres puedan realizarse como hombres, en donde su dignidad sea respetada, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad reconocido, su libertad garantizada. Un orden en el que los hombres no sean objetos, sino agentes de su propia historia. Allí, pues, donde existen injustas desigualdades entre hombres y naciones, se atenta contra la paz” (⁵⁴).

En síntesis, el documento final, según Kirk Andrew, enuncia cinco conclusiones trascendentales:

- Condena al colonialismo que había mantenido a América Latina como región subdesarrollada.
- Oposición al capitalismo liberal que con sus conceptos equivocados había propuesto que el derecho de ser propietario era la motivación para la producción.
- Crítica enfática al poder autoritario actual, porque generalmente favorece a los ricos y poderosos y es contrario al bien común.
- Condena a la tergiversación del comercio internacional que funciona por monopolios, lo mismo que al imperialismo monetario internacional.
- Rechazo total a la violencia que era provocada por los privilegiados (⁵⁷).

⁵⁶ Ibid. Pág. 167. Gutiérrez escribe cuando ya era más que evidente la opulencia de Europa y Estados Unidos, que en contraste con la pobreza y miseria de los pueblos periféricos - como él llama a los países subdesarrollados-, exigía respuestas que no calzaban con la tradición cristiana imperante. Urgía buscar en la filosofía, en la teología, y en el respaldo de las ciencias sociales, puntos de encuentro que permitieran al cristianismo de la región, llegar a tener una orientación o modelo de esperanza. Este ha sido a nuestro juicio, el más gran aporte de Gustavo Gutiérrez en lo que respecta a una visión holística de la problemática en América Latina.

⁵⁴ Iglesia y Liberación Humana, Los documentos de Medellín. 1969, pp. 73, 74 Hoy se conoce que a finales de la década de los sesenta, los cuerpos de inteligencia de E.U.A., acusaban a la iglesia católica de convertirse en enemiga de sus intereses políticos y económicos en América Latina. El famoso informe Rockefeller y los documentos de Santa Fe, advertían del peligro que suponía un sector de la iglesia católica progresista, que había salido renovada y comprometida después de Vaticano II (1962-1965) y luego en Medellín 68. Para mayor información, véase Manipulación de la fe: el informe Rockefeller. Documento de Internet. 11/10/2010.

⁵⁷ Andrew, Kirk. Liberation Theology an Evangelical View from the Third World. (Teología de la Liberación, una mirada evangélica del tercer mundo) Citado por Compton. 1985. Pág. 37).

Nótese por un lado, la primacía de conceptos y categorías macro-sociales y económicas que se detallan en estas conclusiones, y por otro, el acercamiento a la tesis de que el problema del subdesarrollo no solamente ha sido provocado por factores endógenos, sino, y sobre todo, por situaciones concomitantes a la imposición de la ideología capitalista liberal desde los centros de poder.

Por último, CELAM II marcó el inicio oficial de la Teología de la Liberación⁽⁵⁸⁾. movimiento de extracción teológico-religiosa más representativo de las aspiraciones de nuestras naciones, así como el más grande constructo teórico-metodológico jamás elaborado en América Latina, proclama por primera vez, la emancipación de todo yugo político o económico, no obstante que hacía ya varios años se había germinado la semilla de la liberación⁽⁵⁹⁾.

2.3.3 Crecimiento y Consolidación de la Teología Latinoamericana Contemporánea

Inspirados, como ya se dijo anteriormente, por el pensamiento de teólogos europeos de línea liberal, y alentados por el espíritu renovador de Vaticano II y de Medellín, teólogos/as de todo el continente, incluido E.U.A. y Canadá, se dan a la ardua tarea de elaborar nuevos conceptos y propuestas tendentes a darle lucidez y análisis crítico al nuevo movimiento teológico.

Paulatinamente, la atención de intelectuales y religiosos cristianos -que incluye católicos y protestantes- se va enfocando en los microespacios sociales de las villas-

⁵⁸ En este trabajo investigativo, Teología de la Liberación y Teología Latinoamericana se utilizan indistintamente, refiriéndose al mismo movimiento originado en los años sesentas.

⁵⁹ Leonardo y Clodovis Boff, exponen que: **“la temática de la liberación surgió en América Latina en Brasil, por los primeros años de la década de los años sesentas, en el contexto del análisis del fenómeno del subdesarrollo, considerados o como insuficientes o como equivocados: subdesarrollo como atraso técnico (países en vías de desarrollo) y subdesarrollo como interdependencia desigual de las partes de un mismo sistema. (países desarrollados/países subdesarrollados) Se desembocaría en una interpretación más adecuada, entendiendo el subdesarrollo como la otra cara del desarrollo, como un sistema de dependencia de los centros hegemónicos. (países que son mantenidos en el subdesarrollo) Las categorías de correlación opuestas que se mostraban más iluminadoras eran: Dependencia-Liberación”, esta última evocando un compromiso marcadamente humanista. En 1966, en la X reunión del CELAM en Mar de Plata, el célebre sacerdote brasileño Helder Camara, pionero de ese movimiento podía ya proclamar que “la meta por alcanzar es la de un ser libre y consciente, en una progresiva liberación de mil servidumbres, para que pueda crecer su libertad fundamental: ser libre para poder liberarse de sí mismo y poder darse a los demás”.** (Boff, Leonardo, Boff Clodovis. 1982. Pp. 30,36) Bajo el ropaje de un marxismo moderado –del que aún las iglesias de corte progresista se cuidaron de no verse inmiscuidas ante la opinión pública- en 1967, un grupo de 18 obispos del tercer mundo, firmaron un manifiesto que compaginaba el cristianismo con el marxismo. En Argentina, esa declaración originó una carta de adhesión de 270 sacerdotes; quedando constituido el movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo. (Véase: Meneghini, Mario. Documento de Internet 25/12/2009)

miseria, tugurios o barriadas; las deplorables condiciones de salud, educación, saneamiento básico, vivienda, etc., así como las relaciones contractuales injustas de los que tienen el privilegio de estar empleados, provocan que:

“las prácticas religiosas se amplíen a actividades de organización y lucha de carácter reivindicativo en torno a los problemas señalados. El dirigente cristiano en el campo y la ciudad, asume responsabilidades de liderazgo comunal. Con mucha frecuencia el grupo católico de base se constituye en cimiento de la organización social reivindicativa: Comité, comuna, sindicato, etc.” ⁽⁶⁰⁾.

Este fenómeno se vivió con más intensidad en países del cono sur como Brasil y Perú, y en el istmo Centroamericano, en El Salvador y Nicaragua. De tal forma que el movimiento religioso paulatinamente va articulándose a las luchas del movimiento popular en el marco de la agudización de los conflictos políticos; de hecho que las prácticas y los discursos de los católicos de base se politizan, al enfatizar el componente de liberación en su liturgia y en su praxis ⁽⁶¹⁾.

En un principio, los temas iniciales de la Teología Latinoamericana, fueron los siguientes:

- Los pobres y su justicia.
- Caridad y violencia.
- Unidad de la historia y dimensión política de la fe.
- Nuevo medio de hacer teología ⁽⁶²⁾.

No cabe duda que el discurso teológico había sido traspasado por la realidad social, lo que a todas luces implicaba la necesidad de un cambio de dimensión, tanto en el análisis como en la práctica religiosa.

Por otra parte, ya en sus comienzos, la Teología Latinoamericana se movía en un abanico teológico diverso, desde aquellos que tenían demandas asociadas con las

⁶⁰ Casillas, Rodolfo. 1993. Pág. 14.

⁶¹ Ibid.

⁶² Oliveros, Roberto. 1977. Pp. 101-118.

luchas por el cambio de estructuras políticas y económicas de forma violenta, hasta aquellos que asumían una posición política moderada (⁶³).

Para el impulso de este nuevo paradigma evangelizador, además de la necesidad de acompañamiento pastoral, la iglesia de corte progresista se apoyó en las comunidades eclesiales de base, quienes jugaron un papel muy importante, tanto en la motivación de las personas como en la promoción de la toma de conciencia social. En este punto sobresale la labor del educador brasileño Paulo Freire, quien con sus invaluable aportes teóricos nos señala las características pedagógicas idóneas para el trabajo con los grupos y las comunidades, con el fin de educar para que ellos/as se liberen por sí mismos/as de sus cadenas.

La acogida que tuvo la nueva corriente, especialmente en los estratos pobres, no tuvo parangón; el solo hecho de ver a líderes religiosos e intelectuales cristianos, participar activamente en las organizaciones populares y confundirse con el pueblo, construyó sólidos puentes que unieron los saberes teológicos con las más caras aspiraciones de las personas. Toma forma entonces la transcripción política del evangelio, donde la conversión llega a ser el compromiso de cada uno por la liberación de los oprimidos (⁶⁴).

Sin embargo, la respuesta de los bandos contrarios a este despertar teológico no se hizo esperar. En los primeros años de la década de los años setenta, se desató una feroz campaña en contra de esta corriente, por considerarla -como ya se mencionó- una teología de la revolución, peligrosamente cercana al marxismo y con una capacidad de convocatoria y movilización capaz de desestabilizar, incluso, a la misma Iglesia Institucional (⁶⁵).

⁶³ En una abierta simpatía a los postulados de Moltmann en torno a la relatividad de la violencia, un grupo significativo de teólogos, sacerdotes y religiosas latinoamericanas, asumieron una posición claramente a favor de la lucha armada; varios de ellos/as murieron en el combate (Camilo Torres, Gaspar García Lovaína, Guadalupe Carney, etc.); otros abogaban por una revolución pacífica sobre una base socialista, pero sin derramamiento de sangre. (Assmann, Camara, Gutiérrez, etc.). Para profundizar aún más en torno a esta última postura, véase Camara, Helder. 1972. Pp. 25-71.

⁶⁴ Aunque los ecos del pensamiento barthiano en su trascendentalismo, de Bultmann en su existencialismo ó de Moltmann en su futurismo, no dejan de escucharse y aparecen a menudo en el lenguaje de la Teología Latinoamericana, su validez y originalidad lo da la incorporación del elemento lo político en el discurso teológico, para una interpretación holística de esa realidad en que se desenvuelve el hombre y la mujer latinoamericana. (Véase Boff, Clodovis. 1980. Pp. 13-80)

⁶⁵ En 1974, la Comisión Teológica Internacional, desde Europa, comenzó a ocuparse del problema. En los discursos oficiales y documentos escritos, se constata que dicho órgano: **"establecía una distinción entre determinadas 'teologías de la liberación' que corrían peligro por acoger ciertos conceptos marxistas y una 'necesaria y legítima' teología de la liberación aceptada por la doctrina de la Iglesia"**. (Véase Mora Galiana, José. Documento de Internet. 29/12/2009).

A esto se agregan los ataques virulentos de la casta sacerdotal más recalcitrante, la que veía en la Teología Latinoamericana, una manifestación del imperio malévolo al interior de la Iglesia, lo mismo que la dura represión que, en el marco de la aplicación de la doctrina de seguridad nacional, fueron sometidos innumerables creyentes que abrazaron los ideales liberacionistas.

Recordemos que durante la década de los años setentas, se estaban gestando importantes cambios en el escenario global, y que indefectiblemente repercutirían en el devenir histórico de toda la región. El keynesianismo, como paradigma de organización de la sociedad capitalista se estaba derrumbando. La noción del estado benefactor de la economía centralizada, estaba llegando a su fin y comenzaba a emerger la idea del nuevo modelo-ni tan nuevo- liberal.

La llamada guerra fría entra en una fase final, específicamente a mediados de la década de los ochenta, cuando los gobiernos de los países atrás de la cortina de hierro, con la Unión Soviética a la cabeza, comienzan a darse cuenta del fracaso al que estaba llevando la aplicación a ultranza de la economía centralizada, aparte de la monumental corrupción institucionalizada que derrumbó todo intento por acercarse a un modelo de sociedad socialista.

Por otra parte, los países latinoamericanos a partir de 1970, se van endeudando cada vez más, bajo el ardid de que con tanto “dinero fresco”, se podría invertir en las actividades productivas con la finalidad de acelerar el desarrollo; sin embargo, lo que vino a provocar fue un mayor descalabro de sus débiles economías, frenando toda posibilidad de desarrollo y crecimiento económico sostenido ⁽⁶⁶⁾, aumentando con ello problemas tan acuciantes como el desempleo, la pobreza y la exclusión de millones de personas.

Aún con todo este ambiente negativo, muchas parroquias e iglesias, animadas por ese espíritu renovador, lograron posicionarse de un nuevo lugar en el andamiaje social de sus comunidades, dejando incluso sus posturas individualizantes para asumir otras nuevas, acordes con las necesidades del pueblo y con el nuevo peregrinar de la Iglesia, que para ese entonces seguía aumentando su membrecía en términos absolutos ⁽⁶⁷⁾.

⁶⁶ Véase al respecto. La Fábrica de la Miseria. 1998. Pp. 90-131.

⁶⁷ Para un dato ilustrativo, en 1977 América Latina era cuantitativamente hablando, el continente católico de la tierra. **“De los 739 millones de católicos existentes, un 41% vivía en América del Sur y Central, incluyendo México y el Caribe”** (Véase Spoerer, Sergio. 1986. Pp. 29,30). Pero no se debe obviar el hecho de que para esa década, grupos minoritarios protestantes empiezan a legitimarse y a expandirse a lo largo de América Latina, y la Iglesia católica se ve cada vez mas privada, tanto política como culturalmente del monopolio religioso, lo que aunado a otros factores al interior de ella, provocaría en década posteriores un descenso significativo de su feligresía.

Y es en esta paradoja de aceptación y rechazo, de crecimiento y represión, de radicalismo y reacomodo coyuntural, que se llega al final de los años setenta, momento en el cual la teología Latinoamericana recibiría un nuevo y benéfico impulso.

2.3.4 Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM III) hasta Principios de Siglo

Once años después de Medellín, son convocados los obispos a una tercera conferencia en la ciudad de Puebla, a principios de 1979. Se esperaba que con el nuevo Papa, Juan Pablo II, la Iglesia diera un giro abrupto hacia atrás en su postura respecto a la Teología de la Liberación, y que dicha conferencia significaría el retorno a los esquemas propios del pasado, o al menos marcaría un freno a su desviación hacia corrientes de esencia marxista ⁽⁶⁸⁾. Por esta razón es que en el evento mismo del cual también formó parte;

“Salta a la vista que Juan Pablo II adoptó una actitud bastante conservadora y dio aliento a la religiosidad popular... también es posible decir que el pontífice y la conferencia misma, fueron elementos moderadores en el campo ideológico y si no le dieron un gran impulso al liberacionismo, tampoco lo condenaron” ⁽⁶⁹⁾.

Incluso el sacerdote católico Francisco Interdinato, de tendencia conservadora, sobre esto último tuvo la misma opinión, al expresar que:

“Puebla no condena ni canoniza la teología de la Liberación; lo que hace es completarla, integrándola a la tradición viva de la Iglesia, a su magisterio como liberación integral” ⁽⁷⁰⁾.

⁶⁸ “Es claro que el arribo de Karol Wojtyla al Vaticano, implicó la conformación y el lanzamiento de una ofensiva ultraconservadora pujante, signada por la ortodoxia doctrinaria y sacramental, el impulso a la centralización en las decisiones, una revitalización del papado y en general, de las mismas jerarquías eclesíásticas. Se trata de una reacción y un avance permeado por formaciones ideológicas antiliberales y antimarxistas”. (Ezcurra, Ana María. 1984. Pág. 92) De hecho, dentro de la Iglesia Católica se tomaron medidas de parte de las autoridades de línea dura, para argumentar en contra de una teología de la Liberación, que a juicio de Alexander Popov, los libraría de la perniciosa influencia del marxismo. (Véase al respecto Popov, Alexander, Lucha de Tendencias en la Iglesia Católica, citado por Demenchonok, Eduard. 1987. Pp. 41-51).

⁶⁹ Núñez, Emilio. Op cit. Pág. 106.

⁷⁰ Interdinato, Francisco. Citado por Oropeza Cornejo, Michael. 2009. Documento de Internet. 29/12/2009.

Por lo que, lejos de darle un golpe mortal a la joven teología, Puebla 79, aún con la férrea oposición de algunos, profundizó aún más la misión evangelizadora, la entrega con vigor al servicio de la verdad, de la dignidad y de la promoción del hombre y la mujer en la integralidad de su ser. Pero sí se condenó vigorosamente al marxismo y su negativa influencia –según la curia papal- en los movimientos populares de América Latina (⁷¹).

En lo que respecta al documento final, queda plasmado el compromiso taxativo con los más necesitados, compromiso que si bien es cierto se pone de manifiesto en Medellín 68, con Puebla adquiere un énfasis más explícito y radical. A partir de aquí, en forma oficial, la llamada 'Opción Preferencial por los pobres', sería el eje central de la praxis teológica. “La Iglesia mira en los pobres y necesitados el rostro doliente del Señor y es por esa razón que le nace, como madre, cobijar en su seno a estos sus hijos... son los destinatarios primordiales de toda la misión y su evangelización es redimir su situación, a los ojos de la fe” (⁷²).

Los pobres se habrían de convertir en los primeros privilegiados de la acción eclesial en todas sus órdenes; en sentido inverso, esta opción descubre el potencial evangelizador de los pobres:

“Ellos interpelan a la Iglesia, llamándola a conversión, al tiempo que realizan en sus vidas, valores que son profundamente evangélicos de solidaridad, servicio, sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios” (⁷³).

Puebla expondrá con más amplitud y profundidad teológica, los alcances de la liberación de las personas y de los pueblos. Se reafirma la necesidad impostergable de romper con las cadenas del pecado social que atan y desgarran al hombre y a la sociedad, a fin de recuperar la dignidad humana.

⁷¹ La aplicación del marxismo a una realidad concreta, extrapolada en sentido teológico, no constituía el problema toral, sino la negativa en aceptar la libertad religiosa. Ya se sabe que el marxismo, con acentos religiosos de Ernst Bloch y la filosofía provista del rigor científico de Adorno, Horkheimer, Habermas y Marcuse, ofrecía modelos de acción en los cuales se creía poder responder al desafío de la miseria en el mundo y al mismo tiempo, poder actualizar el sentido correcto del mensaje bíblico. (Véase al respecto: Revista Iglesias. 1984).

⁷² Documento de Puebla. (Nos.1134-1140).

⁷³ Ibid. (No.1147). Referente a esto, Monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo mártir de San Salvador, “acostumbraba a decir, cuando visitaba los barrios marginales y los pueblos pobres del área rural, que no era él quien evangelizaba al pueblo, sino todo lo contrario: Era el pueblo, que con su ejemplo y su voz, lo evangelizaba a él”. Fernández, Héctor Conferencia sobre la Iglesia Popular en el Contexto Actual. Tegucigalpa. 21/11/2009.

Por otra parte, aún y cuando se enuncian de manera aislada, hay en el texto conceptos y principios que, unidos, nos permiten acercarnos a una noción de Desarrollo Humano Sostenible. En otras palabras, el documento de Puebla nos acerca a esa interrelación de las categorías: Desarrollo-Liberación-Desarrollo, bajo la premisa de que el desarrollo de los pueblos constituye en cierto sentido, parte de su verdadera liberación.

El siguiente cuadro comparativo nos permitirá apreciar mejor esta relación:

Cuadro No.1

COMPARACIÓN CONTENIDOS DEL DOCUMENTO PUEBLA CON ELEMENTOS DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE (D.H.S.)

| Artículos Relacionados Con el Desarrollo | Postura Racional Capitalista | Acercamientos a los Principios del (D.H.S.) |
|---|---|--|
| Despliegue de potencialidades humanas. (No.3) | Potencialidades para el lucro y la realización personal. | Concepto básico de D.H.S. |
| La superación espiritual para la liberación. (No.13) | Lo espiritual relacionado con el ultramundo. | El Elemento espiritual en el Desarrollo. |
| Respecto a las culturas autóctonas. (No.19) | Lo autóctono desde la perspectiva de la rentabilidad. (Turismo comercial) | Inclusión. |
| Compartir los avances de la ciencia y la técnica moderna. (No.136) | Aprovechamiento de la ciencia y la tecnología por el que le posee. | Subsidiariedad. |
| Restablecimiento de la práctica eficaz de la justicia. (No.506) | Justicia limitada y restringida. | Justicia plena y universal. |
| Estado Propulsor del Desarrollo Autónomo y Equitativo. (No.541) | Estado inhibitor del desarrollo. | Estado protagonista clave del desarrollo. |
| La Mujer participe de la transformación de la Sociedad. (848) | Mujer participante en el trabajo productivo. | Inclusión y participación. |
| Educación para lograr el desarrollo individual y de la comunidad. (No.1030) | Educación para el trabajo. | Educación liberadora |
| Organización de los pobres para Contribuir al bien común. (1137) | Organización para contribuir al bien privado. | Organización sinérgica para lograr el bien común. |
| Preservación de los recursos naturales para todos los hombres y para generaciones futuras. (1236) | Preservación de los recursos naturales para los propietarios. | Sostenibilidad |

Fuente: Elaboración Propia

El impulso que se le dio a la Teología Latinoamericana en Puebla, dio como resultado que la cúpula del Vaticano mostrara cada vez, de manera más abierta, que no comulgaba con el movimiento transformador. Esta actitud concuerda con las proposiciones reaccionarias de asociaciones laicas como por ejemplo el 'Opus Dei', que ya para ese tiempo comenzaba a tener enorme influencia en las decisiones que emanaban de la 'Santa Sede'.

Es en la década de los años ochenta, que fue haciéndose cada vez más evidente este rechazo político y teológico. Para el caso, el entonces cardenal Joseph Ratzinger (hoy Papa Bonifacio XVI), a principios de esa década:

“criticó acremente el modelo secular e inmanentista que permea la difundida noción de liberación en el subcontinente. Surge así otro de los ejes del pensamiento dominante de la neocrisandad: el de la desacralización” ⁽⁷⁴⁾.

Al ponerse en tela de juicio las prácticas sociales y religiosas de la denominada iglesia popular (término expresado por el mismo Ratzinger), se le sentencia por haberse alejado del marco referencial diseñado por El Vaticano y por haberse acercado, según el pensar de la cúpula gobernante, a un secularismo radical con claro sesgo sociológico y político.

Frente a esta peligrosa amenaza al interior de la Iglesia, la preservación del sustrato católico ortodoxo, se impone, de forma que el tradicional sistema sacramental, y lo que son sus formas externas de liturgia, vuelven a ocupar un lugar preponderante en el quehacer teológico-religioso de la iglesia en América Latina y el mundo.

Y no es que en realidad la cúpula católica se oponga denodadamente a reformas y a uno que otro cambio, pues hay conciencia de la necesidad de que las sociedades progresen; pero, como dice el líder religioso hondureño Juan Hernández:

“Ellos propugnan guiar estos procesos de cambio de arriba hacia abajo, mientras que la teología de la liberación busca empoderar a los pobres para que éstos sean los propios gestores de su desarrollo, es decir, gestar los procesos desde abajo” ⁽⁷⁵⁾.

⁷⁴ Ecurra, Ana. Op. Cit. Pág. 110. Debemos entender aquí por desacralización, al acto de quitar o perder el carácter de sagrado hacia algo o alguien que lo tenía. Incluye también lugares y días festivos.

⁷⁵ Hernández, Juan, líder religioso comunal. Entrevista realizada en Tegucigalpa. 23/12/2009.

Por consiguiente, ante la pujanza de la Teología Latinoamericana, el Vaticano retrocede en su discurso progresista y entra en choque con varios de sus exponentes, algunos de los cuales, por su radicalidad, han sido excomulgados de la Iglesia.

Ante los ataques sistemáticos provenientes del seno de las estructuras eclesiásticas oficiales, lo mismo que de la contraofensiva ideológica y militar del poder hegemónico global, dicho movimiento teológico entra en lo que algunos denominan una etapa de repliegue, pero otros más atrevidos afirman que su decadencia era irreversible. Es en esta ingente necesidad por reconquistar espacios y abrir su abanico de reflexión y praxis en torno a otras situaciones humanas, que la Teología Latinoamericana alza de nuevo su voz en la agonía del siglo pasado, quizás no tan poderosa como antes, pero con una visión más prospectiva hacia una utopía realizable, así como para denunciar los enormes obstáculos que se ciernen en contra de las transformaciones sociales. El siglo XXI irrumpe con sus incertidumbres y desencantos, pero también con sus esperanzas y acciones firmes hacia la consecución de sociedades más pluralistas y equitativas, donde también la Teología tiene algo que decir.

Por último diremos en esta sección, que en las últimas encíclicas papales, posteriores a la asunción de Juan Pablo II, aunque se deja entrever la preocupación por los problemas sociales, económicos y ecológicos, reafirmando además, la legítima aspiración de todos los pueblos por su desarrollo integral, ha sido evidente que el espíritu que inspiró la elaboración de *Gaudium et Spes*, Medellín 68 y Puebla 79, ya no es el mismo en estos últimos documentos (⁷⁶).

Aún así, se advierte, al menos en teoría, que en ellos hay un acercamiento interesante con la noción de desarrollo humano sostenible. Veamos algunas referencias sobre lo anterior:

- En la Encíclica *Sollicitudo Rei Socialitatis* (1987), de Juan Pablo II, se diseña un concepto ético y teológico sobre el desarrollo, visto como lo opuesto a la desesperada situación en que se encuentran los pueblos subdesarrollados, situación que, pese a los esfuerzos realizados, más bien se ha agravado notablemente (⁷⁷). El documento expone que el subdesarrollo del Sur es

⁷⁶ Algunos escritores como Vicente Guillamón, van más allá de esta aseveración y en tono algo pesimista, afirman que: **“todas las encíclicas y demás documentos sociales del magisterio nos pueden dar y nos dan pautas morales, principios de acción, aparte de exponer ciertas situaciones sociales a remediar. Vienen a ser un compendio de teología moral, imprescindible para saber de dónde partimos, pero insuficiente para saber hasta donde queremos o podemos llegar, por falta de traducción a conceptos temporales concretos..., es decir lejos de utopías”**. (Guillamón, Vicente. 1997. Pág. 38).

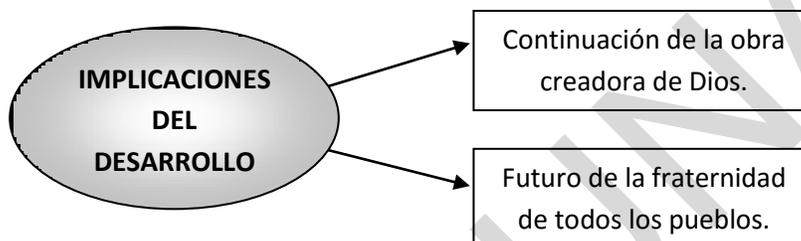
⁷⁷ *Sollicitudo Rei Socialitatis*. No. 16. Documento de Internet. 31/12/2009.

consecuencia del desarrollo del norte, así como el resultado del enfrentamiento de los dos bloques otrora antagónicos.

Este análisis lleva a Juan Pablo II a una reflexión sobre las exigencias del auténtico desarrollo, siguiendo la línea de *Popularum Progressio*, pero enriquecido con mayor profundización teológica.

El siguiente diagrama ilustra mejor las implicaciones de este desarrollo:

Diagrama No. 2



El documento advierte que, ante la acentuación del subdesarrollo, el 'no matarás', se transforma en un 'respetarás la vida del otro, en el marco de la satisfacción de las necesidades básicas'.

- En la *Centesimus Annus* (1991) plantea que el desarrollo no debe ser entendido de manera exclusivamente económica, sino bajo una dimensión humana integral. Este desarrollo se ha de fundar sobre el trabajo solidario, una vida más digna y hacer crecer la dignidad y la creatividad de la persona ⁽⁷⁸⁾.
- En la *Evangelium Vitae* (1995), se denuncia con voz profética, la impresionante multiplicación y agudización de las amenazas a la vida de las personas y de los pueblos.” El resultado al que se llega es dramático: la eliminación de millones de vidas humanas, a lo que se añade la falta de conciencia ante tanta ignominia ⁽⁷⁹⁾. La inferencia lógica es que no es posible reproducir una sociedad humana y cristiana si no hay respeto por el derecho fundamental a la vida.
- Y por último, en *Caritas in veritate*, (2009) escrita por Benedicto XVI, se profundiza en la doctrina social de la Iglesia y en el desarrollo sostenible o sustentable, a la luz de las pobreza y desigualdades, existentes en el mundo.

⁷⁸ *Centesimus Annus*. No. 29.

⁷⁹ *Evangelium Vitae*. No. 4.

Además de analizar la actual crisis económica global. También, se hace referencia a otros términos como el bien común (No.4), el compartir bienes y recursos (No.9), la solidaridad, entendida como el que todos se sientan responsables de todos (93), participación internacional en el proceso de desarrollo (114), la naturaleza como don para guardarla y cultivarla (116), justicia inter-generacional, teniendo en cuenta aspectos como el ecológico, jurídico, económico político y cultural (117), la alianza entre el ser humano y el ambiente (120), y la inclusión relacional de todas las personas en el desarrollo (130).

Como se puede leer, es en *Caritas in veritate* que se le da mayor énfasis al tema de la naturaleza, como componente clave de la noción del desarrollo visto desde una perspectiva teológica, y al compromiso ineludible de las generaciones presentes de preservar la vida entera, para heredar a las generaciones futuras un mundo habitable.

3. LA RESPUESTA PROTESTANTE A LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Como un movimiento religioso antagonico al catolicismo romano, el protestantismo entra en el escenario latinoamericano a finales del siglo XIX; pero no fue sino hasta poco después de mediados del siglo pasado, que debido al acelerado crecimiento, su impacto comenzó a dejarse sentir en la sociedad⁽⁸⁰⁾. Lamentablemente, dicho crecimiento no estuvo a tono con su involucramiento en los problemas sociales; es más, los esfuerzos en aspectos que tienen que ver con el mejoramiento de las condiciones de vida en las comunidades en que se insertaron, no muchas veces fueron pertinentes. En la mayoría de los casos, esto ni siquiera se tomó como prioridad en sus planes, programas y agendas⁽⁸¹⁾.

No obstante, siempre hubo en las filas del protestantismo, especialmente del ala evangélica, uno que otro grupo que, preocupado por el agravamiento de situaciones como la pobreza, el hambre o la desigualdad, generaron espacios de debate y reflexión interesantes. Para el caso,

⁸⁰ Todavía en esos años seguían habiendo duras críticas a la indiferencia de la Iglesia evangélica en general en torno a las injusticias que sufrían los pobres, incluyendo los asalariados. Uno de los que puso el dedo en la llaga fue Maurice Montclair, quien en 1952 fustigaba el que la Iglesia se hubiera desligado del mundo obrero. **“Pero este mundo es una fuerza histórica nueva, sana, preservada de todas las sucias componendas del pasado, capaz de realizar lo que las otras -hablando de las iglesias- se han contentado con pensar y utilizar egoístamente. Pero aparece la idea, un tanto ambigua, de que la fe está íntimamente ligada a la miseria y a la impotencia...”** (Montclair, Maurice, citado por Mararanche, André Op. Cit Pág. 8).

⁸¹ Sobre las luchas ideológicas en el seno de las iglesias protestantes evangélicas y su inserción en la problemática sociopolítica, véase López, Marlo R. 1998. Pp. 75-81.

la temática del desarrollo comenzó a abordarse con seriedad a partir de la segunda mitad del siglo pasado, particularmente por el Consejo Mundial de Iglesias fundado en 1948, quien inicia entre 1954 a 1961, un amplio estudio sobre áreas de rápidos cambios sociales. Siguiendo los lineamientos generales del desarrollismo latinoamericano, se manejó en este organismo una concepción del desarrollo enfocada en la línea humanista y progresista, teniendo como rutas al modernismo y a la industrialización marcada por los países desarrollados (⁸²).

Sin embargo, el anhelado desarrollo nunca llegaba; más bien la situación económica y social en la gran mayoría de nuestros países seguía empeorando. Y es en este panorama tan sombrío, donde la mayoría de los feligreses, incluidos sus líderes, vivían en condiciones deplorables, que surge una respuesta considerada por sus abanderados como genuina y autóctona, que expresa el malestar por la opresión y la pobreza lacerantes: Casi al final de los años sesentas, de manera incipiente, comienza a abrirse paso la nueva teología de corte liberal, esgrimiendo una reinterpretación del texto sagrado y de la misión cristiana en general, a la luz de una realidad concreta. Al imbricar estos conceptos con sus vagas concepciones sobre el desarrollo, no tardaron en oírse voces de simpatía y poco a poco, algunas iglesias locales tomaban la decisión de izar la nueva bandera de la liberación. Y es que la preocupación por el desarrollo, en ese momento histórico, ya era parte de la discusión teológica en ciertas organizaciones del protestantismo latinoamericano, aunque en mucho menor grado que en el catolicismo. No obstante, la gran mayoría continuó en su atonía social pregonando un proselitismo religioso desvinculado de toda idea de cambio

Se pretende en esta sección, analizar, de forma sucinta, los vaivenes de las posturas con respecto a la Teología Latinoamericana de la Liberación de parte de los diversos sectores del protestantismo evangélico latinoamericano, buscando establecer algún parangón con la temática del desarrollo.

Para su mejor estudio, será dividida de la siguiente manera:

- 3.1 Congresos Latinoamericanos de Evangelización (CLADE).
- 3.2 Organizaciones Protestantes y su Postura ante la Teología Latinoamericana.
- 3.3 Valorización Crítica de la Reflexión Teológica Protestante.

⁸² Siguiendo esta concepción de desarrollo, el Consejo, en su segunda asamblea general celebrada en Evanston, Illinois en 1954, llegó a plantear en su documento preparatorio que: **“En la vida de los países se está desarrollando y debe tener lugar, una revolución social y económica. En particular, debe haber inversiones industriales como medios de levantar el nivel de vida de los pueblos, debe haber reformas agrarias y deben derribarse las barreras a la oportunidad económica y social”**. (Roa, Jairo. [Documento de Internet](#). 10/08/2010).

3.1 Congresos Latinoamericanos de Evangelización (CLADE)

3.1.1 Primer Congreso Latinoamericano (CLADE I)

Los vientos frescos de los nuevos cambios en el quehacer teológico, llegaron con más fuerza a las filas del protestantismo en América Latina a finales de los años sesentas. Los graves problemas sociales, económicos y políticos, compelián a la Iglesia Protestante a revalorizar su presencia y su verdadera misión. Surge entonces el Congreso Evangélico llamado CLADE I, realizado en Bogotá en 1969, precisamente un año después de haberse inaugurado en Medellín, CELAM II.

En esta reunión en la que participaron prominentes líderes y pastores evangélicos, básicamente se replanteó la identidad y el nuevo papel de los cristianos ante la crisis imperante en el subcontinente, y a la vez, se dejó claro que para llevar a cabo el proceso evangelizador, era imperativo el accionar social de la Iglesia.

Sobre esto, en la Declaración de CLADE I, se afirma que:

“Las estructuras sociales influyen sobre la Iglesia y sobre los receptores del evangelio. Si se desconoce esta realidad, se desfigura el evangelio y se empobrece la vida cristiana. Ha llegado la hora de que los evangélicos tomemos conciencia de nuestras responsabilidades sociales. Para cumplir con ellas, el fundamento bíblico es la doctrina evangélica del ejemplo de Jesucristo, llevado hasta las últimas consecuencias. Ese ejemplo debe encarnarse en la crítica realidad latinoamericana de subdesarrollo, injusticia, hambre, violencia y desesperación. Los hombres no podrán construir el reino de Dios sobre la tierra, pero la acción social evangélica contribuirá a crear un mundo mejor como anticipo de aquel por cuya venida oran diariamente” ⁽⁸³⁾.

Al hacer un análisis de los nuevos senderos que empezaba a recorrer una parte importante de los/as religiosos/as a lo largo de América Latina, específicamente los del ala católica, hubo en el evento un clamor general por retomar nuevas posiciones y llevar a cabo un mensaje más pragmático y consecuente con las necesidades de las personas.

Frente a la tesis ultraconservadora de raíces norteamericanas, basada en el postulado de que no debía comprometerse la misión de la Iglesia desafiando el orden social imperante, en CLADE I va tomando fuerza el concepto de una iglesia más humana y sensible a los sufrimientos y aspiraciones de los pueblos.

⁸³ Declaración Evangélica de Bogotá. CLADE I, citado por Arana, Quiroz, Pedro. Op. Cit. Pág. 23.

En síntesis, este primer congreso marcó el punto de partida hacia una teología de tendencia progresista -si se quiere menos beligerante que la nacida en las entrañas del catolicismo- desde la óptica protestante. Y aunque en dicha reunión no se habló abiertamente de la Teología Latinoamericana, si se observa claramente en el documento final un énfasis socioeconómico y un acercamiento hacia un enfoque teológico más encaminado a lo antropológico. De ahí el compromiso taxativo de quienes participaron en el cónclave por llevar un evangelio que afecte no solo la parte espiritual del hombre y la mujer latinoamericana, sino también su parte material.

Este cambio de actitud ante la cruda realidad de aquel momento, produciría nuevas formas de pensar y de rehacer una teología desligada del razonamiento puramente academicista traído por los misioneros europeos y estadounidenses a principios del siglo XX. Dicho cambio tuvo su primera expresión en el primer encuentro latinoamericano para el socialismo, llevado a cabo en Santiago de Chile en 1972. En este evento, en el que también participaron representantes católicos, se le dio apoyo abierto a la Teología de la Liberación, que para ese entonces, se había vinculado a los movimientos populares y gozaba de amplia aceptación en el mundo académico y político de tendencia izquierdista. Es notable el hecho de que en el encuentro hubo un compromiso por la lucha humana para una sociedad socialista, lo que en definitiva produjo un vínculo - no declarado – entre algunos de los principios marxistas y los de la teología de la liberación ⁽⁸⁴⁾.

3.1.2 Segundo Congreso Latinoamericano (CLADE II)

Estando en construcción una nueva exégesis teológica para la discusión de la situación en la región, y con el propósito de reafirmar lo acordado en CLADE I, se lleva a cabo el Segundo Congreso Evangélico denominado CLADE II, en Lima, Perú, coincidiendo el mismo año que Puebla, es decir en 1979.

El enfoque eminentemente misionero fue el punto central de esta reunión. No obstante, la acción misionera fue propuesta tomando como punto de referencia los sufrimientos y dolores de los pobres de nuestras tierras. Tal es el sentir de los participantes, cuando en la declaración fruto del análisis realizado, se concluye que:

“Hemos oído la Palabra de Dios, quien nos habla y quien también escucha el clamor de los que sufren. Hemos alzado los ojos hacia nuestro continente y contemplado el drama y la tragedia que viven nuestros

⁸⁴ Cfr. Amorós, Mario. Documento de Internet. 14/09/2008. Pp. 17-21.

pueblos en esta hora de inquietud espiritual, confusión religiosa, corrupción moral y convulsiones sociales y políticas. Hemos oído el clamor de los que tienen hambre y sed de justicia, de los que se hallan desprovistos de lo que es básico para su subsistencia, de los grupos étnicos marginados, de las familias destruidas, de las mujeres despojadas del uso de sus derechos, de los jóvenes entregándose a la idolatría del materialismo, sometiendo los valores del espíritu a los que impone la sociedad de consumo, según la cual el ser humano vale, no por lo que es en sí mismo, sino por la abundancia de los bienes que posee” ⁽⁸⁵⁾.

Al analizar el documento final y otros escritos y ponencias expuestas en dicho congreso, se percibe una afinidad asombrosa con los postulados de la Teología Latinoamericana, especialmente en lo que se refiere a la posición cristiana frente a la problemática de la región, lo que evidencia que, durante el período que transcurrió de un congreso a otro, hubo un trabajo serio que originó un acercamiento epistemológico entre el pensamiento protestante con la Teología de la Liberación. El haber hecho para ese momento un estudio sobre los alcances de dicha teología y su conexión con los principios bíblicos, fue determinante para las conclusiones emanadas del evento. Por ello se asevera que en CLADE II:

“La exposición de ponencias teológicas (oír la voz de Dios) constituyó la médula del encuentro. La Palabra de Dios corrió como un manantial creativo y la Teología Bíblica Latinoamericana, brilló con una clara exégesis” ⁽⁸⁶⁾.

Este compromiso por adaptar el oráculo a una realidad determinada, en aras de construir la paz y la justicia social, provocó – lo mismo que en el bando católico- la tenaz oposición de los grupos conservadores protestantes, que para ese entonces habían aumentado considerablemente en número, fenómeno este que en muchos casos estuvo conectado, en opinión de algunos investigadores, a una estrategia de sometimiento ideológico y religioso en contra de nuestros pueblos, la cual llevaba como es de suponer, el sello incontestable de Washington ⁽⁸⁷⁾.

⁸⁵ Escobar, Samuel. 1987. Pág. 76.

⁸⁶ Zapata, Rodrigo. 1988. Pág. 66.

⁸⁷ Durante la década de los años setenta y parte de los ochenta, abundaron las acusaciones en contra de E.U.A. por estar detrás del crecimiento inusitado de aquellos grupos protestantes defensores del *Status Quo*. Para el caso, la Agencia Central de Inteligencia (CIA, en sus siglas del inglés), desde el año 1976, fue objeto de serias denuncias de que estaba poniendo en práctica un plan para reclutar entre sus colaboradores a misioneros norteamericanos que venían a

En síntesis CLADE II, hizo que una parte de los llamados cristianos protestantes, dieran un leve giro hacia posturas teológicas más progresistas, lo que implicaba un acercamiento a los presupuestos de la Teología Latinoamericana. Sin embargo, ello no significó aceptar bajo ningún punto, la postura extrema de algunos teólogos de la liberación, de alcanzar el poder político a través de las armas, pues siempre hubo la certeza de que dicha opción contravenía el mandamiento bíblico de *no matarás*, independientemente del grado de crueldad e indiferencia de los malvados.

3.1.3 Tercer Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE III)

Bajo el lema “*Todo el Evangelio para todos los Pueblos de América Latina*”, se llevó a cabo el tercer congreso de evangelización, - CLADE III- en Quito, Ecuador, entre agosto y septiembre de 1992, auspiciado por la Fraternidad Teológica Latinoamericana (F.T.L.).

En esta reunión de líderes cristianos de todo el continente, se destacó la presencia de algunos Teólogos de la Liberación, entre ellos José Miguez, Bonino, y de otros que, como Samuel Escobar y René Padilla aunque no profesaban abiertamente su adhesión a dicha corriente, no podían ocultar sus simpatías por varios de sus postulados y por sus idea de sociedad apegada a los valores del reino.

Entre otros aspectos, se enfatizó la premisa de que la verdadera misión de la Iglesia debe ser también:

“... la de denunciar el mal, la injusticia y el pecado y poner en acción todas sus fuerzas y recursos para que las buenas nuevas de justicia y de verdad, de redención y salvación integral; de sanidad, perdón y reconciliación, sea una realidad para todos”⁽⁸⁸⁾.

Por un lado, se asume una actitud beligerante ante los incontrastables hechos que denigran al ser humano, perpetuando con ello la opresión y la desigualdad hacia los hombres en particular y hacia los pueblos en general, y por otro lado, se infiere que la idea de salvación integral expuesta en el documento, está asociada con la de

nuestras tierras a “evangelizar.” También se denunció que E.U.A. subsidiaba la ayuda caritativa y técnica de las misiones cristianas y de otros grupos religiosos, a través de la Agencia Internacional para el Desarrollo (A.I.D.) a cambio, como es lógico, de defender los intereses de ese país, a lo largo y ancho de América Latina. (Véase al respecto: Stoll, David. 1985. Pp. 26-29).

⁸⁸ Jaramillo, Luciano. Boletín informativo 1992 Pág. 1.

desarrollo integral, expuesta años después en el paradigma de Desarrollo Humano Sustentable.

Se reafirma además lo acordado en CLADE II, en el sentido de que la Iglesia, al insertarse en la vida y lucha de los/as que sufren, lo hace participando activamente en la reflexión de la realidad, buscando con ello formas viables –por supuesto pacíficas– para que, desde el ámbito cristiano poder transformarla, pues solamente los

“...cristianos integrales construirán países en los que todos estarán libres del miedo y del hambre; en los que no habrá gobierno sin el consentimiento de los gobernados, en los que todos comerán su pan con el sudor de su rostro; en los que a nadie le faltará el derecho de sudar por el pan y en los que nadie comerá pan con el sudor del rostro de su prójimo”⁽⁸⁹⁾.

Esta aseveración constituye un acercamiento importante hacia una utopía de sociedad con participación humana, concebida en el seno de un cristianismo evangélico traspasado por la idea tradicional de un reino que bajará del cielo, por lo tanto no hay más por hacer que esperararlo, haciendo buenas obras que nos hagan merecedores de formar parte de éste.

En un mundo cada vez más desigual y excluyente, el cristiano/a de hoy, debe participar en la construcción de otro mejor. Esto no solo es posible sino que es viable, según lo concluyó dicho congreso.

3.1.4 Cuarto Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE IV)

En los albores de un nuevo siglo, y bajo un ambiente caracterizado por la consolidación del modelo neoliberal, la imposición del individualismo a ultranza y la marcha generalizada hacia el postmodernismo en el que se proscriben los valores éticos fundamentales, cambio, surge CLADE IV, llevado a cabo a principios de septiembre del año 2000.

⁸⁹Cavalcanti, Robinson. 1997. Pág. 5. Aunque esta aspiración es loable y compatible con una visión del desarrollo humano a futuro, no deja de advertirse cierto grado de dogmatismo en cuanto a la tarea exclusiva de los/as cristianos/as de transformarán el mundo.

El documento intentó traer un análisis de la compleja realidad contemporánea, resaltando como marco un panorama mundial por demás complejo en el que destacan los siguientes fenómenos:

- a) Cambios geopolíticos, caracterizados por el fin del conflicto norte-sur y la lucha por la hegemonía comercial.
- b) La revolución de las telecomunicaciones y la informática.
- c) El surgimiento de nuevos actores y clases sociales.

Ante esta situación, CLADE IV considera imprescindible la construcción de nuevos paradigmas que faciliten la comprensión de esta realidad ⁽⁹⁰⁾ y que apunten hacia formas de acción y convivencia como las siguientes:

- Rechazo a una visión dicotómica de la relación objeto/sujeto, que separa la mente y el cuerpo, el espíritu y la materia ⁽⁹¹⁾.
- El ser humano debe guardar y proteger su ecosistema para su propio bienestar y el de todos/as.
- El progreso no debe ser asumido como proceso indefinido, lineal, acumulativo, que pretenda llevar a las naciones subdesarrolladas por el mismo camino que las desarrolladas.
- No hay patrones absolutos en la cultura, por lo tanto, no debe haber sociedades superiores e inferiores.
- Debe respetarse la dignidad de cada persona, sin importar su género.
- La cooperación es la relación fundamental de lo social y no la competitividad.

⁹⁰ Canales, Wilfrido. Documento de Internet. 2/01/2010.

⁹¹ Recordemos que este pensamiento tuvo sus orígenes en el filósofo Platón, quien al no aceptar la unicidad del hombre, afirmaba que el espíritu y el cuerpo son dos elementos separados y antagónicos. (Dualismo Platónico) Siglos después ya en la modernidad, esta idea fue reformulada por Emanuel Kant, sirviendo de base para la realización de su brillante trabajo filosófico.

- En una perspectiva integradora, la antropología ha de concebir al ser humano no solo como un ser racional (ethos), sino como alguien que siente (pathos).

En la entrada a un nuevo siglo y en un contexto cada vez más incierto y cambiante, el desafío seguía siendo el mismo: La Fraternidad Teológica Latinoamericana, auspiciadora de estos congresos, nutriría espacios de estímulo hacia una reflexión que fuera no solo pertinente sino también bíblica, tanto propositiva como denunciadora de los grandes males contemporáneos, y que abarcara tanto el espacio local como el global (⁹²).

En conclusión, si bien es cierto que CLADE IV incorpora ciertos conceptos y categorías propias del D.H.S., lo que constituye un gran avance en el análisis y reflexión teológica, desde un ala del protestantismo se percibe que ese fervor por la participación activa en la construcción de una sociedad diferente, caracterizó a CLADE I y II. Pero con el pasar de los años se ha ido diluyendo o en el mejor de los casos, se ha bifurcado en la atención a otras áreas de la administración eclesiástica local.

3.2 Organizaciones Protestantes y sus Posturas ante la Teología Latinoamericana

Además de los congresos y encuentros llevados a cabo en las últimas décadas, el protestantismo en América Latina, ha tenido entre sus voces más afinadas a organizaciones de tendencia progresista, las cuales desde sus inicios, han hecho aportes interesantes al constructo teórico y metodológico de la Teología de la Liberación (⁹³). No obstante, como ya antes se apuntó, ha habido grupos y denominaciones que siempre se mantuvieron en una posición conservadora y otras que, con más claro acento reaccionario, han atacado abierta y permanentemente a esta corriente teológica.

En este apartado, únicamente abordaremos los planteamientos de tres de las más importantes organizaciones que aglutinan al movimiento protestante: Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL); Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y Fraternidad Teológica Latinoamericana (F.T.L.).

⁹² Padilla, Ruth. Documento de Internet. 2/01/2010.

⁹³ Sobre el nuevo rol que debe asumir la Iglesia en cuanto a su participación activa o de acompañamiento en la promoción del desarrollo, véase Möller, Alois en: Iglesia, Diaconía y Cooperación. 2006. Pp.37-51.

3.2.1 Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL)

Siendo un movimiento con fines ecuménicos, ISAL ha propiciado desde su creación a principios de la década de los años sesenta, un acercamiento entre el bando católico y protestante, lo que permitió configurar el enfoque Isalino, a partir de la participación cristiana en la transformación de la realidad, sin distingos de nombre.

Por otro lado, el tema central de discusión, que ocuparía mucho de su reflexión teológica, sería el de la historia de América Latina y la forma en que Dios interviene en ella.

El segundo tema es el de la humanización, desarrollado desde la óptica del materialismo histórico. Bajo esta perspectiva, Samuel Escobar, señala que ISAL:

“Habiendo tomado una opción por lo que se llama socialismo o revolución, se concluye que la historia está marchando en esa dirección y que es siguiéndola como el ser humano alcanzará su humanización. El cristiano no contribuye nada nuevo o específico; simplemente se suma a lo que ya está pasando. La comunidad cristiana ya no es la que procura influir sobre el proceso de transición, sino que se integra en él mismo, participando en las luchas y esperanzas de los hombres de nuestros pueblos”⁽⁹⁴⁾.

El tercer punto de reflexión es la Eclesiología. Desde su génesis, el objetivo primordial de ISAL, fue que las iglesias se sumaran a las luchas populares y revolucionarias. Dicha tarea se visualizaba en función de:

1. Interpretar a las iglesias con metodologías marxistas.
2. Cambiar las viejas estructuras.
3. Colocar los recursos de las iglesias al servicio de la liberación, tal como ISAL la entendía.
4. Nacionalizar a las iglesias.
5. Encontrar las contradicciones de clase dentro de las iglesias, y

⁹⁴ Escobar, Samuel. Op.cit. Pág. 80.

6. Alentar la lucha de clases dentro de las iglesias, apoyando a los contestatarios, denunciando a las clases dominantes y liberando a la mayoría de la “alienación religiosa” (⁹⁵).

Es lógico deducir que esta posición tan radical, le ocasionó al organismo severas críticas de parte de los grupos tradicionalistas, tanto católicos como protestantes. El trasfondo marxista se observa claramente en cada una de sus reuniones y consultas; basta con leer el tema central de sus asambleas continentales:

- Primera Consulta Latinoamericana, Huampaní, Perú. 1961. “La Responsabilidad Social de la Iglesia Evangélica Frente a los Cambios Sociales”.
- Segunda Consulta Latinoamericana de Iglesia y Sociedad: El Tabo, Chile. 1966. “La Contribución y Tarea de la Teología”.
- Tercera Asamblea Continental: Piriápolis, Uruguay. 1967. “La Acción Liberadora”.
- Cuarta Asamblea Continental: Ñaña, Perú. 1971. “Evaluación de Logros Alcanzados por ISAL y la Orientación Futura del Movimiento” (⁹⁶).

En resumen, podemos decir que el propósito principal de ISAL, desde sus inicios, fue vincular el cristianismo con el pensamiento marxista y las gestas revolucionarias de izquierda en América Latina. Emilio Núñez, en abierta contradicción a las propuestas isalinas, dice al respecto que:

“En la ideología de ISAL, Dios se traduce como revolución; el pueblo de Dios como huestes revolucionarias; el propósito de Dios como

⁹⁵ Ibid.

⁹⁶ Estas ideas fueron en primera instancia expuestas por el teólogo alemán Paul Tillich (1886-1965) fiel adherente al marxismo, quien veía la necesidad de abrir la iglesia al objetivo revolucionario, y por ende que ella asumiera el papel que le corresponde en la lucha de clases. **“No hay otra solución que llegar a una recuperación; restablecer un vínculo entre la revolución y salvación en Jesucristo. Es un desafío a los cristianos. ¿Hay que crear un grupo de contestatarios en el seno de la Iglesia?, se preguntaba de manera desafiante Tillich.”** (Véase. Mararanche, André. Op. Cit.. Pág. 208).

humanización y la Palabra de Dios como los escritos revolucionarios. Todo esto es humanismo marxista”⁽⁹⁷⁾.

De tal forma que el establecimiento de una nueva sociedad justa, igualitaria y participativa, únicamente sería posible en la medida que las personas e instituciones que ellas organizan –inclusive la iglesia- se incorporen al proyecto liberador, por lo que para los organizadores de ISAL, marxismo y cristianismo se convierten en dos paradigmas complementarios, ubicándolos dentro de las organizaciones claves para la realización del proyecto liberador.

Una de ellas fue la Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo, nacida en 1976 e integrada en un principio por centenares de miembros cristianos/as, la que se adhiere a la línea de la Teología de la Liberación, y que de una forma no velada, propugnaba la liberación económica, cultural, racial, sexual, etc.

3.2.2 Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI)

Esta organización surge en 1978 durante la Asamblea Protestante celebrada en Oaxtepec, México, donde básicamente se discutió en torno a la situación de sometimiento, pobreza y desigualdad en la Región, lo mismo que el papel que debería asumir la Iglesia en la difícil tarea de transformación. Federico Pagura, resume las recomendaciones que se dieron en el documento final de la Asamblea, de la siguiente manera:

“1. Recordar... que la tarea proclamadora es integral: evangeliza, forma al pueblo de Dios y promueve la liberación del oprimido. 2. Procurar el fortalecimiento de la educación popular en la evangelización y la educación cristiana, de modo que tanto el anuncio del evangelio como la formación del pueblo de Dios, sean concientizadores y proféticos...”⁽⁹⁸⁾.

Se advierte en estas recomendaciones un tono hacia el humanismo cristiano renovador, y la necesidad de envolver al liderazgo en la tarea de educar al pueblo cristiano y a las masas populares para acelerar los procesos libertarios. Además, se pretendió ligar principios y conceptos propios de la teología tradicional con la construcción de sociedades más justas y humanas. Esta posición es reafirmada en la

⁹⁷ Núñez, Emilio. op.cit. Pp. 60-67.

⁹⁸ Pagura, Federico. 1992. Pág. 3.

Segunda Asamblea celebrada en Lima, Perú, en 1982. En esta reunión se concluyó que:

“A pesar de la tragedia de una situación tan sombría... las iglesias cristianas dan gracias a Dios porque en el seno de la tragedia, surgen incontenibles las señales de la esperanza, irrumpen los signos del reino que nos indican que Dios no se ha quedado sin testigos, frente al demonio de la muerte, hermanos y hermanos nuestros están dispuestos a llevar hasta las últimas consecuencias, el mandato de Jesucristo de amarnos los unos a los otros. Así lo muestran aquellos que luchan en pro de los derechos humanos, aún a costa de perder sus vidas” ⁽⁹⁹⁾.

En una postura mucho más moderada que ISAL, esta organización es del criterio que el hijo(a) de Dios se haya compelido a luchas en contra de la opresión y la injusticia de toda índole, actitud propia de aquellos(as) que anhelan un mundo nuevo, pero siempre dentro del pacifismo cristiano. El teólogo José Rodríguez, lo expone con mayor claridad cuando dice que:

“Desde una perspectiva evangélica y ecuménica, CLAI ha denunciado la violencia estructural y la situación de dominación y dependencia que prevalece en nuestra América. Desde sus propios orígenes y en obediencia a una situación comprometida con el reino..., el CLAI ha sido solidario con los pobres y oprimidos de nuestra América, que luchan por el orden de paz, basado en la justicia y fraternidad humana. Entiende el CLAI que la militancia por la paz, la justicia y solidaridad, es la forma auténtica de recibir el don que pedimos en el padre nuestro: Venga tu reino” ⁽¹⁰⁰⁾.

Actualmente CLAI ha canalizado esfuerzos y recursos en la promoción de la educación teológica, actualizando su discurso y enfocando su trabajo académico y propositivo hacia temas que tienen que ver, directa o indirectamente con el desarrollo. Para el caso, se ha estado reflexionando sobre la búsqueda de alternativas a la globalización neoliberal, reforzando la idea de un ecumenismo para potenciar el desarrollo de nuestros pueblos, promoción de la cultura de la paz, ciudadanía ambiental global, entre otros.

⁹⁹ Arana Quiroz, Pedro. 1987. Pág. 121.

¹⁰⁰ Rodríguez, José David. 1993. Pág. 42.

En síntesis, CLAI pretende conjuntar todas las fuerzas protestantes evangélicas, en una organización de tal envergadura, que pueda llevar a cabo con el concurso de todos, la misión de construir una América Latina más fraterna y justa, donde los seres humanos puedan vivir en paz entre ellos y en alianza con la naturaleza, este último elemento incorporado hace unos años en su quehacer teológico.

3.2.3 La Fraternidad Teológica Latinoamericana (F.T.L.)

Dentro del protestantismo, una de las ramas del movimiento teológico más representativas en la región, ha sido la Fraternidad Teológica Latinoamericana, la cual surgió en 1970, como una plataforma de diálogo y consenso evangélico. El nacimiento de la Teología de la Liberación y su respaldo en Medellín,⁽¹⁰¹⁾ impulsaron a iglesias e instituciones protestantes, al estudio y la reflexión que les llevaría a hacer una relectura bíblico-teológica. Samuel Escobar dice al respecto que:

“La década que empieza en 1970 iba a ser el comienzo de un período de producción teológica, que expresaba el fermento de la década anterior en las filas del protestantismo latinoamericano” ⁽¹⁰²⁾.

De tendencia más conservadora que las anteriores, la F.T.L. busca dar una respuesta clara y pertinente a los nuevos retos históricos. Sin pretender ser la voz oficial de la Iglesia en América Latina, se propone consensuar con el mayor número de adeptos en lo referente a su participación activa en la vida social y política de los países, a través de un liderazgo proactivo, en procura de la expansión de la verdad, la justicia y la paz ⁽¹⁰³⁾.

Desde su organización, la F.T.L. ofreció una alternativa para cumplir con la misión de la Iglesia, en una situación histórica conflictiva. Quienes la componen han estado convencidos de que una reflexión desde y hacia nuestros pueblos, deberá tomar en

¹⁰¹ Es de hacer mención que en CELAM II, (Medellín) participó un grupo significativa de líderes protestantes que fueron invitados al evento.

¹⁰² Escobar, Samuel. Op.cit. 1987. Pág. 20.

¹⁰³ Para mayor información, véase Padilla René; Tetsunau Yamamori. 2003. Pp. 11-28.

cuenta la dramática realidad latinoamericana y esforzarse por desvestirse del ropaje teológico extranjero (¹⁰⁴).

A partir de esta posición, la F.T.L. promociona la misión integral de la Iglesia, en donde la parte material del ser humano debía también ser tomada en cuenta. Nuevos temas de reflexión teológica van surgiendo con el correr de los años.

- Los conceptos bíblicos de la liberación.
- Las implicaciones de la riqueza y la pobreza.
- Naturaleza del poder político.
- El cristiano y su inserción en la política.
- La biblia y el desarrollo transformador (¹⁰⁵).

Bajo este marco teórico-referencial, la F.T.L. busca enfrentar el problema de las estructuras opresivas sin respaldar la violencia y unir a los protestantes tanto de derecha como de izquierda.

En sus primeros años, la F.T.L., tomó base los presupuestos de Vaticano II al interpretar el pecado también en términos sociales, es decir, el pecado no solo tenía connotaciones individuales; La injusticia social, el sometimiento de los fuertes contra los débiles y la explotación del obrero/a, para mencionar solo algunos, se ubican en esta categoría teológica. Asimismo, reconocían que la interpretación de la Biblia, estaba inspirada por la historia y la cultura de los pueblos.

Por otra parte, planteaban que no era ético posponer la manifestación del reino de Dios (Sociedad Liberada) a un futuro indefinido y esperando que todo baje del cielo. Pero también criticaban a la Teología Latinoamericana, por subordinar el precepto bíblico a la teoría marxista, lo mismo que dejar a un lado la regeneración individual y sobrevalorar la movilización política como expresión misma de salvación (¹⁰⁶). Por ello, y como un esfuerzo por conciliar tanto el ámbito individual como el social en la idea de la salvación, en el Congreso Mundial de Evangelización realizado en Lausana, Suiza en 1974, en donde la F.T.L. tuvo una decisiva participación, se retoma el análisis sobre este tópico. En su artículo No. 5 se estipula que:

¹⁰⁴Cfr. Zapata, Rodrigo. 1988. Pág. 43. Es importante enfatizar que a finales del siglo XIX y principios del XX comenzaron a venir misioneros evangélicos de Europa y E.U.A., quienes legaron a las siguientes generaciones de conversos, una especie de pietismo religioso que propugnaba un cristianismo ascético, pasivo y desvinculado de la sociedad secular. Igual que la norteamericana, **“la teología europea tiende a reconciliar la miseria dentro del pensamiento teológico y no a liberar a la realidad de su miseria”**. (Véase Sobrino, Jon. 1976. Pp. 177-206).

¹⁰⁵ Véase al respecto el interesante libro de Bryant Myers: Caminar con los Pobres. 2002. Pp.241-258.

¹⁰⁶ Stoll, David. 1993. Pp. 161,162.

“El mensaje de salvación encierra también el mensaje de juicio de toda forma de alienación, de opresión y discriminación y no debemos temer el denunciar el mal y la injusticia, donde quiera que éstos existan” (107).

Estaba claro que, bajo regímenes tan represivos y reaccionarios como los que se habían tenido hasta ese momento a lo largo del continente, pretender –como dice la cita- denunciar el mal y la injusticia donde quiera que existan, implicaba en riesgo de ser torturado o masacrado. No pocos pastores y líderes evangélicos que tomaron como suyo este compromiso, fueron detenidos, golpeados y varios de ellos asesinados.

Aunque esta organización no está directamente ligada con ninguna rama de la Teología Latinoamericana, existen entre ambas, puntos de vista concordantes, especialmente cuando se fustiga cualquier enfoque teológico descontextualizado y carente de reflexión crítica. Por ejemplo, ambas arremeten duramente contra la dicotomía que hace la teología impuesta desde el norte entre la iglesia y el mundo, y que convierte a muchos cristianos/as en personas insensibles y ayunas de solidaridad con el oprimido. Esto es un lastre que no puede seguir arrastrándose, por lo que hay que luchar por su erradicación, por supuesto, sin caer en extremismos violentos; y esta lucha ha de verse concretizada en la participación de los cristianos/as, al integrar distintas organizaciones populares y políticas que tengan como norte el mejoramiento de la situación presente y la denuncia en contra de todo acto que ofenda la dignidad humana, tanto individual como colectiva (108).

Por último, es importante resaltar que en los últimos años, la F.T.L. se ha involucrado en proyectos sociales de distinta índole, así como en el estudio de diferentes temáticas que incluyen el abordaje del desarrollo. Algunos de estas acciones se relacionan con el abordaje de los derechos humanos, la vida comunitaria y la globalización de la vida plena.

¹⁰⁷ Declaración de Bogotá. Citado por Ana, Quiroz. Op. Cit. Pág. 35.

¹⁰⁸ Un ejemplo claro lo constituye la Declaración de Siguatepeque de la F.T.L. en Honduras, reunida en octubre de 2009. Dicho documento refleja la preocupación del organismo por los hechos acaecidos en Honduras a partir del fatídico 28 de junio y que ha afectado entre otros aspectos, la convivencia, el respeto a los derechos humanos fundamentales y la economía doméstica. En su numeral 2, se hace una afirmación política sobre la situación al afirmar que: **“Reconocemos que no se puede hacer un análisis simplista de la realidad y hemos expresado nuestro pesar por una situación de confrontación persistente, así como violaciones reiteradas de los preceptos constitucionales, no solo de parte del ejecutivo, sino de los demás poderes y otros organismos del estado”**. Y en la parte final del numeral 3, relacionan el conflicto con la indiferencia y la incorrecta atención a los problemas sociales, **cuando** afirman que: **“Contrario a los principios bíblicos, en los cuales basamos nuestro análisis, ha existido falta de interés sincero en la erradicación de la pobreza, lo que lleva a programas meramente asistencialista y en el más delicado de los casos, a la manipulación en base a la necesidad”**. (Declaración de Siguatepeque. 2009. Pág. 1.)

3.3 Una Valorización Crítica de la Reflexión Teológica Protestante y su Relación con el Desarrollo

Independientemente de la línea paradigmática que se haya tomado, es indudable que a partir de finales de la década de los años sesenta, fueron gestándose importantes cambios en la reflexión y praxis teológica, que hicieron posible la incorporación de temas sociales y políticos dentro de las iglesias y organizaciones llamadas protestantes, y que marcaron las rutas que se debían seguir en la denuncia valiente de una realidad que hoy también abruma – y con más virulencia- a la gran mayoría de los habitantes de América Latina.

En estos nuevos enfoques teológico-protestantes, se incluye el elemento humano como sujeto de análisis, lo que constituye un avance positivo dentro de una rama del protestantismo, que por décadas estuvo enmarcada dentro de una teología trascendente y espiritualizada.

Por otro lado, el debate en torno al sufrimiento de los pobres, a sus carencias y aspiraciones, ha aportado valiosos conocimientos y redireccionado el actuar de un sector importante de la Iglesia Protestante. Ello no significa que siga existiendo un fuerte sector –sin duda mayoritario- que sigue conectado a la ortodoxia cristiana, caracterizada por un mutismo social y una actitud impasible ante los problemas sociales, políticos y económicos.

También es importante hacer mención que los grupos protestantes, reunidos en los congresos antes descritos, lo mismo que las principales organizaciones que se han creado, en la mayoría de los casos, han intentado orientar sus discusiones y propuestas hacia males endémicos como la opresión, el desempleo estructural o la injusticia, que abaten sin tregua esta región. Lo anterior se constata fácilmente al hacer una revisión de los documentos, libros y ponencias, fruto del estudio y la reflexión

Asimismo, se colige que estos grupos u organizaciones, han pretendido actualizar sus principios y esquemas teológicos, siguiendo las dinámicas de nuestras sociedades latinoamericanas. De una actitud pasiva se pasa a un rol activo, mediante el esfuerzo conjunto por superar una sociedad deshumanizante.

El nuevo giro ubica a un sector del protestantismo evangélico en la lucha frontal contra toda injusticia, incorporándose al proyecto histórico que aspira a la creación de condiciones óptimas de vida, aspiración que en la teología oficial importada desde el norte, brilla por su ausencia” (109).

Como resultado de esta reflexión, muchas iglesias han tomado conciencia de la urgente necesidad de incorporarse a participar en la construcción de una nueva sociedad.

¹⁰⁹Cfr. Tamez, Elsa; Trinidad, Saúl. 1978. Pág. 345. Véase Anexo No. 1, sobre posiciones de las organizaciones misioneras en Honduras.

Algunas de estas iglesias y organizaciones, como ha sido el caso de ISAL, toman como punto de partida los presupuestos marxistas en el análisis de la realidad y han enarbolado la predicación de un evangelio para la instauración del socialismo, sinónimo del Reino de Dios.

En contraposición al avance de la Teología de la Liberación, los grupos o entes conservadores, han redoblado su trabajo misionero de anunciar su evangelio, tomando en serio su papel de educar al pueblo para producir seres conformistas y apegados fielmente a los dogmas, y de asumir acciones de tipo asistencialista, como formas de aliviar un poco los síntomas del mal, sin interesarse por atacar la enfermedad.

Por otro lado, han habido organizaciones que, aunque simpatizan con algunos de los postulados de la Teología Latinoamericana, sus posiciones son menos extremas que las de ISAL. Estas se han preocupado por tener una participación más activa por la superación de la pobreza, enfocando su labor en el desarrollo local. De tal manera que organizaciones como la F.T.L., gradualmente se han ido involucrando en proyectos comunales, promoviendo la participación política de los cristianos/as y la defensa de los derechos humanos, en el marco de la misión integral de la iglesia (¹¹⁰). Se infiere entonces que, desde ópticas y claridades diferentes, si se ha abordado la temática del desarrollo durante las tres últimas décadas, dentro de las filas protestantes, al menos de manera fragmentada, lo que no inhibe su valor histórico y propositivo.

4. EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO TEOLÓGICO LIBERACIONISTA EN HONDURAS A PARTIR DE VATICANO II: UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA

Antecedentes Históricos:

La mayor parte del siglo pasado, el ámbito católico-religioso en Honduras estuvo marcado por un predominio de la liturgia y los sacramentos, es decir, la práctica religiosa circunscrita a la parroquia o el templo. Como ha sucedido casi siempre, hubo un voluntario sometimiento a la jerarquía eclesiástica local y por ende cualquier esperanza utópica de sociedad se enfocaba exclusivamente a la idea de un futuro reino escatológico que tendría su realización después de la muerte. En muchos lugares del territorio nacional, seguía intacto el panorama socio religioso que nos pinta la connotada escritora Leticia de Oyuela, acerca de la colonia, cuando dice que ésta era:

“una sociedad reprimida, anestesiada socialmente, en la cual las explicitaciones vitales han quedado reducidas a una idea de Dios-Juez que premia y castiga, en

¹¹⁰ Véase Segura, Harold. Documento de Internet. 7/11/2010.

la que el trabajo no es realización sino castigo. El amor está interesado en una ulterior idea de ultratumba, que se plantea en la disyuntiva de infierno y paraíso y se genera una mentalidad únicamente expiatoria, que no se libera de la culpa de la carne ⁽¹¹¹⁾.

Esa especie de inercia social se debió a dos factores claves: Por un lado, el legado histórico de La Colonia, período en el que la estructura social no podía ser discutida, mucho menos denunciada, y en la que prácticamente la idea de organizarse para la toma de conciencia, era una quimera; y por otro lado, la imposición del llamado neocolonialismo capitalista, caracterizado por la generación del desarrollo hacia el centro y del subdesarrollo de la periferia, que tuvo como estrategia ideológica, el sometimiento de las culturas dominadas.

Por ese tiempo, Honduras con una población mayoritariamente católica, languidecía en una pasividad religiosa alarmante. Gustavo Blanco menciona sobre esto que:

“El pueblo hondureño había mantenido su fe y sus creencias gracias a la religiosidad popular. Se les había introyectado en el andamiaje religioso o cultural, la idea de una religión simple y por una espiritualidad mágica” ⁽¹¹²⁾.

En lo que se refiere al aspecto económico, el Estado inicia a partir de la década de los años cincuenta y parte de los años sesenta una etapa de modernización. En el área rural, se diversifica la producción, especialmente en las tierras apropiadas por las compañías bananeras; la inversión privada se expande, sobretodo en la incipiente industria y el comercio.

Paulatinamente el estado iría asumiendo en su gestión administrativa los enunciados del paradigma keynesiano, lo que en teoría implicaba una mayor atención a los problemas sociales, aparte de la creación de leyes y códigos con una clara visión hacia el progreso (ley de Reforma Agraria, Código del Trabajo, etc.).

Aún con esto, la pobreza y la marginación social más bien continuaron aumentando de forma preocupante, lo mismo que la población del país ⁽¹¹³⁾.

¹¹¹ Oyuela, Leticia de. 1995. Pág. 225.

¹¹² Blanco, Gustavo. 1987. Pág. 40.

¹¹³ El censo de 1950 registró un total de 1.418,100 habitantes distribuidos así: 20% en las ciudades y 80% en el campo. Para 1961, el censo muestra que la población crecía a una tasa anual de 2.6%. (4.1% en la ciudad y 2.1% en el campo) Como resultado del desarrollo capitalista, la población urbana superaba ya el 30%. El ingreso *per cápita* medio anual entre 1950 y 1958 fue de L.338.00. (Uno de los mas bajos de América Latina). En cuanto a los indicadores sociales, se identificaron graves deficiencias proteicas y calóricas en la alimentación de la mayoría de los hondureños (as). Muchos asentamientos humanos estaban desprovistos de las más mínimas condiciones sanitarias y ambientales, con serias

Todo este marco histórico fue el que precedió a los cambios que en el espectro religioso, se fueron dando a partir de la segunda mitad de la década de los años sesenta, y que tendrían repercusiones hasta nuestros días.

Para su mejor estudio, este numeral se dividirá así:

1. Los Inicios de un Cambio en la Visión de la Iglesia (1965-1975);
2. Avances, Retrocesos y Reacomodos (1975-2009).

4.1 Los Inicios de un Cambio en la Visión de la Iglesia (1965-1975)

La década de los años sesenta, estuvo marcada por el impulso y decadencia del modelo desarrollista, basado en la idea de la industrialización y modernización de la sociedad. Lógicamente que la iglesia no estuvo exenta de su influencia, pues desde los inicios de esa década, esta comienza a elaborar documentos y artículos que reflejan su apoyo y adhesión a dicho modelo. En ellos, se pretendía dar una mejor explicación del subdesarrollo y desde la perspectiva cristiana, trazar una estrategia más adecuada para recuperar sus manifestaciones (¹¹⁴).

Lo antes mencionado, de alguna manera refleja que al interior de la Iglesia Católica, comenzaba a verse el desarrollo como la única salida para superar los males sociales que en ese entonces, ya habían adquirido proporciones alarmantes. Surgen por antonomasia las siguientes preguntas: *¿De qué manera la Iglesia debería involucrarse en el desarrollo del país?; ¿Quiénes, dentro del liderazgo eclesiástico podrían asumir este compromiso?*

Hay que puntualizar aquí el hecho de que el número de congregaciones y de religiosos católicos, siempre fue muy escaso, lo que generaba una disyuntiva en torno a los alcances de la proyección social. Leamos un dato interesante sobre esto:

dificultades para abastecerse de servicios tan vitales como el agua, alcantarillado y energía eléctrica. (Véase al respecto, Fúnez, Miguel; Zelaya, Cecilio. 1998. Pp. 65-66).

¹¹⁴ Véase Santos Benjamín. 1981. Pág. 22.

Cuadro No. 2

CONGREGACIONES RELIGIOSAS EN HONDURAS - AÑO 1964

| | |
|---------------------------|-----|
| Congregaciones Masculinas | 7 |
| Número de Religiosos | 122 |
| Congregaciones Femeninas | 17 |
| Número de Religiosas | 221 |

Fuente: Tojeira, José María 1990. Pág.. 209

Se hizo pues necesario ir incorporando progresivamente a los laicos en el trabajo de evangelización y promoción social, acción que se vio reforzada por las determinaciones que respecto dispuso Vaticano II. Es así como entre 1965 y 1970 emerge entre la monotonía religiosa un espontáneo movimiento de inspiración social cristiana que se conjugaría con la movilización popular en pro de la teoría del desarrollismo ya enunciada atrás.

Dicha teoría y su modelo propuesto tuvo una acogida generalizada de parte de la cúpula eclesiástica, específicamente durante el período del reformismo militar.

El movimiento fue incorporando al accionar eclesiástico, elementos como los siguientes:

- La promoción compasiva.
- Desarrollo Comunal.
- Promoción de la organización, para las reivindicaciones sociales y económicas.
- Fortalecimiento de modelos educativos (¹¹⁵).

Los que se integraron a este gran proyecto dentro de la Iglesia, también lo hicieron con organizaciones seculares que se conectaban a la lucha por el desarrollo de la nación.

Para ese tiempo, varios sacerdotes dentro de las filas católicas, hicieron interesantes propuestas que señalaban hipotéticos rumbos para llegar a la transformación de la sociedad hondureña. Al respecto, Benjamín Santos, se refiere a dos prelados, puntualizando que:

¹¹⁵ Blanco, Gustavo. Op. Cit. Pág. 57.

“El padre Le Bret por una parte, con su teoría del desarrollo integral y con el aporte del equipo de economía humana y el padre Bekermans por otro, interpretando la realidad latinoamericana con base a las categorías marginalidad-integración e impulsando la estrategia de la promoción popular, representan la coincidencia de los sectores cristianos en los planteamientos desarrollistas. Ambas concepciones ejercieron mucha influencia en el trabajo de promoción popular en Honduras hasta 1971” ⁽¹¹⁶⁾.

En términos generales el desarrollismo eclesiástico, es la versión cristiana del desarrollismo secular. Plantea que igual que los países, existen polos o segmentos de personas, unas muy poderosas y dueñas de la riqueza, que manejan con sutileza los hilos del poder, y otras, débiles sociológicamente hablando, dueñas apenas de la opción para vender su fuerza de trabajo y que escapan a cualquier posibilidad de participación.

La solución que se planteó fue la promoción popular, a fin de empoderar a los pobres y lograr que ellos tuvieran una participación protagónica dentro de la sociedad. Para ello, estos sacerdotes de línea progresista se apoyaron teórica y metodológicamente de los documentos elaborados por CELAM en 1966 y por los planteamientos cepalinos, sobre el progreso. La Diócesis de Choluteca, criticaba en aquel momento esta tendencia al desarrollismo, al decir que:

“Se deja en manos del progreso y/o en las variables de la equidad y la justicia social, la solución para superar la etapa del subdesarrollo. Desconoce también el conflicto de clases, aún cuando acepta la promoción popular bajo ciertos límites” ⁽¹¹⁷⁾.

De cualquier manera, la concepción desarrollista dio singulares aportes en la temática del desarrollo, entre los que podemos mencionar los siguientes:

- Parte de un juicio ético en el análisis de orden social existente, que enjuicia la realidad como injusta.
- Fustiga la irracionalidad económica que rige las sociedades actuales y sus efectos sociales negativos.

¹¹⁶ Ibid. Pág. 59.

¹¹⁷ Ibid. Pág. 6.

- La acción misma de cambios, en última instancia dependería de la ubicación en la sociedad de los agentes sociales, unos por impulsar un mero reformismo y otros por refundar un nuevo sistema social y económico (¹¹⁸).

Es con el afán de tomar una posición de vanguardia ante la situación imperante, que la comunidad eclesiástica incorpora a los laicos en la gran tarea de coadyuvar esfuerzos para el desarrollo. Surge así en 1966, específicamente en la prelatura de Choluteca, el movimiento de las comunidades de base (¹¹⁹), conocido en primera instancia como celebradores de la Palabra de Dios, los que tenían como principal misión, llevar el mensaje cristiano a caseríos y aldeas donde no había un sacerdote. Las primeras celebraciones tuvieron un contenido estrictamente litúrgico, pero con el correr de los días, la dura situación de las comunidades en que se insertaban los celebradores de la Palabra, produjo una toma de conciencia que fue perfilándose cada vez más con la organización de reuniones impregnadas de una liturgia congruente con la realidad. Nuevos actores sociales se incorporaron entonces a la formación y capacitación de hombres y mujeres, con un componente adicional: eran cristianos y tenían el respaldo de su Prelatura u obispado. Con ello, el movimiento social tomaba nuevos brillos, dejando sentir su fuerza a finales de los años sesenta en varios sectores del país, especialmente en las zonas rurales que pugnaban por cambios en las estructuras productivas existentes. Lo anterior, aunado a la creciente inestabilidad política global con sus repercusiones en el istmo, fue motivo de preocupación constante para el régimen militar que en ese momento detentaba el poder, lo mismo que para la cúpula oligárquica burguesa. Quedaba claro entonces que:

“Ese nuevo contexto evidenciaba rasgos muy peligrosos para las clases dominantes; los viejos moldes del trabajo político en Honduras se resquebrajaban con la aparición de organizaciones de masas, sindicatos, campesinos, etc.” (¹²⁰).

¹¹⁸ Esta última línea de pensamiento fue asumida durante varios años por la Diócesis de Olancho. Nos es casual –como se verá posteriormente- el hecho de que a lo largo del tiempo, los órganos encargados de mantener el orden, se ocuparan en muchas ocasiones de fustigar y reprimir en ese departamento a connotados dirigentes populares, incluyendo a religiosos/as.

¹¹⁹ Juan Ramón Vega enumera las siguientes características de las comunidades cristianas de base: “a. Descubre sus propios líderes a nivel de la misma base, caserío, barriada de ciudad o pequeña comunidad local. b. Reflexiona sobre su situación a partir del evangelio. c. Organiza actividades conjuntas para resolver juntos sus problemas y dar respuesta a la satisfacción de sus necesidades. d. Busca establecer lazos de solidaridad con otras agrupaciones semejantes para luchar juntas por la satisfacción de aquellas necesidades que sobrepasan las posibilidades de su comunidad local, caserío o barriada”. (Véase Vega, Juan Ramón. 1985. Pág. 10).

¹²⁰ Paz, Pedro; Bú, German Fidel. 2000. Pág. 136.

Es así como, ante las continuas presiones populares que se tenían, y en oposición a los grupos oligárquicos, en toda la década de los sesenta se dieron importantes reformas que, con el apoyo de la alianza para el progreso, buscaban dar paliativos a las necesidades y aspiraciones de las grandes mayorías y detener con ello, “la agitación revolucionaria en auge por el continente” ⁽¹²¹⁾.

Dichas reformas, si bien es cierto no produjeron un bienestar generalizado, por lo menos sirvieron para que las organizaciones populares y campesinas, recuperaran ciertos espacios perdidos en el pasado y asumieran una actitud más reflexiva ante la penosa situación existente. El siguiente fragmento de una carta pastoral, escrita en 1970, da testimonio de lo antes planteado:

“Es un hecho irreversible la conciencia de subdesarrollo y cambio rápido que en los últimos años ha tenido América Latina en general, y en particular, nuestra patria Honduras. Este hecho se está manifestando cada día más en todos los sectores laborales y últimamente, sobretodo en la clase campesina, la cual está dando muchas demostraciones de su vivo anhelo por salir de la actual situación de pobreza y a veces miseria en que viven; demostraciones que en algunas ocasiones han rozado los límites de la justicia y de la violencia. A medida que esta conciencia se va haciendo más viva en ellos, se sienten impulsados a buscar formas para salir de esa marginación y subdesarrollo” ⁽¹²²⁾.

Se aprecia en este documento un importante elemento de la noción de D.H.S., es a saber, que las personas deben convertirse en gestoras de su propio desarrollo, participar en su construcción y en suma, unirse para borrar todo halo de miseria y pobreza.

El sistema que ordena toda esta acción se le denominó 'Desarrollo Comunitario' “concebido como el proceso en el cual las comunidades participan en las decisiones que afectan sus condiciones de vida y trabajo y posibilita la construcción de espacios democráticos, de solidaridad y apoyo mutuo, en el marco del respeto por el entorno natural” ⁽¹²³⁾. Dicho proceso de involucramiento de la comunidad en sus inicios, tenía los siguientes componentes:

¹²¹ Ibid.

¹²² Carta pastoral colectiva. 8 de enero/1970. Ya en *Mater et Magistra* se había puntualizado sobre este tópico. Uno de sus apartados dice al respecto: “**Estamos convencidos de que los protagonistas del desarrollo económico, del desarrollo social y de la elevación cultural de los ambientes agrícolas, deben ser los mismos interesados, es decir los obreros de la tierra**” (*Mater Magistra* No.144).

¹²³ Figueroa Toruño, Héctor. 2007. Pág. 8.

- Se organizaban para planear y actuar.
- Definían sus necesidades y problemas comunes y particulares.
- Organizaban planes para atender dichas necesidades y solucionar los problemas.
- Ejecutaban estos planes con un máximo apoyo de los recursos de la propia comunidad y con alguna ayuda fuera de ella, en la forma que pudieran lograrlo (¹²⁴).

No cabe duda que en todo este proceso de acercamiento a una opción de desarrollo, son los líderes religiosos, algunos de ellos de extracción protestante, quienes asumen una participación más activa en el liderazgo comunal. Con frecuencia es el grupo cristiano de base quien se constituyó en la fuerza motriz que impulsó la lucha social, materializada en la organización y/o acompañamiento de distintos comités, clubes de amas de casa, patronatos, sindicatos, ligas campesinas, etc., lo que denota su enorme relevancia como agente de cambio en esa época.

4.2 Avances, Retrocesos y Reacomodos (1975-2009)

A principios de los años setenta, el impulso de la promoción social y la búsqueda por integrarse a las actividades que propendían al mejoramiento en las condiciones de vida de las personas, motivó a la Iglesia Católica a través de CARITAS y de algunas ordenes religiosas, a involucrarse en la organización de juntas de acción comunal, clubes de alimentos por trabajo, grupos de salud y nutrición, además de promover mini-proyectos de agua potable, cultivo de hortalizas y otorgamiento de créditos agrícolas en un número importante de municipios, especialmente los que presentaban mayores índices de pobreza, desnutrición y falta de acceso a los servicios públicos básicos.

No obstante, un sector de la Iglesia, asumió actitudes más radicales en lo que se refiere a la participación activa en las luchas reivindicativas de los pobladores. Esto se ve con mayor claridad en las zonas rurales, donde algunos delegados o celebradores de la Palabra, prácticamente se habían integrado a grupos campesinos y a movimientos políticos progresistas.

¹²⁴ Es importante señalar aquí que esta visión paradigmática, concebida en nuestro país, apuntaba hacia un desarrollo focalizado en los pequeños espacios sociales; o sea, una concepción de desarrollo local a escala reducida, que se anticipó a la noción de micro-desarrollo, difundida a partir de la segunda mitad de los años ochenta, la cual se centra en la atención del ser humano como objeto y sujeto de su propio desarrollo. De esta última proviene el concepto de desarrollo comunitario integrado, que apunta hacia el mejoramiento de la calidad de vida, por la potenciación de la autosuficiencia local, aprovechando las ventajas que proporciona el entorno en cuanto a bienes, servicios y recursos. (Cfr. Terry, J. 2001)

Ya para inicios de esa década, la teoría de la dependencia comenzaba a tener cierta influencia en el análisis de la situación hondureña⁽¹²⁵⁾, por lo que, ante una realidad aplastante, con la joven teoría se avizoraba la construcción de un camino promisorio, de una alternativa viable y de un nuevo derrotero.⁽¹²⁶⁾ Muchas comunidades de base comenzaron a simpatizar con los presupuestos de dicha teoría, sobre todo los que emergían de la vertiente marxista (Marini, Do Santos, Gunder Frank), la que propugnaba transformaciones de las estructuras socioeconómicas fuera del capitalismo. Este nuevo empuje provoca que muchos asuman un compromiso claro con un proyecto de liberación más acabado y pulido, el que también pasó por la revisión de los referentes de su fe, para darle el respaldo religioso que requería. Sin embargo, y como era de esperarse, este posicionamiento no logró la adhesión de la mayoría de quienes para ese tiempo conducían los destinos de la Iglesia Católica.

Aún así, el movimiento renovador era tan fuerte, que su influencia había penetrado incluso a ciertos círculos intelectuales católicos, que vieron en él una interesante opción para avanzar hacia el progreso, sin que ello implicara adherirse a ideologías de corte marxista. Recordemos que es precisamente a inicios de esta década que se profundiza la crisis social en Honduras y en todo Centroamérica, lo que puso de manifiesto el agotamiento estructural del sistema vigente e implicó el aumento de las demandas populares para la satisfacción de sus demandas mediatas e inmediatas. Es fácil deducir por qué la Teología de la Liberación, se había insertado en tan poco tiempo en el quehacer político-religioso de esta fracción de la Iglesia Católica y como es lógico, había penetrado en la base del campesinado explotado, quien impulsado por una visión en primera instancia de tipo milenarista, veía en su lucha como excluido(a), la oportunidad histórica para establecer una nueva sociedad donde impere la paz y la justicia.

Por otra parte, en el seno de la iglesia institucional, en vista del aumento exponencial de la pobreza y la miseria, y con el propósito de aglutinar todos los organismos e instituciones de la promoción humana vinculadas al catolicismo, facilitando con ello la prestación de servicios, se decide en 1971 organizar el Consejo Coordinador de Desarrollo, (CONCORDE) a través de la acción oficial e integrada por instituciones como CARITAS, FECACH (Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito), un programa de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) en Honduras y ACPE (Acción Popular Hondureña). Desgraciadamente en 1974, debido a las acusaciones cada vez más virulentas de la prensa nacional, tildando a los jefes católicos de permitir que en sus organismos se hiciera

¹²⁵ Dice Guillermo Molina Chocano que **“los impulsores de esta teoría, señalan que la dependencia es sustancialmente negativa, pues la consideran una relación de subordinación-explotación, impuesta por el poder dominante en su propio beneficio, que obstruye cualquier salida al desarrollo; es decir, las regiones de la periferia tienen la economía condicionada por el desarrollo y la expansión de la economía dominante, y la superioridad tecnológica, organizativa y financiera del centro, permiten fácilmente imponer las condiciones de explotación”**. (Molina Chocano, Guillermo. 1971. Pág. 26).

¹²⁶ Para mayor información, véase Opazo, Andrés. 1983.

política partidaria, la Iglesia Institucional decidió que sus agentes católicos, CARITAS, medios de capacitación social y el semanario FIDES, se retiraran de CONCORDE (¹²⁷).

Es en este contexto que se da el golpe de estado en 1975, orquestado por la cúpula militar, acción que buscó por frenar las ideas reformistas de otro militar, Oswaldo López Arellano. El nuevo jefe de estado Juan Alberto Melgar:

“inicia una nueva fase política que se ha dado en llamar 'Desarrollismo Duro', caracterizado por la continuidad de algunas tesis propias del desarrollismo, pero con represión, como característica dominante de los gobiernos que le sucederían. El énfasis desarrollista es el crecimiento económico más que los cambios estructurales” (¹²⁸).

En esta nueva etapa de los gobiernos militares en Honduras, se tenía como objetivo estratégico frenar todo intento de participación que pusiera en riesgo no solamente el *status quo*, sino también los intereses de las oligarquías criollas y, por qué no decirlo, del imperialismo norteamericano. Es así como el nuevo gobierno, en alianza con los terratenientes de Olancho, inauguró su gestión con una violenta represión lanzada contra el movimiento campesino, que para ese tiempo había organizado una marcha hacia Tegucigalpa, como reclamo a sus demandas insatisfechas en torno a la adjudicación de tierras (¹²⁹). En los días que antecedieron a la brutal acción, hubo una campaña orquestada desde los medios hablados y escritos, que acusaba a sacerdotes y religiosos católicos de 'encender la llama' en el campo. Por ejemplo, el entonces analista Rafael Jerez Alvarado, puntualizaba que:

“La reforma agraria se levanta como conquista de la justicia social, pero esta frase con fines antidemocráticos, da lugar a las injusticias que debe condenar la Iglesia Católica, como siempre serán condenados por los llamados a garantizar el derecho a la vida y a la propiedad como medio de la mejor convivencia social” (¹³⁰).

¹²⁷ Esta disgregación aceleró el debilitamiento de CONCORDE y posteriormente, su disolución.

¹²⁸ Santos, Benjamín. Op. Cit. Pág. 87.

¹²⁹ En sus estudios hechos durante los setenta, el jesuita Robert White asegura que la tenencia de la tierra había sido: “la base del poder social en un país como Honduras, marcado por una historia de ruralidad, que determina la estructura de oportunidades de acceso a la educación y de adopción de nuevas prácticas de salud y de agricultura”. (White, Robert. Citado por Sierra, Rolando. 2003. Pág. 26).

¹³⁰ Diario El Cronista. 18 de Junio/1975. Pp. 3, 4. A propósito de las políticas de desarrollo implementadas en América Central, en los años setenta y ochenta, Guy Durand consideraba que el proyecto de desarrollo agrario que se pretendió

Las acusaciones llegaron al extremo de afirmar que algunos sacerdotes se habían ido a las montañas para reclutar adeptos e iniciar la lucha guerrillera. El ejército nacional obligó a varios prelados, monjas y celebradores de la Palabra, a salir del departamento. La tensión llegó a su clímax con la marcha del 25 de junio de ese mismo año, que culminaría en Tegucigalpa, para exigir al gobierno central una pronta respuesta a las exigencias de tierras, pero que terminó con represión y masacre de varias personas, hecho en el que intervinieron efectivos militares y ganaderos de la zona.

En un artículo publicado tres semanas después de tan horrendos crímenes, con claro matiz pro-oficialista, la generalidad de prensa hablada y escrita exculpaba a las fuerzas militares de lo sucedido, y acusaba a los dirigentes campesinos de haber sido los instigadores de este deleznable hecho. En uno de los tantos artículos apologéticos del orden, que se editaron para esos días, se lee que:

“Durante el fin de semana, estuvo deliberando el Consejo Nacional de Defensa sobre lo que habrá de hacerse con la anarquía en el agro hondureño, provocada por el operativo Esteban Rodríguez y que culminó con cinco muertos, dos heridos y un grupo de campesinos tras las rejas” ⁽¹³¹⁾.

Después se supo que el número de las víctimas había sido mayor. El escritor Víctor Meza dice que en la llamada matanza de Los Horcones, fueron asesinados dos sacerdotes extranjeros, (un colombiano y otro estadounidense) dos estudiantes universitarios y nueve dirigentes campesinos, cuyos cuerpos fueron destruidos mediante el uso de numerosas cargas de dinamita ⁽¹³²⁾.

Se acusó también a la Democracia Cristiana, por haber estado agitando a los campesinos de utilizar la violencia en sus luchas por la tierra, además de haber colaborado en la organización de la marcha. La situación se hizo tan difícil que la oficialidad de la Iglesia, tuvo que verse compelida a defender sus sacerdotes y laicos, en detrimento de sus buenas relaciones con la cúpula militar y con el grupo más recalcitrante de la oligarquía criolla. Según Marcos Carías, la matanza de Los Horcones:

implementar en Honduras, constituía un modelo aditivo y excluyente; aditivo porque se realiza sin cuestionar las antiguas estructuras sociales... y excluyente porque no reduce el número de pobres y al mismo tiempo, acentúa la desigualdad en la distribución del ingreso. (Durand Guy. Citado por d'Ans-André Marcel. 1998. Pág. 256).

¹³¹ Diario El Cronista. 1º. De Julio/1975. Pág. 8.

¹³² Meza, Víctor. 1984. Pág. 61.

“Constituyó un plan para debilitar las organizaciones campesinas y contener el crecimiento de la Democracia Cristiana. Pero sobretodo fue una clara advertencia contra la Iglesia. Más que a agitadores comunistas y más que a las malas cosechas y a la falta de tierras, los terratenientes achacaban a los curas la intranquilidad en el campo” ⁽¹³³⁾.

Al revisar algunos documentos y artículos elaborados en esa época, no resulta difícil comprender el impacto tan negativo que tuvo este hecho trágico en el avance de las comunidades eclesiales de base, y en las luchas del sector campesino hacia la consecución de los cambios sociales en el campo.

A partir de aquí, la Iglesia perseguida por haber optado en favor de los pobres, se hallaría en un serio dilema: o radicalizaba su posición, so riesgo de sufrir la condena oficial y la represión de los órganos represivos o reacomodaba el discurso y quehacer teológico, de manera tal, que no implicara un enfrentamiento con los para ese tiempo tenían el poder económico y militar. Poco a poco, muchos religiosos fueron optando por lo segundo y otros, si bien no abandonaron definitivamente sus posturas y su accionar, asumieron posiciones menos confrontativas y arriesgadas. Pero también hubo cristianos/as católicos/as que no cejaron en su radicalismo teológico y político. Para aquel entonces, un fenómeno interesante se estaba dando en el escenario cristiano. Se trata del aumento acelerado de grupos fundamentalistas protestantes, principalmente los neo-pentecostales de posturas doctrinales reaccionarias, opuestos al involucramiento de sus miembros a las luchas populares. Se añade otro gran obstáculo a la lucha por una nueva sociedad, esta vez envuelto en un discurso religioso paralizante.

“La regresión represiva ultraconservadora que se ha impuesto en el abanico religioso... ha dañado las tendencias liberadoras; a la complicidad, al escapismo

¹³³ Carías Marcos. 1991. Pág. 96. Contrario a la opinión de los terratenientes, era obvio que el problema del campo tenía raíces históricas y estructurales, reforzadas por un capitalismo incipiente, que al insertarse en la sociedad rural, genera mayor desigualdad y concentración de la riqueza. Esta situación fue ignorada y/o desestimada por mucho tiempo. En 1971, todavía persistía en muchos campesinos una interpretación teocéntrica de su realidad, lo que le provocaba ser una persona conformista y sumisa, pues todo se movía, según la opinión de ellos, por intervención de la mano divina. Un ejemplo interesante de esto, se puede apreciar en la confesión que ese mismo año hizo un campesino del sur: **“Nosotros estamos aquí porque no sabemos más que escarbar la tierra, la cuestión de la agricultura y no más. En la ciudad hay mas civilización, se vive mejor, pagan más, pero nosotros nos conformamos con estar aquí... es la voluntad de Dios... como estamos, estamos tranquilos, porque no podemos de otro modo. Con lo que Dios hace ¿Qué vamos a hacer?”** (Gil, Luz María. 1971. Pág. 13) Ya para 1975, gran parte del campesinado hondureño, había tomado conciencia sobre la disparidad entre dos grupos antagónicos: **“Un grupo de los favorecidos y otro de los desfavorecidos; de poseedores y desposeídos, engendrado por el conjunto de relaciones de producción. El grupo de favorecidos, contando con un sistema productivo y eficiente, acapara las ganancias generadas por su sistema, mientras que el grupo de los desfavorecidos, entregados a una agricultura de subsistencia y desposeídos de toda tecnología, quedan integrados o incorporados al de los excluidos, puesto que toda competencia juega en su desventaja”** (Zúniga, Melba. 1975. Pág. 17).

e irresponsabilidad de un amplio sector, se suman una diversidad de grupos protestantes que, consciente o inconscientemente, patrocinaron la alienación, mediante un pietismo estéril. Sirviendo como hábiles peones de los enemigos de la liberación del pueblo: La clase dominante, transnacionales y el imperialismo norteamericano” ⁽¹³⁴⁾.

Llega la década de los ochenta, caracterizada por un gradual desgaste del movimiento innovador católico, y la consecuente reformulación del trabajo en las comunidades y zonas donde la Teología de la Liberación había sentado sus bases. Todo lo anterior fue provocado en parte por la brutalidad con que los cuerpos represivos y órganos de inteligencia del estado actuaron a partir de 1981, en aplicación a la Doctrina de Seguridad Nacional. Era obvio que dicha brutalidad alcanzara también a la Iglesia popular corporizada en sus organizaciones de base, lo mismo que al movimiento sindical y campesino de línea progresista ⁽¹³⁵⁾. En todos hubo gente vejada y hasta sacrificada, lo que devino en un repliegue estratégico ⁽¹³⁶⁾.

Con espacios cada vez más restringidos, por efecto de la represión policial y militar, además de una oposición no tan abierta de la jerarquía eclesiástica oficial, la lucha continuó aún en condiciones sumamente difíciles. Con menos espacios abiertos como en años anteriores, se revalorizó el trabajo educativo, la defensa de los derechos humanos y la promoción del desarrollo. Desde otra perspectiva, se escribieron sendos pronunciamientos que reflejaban la visión extrema del movimiento teológico liberador, más cercano a la opción de la lucha armada. Para ese tiempo, un grupo de personas, entre ellas Guadalupe Carney, jesuita estadounidense, nacionalizado hondureño, había organizado un contingente guerrillero de extracción campesina en Olancho. El mismo escribe su vocación hacia este sector de los marginados del país:

¹³⁴ Carías. Ibid. Pág. 138. Sobre la presencia de nuevos grupos protestantes, cifras aproximadas indicaban que en 1980 existían 50 sectas de diferentes denominaciones, esparcidas en todo el país (Véase Boletín Informativo, CEDOH. 1983. Pág. 6) La Iglesia Católica interpretaba este acelerado crecimiento de la manera siguiente: **“Sin obviar sus objetivos religiosos, es indudable que una de las principales funciones consistió en restar poder y bases de apoyo a la Iglesia Católica en general, y en particular, a las comunidades eclesiales de base, insertas en la óptica de liberación.”** Para un detalle minucioso de las acusaciones que este grupo de sectas emprende contra la Iglesia Católica, así como su metodología de trabajo e impacto en su inserción en el territorio nacional. Véase Boletín Eclesial. 1983. Pp. 18-21.

¹³⁵ En ese año, la diócesis de Copán denunciaba las innumerables arbitrariedades, intimidaciones y acusaciones a la que era sometido tanto el clero como el laicado que abrazaba la lucha por una sociedad diferente, entre las que se destacaban: **“Los allanamientos de morada, la ocupación ilegal de templos parroquiales, el retraso de trámites burocráticos, los rumores de amenazas o expulsiones, las mentiras calumniosas, el encarcelamiento de personas allegadas a la iglesia, las campañas radiales o periodísticas de desprestigio, la vigilancia de las actividades eclesiales, prueban definitivamente la existencia de un plan para domesticar o mutilar la evangelización integral que la iglesia realiza en Honduras”**.(Planteamiento de la Diócesis de Santa Rosa de Copán a la conferencia episcopal de Honduras 1981, Pp.57, 58).

¹³⁶ Carías. Op. cit Pág. 138.

“Yo puedo decir con toda verdad que los pobres campesinos cristianos de Honduras, abrieron para mí el evangelio... no conocía realmente al verdadero Jesucristo, el campesino de Nazareth, hasta que estos líderes apostólicos comentaron los versículos del evangelio en nuestras reflexiones bíblicas en común. Yo no entendía nada de la vida humilde de María, la campesina de Nazareth, hasta que contemplé a las campesinas hondureñas partiendo leña y llevándola en sus cabezas para prender fuego y cocinar. Me enamoré del campesinado hondureño y este amor crece en mí cada año de mi vida. Quiero vivir y morir con ellos y por Dios” ⁽¹³⁷⁾.

Se tiene pleno conocimiento de que el padre Lupe, como cariñosamente le llamaban sus allegados, fue dado por desaparecido el 16/09/1983, y hasta la fecha, no se han podido encontrar sus restos.

Basta decir que este supuesto vínculo de varios sacerdotes católicos con grupos armados, aumentó la animadversión del aparato militar hacia la Iglesia, por considerar que era desde su interior que se desarrollaban ideologías marxistas extremas, que de ahí salían los que instigaban para atentar contra el orden político y económico vigente. De hecho, un informe elaborado en 1983 por la Conferencia del Episcopado Latinoamericana (CELAM) sobre Centroamérica, en particular Honduras, fustigaba a la jerarquía local por su falta de criterio y de poder al haber permitido que surgiera y se consolidara lo que ellos denominaban 'La Iglesia Popular'. Rodolfo Sorto, ex-presidente de CONCORDE, resume esa época de la historia eclesiástica de la siguiente manera:

“Estos fueron años sumamente difíciles para la Iglesia Católica en general; la represión constante y el reposicionamiento de los grupos más ortodoxos en la toma de decisiones, hizo que la idea de participar activamente en las luchas populares con el objeto de subvertir el orden, dejara de ser una prioridad en muchos cristianos, que en el pasado inmediato habían levantado la bandera de la liberación” ⁽¹³⁸⁾.

De tal forma que la Iglesia Católica oficial siguió manteniendo su hegemonía teológica y religiosa por sobre los presupuestos teológicos liberadores, llenando vacíos o dando paliativos a las necesidades apremiantes de las personas, a través de labores puntuales de

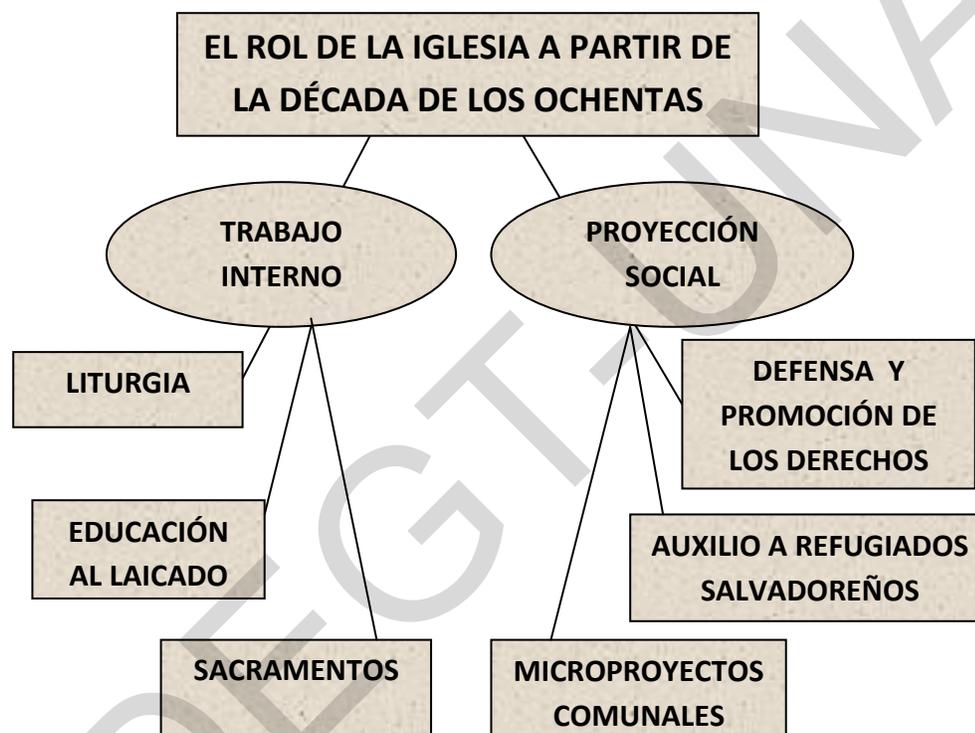
¹³⁷ Carney, Guadalupe. 1983. En su autobiografía publicada como un homenaje póstumo, bajo el título: *‘Ser cristiano es ser revolucionario’*, Carney escribió: **“¿Por qué son los campesinos tan pobres en este valle tan rico? ¡Son agricultores sin tierra! Nos rebelamos contra esto, aunque nos llamen comunistas, aunque nos maten. Tenemos que despertar a nuestra gente, decirles que se organicen, ayudarles a cambiar la situación”** (Tortura y Asesinato del Sacerdote Jim Guadalupe Carney. [Documento de Internet](#). 14/11/2010).

¹³⁸ Sorto, Rodolfo. Entrevista realizada en Zambrano, Francisco Morazán. 12/09//2004.

proyección social. El mismo ímpetu se tuvo con la priorización del trabajo eclesiástico interno, factor clave para el reacomodo de la iglesia y el control de la estructura clerical, lo mismo que del laicado.

El siguiente diagrama nos permite una mejor visualización del replanteamiento eclesiástico que se gestó a partir de mediados de la década de los ochenta:

Diagrama No. 3



Fuente: Elaboración propia

Los temas centrales que inspiraron la reflexión y praxis teológica en las dos décadas anteriores, en especial la reforma agraria ⁽¹³⁹⁾, dejaron de ser puntos de discusión en la agenda de la Iglesia Institucional; consecuentemente, las comunidades cristianas de base

¹³⁹ A mediados de los ochenta, el proceso de Reforma Agraria se encontraba en “punto muerto” y el latifundismo prácticamente había sentado sus reales en el área rural. Antonio Julín Méndez, otrora líder campesino en 1986 escribía al respecto que: “Las pocas llanuras fértiles son ocupados por grandes hatos ganaderos, tanto de compañías nacionales como extranjeras, debilitando de esta manera el uso efectivo del suelo; consecuentemente, esta situación arrastra a los campesinos a trasladarse a las zonas de bosques, debilitando con sus quemadas y prácticas agrícolas anticuadas, la poca floresta con que contamos. Aunado a lo anterior, los valles no presentaban condiciones favorables o inmediatas de desarrollo, pues las vías de comunicación no existen. Aparte de que la mayoría de estas tierras están acaparadas y no existe un programa gubernamental que busque su incorporación. (Méndez, Julín. *Honduras Realidad Nacional y Crisis Regional*. CEDOH. 1986. Pág. 306).

sufrieron un debilitamiento estructural que las llevó, en su mayoría, a replantear acciones más a largo plazo, dejando a un lado la aspiración de transformar en el menor tiempo posible las relaciones de poder impuestas por las minorías opulentas, tanto criollas como de la élite global. En otros casos, algunas comunidades fueron absorbidas por el pensamiento único de la jerarquía eclesiástica.

Con el correr de los años, los reemplazos generacionales que se fueron dando en dichas organizaciones, llevaban en sus cartas de presentación el sello indeleble del conservadurismo oficial. A partir de 1985, el desarrollismo eclesiástico que impregnó el espíritu profético de la Iglesia por algún tiempo, se extinguió de forma irreversible.

“Se cercena con ello la potencialidad movilizadora. Poco a poco se va haciendo caso omiso... al llamado de acompañamiento de los grupos populares y se va dando un recelo para comprometerse en el apoyo al protagonismo social de la comunidad cristiana. Se gesta por lo tanto, un desarrollismo sin promoción social que es la tónica hasta nuestros días” ⁽¹⁴⁰⁾.

En el mejor de los casos, la acción liberadora que parte de los pobres, sigue difundándose por grupos pequeños de personas - la inmensa mayoría laicos- con una clara conciencia política y guiados por el trabajo pastoral ejercido en Diócesis como la de Santa Rosa de Copán o en iglesias que todavía se apuntaban en el profetismo ⁽¹³⁸⁾, y que estaban diseminadas en Olancho, Choluteca, Yoro y Colón.

A principios de los noventa, con la imposición del Modelo Neoliberal y el triunfo de la racionalidad capitalista, la temática del desarrollo desde los círculos cristianos de línea progresista se bifurca en ramificaciones, como los derechos humanos ⁽¹⁴¹⁾, el respeto al entorno natural, formas alternativas de mercado, etc.

Un fenómeno interesante que no debe pasar por alto es que desde hace ya unos años, en la Iglesia Católica se ha venido experimentando una migración constante de su feligresía, la mayoría de las cuales pasan a engrosar las filas del numerosas iglesias protestantes.

Esta situación estaría dándose por distintos factores, entre los que se podrían mencionar los siguientes:

¹⁴⁰ Blanco, Gustavo. Op. cit Pág. 176.

¹⁴¹ De manera autónoma y con una espiritualidad ecuménica, algunas comunidades cristianas se han unido para trabajar en la promoción de los derechos humanos, cotidianamente violados en el país. Con grandes esfuerzos, se han coadyuvado esfuerzos para la organización de cursos y seminario-talleres, así como la elaboración de cartillas, trífolios y libros sobre el tema. (Véase al respecto el interesante material: Los Derechos Humanos y la Biblia. 1990.

- Las nuevas creencias, valores y prácticas litúrgicas son más atractivas.
- El abanico de ofertas de las iglesias protestantes es mucho mayor que antes; la gente puede escoger entre distintas opciones.
- En muchas de estas ramificaciones, se explota la parte emotiva de las personas, lo que las vuelve susceptibles de incorporarse a éstas.
- Hay una mayor identificación y sentido de hermandad entre las personas que integran estos grupos, al menos dentro de su área de influencia.

Además de lo anterior, se añade que, en contraste con la Iglesia Católica:

“En las sectas, la división del trabajo es muy elemental, un pastor o predicador carismático y un grupo relativamente pequeño de adeptos, todos en su conjunto pueden tener una importante participación en el culto. Surge entre clases sociales populares y carece de una teología propiamente dicha, teniendo en cambio una lista de pecados y prohibiciones que desemboca en un sentido de rigor moralista” ⁽¹⁴²⁾.

Esto en muchos casos origina una especie de arraigo hacia este tipo de congregaciones, ya que es ahí donde se liberan las culpas, se alivian las cargas y se reprimen las malas acciones, la vez que se refuerza el sentido de pertenencia entre sus adeptos. En lo que sí existe alguna semejanza con la Iglesia Católica tradicionalista, es en el afán de inculcar en la feligresía, un escapismo social que inhibe sus potencialidades y les impide, de una forma u otra, integrarse en la construcción del desarrollo en sus respectivas comunidades ⁽¹⁴³⁾.

¹⁴² Martínez, Abelino; Samandú, Luis. 1986. Pág. 47. En las últimas décadas muchos de estos grupos neopentecostales han cambiado de estrategia, siguiendo algunos modelos de lo que se denomina el Iglecrecimiento, han organizado principalmente en las ciudades populosas, varias mega-iglesias, algunas de las cuales llegan a tener hasta 5000 miembros activos.

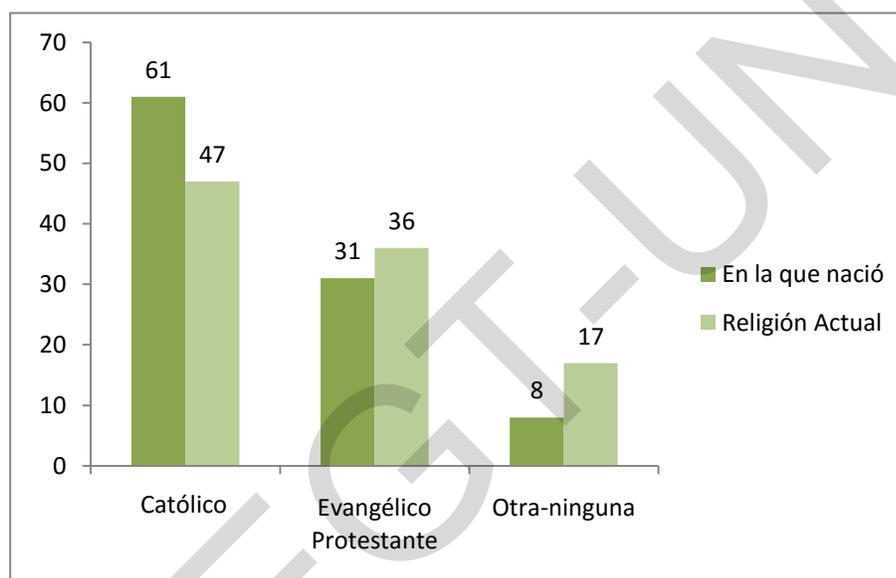
¹⁴³ Sobre la idea de comunidad desde la perspectiva protestante moderada, véase Baker, Marcos. 2009. Pp. 12-27. **“No son pocos los líderes religiosos que ven con desagrado y hasta con molestia, el que varios de sus seguidores formen parte de organizaciones gremiales, campesinas o sindicales beligerantes, pues lo consideran como inmiscuirse en los asuntos de un mundo pecaminoso y perverso. (Entrevista Carlos del Cid. Líder evangélico y subcoordinador del Movimiento Cristiano Popular”.** 7/Enero/2009. Tegucigalpa).

Volviendo al fenómeno de miembros católicos que emigran hacia otros grupos religiosos, en mayo de 2007, Cid Gallup elaboró una entrevista con 1,200 personas, representantes de hogares en todo el país, excepto Islas de la Bahía y Gracias a Dios.

El siguiente gráfico, nos ilustra mejor los resultados obtenidos:

Gráfico No. 1

RELIGIÓN EN LA QUE NACIÓ Y LA QUE PROFESA ACTUALMENTE



Fuente: encuesta de opinión Cid Gallup mayo, 2007. Pág. 2

La situación de la pérdida de fieles en la Iglesia Católica y su incorporación a otras iglesias y/o sectas es preocupante ⁽¹⁴⁴⁾, sobre todo si se toma en cuenta que en el año 2007 habían 3.5 millones de adultos en el país, al haber una pérdida del 14% de su feligresía, en números fríos, esto sería de alrededor de 490,000 personas que habrían abandonado la fe católica. Como se refleja en el gráfico anterior, en ese año apenas el 47% de los hondureños/as profesaba ser católico/a, lo cual marca un hito en América Latina y significa un cambio dramático con respecto a los datos de hacía 40 años, donde se estimaba que al menos un 70% de la población pertenecía a dicha institución cristiana. Lo paradójico es que a la mayoría de las iglesias a las que se incorporan, lejos de presentarles una oferta religiosa que se acerque a una promoción del desarrollo integral, más bien buscan desligarlos de su realidad, al

¹⁴⁴ Este problema ya era motivo de análisis y preocupación en el seno de la Iglesia en todo Centroamérica, desde la década de los años ochenta. Véase al respecto: El Paso de Algunos Católicos a las Sectas Fundamentalistas en Centroamérica. 1995. Pp. 8-36.

presentarles una visión de sociedad escatológica, que para su instauración, ellos/as serán simples espectadores.

Lo que se pretende con este brevísimo análisis es plantear como el abanico de la oferta religiosa se ha ido ampliando significativamente a partir de la década de los setenta, fenómeno este que, lejos de incidir en la toma de conciencia, tanto individual como colectiva para la gestación de un desarrollo local, auténtico, participativo y sostenible, se ha constituido –sin que ello sea necesariamente algo consciente y articulado- en una pieza más del andamiaje socio cultural construido para la reproducción del sistema imperante.

En resumen, nos encontramos ante dos modelos básicos de iglesias que se promueven a lo largo y ancho del país:

“Uno, la iglesia católica con cuerpo solido, ideológico y religiosamente legitimador de un modelo conservador. Por otra parte, un modelo ‘popular’ de base, sostenido en el personalismo del caudillo, que se ejerce con autoritarismo, castigo y búsqueda de prosperidad individual” (¹⁴⁵).

De cualquier manera, toda noción de Desarrollo Humano Sostenible necesariamente debe procurar la inclusión de los diferentes grupo religiosos y encauzarlos en la participación solidaria y productiva hacia la construcción de su propia utopía. No hacerlo así, sería como tirar agua en medio del desierto.

¹⁴⁵ Gamero, Manuel. Meza Victory y otros. 2010, pag. 114.

CAPITULO II:
EL ABORDAJE DE LA REALIDAD
EN EL CONSTRUCTO TEOLÓGICO Y SOCIAL LATINOAMERICANO



*“Vivimos una etapa en la que los acontecimientos marchan
por delante de las conciencias de las realidades...
Hay que sembrar ideas, desenmascarar engaños, sofismas e hipocresías,
usando métodos y medios que contrarresten la desinformación y las mentiras institucionalizadas”*

Fidel Castro

Discurso del Cuadragésimo Aniversario del Triunfo de la Revolución, 1 de Enero, 1999

85

II. EL ABORDAJE DE LA REALIDAD EN EL CONSTRUCTO SOCIOTEOLÓGICO Y SOCIAL LATINOAMERICANO

Habiendo descrito en forma breve el contexto histórico que marca el origen y desarrollo de la Teología Latinoamericana de la Liberación, se hace necesario exponer y analizar el estudio de la realidad desde el ámbito de la teología cristiana (sea esta de línea conservadora o liberacionista), así como desde las ciencias sociales, auxiliares valiosos de los que se vale el investigador para comprender mejor al ser humano en su relación con los demás y con su entorno.

Es claro que toda concepción de desarrollo requiere para su gestación, del estudio de la realidad, no únicamente para enunciar afirmaciones categóricas, sino –y sobre todo- para posibilitar la formación de una conciencia individual y colectiva capaz de unir esfuerzos en la ininterrumpida tarea de propiciar un mundo habitable para los actuales y futuras generaciones. El estudio de dicha realidad va más allá de los presupuestos esgrimidos por las grandes ideologías del siglo anterior, las que en teoría, propugnaban en líneas generales, enfocarse principalmente en situaciones objetivas, algunas veces sin reparar que la realidad social implica también el conjunto de relaciones entre los seres humanos y también con el entorno natural.

Tan importante resulta el acercarnos hoy a esta realidad por demás compleja, que solo así podemos tener una mejor valoración del presente y proyección para un futuro promisorio. Siguiendo los supuestos teóricos de la presente investigación, podemos manejar la idea de que si no cambiamos esta realidad que vivimos (¹⁴⁶), es decir, las distintas relaciones entre las personas, así como los procesos en la producción de bienes y servicios, los problemas sociales y ecológicos tenderán a empeorarse de forma cada vez más dramática. Por ello se dice sin ninguna exageración que:

“...el panorama del mundo actual, incluso el económico, en vez de causar preocupación por un verdadero desarrollo que conduzca a todos hacia una vida más humana...parece destinado a encaminarse más rápidamente hacia la muerte” (¹⁴⁷).

¹⁴⁶ La realidad no solo es compleja, sino que es contingente, es decir, es así pero puede ser de otra manera. Esto lo explica magistralmente Augusto Serrano al señalar que: **“Todo ser, toda situación, toda estructura, toda existencia, todo proceso es pues, relativo, esto es, relacional, dependiente de las relaciones en que está inmerso; por ello, las posibilidades que tenga, si las tiene...dependen de las posibilidades de los demás seres con los que está, quiera o no, en relación. Por eso mismo, su posibilidad es siempre posibilidad con otros y con lo otro. Es lo que Leibniz felizmente llamó composibilidad”**: (Serrano Augusto 1999, Pag. 36).

¹⁴⁷ *Encíclica Sollicitudo Rei Socialis*. (No. 24).

La crisis del “Gran Paradigma de Occidente”-término acuñado por Edgar Morin- ha evidenciado, por una parte, la falta de conciencia de aquellos/as que han detentado el poder para salvar al planeta de la destrucción progresiva y despiadada a la que ha sido víctima, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo pasado; y, por otra parte, la necesidad imperiosa de deslindar lo fáctico, para conocer en su toda crudeza la dimensión del desastre medio ambiental, revalorizando con ello el proyecto utópico del desarrollo en función de ubicarlo como la más viable alternativa para detener las terribles secuelas globales que dejan el deterioro climático y la pérdida de los ecosistemas, producto sobre todo de la imposición de un sistema que a todas luces constituye un serio riesgo para la vida en todo el orbe.

¿Cómo se concibe esta realidad en los grandes espacios de pensamiento teológicos?, ¿Qué elementos sociales de connotaciones éticas, y que atañen a la temática del desarrollo, están ausentes en la compleja realidad latinoamericana actual, permeada por el modelo neoliberal y el fenómeno de la globalización?, ¿En qué medida el quehacer teológico-religioso se ha ido incrustando en la legitimación de enfoques teóricos elaborados para la protección y defensa de la naturaleza?; estas son algunas de las interrogantes que en esta parte de la investigación se pretenden contestar.

Para su mejor comprensión, este capítulo se ha dividido de la siguiente manera:

1. Aproximaciones Teológicas en el análisis de la Realidad.
2. Neoliberalismo, Globalización y Profundización del Subdesarrollo y
3. La Reinterpretación de “lo otro” en el Quehacer Teológico-religioso Latinoamericano.

1. APROXIMACIONES TEOLÓGICAS EN EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD

Sea para mantenerla, distorsionarla o transformarla, la teología se interesa por la realidad y en cierto sentido, se nutre de ella para darle coherencia a su propia construcción teórica. Y es esta simbiosis entre el pensamiento teológico y la realidad latinoamericana, la que ha dado lugar a que de forma progresiva, la teología traspase los linderos de los templos, de los seminarios y de las universidades para llegar a moldear mucho del quehacer religioso de una buena parte de la gente, penetrando en su vida cotidiana y, en general, al interior de los microsistemas socioculturales propios de asentamientos y comunidades, donde se encauzan de manera sutil y comúnmente imperceptibles, mentes y actitudes tanto individuales como colectivas. Es allí donde la relación teología y realidad desde una ontológica, adquiere profundo valor científico e incontrastable relevancia socio-histórica.

La consideración de esta sección se llevará a cabo mediante la siguiente subdivisión:

- 1.1 La Realidad como producto del determinismo teológico.
- 1.2 La Realidad como punto de partida de la Teología de la Liberación.
- 1.3 La Necesidad de Cambios de Perspectiva: El Pobre como Sujeto de Análisis.

1.1 La Realidad como Producto del Determinismo Teológico

1.1.1 Dios como Determinante de la Realidad

Aunque con matices ligeramente diferentes, en esencia esta premisa ha sido el foco iluminador del pensamiento que durante siglos ha orientado el discurso de la teología dominante (¹⁴⁸). Se trata de aquel punto doctrinal afinado en los inicios del medioevo -especialmente durante el período escolástico- que plantea la idea de que “si Dios lo sabe todo, será porque Él mismo ha determinado todas las cosas según su criterio, por lo que Dios es la causa de las acciones humanas” (¹⁴⁹).

Básicamente, esta concepción afirma que todo lo que ha habido y habrá, todo lo acontecido y que está por acontecer, se encuentra de antemano fijado y establecido por el ente divino, quien ejerce su voluntad absoluta sobre su creación, viéndose el ser humano compelido a aceptar la realidad que le rodea, actitud que se considera como una muestra de su sincera sumisión a los dictados del Todopoderoso.

En términos generales, este postulado se enmarca dentro de una especie de estoicismo postmoderno que tiene como principio la aceptación de los acontecimientos, tal y como son, los cuales son impuestos por el destino o la necesidad de parte de Dios de hacer valer su autoridad, lo que produce que la gente tienda a reprimir sus propias emociones y sentimientos ante sus desgracias y a tolerarlas con cristiana resignación.

¹⁴⁸ Se comparte la afirmación que al respecto esgrime George Casalis de que: “**cuando se habla de teología dominante, se intenta reunir en un solo concepto la diversidad por otra parte menos profunda que aparente, de estructuras institucionales y mentales que caracterizan al cristianismo tradicional mayoritario**”. (Casalis, Georges; 1979; Pág. 12). Es en síntesis, aquella teológica que, injertada desde las estructuras verticales del poder religioso -cuyas sedes se hayan por coincidencia, en los países desarrollados- ha echado profundas raíces a lo largo y ancho del subcontinente.

¹⁴⁹ Diccionario Enciclopédico Wikipedia. 13/03/2010. Este pensamiento constituye uno de los puntos más controversiales del calvinismo, ya que tiene que ver con la elección incondicional de Dios para con la humanidad, en el sentido de que el favor de Dios hacia cada ser humano se debe por completo a la libre elección divina de hacer lo que ha predeterminado dentro de sus propósitos eternos; o para decirlo de otra forma, implica que El Hacedor del Universo, en el ejercicio de su soberanía, escoge a unos/as y desecha a otros/as, bendice a unos/as con bienes y deleites y aflige a otros/as con males y privaciones.

Con un lenguaje propio de las comunidades rurales, el campesino hondureño Julio Martínez, confirma lo anterior cuando opina que:

“Si el Señor dispuso que mi familia y yo viviéramos en la pobreza, pues que le vamos a hacer. Hay que darle gracias a Él por lo poco que tenemos y no renegar para nada de nuestros males, porque si lo hacemos, nos puede venir el castigo divino. Además, Él es el único que sabe por qué suceden las cosas...que deben ser para bien de uno mismo” ⁽¹⁵⁰⁾.

El peso cultural e ideológico de este punto de vista sobre personas como Julio y hasta sobre naciones enteras es enorme. De hecho, el énfasis que se pone al señalamiento de que nuestra realidad es el resultado de las disposiciones que emanan de parte del Ser Divino, en muchos sentidos limita y coarta las potencialidades humanas para la participación social, lo mismo que frena la formación de una conciencia crítica ante los problemas actuales.

Basta con ser parte de las liturgias o cultos y cumplir con los ritos y las ordenanzas que emanan de la institucionalidad eclesiástica, para ser aceptados como buenos “cristianos y cristianas”. Es más, en la línea más ortodoxa, se insiste en inculcar, especialmente entre los sectores sociales más desposeídos, la idea tan en boga en los conventos y monasterios durante el feudalismo, de que sufriendo dolores, privaciones y penalidades, se prueba como el fuego al oro, a los verdaderos/as hijos/as del Altísimo; el que salga bien librado, al final tiene como premio llegar a ser parte del reino mesiánico futuro o de la patria celestial⁽¹⁵¹⁾, pues como lo expresa el connotado teólogo Lewis Chafer:

“El creyente es un ciudadano del cielo, uno que está relacionado al cosmos como embajador, un extraño y peregrino, un testigo contra el cosmos y su dios” ⁽¹⁵²⁾.

¹⁵⁰ Martínez, Julio. Entrevista realizada en Choluteca. 23 de Febrero/2010.

¹⁵¹ Sobre esto, la expresión de Cándido Irigoyen, teólogo redentorista nos parece concluyente: “¿**Qué importan los despojos terrenales, si se ha de ir al cielo y se ha de vestir la túnica de gloria?**”. (Irigoyen, Cándido; 1958; Pág. 155) Véase también: Purkiser W.T.; Taylor, Wilard; 1974. Pp.641-653.

¹⁵² Chafer, Lewis Sperry. 1976. Pág. 200. Para Chafer, el cosmos o sistema humano incluye toda la esfera de la vida en el planeta, así como los ideales y los proyectos de las sociedades organizadas.

Bajo este criterio, se le inculca a la gente religiosa común a no cuestionar el orden sociopolítico y económico vigente, pues si todas las cosas ya están ordenadas para que acontezcan como Dios las ha determinado, los seres humanos no deben preocuparse acerca de su porvenir ⁽¹⁵³⁾, por lo que pierden su tiempo los que pretenden insertarse en la realidad para buscar con ello transformarla. A lo más que se puede llegar es a asumir una posición de compromiso en favor de las demandas sociales de los más ingentes y desfavorecidos, sin hacer ninguna crítica a las causas estructurales que provocan su marginación. Quienes se apuntan en esta propuesta, buscan aliviar las profundas heridas infringidas por la pobreza, el sufrimiento y la exclusión a que son sometidos a diario los débiles y menesterosos, insertándose en los distintos órganos eclesiales de apoyo, o en proyectos y actividades filantrópicas de la sociedad civil, etc, para cumplir su vocación evangélica de servicio. Este tipo de promoción humana, como nos dice el escritor German O'Frances:

“se ejecuta sin compromiso comunitario y sin cuestionar las causas de las necesidades atendidas; por lo tanto, no implica riesgos políticos. La asistencia se limita a ayudar al pobre, dándole los medios para sobrevivir, por lo que consolida la situación de dominio-dependencia” ⁽¹⁵⁴⁾.

Todo lo anterior, apoyado por la carencia de una relación bajo criterios de subsidiariedad, en muchos sentidos, no solo limita las potencialidades y capacidades humanas hacia la participación activa y propositiva para la gestación de cambios radicales de una realidad determinada, sino que también fomenta el conformismo y la apatía de innumerables núcleos poblacionales, lo que a la larga, juega en contra de su propio desarrollo y en favor de las estructuras dominantes que luchan de una y mil maneras para mantener la realidad como mejor convenga.

De hecho, a sabiendas o no, consciente o inconscientemente, la iglesia cristiana en general, casi siempre ha jugado un papel de refuerzo ideológico de los poderes que históricamente han gobernado desde el siglo III de nuestra era, las sociedades que se han construido sobre tan pesada losa ⁽¹⁵⁵⁾. Este rol de aparente neutralidad ante los

¹⁵³ Berkhof. L. 1983. Pág. 126.

¹⁵⁴ O'Frances, German. 1990. Pág. 25.

¹⁵⁵ Sobre el particular, Abraao de Almeida, historiador de origen brasileño, narra con lujo de detalles algunos de los hechos que dan fe de las funestas consecuencias que ha provocado a lo largo de la historia, la unión de la Iglesia con el Estado. (Véase al respecto de Almeida, Abraao, 1991. Pp.133-234) En líneas generales, este binomio se ha constituido para salvaguardar los propios intereses institucionales, ya para mantener sus poderes políticos o religiosos o para

horrores y las arbitrariedades perpetradas en las sociedades clasistas, ha sido en última instancia un ardid más para legitimar el dominio y el poder de unos pocos en contra de las grandes mayorías. El Escritor español Néstor Miguez, refuerza lo anteriormente cuando señala que:

“Las mismas hermenéuticas bíblicas y los dogmas conciliares, se han interpretado en el sentido de evitar a toda costa un choque frontal contra los que detentan el poder del Estado, quienes en todo caso se constituyen en los salvaguardas del orden que Dios ha dispuesto. Entonces, el lema en el que todos –o casi todos- quedan contentos es el siguiente: “nosotros (las autoridades eclesiales) gobernamos lo espiritual, los reyes (o quienes los reemplacen) gobiernan lo temporal”⁽¹⁵⁶⁾.

En síntesis, de acuerdo con este enfoque, no corresponde a la teología ni a sus receptores decir una palabra sobre la realidad, mucho menos interpellarla, pues con ello, se están contraviniendo los decretos y las disposiciones divinas. El orden social ya está prescrito para este “reino terrenal”. Todo lo que se puede y debe hacer es paliar los ingentes problemas que abaten a los necesitados. Inducidos los pueblos este pensamiento teológico, resulta una tarea harto difícil la promoción de un desarrollo participativo e incluyente, que permita a la gente ser gestora de su propio destino.

1.1.2 El individuo como Intérprete y Coparticipe en la Construcción de su Propia Realidad

Sin apartarse del punto elemental expuesto en el anterior enfoque, ésta postura añade un aspecto muy interesante en el estudio de la realidad: es el individuo quien colabora con el Ente Divino para entender su situación y buscar en determinadas circunstancias readecuarla para su provecho. Dios, de manera soberana, ha dispuesto

aplantar todo intento de insurrección al orden existente. Los testimonios –algunos de ellos espeluznantes- abundan; por ejemplo, el español Alonso de Ercilla relata en su poema *La Araucana* (1569-1589), la conversión y postrer suplicio de Caupolicán, el último de los grandes caudillos araucanos, sublevados contra el imperio colonial. Tras ser derrotado y llevado al lugar de tormentos, su inesperada aceptación a la fe cristiana, causó inusitada alegría entre la soldadesca de la corona y las autoridades representantes de la Santa Sede, quienes al conminarle a bautizarse y celebrar con júbilo su conversión, procedieron después a ejecutarle de forma dantesca e ignominiosa, poniendo en práctica el denominado suplicio del Empalamiento, el cual consistía en la perforación del cuerpo de la víctima con un palo, quien moría de dolor a los pocos minutos. (Véase al respecto Rivera Pagán, Luis. 1990. Pp. 345-346).

¹⁵⁶ Miguez, Nestor. Documento de Internet. 20/4/2010.

que cada uno colabore en la organización y mantenimiento de la sociedad en que se desenvuelve.

Básicamente, en esta propuesta se advierten por lo menos tres elementos claves:

En primer lugar, no cabe duda que frente a los sufrimientos que padecen a diario legiones enteras de seres humanos, éstos se vuelven al campo religioso para buscar respuestas que satisfagan sus inquietudes y les proporcionen esperanzas de que sus penas han de acabar pronto (¹⁵⁷). No obstante, la falta de una sólida interpretación teológica de parte de la Iglesia cristiana en general, con respecto a la condición actual lacera el alma y el cuerpo de las personas, hace que éstas se vean compelidas a interpretarla como algo que hay que arrastrar por algún tiempo, pero que con un golpe de suerte y con la intervención bienhechora del Todopoderoso, podría cambiar de un momento a otro a su favor.

Siguiendo los enunciados de Adam Smith, tan solo debe por su propia cuenta, comportarse con austeridad, rectitud y honradez dentro su entorno social, pues con ello le será más fácil salir de su realidad indeseable. David Stoll, no duda en afirmar al respecto que:

“La numerosa clase media emergente (en el protestantismo latinoamericano) fue convertida siendo pobre a través de la industria de la honestidad y la justicia y alcanzó el estilo de vida educado y razonable...” (¹⁵⁸).

En segundo lugar, ante la situación negativa que afronta a diario, el individuo debe tener una actitud mental positiva y optimista. Siguiendo los enunciados del dualismo platónico y aristotélico, en esa lucha “eterna” entre el espíritu y el cuerpo, debe prevalecer el dominio de la parte inmaterial del ser humano, y esto solo es posible realizarlo dentro de la mente. Bajo este marco, se infiere que la persona debe enfrentar sus propias dificultades, solucionar sus propios problemas e inscribirse en la

¹⁵⁷ No en vano se enseña en muchos centros religiosos a manifestar pasividad ante los problemas sociales bajo el pretexto –como dice Casalis- de que todo esto solo podrá ser suprimido por la resurrección de los muertos. (Casalis, Georges. Ibid. Pag.74) De lo anterior se arguye, no sin razón, de que **“la religión imperante puede actuar como impulso para remontar la adversidad”**(Del Cid, José Rafael. 1997. Pag.117). Es la reproducción de esa ética del sacrificio y laboriosidad que observa Weber en su famosa obra sobre el protestantismo; **“pero más que eso, entre los nuevos pobres, la religión pareciera servir de consuelo, de elemento de resignación y evasión de los problemas cotidianos. El pobre acude a la religión para sanar las dolencias de su espíritu y minimizar con ella la carestía material de su vida”** (Del Cid, Ibid.).

¹⁵⁸ Stoll, David. Op. Cit. Pág. 15.

lucha personal por la vida, con voluntad férrea y deseos de superación, porque así lo ha señalado Dios para él o ella (¹⁵⁹).

Es por eso que hoy día prevalece en el discurso teológico conservador, la idea de cultivar la mente y el espíritu para la transformación del individuo (¹⁶⁰). Transformando al individuo, se podría con todo derecho pensar que sí es posible transformar con ello su situación; y para tal motivo, el texto sagrado es interpretado de tal forma, que se acomoda a la idea de que es factible y hasta legítimo aspirar al cambio de lo que llamaríamos las micro realidades de cada sujeto pensante. Visto así, la realidad social sería la suma de las micro-realidades, como si esta pudiese darse en un SER-ISLA, desconectado de otros/as, y del conglomerado al que pertenece.

Se advierte a lo lejos que lo antes enunciado está permeado por elementos propios de la cultura moderna, la cual prima el individualismo por sobre toda concepción centrada en lo social. Es aquella forma de entender la realidad a partir de una reflexión esencialmente personalista, que reproduce un estilo de vida difundido por los “*mass media*” (Mardones, 2009) que obnubila el principio de la solidaridad, aunque nunca se haya hablado tanto de ella como ahora, pero solo en el discurso y en el papel.

En tercer lugar, y ligado a lo anterior, se ha dado paso a la difusión de distintas expresiones religiosas que promueven casi con devoción sacramental, el consumo de bienes y servicios “sagrados” que elevan la vida espiritual y producen estados de satisfacción por sentirse bendecido y aprobado, lo que indefectiblemente enajena al individuo y le inhibe su capacidad de discernir sobre la necesidad de unir esfuerzos y potencialidades para poder ir haciendo transformaciones de una realidad que es humillante y oprobiosa para muchos/as de ellos/as. Dicho de otra manera, los

¹⁵⁹ El escritor hondureño Rafael Flores nos describe de forma romántica, el prototipo de hombre que se eleva sobre las circunstancias de su realidad, en el siguiente fragmento de una de sus piezas literarias: **“mientras la patria duerme, allá en los confines de la verdadera felicidad, las espigas devoran los suelos y la tierra se viste de verde. Las manos ásperas del campesino acarician la simiente como si fueran niños juguetones. Se siente orgulloso, este es su trabajo; ha cumplido. Pronto llegará la cosecha, aparecerá cargada de abundante alegría, de esperanzas y de ilusiones. Mientras la patria duerme allá tierra adentro, no existen trabas, no existen peros, no existen obstáculos para ser feliz. La naturaleza da lo necesario, el hombre debe aprender a vivir con lo que es fruto de su trabajo; pedir más de lo que merecemos ya es atentar contra la voluntad divina”**, (Flores Segura, Rafael. 2002. Pág. 101). Joyce Meyer, escritora norteamericana, vincula también el éxito y la realización personal, con la meditación y el dominio de la mente. (Véase al respecto Meyer, Joyce. 2001. Pp. 54-65).

¹⁶⁰ La desinformación de la Iglesia. Documento de Internet. 23/03/2010. El teólogo Victorio Araya profundiza aún más este pensamiento cuando afirma que: **“En la medida en que nuestra situación se ha deteriorado y el grito alegre y promisorio de la liberación, por momentos se torna ilusión, soledad, dolor de cautiverio, no es de extrañar que afloren los slogans que nos invitan a la verdadera liberación, la liberación espiritual. Nace con más fuerza un cristianismo que claramente impregnado en los modelos de la ideología dominante, reduce el evangelio al plano de lo interior, de lo espiritual, a la intimidad del corazón”**. (Araya, Victorio. 1984. Pág. 8).

procesos de individualización de la sociedad (¹⁶¹), han significado, no solo el quiebre de los lazos de verdadera solidaridad y confraternidad, sino también al ofrecimiento a todo el público de una religión “a la carta” tan heterogénea como múltiple, en la que:

“se abre paso a formas de consumo de estilo supermercado, una especie de autoservicios simbólicos donde cada cual encuentra una devoción o la práctica que requieren sus pequeñas necesidades inmediatas, privándose con ello de sus contenidos evangelizadores, limitando su autonomía relativa y devaluando su propia oferta religiosa” (¹⁶²).

Ello estaría significando de cierta manera, el triunfo de la intuición sobre la razón, de la quimera sobre la verdad, y, desde la religión, la exaltación del individualismo, sobre la construcción de un orden basado en los valores sociales y con una visión de comunidad.

En suma, el ser humano del presente, víctima de las apariencias y los desengaños cotidianos, se desliza en una realidad que, lejos de dignificarle, lo deshumaniza; por eso es que insistentemente escarba, como en una especie de cantera, buscando encontrar su propia identidad, aún entre los esquemas teológicos más individualizantes, donde lucha para asirse, cual náufrago, a cualquier esperanza supra-terrena que le otorgue algo de sentido a sus cuitas y angustias y le proporcione fuerzas para seguir sobreviviendo en este valle de sombra y de muerte.

¹⁶¹ El trasfondo sociocultural del fenómeno de la individualización en las sociedades occidentales, será abordado a fondo en el siguiente numeral de este capítulo.

¹⁶² En la Búsqueda de Respuestas a la Realidad. En Revista Nueva Sociedad. 1995. Pág.59. Sin negar en absoluto la influencia avasalladora que tiene el elemento religioso en el ser humano moderno, Karl Marx decía la siguiente frase tan descontextualizada como mal entendida: **“la miseria religiosa es, por una parte, la expresión de la miseria real y por otra, la protesta contra la miseria real. La religión es el clamor de la criatura oprimida, el corazón de un mundo sin corazón, así como el espíritu de una situación carente de espíritu. La religión es el opio del pueblo”**. Desde el punto de vista de la sociología de la Religión, Dave Von Drehle, afirma que: **“la religión es la empresa humana que trata de consagrar (socializar) un determinado orden social, ya sea de una sociedad particular, ya de todo el mundo conocido. Por eso y hasta el presente, la religión ha jugado un papel capital en lo que podríamos llamar la construcción social de la realidad”**. (Von Drehle, Dave. 1987. Pp. 34,35).

1.2 La Realidad como Punto de Partida de la Teología de la Liberación

1.2.1 Un Nuevo Fundamento para el Estudio de la Realidad

Nadie objeta el hecho de que el Concilio Vaticano II constituyó la punta de lanza para una nueva forma de interpretar la realidad desde la teología. Por primera vez la Iglesia Católica, iluminada con su doctrina social, enriquecida con el debate y la reflexión de dicho concilio, elaboraba una propuesta de pensamiento que visualizaba la dignificación de cada ser humano como piedra angular de su labor, y la aspiración genuina de una transformación en las relaciones sociales, que lógicamente implicaría la vigencia de una nueva forma de llevar a cabo su ministerio. Por ello es que en la década de los sesenta, surge una preocupación cada vez más grande por la situación de pobreza y atraso que viven nuestros pueblos. Sobre lo anterior, el escritor hondureño Gustavo Blanco, asevera que:

“Esta concepción de religión supone que el orden social es siempre modificable y el mundo no es inmutable, sino producto histórico, creado y moldeado por la acción humana. Pero además de ello, el orden social contingente (el orden dado) se encuentra siempre en rebeldía con el orden verdadero (proclamado por Dios). De esta manera el mundo y la realidad existente deben ceder constantemente terreno a los valores religiosos trascendentales, a fin de que comiencen a corresponder con los signos del reino” ⁽¹⁶³⁾.

De allí que la irrupción de la teología de la liberación –o Teología Latinoamericana, como algunas veces le llaman sus abanderados– a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta en toda la región, pero en especial, en países como Brasil, Perú o El Salvador, entre otros, fue vista con cierto escepticismo y marcada suspicacia, en especial por aquellos(as) que no propugnaban por una renovación tan radical en el seno de la iglesia cristiana institucional. De hecho, muchos se preguntaban en aquellos años si la naciente teología no era más que un juego de palabras y de ideas propias del marxismo, para ganar notoriedad entre los círculos de la izquierda latinoamericana, o en el mejor de los casos, erigirse como bandera ideológico-religiosa de grupos políticos revolucionarios radicales.

Lejos estaban de prever las implicaciones sociales que dejaría este movimiento en el devenir de la historia reciente y las distintas maneras en que su constructo teórico ha venido abriendo mayores espacios para el debate teológico en nuestro subcontinente.

¹⁶³ Blanco, Gustavo. Op cit. Pág. 105.

Pero, ¿*Qué tiene que decirnos la Teología de la Liberación respecto a la realidad?* (¹⁶⁴).

Fue Gustavo Gutiérrez, teólogo de origen peruano, quien comenzó a escribir los primeros ensayos sobre teología latinoamericana, definiéndola como la reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la Palabra de Dios (¹⁶⁵).

Este nuevo enfoque de hacer teología opera en y desde el pueblo en su ininterrumpido proyecto de auto-liberación y señala el rompimiento de las cadenas que históricamente han tenido atado a nuestros países, condenándolos a vivir en la pobreza y el subdesarrollo. En el lenguaje mismo de Gutiérrez:

“La reflexión teológica de la liberación no se limita a ser un simple discurso sin implicaciones prácticas. Cuanto más, cuando dicha reflexión gira en torno a una situación humana que amenaza con destruir la dignidad y las vidas de hombres y mujeres que habitan este continente” (¹⁶⁶).

De esta manera, la teología pasa de la mera subjetividad interpretativa del oráculo bíblico, al análisis y reflexión de una realidad abrumadora, que tiene sumida a las mayorías en la tristeza y el abandono. Utilizando algunos términos de la doctrina cristiana tradicional, Pedro Trigo dice al respecto que:

“La teología como tema y método (si no quiere volverse no solo insignificante sino irresponsable y por eso expresión del mal) tiene que medirse con esta realidad del mal, tiene que bajar a los infiernos y no sólo

¹⁶⁴ La realidad aquí vista, no es únicamente lo económico, social o político, sino todo lo que el ser humano es y hace; todo lo que se relaciona con él directa o indirectamente. Es en esencia, según José Matíño, **“la realización entre el momento <ahora> de la persona y la plenitud que busca, para lo cual tiene vocación y derecho. Es la adecuación entre la situación y el destino, entre el hoy y la utopía”**. Este pensamiento hilvana perfectamente con aquel que dice que: **“todo ser, tanto o más que lo que es, sea esencialmente, lo que puede llegar a ser”**. (Serrano, Augusto. Op. Cit. Pág. 23).

¹⁶⁵ En este contexto, el término praxis debe ser entendido como **“una interacción dinámica entre teoría y práctica, entre acción y reflexión. La teoría tiene que ser probada con la práctica y la práctica tiene que ser corregida por la teoría. El conocimiento no viene meramente por el ejercicio intelectual, sino de la experiencia a partir del compromiso. Este es, después de todo lo que la Biblia dice acerca de la verdad y la fe. La verdad no solo es aprehendida intelectualmente como creían los griegos, sino que la verdad se hace”**. (Arias, Mortimer y Esther. 1981. Pág. 135)

¹⁶⁶ Biografía de Gustavo Gutiérrez. [Documento de Internet](#). 12/02/2010.

al infierno conceptual, místico y de ultratumba, sino a los condenados de esta tierra convertida en valle de lágrimas” (167).

En esta nueva forma de hacer teología, se impone el elemento crítico sobre el dogmático, el social sobre el personal, el solidario sobre el egoísta y el elemento antropológico sobre el institucional (168).

Interesa pues, desarrollar la reflexión teológica a partir de la realidad vivida, o sea de la situación inhumana en la que viven millones de latinoamericanos, lo que constituye el punto de partida hacia los procesos de liberación que han de cambiar la historia en favor de estas masas excluidas de todo bienestar.

Gutiérrez defiende con firmeza la idea de que la utopía de la liberación, faro orientador de la joven teología, conllevará irreversiblemente a la transformación del orden imperante. Liberando al ser humano, se libera al mundo y por consiguiente, se rompe con el hilo histórico de dominación y pobreza; y puesto que las actuales condiciones de injusticia y sufrimiento no son producidas por la voluntad de Dios, deben suprimirse en el menor tiempo posible (169).

Del lado protestante, José Miguel Bonino es con toda seguridad, el teólogo que más ha contribuido a una reflexión teológica desde la praxis. Siguiendo los postulados enunciados por su homólogo Gutiérrez, Bonino afirma que el quehacer teológico es un instrumento humano capaz de ayudar a romper las ligaduras que oprimen a los pueblos. Bajo esta óptica, tendríamos que ubicar a la teología dentro de aquellos saberes que proporcionan a las personas los conocimientos necesarios para comprender la realidad y luchar por su transformación. De aquí la idea de que todo trabajo secular de promoción, desarrollo y liberación política, económica y sobre todo social, sea catalogado como auténticamente humano y a la vez cristiano (170).

¹⁶⁷ Trigo, Pedro. Creación y Mundo Material, en, Ellacuria, Ignacio. Sobrino Jon. 1991. Pág., 31.

¹⁶⁸ Cfr. Marins José; Trevisan Teolide. 1975. Pp. 18-25.

¹⁶⁹ Al respecto, el padre Guadalupe Carney escribía lo siguiente: **“Una religión que enseña que es Dios quien manda o quita las enfermedades, las lluvias, las plagas en los cultivos, etc. y que es la voluntad de Dios que algunos sean ricos y otros pobres, algunos dueños y otros trabajadores, es alienante: es decir, hace al hombre menos hombre, menos libre, esperando que Dios solucione los problemas que nosotros debemos solucionar”**. (Carney, Guadalupe; Hansley J.C. 1990. Pág. 13). Véase Anexo No. 7, sobre los conceptos de Dios en los sistemas sociales.

¹⁷⁰ Relacionando los términos liberación y desarrollo, podemos afirmar que aunque no son idénticos, hay entre ellos un hilo conductor que los une en un solo propósito: **el de la humanización de las sociedades contemporáneas**. Hace unos cuarenta años, el difunto ex arzobispo de Tegucigalpa, Monseñor Héctor Enrique Santos, pudo visualizar claramente esta relación. Decía en uno de sus escritos que: **“Cristo nos liberó y nos sigue liberando por medio del esfuerzo que hagamos en comunidad, por alcanzar el desarrollo integral. El cristiano que quiere ser un buen apóstol**

1.2.2 La Realidad y la Interpretación Hermenéutica

Ya se ha apuntado con anterioridad que el movimiento teológico liberacionista en América Latina, surge como un proyecto de renovación que persiguió desde un principio, contraponerse a la teología académica tradicional, desprovista de un discurso vivificador, y ponerse con ello a tono con la dura realidad que se vive en nuestros países.

De tal manera que una cantidad nada despreciable de teólogos/as de todo el continente se dieron a la ardua tarea de elaborar nuevos esquemas, métodos y categorías de análisis que volvieran más lúcido y pertinente el quehacer teológico-religioso a lo largo y ancho de la región; y con el propósito de ligar los preceptos bíblicos con la realidad y darle significado y vitalidad al mensaje liberador, concuerdan en establecer tres pilares fundamentales:

El primero, que el método para hacer teología es distinto al de la teología tradicional, pues se parte de una serie de postulados y categorías filosóficas y científicas para el estudio de la realidad; su análisis y reflexión es corroborado y reafirmado por el oráculo sagrado; en otras palabras, se parte de lo concreto para llegar a lo abstracto.

El segundo, la Teología de la Liberación pretende con su nueva hermenéutica, convertirse en la voz de Dios, que sale de los labios del pueblo oprimido. Discernir y transformar la realidad, sólo es posible en tanto pueda escucharse al Dios que habla por medio de su pueblo (¹⁷¹). A partir de aquí “ya la sabiduría teológica no se halla en las académicas ni en las universidades: está en la calle, en el mercado, en la barriada, es decir entre la gente común” (¹⁷²).

El tercero, Esta nueva forma de hacer teología, no busca crear vastos conocimientos sistematizados; lo que intenta es hacer teología a partir de una praxis histórica

de Cristo, que quiere practicar su fe, tiene que comprometerse para liberar a sus hermanos del hambre, la enfermedad, la miseria y la opresión. Si creemos en esto, nosotros cristianos, tenemos que gastar nuestra vida por hacer que estos hombres que sufren el abandono y el subdesarrollo, se parezcan cada vez mas a Cristo”. (Véase Santos, Héctor Enrique. 1970. Pag. 81,102) Por tanto, diremos que el desarrollo humano sostenible, o sea el que involucra la participación, el bienestar del otro –y de lo otro- y la inclusión, lleva en sus raíces la savia liberadora de los pueblos. ¡Qué es entonces el desarrollo, sino la liberación de los excluidos, de los marginados y la dignificación de todo el género humano!

¹⁷¹ Interpelado por este elevado pensamiento, el obispo mártir salvadoreño Oscar Arnulfo Romero, solía decir mientras ministraba en las iglesias, hospitales y auspicios: **“Yo he conocido a Dios cuando voy recogiendo los cadáveres en todo el país... por ello, es el pueblo sufriente el que cuando habla y cuando sufre, me evangeliza, me convierte”.**

¹⁷² Fernández, Héctor. Interpretación Popular de la Biblia. Discurso expuesto en Tegucigalpa. 20/3/2010. Véase también Costado, Jorge. 2005. Pp. 21-47.

determinada. Ello indica que no se pretende en ningún momento elaborar dogmas o dictar toda una serie de legados basados en conocimientos absolutos y definitivos.

Hay un consenso generalizado de parte de estos/as teólogos/as en afirmar que el propósito fundamental de esta nueva hermenéutica es interpretar los males que sufren nuestros pueblos, ser el eco del grito de angustia que emerge desde los rincones oscuros de las barriadas, favelas o tugurios, en los márgenes mismos de la llamada modernidad. El escritor Raúl Vidales, corrobora lo anterior con gran lucidez, cuando advierte la necesidad de seguir elaborando:

“una hermenéutica que tome en cuenta no solo la voz de las ciencias que le ayudan a comprender mejor al mundo actual: en nuestro caso, que sea sensible a la historia de nuestros pueblos, a la geografía del hambre, a la cultura de la violencia, al lenguaje de las muchedumbres sin voz, al mundo cultural de la opresión, a las estructuras de un orden social injusto que necesitan el mensaje de libertad” ⁽¹⁷³⁾.

Bajo esta perspectiva, se infiere que Dios no solo habla a través de la biblia, sino también desde la intrincada historia de los pueblos, en la urdimbre de sus relaciones, luchas y aspiraciones. El se encarna en la aspiración por cambiar el orden imperante, en beneficio de los excluidos. Entonces, realidad y palabra se funden en este objetivo primordial. El siguiente diagrama ilustra mejor lo antes expuesto:

Diagrama No. 4

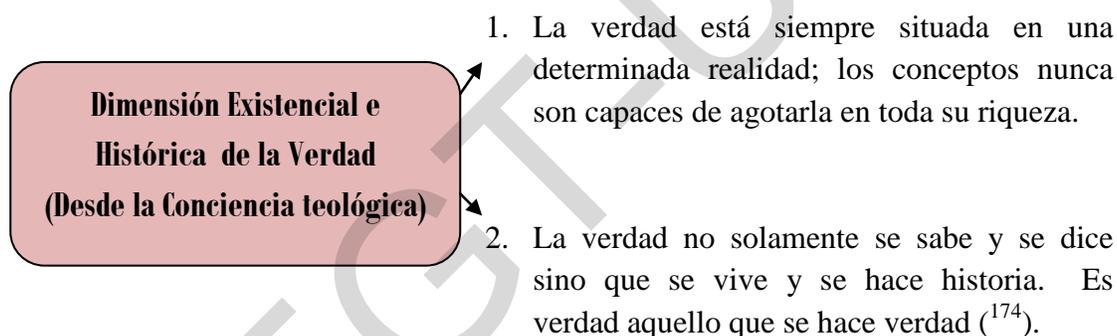


¹⁷³ Vidales, Raúl. Cuestiones en torno al Método en la Teología de la liberación. Citado por Araya, Victorio. 1987. P.47. Juan Luis Segundo, otro de los iniciadores de este movimiento teológico, elaboró el siguiente círculo hermenéutico: **“Primero: nuestra manera de experimentar la realidad que nos lleva a la sospecha ideológica; segundo: la aplicación de la sospecha ideológica a toda la superestructura ideológica en general y a la teología en particular; tercero: una nueva manera de experimentar la realidad teológica que nos lleva a la sospecha exegética, es decir, la sospecha de que la interpretación bíblica corriente, no tiene en cuenta datos importantes; y cuarto: nuestra nueva hermenéutica, esto es, el nuevo modelo de interpretar la fuente de nuestra fe, que es la escritura, con los nuevos elementos a nuestra disposición”**. (Segundo, Juan Luis. 1974. Pág.7).

De manera que es la praxis liberadora, la que iría construyendo sociedades desarrolladas, las que, en una simbiosis de correspondencia mutua, transformarían a los seres humanos y a su misma realidad, siempre dinámica y evolutiva. Por consiguiente, liberando al hombre y a la mujer de hoy, se libera al mundo del mañana, rompiendo con ello el hilo histórico de dominación y sometimiento.

Por otro lado, la praxis va redimensionando la fe, adoptando la teoría y la práctica religiosa a los derechos elementales de los pueblos y a su búsqueda incesante por encontrarse con la verdad y por reconciliarse con su amiga de siempre, la naturaleza. Xosé Miguelez, escritor español, señalaba hace más de tres décadas dicho punto, el que resumimos en el siguiente diagrama:

Diagrama No. 5



Asimismo, los/as teólogos/as de la Liberación hacen una analogía entre una serie de términos socioeconómicos con algunos enunciados planteados en la Soteriología (¹⁷⁵). Para el caso, ellos(as) establecen una correspondencia entre el análisis de una situación dada y la exégesis bíblica, entre la utopía y la esperanza mesiánica y entre liberación y la salvación expuesta en el escrito bíblico (¹⁷⁶).

¹⁷⁴ Miguelez, Xosé. 1976. Pág. 16.

¹⁷⁵ La Soteriología es la rama de la teología que trata sobre el estudio de la salvación.

¹⁷⁶ En esto radica la importancia que los teólogos latinoamericanos le dan al relato del Éxodo en el Antiguo Testamento, ubicando este hecho en el contexto de la liberación del pueblo de Dios en el presente. Gerardo Konings dice al respecto que: **“El recuerdo del Éxodo impregna todas las páginas del Antiguo Testamento y ocupa el lugar más destacado y fundamental en la historia de la liberación del pueblo elegido. De ahí también la importancia de esta etapa de la historia de Israel, para comprender la base de la enseñanza social de la Iglesia, que se remonta realmente a la época de liberación de los sufrimientos padecidos por el pueblo”**. (Konings, Gerardo M. 1988. Pag.110) El ejemplo del Éxodo es utilizado como paradigma evangélico y misionero. Así lo expresaban hace más de

En síntesis, mediante el estudio de la realidad y la interpretación hermenéutica, la teología latinoamericana busca ubicar a los seres humanos en la perspectiva del tercer mundo y en la experiencia histórica de opresión, pasos primordiales que como colectividad, han de llevarlos por el camino más expedito hacia su desarrollo y por consiguiente, hacia su liberación. Es así como la lectura de la Palabra de Dios, únicamente puede ser entendida a la luz de la realidad que nos abruma.

1.3 La Necesidad de Cambios de Perspectiva: El Pobre como Sujeto de Análisis

La forma en que la Teología de la Liberación pone en relieve el estudio del ser humano, es quizás, su más grande aporte a la humanidad. Siguiendo algunas premisas del teólogo alemán Friederich Schleiermacher, (1768-1834), se concibe a la persona como la figura central del pensamiento teológico. Su vida, sus sufrimientos y sus sueños, son objeto de un análisis que persigue llegar a una correcta valoración de su existencia en este planeta.

Teólogos como el mismo Gutiérrez y Rubem Alves, plantean el surgimiento de una concepción de la persona humana opuesta al modelo de la civilización occidental, y que a su vez, va generando una nueva conciencia, un nuevo lenguaje y una nueva comunidad al servicio de ella. Dicha concepción tiene su expresión más visible en la construcción de nuevas relaciones sociales, económicas y políticas dentro de su entorno (¹⁷⁷). Desde esta perspectiva, Alves afirma que la verdadera religión es aquella que nace en aquel ser humano que se rehúsa a aceptar toda situación de injusticia y degradación, por lo que está llamado a dar su aporte significativo para cambiar dicha situación, y, puesto que él y ella se erigen como figuras protagónicas dentro de su universo conocido, perfectamente pueden elevarse por encima de los valores culturales impuestos incluso desde la institucionalidad religiosa ultraconservadora (¹⁷⁸).

tres décadas, varios obispos y superiores de Brasil, cuando escribían que: **“...siguiendo las huellas de Moisés, queremos cumplir nuestra misión de pastores y profetas junto al pueblo de Dios. Somos pues movidos a hablar por la Palabra de Dios, que juzga los acontecimientos de la historia. En esta luz, buscamos interpretar los gemidos del pueblo, los hechos y acontecimientos de cada día de nuestra gente sufrida. (Declaración de Los Obispos y Superiores Religiosos del noroeste de Brasil. 6/5/1974. Citado por Los Obispos Latinoamericanos entre Medellín y Puebla. 1978). Pag.40.**

¹⁷⁷ Para un mejor estudio de este tópico, véase el interesante libro escrito por Gustavo Gutiérrez, Rubem Alves y Hugo Assmann, titulado: “Religión: ¿Instrumento de Liberación?” y publicado en los inicios de esta corriente de pensamiento.

¹⁷⁸ Actualmente ha adquirido más simpatías, incluso entre algunos círculos de la denominada Teología Secular, la idea de que el hombre como ser autónomo puede –si así se lo propone- hacer una religión para sí. Comte inició este sistema religioso denominado “La Religión Positiva”; el trasfondo consiste en sustituir nuevos conceptos religiosos por el paradigma de una humanidad capaz de ser analizada y conocida por la historia. Algo así como la providencia del individuo que es venerado en sus grandes hombres y mujeres y en sus invenciones, y que deviene en un nuevo

Es en este marco teórico-referencial, que la figura del pobre, recuperada en el Concilio Vaticano II y elevada en Medellín 68, va moldeándose para darle el lugar que le corresponde en el quehacer teológico. La irrupción del pobre como sujeto de estudio le da un nuevo significado, centrado en el reconocimiento de su dignidad como persona, pensamiento que fue profundizado en Puebla 79 (¹⁷⁹). Estudiar y reflexionar sobre la vida de los pobres, el contexto en que se desenvuelven, sus esperanzas y frustraciones, es sin duda alguna un indicador de que se está marchando por el sendero que lleva a su verdadera inclusión y a su reivindicación como seres humanos capaces de construir su propio desarrollo.

Para su mejor entendimiento, esta sección se dividirá de la siguiente manera:

- 1.3.1 Un breve recorrido en la historia del pobre de nuestra región;
- 1.3.2 La historia se repite: La desvalorización del pobre y su triste condición actual; y,
- 1.3.3 El pobre en el estudio de la Teología Latinoamericana.

1.3.1 Un Breve Recorrido en la Historia del Pobre de Nuestra Región

La explotación inhumana y atroz del pobre en América Latina, es un tema del que se ha escrito con lujo de detalles, explotación que se inicia con virulencia a partir del fatídico período de la colonización, caracterizado por el pillaje, la discriminación y el genocidio (¹⁸⁰).

enfoque centrado en el altruismo y la solidaridad para con los demás. En este sentido, esta religión en la que Dios es sustituido por la humanidad y a la que Comte llama también "Gran Ser", espera lograr la unificación de las creencias y de los pueblos. (Cfr.: Recasens, Luis. 1986. Pp. 46 y 47)

¹⁷⁹ Puebla significó un nuevo avance en la reflexión teológica en torno al pobre, quien se constituye en el otro... en Puebla se privilegia un sujeto concreto: el pobre oprimido que se transforma en un criterio verificador de nuestra experiencia espiritual. (Véase Libaniz, J.B. 1982. Pág. 108).

¹⁸⁰ En los inicios de la colonia, un dominico de nombre desconocido, exponía el siguiente discurso sobre las terribles injusticias y atrocidades cometidas en ese tiempo en contra de los pobres y desvalidos, y que en nada difieren con las que se perpetran en esta era de la civilización cristiana occidental, : **"¿Acaso tienes por cristiano al que oprime al miserable, al que grava al pobre, al que codicia las cosas ajenas, al hombre que, para enriquecerse reduce a muchos a la indigencia, al que se goza con ganancias ilícitas, al que tiene sus alimentos a costa de los trabajos de otros, al que se enriquece con la ruina de los miserables...? Sé que los hombres a quienes de tal manera ha cegado la profunda oscuridad de la maldad y la avaricia, que cuando han logrado encadenar al pobre con su poder o dominar con su poder al débil o aplastar al inocente con falsos testimonios... dan gracias a Dios, con cuyo favor piensan que han llevado a cabo tales maldades. Y otros piensan que se justifican dando una exigua limosna tomada de los bienes de los pobres y dándolo a uno solo una parte mínima de lo que arrebataron a muchos. Uno solo se alimenta de aquello por cuya falta muchos están hambrientos y con los despojos de muchos, apenas se cubren unos cuantos. ¿Puedes tener por cristiano al hombre cuyo pan no ha saciado a ningún hambriento?, ¿cuya bebida no ha extinguido la sed de nadie?, ¿cuya mano no es conocida de ningún pobre?. Es cristiano el que es misericordioso con todos; el que se conmueve con las injurias que a cualquiera le hacen; el que estando presente, no permite que se oprima al**

En lo que al aspecto social se refiere, durante este fatídico periodo en la historia latinoamericana, se construyeron las bases para la conformación de una sociedad estratificada en clases, cuyas repercusiones pueden sentirse incluso hasta nuestros días (¹⁸¹).

Es así como las incipientes economías locales y nacionales son organizadas y luego dirigidas por una aristocracia peninsular y criolla que sentó sus bases de poder y dominio en todo el subcontinente. El connotado escritor uruguayo Eduardo Galeano ilustra mejor este aspecto cuando afirma que:

“La economía colonial estaba regida por los mercaderes, los dueños de las minas y los grandes propietarios de las tierras, quienes se repartían el usufructo de la mano de obra indígena y negra bajo la mirada celosa y omnipotente de la corona y su principal asociada, la iglesia... no tenían las clases dominantes el menor interés en diversificar las economías internas, ni en elevar los niveles técnicos y culturales de la población: era otra su función dentro del engranaje internacional para el que actuaban y la inmensa miseria popular, tan lucrativa desde el punto de vista de los intereses reinantes, impedía el desarrollo de un mercado interno de consumo” (¹⁸²).

Como es de suponer, los pobres no solamente estaban excluidos de los beneficios que producían las relaciones económicas en aquellos tiempos, sino que usualmente eran vistos como si fueran animales de carga u objetos de venta o de cambio. Por ejemplo, se sabe que uno de las maneras más despiadadas e infames de explotación hacia

pobre; el que ayuda a los miserables; el que con frecuencia socorre a los indigentes; el que se aflige con los afligidos; el que siente el dolor ajeno como el suyo propio”. (Tomado de Migne, J.P. 1887. Pp. 1039-1041).

¹⁸¹ Es común que en nuestros países exista gente de abolengo que ante cualquier disputa o definición de los límites de sus grandes latifundios, reclame su derecho valiéndose de títulos elaborados durante la colonia, títulos que fueron legados por sus ancestros y que han pasado de una generación a otra. En cambio, algunos de los pocos títulos que se dieron a comunidades indígenas durante ese período, ni siquiera son tomados en cuenta para concederles el legítimo y legal derecho a sus tierras. Para el caso, en Honduras en 1892 fueron otorgados títulos de propiedad a los indios Tolupanes y Pech en la parte norte de Olancho, como producto de la lucha que había emprendido el padre Manuel de Jesús Subirana, quien había visto por mucho tiempo la marginación a que se hallaban sometidos estos grupos. Desgraciadamente, dichos títulos de poco o nada han servido, y los poderosos terratenientes, apoyados muchas veces por las fuerzas del orden, continúan usurpando sus tierras y/o usufructuando la extracción de madera y resina en lugares como Santa María del Carbón y Dulce Nombre de Culmí; más bien, muchos indígenas, debido a las amenazas y presiones constantes, se han visto compelidos a trasladarse a cerros inhóspitos sin vocación agrícola. (Para más información, veáse: Lanza, Rigoberto y otros. 1986. Pp. 56-68).

¹⁸² Galeano, Eduardo. 1974. Pp.45-46.

nuestros antepasados, fue La Encomienda. Mediante esta forma de organización de la sociedad, los comendadores o encomenderos, españoles o portugueses, según sea el caso, imponían a los indígenas una serie de ordenanzas bajo el burdo pretexto de sostenerlos económicamente. El desventurado indígena, sin una organización propia que lo respaldara y carente de todo derecho, era vejado hasta de su misma dignidad como esposo. En muchos lugares de la región latinoamericana, se puso en práctica una ley tan oprobiosa como degradante denominada “El Derecho de Pernada”, que le concedía al encomendero pasar la primera noche de bodas con la joven indígena recién desposada por su indio. Estos señores con frecuencia eran los encargados de recoger las contribuciones de los pueblos autóctonos para el sostenimiento de los misioneros cristianos. Los abusos eran tan grandes que con frecuencia los encomenderos se adueñaban de los pocos bienes que pertenecían a las comunidades indígenas (¹⁸³).

Después de más de tres siglos de coloniaje, los procesos independentistas dieron lugar –en unas provincias más rápido que en otras- a la puesta en práctica de un proyecto común, gestado por la aristocracia terrateniente y los grandes comerciantes, es a saber, los fundamentos de la llamada ideología liberal, lo que en definitiva fortalecería su poder como clase dominante. La llegada del capital transnacional a finales del siglo XIX vino a profundizar aún más las desigualdades sociales. Si bien es cierto que la inversión de capitales extranjeros –en especial aquellos provenientes de E.U.A., logró expandir la actividad comercial y, en general, incrementar las tasas de empleo y subempleo, no es menos cierto que los salarios que pagaban eran tan bajos, que apenas le ajustaba al obrero del campo para medio vivir. Las nuevas actividades productivas y comerciales hacen que al principio del siglo XX, emerjan grandes capas medias que al desligarse de las relaciones económicas coloniales, se insertan en el nuevo sistema con relativo éxito, ya que ello les generaba ciertas ventajas hasta en ese entonces desconocidas. Pero el pobre seguía siendo oprimido;

“sobre el indio caerán nuevas ataduras, nuevas cadenas que van a consolidar y prolongar su condición de siervo, de productor básico no libre, aterrorizado, despiadadamente explotado, para mucho tiempo más. Igual desgracia caerá sobre los ladinos pobres de las haciendas -que comenzarán a llamarse “fincas”-. Las rancherías van a multiplicarse con las fincas cafetaleras y en esos antros van a encontrarse y confundirse indios y ladinos pobres, protagonizando una nueva y dura servidumbre”
(¹⁸⁴).

¹⁸³ Cfr. Solis Ubaldo. Documento de Internet. 27/4/2010.

¹⁸⁴ Martínez, Pelaez Severo. 1985. Pág. 413. Hoy día la situación prácticamente se ha agudizado, es más, en algunos países, como es el caso del nuestro, el problema del agro se ha agudizado de manera alarmante, produciendo con

Toda la “*resaca cultural*” que nos heredó la colonia y que sirvió para oprimir al débil y menesteroso del campo y de los pequeños poblados rurales, fue ampliada y refinada por las oligarquías del campo, con la complacencia y beneplácito de los incipientes estados burgueses.

Por otro lado, la situación en las ciudades tampoco era nada halagüeña; de forma progresiva e inexorable, el crecimiento poblacional trajo consigo cada vez mayores exigencias y demandas insatisfechas. Y si bien es cierto que entre 1950 y 1980 disminuyó levemente la pobreza rural en América Latina, también es cierto se incrementó la pobreza urbana de forma acelerada (¹⁸⁵).

El pobre de nuestras ciudades, carente de recursos, sin apoyo y apremiado por las circunstancias, poco a poco va ocupando su espacio vital en las áreas urbano-marginales, buscando una y mil maneras de ganarse la vida o en el peor de los casos, engrosando el ejército de desempleados y subempleados (¹⁸⁶).

El desarrollo del capitalismo industrial en la región y posteriormente la profundización del fenómeno de la globalización, ha generado que en las últimas décadas, grandes capitales se concentren en zonas estratégicas, donde generalmente las condiciones físicas, laborales y de servicios no sean nada adecuadas para las grandes mayorías.

Los centros económicos, al atraer mano de obra barata, van concentrando estos núcleos poblacionales con poca o ninguna planificación. A ello hay que agregar los procesos migratorios constantes a que se ven sometidas las urbes, especialmente de las deprimentes zonas rurales. Es lógico que al no existir programas de desarrollo que sean incluyentes, participativos y sostenibles, que valoren a la persona humana y la hagan partícipe de su propio destino, los focos de pobreza seguirán expandiéndose a vista y paciencia de los que detentan el poder.

frecuencia pugnas entre terratenientes y grupos campesinos, que usualmente ha ocasionado derramamiento de sangre. Sobre lo anterior, el teólogo Roy May, expone que: **“en su mayoría los pobres son campesinos dedicados al cultivo en pequeña escala. Producen alimentos para sí mismos y para el mercado local. Sin embargo, la agricultura moderna en la economía global, es una empresa gigantesca y altamente mecanizada. Los pequeños campesinos no pueden competir; estos se ven afectados porque la economía desanima la producción para el mercado local en formas de alimentos importados baratos. A medida que la agricultura de exportación se expande, requiere más y más tierra. Los campesinos quedan reducidos a pequeñísimas parcelas...”** (May, Roy. 2008. Pág. 41).

¹⁸⁵ El mejoramiento económico que tuvo lugar en casi todos los países latinoamericanos durante este período, no repercutió en la disminución de los pobres. En términos absolutos, estos en 5 años, pasaron de 112 millones a 136 millones de personas. (Véase Cambio en el Perfil de las Familias: La Experiencia Regional. 1993. Pág.21).

¹⁸⁶ Se estima que actualmente en el país entre el 36 y el 40% de la población económicamente activa de Honduras, se encuentra en condición de desempleo abierto o subempleo.

El pobre mismo no tiene otra opción que existir en un ambiente caracterizado por las carencias de satisfactores más elementales, el aislamiento social, el hacinamiento, la violencia y el desamparo. A los indigentes, sean masas campesinas o ejércitos de marginales urbanos que deambulan por caminos de herradura y por calles asfaltadas, solamente les queda o clamar al cielo por justicia o atenuar sus necesidades- si es que tienen suerte- con algunas dádivas ofrecidas por algunas ong's, o con los pocos paliativos otorgados por gobiernos neoliberales que, como una estrategia para acallar conciencias, ponen en práctica una y otra vez, las llamadas medidas de compensación social (¹⁸⁷).

1.3.2 La Historia se Repite: La Desvalorización del Pobre y su Triste Condición Actual

Es muy probable que una buena parte de los pobres que se apiñan en el campo, dentro de sus covachas de paja, bambú y adobe, o en las ciudades, bajo sus cuartuchos de madera, plástico y cartón, no comprendan la magnitud de su situación, ni sus escasas posibilidades de superación en las circunstancias actuales que les rodean.

En este complejo y oscuro universo del pobre, surgen distintas opiniones sobre su condición y las causas que la provocan. Mientras él o ella se debaten entre la incertidumbre y la desesperanza, se siguen escribiendo libros y organizando talleres para promover la superación de los males que les aquejan, pero algunas de estas “soluciones”, esconden tras de sí la discriminación, la mentira y la hipocresía.

Hay quienes desde los centros del poder, tanto nacionales como globales, ven hoy al pobre como un ser insignificante, desprovisto de cultura, con poca o nula capacidad de consumo y por lo tanto, subestimado y despreciado por la “*gente culta*”; ni siquiera es capaz, por sus propios medios, de levantarse de su postración y elevarse a las alturas del éxito. Es una especie de paria social que asfixia las arcas de los municipios o gobiernos centrales, con la erogación de fondos que bien pudieran ser invertidos en actividades productivas, y no para perpetuar su dependencia y conformismo. Desgraciadamente para muchos, en especial los neo malthusianos, que padecen de fobia hacia los pobres, estos siguen creciendo cada vez más, sin que el mundo civilizado ponga en práctica algo eficaz para revertir tan grande perjuicio en contra de la humanidad misma. En la actualidad, existen un poco más de 1,600 millones diseminados en todo el planeta que viven con menos de un dólar diario.

¹⁸⁷ Sobre los efectos que el capitalismo subdesarrollado ha tenido en los pueblos indígenas en Honduras, véase Navarro, Julio; Paz, Rubén. 1999. Pp.35-38.

De cualquier forma que se les quiera ver en el resquebrajado espejo del capitalismo, lo cierto es que los pobres, ese descomunal ejército de indeseables que estorban en el Edén construido para grupos selectos, se erigen como la blasfemia de nuestros tiempos, la peor vergüenza del mundo cristiano civilizado de occidente y la cara fea de la modernidad. Ellos/as son, como dice Pedro Casaldáliga, a fin de cuentas:

“los carentes y oprimidos, en lo que toca a lo básico de la vida material; son los que no tienen palabra, ni libertad, es decir dignidad; son los que no tienen nombre, es decir existencia” ⁽¹⁸⁸⁾.

El pobre es en síntesis, 'la no persona' ⁽¹⁸⁹⁾, o sea aquel o aquella que no es valorado como ser humano, con todos los derechos inherentes en su condición de tal, con sus potencialidades y capacidades, tanto individuales como colectivas ⁽¹⁹⁰⁾. Sus ropas gastadas y descoloridas reflejan sus profundas limitaciones económicas. Sus rostros macilentos y prematuramente arrugados por el peso de sus cargas, los hace inconfundibles hasta en los establecimientos comerciales y terminales de transporte, propiedad de los pequeños y medianos burgueses.

Cada día hay nuevos pobres que se agolpan en las últimas filas de los que, sin apenas repararlo, piden respuestas a los defensores del orden imperante. Estos son los excluidos, los deportados, las víctimas de la violencia común e institucionalizada, los enfermos de VIH-SIDA, los adultos mayores abandonados por sus familias, niños y niñas víctimas del trabajo explotador o de la prostitución, los ilegales, los desempleados, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, los mendigos; los que viven en las calles o debajo de los puentes; los indígenas y campesinos sin tierra o que residen en las laderas de cerros prácticamente improductivos, etc. Y como son muchos(as), solo cuentan para cuando se realizan los censos electorales, para corroborar las frías estadísticas de los países y organismos internacionales ⁽¹⁹¹⁾, o

¹⁸⁸ Casaldáliga, Pedro. 2002. Pág. 48.

¹⁸⁹ Gustavo Gutiérrez define el '*no persona*' como aquel no considerado como ser humano por el actual orden social y que pertenece a las clases explotadas, razas marginadas, culturas depreciadas.

¹⁹⁰ Al respecto, el escritor hondureño Longino Becerra dice que: **“La pobreza hominizadora de una sociedad como la nuestra es de un irracionalismo increíble, pues lo que más se desperdicia en ella es el valor supremo del mundo: el hombre. Allí precisamente se produce un despilfarro enorme de energía cerebral, la creación más extraordinaria de la naturaleza...por ello, debe considerarse un verdadero crimen que enormes masas analfabetas o de baja formación profesional, se dediquen a trabajos de poco rendimiento, cuando hay tantas cosas grandes por hacer”**. (Becerra, Longino 1991, Pag.130).

¹⁹¹ En su ensayo titulado *“Sobre el Principio de la Población”* (1798), Robert Malthus planteaba entre otras cosas, que como los pobres crecían exponencialmente, el estado no debería brindarles ningún tipo de asistencia social; más bien

para justificar la inversión, o mejor dicho, el gasto, de grandes sumas de dinero en favor del desarrollo y en contra de la pobreza (¹⁹²).

Sin embargo, el sistema continúa vomitando a diario gente por montones, incluyendo personas con grados académicos medios o superiores (¹⁹³). Aún estos nuevos pobres, provistos de conocimientos y habilidades que, con algún grado de cinismo, el sistema proclama demandar, son considerados, según Franz Hinkelammert, como la población superflua o sobrante, o como “las masas inútiles”, según la expresión acuñada a Susan George, pues los espacios en el carro del progreso individual ya están ocupados. Nadie objeta que en el actual orden de cosas, se requiere de obreros/as con diversos oficios y especialidades, pero sólo como fuerza de trabajo barata o potencial mercado para el consumo de bienes y servicios. Él o ella reciben su salario no para ahorrarlo, como se enseñaba en el modelo de Estado-bienestar, sino para gastarlo a manos llenas. No obstante, la aplicación de reingenierías administrativas y la incorporación de tecnologías de punta, han provocado despidos masivos en todo el mundo, volviendo la situación de los pobres mucho más dramática.

Si durante muchas décadas se nos vendió la idea de que con el crecimiento económico obtenido mediante el aumento constante de la producción, también aumentaría el empleo, actualmente, el paro laboral forzado a escala planetaria nos revela todo lo contrario: cada día emergen legiones enteras de desocupados, gente que no tiene oportunidad alguna en el campo del trabajo, multitud de familias que carecen de un ingreso siquiera mínimo, conglomerados enteros que si de un momento a otro murieran, en nada afectaría al círculo económico y a las relaciones de poder. Por eso es que hoy en día ser explotado, según lo expresa Franz Hinkelammert, es un

lo que habría que hacer era regular los matrimonios y los nacimientos, especialmente entre los estratos sociales bajos. Desde esa fecha hasta el presente, nunca ha faltado gente -sobretudo quienes ha vivido en la opulencia y el derroche que no deje de promover el principio malthusiano del equilibrio poblacional, pero viendo de reojo hacia los pobres. El mismo Milton Friedman, no oculta este razonamiento cuando dice que **“para obtener un índice de crecimiento económico apropiado, es necesario que éste se base en un necesario “costo social”, que el mismo estima elevado en los países subdesarrollados.** No es necesario que Friedman explique de qué sector social tienen que salir los sacrificados para el holocausto. Asimismo, el célebre oceanógrafo Jacques Cousteau se preguntaba al respecto lo siguiente: **“¿Queremos eliminar los sufrimientos, las enfermedades? Es un noble propósito, pero tal vez no será totalmente beneficiosos a largo plazo. Existe el peligro de que al hacerlo se comprometa el porvenir de nuestra especie. Es terrible decir una cosa semejante. Es necesario que la población mundial se estabilice y para lograrlo, habría que eliminar 350,000 individuos por día. Es tan horrible decirlo que es preferible callar, pero lamentablemente es la situación a la que hemos llegado en su conjunto”.** (Cousteau Ives, Jacques. 1991. Pág.13).

¹⁹² Esta temática se abordará con detalle en la siguiente sección.

¹⁹³ No es casual que en nuestro país, el número de personas con alto nivel educativo (ingenieros, médicos, catedráticos, etc.) que no tienen empleo, siga aumentando cada año; muchos de ellos se han visto orillados a buscar nuevos derroteros lejos de nuestras fronteras.

privilegio, pues significa que él o ella todavía forman parte, aunque sea ínfimamente, del complejo engranaje que mueve la maquinaria del sistema.

Por lo antes expuesto, podemos afirmar que la tragedia del desempleo es el referente principal de la marginación, la exclusión y el desamparo que viven innumerables seres humanos; todo esto va de la mano con el deterioro cada vez mayor en las condiciones de vida de los pobres, de quienes, salvo para hacer proselitismo político o para llenar estadios u otros centros de entretenimiento, no se tiene ningún interés por su auténtico bienestar. Contrario a lo que otros/as digan, poco o nada se invierte para que salgan del abismo en dónde la imposición del paradigma neoliberal los tiene sumergidos, mucho menos para promocionar al interior de sus asentamientos o comunidades, que por ellos/as mismos/as vayan dejando la pobreza. En la medida en que ésta última crece, los pobres se vuelven más vulnerables y las causas estructurales que provocan esta triste y oprobiosa realidad, lejos de ir desapareciendo, más bien se ven reforzadas hasta con la emisión de leyes y decretos, y la firma de acuerdos nefastos *dizque* para impulsar relaciones sociales y económicas justas.

Con relación a la vida cotidiana del pobre, esta se caracteriza por la precariedad y la escasez o carencia total de las condiciones necesarias para la subsistencia. A ello se añade el hecho de que su pobreza no solamente tiene implicaciones biológicas sino que se amplía a otras áreas de su naturaleza social, repercutiendo también en su ámbito cultural, cognoscitivo y espiritual.

De tal manera que, los pocos espacios para el despliegue de sus potencialidades que el medio le permite, en vez de expandirse, tienden a cerrarse con la profundización del modelo y el avasallamiento ideológico, perdiendo con ello casi toda posibilidad de control sobre su presente y su futuro mediato. En su lucha dramática por subsistir, el pobre se dedica a cuanto actividad le dé su imaginación; y debido a que cada vez son menos las ofertas de empleo, tanto en el sector privado como en el público, a diario miles de pobres de nuestras ciudades, pasan a formar parte del sector informal de la economía ⁽¹⁹⁴⁾, dónde con harta frecuencia, las condiciones de trabajo son mucho más precarias.

Estas formas de sobrevivencia se dan allí donde los procesos de deshumanización humana, visibilizados en fenómenos como la marginación el hambre y la violencia, acompañan al ser humano desde su nacimiento hasta su muerte. Se trata en esencia, de la reproducción de una cultura del sufrimiento, causado por la privación extrema y la exclusión. (Brunner, 1988). Los menos favorecidos, poco a poco, y a veces de

¹⁹⁴ En varios países latinoamericanos, el sector informal representa entre la tercera parte y más de la mitad del empleo urbano total.

forma irreversible, van perdiendo la batalla por la vida (¹⁹⁵). Es la historia de los sin historia, es decir, de tantos miles que a diario caen vencidos ante tanta injusticia. Su paso tan fugaz por este mundo, se podría resumir en la siguiente frase tan patética como real:

“La miseria los abate, el hambre los lastima, el desamparo los aísla, la frustración los sobrecoge, la enfermedad los maltrata, la muerte los abraza y la tierra los traga” (¹⁹⁶).

Esta es la triste realidad y no hay por qué esconderla. Cerrar los ojos ante ello, es reducir cualquier esperanza de liberación y desarrollo al plano de un mero eufemismo.

1.3.3 El Pobre en el estudio de la Teología de la Liberación:

La situación antes descrita en torno a los pobres, sitúa a los teólogos latinoamericanos de la liberación en la perspectiva de la transformación de situaciones históricas de dominación. Además de un noble ideal, se convierte es un desafío ineludible en la dura marcha hacia la transformación de una realidad determinada, la consecución de una sociedad donde no haya pobres, ni oprimidos, ni excluidos y donde todos y todas podamos tener una vida digna.

Desde que el tema de los pobres comenzó a sistematizarse en el constructo teórico liberador, se tuvieron claro al menos dos puntos relevantes:

¹⁹⁵ Nietzsche, con su característica ironía, solía decir que: **“El ser que más sufre, cuya vida sea más pobre, tiene más necesidad de masedumbre, de paz, de bondad en pensamiento y acciones y hasta necesita un dios, un salvador”**. (Nietzsche, Friedrich 2004, Pág. 48).

¹⁹⁶ Irigoyen. Op. Cit. Pág. 157. El mismo Heidegger, filósofo existencialista, sin ser cristiano profesante, solía repetir que el sufrimiento no debe ser aceptado. **“No es posible –decía- pactar con lo que acarrea dolor, pena y tragedia a los seres humanos, y especialmente a los más pobres”**. El escritor Cirilo Santamaría, imbrica la pobreza del pobre con el elemento ecológico, cuando expone que el fruto de la lógica económica actual: **“Ha sido la gran catástrofe de la gente pobre y las masas excluidas. Una vez más las lágrimas de los pobres son más fuertes que la sal que se pone intencionalmente en las heridas del cuerpo. Su marginación y aniquilamiento corren a la par de la destrucción de la naturaleza. El desarrollo debería buscar una justicia social amplia que asegure la vida y la dignidad básica. A partir de este nivel básico y fundamental de justicia social y de una relación más equitativa entre las personas, podríamos lograr lo que Leonardo Boff llama una justicia ecológica en las relaciones entre los seres humanos con la naturaleza. En otras palabras, no podemos proveer una protección de la naturaleza hasta que los pobres puedan satisfacer sus necesidades básicas y tengan oportunidades de trabajo para alcanzar una vida digna”**. (Santamaría Cirilo: Hacia Una Teología del Desarrollo. 20/03/2010).

- La opción preferencial por los pobres, rechaza toda exclusividad y subraya quienes deben ser los primeros, no los únicos en la solidaridad; y,
- Esta solidaridad tiene que ir necesariamente acompañada de la protesta contra todo lo que provoca la pobreza.

La irrupción de los pobres se constituye por así decirlo, en la marca indeleble de los nuevos tiempos, es decir:

“de la nueva presencia de quienes se hallaban <ausentes> en nuestra sociedad y en la iglesia; <ausentes> quiere decir de ninguna o escasa significancia y además, sin la posibilidad de manifestar ellos mismos sus sufrimientos, sus solidaridades, sus proyectos, sus esperanzas” ⁽¹⁹⁷⁾.

En esta situación tan patética de los pobres, cabe destacar la de las mujeres, a las que Puebla llegó a considerar como “doblemente oprimidas y marginadas”. La vida de la mujer se desenvuelve desde hace siglos en un ámbito en el que se acepta por antonomasia su rol como reproductora y ama de casa, con menos derechos que el hombre e inclinada siempre tomar una actitud pasiva y una estricta sujeción a los dictados de éste ⁽¹⁹⁸⁾. Lo mismo puede decirse de las poblaciones indígenas y negras, las cuales por mucho tiempo han sido vejadas y discriminadas su idiosincrasia y hasta por su color de piel, violándoles con ello sus derechos elementales ⁽¹⁹⁹⁾.

Es aquí donde la Teología de la Liberación orienta su constructo teórico hacia la emancipación de todo aquello que lacera la dignidad humana, y que por lo mismo, transgrede los principios cristianos de amor y confraternidad. Pero aún hay más: dicho constructo teórico, que según sus defensores, ilumina la praxis histórica y es gestado a diario desde el mismo pueblo sufrido, se inserta en el enfoque de una teología para la vida; en otras palabras, toma como suyo la apremiante necesidad de consolidarse desde la academia, pero sobre todo, desde el campo o la barriada, como una propuesta razonable encauzada a defender a quienes pocos defienden. Como dice Pablo Richard: *“ya no está en juego tal o cual teoría o ideología, tal o cual sistema*

¹⁹⁷ Gutiérrez, Gustavo. Pobres y Opción Fundamental. Citado por Ellacuría Ignacio, Sobrino Jon. Op. Cit. Pág. 309.

¹⁹⁸ Esta relación desigual es más común en el área rural, donde el sistema patriarcal tiene plena vigencia y la supeditación de la mujer es una conducta socialmente aceptable.

¹⁹⁹ Las nuevas voces que se levantan entre estos grupos de personas en los últimos años, nos hacen visualizar un futuro más prometedor en materia de reclamos y posicionamientos dentro de las sociedades en que se desenvuelven. La forma en que ellos y ellas se están organizando e incorporándose, incluso en el mundo productivo, ha significado un paulatino empoderamiento dentro de sus espacios sociales así como la posibilidad cada vez mayor, de construir desde sus propias ópticas, su presente y su futuro.

político sino la vida misma, en especial la de los pobres” ⁽²⁰⁰⁾. No sin argumentos convincentes, muchos/as sostienen que el mayor desafío de la religión y de la teología en este nuevo orden internacional, es la muerte masiva del pobre ⁽²⁰¹⁾.

Escribimos lo siguiente con un sentimiento de impotencia: Los pobres en esta era de la tecnología, ciencia postmoderna y sobreabundancia cual nunca fue jamás, son los sentenciados sin causa, las víctimas sin apellido, las ovejas sacrificadas en el matadero del sistema ⁽²⁰²⁾.

No obstante, en todo este panorama tan sombrío surgen algunas luces que nos hacen vislumbrar que no todo está perdido. *En primer lugar*, el pobre, por el mismo hecho de ser persona, lleva intrínseco, a veces sin repararlo siquiera- y esta es, a nuestro juicio su mayor desgracia- potencialidades y capacidades inimaginables que, puestas al servicio de la comunidad, se convierten en una fuerza poderosa en la lucha por su dignificación. *En segundo lugar*, esta fuerza social, aunque de manera incipiente, en muchos lugares del mundo, se está uniendo graníticamente, como dijera Casaldáliga: *“Los pobres optando por los pobres,”*; son estos/as a los que sin éxito se les ha intentado arrancar su identidad, los que reclaman de formas a veces insospechadas, sus legítimos derechos de ser ellos(as) sujetos(as) de su propio desarrollo, y, en general, de su propia liberación. Sin duda alguna que los pobres organizados y unidos en la causa común de la vida en todas sus dimensiones, son el poder más temible para los que actualmente gobiernan el mundo. *Y en tercer lugar*, la opción preferencial por los pobres, ha implicado un nuevo despertar en la conciencia eclesial latinoamericana, en especial, la de corte progresista, adquiriendo con ello compromisos que antes parecían meros formalismos discursivos; compromisos con la justicia, la paz, la solidaridad y en general con los derechos humanos, especialmente

²⁰⁰ No se exagera cuando se afirma que la vida de innumerables seres humanos hoy en día, se encuentra en el límite de la frontera que los separa de la muerte. Para el caso, el Programa Mundial de Alimentos, nos advertía en 2009 que las reservas de alimentos en el mundo estaban en su nivel más bajo en los últimos 30 años lo que amenaza la vida de 100 millones de personas que son los más pobres entre los pobres. La situación se vuelve mucho más apremiante cuando la relacionamos con el bajísimo poder adquisitivo de aproximadamente el 50% de la humanidad, que vive con menos de dos dólares al día, y cerca de mil millones con menos de un dólar diario. Estamos hablando de cifras siderales de personas en condiciones muy precarias –unas tres mil quinientas millones aproximadamente - que viven en su gran mayoría, en los países pobres, los que en promedio, gastan un 75% de su presupuesto en alimentación, mientras que en los países ricos, este tipo de gastos no supera el 15%. (Véase: Claude, Marcel. 2009. Pp. 1 y 2)

²⁰¹ Richard, Pablo. La Fuerza del Espíritu: Religión y Teología en América Latina. en, Revista Nueva Sociedad. 1995. El mismo Nietzsche, con una valoración crítica, fustigaba que: **“El cristianismo prohibió el suicidio, pero dio carácter de esperanza al martirio lento del asceta”**. (Nietzsche. Op. Cit. Pág. 50).

²⁰² Jesús, como el más grande referente histórico de amor y justicia, sobresale en su compromiso para con los débiles y marginados. Su mensaje claro y contundente busca invertir el orden social despiadado y degradante. Hay en sus discursos una radicalidad, especialmente en sus conceptos sobre la misericordia, la justicia y la solidaridad, que van más allá de las dádivas y la piedad externa, pues trata de romper desde sus raíces con los hilos que están causando la miseria humana.

los de los pobres, pues son a quienes se les violan a cada instante. Este ha sido un aporte fundamental en la causa cristiana de las sociedades latinoamericanas, como bien lo expresa el mismo Casaldáliga:

“La opción por los pobres ha desprivatizado la experiencia y la praxis cristiana de amplios sectores de la iglesia latinoamericana y ha hecho sentir la incidencia pública y política de la fe... es un compromiso, (para muchos ineludible), pues se constituye en la parte de la espiritualidad teológica y religiosa” ⁽²⁰³⁾.

No obstante esta opción tan legítima como cristiana, sigue siendo rehuida con frecuencia por un importante sector de la iglesia cristiana en esta región. Las razones abundan, pero entre las principales podemos enunciar las siguientes:

- Se acusa a sus defensores de ser reduccionistas, dejando a un lado del quehacer teológico al resto de la población, es decir, a los no pobres.
- Se les vincula estrechamente con aquellos movimientos y organizaciones de izquierda que bajo determinada perspectiva política e ideológica, intentan poner en marcha la profundización de la lucha de clases.
- La opción es demasiado comprometedora, exigente y desafiante. Este último argumento usualmente pasa inadvertido; pero hay indicios racionales para pensar que las instituciones eclesásticas de línea conservadora, prefieren rehuir cualquier posición radical en favor de los pobres, para no despertar con ello sospechas entre los poderosos.

En síntesis, en el discurso teológico latinoamericano, el pobre como persona humana, como un ser invisibilizado por las fuerzas que se oponen a su desarrollo y a su liberación, recupera su verdadera posición de sujeto histórico, y en su posición como parte de un grupo o clase social, desempeña un papel decisivo y primordial en la construcción de una nueva sociedad. Bien nos dice con gran acierto Casaldáliga que:

“La opción por los pobres implica ayer, hoy y mañana, situarse en el lugar de ellos, compartir su suerte e incorporarse a sus luchas (dimensión política) y acentuar la causa de la justicia y las relaciones estructurales (dimensión social)” ⁽²⁰⁴⁾.

²⁰³ Casaldáliga, Pedro. Documento de Internet. 6/05/2010.

²⁰⁴ Ibid.

2. NEOLIBERALISMO, GLOBALIZACIÓN Y PROFUNDIZACIÓN DEL SUBDESARROLLO

El triunfo de la modernidad (²⁰⁵) significó para el género humano un viraje dramático de su historia, en tanto que incorporó desde sus inicios, una serie de elementos que conllevaron a los más importantes adelantos tecnológicos científicos y políticos. Ello suponía a la vez un mejoramiento general en las condiciones de vida de los habitantes del planeta.

Bajo la óptica del humanismo filosófico, se proclamaba la emancipación de toda persona de todo aquello que le había mantenido sumido en la ignorancia y la inercia propositiva durante mucho tiempo. Ya en el siglo XVII, con Holbach a la cabeza, la libertad es considerada como “la meta más importante que ha de alcanzar la humanidad”, y como la decisiva motivación de rechazo a la tesis de la dependencia divina a ultranza, visto lo último como contrapuesto al principio de la libertad. El triunfo de la razón sobre la fe, suponía que el hombre moderno se habría de convertir en el artífice de su propio destino, sin depender de ninguna figura extraterrena.

Con la irrupción del capitalismo en la modernidad, modo de producción predominante hasta nuestros días, dicha libertad pasó a convertirse en el eje de la economía de los llamados “pueblos civilizados”, lo que en definitiva permitió la implantación de la burguesía como clase hegemónica dominante.

En su más pura expresión, desde la modernidad como proyecto social y político, emergida del capitalismo como sistema esencialmente económico, se han construido la mayoría de los escenarios mundiales en la historia contemporánea, escenarios en los que, sin objeción alguna, se han vivido las más grandes tragedias de la humanidad: Guerras sangrientas, aumento de las desigualdades sociales, globalización de la pobreza, profundización del subdesarrollo, etc. La gran paradoja de nuestros tiempos es que la modernidad ha ido aparejada a la exclusión de millones de seres humanos y el sistema capitalista trae dentro de sí, el sello imborrable de la destrucción y la muerte, no solo de los más desfavorecidos, sino también de la naturaleza.

En esta sección se intentará de manera sucinta, discurrir en torno a las implicaciones que ha tenido en el mundo contemporáneo el triunfo innegable del capitalismo en las sociedades humanas bajo el paraguas del modelo neoliberal; además, se hará un ligero análisis de varias de las falacias que se han diseminado en el denominado tercer mundo, con relación a las

²⁰⁵ El origen del concepto de modernidad no es algo reciente, siendo utilizado por Baudelaire en un artículo publicado en 1,863 titulado: “*Le Peintre de la vie moderna*”. Dicho escritor, justificaba el valor de lo presente, solo por el hecho de ser actual; entonces, la valoración de lo nuevo se constituye en una ruptura con cualquier manifestación que tienda a defender o aferrarse a lo antiguo. Del otro lado, Jacques Legoff sostiene que la modernidad es también una reacción ambigua de la cultura a la agresión del mundo industrial. Otros creen que esta acepción se refiere a un proceso de europeización y posteriormente de occidentalización del mundo. (Cfr. Casillas, Rodolfo. 1993. Pp. 34-38).

posibilidades de mejoramiento en las condiciones de vida de las grandes mayorías dentro del régimen actual.

Para tal fin, este numeral se dividirá de la siguiente forma:

- 2.1 La Lógica del Mercado en el Capitalismo Neoliberal.
- 2.2 Globalización de la pobreza: La Paradoja del mundo contemporáneo.

2.1 La Lógica del Mercado en el Capitalismo Neoliberal

2.1.1 Rasgos Característicos de la Lógica del Mercado en el Neoliberalismo

El mundo de hoy es totalmente distinto al ideal que persiguiera en un principio el célebre inglés Adam Smith, respecto al progreso basado en el mercado o el modelo de libre comercio con las ventajas comparativas en los costos, según lo concibiera David Ricardo.

Si bien es cierto que estos señores basaron sus análisis en la premisa del individualismo como elemento primordial de toda relación productiva, es muy probable que jamás se hayan imaginado de que la modernidad occidental, unida al sistema económico que ellos propugnaron basado en el libre mercado, marcaría una etapa histórica llena de profundas contradicciones sociales que ha afectado la vida de miríadas de seres vivos desde hace muchos años. Estas contradicciones gestadas en las mismas entrañas del capitalismo, se han visto acentuadas con la supremacía del Modelo Neoliberal. Bajo las directrices del llamado consenso de Washington(1989), se proclama la victoria del capitalismo, caracterizado por el empoderamiento de los aparatos productivos más rentables (industria textil, comunicaciones, energía eléctrica, recursos hídricos, etc.) de parte de consorcios y empresas transnacionales, y el debilitamiento gradual de los estados nacionales, los cuales se han reorientado hacia la normatización de las sociedades, lo mismo que hacia la recomposición de los mercados, en favor de los intereses privados capitalistas y en alianza con todo el aparato institucional creado y/o sostenido para tal fin. El teólogo Raúl Vidales,

conexiona esta trama con el elemento religioso, cuando señala que el capitalismo se ha transformado:

“en una exigencia inevitable de abandonar la tradición reformista para volver a ser capitalismo bruto, de negación de los más esenciales derechos humanos. Ya no es reforma o capitalismo, sino también derechos humanos o capitalismo. Esto lleva a una nueva polarización maniquea que permite precisamente, la alianza del neoliberalismo con el fundamentalismo cristiano. En otras palabras, al destruir el polo de las reformas sociales, pretende imponer la armonía paradisiaca de los mercados. El mercado es visto como el camino al bien absoluto de la humanidad, su utopía fulminante que se realiza por la destrucción y eliminación de todas las resistencias en contra de él” ⁽²⁰⁶⁾.

Si en teoría, el mercado es el ámbito neutral en donde se intercambian bienes y servicios a través del libre juego de la oferta y la demanda, en la práctica, éste se erige como el medio y a la vez el fin en el que se profundiza todo tipo de explotación, tanto de personas como de países.

En lo que se refiere a los elementos que componen la identidad social, el mercado capitalista neoliberal intenta por todos los medios posibles, subsumir la cultura de los pueblos ⁽²⁰⁷⁾, es decir, insertarse en el conjunto de prácticas y modos de ser que caracterizan a cada sociedad, para el provecho exclusivo del capital. No interesa a quienes propugnan este dogma, la cultura como práctica colectiva, en la que los grupos humanos:

²⁰⁶ Vidales, Raúl 1991 Pág. 61.

²⁰⁷ El afamado antropólogo Bronislaw Malinowsky entendía la cultura como: **“el conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por las ideas y artesanías, creencias y costumbres. Ya consideremos una muy simple y primitiva cultura o una extremadamente compleja y desarrollada, estaremos en presencia de un vasto aparato, en parte material, en parte humano y en parte espiritual, con el que el hombre es capaz de superar los concretos y específicos problemas que lo enfrentan”**. (Malinowski, B. 1984. Pág. 56). Juan Wolfgang Cruz trata de entrelazar la cultura con otras dimensiones del saber humano, cuando afirma que. **“en ella descansan las condiciones subjetivas sobre las que se erige y posibilita la vida de los individuos socializados; es decir, las fuerzas económico- políticas que accionan las sociedades para su evolución, están poderosamente entrelazadas con el ámbito de lo cultural.”** (Cruz, Juan Wolfgang. 1999. Pág. 10)

“se asocian unos a otros, crean lazos intra e interculturales e instituciones sociales que expresan su pensamiento y sentimiento e interpretan su estar en el mundo y sus sueños de un futuro mejor” (208).

Más bien de lo que se trata es de subsumir la cultura a los intereses de los poderes fácticos y constituidos de manera que esta sea la mejor aliada de la reproducción del sistema. Por otro lado, si en la modernidad, el modelo de ser humano es el analítico, el frío y calculador, ahora bajo esta reinterpretación de la economía clásica liberal, se visualiza un individuo autómatas, consumista y sumiso a los vaivenes de la burguesía y de las grandes transnacionales. Para tal fin, de forma inducida y persistente, se insufla en la mente de las personas, una serie de lenguajes e imágenes simbólicas que tienen como fin la creación de un sinnúmero de necesidades -la mayoría de ellas superficiales- y la creación de costumbres y hábitos a veces perniciosas (209), todo ello controlado desde los centros económicos y políticos de poder.

Visto así, el espíritu del mercado intenta penetrar todos los ámbitos de la vida humana, como ser: la educación, la salud, el entretenimiento y hasta la misma oferta religiosa (210). En clara alusión a lo anterior, Francois Houtart plantea que:

“cuando la lógica mercantil penetra estos ámbitos, debilita el carácter de los mismos derechos humanos progresivamente conquistados a través de luchas sociales, dejándolos así entregados a la solvencia de los individuos” (211).

Esta masiva propaganda de indoctrinación, nos dice Miguez Bonino, viola la conciencia y lava el cerebro del ser humano desde su infancia. Bajo el lema de la libertad, muy sutilmente se le ata sin que se de cuenta y se le lleva voluntariamente- y

²⁰⁸ NOTISEPAC. 2001. Pág. 2.

²⁰⁹ Con relación a los hábitos, el francés Bourdieu, señalaba que éstos. **“funcionan en todo momento como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones, común a un grupo social, elaborada y difundida en la historia de ese grupo y que le hace posible la realización de múltiples tareas de una manera casi automática.** (Bourdieu, Pierre, citado por Casillas. Ibid. Pág. 23).

²¹⁰ La oferta mercantilista en la religión, no es nada nueva. Abraao de Almeida nos dice que durante el feudalismo, el comercio de reliquias y otros objetos era tan productivo, que por toda Europa, se llegaron a ofrecer como negocio piadoso desde las barbas de Noé, los platos usados en la última cena, hasta los cabellos de la Virgen María. (Cfr. De Almeida. 1991. Pp.72-78).

²¹¹ Houtart, Francois. Documento de Internet. 10/07/2002.

en esto consiste la paradoja de su esclavitud- hacia los lugares donde consume los bienes y servicios que su capacidad de elección y su poder adquisitivo le permite. Y si el dinero no le alcanza, los dueños del mercado inventaron desde hace tres décadas, la gran solución para que el comprador no deje de consumir: tarjetas de crédito. Es de esta forma como a través de la manipulación y el culto al *marketing*, la cultura, permeada por la lógica del mercado, engendra la persona que le conviene al sistema.

Por consiguiente, los sujetos y la sociedad en que viven, se convierten en apéndices de un mercado caracterizado por la no reciprocidad y por una relación de fuerzas, donde hay ganadores y perdedores (²¹²). De forma tal, que dichos sujetos –en el decir de Lipovetsky- pasan a la categoría de nuevos zombis atravesados de mensajes.

A tal punto nos lleva esta racionalización del mercado, que a un número incontable de hombres y mujeres se les convierte en individuos narcisistas, que paulatinamente se van desligando de su entorno social. Su otro dios es el mercado y su otra liturgia, el irremediable gozo de comprar. Es la insaciable búsqueda de sentirse alguien, adquiriendo los bienes de los escaparates y las vitrinas, donde la voluntad se rinde ante el irresistible placer de adquirir bienes y servicios que le hagan experimentar el deleite de ser importante, al menos por lo que adquiere. Respetando las diferencias cuantitativas, ésta irracionalidad es la misma que ha provocado en gran medida, el endeudamiento externo de nuestros países, pues una importante cantidad de divisas se utiliza para comprar millones de productos suntuarios, que son necesarios únicamente para mantener a flote la cultura del consumo. El mercado fabrica su propia sociedad irresponsablemente derrochadora (²¹³), que gasta en demasía todo aquello que se produce en las fábricas que funcionan día y noche para bien del sistema (²¹⁴).

El siguiente cuadro es una clara referencia de lo antes expuesto:

²¹² Houtart, Francois. 2001. Pág. 23.

²¹³ En el año 2008, el ex presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, precisamente en los comienzos de esta recesión económica que aún agobia al mundo entero, aseguró que la única fórmula para salir de la crisis era la siguiente: **“Consumo, consumo y consumo”**. En esta patética frase se resume el pensamiento capitalista postmoderno. Por otro lado, Franz Hinkelammert, nos advierte sobre esto que **“el individualismo ético no reconoce sino los valores del mercado. Fuera del mercado no hay obligaciones”**. (Hinkelammert, Franz. 1988. Pág. 24). Cuanto más mercado, más autonomía. La defensa del mercado produce libertad, aunque se realicen las intervenciones más desastrosas. **“La sociedad perfecta ya no es la iglesia, ni el estado (además nunca lo ha sido); ahora lo es el mercado total, en cuanto se le concibe como sociedad total”**. (Vidales, Raúl. Citado por Hinkelammert Franz. 1989. Pág. 103).

²¹⁴ Eduardo Galeano dice al respecto que: **“Esta civilización no deja dormir a las flores, a las gallinas, ni a la gente: En los invernaderos, las flores están sometidas a luz continua, para que crezcan más rápido. En las fábricas de huevos, las gallinas también tienen prohibida la noche”**. (Galeano, Eduardo. Documento de Internet. 14/11/2010).

Cuadro No.3

**GASTOS ANUALES POR ARTÍCULOS DE LUJO COMPARADOS CON LOS
FONDOS NECESARIOS PARA SATISFACER LAS NECESIDADES BÁSICAS
(EN DÓLARES)**

| PRODUCTO | GASTO ANUAL | OBJETIVO SOCIAL Ó ECONÓMICO | INV. ANUAL ADICIONAL P/LOGRAR ESTE OBJETIVO |
|---|--------------------|--|--|
| Maquillaje | 18,000 millones | Atención de salud reproductiva para todas las mujeres. | 12,000 millones |
| Alimentos para animales de Cias. europeas y de E.U.A. | 17,000 millones | Eliminación del hambre y la desnutrición. | 19,000 millones |
| Perfumes | 15,000 millones | Alfabetización universal. | 5,000 millones |
| Cruceros | 14,000 millones | Agua potable para todos. | 10,000 millones |
| Helados en Europa | 11,000 millones | Vacunación para todos los niños(as) | 1,300 millones |

Fuente: La Situación del Mundo. 2004. Pág. 47.

Es en esta vorágine de despersonalización del único ser pensante conocido hasta ahora en el universo, que se produce una de las más grandes tragedias de nuestra época, es a saber, la falta de solidaridad con el resto de la humanidad. En el capitalismo, la llamada sociedad del bienestar solo es posible a quienes tienen los medios para adquirir bienes materiales, así como la capacidad intelectual para crear sus propias condiciones óptimas de existencia. Bajo la sombra de un individualismo pernicioso, se yergue un sujeto acrílico, manejado al antojo por los que controlan el mercado. Jürgen Moltmann declaraba enfáticamente que *“el hombre mismo se convierte en muñeco dentro de una sociedad en la que, cual si fuera un teatro de marionetas, todo se mueve como por hilos”*. Bajo el escenario de dicho teatro, se esconde como dice Miguez Bonino *“la explotación de grupos, clases y pueblos enteros y en suma, el uso del ser humano como instrumento”* ⁽²¹⁵⁾. Reduciéndolo a simple recurso, se le despoja de su valor intrínseco, perdiendo con ello el sentido del hombre que exaltara la modernidad. Se le induce, no a compartir con los demás, sino

²¹⁵ Miguez Bonino, José. Op. Cit. Pág. 22.

a tener y posesionarse de todo aquello que su ego reclama como suyo; a satisfacer su necesidad creada de gastar para verse bien, o parecerse, aunque sea por un fugaz momento, al prototipo de gente joven y linda que la farándula pone de moda. Hasta el conocimiento teológico es utilizado para hacerle creer a la gente que en el atrio del mercado, él o ella tienen el poder. Al respecto, el economista y teólogo Gary North, uno de los furibundos apologetas del sistema, se pregunta:

¿Por qué gobiernan los consumidores en una economía de mercado libre? Porque tienen dinero. Lo ganan como productores al servir a los consumidores; como consumidores, ellos premian o castigan a los productores. La regla de éxito es clara: servir a los consumidores. De no hacerlo, le darán el negocio (y su dinero) a otros” ⁽²¹⁶⁾.

La valoración del *homo economicus* en función de lo que gana y gasta en metálico ha penetrado de tal manera los muros de la solidaridad en nuestras sociedades latinoamericanas, que ya la conciencia de muchos/as no es agitada ni siquiera por la muerte del que vive a su lado. Lo que al individuo común de hoy le hace vibrar las cuerdas de su sensibilidad emocional, no es el grito angustiado del hambriento, del ilegal pidiendo ayuda en tierra extraña o del enfermo terminal de VIH-SIDA, sino el nuevo 'hit' musical del mercado o el último estreno de una película de guerra producida por los magnates del cine, donde se exalta al invasor y se sataniza al agredido.

En el ámbito de los países y regiones, los teóricos del sistema propugnan que la mano invisible del mercado es la llamada a dirigir todo tipo de transacciones económicas, sean éstas nacionales o internacionales. En consecuencia, su fuerza reguladora trae la quimérica armonía de los intereses de todos/as, por lo que, en condiciones ideales, sí es posible la construcción de una sociedad perfecta y desarrollada.

Por tal razón es que los problemas tan acuciantes de nuestra era como ser: el desempleo, la exclusión o la destrucción de la naturaleza, entre otros, no deben achacarse al mercado, sino a las distorsiones que éste sufre. De manera tal, que los estados se hayan compelidos a liberar sus mercados de cualquier tipo de trabas y obstáculos, para dejar que la mano invisible dirija toda la gama de relaciones productivas, comerciales y financieras, lo que en definitiva redundará en beneficios hasta para los(as) ciudadanos(as) pobres.

²¹⁶ North, Gary. 1987 Pag.178 En otro apartado de su escrito, North no se anda con medias tintas al afirmar que: "El capitalismo es el producto histórico del cristianismo, y donde se abandona al capitalismo, tanto el juicio de Dios como el de los consumidores recaerá sobre el orden económico". (Ibid. Pág. 202).

No obstante, detrás de esta página grabada en “oro” por los defensores del sistema, se escribe a diario –y con sangre- la verdadera trama de este oscuro episodio en la historia de la humanidad: El mundo actual está organizado como una máquina económica construida no para servir a todos(as), sino para favorecer los intereses de las grandes transnacionales y de las burguesías locales. Por ello se dice, no sin razón, que las reglas más rígidas que rigen a este mundo:

“son la avaricia, la supremacía del comercio y la competitividad. El resultado es un sistema económico en el que los países del norte roban a los países del sur, las clases ricas sacan riquezas de las clases pobres y las grandes empresas se apoyan en las espaldas de las débiles... es un sistema que en nombre del crecimiento productivo concentra la riqueza en manos de élites y usa la riqueza de todos para beneficio de unos pocos... es un sistema que en nombre de la eficacia económica produce desempleo y en nombre del mercado, divide a las personas en útiles e inútiles” ⁽²¹⁷⁾.

Hasta las normas que rigen las relaciones comerciales son deleznable; tanto individuos como países que aprueben los estándares del régimen capitalista, son considerados eficientes y productivos, es decir, los que se adaptan fácilmente a las condiciones del mercado. Lo contrario implica inexorablemente el rechazo y la destrucción de todo aquello que no es provechoso o rentable a los intereses transnacionales, incluyendo los pequeños y grandes capitales criollos ⁽²¹⁸⁾. Poco o nada interesa que existan muchas regiones pauperizadas, en las que ni siquiera llegan las dádivas del sistema y en donde millones de personas deambulan por las calles de asfalto o de tierra, buscando desesperadamente el sustento para ellos(as) y sus familias. Mientras el mercado no esté amenazado y con ello, los intereses de quienes

²¹⁷ Ruiz, Elías y otros. 1998. Pág. 43. La encíclica “*Centesimus Annus*”, aborda la cuestión del régimen inhumano y degradante que impera a nivel global, de la siguiente forma: “**Si por capitalismo se entiende que reconoce el papel fundamental y positivo de la empresa, del mercado, de la propiedad privada y de la consiguiente responsabilidad para los medios de producción, de la libre creatividad humana en el sector de la economía, la respuesta es ciertamente positiva, aunque quizás sería más apropiado hablar de economía de empresa, economía de mercado o simplemente de economía libre. Pero si por capitalismo se entiende un sistema en el cual la libertad, en el ámbito económico, no está encuadrada en un sólido contexto jurídico que la ponga al servicio de la libertad humana integral y la considere como una particular dimensión del mismo, cuyo centro es ético y religioso, entonces la respuesta es absolutamente negativa.**” (Centesimus Annus, 42).

²¹⁸ Este razonamiento, puede ser corroborado todos los días en Honduras. Basta con leer los anuncios clasificados sobre las ofertas de empleo, donde entre otras cosas se tienen como requisitos que él o la aspirante sea menor de 30 años, soltero/a y de buena presentación. Quienes traspasan estos límites, están condenados(as) a no tener empleo y sufrir con ello la exclusión, en un país en el que se nos dice que todos(as) tenemos derecho a la igualdad de oportunidades. Véase Anexo No. 5 sobre diagrama del Desarrollo Humano Sustentable, desde la visión del paradigma de occidente.

lo organizan, la gente y los mismos países pobres pueden continuar con su viacrucis, pues esto no compromete al sistema (²¹⁹).

Aunque desde las metrópolis también se hable de Economía Social de Mercado, como para pretender con esa retórica humanizar al mismo mercado, este sigue expulsando países y personas como si fueran material de desecho; en el mejor de los casos, quedan reducidos a simples destinatarios de 'las generosidades' que brinda dicho mercado, expresadas en distintas acciones categorizadas como filantrópicas, entre las que se mencionan: donación de leche en polvo, trigo y aceite de parte de las naciones industrializadas a los países pobres, venta de ropa usada a bajísimos precios para ser comercializada entre los estratos sociales bajos, distribución gratuita de semillas transgénicas, etc.

Y mientras el consumo de bienes sigue incrementando los enormes capitales, la recesión económica a la que nos han llevado los que detentan el poder sigue su marcha apocalíptica, afectando dramáticamente amplios sectores económicos del planeta, pero en particular, la micro, pequeña y mediana empresa, por ser éstas 'las que están más desprovistas de protección ante cambios tan radicales en las tendencias del consumo' (²²⁰).

Aún con todo esto, los expertos de Wall Street en Nueva York, los grandes inversionistas y los gobernantes de las naciones más poderosas, no dejan de alabar las bondades del modelo y predecir tiempos mejores; sus voces son escuchadas a diario en las transnacionales de la información, que además de atiborrar sus espacios con datos y proyecciones financieras, reafirman el optimismo de las élites dominantes, como si la supervivencia misma de la humanidad dependiera de las alzas en los índices de Dow Jones y de la supuesta mano invisible del mercado.

²¹⁹ ¿Hasta dónde puede llegar el límite de los grandes capitalistas?; ¿en qué momento sus acciones generarán ingobernabilidad?; ¿En cuanto pueden bajar los salarios o subir el desempleo antes de que ello suscite una explosión social?; ¿Cuántos profesionales sin trabajo seguirán produciendo nuestros sistemas educativos hasta que, cansados de tocar en vano tantas puertas, se tomen empresas e instituciones públicas?; en suma, ¿Cuánto mercado aguanta la democracia? Franz Hinkelammert afirma que es imposible conocer estos límites hasta después de los hechos. De cualquier manera, el mercado toma sus previsiones: La legalización del salario mínimo, terciarización y flexibilización del empleo, construcción de muros en las fronteras de países ricos, aumento del presupuesto para los aparatos represivos del estado, etc.

²²⁰ La empresa privada en el país ha dado a conocer su preocupación sobre la situación actual, cuando expone que: **“la crisis económica ha provocado una reducción de las remesas de los inmigrantes hacia América Latina, de aproximadamente un 25%, lo cual ha reducido el poder adquisitivo de las familias latinoamericanas que viven en los países receptores”**. (Informe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Junio, 2009). Asimismo, en el primer trimestre del año pasado, la Federación Hondureña de Micro empresarios que aglutinaba 118,000 afiliados, señalaba que ya para ese momento, el 12% de sus miembros habían cerrado operaciones, por lo que se podía visualizar un aproximado de 60,000 puestos de trabajo menos. (Véase: Micro empresas y Finanzas. Abril/Mayo, 2009. Pág. 22) Se estima que desde el año 2009 a la fecha, se han perdido en el país aproximadamente 170,000 empleos directos e indirectos.

Aún con todo este panorama tan incierto, el movimiento frenético de capitales jamás se detiene: antes de que cierren las bolsas del lejano oriente, la de Londres ya está trabajando, y algunas horas antes de concluir ésta, las principales bolsas de nuestro continente, empiezan sus febriles operaciones. Actualmente, el dinero se mueve en fracciones de segundos sin ninguna restricción fiscal; Eric Toussaint, detalla al respecto que:

“Cada día circulan en el mundo 3 billones de dólares saltándose las fronteras. Solo menos del 2% de esta suma tan colosal se utiliza directamente en el comercio mundial o en inversiones productivas. Más del 98% se dedica a operaciones especulativas, en especial sobre las monedas, los títulos de la deuda o las materias primas” ⁽²²¹⁾.

Este movimiento increíble de divisas, provoca que cuando en un país hay dificultades económicas o conflictos políticos serios, los capitales sean retirados abruptamente, generando con ello, una crisis profunda en su interior y provocando también, en cuestión de pocas horas, un efecto negativo entre los demás países interrelacionados.

En síntesis, todo queda absorbido, por este mercado total: desde personas, objetos, gobiernos y regiones, sin olvidar los ecosistemas, todo está supeditado a las normas, caprichos y vaivenes de este dios postmoderno, y no existe forma alguna de emanciparse de sus cadenas, salvo negándose rotundamente a aceptar que el mercado sea el organizador de la vida social, económica política y cultural de nuestros pueblos ⁽²²²⁾.

2.1.2 El Radicalismo del Modelo Imperante

Como un movimiento, tanto intelectual como económico, el Neoliberalismo tiene sus orígenes en la obra de Walter Cippmann “La Ciudad Libre”, en 1938. Pero fue poco

²²¹ Toussaint, Eric. Documento de Internet. 10/05/2010.

²²² Afortunadamente, mucha gente está despertando y las voces en contra de esta imposición se multiplican diariamente. Para el caso, un estudio realizado a principios de este año por la Investigadora Internacional de Opinión Globo Scann ,para la B.B.C. de Londres, reveló que de un total de 29,033 encuestados en todo el mundo, el 74% rechaza rotundamente el capitalismo neoliberal. El dogma del libre mercado solo tuvo el 11% de aceptación; como es lógico, el resultado positivo se dio en los países del norte, entre ellos: Reino Unido, Francia, E.U.A. y Australia. No obstante en 22 de los 27 países encuestados, la mayoría opina que se requiere un rol más protagónico del Estado en la distribución de la riqueza.

después de la segunda guerra mundial, cuando cobró nuevo impulso la idea de retomar los postulados del pensamiento liberal clásico de Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mills y tantos otros economistas de los siglos XVII y XIX. Su principal abanderado, Friedrich Von Hayek (1899-1992) publicó en 1944 una obra titulada “Camino de Servidumbre”, en la que fustigaba duramente la intervención del estado en la economía, según el modelo keynesiano imperante en aquel entonces, a la vez que defendía con firmeza la libertad individual de cada persona, frente a cualquier otra opción, aunque ésta fuera el bien común de la sociedad.

Según Hayek, el modelo aplicado en cualquier parte, debería funcionar de la siguiente manera:

“Los individuos, animados por la posibilidad de hacer negocios y ganar dinero, pondrían en marcha multitud de proyectos. Estos proyectos nacerían con enorme rapidez pues el estado no los obstaculizaría ni con sus papeleos, ni con sus impuestos, ni con sus aduanas. Hospitales, carreteras, seguros sociales, todo sería manejado por particulares que, en una competencia sin fin, tratarían de dar el mejor servicio al mejor precio” ⁽²²³⁾.

Es así como a principios de la década de los ochenta del siglo pasado y con la agonía y posterior colapso del sistema socialista en Europa y el resto del mundo, comienza a imponerse el nuevo paradigma a lo largo y ancho del globo terráqueo. El capitalismo y su modelo ganan la batalla ideológica y por lo tanto, se proclama los círculos académicos de la ultraderecha el llamado “*Fin de la Historia*”. (Fukuyama/1989). Del corazón mismo de la antañona modernidad, surge y se expande el pregonado fundamentalismo neoliberal, tan despiadado y destructivo como los ejércitos de Atila que devastaron regiones enteras en la Europa Medieval, o como los emisarios de la corona española que exterminaron millones de indios de nuestras tierras durante la Colonia, constituyéndose, sin lugar a dudas, en la más cruel e inhumana invasión jamás perpetrada por imperio alguno, hasta antes de la instauración del sistema capitalista y su modelo impuesto que asesina diariamente al menos 30,000 infantes por hambre o enfermedades asociadas a este flagelo

Con la brevedad del caso, a continuación se describe lo que a nuestro juicio son los principios del neoliberalismo, puntualizando algunas secuelas que ha dejado su aplicación en países como Honduras:

²²³ Dinero y Economía en Revista muy Especial. 1998. Pág. 23.

- ***El modelo privilegia a los(as) que tienen capital que invertir, imponiendo como ya se apuntó, condiciones muy ventajosas para ellos(as) en detrimento de quienes tienen poco o nada.***

Entre más capital se tiene, más se puede manipular el poder en favor de los intereses privados, y en consecuencia, hasta las leyes se adecúan para el provecho empresarial. No es de extrañar que en nombre de la inversión, se concesionan y privatizan servicios públicos como la salud, educación, energía eléctrica, etc. o se arriesgue la vida en los ecosistemas, tanto de las montañas como de las zonas costeras, bajo el argumento de que construyendo chalets o complejos hoteleros, se está llevando el progreso y desarrollo de las comunidades aledañas (²²⁴); y cuando la situación no es de máximo provecho, se presiona para que los gobiernos se hagan cargo de los fracasos administrativos y financieros particulares como si no hubiera otra salida que la de erogar fondos públicos- en abierta contradicción con la filosofía económica liberal- para salvar a la libre empresa y así mantener a flote sus frágiles economías (²²⁵). Si se hundieren los trabajadores, eso no importa en absoluto, pues lo primordial es rescatar del abismo la empresa privada, que es a fin de cuentas, la que sustenta el régimen imperante. Hasta Max Weber hacía eco de esta situación, cuando señalaba que:

“Los hombres vivientes son reemplazados aquí más bien por intereses (perennes) que valorizan capital en empresas y existen en función de éstas (empresas). Trátense de una ficción útil con fines teóricos” (²²⁶).

²²⁴ Los ejemplos abundan: en el contexto de la aplicación del modelo, en Honduras se han depredado bosques, aún de las zonas protegidas; se han vendido empresas públicas a consorcios extranjeros y nacionales a precios irrisorios; se han expropiado tierras fértiles a grupos campesinos para entregárselas a empresarios acaparadores del campo. Y para rematar, ya se están aprobando varias concesiones de ríos y otras reservas acuíferas hasta por 50 años a los mismos que se han apropiado de más del 70% de la riqueza generada en el país. Con ello se les otorga el derecho a usufructuar un recurso tan vital que hasta hace unos pocos meses, pocos imaginaban que dejaría de ser un bien público, para convertirse en cualquier mercancía que se compra y se vende en el mercado capitalista.

²²⁵ Con la actual crisis general del “*capitalismo senil*” –como lo denomina Dierckxsens, el actual gobierno de los Estados Unidos, ha tenido que apoyar a la empresa privada distribuyendo entre las supuestas víctimas del derrumbe financiero, la histórica suma de más de 700 mil millones de dólares. En Honduras, durante la primera mitad del año pasado, el gobierno presidido por Manuel Zelaya Rosales, lanzó un plan anti crisis que contemplaba, entre otras cosas, traspasar 10 mil millones de lempira al sistema financiero nacional, con el propósito de liberar créditos y dinamizar la economía nacional, a fin de elevar la productividad y generar nuevos puestos de trabajo. De todos es sabido que el plan no fue concluido debido a los sucesos del 28 de junio de ese año.

²²⁶ Weber, Max. 1958. Pág. 263. Queda claro que en el neoliberalismo prima la empresa privada sobre cualquier otra organización, y el interés del capitalista sobre el de los trabajadores. Por eso, no es de extrañar la euforia que ha causado en el empresariado hondureño la firma del acuerdo de asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, especialmente entre los maquiladores, que serán los más beneficiados. Por añadidura, se proyecta que esto generaría

¿Ficción creada o realidad patética?, Weber no puntualizó que estos intereses son perennes, en tanto exista el capitalismo y que, en definitiva, van en contraposición a las aspiraciones de millones de trabajadores(as) de tener una vida decorosa.

- ***Con el neoliberalismo se ha globalizado la liberación de los mercados, la especulación financiera y las tecnologías de punta, pero no la solidaridad humana, la justicia social ni la equidad hacia persona y países.***

A la par del aumento acelerado del conocimiento, la tecnología y la expansión de las relaciones basadas en el libre mercado, subsiste la falta de oportunidades para la superación intelectual, el ocio o simplemente para trabajar ⁽²²⁷⁾. Como ya se dijo, al lado de la opulencia y del confort, que produce el mercado neoliberal para unos pocos, se concentran focos de pobreza, que son un escándalo entre los acérrimos críticos del modelo, ya que delatan su carácter excluyente y clasista.

Las supuestas bondades del sistema nunca llegan a estos lugares, ni siquiera en forma de dádivas. Lo que sí llega y por montones, es la propaganda que promueve el cambio de electrodomésticos o la venta de un nuevo tratamiento para adelgazar o recobrar la potencia sexual. Con poca o ninguna capacidad de compra y abrumados por una situación degradante, una pequeña parte de los/as que viven en estos lugares, se ven orillados, en circunstancias extremas, a infringir la ley o utilizar la violencia para poder sobrevivir ⁽²²⁸⁾. En resumen, las prácticas neoliberales se expanden y con esto

unos 15 mil empleos. (Diario El Herald. Sábado 22/Mayo/2010. Pág. 37) Lo que no se dice es que estos empleados ganarían salarios de hambre, en condiciones inadecuadas y con jornadas mayores de 8 horas. Actualmente operan en el país más de 200 empresas maquiladoras, en las que laboran cerca de 120 mil trabajadores(as) muchos(as) de las cuales son víctimas de malos tratos, explotación indiscriminada y amenazas constantes. (Véase: Periódico Las Chonas. Marzo/Abril, 2010 Pag.2).

²²⁷ En un periódico alemán se leía hace algún tiempo, el siguiente encabezado:” **¡Vivan los beneficios, mueran los puestos de trabajo!**”.

²²⁸ No es casual que en Honduras, ante la escalada de violencia e inseguridad que ha azotado a la sociedad desde hace algún tiempo, produciendo con ello que al país se le haya catalogado como el más violento del mundo después de Irak (66.7% de personas muertas por cada 100,000 habitantes, según declaraciones de Andrés Pavón, Presidente del Comité para la Defensa de los Derechos Humanos en Honduras a Radio Gualcho, 23/06/2010), las clases opulentas culpan de toda esta situación a los pobres y marginados; obviando el hecho de que mucha de esta violencia es provocada en los círculos de poder con la aplicación de leyes injustas y el despido masivo de trabajadores/as, entre otras cosas.

crece el saqueo de los países ricos contra los pobres, la explotación laboral y los despidos masivos y la irrupción de más focos de pobreza.

- ***El neoliberalismo reafirma la premisa de que el dinero y en definitiva, el bienestar material, es la medida de la felicidad y la autorrealización personal.***

El ser humano puede vivir muy bien si logra abrirse un espacio en el mercado; si no llegara a apropiarse de suficiente dinero para comprar la felicidad que se le concede, no tiene ningún derecho a reclamarla. Así, la propia dignidad se mide en función de las posesiones materiales: *”tanto tienes, tanto vales”*. Significa la exaltación del individuo y la promoción de una sociedad global homogénea carente de una verdadera espiritualidad que proyecte cambios de dimensión. Sobre esto, el escritor español Antonio Cruz advierte que ante el fracaso de las utopías científico-técnicas y políticas y con el declive del llamado mito del progreso, el individuo promedio, acepta la idea de que no existen posibilidades de cambiar o mejorar la sociedad y ante esa imposibilidad de modificar el mundo, se opta por disfrutar de él ⁽²²⁹⁾.

- ***El neoliberalismo minimiza el rol del Estado en la economía, reduciéndolo a mero salvaguarda de los intereses privados, protector de sus bienes y espectador del juego en el mercado***

Los teóricos neoliberales critican al denominado estado-bienestar como ineficiente y derrochador de los ingresos que recibe, los cuales utiliza en forma desproporcionada para construir calles, hospitales, escuelas, etc. y sostener a miles de empleados públicos que no se necesitarían si dicho Estado fuere disminuido a su mínima expresión. Al respecto José Víctor Aguilar, añade que:

“El neoliberalismo pretende que la empresa privada retome las riendas de la economía que le habían sido arrebatadas por el Estado. Para los que sostienen las ideas neoliberales, el Estado solo sirve para perturbar el

²²⁹ Cruz, Antonio. 1997. Pp. 62-63.

orden natural de las leyes del mercado, el cual es capaz de regularse a sí mismo” ⁽²³⁰⁾.

Sin embargo, lo que la triste realidad nos revela es que el mercado neoliberal, dejado a su albedrío, no es capaz de garantizar la satisfacción de las necesidades fundamentales de toda la población, ni detener la destrucción de las riquezas naturales, lo que evidentemente compromete el presente y futuro de la humanidad. Al permitirse esto, se niega la esencia del sujeto histórico como constructor de sociedades. El mismo autor antes descrito sentencia que en su más pura expresión, las leyes que rigen dicho mercado, *“solo tienen como fin la maximización de los beneficios de la empresa y no el beneficio social”*⁽²³¹⁾. Bajo estas circunstancias, y llevado el estado benefactor casi al límite de su aniquilación, se condena a incontables masas humanas a la pauperización y probablemente a la muerte prematura. Pero como ya se apuntó, esto no preocupa ni les quita el sueño a los furibundos neoliberales, pues no se cansan de repetir la afirmación de su máximo exponente Hayek, de que:

“una sociedad libre requiere de ciertas morales que en última instancia, se reducen a la manutención de vidas; no a la manutención de todas las vidas, porque podría ser necesario sacrificar vidas individuales para preservar un número mayor de otras vidas. Por lo tanto, las únicas reglas morales son las que llevan al cálculo de vidas: La propiedad y el contrato” ⁽²³²⁾.

Y como ya se ha vuelto costumbre, los sacrificados a diario sobre el altar del mercado no aparecen como primicia informativa en las radioemisoras, canales de televisión o periódicos de la burguesía: Son los/as trabajadores/as despedidos/as por la aplicación

²³⁰ Aguilar, José Víctor. 1999. Pág. 27.

²³¹ Ibid. Pág. 30.

²³² Von Hayek, Frederick. Entrevista al periódico Mercurio, Santiago de Chile. 19/04/1981. Citado por Hinkelammert, Franz. 1984. Pág. 88. Este pensamiento no es propio de Hayek: mucho tiempo atrás, el precursor del Vitalismo filosófico, Nietzsche, del que ya hemos hecho mención, se preguntaba lo siguiente: **“¿Por qué no ha de haber derecho a sacrificar algunos individuos de la generación presente en utilidad de las generaciones futuras, si sus penas, sus inquietudes, sus desesperaciones, sus vacilaciones y sus errores fuesen necesarios para que una nueva reja de arado abriese surcos en el suelo y lo tornara fecundo para todos? Con el sacrificio –en el cual nos incluimos todos– fortaleceríamos y elevaríamos el sentimiento de poder humano, aún suponiendo que no lográsemos más. Esto sería ya un aumento positivo de la dicha”** (Nietzsche, Friedrich. 1985. Pp. 712, 713). Las ideas de este excéntrico filósofo alemán, puestas en práctica, confieren a los que gobiernan, el derecho velado de hacer a un lado o exterminar a quien sea, con tal de que dicho acto genere bienestar y progreso de los elegidos.

de inventos como las “recomendadas reingenierías” o la temible reestructuración del personal. Son en resumidas cuentas, los que por su triste precariedad, no obtienen las calorías mínimas necesarias para vivir, ya que carecen del dinero que les permita adquirir alimentos u otros bienes y servicios; quienes tienen prohibido sindicalizarse (²³³), pues no cuentan con empleo fijo, o los campesinos que no poseen ni siquiera un poco de tierra para poder subsistir. Poco a poco, el Estado los ha ido abandonando, y como en la práctica, tienden a perder todos sus derechos, están cada vez más a merced de la voracidad del capitalista, sea este del campo o de la ciudad.

- ***El neoliberalismo es incuestionablemente un modelo excluyente: deja fuera del camino hacia el éxito y el bienestar a los menos competitivos o incapaces***

Queriendo aplicar una especie de Darwinismo Social, los grandes consorcios, trusts y transnacionales, se tragan o absorben todas aquellas empresas que no pueden competir en condiciones desiguales. Con esto se produce una mayor concentración de capitales y en su defecto, mayor apropiación de la riqueza entre menos gente. En nada se exagera cuando se calcula que las 400 personas más ricas del planeta poseen más dinero que todo el producto interno bruto generado por los países llamados tercermundistas. Si la eficacia del mercado es garantizada por estos piratas postmodernos, lo más sensato es abrirles el camino para ejercer sin ninguna restricción, el control sobre pueblos y regiones del planeta. De aquí la afirmación de que son las grandes transnacionales las que en definitiva rigen el mundo y utilizan su poderío para justificar las guerras y vender sus armamentos o provocar escasez en la producción de petróleo, lo que inexorablemente genera una elevación en el precio de los carburantes. Es en resumidas cuentas, la dictadura financiera global, camuflada tras el eufemismo del libre mercado, de la que Stephan Hessel nos llama a enfrentarla mediante una rebelión civil no violenta, capaz de revertir la vorágine actual.

¿Qué es lo que en sí persiguen los neoliberales con la aplicación de su modelo?

En países como los nuestros, tan vilipendiados y expoliados desde la colonia, la imposición del modelo desde principios de los ochenta, significó la puesta en práctica

²³³ De hecho, los empresarios(as) hondureños(as) arguyen que no es posible tener más empleo mientras los salarios no sean rebajados o se mantengan estáticos. Por ello, apoyan la tesis de que los sindicatos y gremios deben desaparecer, ya que constituyen la principal amenaza en el mercado de trabajo, pues no permiten –según ellos(as)- una libre contratación de la mano de obra, fijada por las leyes del mercado.

de una serie de medidas enfocadas en el área económica, entre las que podemos mencionar:

- Reducción del déficit fiscal por medio de la disminución de empleos y la devaluación de la moneda.
- Dar prioridad a las exportaciones para pagar la deuda externa
- Reducir la oferta monetaria.
- Privilegiar la inversión extranjera a través de la disminución de aranceles o impuestos para invertir la apertura de parques industriales y la agilización de los trámites para la apertura de empresas
- Privatizar las empresas estatales rentables.

Con todo esto, sus teóricos y demás seguidores, se han propuesto estabilizar las economías de nuestros países y en el mejor de los casos, sanearlas. Lejos de ello, lo que se ha producido es una profundización de la crisis económica y una agudización de los problemas sociales, pues el neoliberalismo ha sido concebido, según Rodil Rivera:

“para forzar un crecimiento de la economía para beneficio de los ricos, en perjuicio de los pobres; además, para obligarnos a pagar la deuda externa a sangre y fuego” ⁽²³⁴⁾.

¿Qué ha pasado con el modelo neoliberal en Honduras?

Siguiendo los dictados del modelo, y como una respuesta a la crisis de un sistema al que Juan Pablo II calificara de “*capitalismo salvaje*”, los organismos internacionales de crédito –con el Fondo Monetario Internacional a la cabeza- voceros de los países más opulentos y poderosos, decidieron implementar a mediados de la década de los ochenta, su mágica receta bautizada con el nombre de “Programa de Ajuste

²³⁴ Rivera, Rodil. Apuntes sobre el Neoliberalismo. Citado por Cáceres, Martín; Pino, Ana. 1997. Pág. 36.

Estructural de la Economía” (PAE), como sustituto del modelo de sustitución de Importaciones que para ese entonces prácticamente había colapsado.

La aplicación de este conjunto de medidas llevadas a cabo de forma periódica, y que popularmente fueron conocidas como trancazos, estaba dirigida en primera instancia a corregir el excesivo déficit del presupuesto público, y en general, de la balanza de pago en nuestro país. Se pensaba que con esto, las finanzas del Estado habrían de retornar al equilibrio macroeconómico, esto es, ajustar el consumo interno a la capacidad de la producción nacional.

“Se trata en definitiva de un plan de austeridad concebido desde el norte, que se proponía el saneamiento de las economías para reducir a mediano plazo la pobreza, frenar los movimientos insurgentes en Centroamérica y asegurarse de recibir puntualmente los pagos de una deuda externa cada vez mayor” ⁽²³⁵⁾.

Desde sus inicios, los P.A.E. estuvieron orientados a lo siguiente:

- Aumentar las divisas en dólares.
- Disminuir los índices de inflación.
- Reducir los déficits fiscales, cuya tendencia siempre ha sido hacia el aumento.
- Favorecer al sector exportador (transnacionales y empresarios locales)
- Acelerar los procesos de desregulación de las economías locales, el retiro definitivo del estado de la actividad económica, la flexibilización del mercado laboral y la adopción de políticas monetarias que posibilitaran tener una moneda sana y fuerte.
- Lograr a corto y mediano plazo, la privatización de las empresas estatales rentables, traspasándolas preferiblemente a los consorcios multinacionales del norte.

Pero más que medidas profundas llevadas hasta las últimas consecuencias, lo que hubo fueron reformas puntuales con alcance gradual e incompleto; inclusive, algunos avances en la implementación de las reformas fueron posteriormente revertidos ⁽²³⁶⁾.

Con todo, cada gobierno que ha ostentado el poder –con excepción del anterior- ha seguido al pie de la letra los dictados neoliberales. Algunos de ellos, anunciaban “*a voz en cuello*” que con estas medidas, la sociedad hondureña se vería beneficiada, y

²³⁵ Figueroa Toruño, Héctor. 2006. Pág. 7.

²³⁶ Cfr. Informe sobre Derechos Humanos Honduras. 2006. Pp. 55, 56.

que por lo tanto, valía la pena sacrificarse, pagando más impuestos, soportando la pérdida gradual del poder adquisitivo y exigiendo menos al Estado en lo que se refiere a las medidas de compensación social.

¿Y qué nos ha dejado al presente el Modelo Neoliberal y sus ajustes?

- Las políticas estatales han girado en torno a la estabilidad macroeconómica, en detrimento del desarrollo humano.
- Aunque en términos absolutos, la producción nacional ha experimentado un crecimiento significativo, ello no ha beneficiado sustancialmente a las mayorías pobres.
- Los impuestos se han incrementado, algunos de ellos de manera exponencial, lo mismo que las tarifas de los servicios públicos, y se han reducido en términos relativos los presupuestos en educación, salud e infraestructura.
- Al priorizar al sector agroexportador, el estado deja en un segundo plano a los micros y pequeños productores; y qué decir de los que no tienen nada para invertir.
- La privatización de empresas estatales y/o de diferentes servicios públicos ha estado a la orden día. Todo lo que se considera rentable, progresivamente ha ido pasando a manos privadas.
- Como alternativa para paliar el problema estructural del desempleo, los gobiernos han promovido como si fuera una panacea, la expansión de la industria maquiladora con el llamado “capital golondrina” ⁽²³⁷⁾.

En síntesis, el modelo neoliberal en Honduras –igual que en todos los países donde se ha estado aplicando- lo que ha traído es mayor riqueza para unos cuantos burgueses y terratenientes, pero sobre todo, para las grandes transnacionales y sus corporaciones aliadas. El Estado prácticamente se ha ido debilitando, en contraposición al

²³⁷ Figueroa, Hector. Op. Cit. Pp. 9, 10. Es común que al dejar de funcionar, muchos de estos empresarios se van del país con sus capitales golondrinas y sus enormes ganancias, sin honrar el pago de prestaciones y otros derechos laborales a los/as empleados/as.

fortalecimiento de la empresa privada; mientras tanto, los pobres en cifras absolutas, sigue aumentando de manera alarmante (²³⁸). Lo que ahora está pasando es el secuestro y aniquilamiento del estado benefactor, a favor de la lógica del mercado, aunado a procesos de deshumanización cada vez más agudos y degradantes (²³⁹).

2.1.3 El Respaldo Teológico-Religioso al Modelo Imperante

Ya sea como una sencilla manifestación de hondas emociones humanas o como expresión de la ideología dominante, la religión se nos muestra en esa amalgama de distintas relaciones humanas en las que converge lo real con lo mítico y lo individual con lo colectivo, pasando desde el unipersonalismo religioso extremo- tal y como nos señala el relato bíblico del fariseo que, vanagloriándose de su aparente devoción proclamaba un culto superficial- hasta la oferta religiosa para el consumo de masas, tan en boga hoy en día, sobre todo en las sociedades postmodernas.

Y como toda estructura económica, el capitalismo se vale de un aparato ideológico para legitimarse y reproducirse en las sociedades, buscando con ello encuadrar a la gente en un pensamiento único para ejercer el control necesario que garantice el normal funcionamiento de todo el andamiaje que compone el sistema. Para tal fin, el elemento teológico no podía dejarse a un lado en la estratagema concebida en las cómodas butacas del poder y promulgada por sus séquitos esparcidos por todo el globo terráqueo. Incluso, la religión, entendida como la manifestación espontánea de la espiritualidad de los pueblos, en muchos casos es manipulada y absorbida por el paradigma impuesto. Visto así, esta forma de religión pasa a ocupar un lugar preferente como mecanismo alienante de las masas y como expresión de dominación y sometimiento. Desde grandes pensadores como Marx, Trotsky y tantos otros, hasta llegar a teólogos prominentes como Bonhoeffer y Cox, han hecho especial hincapié en que la religión, es opio de los pueblos, tentáculo del aparato ideológico, operativizado:

“en la función de las iglesias, que sería adormecer la rebelión de los obreros y someter las clases explotadas a la expresión de las clases dominantes” (²⁴⁰).

²³⁸ Algunos datos sobre la pobreza en Honduras serán especificados en el siguiente apartado.

²³⁹ Véase al respecto, el interesante libro de Marco Antonio Tinoco: “Política Educativa y Banco Mundial”. 2010, pp 34-40.

²⁴⁰ Bastide, Roger. 1986. Pp. 2,3.

Pero fue Engels quien desarrolló un mejor análisis sobre la religión, articulándola a la idea de que ella se convierte en determinadas circunstancias, en un instrumento para calmar sentimientos de frustración, impotencia o miedo que se anidan en el interior de la persona humana. Engels declaraba que:

“La religión contemporánea expresa la angustia del hombre de hoy ante las fuerza sociales, tales como las leyes de mercado, las crisis económicas, las bancarrotas o el desempleo, que el proletariado no puede prever, abatiéndose sobre éste de un modo inesperado y brutal, con un carácter de algo tan ajeno y necesario a un tiempo que se convierten a su vez en fuerzas sobrenaturales y suprasociales. Dios no es entonces más que la imagen del capitalismo ciego, lo que hace que, en definitiva, la explicación de la religión sea tanto psicológica como sociológica: Sociológica en el sentido de que nace o de un fracaso del esfuerzo del trabajo humano frente a la naturaleza o de las contradicciones de un régimen; psicológica, al mismo tiempo en el sentido de que este fracaso o estas contradicciones no tienen lugar mas que al aparecer el eterno pánico ante lo irracional, lo incontrolado, lo no domesticado” ⁽²⁴¹⁾.

Respecto al cristianismo, religión por excelencia de la civilización occidental, T. Burton (1965) dice que éste comenzó como una religión revolucionaria, cuyos seguidores adoptaron valores enteramente distintos de aquellos que prevalecían en la sociedad en general. Esos valores originales están en conflicto con los de la sociedad contemporánea. Sin embargo, la religión (cristiana) hoy se ha convertido en una fuerza tan conservadora como la fuerza con la cual los cristianos primitivos estaban en conflicto.

De hecho, y como ya se apuntó en la sección anterior, aquella forma religiosa corporizada en la iglesia, que defiende y promueve la perpetuación del *status quo*, ha sido ampliamente apoyada por los que detentan el poder. No es casual, por ejemplo, que existan alianzas entre los neoliberales con los fundamentalistas religiosos del ala cristiana, en su propósito maniqueo de imponer su ilusorio paraíso construido con las leyes del mercado, paraíso que tiene como precondition, la destrucción de todas las resistencias en contra del orden impuesto, para dar paso a la aceptación universal de su paradigma ⁽²⁴²⁾.

²⁴¹ Ibid.

²⁴² Cfr. Vidales, Raúl. Op.cit. Pág. 61. Luego de los sucesos del 11 de Septiembre/2001, causó estupor entre muchos pueblos del mundo, el respaldo que tuvo el presidente de los Estados Unidos en aquel entonces, George W. Bush, de

De aquí la idea de que “todo aquel que no es amigo de la dictadura del mercado (sinónimo de imperio), se constituye en su enemigo”. Y para tal propósito, la religión del sistema juega un papel trascendental en la tarea de llevar las buenas nuevas de su salvación. En su libro: *Adresses of Foreign Mission* (Direcciones de Misiones Extranjeras), Richard Storrs establece una relación entre la expansión del capital con las misiones promovidas por iglesias norteamericanas hacia el suelo latinoamericano. Storrs señala que:

“el comercio y el evangelio están en armonía en eso, por lo menos, que la meta de cada uno es cósmica, alcanza a toda la tierra... no es que nuestros misioneros salgan con este propósito, pero adonde sea que vayan y sus enseñanzas sentidas, ahí el camino está abierto para el comercio más amplio” ⁽²⁴³⁾.

Aunque muchos teólogos y religiosos insistan, al igual que Friedmann, en que la moral o los principios éticos nada tienen que ver con la economía, o para decirlo de otra manera, que la fe y el mercado no son compatibles, la verdad es todo lo contrario: si en el plano económico, lo que cuenta es la eficacia, de la cual se consigue el mayor lucro posible con las menores inversiones, igual pensamiento penetra hoy día la doctrina y la práctica religiosa de miles de congregaciones o iglesias a lo largo del continente. Con el afán de obtener mayor rentabilidad en la obra, se expande en forma increíble la denominada Teología de la Prosperidad, engendrada en Estados Unidos, la cual, entre otras cosas, pregona la idea de que los hijos de Dios deben vivir en la holgura y el disfrute de todos los beneficios que otorga la ciencia y tecnología moderna, siguiendo como referente el esparcimiento, las comodidades y los lujos propios de las sociedades de consumo.

parte de importantes líderes de la Iglesia Evangélica ultra conservadora de su país, con respecto a la decisión de invadir Irak y Afganistán para aplicar su propia “justicia”. Algunos de ellos, llegaron a declarar a los medios noticiosos de que Dios les había hablado en sueños, para afirmarles que era su Santa Voluntad la intervención militar en estos países. De más esta decir sobre las miles de víctimas inocentes que ha producido este ajuste de cuentas del actual gansterismo internacional. Seguramente que el “dios” de estos cristianos es el mismo del filósofo John Locke, quien, aunque proclamaba a voz en cuello el respeto a los derechos humanos, nunca objetó el coloniaje despiadado de los ingleses en la India o el exterminio de los pueblos aborígenes de Norteamérica. El mismo Locke, declaraba que todo aquel que transgrede la ley natural, es una bestia salvaje y que por tanto, con aniquilarlo no se comete ningún delito, ni se transgrede ningún precepto divino. Así pues, en la defensa de los derechos humanos de unos, se violentan los derechos de otros. Las coincidencias del pensamiento lockiano con las invasiones imperialistas y el derramamiento espantoso de sangre, son tan evidentes que no es posible obviarlas en este análisis. (Cfr: Duchrow, Ulrich; Hinkelammert, Franz. 2003. Pp. 64-71)

²⁴³ Storrs, Richards. 1990. Pág. 107. Citado por Chäfer, Heinrich. 1992. Pág. 118.

De esta manera, se puede afirmar que el objetivo de esta nueva forma de adoctrinamiento religioso es el enriquecimiento material de los adeptos en particular, y de la iglesia en general. Se esconde muy sutilmente dentro de este razonamiento teológico-práctico, la ética del mercado, solo que cubierta de sacro ropaje (²⁴⁴). Dicha ética –no nos cansaremos de exponerlo-, por ser excluyente y manipuladora, se ubica en la tangente de toda noción de desarrollo humano desde las personas, habida cuenta que en su interpretación teológica, ubican en un lugar preferente a los bendecidos con bienes materiales y ponen en entre dicho hasta la catadura moral de quienes no los poseen. De tal forma que dinero y poder se conjugan para decidir sobre la vida de las personas, así como para determinar el lugar que éstas ocupan en el reino del dios capitalista (²⁴⁵). Las posesiones materiales se convierten al fin de cuentas, en la medida de la felicidad y la prueba misma del amor divino. Igual que en el neoliberalismo, aquí se apela al interés propio o egoísta por adquirir bienes y con ello el prestigio individual, en menoscabo del bienestar social. Se visualiza pues un sujeto adinerado, pero aislado de su mundo;

“Todas las personas se quedarán sorprendidas por su prosperidad, su dinero nunca se acabará, al contrario, se multiplicará de tal forma que tendrá la oportunidad de adquirir aquello que siempre soñó. Nada le faltará, absolutamente nada...” (²⁴⁶).

²⁴⁴ No es casualidad que en las liturgias de muchos de estos grupos religiosos, sus prédicas, arengas y enseñanzas, estén centradas en las finanzas, particularmente en lo que corresponde a la prosperidad, vista como un derecho de todo buen feligrés, y a la obligación de sostener a la iglesia y a quienes la dirigen. Sus radioemisoras y canales se encuentran saturadas de promociones sobre conferencias con temas tan sugestivos y atrayentes: *“Cómo tener éxito empresarial”, “Pasos para ser un hombre o mujer prósperos”, “Como salir de las deudas”, “ Fórmulas bíblicas para aumentar los ingresos”,* etc.

²⁴⁵ Por analogía, se sobreentiende que los que menos tienen es porque no son favorecidos por Dios, y por lo tanto, no tienen acceso a disfrutar de los privilegios terrenales, debido a que no han podido insertarse en la fe activa, manifestada en la apropiación de los beneficios que otorga el mercado. Aún y cuando no lo exponen abiertamente, los teólogos de la prosperidad de línea radical, dejan a un lado al pobre en sus planteamientos, pues estos(as) en el fondo no contribuyen al crecimiento económico de las organizaciones religiosas. (Véase al respecto: Hanegraff, Hans. 1998). Llama poderosamente la atención, la similitud de este movimiento teológico con los presupuestos capitalistas en torno a los pobres, quienes, según lo advierte Houtart: **“Para el sistema son totalmente inútiles, no contribuyen a la creación de valor agregado, es decir, a la posibilidad de ganancia y son tan pobres que no tienen poder de compra”**. (Houtart, Francois.. Documento de Internet. 2/Enero/2008). En suma, la ética de la vida en la Teología de la Prosperidad, es la misma ética del mercado: solamente los triunfadores, es decir, los que se apropian de las bondades que están a su disposición, son los que tienen derecho a ser parte del banquete; los demás están afuera, sin posibilidades de entrar, y, en consecuencia, excluidos de la repartición.

²⁴⁶ Obispo Macedo. 1994. Pág.99. Véase también: Alcántara, Ramón. 2002. Pp. 52-55.

Adhiriéndose a esta nueva fórmula de obtención de riqueza, cada uno resolvería sus carencias sociales o económicas, y por ende, los problemas que más agobian a la gente, incluyendo el subdesarrollo, se verían resueltos sin cambiar el *status quo*. ¡Así de sencillo!

En virtud de lo anterior, no han faltado teólogos que se levanten como los apologetas del sistema, vindicando su razón de ser. Michael Novak, uno de sus más enconados defensores, siguiendo a Adam Smith, no se anda con rodeos para afirmar que:

“El capitalismo inculca una gama de virtudes concernientes a la autonomía personal, iniciativa y confianza propia. Favorece la creatividad, la invención y el descubrimiento” ⁽²⁴⁷⁾.

El mismo Novak en su obra: *El Espíritu del Capitalismo Democrático*, asevera que éste es el mejor orden social para procurar al mayor número de seres humanos las mejores condiciones de vida posible. Es el sistema que pregona la libre contribución de todos al bien común por la vía de los intereses individuales ⁽²⁴⁸⁾. Gary North, otro de sus bastiones, plantea que la solución bíblica al flagelo de la pobreza tiene dos condiciones:

“Por un lado, se debe promover el establecimiento de programas de asistencia voluntaria que con la ayuda de la empresa privada y de la comunidad, lleguen a los más necesitados y; por otro lado, se necesita o un avivamiento religioso o un desplome del estado benefactor e inoperante, que no deje a cada persona otra opción sino enfrentar la realidad ineludible de su propia responsabilidad” ⁽²⁴⁹⁾.

Este es, en síntesis, el planteamiento defendido por el neofundamentalismo cristiano protestante y que hoy en día cuenta con muchos adeptos por todo el mundo. En él se advierte claramente que al invisibilizar a las víctimas del modelo, también se

²⁴⁷ Novak, Michael. 1988. Pág. 76.

²⁴⁸ Véase: Novak, Michael. *The Spirit o Democratic Capitalism*. Citado por Houtart, Francois. Op. Cit.. 2001. Pp. 26-27. Novak tampoco se olvida de las transnacionales, a las que en otro apartado, exalta con entusiasmo, al atribuirles que **“son las grandes productoras de bienes y servicios, creadoras mundiales de riqueza, inventoras de tecnología e impulsoras del progreso humano”**. (Citado por Dusell, Enrique. 1986. Pág. 151).

²⁴⁹ Cfr. North, Gary. Op.cit. Pp. 217-227.

invisibilizan a los verdugos, por lo que las contradicciones de clase y los procesos de explotación y degradación humana no son objeto del análisis teológico.

El neoliberalismo tiene entonces su propia teología y su propia religión que lo legitima; y a la inversa: La Teología y la religión que se promueve desde los círculos de poder, se sustenta y reproduce en las mismas entrañas del régimen dominante.

2.2 Globalización de la Pobreza: La Paradoja del Mundo Moderno Contemporáneo

2.2.1. La Globalización vista como mecanismo de readaptación del sistema

El modelo neoliberal ha tenido un aliado del que no puede ahora prescindir. Desde el último cuarto del siglo pasado, en el mundo contemporáneo se ha estado trazando la historia sobre grandes eventos, casi con seguridad, más trascendentales que la revolución industrial, los que usualmente cambian paradigmas y otros modos de pensar la realidad, y que sin duda alguna repercuten en la evolución de las sociedades humanas. Uno de estos fenómenos es el de la globalización (²⁵⁰), entendido como el proceso de integración de mercados y de países que se insertan en el orden económico establecido. Algunos teóricos piensan que la globalización no es más que un mecanismo de recomposición del modo de producción capitalista a escala mundial, que produce mayor riqueza a los países del norte, a costa del subdesarrollo de muchos pueblos, y no como lo pregonan sus defensores, en el sentido de que es un mecanismo fruto de los avances tecnológicos y científicos, puntualizando con esto, su aparente neutralidad ante los ingentes problemas de la actualidad. Se supone también que en un mundo globalizado, se hace menos difícil la elevación de la riqueza y en su defecto, la disminución de las desigualdades. Algunos de los síntomas, aparentemente positivos de este fenómeno, se resumen a continuación:

- *El Comercio de las Mercancías: por todos los continentes es mucho mayor que en épocas anteriores:* según datos recabados por la organización mundial del comercio (O.M.C.), la producción mundial desde la década del sesenta, se ha multiplicado por ocho y el comercio por treinta, lo que implica que las

²⁵⁰ La idea de la globalización no es nada nueva, ya que puede evidenciarse con claridad en los viajes de exploración de Fernando de Magallanes, Américo Vesputio y Cristóbal Colón. Posteriormente el filósofo Emanuel Kant, desarrolló la tesis de que el sustento de toda democracia no era posible en forma aislada, sino solamente en el marco de una sociedad mundial. Para mayor información, véase Los escritos políticos de Immanuel Kant. Documento de Internet. 14/11/2009.

relaciones comerciales entre países y regiones, son mucho más intensas y de mayor diversidad.

- *Expansión del Sector Servicios*: que representan un 20% del total de transacciones mundiales, aumentando, en términos absolutos, más que el comercio de bienes y la producción en general, siendo el subsector financiero y el de turismo, los que observaron mayores índices de crecimiento en los últimos veinte años.
- *Incremento de Transacciones Financieras*: las cuales se realizan muchísimo más rápido en el ininterrumpido mercado de divisas, por medio de redes complejas e interdependientes. Gracias a la tecnología, y en especial a las comunicaciones, los fondos junto con los inversionistas particulares, bancos e instituciones especializadas, ponen y quitan dinero de cualquier parte del mundo en un abrir u cerrar de ojos⁽²⁵¹⁾.
- *Multinacionalización de la Producción*: que implica el traslado de actividades o procesos productivos a varios países que tienen mejores condiciones para la inversión de capitales, lo que genera mayores ganancias con más bajos costos. Para el año 2000 se calculaba que existían 147,000 filiales de empresas multinacionales esparcidas por todo el mundo, muchas de las cuales producen desde micro chips de computadores hasta diversas partes de un automóvil.
- *Difusión de la Tecnología* ⁽²⁵²⁾: La promoción del desarrollo industrial y científico ha significado un avance tecnológico sin precedentes; el mercado reordena “su mundo” por medio de la tecnología, la cual debe producir, en teoría, un mejoramiento cualitativo y cuantitativo en las condiciones de vida de la mayoría de personas que pueblan el planeta. Se instaura así la sociedad de la información y el cambio tecnológico.

Contrario a lo que se espera con la globalización, es en este nuevo escenario mundial, que los espacios de interacción entre los sectores que conforman la sociedad, tienden

²⁵¹ Crf. *Aventuras y Desventuras de Wall Street*, en Revista Muy Interesante. 1998. Pp. 62-66. De hecho, ante las turbulencias del mercado especulativo, países como Argentina, Brasil y México, entre otros, se vieron severamente afectados, causando una terrible contracción de sus economías, de implicaciones devastadores, especialmente entre las capas bajas y medias de sus sociedades. Los nombres con los que se conoció este fenómeno en los países afectados fueron: El Efecto Tango, Samba y Tequila respectivamente.

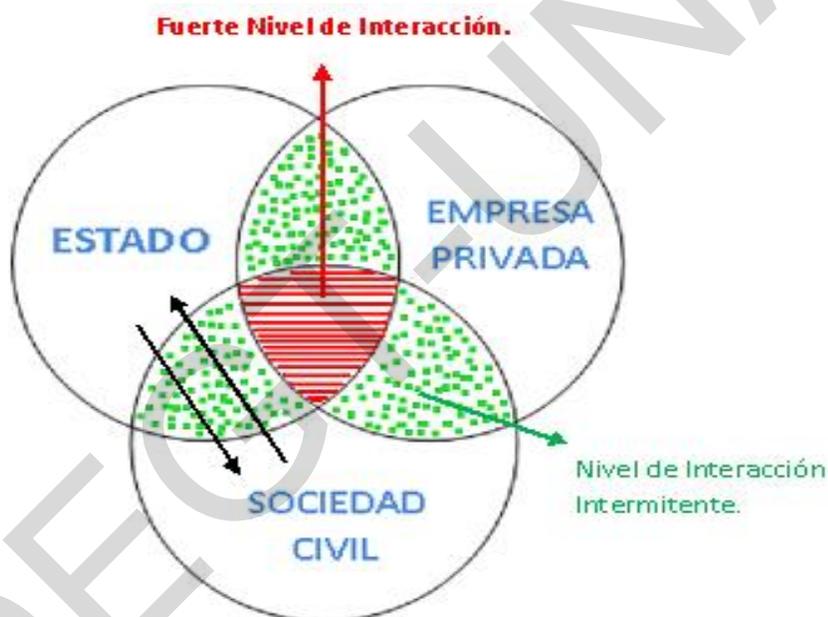
²⁵² Se debe apuntar aquí que en el fondo, la tecnología más bien ha servido para ahondar la brecha entre ricos y pobres, pues nunca se ha desligado de la lógica del mercado. Oscar Ugarteche nos advierte al respecto que: **“Los cambios tecnológicos casi siempre han acompañado las soluciones para la recuperación de la economía mundial, favoreciendo a los centros de poder en desmedro del mundo periférico, y esa fragilidad de la situación internacional, eleva el riesgo de crisis en las economías empobrecidas”**. (Ugarteche, Oscar. *Documento de Internet*. 11/05/2010).

a volverse más estrechos y complejos, debido primordialmente al ejercicio del poder y a las contradicciones de intereses. El tejido social que por siglos unía las culturas propias de Latinoamérica, poco a poco y de forma preocupante se ha ido debilitando, lo que vuelve aún más difícil la construcción del desarrollo.

El siguiente diagrama nos ilustra mejor dicha interacción:

Diagrama No. 6

MODELO DE INTERACCIÓN EN LA ECONOMÍA GLOBAL



Fuente. Elaboración propia

En circunstancias normales, cada uno de estos actores, ya sea si conviene a sus intereses, por necesidad o por presiones, pueden establecer alianzas estratégicas y coyunturales que les permita ejercer mayor protagonismo en la llamada Sociedad Global. Pero en momentos de crisis o cuando se trata de hacer valer determinado criterio o de trazar el rumbo económico y político, se impone entonces la ley del más fuerte, y es aquí donde ámbito empresarial y privado ejerce el dominio y total control del timón que conduce a la gran sociedad humana. Incluso, llegado el momento, el Estado vuelve a asumir su rol para lo cual fue creado, es decir, como defensor a

ultranza de las clases dominantes ⁽²⁵³⁾. De tal manera que también el proceso globalizador se inserta dentro de un plan de estado avasallado promovido desde los órganos de poder del norte, con sus transnacionales a la cabeza.

En palabras de José Joaquín Brunner, básicamente se trata de:

“La expansión del capitalismo, su transformación postindustrial y la hegemonía de los mercados a escala internacional (que) configuran el surgimiento de una forma predominante, incontrastada de civilización material que engloba progresivamente al mundo. Ella se organiza en torno al comercio sin fronteras y al empuje tecnológico que renueva incesantemente la producción de bienes y servicios para mercados competitivos, donde productores y consumidores se coordinan entre sí, mediante señales de precios no sujetos a control administrativo” ⁽²⁵⁴⁾.

Significa esencialmente la consolidación de un mercado global que pone en entredicho la propia existencia del Estado tal y como es concebido en la actualidad, “ya que este es incapaz de abordar problemas globales, mucho menos reducir sus riesgos”⁽²⁵⁵⁾. Los circuitos económicos superan por mucho lo que conocemos como el Estado-Nación, y los límites geopolíticos ya no constituyen un obstáculo para los grandes capitales globales. Por ende, la soberanía de los estados concebida en el proyecto de la modernidad para defender intereses nacionales o redistribuir mejor la riqueza, prácticamente se ha puesto en entredicho. Ulrich Beck entiende al respecto que:

“La economía que actúa a nivel mundial, socava los cimientos de las economías nacionales y de los estados nacionales, lo cual desencadena a su vez una subpolitización de alcance completamente nuevo y de consecuencias imprevisibles” ⁽²⁵⁶⁾.

²⁵³ Sobre este punto, Carlos Vilas señala que: **“con diferentes enfoques y proyecciones, Carlos Marx y Max Weber llamaron la atención sobre la alianza entre el capitalismo emergente y el estado moderno en formación. Esa misma relación se advierte en la expansión global del capitalismo”**. (Vilas, Carlos: El Estado en la Globalización. En Revista Ciencia y Sociedad. 1998. Pág. 199).

²⁵⁴ Brunner, José Joaquín. 1998. Pp. 27, 28.

²⁵⁵ Ibid.

²⁵⁶ Beck, Ulrich 1998 Pág. 16.

De esta forma, globalización y neoliberalismo se conciben en esta etapa del capitalismo, como dos fenómenos inseparables y complementarios, al servicio de los poderes hegemónicos ⁽²⁵⁷⁾. Quienes apoyan todo esto, pretenden hacerle creer a la humanidad entera que no hay más alternativa que aceptar la mundialización del mercado, a fin de resolver los más graves problemas sociales y económicos y permitir con ello que el mercado global sea el único regulador de la sociedad.

Es por eso que en la reunión del G-20 a principios de abril del año pasado, se reafirmó el nuevo orden mundial como una globalización irreversible, que se inserta dentro de los procesos evolutivos de las sociedades modernas.

Pero si con globalización se visualizara un porvenir aseQUIblemente prometedor para las grandes mayorías, seguramente ya se tendrían resultados positivos- sobre todo con la incorporación de la tecnología de punta- en los procesos productivos, generación de empleo, disminución de los precios de bienes y servicios, fluctuación de recursos para atender necesidades sociales, etc. Sin embargo, no se debe olvidar que debajo de este fenómeno planetario, subyace el gran pilar que lo sostiene: El Modelo Neoliberal como paradigma impuesto a todas las naciones. Globalización y modelo se juntan en la inocultable misión de expandir los mercados. Pero el mercado tal y como es concebido por el modelo, no implica necesariamente producir una vida digna para todos; en otras palabras, mercado y desarrollo no son equivalentes, no obstante que:

“El discurso dominante se niega sistemáticamente a hacer esa distinción, presuponiendo que la expansión del mercado lleva necesariamente al progreso social y a la democracia, así como que las dificultades (las bolsas de pobreza, desempleo y marginación social, como las denominan) son meramente transitorias. Naturalmente, ninguno de quienes así opinan dedica mucho tiempo a pensar ¿si la transición durará unos pocos años o varios siglos!” ⁽²⁵⁸⁾.

Por eso es que, ante la amenaza latente del colapso económico, algunos/as han tenido la esperanza de que en las distintas reuniones que los países más poderosos han llevado a cabo desde principios de este nuevo milenio, decidan, al menos en el

²⁵⁷ Win Dierckxsens nos explica sobre esto que: **“Con el neoliberalismo, se desarrolla una nueva fase de concentración de la riqueza y esta vez a escala mundial. Invertir en la concentración de la riqueza ya existente en cada vez menos manos, implica salvar la ganancia del gran capital a costa de la pérdida de dinámica en el ámbito productivo. La exclusión y la pérdida de ingresos de los más humildes en el mundo, son una consecuencia lógica. La demanda global se contrae y la recesión económica resulta inevitable secuela”**. (Dierckxsens, Win. 2003. Pág. 11).

²⁵⁸ Amín, Samir. 1999. Pag. 14.

discurso, apartarse de los postulados teóricos más discutibles que sustentan el modelo. Sin embargo, los acuerdos suscitados únicamente han servido para dejar bien claro a propios y extraños, que no existe ninguna intención de parte de sus gobernantes por cambiar las reglas del juego. Lo que se pretende en definitiva, es evitar que el sistema se derrumbe; por ningún lado se avizoran transformaciones que propicien, desde sus ópticas, un mundo incluyente, justo y sostenible.

2.2.2 La Pobreza se Globaliza y el Mundo sigue su marcha hacia el Abismo

¿Quién detiene la pobreza en este mundo globalizado? Vanos han sido los esfuerzos del imperio hegemónico en vender la idea de que, encarrilados sobre el tren del progreso, el desarrollo de todos los países está asegurado. Para el caso, en la década pasada, los medios noticiosos internacionales, estaban obsesionados por el crecimiento económico de La India; debido a esto, se dedicaron sendos espacios en temas tan triviales como por ejemplo: el hecho de explicar que la emergente clase media por fin tenía acceso a degustar las hamburguesas Mc Donalds, lo mismo que acceder a las marcas sofisticadas de la moda internacional. Se escribieron varios artículos para exaltar la proliferación de clínicas para adelgazar o concursos femeninos de belleza, pero se olvidaron de cubrir las “trilladas” historias de gente muriendo de hambre en las calles de Nueva Delhi o Calcuta, así como la falta de trabajo, agua y saneamiento básico en los enormes cinturones de miseria⁽²⁵⁹⁾.

Igual que en el ejemplo anterior, los países del norte, en especial los Estados Unidos, han querido de muchas maneras retratarnos un escenario pletórico de abundancia y esplendor, parámetros de la sociedad ideal que promulgaran con denuedo Frederick Von Hayek y Milton Friedman. Pese a todo, no han podido ocultar la pobreza⁽²⁶⁰⁾ que

²⁵⁹ Véase: Sanaith P. La Inversión y el Cambio. en, Correo de la Unesco. 2001. Pp. 44, 45.

²⁶⁰ Hay distintas definiciones sobre la pobreza, algunas de ellas con un trasfondo peyorativo: carencia de capacidades humanas esenciales: (pobreza humana) falta de ingresos o gastos mínimamente suficientes (pobreza de ingreso); indigencia o miseria (pobreza extrema); incapacidad de atender las necesidades alimentarias y no alimentarias (pobreza general) etc. (Véase informe del P.N.U.D. sobre pobreza. 1998. Pág. 16. Citado por Malta, Joseph. 2008. Pág. 77), Para efectos de esta investigación nos adherimos a la definición expuesta por Harold Bangueros, quien entiende por pobreza “**el no acceso al disfrute de la riqueza en todos los sentidos (material, social, espiritual, etc.) producida por los seres humanos**”. Bangueros relaciona acertadamente pobreza con riqueza, lo que nos lleva a colegir que, para hablar de privación o carencia hay que referirse a la abundancia o el bienestar. En tal sentido, la pobreza necesariamente tiene que medirse proporcionalmente por el porcentaje de riqueza producida, La extrapolación nos lleva a descubrir que el pobre de hoy es mucho más pobre que el del Medioevo o del período colonial, porque ahora se produce mucho más riqueza que antes. Asimismo se puede afirmar, junto a Rebeca White, que “**la pobreza se caracteriza no solo por las privaciones materiales, sino por la negación a los derechos básicos: Acceso a la tierra, educación, participación en decisiones que afectan la vida a nivel familiar, comunitaria, nacional e internacional, vivir libre de la discriminación y opresión, etc.**” (White, Rebeca. 1997. Pág. 5).

ronda por doquier, hasta llegar a traspasar los límites de sus propias fronteras, y en algunos casos, penetrar con saña implacable, provocando fisuras profundas en las estructuras sociales y económicas internas. Fernando Mires nos retrata mejor este panorama cuando detalla que en las calles de los países ricos:

“...transitan ejércitos cada vez más grandes de personas desocupadas, mendigos, fugitivos de miserias económicas y ecológicas; para no hablar de los alcohólicos y drogadictos que se desploman en las puertas de las estaciones. Solo esa imagen visual lleva a pensar que no es el desarrollo el que ha llegado a la periferia, sino que más bien, el subdesarrollo es el que está llegando a los centros” ⁽²⁶¹⁾.

No cabe duda que la pobreza se ha globalizado y ni aún los neoliberales más optimistas, han dado argumentos siquiera medianamente convincentes para justificar lo que está sucediendo a lo largo y ancho del planeta. A continuación mencionaremos algunos datos que confirman la mundialización de este flagelo:

En Estados Unidos la crisis estructural del capitalismo, agudizada por la recesión financiera internacional, ha provocado que en los últimos años la pobreza haya aumentado a ritmos alarmantes ⁽²⁶²⁾. De acuerdo a datos extraídos de la Encuesta de Hogares, (*American Community Survey*), la cifra de pobres llegó en 2008 al 13.5% de la población, lo que significa que la pobreza afectaba para ese año, a unos 39.8 millones de personas. Si a principios de 2007 el índice de desempleo rondaba en 6.7%, para abril del presente año, había aumentado a 9.9%, por lo que se deduce que millones de personas pasaron a engrosar el inmenso ejército de desocupados, lo que indefectiblemente provoca que la pobreza, se cierna sobre ellos como un dantesco fantasma. Algunas de las ciudades con mayor porcentaje de pobres son las siguientes: Detroit 33%, Cleveland 30.1%, Búfalo 30.3%, Newark 26.1%, Miami 25.6%, Nueva Orleans 22.6%, Houston 19.5%, Los Ángeles 19.4% y Nueva York 18.5% ⁽²⁶³⁾.

²⁶¹ Mires, Fernando. 1993. Pág. 12.

²⁶² En 2008 ser pobre en E.U.A. implicaba que una familia promedio ganaba menos de \$21,800 anuales o sea \$1,816 al mes. Para comparar nominalmente la pobreza, usualmente se utilizan diferentes índices, como el poder adquisitivo regional o incluso, el famoso índice Big Mac que equivale a detallar cuánto vale un sándwich en cada país, comparándolo con su capacidad adquisitiva. De cualquier manera, la pobreza absoluta en E.U.A. y Europa Occidental todavía no ha adquirido proporciones apocalípticas, si se considera que gran parte de los pobres de estas naciones viven en condiciones más o menos aceptables, en comparación con los de nuestros países.

²⁶³ Detalles sobre la Pobreza en E.U.A. Documento de Internet. 5/Octubre/2009. Véase también: ¿Dónde están los pobres en E.U.A.? Documento de Internet. 3/12/1998.

De igual manera, la pobreza deja ver su sombra temible en La Europa de las antañonas y reservadas sociedades aristocráticas. En varios de los países del llamado Viejo Continente, la estabilidad económica solo ha sido un espejismo, pues todo descansaba sobre las frágiles bases de los empréstitos otorgados por la Banca Internacional o por los países más ricos, situación que por mucho tiempo había sido exclusiva de los países del Sur.

La recesión mundial y el modelo neoliberal como su consorte, amenazan con traspasar los límites, hasta hace poco inexpugnables de las sociedades “desarrolladas”, llevando con ello la pobreza hasta sus catedrales y centros financieros. Por el momento, la cadena apenas se rompió por el eslabón más débil y ese eslabón es Grecia, quien ha entrado en una profunda crisis financiera, producida en gran parte por la enorme deuda externa que se ha tornado prácticamente impagable. Lo más grave es que sus terribles secuelas se expanden por España, Portugal, Irlanda e Italia, entre otros, cuyos gobernantes no han reparado en tomar medidas urgentes para paliar la difícil situación ⁽²⁶⁴⁾.

Y como casi siempre ocurre, se acude por desgracia a los organismos de crédito internacional y a los grandes emporios del robo y la usura legalizada. La solución que estos plantean a los helenos es la misma que han recomendado a los demás países:

- Bajar los salarios a nivel general.
- Disminuir el aparato estatal, lo que incluye la reducción de la presencia estatal en empresas públicas y semipúblicas.
- Aplicar medidas drásticas de mejoramiento fiscal (más impuestos, recortes presupuestarios, cancelación de proyectos sociales, etc.)

Para más desgracia, es el pueblo quien paga con creces la codicia extrema de los especuladores financieros y los desaciertos gubernamentales, las manifestaciones no se han hecho esperar: centenares de miles de trabajadores, pensionistas, pequeños empresarios y toda la población en su conjunto, han realizado mítines y protestas, algunas de las cuales han sido sofocadas con represión brutal ⁽²⁶⁵⁾.

²⁶⁴ Para el caso, hace apenas dos semanas, el gobierno español que dirige Zapatero, anunció un programa de recortes presupuestarios con los que se espera un ahorro de 18,000 millones de euros en el término de 5 años. Además de esto, se contempla una disminución de los salarios del 5% a todos/as los empleados/as. En una entrevista televisada, este mandatario repitió la misma frase que pregonan los neoliberales: “Hay que sacrificarnos hoy para tener bienestar mañana”.

²⁶⁵ Barack Obama, se vio en la imperiosa necesidad de intervenir ante los acreedores alemanes, debido al temor latente de que la crisis griega se expanda por Europa y adquiera dimensiones globales. El 2 de mayo pasado, se supo que el préstamo para el rescate de Grecia sería de 110,000 millones de euros, parte de los cuales servirán para financiar la deuda. El aporte del F.M.I. será de 40,000 millones de dólares, el mayor entregado a un país desde el Plan

Tan frágil se encuentra la economía global, que la crisis de una nación que apenas representa el 0.5% del P.I.B. global, hace temblar al mundo entero. Lo más preocupante es que las medidas implementadas apenas son un paliativo temporal para oxigenar un poco la economía griega, lo para nada significa cortar el problema de raíz; y a menos que no se propugne por la organización de un sistema internacional de créditos verdaderamente humano, equitativo y financieramente viable, la crisis se profundizará en cuestión de meses.

¿Y qué de la pobreza en los países del Sur?

La desigualdad social y económica, la carencia hasta de lo más elemental para existir y la injusta distribución de la riqueza, prácticamente sentaron sus reales en la región Latinoamericana.

Tolerar la pobreza con paciencia franciscana ha sido la constante en el tercer mundo durante décadas, pues se nos ha dicho que es el precio que hay que pagar por el avance de la civilización y la promoción de la democracia y la libertad. El problema es que en nombre de todo esto, cada día existe más exclusión, pauperización y miseria, males que se originan por las relaciones sociales de explotación, pero también –y en gran medida- por el pillaje y el saqueo a que nuestros pueblos se han visto sometidos desde la colonia (²⁶⁶). Estos vicios son muy añejos en las sociedades clasistas; mientras tanto, se continúa explotando a los débiles para favorecer a los fuertes. Los efectos son inmensurablemente dañinos, tanto para las economías de los estados latinoamericanos, como para las paupérrimas economías familiares. Todo se justifica –hasta la profundización de la pobreza- en aras del crecimiento económico de unos pocos. Es el triunfo de la ética del abuso, la avaricia y la explotación desmedida, cuyo coste social es imposible medir con los indicadores actuales.

El mismo cardenal Rodríguez, sin ser un teólogo de línea progresista, en una de sus homilías durante la semana mayor denunciaba que:

Marshall. En un discurso dramático, el presidente Papandreu, dijo que **“los sacrificios de hoy son duros, pero necesarios; es la decisión correcta”**. Se prevé que al final de este año y como consecuencia de toda esta pesadilla financiera, las tasas de desempleo abierto en ese país mediterráneo, llegarán a sobrepasar el 20%. (Véase Fazio, Hugo. Documento de Internet. 11/Mayo/2010).

²⁶⁶ A partir del régimen de dominación español, los países latinoamericanos han servido a las metrópolis como fuente valiosísima de materias primas; Brasil con sus minerales y piedras preciosas, México y Venezuela con su petróleo, Bolivia con su gas natural, Honduras con su oro, plata, madera, etc. Actualmente el acaparamiento de riquezas tiene otro ingrediente, es a saber, la ignominiosa especulación que E.U.A. y la Unión Europea realizan con la compra de materias primas y otros bienes en toda la región. Como amos y señores de los nichos del mercado, no solamente disponen a su arbitrio, los precios en la compra y venta de bienes y servicios, sino que también imponen cuotas y presionan a quienes nos gobiernan, para firmar tratados y acuerdos con grandes beneficios para ellos y perjuicios para nosotros.

“Los imperios de hoy se rifan a los países del mundo, los bienes que pertenecen a todos; nada quieren dejar a los pobres, solo la miseria y el hambre”⁽²⁶⁷⁾.

Es innegable que la pobreza en la región se ha profundizado, y en el mejor de los casos, se mantiene con índices similares a los de hace 10 años. Se calcula que el 44% de los latinoamericanos son pobres y un 30% están en serio riesgo de caer en el abismo de la pobreza extrema. Y aunque los gobiernos acostumbran a modificar datos a su conveniencia, la verdad es que aún sus números disminuidos reflejan una problemática que desconcierta a cualquiera.

Sobre lo anterior, el siguiente cuadro es más que elocuente:

Cuadro No. 4

POBLACIÓN POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA (AL 2002)

| PAIS | NO. DE PERSONAS (en millones) | PORCENTAJE |
|-------------|--|-------------------|
| Colombia | 25.000,000 | 60% |
| México | 55.000,000 | 54% |
| Argentina | 16.000,000 | 45.5% |
| Venezuela | 7.800,000 | 45.5% |
| El Salvador | 3.000,000 | 44.5% |
| Chile | 3.950,000 | 21% |

Fuente: Estimación de datos. Artículo: Latinoamérica Productora de Pobreza. Documento de Internet. 5/Septiembre/2002.

En agosto de 2009, se estimaba que en América Latina habían 230 millones de personas que son pobres y 110 millones que son indigentes⁽²⁶⁸⁾. Y para hacer más difícil *el camino del calvario*, es evidente que la crisis financiera mundial también ha calado muy hondo en todo el subcontinente. La pérdida masiva de empleos, y en general, el deterioro en las condiciones de vida de gran parte de los latinoamericanos, hace que cada vez sea mucho más difícil eliminar o al menos reducir la incidencia de

²⁶⁷ Rodríguez, Oscar Andrés: La Reconciliación y la Paz sean en Honduras. Diario La Tribuna. 5/Abril/2010. Pág. 5.

²⁶⁸ Lastreto, Rodrigo Documento de Internet 17/08/2009 Pag. 2

este flagelo. Tan solo el año pasado, la CEPAL proyectaba que en Diciembre, nueve millones de personas de la región caerían en la pobreza (²⁶⁹).

2.2.3 Algunos Datos sobre la Pobreza en Honduras:

A principios de este nuevo siglo, Honduras ya se había incorporado a un ambicioso plan concebido, como ya es costumbre, en las mentes prolíficas del norte, el cual ha sido denominado Cuenta del Milenio. Dicho plan contemplaba, en líneas generales, la necesidad de establecer políticas y llevar a cabo acciones en el marco de una estrategia para la reducción de la pobreza. Con esto se persigue que al año 2015, los indicadores de este flagelo deberían ser disminuidos a la mitad, de manera que la situación pueda ser manejable para los futuros gobiernos.

Pese a todo, los esfuerzos realizados han sido insuficientes, y más bien la pobreza se ha redimensionado, afectando en grado sumo aspectos tan sensibles como la integración familiar, la práctica de valores, y en general, permeando todo el sistema cultural el que, en teoría, debería cohesionar todo tejido social(²⁷⁰). A esto se añade el despilfarro y la corrupción que tanto daño han hecho a los pobres del país, ya que gran parte de los fondos que se han otorgado para la asistencia social y el desarrollo, van a parar a los bolsillos privados o en el mejor de los casos, han sido utilizados para pagos de la cuenta corriente del Estado. En 2008 Diario La Tribuna, denunciaba que los objetivos trazados en la estrategia para la reducción de la pobreza no se habían cumplido, aunque para esa fecha, ya se había gastado más de 120,000 millones de lempiras desde que se puso en vigencia en el año 2000 (²⁷¹). Lo más dramático es que con una cifra tan enorme, se hubiese pagado casi tres veces la deuda externa pública que al 30 de junio de 2009, alcanzaba un monto de \$2,445.33 millones.

²⁶⁹ Véase: Proyecciones de la Pobreza en América Latina. Documento de Internet. 26/Marzo/2010.

²⁷⁰ Hace ya varias décadas, el antropólogo Oscar Lewis, destacaba el hecho de que la pobreza también tiene una dimensión socio cultural, señalando que: **“es tanto una adaptación, cuanto una reacción de los pobres frente a su posición marginal en una sociedad estratificada en clases y de alto nivel de individuación. Representa un esfuerzo para combatir la desesperanza y la angustia, motivadas por la improbabilidad de triunfar de acuerdo con los valores y las finalidades de la sociedad general”**. (Lewis, Oscar. La Cultura de la pobreza. Citado por Bulnes, Marcio. 2001. Pág. 170). Desde una visión menos optimista, algunas de las características de la cultura de la pobreza –difundidas por el sistema- son la falta de participación e integración de los pobres en las principales instituciones de la sociedad, (Bulnes, Ibid. Pág. 172), así como la masificación de un sujeto cuya individualidad se diluye en la sociedad de consumo. Esto último explica, al menos en parte, el por qué en nuestro país, mientras existe carencia de maíz, frijoles y arroz, mucha gente no vacila en comprar, aunque no lo necesite, el celular de última moda. Se estima que en Honduras, el 87.79 de los hogares urbanos y el 71.7% de hogares rurales, poseen teléfono celular, haciendo un total general de 79.6%. (Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, 1º/Junio/2010).

²⁷¹ E.R.P. es una Estrategia Fallida para el FOSDEH. Artículo diario La Tribuna. 16/Julio/2008. Pág. 2.

Aún así, hubo resultados ligeramente positivos, esto si aceptamos los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística, (INE) que a mediados de 2008, señalaba que la pobreza extrema había disminuido en 11.9 puntos porcentuales (promedio de 0.74 por año). No obstante, la situación sigue siendo crítica y la pobreza no cede terreno (²⁷²).

A continuación se describen algunos datos que reflejan como, desde principios de esta década, la pobreza se ha constituido en el peor obstáculo para el desarrollo del país:

Un estudio realizado por Ricardo Páez Barrios, en el año 2002, planteaba que Panamá y Costa Rica –para ese entonces- tenían casi el 40% del ingreso de C.A., Honduras tenía sólo el 6%. Ambos países sumaban el 18% de los pobres en C.A., Honduras aportaba el 30%.

Según estimaciones del I.N.E., entre mayo de 2002 y mayo de 2005, la pobreza nacional osciló en torno al 64% y la pobreza extrema en 45%. Ahora bien, entre mayo de 2005 y mayo de 2008 el porcentaje de hogares en pobreza no extrema, disminuyó en más de 5%. (de 65.3 a 59%) Sin embargo, un 63% de los hogares rurales, vivían en condición de pobreza.

El siguiente cuadro nos ilustra mejor los datos anteriormente enunciados:

²⁷² Datos revelados por Andrés Pavón, Presidente del Comité para la Defensa de los Derechos Humanos, señalan que después de los sucesos del 28 de junio pasado, ha habido un retroceso significativo en torno a la lucha contra la reducción de la pobreza. Es más, Pavón afirma que actualmente, el 70% de los hondureños(as) son pobres y de éstos, por lo menos un 49% están por debajo de la línea de pobreza. (Pavón, Andrés. Entrevista a Radio Gualcho. Tegucigalpa, M.D.C. 22/Mayo/2010).

Cuadro No. 5

PORCENTAJE DE HOGARES POR DOMINIOS SEGÚN POBREZA

| DOMINIO | POBRE EXTREMO | POBRE NO EXTREMO | NO POBRE | TOTAL |
|-------------------|----------------------|-------------------------|-----------------|--------------|
| Distrito Central | 17.2 | 31.0 | 51.8 | 100.00 |
| San Pedro Sula | 15.2 | 31.8 | 53.0 | 100.00 |
| Ciudades Medianas | 21.6 | 35.4 | 43.0 | 100.00 |
| Ciudades Pequeñas | 38.4 | 29.8 | 31.8 | 100.00 |
| Rural | 49.5 | 13.6 | 36.9 | 100.00 |

Fuente: E.P.H.P.M. Mayo/2008. INE. Honduras. Elaboración RDS-HN.

En el cuadro anterior se refleja que la incidencia de la pobreza va aumentando gradualmente desde el Distrito Central y San Pedro Sula a las ciudades medianas y pequeñas, hasta llegar al área rural. Además, para ese año aproximadamente un 49.5% de hogares rurales vivían en la pobreza extrema y con ingresos menores a los necesarios para consumir una canasta básica de alimentos (²⁷³).

Entre otras cifras asociadas a la pobreza tenemos que en 2007, las muertes maternas por cada 100,000 niños sumaban 108, mientras que los afectados por el VIH/SIDA eran unas 65,000 personas; el 58.2% hombres y el 41.8 mujeres, muchos de los cuales no han contado con los medicamentos básicos para contrarrestar los efectos asociados a la enfermedad. La población menor de 25 años para ese año era de 59.6%, lo que indica que la mayoría de la población hondureña es joven denotando que existe un potencial latente pero generalmente inadvertido, para gestar con ellos(as) el desarrollo (²⁷⁴). Otro dato negativo es que a finales de 2004, en el país había cerca de un millón de personas mayores de 15 años que no sabían leer ni escribir, lo que constituye un serio obstáculo al desarrollo.

Asimismo, en 2008 se calculaba que el 54% de los hondureños carecían de vivienda propia, lo que para ese momento representaba un total de 730,000 unidades

²⁷³ Crisis y Pobreza Rural. Caso. Honduras. Documento de Internet. 11/01/2009.

²⁷⁴ Informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas. (FNUAP) 2007.

habitaciones. Las estadísticas indican que cada año 42,000 hondureños más tienen necesidad de adquirir vivienda (²⁷⁵).

En lo que respecta a la alimentación, en 2008 la inversión que hacía mensualmente una familia promedio de 5 personas en los productos de la canasta básica, era de L.5,541.90 y el salario mínimo promedio de una persona en ese entonces era de L.3,428.40 (²⁷⁶). Lo anterior, sumado al índice de precios acumulados y una inflación que oficialmente se acercaba al 7%, orilló al gobierno anterior, en noviembre de ese año, a fijar un salario mínimo de L.5,500.00 mensuales en el área urbana y L.4,055.00 en el área rural, lo que generó fuertes reacciones por parte de la cúpula empresarial hondureña, que como respuesta, redujo muchos puestos de empleo, especialmente en la micro, pequeña y mediana empresa.

Si partimos del supuesto que la mayoría de las familias solo cuentan con una persona que trabaja, y si aceptamos que gran parte de los ingresos que devengan, rondan el salario mínimo, no hay necesidad de explayarse para comprender lo dramático que es para millones de compatriotas enfrentarse a la triste realidad de no tener siquiera el alimento básico para su organismo.

El hambre en Honduras se sufre hasta con “cristiana resignación”. Nadie objeta que una persona hambrienta es incapaz de pensar bien o trabajar adecuadamente, y en estas condiciones sus potencialidades no solo se ven limitadas, sino que también difícilmente serán desplegadas. Desgraciadamente, la población infantil constituye el grupo humano más afectado; la falta de una adecuada alimentación, los condena a no desarrollar normalmente sus capacidades motoras, mentales y emocionales, lo que redundará en la exclusión desde su niñez. Un informe elaborado por la UNICEF en 2008, decía entre líneas que:

“A diario mueren 13 niños menores de 5 años por diarrea y neumonía; 25% de los niños y niñas menores de 5 años, padecen desnutrición crónica, entre moderada y severa. El problema –según se lee en el informe- no solamente es la muerte de los infantes, sino la pérdida de capacidad para poder desarrollar sus talentos y que actualmente haya cifras de 370,000 niños que han perdido la capacidad motora y han dejado de ser parte de una sociedad productiva” (²⁷⁷).

²⁷⁵ El 54% de los Hondureños carece de Vivienda Propia. Diario La Tribuna. 1º./Julio/2008. Pp. 12, 13. De acuerdo a las proyecciones aquí planteadas, para junio de este año, unas 814,000 personas no tendrán acceso a un techo propio.

²⁷⁶ Datos sobre la Situación Económica en Honduras. Diario La Tribuna. 11/Julio/2008. Pág. 18.

²⁷⁷ A diario mueren 13 niños por Diarrea y Neumonía. Diario La Tribuna, 31/07/2008.

Un dato más reciente sobre este mal, lo dio hace unos días el Programa Mundial de Alimentos, quien sostenía que actualmente, la desnutrición agobia al 27% de la niñez o sea, más de 200,000 niños y niñas, lo cual representa una pérdida de L.14,000 millones y que significa un 10.6% del P.I.B.⁽²⁷⁸⁾. Según sea el grado de desnutrición, muchas de estas criaturas, cargarán para toda su vida con las secuelas este flagelo. En general, la tasa de mortalidad infantil es de 25.1% por cada mil nacidos vivos, 21.0 para las niñas y 29.0 para los niños ⁽²⁷⁹⁾, una de las mal altas del continente. La gran paradoja es que existen en el territorio hondureño vastas zonas inutilizadas, o en el mejor de los casos, sirviendo para la ganadería extensiva, cuando pudieran estar siendo ocupadas por el campesinado para labores agrícolas y suplir con ello, la necesidad de alimentos, especialmente para los pobres. Razón tiene el coordinador nacional de compromiso cristiano de Visión Mundial Honduras, al afirmar que:

“Nosotros vivimos en un país con grandes riquezas y enormes potencialidades, pero debido a la injusticia, la inequidad y la corrupción galopante, ha sido imposible despegar. Incluso, las condiciones actuales ni siquiera permiten que se aborde objetivamente la problemática. No cabe duda pues, que urge una transformación hasta generacional donde se promuevan los valores del reino y sean cambiadas las estructuras gubernamentales y empresariales” ⁽²⁸⁰⁾.

Todo lo anterior nos refleja la macabra y horrenda cara de la pobreza; prácticamente no existe una plaza o parque central de cualquier centro poblacional del país en que no deambulen rostros de mendigos, desempleados y malnutridos que llevan en sus propios rostros las hondas secuelas de un problema que adquiere connotaciones apocalípticas. Cada mirada en los ojos tristes de los marginados, denuncia esta penosa injusticia que nos recuerda aquel famoso dicho de que *“El hombre es lobo del propio hombre”*, y nos compele a reflexionar seriamente y con visión prospectiva sobre lo que escribiera hace varios años el hondureño Roberto Sosa en uno de sus más célebres poemas: *“Los pobres son muchos y por eso, es imposible olvidarlos”*.

²⁷⁸ Informe del P.M.I. sobre desnutrición Infantil. Diario Tiempo, 3/06/2010. Pág. 3.

²⁷⁹ Datos Estadísticos sobre Honduras. [Http://twitter.com/INE-Honduras](http://twitter.com/INE-Honduras), 1/06/2010.

²⁸⁰ Benítez, Santiago. Entrevista realizada en Tegucigalpa, 23/07/2010.

3. EL ELEMENTO NATURALEZA EN EL ESTUDIO DE LA REALIDAD

Las relaciones entre las personas siempre están sucediendo en un medio natural; no es posible entonces prescindir de ello, pues cada ser humano está indisolublemente conectado a los demás seres de la creación. Por más que el sistema pretenda absorberlo y convertirlo así en un ermitaño, no podrá extirpar de su interior el hecho de que él o ella es un ser social por naturaleza. Su necesidad de convivencia, en determinado momento se vuelve conciencia en la interacción entre sí y con los demás seres vivos. Nunca como ahora, se ha tenido tan claro de que:

“El ser humano y los seres vivos tienen como espacio común para la vida, la tierra, el medio natural que les proporciona el aire, el agua, la energía y todos los recursos indispensables para el desarrollo de la vida” ⁽²⁸¹⁾.

Dicho en otras palabras, en tanto vivamos en este planeta, no podremos prescindir del entorno natural. A medida que fue ampliándose el horizonte de conocimiento sobre lo trascendental de esta relación, las sociedades modernas han ido perfeccionando distintas técnicas y procedimientos que han posibilitado una mejor utilización de los suelos, mayor aprovechamiento de las aguas, los bosques, etc., a la vez que ha permitido un mejoramiento sustancial en las condiciones de vida de más personas. Además, dichos conocimientos permitieron a muchos grupos humanos poder enfrentarse mejor a fenómenos históricamente devastadores como las inundaciones, sequías, helados, entre otros.

Desgraciadamente, estos adelantos no contribuyeron a que todos los hombres y mujeres pudiésemos vivir en paz y armonía con la naturaleza. Esta crisis ecológica ⁽²⁸²⁾, se produce en el mundo contemporáneo en íntima conexión con los problemas sociales, económicos y políticos, y con la diversificación de un sinnúmero de actividades humanas en las que no se miden los desmesurados perjuicios en contra del medioambiente.

La presente sección pretende darnos una mejor perspectiva de la problemática ecológica, tanto global como nacional, así como la responsabilidad del orden económico vigente, sin obviar por supuesto, la omisión de los pueblos, desde pequeños conglomerados hasta países enteros, que todavía siguen en deuda con el entorno natural.

Para tal fin, la hemos dividido de la siguiente manera:

²⁸¹ Pastoral del Ambiente y Ecología Humana. Documento de Internet. 4/11/2003.

²⁸² El término Ecología se define como: “la consideración científica de las interrelaciones entre las especies y su medio natural”. Para más información véase: Sosa, Eugenio. Citado por David, María. 2000. Pág. 107.

- 3.1 El Contexto histórico sobre el Estudio de la Naturaleza
- 3.2 Radiografía de un Planeta Enfermo
- 3.3 La Reinterpretación de 'lo otro' en el quehacer teológico-religioso Latinoamericano.

3.1 El Contexto Histórico sobre el Estudio de de la Naturaleza

3.1.1 Emerge una Conciencia Colectiva sobre los Límites Naturales

Aunque con ideologías totalmente opuestas, ni Karl Marx o Max Weber, con toda la erudición desarrollada en sus escritos, pudieron, siquiera acercarse a esbozar un planteamiento sobre la finitud de los recursos naturales o las repercusiones que tendría en las sociedades futuras el descuido o abuso de estos.

Ese aparente silencio intelectual, es hasta cierto punto comprensible, en vista de que en el tiempo que vivieron estos grandes teóricos del pensamiento contemporáneo, los inmensos recursos con que el ser humano contaba para su provecho, parecían inagotables (²⁸³).

No fue sino hasta principios de la década del setenta, que el tema ecológico empezó a ser un punto importante en la agenda de las discusiones políticas y económicas. Precisamente en 1972, se escribió un informe sobre los límites del crecimiento, donde se evaluaron por primera vez, los problemas ambientales desde una perspectiva global y a largo plazo. En este documento se establecieron las siguientes conclusiones:

- De continuar las cosas como están, se alcanzarán los límites en 100 años.
- Las cosas pueden cambiar si se hacen los correctivos pertinentes; y,
- Entre más rápido se hagan los cambios, más éxito se tendrá.

Ese mismo año, en la primera cumbre de la tierra celebrada en Estocolmo, se creó el Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente. También, El Club de Roma, siguiendo el análisis de *Los límites del Crecimiento*, advertía sobre el inminente peligro que se cernía sobre la vida en el planeta, si los seres humanos

²⁸³ Esto no significa que para ese entonces no se haya atentado en contra de la naturaleza. Basta con decir que la población de búfalos en Norteamérica casi fue exterminada por los cazadores furtivos y por castas adineradas, que apostaban cuantiosas sumas de dinero para ver quien asesinaba el mayor número de estos hermosos animales. Asimismo, durante el siglo XIX había mucha demanda de los dientes de ballena, para reforzar los corsets de las damas que pertenecían a la aristocracia de aquel momento. Si esta práctica deleznable hubiese continuado, hace mucho que no hubieran ballenas en el mar.

seguíamos sobreexplotando y destruyendo el hábitat natural. El teólogo Marciano Vidal apunta, que esta década fue definitiva para revelar que:

“la racionalidad técnica había olvidado la complejidad biológica y la hipercomplejidad psicoafectiva, que la expansión y exacerbamiento de un determinado concepto de progreso y bienestar no solo se desplegaba en insolidaridad con el medio natural, sino que creaba nuevos ámbitos de anomia social” ⁽²⁸⁴⁾.

Posteriores investigaciones confirmaron los temores y apreciaciones del Club de Roma: el ser humano estaba llevando a la tierra -su tierra- al borde del precipicio, y con ello, como dice Wilbert Moore, a su

“autodestrucción a un grado muy alto y a una velocidad asombrosa. Aquí y allá ha descargado en el mar, tierras muy ricas producidas por los siglos y esto en una sola generación; ha contaminado su aire, el agua y los alimentos, con riesgos mortales, invisibles, naturales o no” ⁽²⁸⁵⁾.

La advertencia era clara y contundente: *no hay que llevar a este planeta al límite de lo aguantable*. La explotación de sus riquezas debe darse, no a partir del cálculo de dicho límite, sino en considerar la relación Naturaleza-Persona como el eje fundamental de toda consideración teórico-práctica que propenda a la convivencia y al equilibrio por el bien de 'todos' y de 'todo'.

Fue en el marco de esta discusión, que a finales de los setenta ya se comienza a hablar sobre las obligaciones y responsabilidades morales para con el medio natural, siendo uno de sus pioneros el inglés John Passmor (1978). Todo lo anterior sirvió de motivación para organizar la primera conferencia mundial sobre el clima en Ginebra, Suiza (1979). Para ese momento, la Asamblea General de la O.N.U. declara al cambio climático **'Preocupación Común de la Humanidad'**.

En la década de los ochenta, el mundo económico siguió experimentando un crecimiento sin precedentes, particularmente en lo que se refiere a bienes producidos. No obstante, cada vez era más claro de que este crecimiento, tal y como provocaba, era insostenible. La expansión de nuevas tecnologías como la energía nuclear, el consumo excesivo de recursos no renovables (muy especialmente de combustibles

²⁸⁴ Vidal, Marciano. 1992. Pág. 860.

²⁸⁵ Moore, Wilbert. 1979. Pág. 36.

fósiles) y la transferencia a los ecosistemas de todo tipo de contaminantes, llevaron a la conclusión en esa década, de que la crisis ecológica era mucho más grave de lo que se pensaba. Por ello, en 1986, la comisión Bruntland, en su informe sobre *'Nuestro Futuro Común'*, señalaba que los daños ecológicos no solo constituían una seria amenaza para el crecimiento económico, sino que hay una estrecha relación entre pobreza y los daños medioambientales. La desigualdad es el problema del planeta desde el punto de vista ecológico, como también es su mayor problema desde el punto de vista del desarrollo ⁽²⁸⁶⁾.

A principios de los noventa se hacía cada vez más necesario llevar la problemática ecológica a un plano global, en vista de que ésta había alcanzado dimensiones inimaginables. Por tal motivo, es organizada en 1992 la Cumbre de Río en Brasil, cuyo objetivo primordial estaba centrado en:

“salvar el planeta, salvar el patrimonio cultural, la diversidad genética, los estilos de vida vernáculos, etc. Después de todo, si el capital es naturaleza y la naturaleza es capital, los términos se hacen casi intercambiables: reproducción del capital es sinónimo de salvar la naturaleza. El planeta en su conjunto es nuestro capital, que debe ser gestionado de manera sostenible” ⁽²⁸⁷⁾.

Además, Río abogó por una estabilización de las emisiones de gases de efecto invernadero antes de 2,012; y aunque esta retórica no garantizaba la conservación de los ecosistemas ni su sostenimiento, si marcaría la pauta para repensar en torno al inmenso daño causado -intencionalmente o no- a nuestra biósfera ⁽²⁸⁸⁾, así como para generar mayor preocupación a nivel mundial sobre la necesidad de proteger y conservar el ambiente natural ⁽²⁸⁹⁾. La famosa declaración de ex primer ministro de Malasia Mohamad Mahathir en dicha cita ecológica global, es el reclamo de los países del sur a sus homónimos del norte:

²⁸⁶ Véase Beck, Ulrich. Op. Cit. Pág. 67.

²⁸⁷ Ecología Política. 1994. Pág. 22.

²⁸⁸ El concepto biósfera fue usado por primera vez en 1875 por el geólogo austríaco Eduard. Suess, como paralelo de términos ya existentes –atmósfera, litósfera, hidrósfera- que designaban las distintas cubiertas o estratos del planeta. Posteriormente, Vladimir Vernadsky, al retomar la palabra, aproximó su concepto al actual, destacando la interacción entre la vida y el resto del conjunto de la tierra. (Para un mejor estudio, véase: Naredo, José Manuel; Parra, Fernando. 1993).

²⁸⁹ Esta preocupación se vio concretizada con la firma de convenios y protocolos internacionales; creación de ministerios del ambiente y organización de comités regionales, locales y comunales para la protección y conservación de la vida en todas sus manifestaciones.

“Cuando los ricos talaron sus bosques, construyeron fábricas que vomitan veneno y recorrieron el mundo en una búsqueda insaciable de recursos baratos, los pobres no dijeron nada. En realidad, pagaron el desarrollo de los ricos. Ahora los ricos reclaman tener derecho a regular el desarrollo de los países pobres...Como colonias, fuimos explotados; ahora, como países independientes debemos ser igualmente explotados⁽²⁹⁰⁾.”

Los costes ambientales de este neocoloniaje no son posibles cuantificarlos; y no solo tiene que ver con la pérdida de vidas humanas, sino también, de vastas zonas que tiempo ha fueron fértiles tierras de labranza.

Por otra parte, es a partir de esa década, que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (P.N.U.D.), incorporó al análisis de la relación entre naturaleza y sociedad, el paradigma del Desarrollo Humano Sostenible, cuyo argumento teórico está centrado en la idea de que una sociedad no puede limitarse al éxito de un determinado modelo económico, sino que está comprometida a unirse a la loable tarea de incrementar las oportunidades de hombres y mujeres, para que vivan y se reproduzcan en el marco del respeto a los demás seres que pueblan el globo terráqueo, y ello incluye la flora y la fauna.

En tal sentido, este paradigma plantea ciertos requisitos a cumplir:

- No comprometer a un grupo al tiempo que se enriquece a otro, o sea, la distribución equitativa de la riqueza.
- No degradar la diversidad y productividad biológica de los ecosistemas, ni los procesos ecológicos y los sistemas vitales.
- Aumentar la capacidad de respuesta de los cambios y mantener o incrementar las opciones para una adaptación independiente.
- Incorporar la equidad social a la preservación de la biodiversidad y de los ecosistemas -equidad social y sostenibilidad ambiental-⁽²⁹¹⁾.

Sobre esto último, la sostenibilidad ambiental implica la equidad entre las generaciones de hoy y las futuras, específicamente en lo que se refiere al uso de los recursos naturales, debido a que dichos recursos son limitados, y por tanto, no pueden

²⁹⁰ Mahathir, Mohamad Discurso ante la conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo. Rio de Janeiro, 1992. Citado por Bello Walden Documento de Internet. 16/10/2007.

²⁹¹ Véase Méndez, Quintana, Donald. 2000. Pp. 16-17.

ser explotados indiscriminadamente. Se prioriza entonces la conservación de los ecosistemas a través de un manejo racional y genuinamente responsable, que evite su depredación y agotamiento ⁽²⁹²⁾.

Un nuevo y revitalizante discurso se abre paso, precisamente cuando el mundo entero clamaba por un paradigma que propugnara una auténtica reconciliación entre la humanidad y el medio natural. A medida que transcurren los años, van surgiendo nuevas voces que se unen con más fuerza en el noble propósito de revertir el desastre ecológico, que ya para ese tiempo era más que evidente. Voces como la de German Daily o Vandana Shiva, claman por la utilización racional de los recursos en nombre del bien común, y como la de Eduardo Gudynas, quien aporta un interesante modelo de Ecología Social. Es el consenso de todos ellos que:

“El hombre no puede intervenir a su gusto y como dominador en el orden cósmico sin que éste se desequilibre. Tiene que respetar el ritmo orgánico de nacimiento, crecimiento y reproducción, la polaridad entre vida y muerte, siembra y cosecha... el hombre está estrechamente ligado a todos los fenómenos naturales porque forma parte de ellos. Un cambio en la naturaleza también afecta al hombre y un cambio irregular por parte del ser humano (interviniendo en los procesos naturales), lleva a trastornos meteorológicos, agrícolas y hasta cósmicos” ⁽²⁹³⁾.

Otro avance importante que se dio durante esa década es que los actores sociales que habían emergido desde los años sesenta, indígenas, negros, campesinos, pescadores ⁽²⁹⁴⁾, así como otros segmentos que por siglos habían estado invisibilizados, tales son los casos de las mujeres y los jóvenes, adquieren mayor protagonismo en el cuestionamiento de las distintas formas de dominación de la naturaleza, que conllevan a su destrucción o uso irracional.

La llegada de un nuevo siglo trae consigo la imperiosa necesidad de lograr acuerdos urgentes entre los países, con el objetivo de revertir las tendencias negativas respecto al medio ambiente y a los ecosistemas.

²⁹² Cfr. Aguilar, Karla Ivette. 2004. Pp, 11-15.

²⁹³ Estermann, Josef. 1998. Pág. 32.

²⁹⁴ Recordemos que algunos de los movimientos ecológicos más representativos en América Latina, tuvieron su génesis durante esa década. Sobresale por su ineludible defensa de los bosques del Norte de Brasil, el líder campesino Chico Méndez, quien organizó *La Alianza de los Pueblos de la Floresta*, junto al indio amazónico Aillón Krenak, afirmando su derecho al territorio, frente a la invasión de los asesinos del bosque, en pleno auge de la tercera revolución tecnológica. Hoy en día, su muerte sacrificial es conmemorada en muchas partes del mundo.

Brevemente se describen en el siguiente cuadro, las principales cumbres llevadas a cabo en esta década:

Cuadro No. 6

PRINCIPALES CUMBRES

| CUMBRE | AÑO | PROPÓSITO PRINCIPAL |
|-----------------------------|------|--|
| Kioto, Japón ²⁹⁵ | 1997 | a. Reducción en un 5.2% de las emisiones de CO2 antes del 2012. b. Disminución de la dependencia energética. c. Puesta en marcha de un nuevo ciclo económico: <i>La economía verde</i> . |
| Johannesburgo, Sudáfrica. | 2002 | a. Instauración de un marco jurídico que define la responsabilidad social y ecológica empresarial: <i>'Quien contamina paga'</i> . b. Impulsar cambios en la forma de producir y consumir de parte las sociedades contemporáneas. |
| G-8, E.U.A. | 2007 | Reforzar los acuerdos de Kioto, especialmente en lo que se refiere a la reducción de emisiones de gases invernadero. |
| Copenhague, Dinamarca. | 2009 | Reducción de la emisión de CO2 en los próximos 40 años, para evitar que aumente la temperatura a más de dos grados Celsius. |

Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, naciones como E.U.A. (quien nunca firmó el tratado de Kioto), han sido reticentes a cumplir al pie de la letra los acuerdos suscritos, y esto se debe como es de suponer, a circunstancias fundamentalmente económicas. Más bien se percibe que las decisiones que han estado tomando varios países y regiones, siguiendo el espíritu de las cumbres, se debe fundamentalmente a presiones internas, y en menor grado, al convencimiento de uno que otro gobernante, de que algo se debe hacer ¡y ya!, Para lograr resultados positivos por lo menos a mediano y largo plazo. Para el caso:

“La Unión Europea ha resuelto reducir en 20% sus emisiones de gases (con respecto de 1990). Para 2,020, el gobierno electo de Japón ha establecido una meta más alta: 25%. El G-8 fijó el objetivo de limitar cualquier aumento en la temperatura mundial promedio a 2 grados Celsius... y defendió la reducción de las emisiones de gases de países desarrollados en 80% para 2,050. Para alcanzar su propio objetivo, los

²⁹⁵ Aunque esta cumbre se realizó a fines del siglo pasado, el protocolo aprobado comenzó a tener vigencia a partir de 2005; Por esa razón se incluye en este cuadro.

líderes del G-8 debieron haberse comprometido disminuir las emisiones de gases en 2000” ⁽²⁹⁶⁾.

Triste es decirlo, pero el poder global que ejercen unos cuantos países, en especial E.U.A., se ha rehusado premeditada e intencionalmente a cumplir con este proyecto mundial de salvar al planeta del calentamiento progresivo y, en su suma, para preservar la vida en general. La última cumbre en Copenhague, evidenció una vez más la reticencia de los poderes capitalistas globales en unirse a la lucha por un mundo habitable, tanto hoy como mañana. Tal aseveración se hizo evidente en todo el evento, cuando China y E.U.A., quienes son los que más emisiones de CO2 producen, se opusieron rotundamente a los parámetros de reducción originalmente acordados en Kioto, y con ello - y no es exagerar- condenaron al mundo al riesgo de una muerte acelerada, por el efecto de invernadero y todos los males subyacentes.

3.1.2 Otra Vez el Capitalismo devela su verdadero Rostro:

La crisis ecológica profundizada en los últimos años, necesariamente debe articularse al sistema capitalista imperante, en cuyo seno brotan por doquier ejemplos de una racionalidad tecnológica y económica que inexorablemente ha ido acabando con el planeta.

Desde el auge del mercantilismo y subsecuentemente, con la irrupción de la modernidad, se erige un ser humano emancipado y en plena libertad para ejercer dominio sobre el ámbito natural, anunciando con ello la reproducción material de una sociedad nueva. Pero esta libertad ha sido pervertida desde hace mucho por quienes han manejado los hilos del poder económico de los pueblos, lo que ha tenido efectos perversos para grandes núcleos poblacionales, lo mismo que para el resto de los seres vivos.

Si en el decir de Kant, Dios es sustituido por el individuo como centro de la historia, con la consolidación del capitalismo, el individuo en toda su integralidad, prácticamente es eclipsado por la diosa razón. Incluso Weber afirmaba que hasta la misma ilustración marcaría el inicio de una marcha hacia la paz perpetua, haciendo de la razón su punta de lanza ⁽²⁹⁷⁾. Sin embargo, esta no nos ha servido de mucho para rescatar nuestras riquezas naturales de la rapiña y el despilfarro irresponsable y extremo.

²⁹⁶ News Week en Español. 2009. Pág. 18

²⁹⁷ Aguilar, V.L. 1988. Pág. 25.

Como ya se mencionó con anterioridad, hasta las expresiones artísticas, culturales y religiosas, de alguna manera se ven supeditadas al esquema impuesto. Hoy día en esta racionalidad económica, todo incluso:

“La naturaleza ha sido cosificada, desnaturalizada de su complejidad ecológica y convertida en materia prima de un proceso económico; los recursos naturales se han vuelto simples objetos para la explotación del capital. En la era de la economía ecologizada, la naturaleza ha dejado de ser un objeto del proceso de trabajo para ser codificada en términos del capital, transmutándose en una forma del capital natural, generalizando y ampliando los modos de valorización económica de la naturaleza” ⁽²⁹⁸⁾.

Bajo esta óptica, la biodiversidad se concibe ya no como el ámbito de la relación sinérgica de los seres vivos entre sí y con el resto de la naturaleza, sino como un enorme banco de recursos que constituyen la materia prima al servicio de los todopoderosos consorcios y transnacionales de las industrias alimenticias, farmacéuticas, productoras de energía, etc. Estas riquezas que produce “*la madre tierra*” y que debieran ser patrimonio mundial, están aparejadas para la explotación en favor de unos cuantos países y magnates del orbe, que manejan el control desde los medios de producción hasta la estructura política de los estados avasallados.

Los bosques, el aire, el agua, etc., después de haberse visto en el pasado como simples fuerzas productivas, ahora son medidos en la escala de los valores del mercado e incorporados a la cadena productiva, con el único fin de apropiarse de sus beneficios y concentrar aún más el poder. Como es sabido, todo este proceso se afianza y se perpetúa mediante la industria del consumo, tan brillantemente analizada hace varias décadas por los teóricos de la escuela de Frankfurt ⁽²⁹⁹⁾.

Al sistema capitalista no le importa quién gana y quien pierde, mucho menos si los recursos naturales siguen agotándose; lo que sí interesa es que el proceso de reproducción del capital siga su curso normal. *¡No debe detenerse, pues la ley de la oferta y la demanda, así lo exige!* Lo anterior nos permite entender mejor el por qué la subida de la pesca comercial en muchos lugares sigue amenazando con agotar incontables especies de animales en los mares y ríos, aún y cuando en la década de

²⁹⁸ Leff, Enrique; Argueta, Arturo y otros. Documento de Internet. 10/09/2009.

²⁹⁹ Sobre este punto, se nos indica que: “**a mediados del siglo XX, el mundo occidental fue testigo de un fantástico aumento en el consumo de bienes básicos, el llamado consumismo de masas. Marcuse y otros, denunciaron que el inducido consumo de masas funcionó como coartada del capital, ya que trajo consigo la creación de falsas necesidades, como apunta Braudillard: <Los trabajadores son liberados como consumidores, pero esto sólo con el fin de servir mejor a la reproducción expansiva del capital>”**. (Ecología Política. Op. Cit. Pág. 16).

los ochenta, se aprobó un régimen de cuotas de mercado que limitaba el número anual de capturas de la fauna marina en peligro de extinción.

Otro ejemplo interesante y no menos negativo es el nuevo *Boom* de los biocombustibles, que en un principio tuvo una buena acogida, pero que en el transcurso de los pocos años, desde que se inició su producción masiva, ha tenido:

“efectos perversos que van desde la especulación de productos alimenticios básicos, como el azúcar o el maíz, utilizados para producir etanol. La mayor demanda mundial de biocombustibles requeriría que las superficies cultivadas aumentaran del 20 al 30%, lo que es imposible, a menos que se provoquen terribles deforestaciones en la amazonia o en la cuenta del Congo” ⁽³⁰⁰⁾.

Son las grandes ironías del sistema: se cultiva la tierra para alimentar con biodiesel a las máquinas que ha creado el ser humano, mientras millones perecen a diario víctimas del hambre. Por ello creemos firmemente que no es posible pensar siquiera en minimizar los riesgos de esta nueva estrategia de producción energética, si no se lucha por sustituir el modelo económico vigente por uno verdaderamente humano y sostenible.

Mientras tanto, la sobreexplotación del planeta continúa, a vista y paciencia de la mayoría de gobernantes y de incontables ciudadanos/as, y el consumo masivo hace que los grandes empresarios duerman siempre tranquilos ⁽³⁰¹⁾. Lo más lamentable de

³⁰⁰ El Atlas del Medio Ambiente: Amenazas y Soluciones. 2001. Pág. 9.

³⁰¹ En los albores de este nuevo siglo, causó impacto en los círculos académicos y científicos, una propuesta hecha por el canadiense William Rees, que muestra la superficie necesaria para sostener un tipo de vida específico. Rees sostenía que: **“la huella ecológica de una población humana representa la superficie terrestre productiva, los suelos y océanos necesarios para proveer los recursos que dicha población consume y asimilar los residuos y otros desechos. A escala global, a fines de los años 80, la huella ecológica de la humanidad superó la capacidad del planeta y en 1,999 era un 20% mayor. En otras palabras, ese año la superficie productiva disponible por persona era de 1.9 hectáreas, mientras que la huella ecológica alcanzaba los 2.3 hectáreas por habitante. La huella de E.U.A. es de 9.7 hectáreas por personal, la del Reino Unido de 5.4, la de Francia 5.2 y la de Alemania 4.7. La huella ecológica de los países con mayor ingreso es seis veces superior a la de las economías pobres. Para satisfacer el consumo de las sociedades industriales, se necesitarían dos planetas. (El Atlas del Medio Ambiente Op. cit Pag. 13) Asimismo, en 2,002, un grupo de científicos comandados por Mathis Wackernagel, llegaron a la conclusión de que las demandas colectivas de la humanidad en 1980, superaron por primera vez a la capacidad regenerativa de la tierra, en torno. En 1999, nuestras demandas superaban en un 20%. El capital natural de la tierra está sobreexplotado, y por ende sobreconsumido. El foro mundial para la naturaleza en el año 2007, hizo eco de la preocupación de estos investigadores, cuando concluía en su informe final que: **“El impacto del exceso de consumo empezó a sobrepasar la capacidad de regeneración de los recursos naturales, a partir de los años ochenta y se multiplicó por tres entre 1961 y 2003”**. (Véase: La Humanidad Consumirá en 2,050 dos Veces lo que Puede Producir. Diario La Tribuna. 27/Octubre/2006. Pág. 68).**

todo esto es que el acto de consumir solo está reservado para los privilegiados del norte y para una minoría de los países del sur. El resto de la población, es decir, casi 1,600 millones que viven con menos de un dólar diario ó 2,300 con menos de dos, ¿qué pueden consumir con semejantes ingresos? Por ello, el sistema los ha catalogado como multitudes inútiles, gente que hay que hacer a un lado, es decir, excluirlos de la riqueza que se produce.

Por otra parte, en ese afán de conquistar “su tierra prometida”, los capitalistas, igual que en la colonización de Norteamérica durante el Siglo XIX - en la que arrasaron poblaciones enteras de indígenas –siguen apoderándose de territorios en todo el mundo para explotar tanto sus riquezas como su gente. Vandana Shiva lo expone lacónicamente de esta manera:

“En lo que antes eran lugares de regeneración autónoma y creativa, estas gentes y territorios se han convertido en espacios pasivos, donde los empresarios occidentales vienen a inyectar su capital, ofrecer sus técnicas y a dirigir la producción de artículos de valor. Así pues, se atribuye un valor capitalista a estos ámbitos naturales. Se restituye la esclavitud por el trabajo remunerado; el saqueo por las concesiones mismas” ⁽³⁰²⁾.

Se deja entrever en este planteamiento que lo relevante ya no es la actividad creadora sobre la naturaleza para producir, por medio del trabajo individual o colectivo valor o riqueza, sino la naturaleza controlada por sistemas de inversión que, integrados a un cálculo racional de producción e intercambio, se propone a toda costa manipular hasta el tiempo de siembra y de cosecha, lo mismo que la calidad y cantidad de lo producido. Debido a esta vorágine expansionista, los procesos de automatización, cuyo fin es la maximización de las utilidades y la minimización de los costos, han ido despojando a millones de seres humanos de su relación con la naturaleza, fuente elemental de riqueza. El brazo se sustituye por la máquina, la mente por la computadora y:

“Lo verde se sustituye por el asfalto y el cemento, así se arrasa con la naturaleza. La expansión de la industria ganadera requiere convertir los bosques en pastizales; la explotación de madera para exportación los convierte en plantaciones de árboles; y las empresas agroindustriales

³⁰² Shiva, Vandana. Citado por Ecología Política. Op. Cit. Pág. 21.

arrasan el bosque para plantar banano, piña y otros productos agrícolas de alta demanda en Europa, EE.UU y Japón”⁽³⁰³⁾.

De todo lo antes expuesto podemos inferir al menos tres ideas claves: *la primera*, la sociedad postindustrial ha puesto la llamada racionalidad económica en el centro de toda acción humana, y con ello, ha convertido a la naturaleza en un objeto o recurso propio al que hay que consumir como si nunca se fuera a terminar, y al ente pensante y productor de bienes, en una simple caricatura, alguien que hay que hacer a un lado para darle paso a la tecnología moderna. Esta racionalidad, es a nuestro juicio, la más grande irracionalidad puesta en práctica en el mundo contemporáneo; aún más terrible y nociva que todas las guerras globales juntas; *la segunda*, aunque dentro de la política medioambiental a escala global, se ha estado contemplando desde principios de la década pasada, llegar a poner en práctica acuerdos ecológicos urgentes para proteger el medio ambiente y detener su degradación acelerada, ello no ha sido posible, sencillamente porque resulta demasiado caro y contraproducente a los intereses capitalistas; y, *la tercera*, el superconsumo de individuos y sociedades beneficiadas por el orden imperante, ha provocado el aumento de la explotación del medio natural a ritmos nunca antes vistos, lo que a su vez deviene en una mayor presión a los cada vez más limitados recursos del planeta. A la larga, ni los mismos privilegiados se escapan del peligro que esto conlleva para la vida en general, pues lo que afecta a unos/as hoy, afectará a otros/as tarde o temprano.

3.2 Radiografía de un Planeta Enfermo

3.2.1 La Retórica Ecológica no Concuerda con la Realidad

Prácticamente nadie objeta que el tema ecológico ocupa las primeras planas de los principales medios noticiosos en el mundo. Es más, en algunos países, especialmente en aquellos que se proclaman desarrollados, la importancia que se le da a la vida natural es de tal magnitud, que desde hace varios años, se han reforzado las leyes para su cuidado y protección. Hasta matar a un ave o a un venado, de manera intencional, se convierte en un delito punible en países como E.U.A. o Alemania, solo para mencionar dos casos, lo que en términos generales se considera éticamente aceptable.

³⁰³ May, Roy. 2002. Pág. 22.

Sin embargo, es de sobra conocido que dicha valoración no se aplica contra aquellos/as que aniquilan poblaciones enteras en nombre de la civilización (³⁰⁴), debido a que, siguiendo la lógica de explotar todo aquello que es potencialmente rentable, los seres humanos son relegados a un segundo plano, y en el peor de los casos, ni siquiera son tomados en cuenta como parte intrínseca de un medio natural.

A partir de esta legítima preocupación, en una buena parte de los que habitamos este planeta, surge una interesante pregunta: *¿Tiene el sistema capitalista su propio constructo ecológico?* La respuesta es absolutamente positiva, solo que dicho constructo no está a tono con la severa crisis ambiental que sufre el planeta, pues en el fondo del análisis que hacen sus exponentes, persiste el hecho de que continúan anteponiéndose los intereses particulares por los de todo el género humano (³⁰⁵).

Aún desde esta óptica, la crisis ecológica actual, nunca se pone en discusión, a no ser por la magnitud de sus efectos. Sin embargo, en su afán de eximir de responsabilidad a los más grandes culpables de tanto desastre provocado a los ecosistemas, trasladan la culpa a otros actores sociales o en el mejor de los casos, a ciclos propios de la naturaleza.

Según el Criterio Ecológico Capitalista Conservador, las principales causas que provocan el deterioro ambiental y sus probables soluciones, son las siguientes:

³⁰⁴ Todavía está fresca en la retina de muchas personas, la triste imagen difundida en muchas ocasiones por los medios televisivos occidentales, de un pájaro bañado del petróleo que salía de los oleoductos que Sadam Hussein, ordenara destruir en Kuwait por motivo de la invasión Iraquí en enero de 1991. El pobre ovíparo, que seguramente murió después, causó enorme conmoción en el mundo; no así los miles de masacrados que dejó la respuesta bélica del Imperio Norteamericano, cuando logró expulsar del rico país petrolero a las fuerzas militares del dictador, muchos de los cuales eran civiles inocentes.

³⁰⁵ Sobre este tópico, véase el interesante libro de Eduardo Galeano. *Úselo y Tírelo*. Publicado en 1994.

Cuadro No. 7

CAUSAS Y SOLUCIONES A LA CRISIS ECOLÓGICA

| CAUSAS | SOLUCIONES |
|---|---|
| a. Los pobres e inescrupulosos son los destructores (talando árboles para leña, contaminando las aguas, etc.). | <ul style="list-style-type: none"> * Expansión de los sistemas de energía eléctrica. * Creación de leyes más severas contra los ciudadanos depredadores. * Modernización de las prácticas de higiene y salubridad en el campo. * Reducción de la pobreza a niveles sostenibles. |
| b. Los estados burocratizados ineficientes son incapaces de controlar la pérdida del hábitat natural. | <ul style="list-style-type: none"> * Reorganización de instituciones públicas para la conservación del medio ambiente. * Traslado del dominio y la protección de los espacios naturales a manos privadas. * Incorporación activa de personas y gobiernos locales al cuidado de su entorno. |
| c. La explosión demográfica ejerce mayor presión sobre suelos y aguas naturales ⁽³⁰⁶⁾ . | <ul style="list-style-type: none"> * Creación de áreas protegidas, parques nacionales, ecológicos y zonas de amortiguamiento. * Freno al crecimiento demográfico, hasta llegar paulatinamente a una disminución aceptable. |
| d. Aumento de las temperaturas por el efecto invernadero, producido por ciclos geológicos y en mucho menor grado, por la acción humana. | <ul style="list-style-type: none"> * Reducción en la emisión de gases invernadero, en tanto no afecte los intereses de los grandes capitalistas. |

Fuente: Elaboración propia.

A simple vista se advierte que las soluciones arriba enunciadas, a lo sumo son simples paliativos que no resuelven la crisis, pues no atacan las causas estructurales que la provocan. Pero esto no es problema para sociólogos norteamericanos como Daniel

³⁰⁶ No cabe duda alguna que, entre mayor sea la población, mayor será la presión que se tenga sobre la naturaleza. Solo para mencionar algunos datos, diremos que la población mundial pasó de 2,500 millones en 1950 a 6,100 en 2000; se estima que actualmente ronda en los 6,700 millones. En lo que se refiere a la población de América Latina y el Caribe, ésta registró un incremento de 340 millones entre 1950 y el 2000, pasando de 175 millones a 515 y que actualmente se calcula en 540. Millones (*Base de Datos de Población en América Latina y el Caribe*. Documento de Internet. 7/Mayo/2010). El problema adquiere connotaciones dramáticas cuando se imbrica a la magnitud de la pobreza en la región, la que según cifras del Banco Mundial era de 87 millones a comienzos de los ochenta, aumentando a 108 millones en 1990 y a 126 millones en 2000 (García, Miguel. 1997. Pp. 23, 24). La CEPAL estimaba que en 2006 el porcentaje de pobres era del 37%, o sea 194 millones de personas, mientras que la pobreza extrema superaba el 13%, es decir un aproximado de 71 millones (Véase: Cechini, Simone; Uthoff, Andras, 2000. Pág. 45). En vista de que la pobreza se constituye en un obstáculo enorme para poder superar la crisis ecológica –además de la crisis social–, todo el mundo apoya la propuesta general de que hay que parar la incontrolable explosión demográfica, y si es posible reducirla cuanto antes, igual que a la pobreza. El gran problema es que la población sigue creciendo y los pobres siguen aumentando, sin que el sistema tenga una solución “decorosa” para ambas situaciones, salvo la que plantean los neomalthusianos, de que lo más sensato es dejar morir a los que no se necesitan o, en caso extremo – y algunos no ocultan su simpatías por esta solución–, matarlos en masa, utilizando los medios que la ciencia moderna ha creado. ¡Así de sencillo, y así de cruel!

Bell o Marchall Mc Luchan, entre otros, que no solo eximen de toda culpa ecológica al sistema, sino que hacen entrever que la solución a esta crisis no puede darse fuera de la égida capitalista. Ya en los noventa se hablaba de:

“La reconversión de la actual sociedad ajena a la calidad de vida, a la llamada sociedad post industrial presentada como un nuevo progreso en la liberación de la humanidad, respecto a las necesidades materiales. Estas últimas siendo ampliamente satisfechas para todos, gracias al enorme aumento de la productividad del trabajo, nos dice que los hombres van a poder finalmente preocuparse en satisfacer necesidades etéreas” (307).

Lo malo es que todos ellos guardan un silencio cómplice de realidades tan espeluznantes como esta: los países ricos, con E.U.A. a la cabeza, continúan enviando sus industrias pesadas y sus desechos radiactivos para contaminar nuestros países, corromper nuestras tierras y nuestras aguas y en definitiva, arruinar nuestras vidas y destruir nuestros ecosistemas en nombre del progreso (308).

De lo anterior se deduce que la Ecología del capitalismo no es más que una expresión del sustrato ideológico que le da vida al régimen imperante.

En el extremo más oscuro del paradigma dominante, se encuentran los anti ecologistas, quienes privilegian el mercado por sobre cualquier planteamiento ecológico; con ello, prácticamente sacrifican a la naturaleza, pese a que esta es la fuente de los recursos con que se proveen hasta para conquistar el espacio sideral. Desgraciadamente, esta corriente es la que actualmente orienta las decisiones de las grandes transnacionales y de los gobiernos a su disposición, y al parecer, no existe manera para escapar de ella, salvo mediante una lucha global por la causa común de salvar al planeta y consecuentemente, a toda forma de vida. Barry Commoner, pionero del Movimiento Ambientalista, propuso hace algunos años, cuatro leyes informales de la ecología, que se contraponen al planteamiento anti ecologista capitalista. Leamos en el siguiente cuadro loa enunciados de estas leyes y sus polos opuestos:

³⁰⁷ Andara, María Eugenia. 1995. Pág. 10.

³⁰⁸ En países como Ghana, cada mes ingresan de E.U.A. y Europa toneladas de lo que un día fueron computadoras, formando elevadas montañas de desechos altamente perjudiciales para la salud humana y ambiental. En Honduras sigue discutiéndose en torno a la posibilidad de flexibilizar las leyes o crear nuevas que puedan permitir que el territorio hondureño se convierta en una especie de cementerio de desechos altamente radioactivos.

Cuadro No. 8

LAS LEYES INFORMALES DE LA ECOLOGÍA, SEGÚN COMMONER

| PROPUESTA ECOLÓGICA | PROPUESTA ANTIECOLÓGICA CAPITALISTA |
|---|---|
| 1. Todo está conectado a algo. | - La única conexión perdurable es el dinero. |
| 2. Todo tiene que llegar a algún lugar. | - No importa donde llegue algo, siempre y cuando entre nuevamente al círculo del capital. |
| 3. La naturaleza sabe mejor. | -El automatismo del mercado siempre sabe mejor. |
| 4. Nada es gratis. | - Los dones de la naturaleza son regalos para el propietario. |

Fuente: May, Roy. Op. Cit. Pag.28

Siguiendo esta propuesta anti-ecológica engendrada en el altar del mercado, muchos han puesto la mirada en el tema que nos ocupa, no tanto para aportar soluciones viables con el fin de paliar la crisis, sino para usufructuar recursos en nombre de la ecología y adquirir con ello enormes ganancias.

Para el caso, hoy en día se ofrecen al público toda clase de objetos con un supuesto componente ecológico: paneles solares, vestidos elaborados de algodón natural, agua extraída de montañas vírgenes, preservativos con esencia de zábila natural en fin, los apelativos se quedan cortos. Pero no todo es negativo en el complejo mundo capitalista de la actualidad: es inobjetable el hecho de que existen algunos empresarios más conscientes y preocupados por la situación, quienes han reconocido aún desde sus posiciones de vanguardia, que es imperativo reducir los impactos ecológicos negativos (³⁰⁹); por eso cada vez se habla con mayor insistencia de energías limpias, alimentos orgánicos, productos biodegradables, etc., lo que no deja de ser una buena señal, especialmente para aquellos que propugnan la puesta en práctica de una sostenibilidad ecológica (³¹⁰).

³⁰⁹ Hace aproximadamente cuatro años, la empresa General Electric, llevó a cabo una campaña denominada "Ecoimaginación" para promocionar motores y equipo menos contaminantes. La empresa Toyota en Japón, ha tenido como su eje principal de estrategia innovadora el "ahorro de combustible y la sensibilidad ambiental". En mayo/2007, Citigroup anunció su intención de invertir \$50,000 millones para mitigar el cambio climático en la próxima década.

³¹⁰ "La Sostenibilidad ecológica implica la equidad entre las generaciones de hoy y las del mañana, en lo que se refiere al uso de los recursos naturales, debido a que éstos son limitados, y por tanto, no pueden ser explotados indiscriminadamente. Se prioriza entonces la conservación de los ecosistemas, en su calidad y funciones, a través de un manejo racional que evite su depredación y agotamiento" (Aguilar, Karla. Op. Cit. Pág. 15).

3.2.2 Datos que no mienten: Estamos Llevando la vida al Limite de lo Aguantable

Quien haya podido contemplar hace algunas décadas, la grandeza del Mar de Aral, ubicado en la parte central del continente Asiático, ya no la verá jamás de esa manera. Lo que actualmente podemos observar en nuestros mapas sobre este lugar, no es tal en la realidad. En uno de sus órganos divulgativos, la UNESCO informaba años atrás, que la extensión de este depósito de agua dulce se había reducido a la tercera parte de lo que era 50 años atrás. Básicamente, la reducción de sus aguas ha sido el producto del uso excesivo para fines agrícolas de las cuencas que lo alimentan. Lo que alguna vez fuera un puerto floreciente, hoy en día se encuentra alejado unos 8 kilómetros de la orilla del lago; donde se reunían los pescadores para contar el producto de la pesca diaria, es actualmente un lugar yermo y desolado.

Como esta tragedia, se pueden relatar muchas que se han suscitado en todo el orbe, y que son mudos testigos de esta inaudita calamidad global. La destrucción ya no solo es exclusiva de los países del sur, también en algunas zonas del norte se puede observar una explotación irracional que va dejando a su paso desolación, desesperanza y muerte. Particularmente en nuestra región, prodiga de riquezas naturales y de biodiversidad, la devastación depredadora ha puesto en peligro a decenas de miles de personas, en especial, campesinos/as e indígenas, quienes, debido a la falta de productividad de sus tierras y, en algunas ocasiones, a la expulsión por la fuerza de las armas, se ven orillados a emigrar a zonas inhóspitas o hacia las grandes ciudades, para vivir hacinados y en condiciones aún peores de las que anteriormente sufrían. Es imposible olvidar aquí los graves problemas que generan una industrialización descontrolada, lo mismo que el humo de los automóviles y los desechos sólidos que no son tratados adecuadamente.

¿Cómo se expresa en datos la crisis ecológica que nos abate en la Actualidad?

Los impactos ambientales más significativos se pueden agrupar en las siguientes categorías:

- ***Pérdida de Ecosistemas:***

Incluye el incremento de la deforestación, pérdida y fragmentación de distintos hábitats, bosques (húmedos, tropicales, manglares, etc.).

En general, la biodiversidad retrocede a tal extremo, que ya se puede pensar sin ninguna exageración, en la probabilidad de una extinción masiva, mucho mayor que las ocurridas en las eras geológicas pasadas. Las tasas actuales de extinción de las especies son de 100 a 1000 veces superiores a las que se registraban en los tiempos geológicos; para el caso:

“La fauna, la flora y los microorganismos resisten cada vez menos las presiones; el 83% de la superficie terrestre está afectada por la marca humana, es decir, el espacio de tierra necesario para las actividades de los hombres. Actualmente hay 3.6 millones de especies, pero las perspectivas son sombrías. Se ha estimado que más de la cuarta parte de esa cifra, es decir un millón de especies, podría desaparecer antes de 2,050” ⁽³¹¹⁾.

Las cifras son más que elocuentes:

- El área de 173 especies de mamíferos en 6 continentes, ha disminuido en un 50%.
- Un tercio de los bosques ha sido talado desde las primeras civilizaciones agrícolas. Una de cada seis especies de mamíferos europeos, está amenazada de extinción y las pesquerías de todas las especies marinas podrían colapsar en 2,050.
- Por cada 10 árboles talados en el mundo, solo se replanta uno.

El científico Lester Brown, añade a todo esto que:

“Estamos talando árboles a una velocidad superior a la que se pueden regenerar, sobre explotando los pastos y convirtiéndolos desiertos... Estamos capturando peces en los mares más rápido de lo que se pueden reproducir” ⁽³¹²⁾.

³¹¹ El Atlas del Medio Ambiente. 2001. Op. Cit. Pág. 48.

³¹² Brown, Lester. 2004. Pág. 29.

Apenas se necesita un acto en contra de la biósfera –como por ejemplo, el lanzamiento de bombas o misiles, derrame de petróleo (³¹³) o uso excesivo de químicos- para provocar daños irreversibles en la cadena alimenticia. El escritor ruso Ilya Novik lo explica mejor cuando dice que:

“Roturas irreversibles de los mecanismos de equilibrio dinámico de la biósfera conducen a la sustitución de formas progresivas de la vida por formas regresivas, es decir el proceso de regresión (y es posible de destrucción total) de la vida” (³¹⁴).

Asimismo, el fondo Mundial para la Naturaleza (W.W.F.siglas en inglés) advirtió hace 2 años que no está para nada lejos una gran extinción de aves debido al cambio climático, habiendo experimentado un descenso de hasta el 90%. La misma entidad señalaba que las dos terceras partes de las selvas de la Cuenca del Río Congo, el segundo mayor bosque tropical, podrían desaparecer en 50 años, si continúa el ritmo actual de explotación (³¹⁵).

Algunos cálculos revelan que actualmente existen por lo menos 188 especies amenazadas que incluye uno de cada cuatro mamíferos, una de cada ocho especies de aves, la tercera parte de los anfibios y un 70% de las plantas conocidas.

- ***Daños de Tipo Atmosférico:***

Incluye la contaminación del aire, aumento exagerado de las temperaturas, reducción de la capa de ozono, etc. Tan íntimamente asociado con el deterioro de la biósfera.

La increíble cantidad de gases nocivos que van a dar a la atmósfera, son a no dudar, la causa principal del efecto invernadero, lo mismo que del aumento en el hueco perforado de la capa de ozono, fenómenos que han contribuido al calentamiento de la tierra especialmente en los últimos 50 años. Asimismo, se estima que la

³¹³ La fuga de petróleo que se tuvo hace algunos meses desde una de las plataformas estadounidenses construida en el Golfo de México, fue grande, que su colosal mancha negra llegó a muchas playas costeras, acabando con la vida de miles de especies marinas y aves transitorias. Todos concuerdan que este ha sido el mayor desastre natural en la historia de ese país, y que lógicamente, dejará secuelas planetarias por varios años.

³¹⁴ Novik, Ilya. 1982. Pág. 62.

³¹⁵ La Situación del Mundo. 2008. Pp. 25-28.

contaminación atmosférica urbana provoca dos millones de muertes prematuras cada año, casi todas en países en desarrollo (³¹⁶).

Los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera, han alcanzado su punto más elevado en los últimos 650,000 años y la temperatura media de la tierra va camino a alcanzar elevaciones desconocidas desde que el *homo sapiens* comenzó su peregrinar en la tierra. Hace unos años se decía que la temperatura:

“va a aumentar de 2 a 4.5°C de aquí a fines del siglo XXI. Se estima que este recalentamiento podría acarrear un crecimiento del nivel del mar de 30 a 50 centímetros...” (³¹⁷).

Según datos recabados por la Organización Meteorológica Mundial (O.M.M.) la primera década del siglo XXI, será seguramente la que haya registrado las máximas temperaturas desde las primeras mediciones realizadas en 1,850. China vive la peor sequía en los últimos 30 años; Honduras, Nicaragua, Haití y República Dominicana, figuran entre los 10 países más afectados por fenómenos naturales extremos en el período 1990-2008, según la clasificación de riesgos climáticos (³¹⁸). Los efectos que trae todo esto, son catastróficos: el recalentamiento lleva consigo la desaparición de territorios y recursos naturales, lo cual genera a su vez, los desplazamientos masivos de población. También produce fenómenos impredecibles como inundaciones, largas sequías, olas infernales de calor y precipitaciones extremas (³¹⁹).

- ***Contaminación de los Suelos y de las Aguas:***

Incluye todo tipo de suelos, aguas, marinas, depósitos de agua dulce, acuíferos, etc.

La agricultura intensiva, la deforestación y tala de bosques y la contaminación industrial, constituyen la principal causa de la degradación de los suelos en todo el orbe. Su composición física y química ha sido alterada de manera significativa y que

³¹⁶ Ibid. Pag.37.

³¹⁷ El Atlas del Medio Ambiente. Op. Cit. Pág. 48.

³¹⁸ 2000-2009 La Década más Calurosa de la Historia. Diario Tiempo. Documento Internet. 10/09/2009.

³¹⁹ Mientras Venezuela acaba de sufrir la peor sequía en 100 años, los monzones en La India y parte de Bangladesh, llegaron antes del tiempo previsto, causando centenares de muertos y desaparecidos. En el sur de Bolivia hay una prolongada sequía, pero en el noroeste de Brasil, se han producido graves inundaciones.

constantemente se erosionan por efecto del agua y el viento, llevando sus componentes minerales hacia el mar, lo que hace que grandes extensiones de tierra pierdan su capacidad productiva (³²⁰).

Además de lo anterior, se debe agregar el grave problema de los desechos domésticos no procesados, así como productos elaborados como plásticos, botellas, platos desechables, etc., que van a parar a los desagües de los ríos, convirtiéndolos en fuentes de contaminación. Solo en 2002, se estimaba que de las fábricas de todo el mundo, habían salido entre 4 y 5 billones de bolsas de plástico, las que en condiciones normales, tardan unos 100 años en degradarse.

“Ello contamina no solo los cuerpos de agua, sino también los acuíferos de agua subterránea. Con la expansión de la industria, la minería y el uso de agroquímicos, los ríos y acuíferos se contaminan con sólidos orgánicos, químico, tóxicos y metales pesados” (³²¹).

Por otro lado, investigaciones algo recientes daban cuenta de que la fusión de los glaciares y casquetes polares representaba en 2004 alrededor del 60% del agua de deshielo que va a parar a los océanos, habiéndose acelerado el ritmo de fusión en la década pasada. Los científicos anunciaban en ese año que el grosor del hielo del ártico se ha reducido desde 2001 a la mitad, con grandes superficies de hielo que apenas tienen actualmente un metro de espesor, debido al calentamiento del océano y de la atmósfera (³²²).

En cuanto a la utilización y escasez del agua, los siguientes datos son más que reveladores:

- El consumo del agua se multiplicó por seis durante el siglo pasado, aumentando más rápido que el crecimiento de la población.

³²⁰ En varias entrevistas realizadas a labriegos del campo en Comayagua, hace unos 5 años, todos concordaban en la idea de que las tierras ya no son tan productivas como antes. Es más, para que rindan los parámetros mínimos de producción, ellos se ven obligados a utilizar con mayor frecuencia, varios tipos de fertilizantes elaborados por las grandes transnacionales de agroquímicos. Uno de ellos aseveraba que: **“parece que el suelo está cada vez más enfermo y nos pidiera a gritos un descanso para regenerarse”**.

³²¹ May, Roy. Ética y Medio Ambiente. Op. cit. Pág. 37.

³²² Véase: La Situación del Mundo 2008 Op. cit. Pág. 35. En un documental sumamente interesante, el canal Discovery Channel informaba hace algunos meses que varias comunidades esquimales asentadas en Umanak y Godhavn, al sur de Groenlandia, se han visto en la imperiosa necesidad de construir nuevos senderos, debido a que aquellos que por centenares de años sirvieron de comunicación entre sus poblaciones, tienen tan poco espesor, que ya no pueden soportar el peso de las personas, mucho menos de los carros movidos por los caninos.

- Mientras que por término medio, una persona requiere entre 2 y 5 litros de agua potable, la ingesta alimentaria representa un consumo de 3,000 litros.
- Producir una sola hamburguesa requiere más de 10,000 litros de agua, teniendo en cuenta el volumen utilizado para cultivar el maíz con el que se alimenta a las vacas.
- Para elaborar una tonelada de tejido de algodón, se gastan de 6 a 30 metros cúbicos de agua (³²³).
- En la actualidad, 2,800 millones de personas o sea el 40% de la población mundial, viven en cuencas afectadas por la escasez de agua.
- Casi la mitad de los sistemas fluviales del mundo, están más o menos degradados y la corriente de algunos ríos ya ni siquiera llega al océano.
- Los expertos estiman que para 2,025, las tres cuartas partes de la población mundial, se enfrentarán a un cierto grado de escasez de agua (³²⁴).

El siguiente cuadro nos ilustra claramente de qué manera se consume el agua en el mundo:

Cuadro No. 9

**UTILIZACIÓN DEL AGUA POR SECTORES
(EN PORCENTAJES)**

| REGIÓN | AGRICULTURA | INDUSTRIA | HOGARES |
|-------------------------|-------------|-----------|---------|
| Países en desarrollo | 81 | 11 | 8 |
| Países Industrializados | 46 | 41 | 13 |
| Mundo | 70 | 20 | 10 |

Fuente: World Resources Institute. (W.R.I.) Earth Trends, Environmental Information. Base de Datos en Line. 2007. Pág. 551.

³²³ Datos recabados de: La Situación Mundial. Op. cit. Pp. 208-210.

³²⁴ Ibid. Pp. 25-28.

Del cuadro anterior, se infiere que la utilización desmedida de los suelos y de las aguas, no solo tiene que ver con la racionalidad económica, sino que es un asunto que trastoca los valores éticos que deben regir a la humanidad.

Solo imaginémonos por un momento, viviendo en este planeta dentro de unos 40 años, donde el agua sea tan escasa y los suelos tan improductivos, que no exista posibilidad alguna de producir alimentos para tanta gente que pueble nuestro planeta para ese entonces (³²⁵). Seguramente que no se necesitaría una tercera guerra mundial para acabar con la mayor parte de la vida en este planeta: *el hambre y la sed se encargarían de dicha tarea.*

3.2.3 Honduras: Un Retrato de lo que sucede en el Mundo

Nuestro territorio posee una riqueza natural prolífica y envidiable. Un estudio sobre diversidad biológica realizado en 2005, confirmaba que la inmensa riqueza biológica del país, aún con toda la destrucción a la que se ha visto sometida en las últimas décadas, representaba el 2.5% de la flora mundial, porcentaje que representa un aproximado de 300,00 especies de plantas.

Igual que en los demás países del orbe, Honduras ha tenido que elaborar todo un cuerpo de leyes para regular la explotación, el cuidado y la conservación de los ecosistemas. Actualmente se cuentan con un total de 107 áreas protegidas, de las cuales solo 57 tienen base legal. El resto de las áreas(50), están amparadas en el acuerdo presidencial 1118-92. Todas ellas cubren una superficie de 27,000 kilómetros cuadrados, lo que representa aproximadamente el 24% del territorio nacional (³²⁶).

Los últimos gobiernos han definido su política ambiental con base a ocho principios, los que se especifican en el siguiente esquema:

³²⁵ A finales de los años sesenta, se produjo en E.U.A. una película titulada en Inglés: *Soylent Green* (Cuando el Destino nos Alcance), cuyo protagonista principal, Charlton Heston, hacia el papel de un detective que llega a descubrir de donde se obtenía la materia prima para dar de comer a las multitudes pobres y hambrientas que se aglomeraban en las urbes: se producían galletas de los mismos seres humanos, quienes, desahuciados por alguna enfermedad terminal o hastiados por el sufrimiento y la carencias, decidían ofrecer sus vidas a cambio de presenciar en sus últimos minutos, imágenes de lo que un día fueran hermosos parajes naturales, con animales corriendo por las llanuras o volando por los aires alegremente y el agua dulce cayendo de las cascadas. Si las tendencias actuales persisten, no estamos lejos de que en un futuro no muy lejano la gente se recree viendo la naturaleza, pero solamente por medio de videos.

³²⁶ AFE-COHDEFOR, Documento de Internet. 15/03/2009.

Esquema No. 1**PRINCIPIOS RECTORES
DE LA POLÍTICA
AMBIENTAL NACIONAL**

- Calidad de vida
- Sustentabilidad del desarrollo
- Equidad social
- Prevención y precaución
- Transectorialidad y multiactores
- Participación y Responsabilidad Compartida.
- Responsabilidad social y económica,
- Subsidiaridad y progresividad.
- Colaboración transfronteriza.

Con lo anterior se ha perseguido conseguir una elevada calidad ambiental y asegurar el uso sustentable (o sostenible) de los recursos naturales, con el propósito de mejorar la calidad de vida de la población. No obstante, la realidad nos sigue retratando un país con serios problemas ambientales, producto, en gran medida, de la continuación de acciones humanas que atentan en contra del entorno natural. Se estima que anualmente se destruyen cerca de 3,000 kilómetros cuadrados de bosques, y en caso de que no se le ponga freno a esta barbarie, por tarde en unos 20 años, todos/as sufriremos con mucha más intensidad los efectos nocivos del descuido y la devastación de nuestras riquezas naturales ⁽³²⁷⁾.

Esta triste situación no es menos grave que la del resto del mundo. Algunos datos en verdad que desconciertan a cualquiera; para el caso, se nos dice que en 50 años, el país ha perdido más del 50% del bosque. En 2004, se estimaba que solo por la tala ilegal se extraían el 80% de los árboles de caoba y hasta un 50% de pinos. En 40 años, vastas regiones del país, ubicadas especialmente en los departamentos de Olancho, Comayagua, Intibucá, Yoro y Colón, entre otros, han dejado de talarse árboles porque simplemente se acabaron ⁽³²⁸⁾. Y la destrucción no cesa, por más que desde las esferas gubernamentales se insista denodadamente en que se están tomando las medidas pertinentes para evitarlo. Basta con ver como a diario, centenares de camiones y rastras salen de las zonas boscosas con inmensos troncos de madera en bruto, a vista y paciencia de autoridades civiles y militares. Actualmente se dice que:

³²⁷ Información General Sobre Honduras. Documento de Internet. 22//10/2009.

³²⁸ Figueroa, Héctor 2006 Pág. 9. (Datos recabados de varias fuentes).

“Honduras posee unos 5.5 millones de hectáreas de bosque, la mayoría pinares latifoliados, pero se estima que se pierden unas 85,000 hectáreas cada año a causa de los incendios, los madereros, la agricultura y la ganadería extensiva” ⁽³²⁹⁾.

A este ritmo en 30 años, poco menos de la mitad de los bosques ya no existirán, y en 2075, nuestro territorio prácticamente será un desierto. Sobre la tala inmisericorde de los bosques ubicados en el municipio de Lepaterique y otros aledaños. Dennis Hernández, vecino del lugar, nos comentaba que:

“Nosotros vemos con tristeza como nuestros árboles o pinos se los llevan a diario, dejándonos con más calor y espantando los animalitos que por años han vivido entre nosotros. Ahora es algo raro ver por acá a un venado o a un gato montés correr y saltar por las veredas” ⁽³³⁰⁾.

Por otro lado, es indudable que el deterioro de los ecosistemas también está asociado con la pobreza. Pero no son los pobres quienes lo provocan: ellos (as) son únicamente parte de las víctimas propiciatorias de un sistema que explota y devora hasta la propia naturaleza. La gente, al no tener otro medio de combustión, utiliza la leña para cocinar; y no es que lo hacen por gusto, o placer, pues **la necesidad los obliga**. Otro caso interesante sobre esto, es el de la Isla de Amapala en donde más de 3,500 pescadores pugnan cada día por ganarse la vida en la actividad pesquera, presionando con ello de forma alarmante la fauna marina. Aparte de ello, las prácticas agrícolas hasta hace poco seguían utilizando Gramoxone y otro tipo de plaguicidas, los que por vía de la erosión, llegaban al mar, produciendo que la langosta y el camarón se perdieran casi en su totalidad.

Por otro lado, es una realidad incontestable que en los últimos años se ha observado una reducción del caudal de agua en los ríos y fuentes, sobre todo en el trópico seco, debido primordialmente a ciclos cada vez más frecuentes de irregularidades en el régimen de las lluvias ⁽³³¹⁾. A esto se añade que los niveles de contaminación del aire, los ríos y los mares por efecto del humo, los desechos químicos y la basura, son los más altos de Centroamérica.

³²⁹ Gobierno Creará Gabinete Personal. Diario La Tribuna. 17/03/2008. Pág. 8.

³³⁰ Osorio, Dennis. Entrevista realizada en Lepaterique, Francisco Morazán. 25/Julio/2006.

³³¹ Véase al respecto, López, Gabino; Ardón Mejía, Mario. 2006. Pág. 11. Sobre la situación de los recursos hídricos véase: Ferrera, Isaac; Falk, Mayra y otros. 2005.

Para ahondar en detalles sobre esto último, diremos que la principal causa de la contaminación del aire es la emisión de los productos de la combustión, como lo son: las centrales térmicas (³³²), industrias del sector metalúrgico, la siderurgia, la industria alimenticia, papelería, extracción del cemento y la quema de desechos industriales y basura doméstica. Otra causa importante de contaminación del aire, principalmente en las ciudades, lo constituye la flota vehicular estimada en 2004 de 587,279 unidades, concentradas en un 20% en San Pedro Sula y un 40% en Tegucigalpa (³³³).

En lo referente al número de industrias, con potencial impacto medioambiental, en 2005 operaban 35 establecimientos dedicados a la explotación de minas y canteras, 31 a la papelería, 94 a la industria de sustancias químicas y 86 a la producción de caucho y plástico. Investigaciones recientes han revelado que muchas de estas empresas no cuentan con los procedimientos adecuados para el tratamiento y manejo de los desechos sólidos y líquidos, gran parte de los cuales van a parar a los ríos, lagunas y al único lago que tenemos, o continúan infectando las tierras con potentes tóxicos dañinos a toda forma de vida. Se nos dice al respecto que:

“actividades económicas de relevancia en diversas ciudades son la producción artesanal de ladrillos de cal y de pan que operan mediante incineración de leña, y en algunos casos, utilizan como combustible llantas y basura, lo que provoca producción de gases tóxicos como los óxidos de azufre y de nitrógeno que afectan la salud de la población” (³³⁴).

A esto se añade el hecho de que:

“En Honduras, el 90% de las familias rurales y el 50% en áreas urbanas aún utilizan estufas tradicionales para cocinar los alimentos. Estas estufas desperdician el 90% del potencial de la energía de la madera y además, contribuyen al calentamiento global” (³³⁵).

³³² En 2004 operaban en el país tres centrales térmicas nacionales y cuatro centrales de propiedad privada que en ese momento aportaban un 57.4% de la energía requerida. Como se sabe, estas plantas operan con sistemas de turbina de gas o plantas de media velocidad que utilizan diesel como combustible para la generación eléctrica. (Informe elaborado por la Empresa Nacional de Energía Eléctrica, ENEE. 2004).

³³³ Datos de SOPTRAVI. Tegucigalpa. 2004.

³³⁴ Informe del Estado y Perspectivas del Ambiente: Geo Honduras. 2005. Pág. 36.

³³⁵ Informes de la Situación Ambiental del País. Documento de Internet. 11/Julio/2010.

Aún con todo esto, los sectores que contribuyen en mayor grado a las emisiones de CO², son el sector energía con el 66%, cambio de uso de la tierra y silvicultura con el 25% y procesos industriales con el 9% (³³⁶). A todo esto, habría que sumar la exposición recurrente a desastres naturales a los que el país se ha visto sometido, y que en varias ocasiones, han adquirido dimensiones dramáticas, como lo fueron los huracanes Fifi (1974) y Mitch (1998); pero, sobre todo, debido a la constante vulnerabilidad originada por la degradación de los suelos, así como por la falta de planificación para construir obras de infraestructura, viviendas, etc., aumentando con ello los riesgos a sufrir percances que bien pudieran evitarse. Además, fenómenos climatológicos como El Niño y La Niña, han provocado períodos extremos de inundaciones y sequías en varias zonas del país, lo que ha repercutido negativamente en las frágiles economías locales, y en general, en la reproducción normal la vida animal y vegetal.

Todo lo anteriormente expuesto, se ve reforzado por la crónica debilidad institucional y la poca o nula capacidad en la aplicación de los preceptos normativos que regulan la utilización de las riquezas naturales y que sancionan con severidad su incumplimiento (³³⁷). La tan llevada y traída descentralización de la gestión ambiental, que en teoría, le otorga poder a las municipalidades para proteger la vida natural, no ha dado los frutos esperados, debido a factores como: la falta de interés, carencia de fondos, corrupción institucionalizada, inadecuada vigilancia de los ecosistemas y en suma, la ausencia de voluntad política para atacar las causas estructurales que provocan el deterioro del ambiente.

3.3 La Reinterpretación de 'lo Otro' en el Quehacer Teológico-Religioso Latinoamericano

En 1976, un artículo publicado en la Revista National Geographic, presentaba la siguiente muy entusiasta pero ingenua visión de lo que sería la vida natural enlazada con los avances tecnológicos modernos:

“Los campos serán más grandes, con menos árboles, setos y caminos; las máquinas serán más grandes y más potentes... serán automáticas o incluso, estarán controladas por radio, con un televisor o circuito cerrado que permitirá a un operador sentado en el porch de su casa saber lo que pasa... El control

³³⁶ Informe del Estado y Perspectivas del Ambiente. Ibid. Pág. 53.

³³⁷ Aunque el país cuenta con un amplio marco legal en lo que respecta al ámbito ecológico, este tiene muchas inconsistencias, especialmente en cuanto al carácter punitivo; marcos regulatorios, competencias institucionales, entre otros.

climatológico podrá llegar a dominar los peligros del granizo y de los tornados... la energía atómica podrá utilizarse para nivelar las colinas o para obtener agua de irrigación del agua del mar” (338).

Este mundo ilusorio concebido hace 34 años, contrasta con la realidad que se vive actualmente, incluso en Norteamérica. Como ya lo apuntamos, hoy día los procesos de producción y consumo no se basan estrictamente en normas y exigencias ecológicas, sino que están determinados por las exigencias del dios mercado. Por eso, la monumental industria agrícola no ha respetado en absoluto ni hábitats ni personas. Queda claro entonces que, para quienes promueven esta lógica perniciosa, la riqueza no está en la naturaleza misma, mucho menos en los sujetos, sino en el lucro que de su explotación se genere. Y ante todo esto, muchos organismos, instituciones e incluso estados, guardan un silencio que aterra.

Esta sección intentará dar respuesta a interrogantes como las siguientes: *¿qué tiene que decirnos la teología sobre esto?, ¿qué elementos religiosos estarían en consonancia con el respeto y la conservación del entorno natural?*

Para ello, esta sección se ha dividido así:

3.3.1 Incorporación del elemento ecológico al Constructo Teológico

3.3.2 Aportes Teológico-religiosos para la Defensa del Medioambiente.

3.3.1 Incorporación del Elemento Ecológico en el Constructo teológico Latinoamericano

Desde sus inicios y hasta principios de los ochenta, el pensamiento teológico latinoamericano estuvo permeado casi exclusivamente por el análisis sociopolítico. La naturaleza no formaba parte de la temática que durante todo ese tiempo servía de reflexión y debate en los círculos teológicos diseminados a lo largo y ancho de la región. No obstante, en otras tierras, ya se habían hecho algunos acercamientos interesantes que sirvieron de base para la elaboración de un constructo teórico integrador, aliado con la vida en general (339). Asimismo, las grandes luchas que se

³³⁸ Citado por Capra, Fritjof. 1985. Pág. 234.

³³⁹ Fue Teilhard de Chardin, quien proclamó a mediados del siglo pasado la armonía y unidad de toda la creación, incluido el ser humano. Posteriormente, en 1968, Paúl Tillich incorporó en su discurso teológico la relación sujeto-naturaleza. El expuso con acierto que La realidad es una unidad compuesta: Dios, la persona misma y el mundo. Para él. Mundo significa la naturaleza con el hombre, ambos a la vez **“No hay salvación del hombre, si no hay salvación de**

gestaron en América Latina, por la conservación y defensa del medioambiente, fueron con el apoyo e inspiración –y en algunos casos, tomando participación proactiva- de grupos cristianos de diversas denominaciones, entre los que podemos mencionar: el *Movimiento de los sin Tierra* en Brasil, y el de *Rescate de las Tierras Ancestrales de los Indígenas en Bolivia* del capital transnacional, y por ende, del capitalismo depredador.

Es así como el tema ecológico pasa a tener prioridad en el quehacer teológico y religioso de una buena parte de grupos cristianos, unos abrazando una ecología de corte conservador y otros, asumiendo una actitud propositiva y beligerante. Y aunque se reconoce que la doctrina teológica, inició un poco tarde el debate en torno a la ecología, no cabe dudas que, al adherirse a la preocupación mundial, todo programa y acción por salvar el planeta, toma aún más fuerza. De hecho, en 1990 en las filas católicas, se rompe oficialmente con el silencio, cuando sale a la luz pública un documento pontificio denominado: *“Paz con Dios Creador, Paz con toda la Creación”*, en el que, en términos generales:

“Se vincula el deterioro de las relaciones humanas con el deterioro del medio natural y la urgente necesidad moral de una nueva solidaridad, noción en la que se entrelazan, en un mismo nudo, los problemas de la pobreza, de la desigualdad Norte-Sur, de la guerra, de la expoliación de los recursos naturales y de la necesidad de revisar los modos de vida de nuestra civilización post industrial” ⁽³⁴⁰⁾.

En América Latina, el tema ecológico se inserta definitivamente en la praxis teológica liberadora a finales de los ochenta. Para el caso, el teólogo protestante René Padilla de línea moderada, ya hablaba de la responsabilidad del hombre frente a la creación como un aspecto esencial de su vocación, según la definición bíblica ⁽³⁴¹⁾.

José Francisco Gómez, incorporó un punto clave en la relación del entorno social con el natural, cuando llegó a afirmar que no es posible hablar de liberación integral de la persona humana, sin atender a las implicaciones del medioambiente que ella tiene, ni tampoco se puede concebir el entorno natural del ser humano como aislado de su

la naturaleza; el hombre está en la naturaleza y la naturaleza está en el hombre”. (Véase: Tillich, Paul. 1968. Pp. 131-134).

³⁴⁰ Vidal, Maciano. Op.cit.. Pág. 869.

³⁴¹ Cfr. Padilla, René. 1986. Pág. 16.

entorno social (Gómez, 1990). El colombiano Luis José González, propugnó en los inicios de los noventa por una ética ecológica, señalando que:

“... pretendemos plantear la defensa del ecosistema y de los recursos naturales, desde los intereses de los otros seres vivos, humanos y no humanos, que sufren las consecuencias de la destrucción ecológica” ⁽³⁴²⁾.

También, a principios de esa década, aparece en el escenario latinoamericano, una nueva corriente de la Teología llamada La Ecología de la Liberación, basada en los principios ecológicos. Dicha corriente realiza sus reflexiones teológicas y sociológicas, insertándose en el contexto de la globalización. Ya no se plantea la cuestión ecológica como la simple defensa de la naturaleza, sino que se propone:

“un cambio mayor de conciencia humana, un movimiento que se aleja del pensamiento mecánico y materialista, de la jerarquía y la dominación, del consumismo sin sentido y la explotación despiadada, y lleva hacia una cultura y una sociedad vibrante, en armonía con la naturaleza. La Ecología de la Liberación ofrece un modo imaginativo de sanarnos a nosotros mismos, de regenerar a la sociedad y renovar la tierra” ⁽³⁴³⁾.

Siguiendo esta línea de pensamiento, en 1995, Julio Santa Ana afirmaba que el sistema socioeconómico actual ha sido el causante del desequilibrio ecológico humano, lo mismo que de la pobreza que sufren millones de personas ⁽³⁴⁴⁾.

Franz Hinkelammert subraya la íntima relación de la vida solidaria con el circuito natural. Todas las expresiones de la vida humana ocurren dentro de este circuito; de ahí que la insertarse en este constituye la base de toda la vida y reproducción humana.

Es en dicho circuito donde se lleva a cabo la cadena alimenticia vital para la existencia de las especies. Al romperse esta cadena por cualquier forma de externalidad, la vida entera da paso a la muerte masiva, probablemente sin posibilidad alguna de regeneración. Solo cuando nos sentimos como parte de una inmensa

³⁴² González, Luis José. 1991. Pág. 44. Para ese tiempo, Roy May afirmaba que: **“En Centroamérica, el asalto inmisericorde contra el ambiente natural, tanto en nombre del desarrollo y el progreso, como por la guerra y el descuido e ignorancia, ha despertado la conciencia de una tragedia natural y humana”**. (May, Roy. 1993. Pág. 92).

³⁴³ Marshall, Peter Documento de Internet 20/05/2006.

³⁴⁴ Santa Ana, Julio Citado por May, Roy. 2002. Pág. 26.

comunidad cósmica y planetaria -en el decir de Leonardo Boff, (1996:94)- es que puede florecer la vida y tener las condiciones mínimas para su perpetuación en este planeta. “*Ese mínimo que es máximo don de Dios –como dijera Monseñor Romero- es lo que hay que defender*”.

Siguiendo con este despertar ecológico, en el encuentro de sacerdotes y laicos en Aparecida, Brasil, celebrado en 2,007, se deja claro que la violencia de los opresores ha tenido otra víctima invisibilizada por mucho tiempo: *la naturaleza*, explotada, vilipendiada y arrasada sin piedad alguna por los enemigos que día con día la destruyen. Al indígena y al campesino/a, que ha tenido por siglos, una relación vital con ella, no solo se le impide opinar sobre la explotación de su hábitat, sino que también se le destruye a la par de esta. Al respecto, el documento señala que:

“En las decisiones sobre las riquezas de la biodiversidad y de la naturaleza, las poblaciones tradicionales han sido prácticamente excluidas. La naturaleza ha sido y continúa siendo agredida. La tierra fue depredada. Las aguas están siendo tratadas como si fueran una mercancía negociable por las empresas, además de haber sido transformadas en un bien disputado por las grandes potencias” ⁽³⁴⁵⁾.

Sin embargo, en algunos lugares, el movimiento en pro del medio ambiente, con actores tan importantes como los campesinos/as estudiantes/as, religiosos/as, indígenas y otros/as más, ha tenido tal fuerza, que ha hecho que gobiernos, tanto locales como nacionales, asuman un papel más responsable para la protección de los ecosistemas. Solo para mencionar un caso, hace unos trece años, Brasil creó en el estado norteño de Pará, la mayor reserva del mundo de selva húmeda tropical, con una superficie de 15 millones de hectáreas, para proteger la Amazonia de la despiadada extracción maderera y de la agricultura extensiva, después de intensas presiones de pobladores del estado, así como el trabajo político de ecologistas académicos y teólogos latinoamericanos.

Aún así la deforestación, contaminación de ríos y biomasa, desplazamiento de pueblos indígenas y aniquilamiento de la biodiversidad no ha parado. Por tal razón, los obispos latinoamericanos y caribeños, reunidos en Manaus, Brasil, del 1 al 4 de octubre de 2009, en el Tercer Encuentro sobre la Amazonia, advertían en el documento final que:

“El modelo de crecimiento extractivista concibe imaginariamente la Amazonia como fuente inagotable de recursos naturales renovables y no

³⁴⁵ Documento Conclusivo Aparecida, Brasil. 1996. Pág. 72.

renovables para su explotación, tanto por las industrias extractivas (petróleo, gas, minerales, madera, agua) como por la expansión agrícola y generación de energía eléctrica. El modelo económico bioambiental latente, ve en ella y en las culturas de los pueblos que la habitan, un valor comercial potencial que se ha de preservar para la apropiación del conocimiento y disponibilidad del material biótico existente para su uso farmacéutico y cosmético. Tanto el primero como el segundo, responde a la misma racionalidad mercantilista de maximización de la ganancia, muchas veces en perjuicio de los pueblos y del ambiente” ⁽³⁴⁶⁾.

El documento concluye con la siguiente frase que resume la idea de sostenibilidad en toda noción de desarrollo ecológico: **“las generaciones que nos sucedan tienen derecho a recibir un mundo habitable y no un planeta con aire contaminado”** ⁽³⁴⁷⁾.

De todo este avance teológico en favor del medio ambiente, innumerables iniciativas de laicos y ministros cristianos, hoy se dejan sentir en toda la región, a sabiendas de que la existencia misma de los pueblos depende de la protección de sus hábitats naturales. Esto no solo es un desafío ético, sino, en el mejor sentido de la palabra, profundamente humano.

3.3.2 Aportes Teológicos para la Ecología del Siglo XXI

Si hubiera que decidir cuál ha sido el mayor aporte que ha dado el constructo teórico de la Teología Latinoamericana de la Liberación para la ciencia ecológica en ciernes, no se dudaría en afirmar que lo constituye la revalorización de “*lo otro*”, es decir, la vida natural en todas sus dimensiones, ubicándola como parte preferente en el discurso teológico en los comienzos de un nuevo milenio y enterrando en la historia, la posición marginal que la crisis ecológica ocupó durante varios años entre los principales escritores de esta línea de pensamiento.

De todo este avance a favor del medio ambiente, han surgido por todo el continente innumerables iniciativas de parte de ministros oficiales, pero sobre todo de laicos, que hasta el día de hoy, dejan oír su voz por toda la región, a sabiendas de que su

³⁴⁶ Declaración de Manaus, Brasil. Documento de Internet. 30/Octubre/2009. El ecólogo e investigador hondureño Mario Ardón reafirmaba lo denunciado en Manaus sobre los subterfugios de los grandes imperios farmacéuticos, para apoderarse de las plantas medicinales y luego usufructuarlas. **“Vienen científicos de esas transnacionales, averiguan en un pueblo sus remedios naturales y se los llevan para patentarlos y comercializarlos en todo el mundo”**. (Retos y Alternativas en la Cultura. Conferencia. PLATS-UNAH. Tegucigalpa. 3/02/2010).

³⁴⁷ Ibid.

participación protagónica en la defensa y conservación de los espacios naturales significa, en primera instancia, luchar por la vida de los pueblos y de los demás seres vivos con los que compartimos este planeta. Por eso es que también, desde la esfera teológico-religiosa se busca denunciar las causas que provocan la dramática situación actual que debiera tener en *cuidados intensivos* nuestra maltrecha tierra. El padre José Saúl Mejía, Coordinador de Caritas en la Diócesis de Santa Rosa de Copán, nos advierte que:

“El planeta está devastado porque el proceso de industrialización organizado en los países capitalistas, y también en los de corte marxista, golpean la tierra duramente, pues ella se ve como un medio para capitalizar recursos, acaparar bienes y dominar a otros, y no como el escenario de la vida, como nuestra casa común” ⁽³⁴⁸⁾.

Por esto es que se oye en todo el mundo el grito resistente y enérgico de la tierra, y a este grito – nos lo dice Mejía- se van incorporando cada vez nuevas voces que se están uniendo para defender ante todo la vida, que es lo más sagrado que hay en el universo, y para luchar porque se restaure esa relación simbiótica entre los humanos y el entorno natural, relación que jamás debió romperse ⁽³⁴⁹⁾.

El compromiso de muchos/as teólogos/as, sacerdotes y comunidades religiosas por el rescate del ambiente, constituye un avance importante para buscar, por todos los medios posibles, revertir en parte los grandes males que se le han infligido a los organismos vivos, que por millones de años evolucionaron junto con los ecosistemas. Unidos a una buena cantidad de ecólogos, agrónomos, agricultores, biólogos comprometidos, muchas organizaciones comunales, se han unido en la dura tarea de luchar contra todo lo que provoca la destrucción de los hábitats naturales; y es en esta perspectiva de inclusión, que dichos sectores sociales, incluido la Iglesia Popular, han estado trabajando, según Mario Ardón, desde hace algunos años, buscando llevar a la práctica las siguientes acciones:

³⁴⁸ Mejía, José Saúl. Entrevista realizada en Santa Rosa de Copán. 16/12/2004.

³⁴⁹ En Guatemala, el Movimiento Pro Tierra surgió en los años ochenta, precisamente bajo el liderazgo del sacerdote Andrés Girón y ese grito aún continúa oyéndose por todo ese país. Roy May lo expone tan vívidamente cuando dice que: **“El clamor de la tierra, es sin duda alguna, el grito más fuerte, más dramático y más desesperado que se escucha en Guatemala. Brota de millones de pechos de guatemaltecos que no sólo ansían poseer la tierra, sino ser poseídos por ella. ‘Hombres de Maíz’ que, por una parte se sienten tan profundamente identificados con los surcos, la siembra y la cosecha y por otra se ven expulsados de la tierra e impedidos de hundirse entre sus surcos fértiles por una situación de injusticia y de pecado. Son como forasteros en la tierra que les perteneció por milenios y se les considera como ciudadanos de segunda clase en la nación que forjaron sus colosales antepasados”**. (Pronunciamento de los Obispos de Guatemala, sobre el problema de la Tierra. 1986).

- Recuperación de variedades tradicionales de frutales y otras plantas amenazadas.
- Rescate de especies de animales en peligro de extinción.
- Utilización de abonos orgánicos de animales domésticos, recolección de humus y hojarasca del bosque para la fertilización natural de los suelos.
- Organización de campañas para la regeneración natural de los frutales y bosques maderables, defensa y protección de las cuencas hidrográficas, saneamiento ambiental, etc.

Las experiencias en Honduras y en toda América Latina son enriquecedoras; veamos algunos ejemplos en nuestro país:

Pocos han defendido con tanto valor y entereza nuestra riqueza forestal como el padre Andrés Tamayo, quien por varios años se ha dedicado a organizar a las comunidades de Olancho, bajo la premisa teológica de que:

“Dios nos llama a proclamar la vida, y como tal, es nuestro compromiso ineludible el de estar al lado de quienes la defienden y no a la par de los que provocan la muerte. Por ello, nunca hemos dudado en luchar, desde nuestra parroquia y con el pueblo por los bosques que son de todos y no de unos cuantos. Cuando se talan o destruyen nuestros pinos, no solo atentan contra la vida de las plantas y animales, sino de todas las personas, pues con ello se secan los ríos, se contamina el aire y la gente se enferma y muere” ⁽³⁵⁰⁾.

Es muy enriquecedor el trabajo que se ha realizado en varios lugares del país, especialmente en el occidente, en torno a convertir los microespacios de vida, en ambientes ecológicos que también produzcan los alimentos necesarios para las personas; y para tal propósito, el Instituto Ecuménico de Servicios a la Comunidad (INEHSCO) ha estado desarrollando desde hace varios años, una exitosa promoción de cambio en el patrón alimentario de las poblaciones de esa zona del territorio hondureño. Dicha promoción abarca dos componentes básicos:

³⁵⁰ Tamayo, Andrés. Entrevista realizada en Tegucigalpa. 19/Agosto/2009. Aún desde la institucionalidad oficial, se escuchan voces a favor de la naturaleza. El mismo Papa Benedicto XVI, en su encíclica *Caritas in Veritate*, publicada el 29 de Junio/2009, enfatiza que **“la Iglesia tiene una responsabilidad respecto a la creación y la debe hacer valer público. Y al hacerlo, no solo debe defender la tierra, el agua y el aire, como dones de la creación que pertenece a todos. Debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo”**. (Benedicto XVI. *Caritas in Veritate*. Documento de Internet. 29/Junio/2009) lo que nos deja claro en su encíclica el actual Papa es como defender la tierra del capitalismo voraz y depredador que destruye en nombre del mercado, los ecosistemas y mata a diario miles y miles de vidas, entre ellas personas.

1. ***El alimentario nutricional***, donde se le enseña a la gente a producir de manera solidaria en sus parcelas e incluso en sus huertos familiares, alimentos sin componentes químicos, que puedan ser intercambiados y consumidos por la comunidad. De esta manera, lejos de dañar el ambiente con agroquímicos o talar árboles para utilizar la tierra en labores de siembra, se recrea la vida aún en el patio de sus viviendas. Según investigaciones hechas por el Dr. Javier Rodríguez, en zonas tan deprimidas de Lempira e Intibucá, donde la desnutrición infantil se calculaba entre 70 y 75 y a veces 80%, y con la ejecución de estos proyectos, se ha hecho bajar hasta el 18%. Para ello, la comunidad ha logrado entender que solamente respetando su entorno y produciendo sus propios alimentos, es posible tener una vida más digna.
2. ***La Medicina Natural***, introduciendo el uso de las plantas con propiedades medicinales para tratar de aliviar los problemas de salud de las comunidades y rescatar, de esta forma, gran parte de la medicina tradicional autóctona, que había estado siendo usada casi en forma clandestina entre algunas personas de aldeas y caseríos, o que en el peor de los casos, han estado en peligro de desaparecer, debido a la destrucción de las zonas verdes ⁽³⁵¹⁾. Paulatinamente, las gentes de un sinnúmero de poblaciones rurales y semiurbanas han ido sustituyendo las pastillas de metronidazol para la diarrea, por las hojas de guayabo o las de panadol antigripal, por un té de hojas de naranja.

De todo lo anterior se infiere que en el país, igual que en todo Latinoamérica, dentro de las filas religiosas de corte progresista, ha ido naciendo una nueva sensibilidad por la naturaleza, que se aferra cada vez más a la lucha por la vida de los que peregrinamos por este planeta, incluyendo la de las demás especies de animales y vegetales. Es una lucha en contra de la agricultura, intensiva, la deforestación, la contaminación ambiental, la indiferencia gubernamental y el poder de las transnacionales para dictar pautas hasta de la semilla que deben sembrar nuestros campesinos ⁽³⁵²⁾.

³⁵¹ Véase el interesante documento escrito por Javier Rodríguez. Titulado: Experiencia de INEHSCO en la Seguridad Alimentaria en el occidente de Honduras. 2003. Dicho trabajo será tratado con mayor énfasis en la sección 2 del siguiente capítulo.

³⁵² Sobre este último tópico, el Diario La Tribuna hace unos días escribió lo siguiente: **“Diversas organizaciones ligadas a las actividades agrícolas de unas 385 mil familias campesinas del país, advirtieron que los cultivos transgénicos que promueven multinacionales en la complicidad de varias instituciones de gobierno, acabaron con la agricultura de los pequeños productores hondureños. Afirmaron que aprovechando el vacío legal existente en materia de protección a la biodiversidad local, las organizaciones claves en materia agrícola del estado de Honduras, han sido infiltradas por funcionarios de compañías internacionales que controlan la semilla transgénica. Según los denunciantes, las multinacionales han bautizado su nueva cruzada en Honduras como: ‘Biotecnología y Seguridad Alimentaria’, queriendo indicar con ello que con el uso de los transgénicos se resuelve el hambre del mundo, pero lo que en realidad pretenden, reiteraron, es acabar con la economía campesina, al despojar a campesinos y campesinas de las**

En cuanto a la elaboración de enfoques teóricos que apuntan a la temática de estudio, se han dado importantes avances en el ámbito teológico. Para el caso, Gudynas afirma que la Ecología Social, como modelo afín con la Ecología mayordómica es:

“una perspectiva que nació desde cristianos comprometidos en que sus prácticas sirvieran para comprender y asistir a sectores muy empobrecidos, pero también permitirnos conservar el entorno natural”⁽³⁵³⁾.

Para este modelo de pensamiento no es posible separar el problema ambiental del problema social, ya que la raíz de ambos problemas se encuentra en la economía, política dominante. Esto lo plantea el mismo Gudynas, cuando dice que:

“La Ecología Social reconoce a los sistemas humanos en una continua y estrecha interrelación con los sistemas ambientales. Ninguno de los dos puede ser pensado o comprendido aisladamente de otro”⁽³⁵⁴⁾.

Esta interrelación e interacción de sistemas (sociales y naturales) muestran el enfoque holístico y pragmático de este enfoque ecológico.

Otro autor que discurre desde la teología en el análisis del medio ambiente es Leonardo Boff. En su libro *Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres* (1996) este connotado teólogo brasileño pretende interrelacionar el clamor del oprimido con el clamor de la tierra. Boff trata de interpretar la interdependencia de todo lo que existe, en términos ético-teológicos, proponiendo una hermenéutica que nos permitiría comprender los ejes centrales de lo que a nuestro juicio sería una nueva teología cristiana⁽³⁵⁵⁾. Su punto de partida es la crisis ambiental. Dice Boff que la tierra está enferma y amenazada.

semillas nativas, recurso valioso para su libre producción alimentaria, semillas que hoy son patrimonio de la humanidad, ya que ellos han sido domesticados conservados y mejorados por los campesinos y campesinas desde hace mas de 10,000 años”. (Cultivos Transgénicos acabarán con la Agricultura Campesina. Diario La Tribuna. 24/Junio/2010. Pág. 63).

³⁵³ Gudynas, Eduardo. Ecología Social Desde la Perspectiva de los Pobres en, Revista Concilium 261. 1995. Pp. 139-149.

³⁵⁴ Ibid.

³⁵⁵ Pablo Richard, profundizando sobre esta disciplina en ciernes, advierte que “la opción por la tierra es también parte de la creación que está siendo afrentada; optar por la tierra es optar por todo lo que la contiene, toda forma de vida, por el ser humano que sufre y lucha contra las consecuencias de un orden mundial injusto. Así entendida, la opción por la tierra es una opción incluyente; es la opción por los sujetos llamados a la liberación, a la promoción y la dignificación. La opción por la tierra es la opción por la vida, es opción por el evangelio”. Richard, Pablo. Documento de Internet. 20/09/2010.

“Esto significa una crisis del paradigma de civilización que se ha construido sobre la base del crecimiento económico ilimitado y la explotación de la naturaleza, vista como simple fuente de recursos. Para enfrentar esta crisis, es necesario un nuevo paradigma que comprenda la tierra como parte de la comunidad planetaria e implique una visión cosmológica” ⁽³⁵⁶⁾.

Boff propone la Eco-espiritualidad como la solución a la crisis ambiental, es decir, una revolución espiritual que pueda identificar y saborear la acción del espíritu en todas partes, en todas las culturas y pueblos, en todos los movimientos y proyectos que muestran y promueven la vida y la verdad de la vida que es comunión y comunicación ⁽³⁵⁷⁾. Para efectos de una mejor interpretación, a continuación se hace una comparación de los principales modelos hermenéuticos ambientales, situando el aporte de la Teología Liberacionista a la sistematización del constructo ecológico.

Cuadro No. 10

COMPARACIÓN DE MODELOS HERMENÉUTICOS AMBIENTALES

| MODELO HERMENÉUTICO | ECOLOGÍA CONVENCIONAL | ECOLOGÍA SOCIAL | ECOTEOLOGÍA |
|-------------------------------|--|--|--|
| RELACIÓN CON LA NATURALEZA | Antropocéntrica Valor Instrumental | Ecocéntrica. Valor Intrínseco e Instrumental | Biocéntrica. Valor intrínseco |
| CAUSA DEL DETERIORO AMBIENTAL | Ignorancia y tecnología primitiva | Economía política injusta; industrialismo entrópico | Pérdida de religión y del sentido místico del cosmos; arrogancia humana. |
| ANTROPOLOGÍA | Optimista; capacidad humana | Optimismo moderado Antropocentrismo condicionado | Pesimista sin una conversión; antiantropocéntrica. |
| TIPO DE ÉTICA | Consecuencialista (teleológico) | Contextualista (Situación histórica) | No consecuencialista (deontológico) |
| SOLUCIÓN DE LA AMBIENTAL | Nuevas tecnologías Incentivos económicos | Justicia socioeconómica y política; transformaciones tecnológicas que respetan los procesos naturales y ecosistemas. | Nueva espiritualidad; misticismo; religión con el cosmos. |

Fuente: May, Roy. Op. Cit. Pp. 105,106

³⁵⁶ May, Roy. 2002. Pág. 97.

³⁵⁷ Boff, Leonardo. 1996. Pág. 298.

En síntesis, el estudio de la ecología desde una perspectiva teológica, ha significado la construcción de una nueva ética cristiana que valora en grado sumo toda manifestación de la vida en el planeta, expresada tanto individual como colectivamente. Por eso, es común escuchar en sus comunidades, frases como la siguiente: ***“Convivir con los otros y con lo otro, es amar a Dios mismo y sentir amor por lo que Él creó para nuestro bien”***.

Bajo este nuevo enfoque Teológico Latinoamericano, se advierte que, en la situación actual, caracterizada por la imposición de yugos a pueblos y ecosistemas, se hace cada vez más imperativo la liberación de la naturaleza y de los pobres.

“Y no solo los pobres y oprimidos deben ser liberados, sino todos los seres humanos, ricos y pobres, porque todos están oprimidos por un paradigma que los esclaviza a todos, el del maltrato a que se somete la tierra, el del consumismo, el de la negación de la alteridad y del valor intrínseco de cada ser” ⁽³⁵⁸⁾.

No podemos seguir manteniendo este sistema de oprobio, expoliación y sangre por mucho tiempo más, pues ello significaría con toda probabilidad, la destrucción progresiva e irreversible de la vida. No existe otra salida: o globalizamos un ecosistema liberador, que combine sabiduría, justicia y sostenibilidad, o nos hundimos todos(as), llevándonos de encuentro el *oikos* que sustenta la existencia biológica en este planeta.

³⁵⁸ Boff. 1996 Op. Cit.. Pág. 145.

CAPITULO III:
TEOLOGÍA Y DESARROLLO:
HACIA UNA PROPUESTA DE SOCIEDAD EN EL SIGLO XXI



“La construcción de una nueva sociedad desarrollada, exige de hombres y mujeres la valoración de ellos en su dignidad e igualdad fundamental, lo mismo que su capacidad de aportar valores en la vida social y eclesial y su papel como nuevo sujeto”.

Luis Coscia

III. TEOLOGÍA Y DESARROLLO: HACIA UNA PROPUESTA DE SOCIEDAD EN EL SIGLO XXI

En el capítulo anterior se abordó de manera general, como el paradigma de mercado absoluto, alma y corazón del sistema capitalista, penetra con fuerza arrolladora los ámbitos económicos, políticos, socioculturales y hasta religiosos, para poder, de alguna u otra manera, perpetuar las relaciones de poder y dominio sobre países, personas y toda la naturaleza, consolidando así una verdadera dictadura de la que muchísimos/as ni siquiera se dan cuenta.

La *era de la incertidumbre* que pregonara Galbraith en la década de los sesenta o la *Era del Vacío*, expresión acuñada por el célebre Alvin Toffler, hoy ha adquirido matices más oscuros. Ya Bresibnski en su libro *Out of Control*, (Fuera de Control), escrito en 1993, señalaba que **“transitamos por una etapa fuera de dirección”**; es como un caos, un aturdimiento en expansión, reflejado, entre otras cosas, en una ausencia de genuino liderazgo mundial que, aunada a la crisis de valores, no nos permite ver una luz al final del túnel. Sergio Membreño expone con claridad lo anterior, cuando escribe que en el presente:

“el tiempo se escurre al rampante paso de los calendarios, los recursos financieros se encogen y la voluntad política se desvanece. Pernoctamos en la larga noche de la sociedad global, sin soluciones globales, sin retórica, las necesidades y las aspiraciones son globales” ⁽³⁵⁹⁾.

Vivimos la actualidad abrumados por una verdadera encrucijada; pareciera que la mano invisible del mercado nos guiara por un sendero sin retorno, hacia un lugar inhóspito y desolado que huele a muerte y sabe a destrucción. El optimismo reforzado por la propaganda mediática cede ante una realidad que nos envuelve y que nos lacera. Mientras tanto, el gran sueño de construir la gran utopía de una sociedad para todos(as), pareciera esfumarse con el paso de los años.

Pero no todo es tétrico y desalentador; frente a este panorama gris y envolvente, ha ido emergiendo una conciencia cada vez más grande sobre la urgente necesidad de enfrentar, de manera conjunta, gravísimos problemas como el subdesarrollo o la degradación ambiental. Y ante la amenaza global en contra de la vida, desde América Latina; África Subsahariana, Asia, e incluso el denominado primer mundo, se levantan nuevas voces y surgen otros sectores que antes no participaban activamente en los distintos escenarios sociales, para unirse al grito valiente y decidido que proclama la profundización de la lucha por un mundo más humano y sensible con el entorno natural que nos rodea. Las multitudinarias protestas

³⁵⁹ Membreño Cedillo, Sergio. 1995. Pág. 21.

que se han dado en las cumbres de los países más ricos en Génova, Copenhague, Toronto y tantas otras ciudades más, son un claro indicativo del repudio –también global- en contra del orden establecido por los poderes fácticos mundiales.

Si el siglo XX tuvo entre sus rasgos más evidentes la enconada pugna de ideologías opuestas, este, que recién llevamos una década, se estaría proyectando no necesariamente a un choque entre civilizaciones o culturas, sino sobre todo, a una incesante batalla en favor de la vida en todas sus manifestaciones. No dudamos que esto último pasa necesariamente por el tema del desarrollo, pues no es posible pensar en un planeta mejor, si la inmensa mayoría de los que lo pueblan ‘llevan a cuestas la cruz de sus vidas’, en un martirologio que jamás termina y que, siendo honestos, no tiene ningún sentido.

Visto así, el desarrollo se convierte, especialmente entre nuestras naciones, en *la utopía de las utopías*, el gran sueño colectivo que se hace realidad construyéndolo juntos.

Este capítulo intenta analizar lo que se ha discutido hasta el momento con respecto al término en cuestión, buscando develar qué tan genuinas o no, han sido las intenciones de promover un verdadero cambio de dimensiones en las sociedades tercermundistas. También se hace una descripción de las concepciones sobre el desarrollo de parte de las grandes propuestas teológicas, y como estas se llevan a la práctica en distintas realidades del subcontinente, finalizando con un análisis comparativo de posibles entre dos escenarios: la antiutopía del modelo imperante y la propuesta de sociedad utópica, libre, justa y desarrollada.

En tal sentido, este capítulo se ha dividido de la siguiente manera:

1. La Noción del Desarrollo en un Mundo Fragmentado
2. El Debate sobre el Verdadero Desarrollo Humano Sustentable:
De la Teoría a la Práctica
3. La Utopía de sociedad en el discurso Liberador

1. LA NOCIÓN DEL DESARROLLO EN UN MUNDO FRAGMENTADO

Durante la cumbre de la tierra, celebrada en Río de Janeiro, Brasil, precisamente en 1992, un delegado juvenil declaró ante los negociadores la frase que sigue: **‘nuestro futuro se encuentra entre vuestros paréntesis’**. Casi dos décadas después, estas palabras aún resuenan en el oído de muchos/as, como un recordatorio del noble propósito que impulsa la comunidad internacional en los discursos, compromisos y acuerdos que casi nadie cumple.

Lo cierto es que, pese a ciertos esfuerzos realmente serios por crear las condiciones propicias que permitan al interior de nuestras naciones, un despliegue de potencialidades, tanto

individuales como colectivas para gestar nuestro propio desarrollo, la vida cotidiana sigue su marcha traspasada por la desilusión, el engaño institucionalizado y la lucha caótica por la subsistencia, una lucha que, como ya se planteó, miles pierden cada día.

Ante esta patética situación histórica, surge el paradigma del Desarrollo Humano Sostenible, basada en una estrategia mundial tendente a promocionar los espacios pertinentes que produzcan un mejoramiento cualitativo de la calidad de vida del mayor número posible de seres humanos, en armonía con la conservación de los ecosistemas y la capacidad regenerativa del planeta, para bien nuestro y de las futuras generaciones.

¿Qué hay de cierto en toda esta retórica sobre el desarrollo?; ¿podemos seguir confiando en los esfuerzos que se hacen desde la versión oficial del D.H.S. para salir del subdesarrollo? Pretendemos dar algunas luces para responder a estas y otras preguntas. Para tal fin, esta sección tendrá los siguientes apartados:

- 1.1 Origen y Evolución del Término Desarrollo.
- 1.2 La Trama del Desarrollo gestada desde el Norte.
- 1.3 Del Informe Bruntland a la Actualidad: La continuación de la Retórica sobre el Desarrollo.

1.1 Origen y Evolución del Término Desarrollo:

Leyendo con detenimiento la historia antigua, puede constatarse que el tópico sobre el desarrollo es percibido de forma vaga en algunos escritos de la antigua Grecia, pasando por una reinterpretación con el cristianismo y experimentando una transformación durante el renacimiento y posteriormente, con la Ilustración, periodo en el que los seres humanos entendieron mejor que son los protagonistas de su propio destino.

Al final del siglo XVIII, ya se hablaba del desarrollo social estrechamente ligado a formas de intervención de un país a otro (colonialismo), es decir, llevar la modernidad a otras regiones, justificando con ello los sistemas de dominación de potencias como Inglaterra, Holanda y Francia, entre otros.

Dicho pensamiento fue reforzado por hombres como Buffón y Condorcet. El primero, en cierta forma sentó las bases del determinismo geográfico, al afirmar que el hombre blanco, habitando en un clima templado, se vuelve perfecto y civilizado; el segundo, dividió la historia en diez fases, la última de las cuales, permitiría el desaparecimiento de la desigualdad entre las naciones y la instauración del progreso y la real perfección de la humanidad, todo esto tutelado por los llamados pueblos civilizados.

En el libro de Adam Smith “*Un Estudio sobre la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones*”, el desarrollo es presentado como un orden natural –progreso, crecimiento económico- que sigue un proceso ininterrumpido que no puede parar. Con el Darwinismo social, muchos asumieron la postura de que el desarrollo tiene sus fases o etapas, pasando de la situación propia de los países del sur, hasta llegar al estado superior de los países del norte. De manera que, el concepto inicial de desarrollo es heredero de la noción occidental de progreso, surgida en la Grecia antigua y consolidada en Europa durante la época moderna bajo el supuesto de que la razón permitiría aplicar las leyes generales que rigen el mundo natural, al orden social, para beneficio de la gente. El historiador Robert Nisbet, escribe al respecto que:

“La idea de progreso sostiene que la humanidad ha avanzado en el pasado-a partir de una situación inicial de primitivismo, barbarie o incluso nulidad- y que sigue y seguirá avanzando en el futuro. El paso de lo inferior a lo superior es entendido como un hecho tan real y cierto como cualquier ley de de la naturaleza. J.B. Bury, en su libro *Idea of Progress*, lo dice con una frase muy acertada: `La idea de progreso es una síntesis del pasado y una profecía del futuro. Es una idea inseparable de otra, según la cual, el tiempo fluye de forma unilineal (...). La abrumadora mayoría de los más grandes pensadores de la historia occidental a lo largo de un poco más de 2 mil años, se muestra partidaria del dogma del progreso (360).

La idea del progreso –según Nisbet- habría contribuido a que la humanidad haya avanzado más que en cualquier otro aspecto, a fomentar la creatividad y alimentar la confianza en las sociedades, los Estados y sus instituciones, sobre todo a partir de la modernidad.

Ya en la agonía del Siglo XIX, la palabra desarrollo asumió un uso común, cargado de distintas connotaciones, por lo que su significado era muy difuso. Aún así, el colonialismo seguía utilizándolo como un antifaz para ocultar su verdadero rostro. José de Souza Silva dice al respecto que:

“Con los impactos negativos del colonialismo imperial, el gobierno británico innovó en el uso del concepto cuando transformó su ley de Desarrollo de las colonias en la Ley del Desarrollo y del Bienestar de las Colonias, para disfrazar las injusticias creadas por su dominación. La cultura del cinismo se manifestaba a través del cambio de nombre de una ley, que en su sustancia, no había

³⁶⁰ Nisbet, Robert 1980 Pag. 19 citado por Varcárcel, Marcel. 2006. Pag. 4. No obstante, Nisbet reconocería en su mismo escrito, que: **“Todo hace pensar en estos momentos, que la fe occidental en el progreso se va marchitando rápidamente en todos los niveles y todos los campos, a lo largo de la última parte del siglo XX.”** (Ibid).

cambiado absolutamente nada. La apariencia continuaba prevaleciendo sobre la esencia ⁽³⁶¹⁾.

Para los británicos, desarrollo implicaba llevar a otras regiones sus leyes, su cultura y la imposición de relaciones económicas desiguales e injustas, lógicamente, en detrimento de las naciones colonizadas y para beneficio del “buen invasor”. No cabe dudas que esta misma estrategia fue copiada por E.U.A. en su proyecto expansionista de sometimiento desde finales del siglo antepasado ⁽³⁶²⁾.

1.2 La Trama del Desarrollo Gestada desde el Norte

Después de la segunda guerra mundial concluida en el año 1945, las potencias económicas ganadoras se pusieron de acuerdo para organizar un nuevo orden mundial ⁽³⁶³⁾. Estados Unidos se convirtió en el líder y vocero de la llamada civilización occidental, imponiendo desde su propia óptica, la consolidación en la mayor parte del globo terráqueo del sistema capitalista, en tanto que la ex URSS (Unión de República Soviéticas Socialistas) comandaba el bloque antagonico de los países que abanderaban el socialismo.

El 20 de enero de 1949 marca el punto de partida para entender la metamorfosis del significado de la palabra desarrollo y su contraparte, el subdesarrollo. En esa fecha y ante el congreso de su nación, el presidente estadounidense Harry Truman, exponiendo su discurso inaugural, en el punto cuatro señalaba que:

“Nosotros debemos iniciar un nuevo y osado programa para hacer disponible los beneficios de nuestros avances científicos y de nuestro progreso industrial para la mejoría y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas” ⁽³⁶⁴⁾.

³⁶¹ De Souza Silva, José. 2004. Pág. 57.

³⁶² G.A. Townsend se ufana del inmenso poderío norteamericano a finales de dicho siglo; en su libro *Misterio de su desarrollo de la nada*, no tiene reparos en decir que: **“Como silenciosa semilla crecimos hasta llegar a ser un imperio”**.

³⁶³ Es en el marco de la construcción de este nuevo orden que se incorpora a la agenda internacional el concepto de desarrollo. En nombre de los principios de convivencia y unidad, se buscaba desterrar del mundo los graves problemas que se habían vivido hacia décadas como ser: Las guerras, el creciente desempleo, la miseria, la discriminación racial, etc. Por ello, en la carta de las Naciones Unidas del mes de abril de 1945, los propósitos del desarrollo económico y social, claves para la solución de todos estos males, quedaron explícitamente reconocidos. (Véase al respecto: Andara, María Eugenia. 1995. Pág.15)

³⁶⁴ Truman, Harry S. Discurso ante el Congreso de E.U.A. 20 de Enero, 1949. Citado por Rist,, 1997. Pág. 71.

Bajo esta carga valorativa, se estableció por primera vez una clara distinción entre países desarrollados y subdesarrollados, y al dividir de esta forma a la humanidad, el destino de unos y de otros estaría profundamente marcado por muchos años ⁽³⁶⁵⁾. Con el correr del tiempo, y siguiendo los postulados del evolucionismo darwiniano, ganó popularidad la idea de que el subdesarrollo no era lo opuesto al desarrollo, sino una etapa para llegar a este último. De esta manera se manejaba que con el impulso económico se acortarían las brechas entre países ricos y pobres; entonces, bajo la óptica del desarrollo como crecimiento económico, habría que emular al país más fuerte para dejar con ello de ser débil y atrasado.

En su libro *The Stages of Economic Growth: A non Communist manifesto* (Las Etapas del Desarrollo Económico: Un manifiesto no comunista), Walter Rostow trabajó mejor esta idea, formulando las bases para lo que después se dio en llamar La Teoría de la Modernización. Él afirmaba entre otras cosas que:

“Los países menos desarrollados deben aspirar a una situación similar a la de los países desarrollados. Para ello, tienen que aculturarse en términos económicos y científicos, ya que la cultura de los países del norte genera riqueza y prosperidad y la de los países del sur no” ⁽³⁶⁶⁾.

Visto así, el denominado Tercer Mundo se encontraría en proceso de arranque, o mejor dicho, en una de las fases naturales del desarrollo, concebido éste como un proceso evolutivo

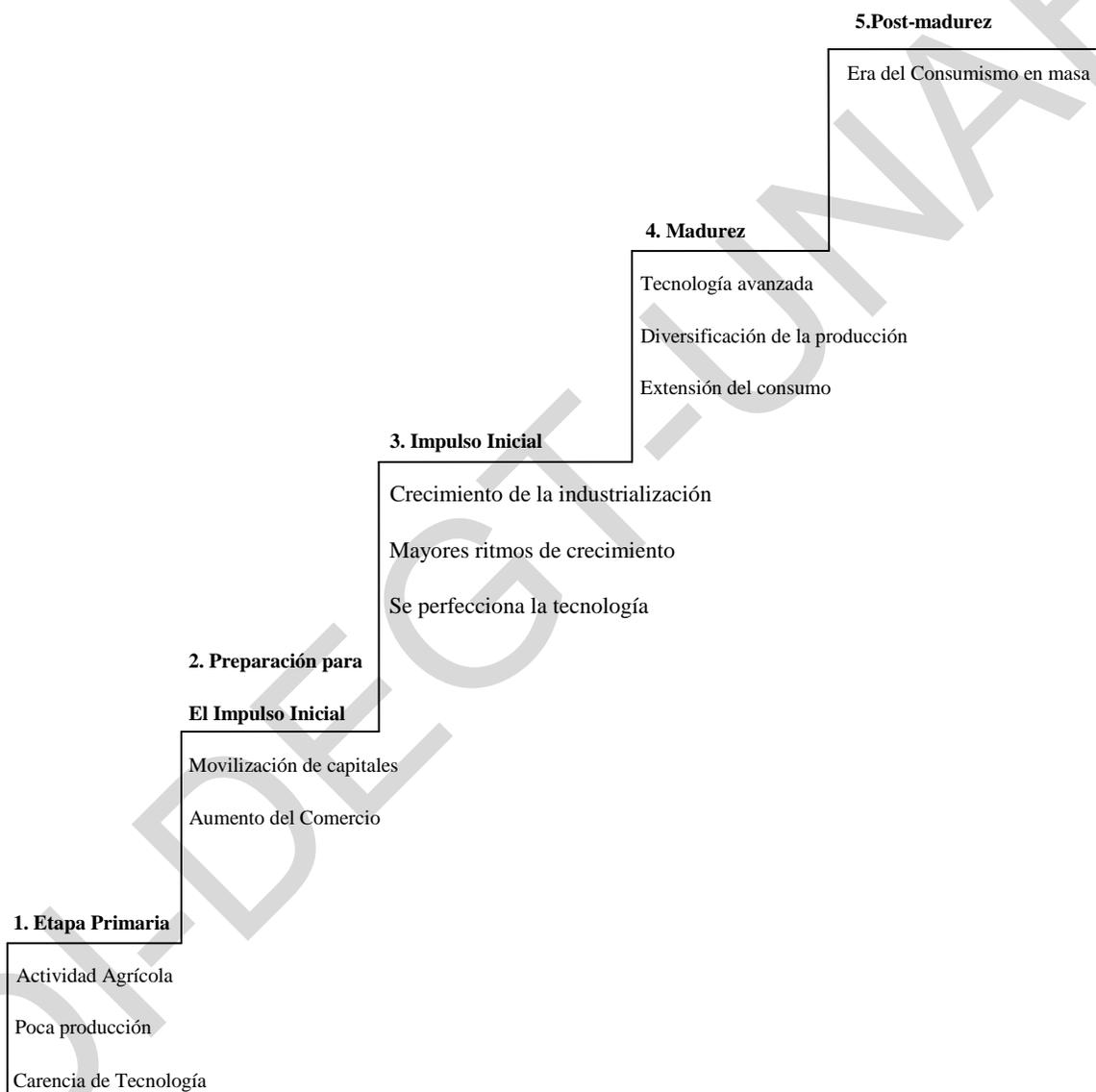
³⁶⁵ Recordemos que esta dicotomía desarrollo- subdesarrollo no es nueva; Las relaciones norte-sur fueron articuladas alrededor de las contradicciones culturales, económicas y sociales: civilizado vrs. primitivo, culto vrs. bárbaro, colonizador vrs. colonizado, etc.

³⁶⁶ Figueroa Toruño, Hector; Varela Argentina. 2007. Pág. 2. Pero esta aculturación no se daría sin algún tipo de costes de parte de los países del sur. Tan claro lo tenía la ONU, que en 1951 publicó un documento que traducía la idea del “desarrollo” como progreso económico sufrido pero inevitable para muchos: **“Hay un sentido en que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso, deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda... muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico”**. (Documento de las Naciones Unidas. 1951. Citado por Escobar, Arturo. 1998. Pág. 20). Y este progreso económico, según la visión de los que detentan el poder, no podía desligarse del sometimiento ante el imperio, incluso hasta en lo que tiene que ver con el alimento. Así lo deja entrever el senador Humphrey Hubert, en 1957, al decir lo siguiente: **“Yo he escuchado que... personas pueden quedar dependientes de nosotros para su alimentación. Yo entiendo que eso no debería ser una buena noticia. Para mí es una buena noticia, porque antes de hacer cualquier cosa, estas personas tienen que comer y si nosotros estamos buscando una forma de hacer a las personas dependientes de nosotros... me parece que la dependencia alimentaria sería fantástica”**. (Hubert Humphrey, ante el Comité del Senado sobre Agricultura y Bosques. 48 Congreso, 1957) Desde luego que el plan idóneo para consolidar esta forma inhumana y deleznable de dependencia tardó unas cuantas décadas, pero finalmente lo encontraron con la manipulación genética de las semillas llamadas transgénicas y la elaboración de productos comestibles sintéticos.

al cual se llega por etapas sucesivas, las que se sintetizan en el siguiente esquema esbozado por el mismo Rostow:

Esquema No. 2

ETAPAS DEL DESARROLLO



Fuente: Elaboración propia.

De tal forma que, para Rostow y una gran parte de economistas norteamericanos, el desarrollo estaba asociado al crecimiento de la economía de mercado, la ampliación de la riqueza material, la industrialización y la elevación de la productividad. Los beneficios a lograrse serían distribuidos a la población por la mano invisible del mercado a semejanza de

“la marea que cuando sube, todos los botes suben con ella”⁽³⁶⁷⁾. A partir de aquí, el término desarrollo pasó, de una concepción esencialmente evolucionista (nacimiento, crecimiento, vejez y muerte), a la posibilidad de un crecimiento gradual, lineal e ilimitado.

Asimismo, en 1958 Daniel Lerner argumentaba que el desarrollo tendría un carácter exógeno, es decir, sería difundido desde los E.U.A. y Europa al resto del mundo, el cual adoptaría la tecnología, los valores, las instituciones y los patrones de acción de los países desarrollados. Es claro que lo que se perseguía con esto era una especie de occidentalización de las sociedades (Coleman, 1960) o para decirlo de otra manera, la industrialización y el crecimiento económico sentarían en poco tiempo las bases para la igualdad social, el surgimiento de sistemas democráticos estables y las instituciones necesarias para poner a los países pobres al nivel de los países ricos⁽³⁶⁸⁾.

Posteriormente, el término desarrollo comenzó a asociarse con diversos aspectos como el equipamiento técnico, la civilización, la evolución cultural, el desenvolvimiento de la organización social, la ampliación de los horizontes filosóficos artísticos, etc.⁽³⁶⁹⁾. A partir de aquí, el desarrollo estaría vinculado necesariamente al uso de tecnologías (importadas) y a un sistema político de acuerdo a los moldes creados por las potencias del norte. Se sabía que en algunos lugares, la aplicación de éstas medidas tendría la oposición de mucha gente, por lo que, en 1968, Samuel Huntington, considerado uno de los más grandes apologetas del sistema,

“previó respuestas variadas en contra de esta nueva colonización, manifestadas en golpes de estado, violencia y revoluciones en los países, lo que implicaría como contraparte, el apoyo para el establecimiento de regímenes militares y estabilizar con ello la situación política”⁽³⁷⁰⁾.

Lo que no se tomó en cuenta fue la heterogeneidad política, cultural y social, no solamente de los países en general, sino de las localidades en especial. De forma tal, que la pretensión

³⁶⁷ Para mayor información, véase Varcárcel Marcel. 2006. Pág. 7.

³⁶⁸ Siguiendo este enfoque, la administración de John F. Kennedy lanzó en 1961 lo que se dio en llamar “*La Alianza para el Progreso*” proyecto político regional que en líneas generales **“llamaba a las naciones del conjunto de América Latina, a unirse a los E.U.A. en un vasto programa de desarrollo continental, oponiendo a la subversión comunista la alternativa de un crecimiento económico, y una democratización política fundamentada en la implementación de importantes medidas de reforma, especialmente en el sector agrario”**. (D`ans, André Marcel. 1998. Pág. 213) Ello provocó que se diera en toda la región el “boom” de la reforma agraria, vista como la gran solución al problema del subdesarrollo rural. Era obvio que, detrás de este proyecto estaba una bien planeada estrategia para frenar los movimientos populares que, ligados al conflicto de la tierra, crecían como hongos por los campos y praderas de Latinoamérica.

³⁶⁹ Cfr. Escalante Forton, Rosendo; Miñano, Max. 1982. Pág. 69.

³⁷⁰ Coscia, Luis. 1992. Pág. 23.

de aceptar a secas elementos propios de un “desarrollo enlatado” en la grandes metrópolis del imperio, con un marcado sello político, produjo en algunos lugares, fuerte resistencia, la cual se tradujo en masivas protestas, organización de la clase obrera y del campesinado, partidos de izquierda, etc., mucho de lo cual se gestó con el acompañamiento de sacerdotes y laicos. Con todo, este conjunto de medidas emparentadas con el mito del progreso infinito y llegó a tener muchos adeptos en toda la región y fueron aplicadas con las implicaciones que todos conocemos (³⁷¹); y para ello, los aparatos institucionales, tanto públicos como privados- con excepción de unos pocos-, confluieron en su favor. Hasta la religión oficial perdió su horizonte como agente de cambio y, en alianza con los poderes de turno, participó, ya sea por conveniencia o imposición, en la consolidación de un aparato ideológico capaz de ayudar a la perpetuación el *status quo* (³⁷²). Ello facilitó en gran medida, que a partir de la década del sesenta, se materializaría en toda América latina, un paradigma de desarrollo capitalista atractivo y remozado, el cual, no obstante su ropaje pragmático- populista y su aparente simpatía por los estratos sociales históricamente rezagados, profundizaría aún más las contradicciones de clase y daría lugar a la construcción de un mundo avasallado por una racionalidad económica omnimoda, constructora de sociedades no auténticas y sin una real ciudadanía, en donde la solidaridad es virtud anquilosada, propia de los seres débiles, y el éxito es medido por la eliminación de los competidores.

Ante tal avalancha, aún desde el liderazgo eclesiástico de vanguardia, se oyeron voces de preocupación y descontento. Es así como en los años sesenta, y con el fin de tener una mejor explicación de los terribles desajustes sociales, económicos y políticos en Latinoamérica, los obispos de la región, se pronunciaron en favor del planteamiento de que el paradigma del desarrollo promovido por el norte, más bien agravaba el problema del subdesarrollo en

³⁷¹ El afamado escritor Herbert Marcuse señalaba por aquellos días que **“apenas hay hoy, ni en la misma economía burguesa, un científico digno de ser tomado en serio, que se atreva a negar que con las fuerzas productivas técnicamente disponibles ya nos es posible la eliminación material e intelectual del hambre y de la miseria, y que lo que hoy ocurre ha de atribuirse a la organización sociopolítica de la tierra. Pero pese a estar de acuerdo en eso, no estamos aún lo suficientemente en claro acerca de lo que implica esa eliminación técnicamente posible de la pobreza, de la miseria... a saber, que esas posibilidades históricas han de pensarse en formas que muestren la ruptura, no la continuidad con la historia anterior, la negación y no la positivación, la diferencia y no el progreso; o sea, la activación, la liberación de una dimensión de la realidad humana, una dimensión de la existencia humana que está mas acá de la base material”**. (Marcuse, H. 1968. Pág. 7)

³⁷² Franz Hinkelammert, rescata este pensamiento, cuando advierte que: **“Desde la aparición de la obra de Max Weber sobre la ética protestante, el valor de las viejas religiones pasó a definirse a partir de su capacidad para vehicular el mito del progreso en la alianza entre tecnología y empresa; desde entonces a las religiones se les categoriza según su capacidad de promover el capitalismo o no; su aporte al desarrollo decide su validez”**. (Hinkelammert, Franz. [Documento de Internet](#). 14/07/2010).

detrimento de enormes núcleos poblacionales excluidos y marginados, beneficiando únicamente a los grandes emporios transnacionales y una pequeña minoría burguesa (³⁷³).

Con la irrupción en los años setenta de las tesis neoliberales, toma fuerza la idea de que los ejes del desarrollo para nuestros pueblos se sintetizan en la separación del poder político con el económico, la no intervención del estado en la economía y el libre juego de la oferta y la demanda en el mercado.

“Al lograrse los niveles positivos más altos de producción, habrá más urbanización, así como la monetización de las transacciones económicas, el trabajo asalariado, la seguridad social, una mayor independencia individual dentro de la sociedad, la reducción en el tamaño de las familias, la elevación en los niveles de vida y en definitiva, mejores oportunidades para todos, lo que deviene en desarrollo” (³⁷⁴).

El sistema es presentado ante el mundo de manera mesiánica. Con la victoria del capitalismo, los más ingentes problemas de la humanidad serían finalmente resueltos por el libre mercado, la ciencia y la tecnología. No obstante, como se enuncia en *Gaudium et Spes*:

“En un momento en que el desarrollo de la vida económica orientada y ordenada de una manera racional y humana, podría permitir una atenuación de las desigualdades sociales, con demasiada frecuencia se convierte en un endurecimiento de ella, y a veces, en un retroceso en las condiciones de vida y en desprecio a los pobres” (³⁷⁵).

Queda claro que las reformas sociales, políticas y económicas aplicadas en nuestra región por el imperio posterior a la segunda guerra mundial hasta los ochenta, como parte de su visión del desarrollo, lejos de haber producido el tan anhelado despegue hacia el bienestar colectivo, lo que generó en nuestros países fue mayor pauperización, inequidad, falta de empleo y el aumento de una deuda externa sin parangón, todo esto sustentado en la destrucción de toda alternativa fuera del sistema impuesto.

En contraposición, los movimientos populares no daban pie atrás en sus luchas reivindicativas o revolucionarias, a la vez que iba emergiendo una esperanza renovadora,

³⁷³ Cfr. Díaz Almada, Ariel Documento de Internet. 20/03/2010. El teólogo Pedro Casaldáliga comparte este planteamiento, cuando escribe que: **“el capitalismo colonialista crea necesariamente dependencia y divide al mundo... es el egoísmo socialmente institucionalizado, la idolatría pública del lucro, el reconocimiento oficial de la explotación del hombre por el hombre, la esclavitud de los muchos al yugo del interés y la prosperidad de los pocos”**. (Casaldáliga, Pedro. Citado por Forcano, Benjamín. Documento de Internet 30/01/2009).

³⁷⁴ Figueroa Toruño, Héctor. 2006. Pp. 3 y 4.

³⁷⁵ Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. No. 63. Documentos completos del Vaticano II. 186.

sustentada, en parte, por el giro de un sector de la iglesia comprometido con las aspiraciones de los pueblos. Esto, quiérase o no, significaba una desvinculación con el proyecto de dominación imperialista para toda la región latinoamericana, lo que dio lugar -como antes se apuntó- a la aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional.

1.3 Del Informe Bruntland a la Actualidad: La Continuación de la Retórica sobre el Desarrollo

A mediados de la década de los ochenta, el concepto de desarrollo (³⁷⁶), usualmente permeado por los economicismos propios de las ideologías en pugna, fue ampliado a uno mucho más complejo, y si se quiere, con mayor prospección a cambios de dimensión, es a saber, el Desarrollo Humano Sostenible (³⁷⁷). Este nuevo paradigma fue ampliamente

³⁷⁶ Los científicos Oswaldo Sunkel y Pedro Paz, en ese tiempo concebían el desarrollo como: **“el proceso de cambio social; se refiere a un proceso deliberado que persigue como finalidad última la igualación de las oportunidades sociales, políticas y económicas”**. (Sunkel ,Oswaldo y Paz, Pedro. 1982. Pág. 39) Aunque el concepto tradicional estaba siendo superado, en líneas generales, sigue evidenciándose un marcado antropocentrismo. Para María Eugenia Andara, desarrollo implica: **“ la participación activa de nuevos grupos sociales antes excluidos. Se trata de procesos en los cuales nuevos grupos sociales que fueron objeto del desarrollo, pasan a ser sujetos de ese proceso”**. (Andara, María. Op. Cit. Pág. 35) Los trabajos de Amartya Sen en torno al tema de desarrollo, tuvieron una gran influencia en los subsecuentes conceptos elaborados, sobre todo en lo que concierne a la incorporación de aspectos cualitativos como la calidad de vida de la población, la equidad y posteriormente, el uso racional de las riquezas naturales. Desde principios de la década de los sesenta, ya se estaba trabajando en torno a la idea de humanizar el desarrollo, es decir, ampliarlo a la consideración de que éste no podía –ni puede- medirse únicamente por el aumento de los ingresos o de las rentas nacionales, sino que debería apuntar a que las personas amplíen sus opciones y oportunidades para vivir conforme a lo que ellas aspiran y requieren. Posteriormente, en la década de los setenta, surgen las primeras aproximaciones ambientalistas con el término desarrollo, en un contexto en el que afloraban por todo el mundo con inusitada virulencia, problemas como la deforestación, el avance de la desertificación, contaminación de las aguas, el aire, etc. Para el caso, en la primera conferencia de las Naciones Unidas sobre El Medioambiente y Desarrollo (Estocolmo, 1972), Robert Mac Namara, en ese momento, presidente del Banco Mundial, decía que: **“No es cuestión de si debe o no haber crecimiento económico continuado, debe haberlo. Ni tampoco es cuestión de si debe o no respetarse el impacto sobre el medio ambiente, tiene que respetarse. El objetivo es evitar que se destruya la base ecológica sobre la que descansan los procesos productivos, asegurando el mantenimiento de su lógica de apropiación, la producción expansiva y la maximización de beneficios. El centro se vuelve a colocar en el mercado y a ese propósito se vuelca la conservación de la naturaleza”**. (Citado por Gudynas, Eduardo. 1996. Pág. 19) Para estos señores, el libre mercado capitalista, en vez de ser un impedimento, es una condición indispensable para alcanzar el desarrollo humano. Años después, se incorporó a dicho término, la acepción de sostenibilidad o sustentabilidad.

³⁷⁷ Para efectos de esta investigación, entenderemos por Desarrollo Humano Sostenible y Participativo, el proceso de mejoramiento sistemático, equitativo, justo y solidario de la calidad de vida de las personas, grupos sociales y de la sociedad en su conjunto. Implica también, la ampliación ininterrumpida de sus potencialidades, de acceso al bienestar material y espiritual históricamente acumulado y de despliegue sistemático de las capacidades, tanto individuales como colectivas. Tiene como instrumento principal, la más amplia participación autogestora, auto-formativa y auto-organizada de los actores, que se conciben a sí mismos como agentes de cambio; intervienen desde el diseño de los fines del proceso, identificación del proceso y los resultados. Se sustenta en relaciones pacíficas entre los seres humanos y la no depredación de la naturaleza, para beneficio directo de las sociedades presentes y futuras. (Extractos de los Módulos del Doctorado. Abril-Noviembre/2002) Véase también: El Concepto de Desarrollo Humano.

refrendado por la Comisión Bruntland en 1987. Aunque es un hecho que en el informe elaborado por dicha comisión se dan importantes avances en lo que respecta a la visión holística del desarrollo y la necesidad de imbricar las relaciones productivas con el cuidado de los recursos naturales, se hace evidente la intención de continuar reforzando y legitimando el crecimiento económico sin límites, lo que por antonomasia, deja intacta a las estructuras de poder que mueven la maquinaria explotadora del sistema. Para muestra un botón, en dicho informe se deja claro que:

“La humanidad cuenta con la habilidad para hacer sostenible el desarrollo, asegurar que el mismo atienda a las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de futuras generaciones por atender sus propias necesidades. El concepto de Desarrollo Sostenible implica límites, no límites absolutos, sino limitaciones impuestas por el estado actual de la tecnología y de la organización social sobre los recursos naturales. Pero tecnología y organización social pueden ser manejadas y mejoradas para abrir espacio para una nueva era de crecimiento económico. La comisión cree que la pobreza generalizada ya no es inevitable... el Desarrollo Sostenible implica atender las necesidades básicas de todos y extender a todos la oportunidad para lograr sus aspiraciones de una vida mejor. Un mundo donde la pobreza es endémica, será siempre susceptible a catástrofes ecológicas y de otros tipos” ⁽³⁷⁸⁾.

A simple vista se advierten aquí al menos dos puntos claves:

- Esta noción de Desarrollo Sostenible no se opone a la lógica capitalista de acumulación de riqueza, por lo que se deja al margen del análisis la distribución inequitativa de la riqueza.
- Se reduce la pobreza a una especie de endemia, como si fuera algo natural que merece por tanto, una atención especial, debido a que peligrosamente se expande como nube gris en invierno, que amenaza incluso con ocultar el sol refulgente que ilumina a los países desarrollados.

La solución a la pobreza radica en la acción de “subirse al tren del crecimiento económico”, que es la única fuente de vida y de reproducción de las sociedades contemporáneas. Ya no hay necesidad de otro sistema humano de organización, pues el neoliberalismo se constituye

Documento de Internet. 20/10/2009. Basta decir que en esta investigación los términos sostenible y sustentable han sido utilizados de igual manera, para imbricarlos a la idea de un desarrollo que respete la vida en todas sus formas y que propende a heredar a las futuras generaciones una sociedad humana, justa y solidaria consigo misma y con el entorno natural.

³⁷⁸ Informe de la Comisión Bruntland. Citado por Rist, Gilberto. Op. Cit.. Pág. 181.

en la panacea que marca con su indeleble sello el denominado **Fin de la Historia**. Y para democratizar la solución que se nos propone, resta solamente “incluir” mujeres, indígenas, infantes y otras minorías, lo mismo que la flora y la fauna, vistas como recursos valiosos que hay que proteger y explotar en forma racional.

De aquí surge el planteamiento- abanderado incluso por los neoliberales ortodoxos- de que hay que promover un desarrollo sostenible que nos permita una nueva relación armoniosa con la naturaleza, pero sin comprometer las relaciones de producción capitalista. Con este último agregado, no parece nada descabellado afirmar que el D.H.S. se acerca mucho a una versión ampliada del paradigma desarrollista que prevaleció en los años cincuenta y sesenta, cuyas características generales se resumen a continuación:

- a) El progreso humano es lineal, con metas y objetivos siempre crecientes, exacerbado en los componentes materiales.
- b) Está apoyado en una lógica de manipulación y dominación entre los hombres y con la naturaleza.
- c) Profundamente antropocéntrico, donde la naturaleza no posee valores intrínsecos.
- d) Esencialmente ahistórico, donde no se toma conciencia de las responsabilidades humanas en el quehacer de la historia.
- e) Esencialmente individualista, donde la dimensión del quehacer colectivo se desvanece y los hombres actúan individualmente.
- f) Desvinculación de la ética y la moral.
- g) Posición esencialmente anti utópica, donde no existen otras alternativas potencialmente mejores y todos los cuestionamientos a la actual estructura y función social pueden ser peligrosos (³⁷⁹).

Es así como, a partir del Informe Bruntland, se nos vende la idea de que se hace necesario promover un desarrollo sostenible con un claro sentido conservacionista y ecológico (³⁸⁰), persiguiendo como objetivo básico:

³⁷⁹ Gudynas. Op. Cit. Pp. 17,18.

³⁸⁰ Las tensiones entre crecimiento económico y conservación de los hábitats naturales, se hicieron evidentes en las posteriores cumbres sobre desarrollo y medio ambiente, donde los apologetas del sistema han seguido presentando

“evitar que se destruya la base ecológica sobre la que descansan los procesos productivos, asegurando el mantenimiento de su lógica de apropiación, la producción expansiva y la maximización de los beneficios. El centro se vuelve a colocar en el mercado y a ese propósito se vuelca la conservación de la naturaleza”⁽³⁸¹⁾.

Por eso es que desde las esferas del poder político y económico, se receta un desarrollo que, en el fondo, no es otra cosa que la protección de los intereses oligárquicos y transnacionales, lo que convierte al paradigma pregonado desde instituciones, organismos y gobiernos supeditados a la dictadura del imperio, en la quimera más grande de las últimas décadas, no importa de qué manera lo promuevan o como lo llamen, porque, como dice José de Souza Silva:

“A la palabra desarrollo apenas le adicionan nuevos accesorios para satisfacer a los críticos, no se cuestiona su naturaleza; su esencia no es cambiada ni trastocada. Nuevos apellidos son propuestos: 'Desarrollo Participativo', 'Ecodesarrollo', 'Otro Desarrollo', 'Desarrollo Integrado', 'Desarrollo Endógeno' y 'Desarrollo Sostenible'. Esto ocurre bajo estrategias exclusivas para el crecimiento económico. Pocos perciben que no son los adjetivos del Desarrollo el problema, sino el Desarrollo mismo”⁽³⁸²⁾.

Aún dentro de las filas teológico-eclesiásticas, pueden oírse frases de preocupación y protesta ante la ola desarrollista neoliberal, plagada de retórica estéril. Una de esas voces, Pedro Casaldáliga, llama a esta forma de concebir el desarrollo como **'la gran blasfemia de nuestro tiempo'**, porque con todo y la inmensa propaganda de sus gestores promulgando políticas y acciones a favor de la vida, lo que se genera por todos lados es la muerte en todas sus manifestaciones. Otra de las voces, la del teólogo Juan José Tamayo dice que:

“Como las demás religiones, la nueva religión –emanada del neoliberalismo- practica sacrificios; pero no en espíritu o símbolo, sino en todo su realismo. En el

diversas opiniones que no dejan de justificar y defender el crecimiento económico como fin último de las sociedades actuales, subordinando todo –incluso la naturaleza- al logro de esta premisa.

³⁸¹ Gudynas. Op. Cit. Pág. 19.

³⁸² De Souza Silva, José. Op. Cit. Pág. 59. Llama la atención la similitud que tiene el cambio de nombres del desarrollo –que en nada trastoca las verdaderas intenciones- con los procesos de colonización a que fueron sometidos nuestros pueblos. Bajo la égida del cristianismo, el discurso engañoso de los colonizadores, utilizó la metáfora de la salvación para justificar “su ayuda” destinada a salvar–según ellos- a los primitivos de su salvajismo e ignorancia. Abrazando a la religión del sistema, la gente aseguraba su redención presente y su bienestar futuro.

altar de la globalización neoliberal se sacrifican diariamente vidas humanas, las de los pobres y excluidos y la vida de la naturaleza, a través de la tala de los bosques y de la contaminación del aire, de los ríos, etc. (³⁸³).

En suma, el discurso hegemónico sobre el desarrollo ha sido articulado de tal manera que promueve, como lo expresa Armando Páez, “un proyecto político de dominación y se ha convertido en un instrumento con el que se ha intentado legitimar el neoliberalismo, sin aspirar siquiera a largo plazo a la sostenibilidad del planeta o a la equidad mundial” (³⁸⁴). De tal manera que, las sociedades dominantes que pregonan ser civilizadas, han escogido esta nueva estrategia, a todas luces ineficaz y contraproducente, para incrementar su poder, su sometimiento y la apropiación de nuestras riquezas, lo que redundará en la profundización del subdesarrollo a escala planetaria. Una sostenibilidad entendida como del desarrollo en los términos capitalistas industriales es injusta, aberrante, egoísta; en fin, es promoción y perpetuación del pecado estructural que ha hecho metástasis en la sociedad (³⁸⁵).

2. EL DEBATE SOBRE EL VERDADERO DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE: DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA

Se tienen motivos razonablemente justificados para poder afirmar que, con la *sacralización del discurso sobre Desarrollo*, lejos de universalizar el optimismo y la esperanza, se respiran a escala planetaria, como nunca antes, fríos aires de escepticismo y de frustración. Aún con toda esa pléyade de enunciados y categorías, de datos y proyecciones, el ser humano, y específicamente, el oprimido y excluido, ha perdido la confianza y la seguridad, por lo que el porvenir se le presenta incierto y a veces caótico. En el decir de Francisco Piñón Gaytán: “*el hombre de la cultura occidental hoy parece que anda a la deriva*” (³⁸⁶).

Siguiendo con la historia reciente, desde hace más de 60 años, la temática del desarrollo ha ocupado las primeras planas en los medios informativo y, de alguna manera u otra, ha incidido en las políticas públicas gestadas desde los estados nacionales. No obstante, a la fecha, la desigualdad y el número de las víctimas del hambre se han incrementado a niveles todavía desconocidos, además de que han sido socavadas, quien sabe si de forma irreparable, las bases naturales de la subsistencia de la especie y en general de las distintas manifestaciones de la vida (García, Ernest. 1995).

³⁸³ Tamayo, Juan José. Documento de Internet. 6/04/2006.

³⁸⁴ Capitalismo y Liberación: Una Nueva discusión Sociológica desde la Teología. Documento de Internet. 18/10/2010.

³⁸⁵ Richard, Pablo. Documento de Internet. Op. Cit.

³⁸⁶ Piñón Gaytán, Francisco. Citado por Estrada, José Luis y otros. 1999. Pág. 21.

Con todo, es preciso mencionar que se han tenido avances significativos en el reconocimiento de que el auténtico desarrollo constituye un derecho inalienable e irrefutable de los pueblos y naciones, camino único hacia la meta –según los teólogos latinoamericanos- de la liberación real y progresiva. En virtud de este derecho:

“Todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en el desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él” ⁽³⁸⁷⁾.

De qué forma el derecho al desarrollo sigue siendo negado –unas veces abiertamente y otras de manera subrepticia- en el presente, lo mismo que en el pasado, y cómo entender correctamente esta prerrogativa en el conocimiento de la gente, son premisas que abordaremos en esta sección. Para su mayor comprensión, esta sección se dividirá de la siguiente manera:

- 2.1 La Crisis del Desarrollo como un Derecho
- 2.2 El Ámbito Local de Desarrollo: Una Aproximación Teórica
- 2.3 Formas de Participación Eclesiástico-religiosa en las Experiencias de Desarrollo Local.

2.1 La Crisis del Desarrollo como un Derecho

El derecho a un verdadero desarrollo engloba el conjunto de todos los derechos que de manera integral, apuntan a la dignificación de la raza humana. Se ubica como un derecho de tercera generación, junto con aquellos relativos al medio ambiente, a la asistencia humanitaria y al patrimonio común de la humanidad, los cuales están enfocados en el principio de la solidaridad global, principio diametralmente opuesto al paradigma neoliberal, caracterizado por el individualismo a ultranza y el reforzamiento del derecho a la propiedad privada, siendo este último permanentemente protegido, incluso por encima del derecho elemental a la vida.

Posterior a que las naciones unidas aprobara la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo, los países industrializados,

³⁸⁷ Artículo 1. Párrafo 1 de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo.

“reforzaron e impulsaron su poderío imperial, destinado a controlar los escenarios internacionales, con la justificación de que el camino para que los pueblos del mundo tuviesen una visión clara del derecho al desarrollo, tenían que regirse a una serie de exigencias económicas, supuestamente destinadas a elevar la calidad de vida de sus habitantes y, a su vez, tener un mejor poder adquisitivo de consumo” ⁽³⁸⁸⁾.

Los teóricos y pragmáticos pueden hablar de cualquier tipo de desarrollo, con tal de que no se aparte de la lógica del mercado, ni atente en contra de las relaciones capitalistas, todo irá bien. Para decirlo de otra manera, el discurso busca ante todo, calar en la conciencia individual y colectiva para que sean aceptadas *per se* las políticas económicas que sustentan el modelo y que en la práctica – y eso no todos lo sabemos- ha generado en nuestras sociedades, profundas desigualdades, mayor explotación del hombre por el hombre, miseria, pobreza y en general, procesos de deshumanización como nunca antes se habían perpetrado en la historia ⁽³⁸⁹⁾.

Detrás de los muros que protegen los edificios de los grandes organismos internaciones, centros cooperativos, comisiones y ONG’S acuerpadas por el oficialismo imperial, en los que se discute el tema del desarrollo, nuevos conceptos y métodos se van añadiendo para darle un retoque al modelo gestado en las entrañas mismas del sistema. Este credo fundamentalista recibe la bendición ‘*ad perpetum*’ de los promotores de un reino excluyente y destructivo, en el que solo unos pocos se consideran afortunados. El sacerdote canadiense Lee Corne, lo expresa mejor cuando escribe que:

“Como lo hacen siempre los ídolos, este dios promete vida en abundancia para todos y encarnado como ésta, en los centros de poder alrededor del mundo, su importancia y sus cálculos de costos y ganancias, son en verdad poderosos. Sin embargo, al fin traiciona los valores tradicionales que él predica y conduce al sufrimiento y a la muerte a un número creciente de pueblos del mundo y a la tierra misma” ⁽³⁹⁰⁾.

Para los excluidos del sistema, o sea, los excomulgados, esta nueva religión postmoderna ⁽³⁹¹⁾, no tiene otra respuesta que aquella que dijera su obispo plenipotenciario Frederick Von

³⁸⁸ Toro, Edgardo. Documento de Internet. 25/Agosto/2009.

³⁸⁹ Ibid.

³⁹⁰ Lee, Corne; Gutieérrez, Gustavo y otros. 1998. Pág. 366.

³⁹¹ La incapacidad del ser humano de insertarse en los espacios sociales, lo convierte irremisiblemente en un no deseado, un condenado que ni siquiera merece vivir; y aunque parece exagerado- esto ha sido común a lo largo de la historia-, la gran paradoja es que, aún la misma institucionalidad religiosa se ha encargado de ponerle a incontables

Hayek: ‘Ellos son los sacrificados del sistema, los Cristos que se inmolan para que otros vivan’.

Por eso es que, en un mundo tan polarizado y con diferencias sociales y económicas tan escandalosas derivadas del neocolonialismo reinante, surge dentro de las filas eclesiásticas la necesidad de analizar con mayor profundidad el concepto de estructuras de poder, para entender, desde la óptica teológica, una realidad por demás degradante para la gran mayoría de los que habitamos este planeta. Para el caso, en su encíclica *Sollicitudo rei Socialis*, el Papa Juan Pablo II identificaba las estructuras de pecado dominantes en las sociedades del presente, con **“el afán de ganancia y la sed de poder, convertidas en criterios absolutos de conducta”** ⁽³⁹²⁾. Dozthor Zurlent se preguntaba el por qué las sociedades dominantes que pregonan ser avanzadas y civilizadas, han escogido usar estrategias tan incivilizadas e inhumanas para incrementar su riqueza y poder. Siguiendo la línea de pensamiento de la sección anterior, cabe preguntarnos: ¿Qué de humano y sostenible, hay en el desarrollo que se nos propone en el discurso político actual?, ¿no es acaso el paradigma oficial del Desarrollo Humano Sustentable, un disfraz más para aislar al mundo de su realidad, o un engaño bien planificado, que lleva tras de sí la reconquista del mundo y la apropiación descarada de las grandes riquezas naturales que todavía existen, especialmente en los países que ellos/as, de manera peyorativa, todavía llaman tercermundistas. Como bien lo dijera hace algunas décadas Herbert Marcuse:

“A una existencia alienada corresponde una predisposición al sometimiento, a cambio de un consuelo que distraiga del peso de la vida fragmentada y que por ello mismo se retroalimenta mutuamente, haciendo compleja la tarea de emancipación” ⁽³⁹³⁾.

El siguiente constituye el postulado esencial de la cultura dominante: reproducir un individuo, y por ende una sociedad cuyas costumbres, deseos y hábitos coexistan a la par de las estructuras de poder, en el que la igualdad que se propone en teoría, se concrete en una

seres humanos desde hace siglos, la marca de los desterrados. Antonio Zafra nos retrata lo anterior al remontarse a la edad media, diciéndonos que: **“la excomuni3n ‘mayor’ no solo aleja de la sociedad cristiana al excomulgado, sino que viene a resultar para 3l m3s intolerable que la propia condena a muerte; es en realidad una muerte civil del desgraciado y arranca tambi3n en su persecuci3n y hasta su eliminaci3n f3sica, como acto notablemente meritorio ante los ojos de Dios. Ser excomulgado para un ciudadano de cualquier pa3s europeo, equival3a a perder toda personalidad jur3dica, su patria potestad, sus derechos de propiedad y la imposibilidad de ejercer oficio p3blico alguno, as3 como de heredar, comprar, vender o hablar con alguien sin advertirle antes que estaba maldito por la excomuni3n. ¡Ni siquiera se pod3a devolver el saludo a un excomulgado!”**. (Zafra Castro, Antonio. 1997. P3g. 41).

³⁹² *Sollicitudo rei sociales*, 37 a. Citado por Camacho Laraña lldfonso. 2007. P3g. 10.

³⁹³ Marcuse, Herber. 1969. Pp. 47 y 48. V3ase adem3s: Soto, Jos3 Alberto. 1969. Pp. 83-87. V3ase Anexos Nos. 2 y 4, sobre los actores sociales en el desarrollo.

desigualdad entre personas y naciones, de tal forma que la imposición *a raja tabla* de dicha cultura:

“imposibilita el cumplimiento de las promesas, al fundarse en la negación de lo terrenal como genuina posibilidad de felicidad, y en la postergación incesante de las demandas de una vida mejor, a la cual además espiritualiza” ⁽³⁹⁴⁾.

Visto así, en esta época donde se pregona la libertad, el ser humano de vuelve esclavo del sistema; siendo esta la era del conocimiento y de la información, a muchísimas personas les está vedado el derecho a saber en qué consiste realmente el desarrollo, lo mismo que el darse cuenta de que él o ella, como un ser social, debe ser partícipe en este proyecto liberador ⁽³⁹⁵⁾.

Está claro entonces, que el desarrollo pregonado hoy en día a los cuatro vientos, al que los círculos del poder hegemónico le han acuñado las palabras Humano y Sostenible, aunque se niegue *a voz en cuello*, no persigue el bienestar de todos los seres humanos; lejos de esto, es excluyente, arbitrario e inhibidor de las potencialidades y capacidades de las personas. Así lo exponen los obispos de la Iglesia Católica Hondureña, en un mensaje en el que detallan que el desarrollo que se nos propone es en esencia:

“un desarrollo consistente en la simple acumulación de bienes y servicios, que no respeta las dimensiones social, cultural y espiritual del ser humano; un desarrollo que no se basa en la justicia ni en la igualdad y que no respeta la herencia cultural de los pueblos; un desarrollo en el que los hombres y las mujeres no son protagonistas del mismo, sino que son tratados como meros objetos de esquema de un plan que podría anular su capacidad de ser libres y responsables, aspectos fundamentales para el fin de la persona humana” ⁽³⁹⁶⁾.

En virtud de lo anterior, se puede colegir que el debate sobre el Desarrollo Humano Sostenible, no estriba solamente en el desafío de hacer compatible los requerimientos y necesidades de las sociedades actuales con los recursos –de por sí cada vez más limitados- y

³⁹⁴ Marcuse, Herbert. Op. Cit. Pág. 46.

³⁹⁵ En una investigación realizada en abril/2010, se le preguntó a 104 personas de diferentes estratos sociales que entendían por desarrollo. El 34% de los encuestados desconocía totalmente el término, mientras que el 57% relacionó desarrollo con mejoramiento de la infraestructura, educación y salud. Apenas un 11% se acercó a la idea de que el desarrollo implica un proceso de mejoramiento en las condiciones de vida con la plena participación de los actores sociales. Para analizar otros resultados, véase Anexo No. 8.

³⁹⁶ Mensaje de los obispos de la Iglesia Católica de Honduras, previo a la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo. El Cairo, Egipto. 1994.

las condiciones naturales que nos ofrece el planeta, sino también en la necesidad imperiosa de incorporar en éste, la lucha tenaz e ineludible de las personas y de los pueblos por exigir que se materialice su legítimo derecho a construir su propio desarrollo, en situaciones y realidades específicas.

De la Organización Mundial para el Anti-desarrollo a la Lucha por el Desarrollo

Es de sobra conocido que hoy en día existen países como Honduras, a los que, siendo honestos, ni siquiera se les puede incluir entre aquellos que se encuentran “en vías de desarrollo”. Son los grandes perdedores, del cacareado Fin de la Historia, ahora que el proceso de mundialización del sistema capitalista ha alcanzado su máxima expansión, y que a los poderes transnacionales y corporativos, solo les interesa atender al 30% de la población, concentrada en los países del norte y a las élites privilegiadas de los países “en desarrollo”, con los que se puede asegurar la supervivencia del sistema. Y como ya se apuntó en la sección anterior, se sigue hablando *a los cuatro vientos* de que el propósito de los países ricos, es y siempre ha sido, compartir su generosa colaboración para desarrollar a los subdesarrollados del tercer mundo y con ello subirlos al tren de la prosperidad que nos llevará a todos/as –como en un cuento de hadas- a un final pletórico de felicidad y riqueza. La arrogancia del imperio, que asume hipócritamente posturas altruistas y comprometidas con los países del sur, se hace patente en la mayoría de los discursos que sus gobernantes exponen con garbo en las cumbres y asambleas. Para muestra, un botón:

“Esta creciente división entre la riqueza y la pobreza, entre la oportunidad y la miseria, es tanto un desafío a nuestra compasión, como una fuente de inestabilidad... nosotros debemos incluir a cada africano, cada asiático, cada latinoamericano, cada musulmán, en un círculo creciente de desarrollo” ⁽³⁹⁷⁾.

Sin embargo, al círculo creciente en el que nos incluyen a todos, tanto E.U.A. como sus países consortes, es al infamante círculo del subdesarrollo, el cual se erige como la expresión misma de un orden que linda en la frontera que separa la salvación del exterminio de grandes masas poblacionales. No deja de tener validez lo que hace unos 44 años el economista e historiador alemán André Gunder Frank, expresara, en el sentido de que, con el estudio del desarrollo y el subdesarrollo en nuestra región, podremos comprender:

³⁹⁷ Bush, George W. Discurso sobre el Desarrollo Global. Cumbre de la O.M.C. Monterrey, México. 14/Marzo/2002. Barack Obama, Presidente actual de E.U.A. no se aparta de la noción del desarrollo como crecimiento; ello ha quedado muy claro cuando el 22 de septiembre pasado, en la Cumbre sobre los Objetivos del Milenio, expuso, entre otras cosas, las iniciativas de “cooperación económica” de su país para erradicar la pobreza extrema en el mundo a más tardar el año 2015.

“Porqué ha habido y todavía hay tendencias en las estructuras latinoamericanas y capitalista del mundo, que parecen llevar al desarrollo de la metrópoli y al subdesarrollo de los satélites y, porque particularmente las metrópolis satélites nacionales, regionales y locales de Latinoamérica, confrontan el hecho de que su desarrollo (económico) es, cuando más un desarrollo subdesarrollado” ⁽³⁹⁸⁾.

De manera que, en las nuevas formas de colonizar el mundo, en nombre del desarrollo se han urdido toda clase de estratagemas cuya materialización, más bien ha servido para aumentar a niveles de escándalo, problemas sociales económicos y ambientales. De hecho que, la aldea global que pregonara con tanto entusiasmo Lohan, hace unas cuantas décadas, hoy se haya peligrosamente fragmentada, lo mismo que los procesos y interconexiones que antes movían la maquinaria del sistema, pero que ahora han dejado de ser relevantes. Peter Druker, el llamado ‘gurú de los gurús’ en la administración de empresas nos da un ejemplo de estas formas de fragmentación cuando afirma que:

“en la economía industrial, la producción dejó de estar conectada con el empleo; ya no es el comercio (sea de bienes o de servicios) la fuerza impulsadora de la economía mundial, sino los movimientos de capital” ⁽³⁹⁹⁾.

Y en esta organización que en definitiva, produce antidesarrollo para tantos pobladores del planeta, no podía faltar un espacio para incorporar el tema del desarrollo como un derecho, que, para variar, es más retórica que hechos concretos. Más bien pareciera, en el decir del teólogo Jung Mo Sung, que el mensaje que se nos quiere vender, es que los seres humanos debemos abandonar el deseo de construir una sociedad mejor. Paradójicamente, toda esta urdimbre se teje sin descanso, en sociedades profundamente religiosas, las que, en teoría debieran ser arquetipos de comunidades y naciones en las que los seres humanos vivan y actúen en consonancia con los valores y principios de la participación, la equidad y la justicia. Pero la realidad es todo lo contrario; por eso Mayra Motiño se pregunta al respecto:

¿Por qué siendo nuestra sociedad en general tan cristiana, en un gran sector de la población, actos tan reprobados en la conciencia moral... florecen y se desarrollan en forma alarmante? ⁽⁴⁰⁰⁾.

³⁹⁸ Gunder Frank, André. 1966. Pág. 33.

³⁹⁹ Druker, Peter. 1992. Pág. 17.

⁴⁰⁰ Motiño, Mayra. 2009. Pág. 128.

¿Qué se puede esperar de sociedades en las que los sistemas y subsistemas sociales, materiales y culturales, se hayan permeados por la ética del mercado total, y donde aquellos valores que antaño sirvieron de base para construir sociedades civilizadas, hoy en día están siendo puestas en entredicho?

Frente a toda esta vorágine, toma cada vez más fuerza la idea de que tenemos derecho a soñar y a luchar por un mundo desarrollado para todos(as), en el que nos sintamos como iguales, disfrutando de las riquezas producidas y- pareciera un triste eufemismo -conviviendo como hermanos/as para preservar el planeta en beneficio nuestro y de quienes nos han de suceder.

La gente que mal vive en los pueblos y barriadas de países como el nuestro, añora vivir mejor, disfrutar de la vida, digámoslo de una vez, **¡sueña con ser feliz!** En general, poco o nada les interesan las ideologías, metarrelatos o paradigmas, términos estos que en la mayoría de los casos, ni siquiera comprenden; lo que necesitan no es solo que se les escuche, sino que se les permita ocupar sus espacios de vida en el pleno ejercicio de sus derechos. Ante esto, poco a poco muchos/as poco a poco han ido comprendiendo de que desde los círculos del poder, ni siquiera por asomo se visualiza alguna intención de permitir a nuestros pueblos y a nuestros coterráneos su autodesarrollo. Entonces, no cabe otra opción que la unión de las víctimas, de los excluidos en todo el mundo, con el fin primordial de hacer un frente común contra todo aquello que se opone a sus justas aspiraciones. Algo poderoso los une y es el sufrimiento, como decía Julio De Santa Ana:

“el oprimido es consciente de manera clara o difusa de que se le impone una identidad que no desea, que es fruto de una identidad extraña. Eso nutre en la criatura oprimida el deseo de ser” ⁽⁴⁰¹⁾.

Y ese deseo de ser es el que según Tillich, da testimonio de la fe que late en aquellos/as que son sometidos/as a una indeseada dominación que enajena. Por tal razón, proclamar el derecho al desarrollo es concebirlo como la emancipación del hombre y la mujer; es enfocarlo a partir del bienestar de las personas sociales y de sus descendientes como objetivo final de todo proyecto que aspire a la dignificación humana ⁽⁴⁰²⁾. Solo un auténtico movimiento de personas, organizaciones y estados, pueden derribar los factores que tienen

⁴⁰¹ De Santa Ana, Julio. Citado por Alves Rubem. 2002 prólogo.

⁴⁰² Vereda, Antonio. Documento de Internet. 2/12/2008.

sumidos a nuestros pueblos en el hoyo profundo del subdesarrollo (⁴⁰³). Y para tan noble ideal, no cabe dudas que, en nuestro peregrinaje latinoamericano, la institucionalidad religiosa puede jugar –y de hecho, lo ha estado haciendo pero con grupos minoritarios- un papel clave y protagónico (⁴⁰⁴), pues no se puede soslayar que la religión, ubicada en un contexto histórico liberador, lejos de deshumanizar a hombres y mujeres, sirve de apoyo para romper las cadenas que le oprimen y subyugan.

2.2 El Ámbito Local del Desarrollo: Una Aproximación Teórica

Habiendo estudiado de manera sucinta, el proceso histórico del término desarrollo, las distintas posturas, su articulación con lo ecológico, etc., y habiendo dejado claro que esta aspiración ha sido vista por las metrópolis hegemónicas capitalistas, ya como un mero instrumento del mercado de competencia, atrayendo inversiones de capital de un lado a otro, o como una falacia más, vestida de un ropaje desarrollista que oculta con ello, la ideología del poder, toca en esta sección discurrir en torno a como se ha venido gestando el verdadero Desarrollo Humano Sostenible, tanto desde el ámbito local como global.

Bajo la perspectiva del desarrollo local, cuyo auge coincide con el fracaso de los metarrelatos, la esperanza adquiere un nuevo significado y el porvenir se presenta para muchos, menos oscuro que antes. Edgar Morín expone mejor esta idea, cuando señala que:

“Estamos en los comienzos modestos, invisibles, marginales, dispersos, (de una metamorfosis), pues ya existe en todos los continentes una efervescencia creativa, una multitud de iniciativas locales en el sentido de la regeneración económica, social, política, cognitiva, educativa, étnica o de la reforma de vida... Son el vivero del futuro. Se trata de reconocerlos, de compararlos, de catalogarlos y de conjugarlos en una pluralidad de caminos reformadores. Son estas vías múltiples las que, al desarrollarse conjuntamente, se conjugarán para formar la vía nueva que podría conducirnos hacia la todavía invisible e inconcebible metamorfosis (⁴⁰⁵).

⁴⁰³ Este axioma se expondrá con mayor énfasis en la siguiente sección de este capítulo.

⁴⁰⁴ Hace más de 40 años los obispos y laicos de América Latina identificados plenamente con la situación de los pobres, abogaron para **“que se presente cada vez más nítido en América Latina, el rostro de una iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y valientemente comprometida en la liberación del hombre todo y de todos los hombres”** (Medellín, v/15). Gustavo Gutiérrez, asociando el término liberación con el de desarrollo integral, considera que el primero contiene al menos dos niveles de significado, que se inter-penetrán recíprocamente; significa primero, las aspiraciones del pobre, y en este sentido, es equivalente a la crítica que hacen los teóricos sociales de la noción de desarrollo. En un segundo nivel, liberación se refiere a la expansión gradual de la libertad para hacerse cargo de su propio destino. (Véase al respecto: Gutiérrez, Gustavo. Citado por Berryman Phillip. Documento de Internet. 21/Septiembre/2010.

⁴⁰⁵ Morín, Edgar. Documento de Internet. 28/01/2010.

Al mismo tiempo, hay una conciencia generalizada de que los graves problemas mundiales que enfrenta la humanidad, y que por consiguiente, atentan contra la vida de miles de millones, requiere también repensar nuevas formas de lucha desde lo global, siguiendo el lema del foro mundial de Desarrollo Sustentable de que otro mundo es posible.

Se trata en esta sección de imbricar los dos niveles de gestión y lucha para el desarrollo, de manera que a través del análisis actual, se refuerce la idea de que en un mundo dominado por la dictadura del mercadeo, cada vez se hace más urgente pensar y actuar tanto local como globalmente. A continuación se hace una breve descripción sobre aspectos concernientes al escenario local, lo mismo que la participación de los/as religiosos/as en experiencias locales de desarrollo.

El Escenario Local para el Desarrollo que apunta hacia el Bien Común

A finales del Siglo XX en Europa, y posteriormente en otras partes del mundo, comenzó a emerger un modelo de desarrollo alternativo al impuesto por el capitalismo imperante. Al principio, dicho modelo, fue implementándose de manera incipiente, pero, progresivamente se ha ido practicando con diferentes matices en todo el mundo. Actualmente se habla de Desarrollo Endógeno, Desarrollo Económico local o simplemente, Desarrollo Local (⁴⁰⁶).

De cualquier manera, esta forma de gestar el desarrollo, trata del uso de las potencialidades no explotadas en las comunidades, las cuales constituyen en sí, un arma poderosa para enfrentar los aspectos excluyentes de la globalización neoliberal.

Si bien es cierto que el paradigma del Desarrollo Local tiene entre sus adeptos a los partidarios del consenso de Washington, quienes no esconden sus simpatías de llevar sus proyectos a incontables poblaciones de un grupo o territorio definido, y con ello frenar los

⁴⁰⁶ El origen del desarrollo local se remonta al año 1965 en Francia, particularmente en las zonas rurales. En ese momento se consideraba el país demasiado centralizado, con una administración vertical, que aseguraba el control social y político. Desde un principio, esta noción de desarrollo dentro de un determinado espacio geográfico, aspiraba a lograr un conjunto de reivindicaciones, producto de la conciencia y la voluntad local que lucha contra el subdesarrollo. Posteriormente, la política de desarrollo local tomó formas propias en cada uno de los países. Desde la óptica del paradigma de occidente, se entiende por desarrollo local: "el proceso de organización del futuro de un territorio y el resultado del esfuerzo de concertación y **planificación emprendido por el conjunto de actores locales, con el fin de valorizar los recursos humanos y materiales de un territorio dado y mantener una negociación con los centros de decisión económicos, sociales, culturales y políticos en donde se integran.**" (Morales Prieto, Erika. Documento de Internet. Pág. 4). Desde una línea progresista, el Desarrollo Local es concebido como la movilización coordinada de los agentes sociales y económicos locales –de acuerdo con el interés común de defensa y dinamización de la localidad- con el objetivo de asumir las responsabilidades de planeamiento y gestión de las estrategias de desarrollo y promoción de actividades correspondientes, a partir de iniciativas y recursos locales. (González, Rosa. Documento de Internet. 18/06/2010).

procesos de cambio y transformación (⁴⁰⁷), también es cierto que, ante el fracaso de las políticas públicas de desarrollo regional y global, la pérdida de los niveles de bienestar general y el aumento de las disparidades entre países, la gestación de un verdadero desarrollo desde las comunidades constituye un sustrato teórico-práctico valioso para gestar desde las localidades, el despliegue de potencialidades humanas, esto último, aún y cuando no se desconozcan las grandes limitaciones que existen, lo mismo que la falta de entendimiento entre los poderes constituidos para impulsar procesos de mejoramiento en las condiciones de vida desde adentro.

En el caso de Honduras, es importante mencionar que el desarrollo endógeno, unido al empoderamiento departamental, municipal y local, en teoría se apoya en tres condiciones importantes:

- a) La estructura de representatividad en todos los niveles, debe abrirle mayores espacios a los agentes políticos de la comunidad departamental y local.
- b) Generación de una capacidad de diálogo entre todos los niveles; y,
- c) Necesidad de formular una agenda que contenga soluciones a los problemas estructurales como la pobreza, el desempleo, etc., así como procesos de reconversión productiva, aumento de la productividad y mejoramiento de los servicios, entre otros (⁴⁰⁸).

En cuanto a la necesidad de insertarse en este nuevo enfoque de desarrollo, numerosas instituciones tanto privadas como gubernamentales - por supuesto con esquemas diferentes- han venido realizando una serie de iniciativas en el marco de los procesos de descentralización, orientadas tanto para el nivel departamental como municipal y local, para una gestión más eficiente de recursos y capacidades, y por supuesto, para la consecución de los grandes objetivos del desarrollo nacional.

Por debajo del nivel local, coexisten diferentes organizaciones de comunidades, barrios patronatos y asociaciones, con los que se gestan programas y proyectos de mejoramiento en la calidad de vida y también, para protección de los ecosistemas, por lo que:

⁴⁰⁷ De hecho uno de sus autores, Antonio Vásquez Barquero señala que la idea de este modelo, es que: **“el sistema productivo de los países se transforme, utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio, mediante inversiones que realizan las empresas y los agentes públicos, bajo el control creciente de la comunidad local”**. (Vásquez Barquero, A. Citado por Tejera, Pedro. Documento de Internet. 2006. Pág.1) Para que esto se concrete, debe contarse con fuentes de financiamiento local –e incluso exógeno- lo que nos lleva a sospechar en que, aún desde sus inicios, la iniciativa no pudo desvincularse de patrones economicistas. No es casual que en nuestros países abunden las organizaciones privadas de desarrollo que, en resumidas cuentas, lo que persiguen es el lucro o la perpetuación del subdesarrollo, ya que esto último justifica su existencia.

⁴⁰⁸ Cfr. Lathrop, Guillermo. 2004. Pág. 32.

“juegan un papel cualitativo importante en la formación de opinión de la población. Los procesos de concertación local posibilitan a estos agrupamientos una mayor influencia en la inclusión de sus áreas de interés a las estrategias territoriales, así como el eventual acceso a respaldo técnico y financiero para el desarrollo...” ⁽⁴⁰⁹⁾.

Pero también es en estos ámbitos que se llevan acciones de tipo material como ser: el mejoramiento de la infraestructura física, que sirvan de base en el desarrollo de los procesos de cambio estructural, que son indispensables para el funcionamiento del sistema productivo (mejoría de las redes de transportes y comunicaciones, construcción de instalaciones de capital social como hospitales, escuelas, etc.). Es lógico que las iniciativas locales más frecuentes y que gozan de buen financiamiento, son aquellas dirigidas a estimular la capacidad empresarial y organizativa del territorio ⁽⁴¹⁰⁾.

Aquí es donde en la mayoría de los espacios micro-sectoriales y locales, la participación de las instituciones eclesiásticas comprometidas, sea por medio de la oficialidad o por el laicado, juegan un papel relevante, como elemento inspirador de cambios de dimensión tan necesarios y/o como parte de un liderazgo con poder de convocatoria y con un enorme potencial integrador de las comunidades en la toma de decisiones. *A contrario sensu*, también juegan -esto es lo triste- el rol que les corresponde en el tejido institucional del sistema, como propulsora de la alienación religiosa y retardataria, en oposición a las necesarias transformaciones en la sociedad ⁽⁴¹¹⁾.

2.3 Formas de Participación Eclesiástico-religiosas en las Experiencias de Desarrollo Local

La participación de grupos religiosos, sean éstos iglesias, Ong's o asociaciones cristianas, en torno al desarrollo local, puede ser ambivalente, pero nunca deja de tener sus implicaciones en el desarrollo, ya sea como un obstáculo para la formación de una conciencia política o para motivar a los actores sociales a procesos transformadores.

Las formas de participación eclesiástico-religiosas que a continuación se describen, dan cuenta de tres visiones contrapuestas en torno al desarrollo endógeno o local:

⁴⁰⁹ Villacorta, Alberto y otros. 1999. Pág. 73.

⁴¹⁰ Para mayor información véase Quintal Palomo, Alberto. 2006. Pág. 10.

⁴¹¹ Véase el interesante trabajo de tesis sobre "Las Sectas Protestantes en Honduras" de Bu, Haldo; Alas, José. 1988. Pp. 10-34.

Primera Experiencia: El Caso de la Flor del Campo en Tegucigalpa ⁽⁴¹²⁾

Excluidos de los beneficios que otorga el sistema, los habitantes de este vecindario pobre de la capital, ven transcurrir su existencia con un conformismo aplastante y con una marcada indiferencia para participar en proyectos y actividades colectivas de desarrollo. Asimismo, la mayoría de las organizaciones que allí funcionan, incluyendo gran parte de las instituciones eclesiásticas, siguen este patrón de comportamiento.

Dentro de la colonia funcionan muchas iglesias, la mayoría de las cuales son de extracción protestante. El hincapié que se hace en el código moral individual, convierte a las iglesias en órganos conformados por gente que procura esencialmente cumplir un conjunto de reglas y principios morales para alcanzar el favor de Dios y vivir con la conciencia tranquila. El marco institucional de dichas iglesias no tiene la capacidad de enfrentar la problemática integral de esta colonia; o para decirlo de otra manera, el modelo eclesiástico no calza en el involucramiento con las legítimas conquistas sociales, políticas y económicas de los que subsisten en este tipo de conglomerados humanos ⁽⁴¹³⁾. Se requiere, como dice el escritor Benjamín Santos, ir:

“al enclaustramiento y a la vuelta de una acción pastoral de contenido sacramental y espiritualista, desde la cual, puede garantizarse la recuperación de su control monolítico” ⁽⁴¹⁴⁾.

⁴¹² Es una colonia ubicada al S.W. de la capital y cuenta con una población aproximada de 16,000 habitantes. Comenzó a poblarse a partir de 1979 y actualmente se ha extendido por los cerros y lomas aledañas. Lo inclinado y rocoso del terreno, hace difícil la construcción de viviendas y obras de infraestructura. La mayoría de las casas han sido edificadas de ladrillo rústico, madera y bloque de cemento. Gran parte de ellas no cuenta con sistema de alcantarillado y aguas negras, y apenas la calle principal esta pavimentada. (Observación de campo. Abril/2010).

⁴¹³ Santos, Benjamín. 1981. Pág. 55.

⁴¹⁴ Este grupo lo constituyen aquellos sectores religiosos tradicionalistas de línea ultraconservadora, cuya posición se puede juzgar como retardaría en cuanto a su participación en una práctica sociopolítica –en todos sus niveles- capaz de modificar el orden social impuesto. Víctor Ortéz, pastor luterano y coordinador del Movimiento Cristiano Popular en Honduras, nos advierte sobre lo anterior que: **“Detrás de esta actitud, se esconde tras si el hecho de que dentro de las estructuras eclesiásticas, están incrustadas relaciones de poder y dominio. Nadie va a querer liberar a otros de un sistema en el que está cómodo y vive a su gusto. Además, si al menos lo intentara, correría el riesgo de perder credibilidad o sería visto como un subversivo. Siempre van a alabar al sistema o evadir comentarios sobre sus contradicciones, pues este les proporciona status, poder y dominio, incluso, sin que a veces se den cuenta, hasta de la vida de sus adeptos”**. (Ortéz, Víctor. Entrevista realizada el 13/mayo/2010. Tegucigalpa) Mucha razón tenía Jairo Roa, al decir que “hoy los ricos sienten a la Iglesia mucho más cercana a ellos, que en las década anteriores; y esto ha implicado que los pobres se sientan hoy más abandonados por la Iglesia”. (Roa, Jairo. Documento de Internet. 10/Agosto/2010).

De esta manera, se puntualiza lo moral como esencia de toda la vida práctica: *No mentirás, no desearás la mujer de tu prójimo, no codiciarás los bienes ajenos, etc.* Sin embargo la iglesia institucional no critica el *status quo* ni las estructuras de poder que lo sustentan.

El pobre está presente y ausente a la vez de su filosofía religiosa; presente en cuanto a la posibilidad de convertirse en miembro de sus feligresía, uno más en la lista de los que apoyan financieramente cada una de sus organizaciones, y ausente en cuanto al no reconocimiento de sus derechos como parte de una clase social oprimida, a la inhibición de su potencial como agente de cambios y a su inclusión, desde su condición dentro de la comunidad cristiana.

En suma, el pobre como tal, prácticamente no interesa, a menos que sea parte de la membresía eclesiástica. Estando adentro, en él o ella, se reproduce el modelo de ser humano idóneo para el sistema: obediente, acrítico, autómatas, sumiso a los designios de la cúpula, desapegado a su formación humana y con un profundo individualismo que coarta su sensibilidad social (⁴¹⁵).

Tal es su desvinculación por lo terrenal, que en muchos casos quienes forman parte de estos grupos religiosos, ni siquiera están conscientes de sus propias necesidades como seres sociales. El discurso sobre la vida en el más allá penetra en sus mentes de tal magnitud, que usualmente les es indiferente sus carencias materiales, no digamos las de sus semejantes, y en el mejor de los casos, se provoca una aversión a todo lo que es mundano y banal (⁴¹⁶). El mensaje claro y radical es, que al no existir ninguna vía para que el (la) cristiano(a) se inserte en las actividades de su entorno –ya que es pecaminoso y malvado–, no queda otro camino que separarse de éste y abrazar la utopía mesiánico-escatológica. Todo lo que se añora es la morada celestial, la habitación de ultratumba, por lo que es común escuchar en sus liturgias, cantos como el siguiente:

⁴¹⁵ Dennis P. Hollinger describe el individualismo como sigue: **“Primero, el individualismo es una visión de la realidad en la cual el individuo es la entidad más básica y el principio que define toda la existencia. Es una concepción atomista de la realidad, en la cual la colectividad no existe aparte de las partes que la constituyen.. La sociedad como un todo se compone de individuos autónomos; segundo: Como un sistema de valores hace del individuo su centro y reafirma la primacía del individuo sobre el grupo. Por lo tanto, la cultura individualista pone gran valor en la libertad, la vida privada y la autonomía. Características como la auto-suficiencia y la iniciativa propia se fomentan más que en la sociedad tribal y tercero: Como filosofía social, recalca la moralidad personal por sobre la ética social, la transformación del individuo como la clave para el cambio social, la libre empresa en la economía y una política que exalta la libertad individual y limita al gobierno”.** (Hollinger, Dennis P. 1983. Pp. 13-18 y 44).

⁴¹⁶ El investigador Alexis Ordóñez, dice que este discurso se distingue por tener **“una postura de esencialidad trascendente, en donde las iglesias juegan un papel vital. El descontento y la desesperanza ante niveles de vida denigrantes, permite que se articule una visión mágica, misticista y espiritualista de la vida. En el fondo, es una negación al modernismo, pero una negación negativa y se acerca a la misma influencia postmoderna; al no haber otro camino adecuado en los contextos actuales, hay que abrazar una concepción de la vida y del mundo que lo articula a un más allá”.** (Ordóñez, Alexis. 2001. Pág.8).

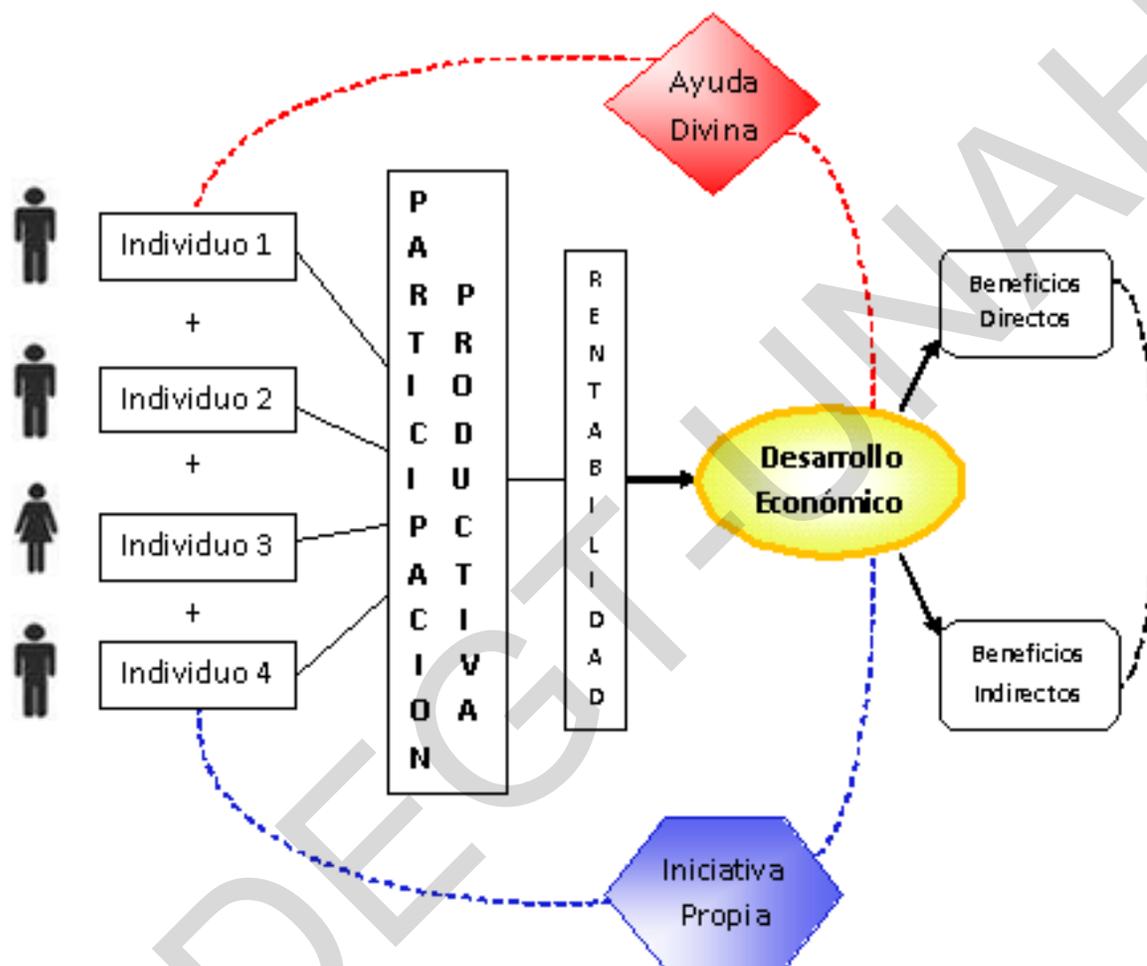
**Aunque en esta vida,
no tengo riquezas,
sé que allá en la gloria,
tengo una mansión...
Más allá del sol, más allá del sol,
yo tengo un hogar, hogar bello hogar,
Más allá del sol.**

(Fragmento de un himno evangélico compuesto a mediados del siglo pasado)

De esta forma, la persona es llevada a una forma de existencia que por ignorancia u omisión, legítima las relaciones injustas de poder. En su búsqueda incesante de significación las personas de barrios y colonias como la Flor del Campo, generalmente solo encuentran algún tipo de alivio y solaz, en los templos de las iglesias organizadas, donde, aunque su propio individualismo se vea bombardeado por un legalismo religioso apabullante (⁴¹⁷), lo acepta con poca o nada de resistencia, pues su deseo intrínseco de sentirse identificado/a con otros/as es mucho más fuerte.

En otro sentido, hay iglesias especialmente las de corte fundamentalista, que valoran a la sociedad en función de criterios de rentabilidad y prosperidad económica. Aquí es donde éstas se unen -conscientemente o no- al paradigma del desarrollo de la civilización occidental, basado en la premisa de que la suma de las individualidades dará lugar al desarrollo (económico), el que producirá, por lógica, que los graves problemas sociales se vean aliviados. El siguiente esquema explica mejor lo antes enunciado:

⁴¹⁷ Este tipo de actitudes propias de subsistemas socio-culturales, en realidad no son parte de nuestra cultura. De hecho, y como bien lo explica el teólogo estadounidense Marcos Baker, fue importado por los que él llama “**los misioneros blancos, quienes trajeron en paquete, un evangelio, si se quiere apolítico, ausente de una crítica propositiva, hacia la opresión y la injusticia y cargado de una espiritualidad y conducta individualista**”. (Véase al respecto Baker, Marcos. Op. Cit. Pp 91-139). En este mismo libro, el autor nos da a conocer un estudio detallado sobre las percepciones religiosas de los pobladores de La Flor del Campo, mismo que ha servido de apoyo teórico para este apartado.

Esquema No. 3**EL DESARROLLO DESDE UNA PERSPECTIVA INDIVIDUALISTA**

Fuente: Elaboración Propia

Se deduce a través del esquema anterior, que los individuos que participan en las relaciones productivas, ya sea como empresarios –que es el eje que mueve la maquinaria del sistema- o trabajadores/as, generan rentabilidad a las comunidades en particular y a las naciones en general. Con la ayuda de Dios y la iniciativa propia, entre mayor sea la rentabilidad, mayor será el desarrollo económico, el cual genera beneficios directos para los que participan en el proceso (lo que equivale a su prosperidad) y beneficios indirectos para los/as que conviven en su hábitat (pulperos, vendedores ambulantes, productores, iglesias, etc.).

De esta manera, mercado y religión se funden en la tarea de impulsar un desarrollo caótico, que se incrusta en todo el tejido social, desde pequeñas localidades como La Flor del Campo,

hasta países y regiones enteras (⁴¹⁸). Y para volver “*más justa la injusticia*”, dentro de esta concepción de desarrollo se haya incrustada únicamente la atención a los más pobres, o sea, los que están al margen del sendero hacia la felicidad.

Para aliviarles un poco su viacrucis, a lo más que llegan la mayoría de los grupos de los grupos religiosos enclaustrados en estos centros poblacionales, es a practicar una especie de asistencialismo (donación de ropa, alimentos, reparación de vivienda, extracción de dientes, etc.) que en no pocos casos, refuerza el sentido de dependencia del individuo o de los pequeños grupos de indigentes que lo reciben, y no promueve la dignidad, el despliegue de potencialidades humanas, ni la sostenibilidad social. Esta forma de concebir el desarrollo no es otra cosa que **anti-desarrollo**, o como bien lo resumiera Sebastiana Flores, religiosa de línea progresista de la Flor del Campo:

“Es la forma preferida de los grupos religiosos para llevar sus proyectos y actividades “altruistas”, que más bien opaca el sentido de comunidad y divide aún más a la población” (⁴¹⁹).

De esta manera, la generalidad de los grupos religiosos de este núcleo poblacional, subsisten como especie de islas separadas por códigos, ritos, normas y estereotipos que, al reforzar aún más sus fronteras de influencia y dominio, hacen que toda gestión del desarrollo humano y sostenible con el concurso de las iglesias, sea una tarea aún más difícil.

⁴¹⁸ Hace ya algunas décadas el fallecido teólogo del capitalismo Samuel Huntington, con marcado sesgo ideológico se llegó a preguntar qué desearía una persona inteligente en el mundo actual y el mismo respondía: **“Asumir las ventajas de la modernidad como: La tecno-economía y la democracia; y paliar sus efectos o traumas mediante la orientación de la religión tradicional. Se conjugan así las aportaciones de la modernidad con la religión (tradicional), adecuada al funcionamiento del sistema capitalista; una instrumentalización de la religión al servicio del equilibrio del sistema”**. (Huntington, Samuel. Citado por Mardones, José María. Documento de Internet. 10/02(2010). En el otro lado del espectro ideológico, Franz Hinkelammert, buscando darle una explicación histórica a esta compleja relación entre mercado y religión, apunta que: **“Desde la aparición de la obra de Max Weber sobre la ética protestante, el valor de las viejas religiones pasó a definirse a partir de su capacidad para vehiculizar el mito del progreso en la alianza entre tecnología y empresa; desde entonces, a las religiones se les categoriza según su capacidad de promover el capitalismo o no. Su aporte al desarrollo decide su validez”**. (Hinkelammert, Franz. Documento de Internet. 12/Julio/2010)

⁴¹⁹ Flores, Sebastiana. Entrevista realizada el 24/Abril/2010. (El nombre ha sido cambiado a petición de ella, para proteger su identidad).

Segunda Experiencia: El Caso de Tablones Abajo, Yusguare, Choluteca:

El poblado de Tablones Abajo cuenta con una población aproximada de 16,191 habitantes y se encuentra ubicado a unos 321 metros de altitud, serpenteado por un sinnúmero de lomas y cerros que bordean el lugar, al que solo se puede llegar por una carretera de tierra que en tiempo de lluvia, se pone en mal estado. El patrimonio principal de la población económicamente activa es el cultivo de granos básicos, legumbres y frutas.

La mayoría de los grupos religiosos que operan en Tablones Abajo, son ramificaciones evangélicas que tienen sus sedes en Tegucigalpa y a las cuales se encuentran supeditadas, tanto organizativa como financieramente.

En la práctica estas comunidades religiosas funcionan de manera aislada, específicamente en el área administrativa y de vez en cuando se unen para realizar lo que ellos llaman “*cultos unidos*” o para coadyuvar esfuerzos en proyectos puntuales de desarrollo, pues con frecuencia, han tenido mucha credibilidad tanto interna como externamente.

¿Bajo qué lógica metodológica se llevan a cabo estos proyectos?

Aunque de manera incipiente, la mayoría de los proyectos que en los últimos años se han llevado a cabo en este centro poblacional, se ubican dentro de la metodología denominada Investigación-Acción participativa, la cual se enmarca en la intervención de forma integral e integradora, de un lugar determinado, persiguiendo la elaboración de un conocimiento que sea útil socialmente y que permita mediante acciones, la mejora de la calidad de vida local, y en donde la participación ciudadana, plena y consciente se convierta en el eje articulador básico (⁴²⁰). Para hacer operativo este enfoque, en la aldea estudiada se manejó la siguiente secuencia metodológica:

- a) *Diagnóstico o apreciación situacional*, para conocer y jerarquizar los problemas, demandas y opiniones, de los que integran el conglomerado.
- b) *Análisis de redes y conjuntos de acción*, para incluir en los proyectos a todos los sectores sociales, sean estos pequeños empresarios, amas de casa, iglesias, etc.

⁴²⁰ Metodología Investigación-Acción-Participativa. (I.A.P.) Documento de Internet. 21/Septiembre/2010.

- c) *Estudio de los puntos de vista de los actores*, respecto a la problemática y a las soluciones más viables, que permite analizar afinidades y discrepancias, consensuando alternativas y responsabilidades.
- d) *Plan de acción concreto*, en donde se van detallando objetivos, metas, estrategias, tipo de involucramiento de los distintos actores, entre otros aspectos.
- e) *Paso a la ejecución*, que abarca el monitoreo en pequeña escala y la evaluación de los proyectos (⁴²¹).

Es en el marco de esta concepción metodológica –con algunos ajustes en su ejecución- que se canalizaron durante los últimos diez años, diversos fondos de inversión para el desarrollo, cuya finalidad primaria consistió en la realización de obras materiales, con la participación de las personas directamente beneficiadas, organizaciones religiosas de diferentes denominaciones, directivas de barrio y vecinos que se involucraron de manera voluntaria.

El siguiente cuadro nos muestra, de acuerdo a las consultas realizadas entre varios líderes y pobladores del lugar (⁴²²), los resultados obtenidos de los dos proyectos más significativos ejecutados dentro del perímetro de la aldea:

⁴²¹ Este patrón metodológico se sintetizó en cuatro etapas básicas: Diagnóstico de necesidades, perfil del proyecto, selección de beneficiarios, ejecución y supervisión.

⁴²² Entrevistas realizadas entre el 5 y 6 de febrero del presente año a cinco líderes comunales y diez moradores de la localidad. Véase Anexo No. 10 sobre entrevistas y opiniones en torno al desarrollo, tanto de líderes gestores y población en general.

Cuadro No. 11

**RESULTADOS OBTENIDOS EN LA EJECUCIÓN DE DOS
PROYECTOS DE DESARROLLO (⁴²³):**

| NOMBRE DEL PROYECTO | NATURALEZA DEL PROYECTO | FORMA DE PARTICIPACIÓN COMUNAL | METAS LOGRADAS | RESULTADOS NO DESEADOS |
|--|---|--|---|--|
| Producción, almacenamiento y comercialización de semilla mejorada. | Construcción de un silo para almacenar la semilla producida en el lugar, para su posterior comercialización a precios competitivos. | *Pago de albañiles para construcción del silo. *Utilización de tierras privadas para uso colectivo. *Siembra y cosecha de las semillas. *Establecimiento canales de comercialización. | *Se usufructuaron unas cinco hectáreas de tierra, para siembra de semilla. *Se instaló un silo para almacenaje de semilla. | *No hubo sostenibilidad ni autogestión adecuada para la comercialización. *El proyecto tuvo un triste final, pues la organización comunal de apoyo se desintegró. |
| Dotación de Soluciones Habitacionales. | Construcción de 426 viviendas con bloques de cemento, lámina de zinc, vigas; puertas de madera y ladrillo para piso, con suficiente área para siembra de árboles. | *Carga y transporte de arena, piedra y grava. *Producción de bloques por cada familia beneficiada. *Fuerza de trabajo complementaria para la construcción de las viviendas. | Se terminaron 426 soluciones habitacionales en el que se beneficiarían aproximadamente 2,130 personas. | *Desde la selección de beneficiarios, el proyecto fue excluyente. *Se otorgaron casas a quienes no la necesitaban, marginando a familias muy pobres. *En la selección se tuvo preferencia por los fieles de las iglesias involucradas. *Un número importante de estas casas están en arrendamiento y otras se encuentran inhabitadas. *Teniendo los insumos, la maquinaria y la promesa de apoyo logístico, no se continuó con la construcción de más viviendas. |

Fuente: Elaboración propia.

⁴²³ Es de hacer notar que la coordinación logística de estos proyectos estuvo a cargo de una red de pastores interdenominacionales, organizada para coordinar acciones de apoyo y supervisar el proyecto desde su organización, hasta su evaluación y seguimiento.

¿Qué es lo que falló en estos proyectos?

No cabe duda que, respecto al primer caso, se dieron importantes avances metodológicos, debido a que hubo mayor cohesión y orden en el desarrollo del proyecto. Además hubo financiamiento externo, capacitación constante, monitoreo y supervisión de parte de la organización cristiana que apoya ambos proyectos (⁴²⁴). De acuerdo a los resultados recabados en las entrevistas, se colige que la gente seleccionada se involucró activamente en la construcción de las viviendas, pues entendieron claramente que estas suplirían su necesidad inmediata de un techo digno.

Hay dos razones que pudieran explicar –al menos en parte- el hecho de que los logros no fueron lo que se esperaban:

En primer lugar, no se le dio la importancia que merece al elemento cultural, factor clave para darle pertinencia y sostenibilidad a todo proyecto de desarrollo (⁴²⁵). En las experiencias que se han descrito, no hubo integración real de toda la población, las personas que no salieron beneficiadas, simplemente se hicieron a un lado y la queja de la mayoría de los entrevistados(as) que participaron, fue que en la ejecución de los proyectos, no se les tomó en cuenta, pues las decisiones venían de forma vertical, de parte del Comité Coordinador, integrado por líderes comunales y religiosos de la comunidad. Lo anterior refleja en parte la profunda atomización de las personas que viven en Tablones Abajo, marcada por un individualismo que aún no ha sido superado. Por eso es que en estas experiencias de desarrollo se refleja como el bienestar personal prima sobre el bien común. No es de extrañar expresiones como las vertidas por José Martínez, beneficiario de una vivienda:

“aquí, después de que a la gente se les dio su vivienda, no se volvieron a asomar para colaborar con los que aún no la habían terminado” (⁴²⁶).

⁴²⁴ Entrevista realizada a Marisela Araujo Mejía, en Tegucigalpa, 12/02/2009, subcoordinadora de Proyectos de la Comisión Cristiana de Desarrollo, organización patrocinadora que otorgó el apoyo logístico y financiero. Para mayor información sobre esta ong, véase Gestionar Desde lo Local. Memoria Institucional. 2006.

⁴²⁵ Amartya Sen, plantea al respecto que: **“si bien la cultura no opera en forma aislada respecto de otras influencias sociales, una vez que la colocamos en la compañía adecuada, puede ayudarnos a iluminar en gran medida nuestra comprensión del mundo, incluido el proceso de desarrollo y la naturaleza de nuestra identidad. En suma, cuando se habla de los desafíos de desarrollo, no se puede desatender el tema de la cultura y su importancia en el funcionamiento de las sociedades”**. (Sen, Amartya. Documento de Internet. Noviembre/2004).

⁴²⁶ Martínez, José. Entrevista realizada en Tablones, Yusgüare. 10/02/2009.

En segundo lugar, se hizo evidente, la dependencia a los agentes externos para desarrollar los proyectos, herencia esta de un asistencialismo parasitario, lo mismo que una visión cortoplacista, que en nada abona a la auto-sostenibilidad y pertinencia de éstos. El pastor Benedicto Amador, Ex secretario Nacional de la Comisión Cristiana de Desarrollo y dirigente religioso del Departamento de Choluteca, refiriéndose a esto último, asegura que:

“La dependencia vuelve estériles a las personas hasta para pensar como seres sociales; el conformismo y la apatía provoca que se atengan a que todo se les dé... Entonces para muchos de ellos, el término desarrollo se vuelve como algo cosmético y temporal, mientras se está en el proyecto o se trabaja cerca de él, ¡hay desarrollo!; luego que concluye o que se acaban los fondos, se acabó el desarrollo. La gente de éste y tantos otros lugares, aún no asimila lo que significa la sostenibilidad, pues siguen creyendo que Dios está al tanto de su situación, y que cuando las cosas falten, Él suplirá” ⁽⁴²⁷⁾.

De todo lo anterior, podemos deducir lo siguiente: es innegable que la incorporación plena de una sociedad en los procesos de desarrollo local, constituye todo un desafío para los gestores, gobiernos locales y actores sociales.

Además, si bien es cierto que la aplicación de este enfoque de desarrollo local, apunta a la promoción de una democracia incluyente, con participación ciudadana integral y sustentado por el elemento de la sostenibilidad, en esencia, no se aparta de la lógica del mercado ⁽⁴²⁸⁾. Es así como en la gran mayoría de las experiencias de desarrollo locales que se llevan a cabo en el país, incluida la de la comunidad de Tablones Abajo, se articulan como elementos claves para el desarrollo social, ecológico y económico, este último entendido como crecimiento, progreso y prosperidad, todo esto asociado al beneficio privado.

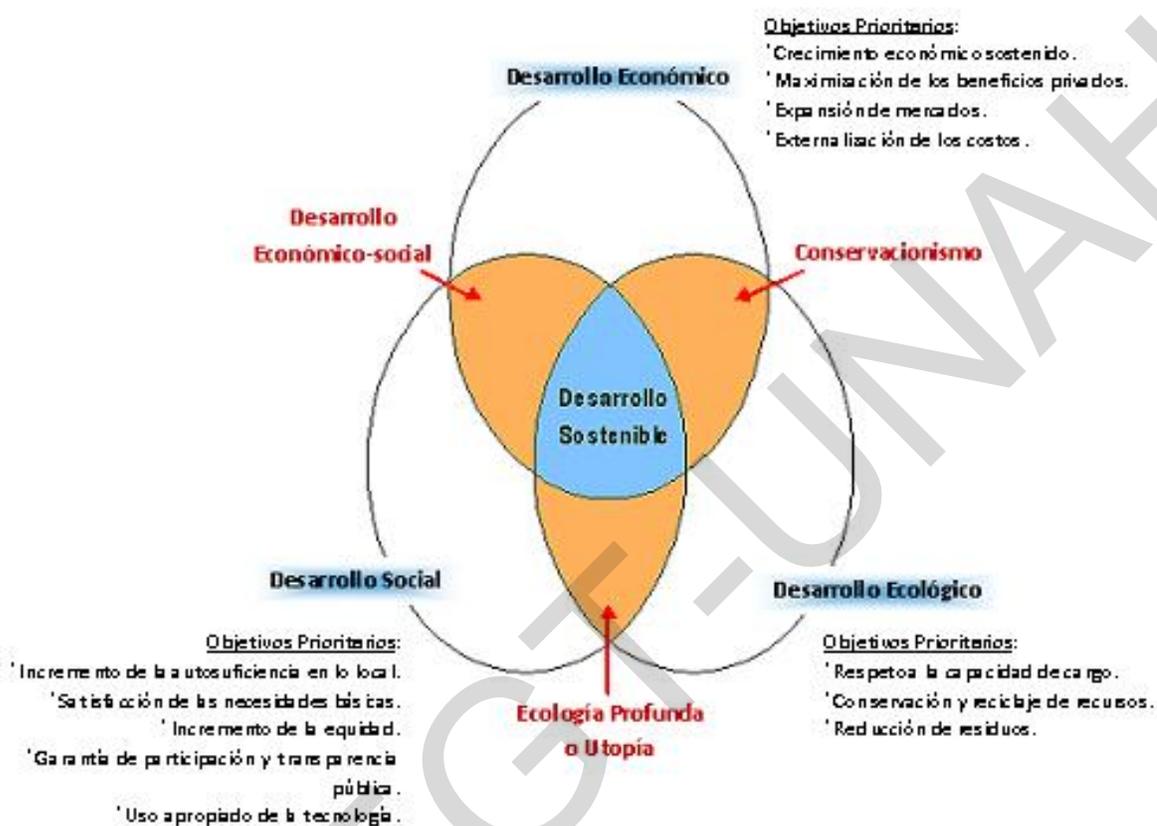
El siguiente diagrama nos arroja mejores luces sobre dicha articulación:

⁴²⁷ Amador, Benedicto. Entrevista realizada en la aldea Fray Lázaro, Choluteca el 5/02/2010. Con relación al conformismo y a la interpretación religiosa de que Dios suplirá todas las necesidades cuando así le plazca, el escritor hondureño Víctor Manuel Borjas en su novela: *“La Oportunidad de los Pobres”*, narra la historia de una comunidad marcada por el fariseísmo y la falta de iniciativa para mejorar sus vidas. En una de las escenas, Antonio, uno de los protagonistas de extracción campesina, agobiado por ver tanta necesidad y abulia social, profiere estas palabras: **“¿creen ustedes que dejando a nuestra gente en la ignorancia y en manos de religiosos que le dejan todo el trabajo a Dios, es cómo vamos a sacar a este pueblo adelante?... No señores, no evadamos nuestra responsabilidad condenando a nuestras futuras generaciones a que tengan la misma suerte de muchos”**. (Borjas, Víctor Manuel. 2008. Pág, 222).

⁴²⁸ En el caso específico de la producción y comercialización de semilla mejorada, el tiempo en que se pudo vender al mercado, siguió el criterio de rentabilidad concebido desde la racionalidad económica del sistema predominante.

Diagrama No. 7

EL RETO DEL DESARROLLO SOSTENIBLE A NIVEL LOCAL



Fuente: Casares y Arca. Documento de Internet. 2002.

Bajo esta noción de Desarrollo Humano Sostenible propuesta por teóricos como los arriba enunciados, y llevada a la práctica por los distintos actores sociales, incluso lo ecológico queda eclipsado por lo económico, volviendo la conservación de los ecosistemas en una pieza más de la estrategia capitalista de conservación para la reproducción de la riqueza natural, generadora de rentabilidad. El mismo criterio se aplica a la promoción de una solidaridad que descansa sobre las bases de criterios utilitaristas. No es de extrañar pues, el por qué los proyectos de desarrollo llevados a cabo en Tablones Abajo, cubierto por el paraguas economicista, no hayan tenido los resultados concretos deseados.

Tercera Experiencia: El Caso de Santa Rosa de Copán y Poblaciones Aledañas

Santa Rosa de Copán es la ciudad más grande e importante del occidente hondureño, con una población de 42,803 habitantes (⁴²⁹), una topografía irregular, rodeada de colinas y abundantes pinares y un clima templado subtropical.

En términos generales, Santa Rosa de Copán, igual que el resto del occidente, se caracteriza por un marcado subdesarrollo, manifestado en la exclusión social, la inequidad, falta de obras de infraestructura, educación, salud y una alta emigración de mano de obra a los centros urbanos (⁴³⁰).

Es en este marco la Pastoral Social Caritas (⁴³¹), que lleva a cabo su trabajo desde hace 40 años inspirada en la Doctrina Social de la Iglesia y los documentos de Medellín 68 y Puebla 79, aún con limitados recursos, extiende su labor en todo el Departamento de Copán, Ocotepeque y norte de Lempira.

¿Cuáles son los principios Institucionales que orienta el trabajo en los procesos de Desarrollo?

- Defensa y Promoción de la dignidad de la persona humana y de las familias en cualquier intervención institucional y preeminencia de la persona por encima de todo.
- Fomento y difusión de la cultura de la solidaridad.
- Práctica de la subsidiaridad en todas las acciones.
- Búsqueda del bien común por encima de intereses particulares, incluso institucionales.
- Promoción del destino universal de los bienes.

⁴²⁹ Boletín Informativo Quincenal Municipal de Santa Rosa de Copán. Documento de Internet. Noviembre/2008.

⁴³⁰ Véase Honduras: Proyecto de Desarrollo Rural de la Región Occidental, PRODERO. Documento de Internet. 10/Septiembre/2010.

⁴³¹ Caritas es un organismo oficial de una Diócesis Católica, que junto a la liturgia y la catequesis, forma parte de las tres áreas de trabajo eclesial. Tiene la tarea de sensibilizar, promover y coordinar el servicio comunitario de la caridad, sea al interior de la comunidad y/o en el territorio en la cual opera. De acuerdo a la línea teológica de la Diócesis a la que se adscribe, puede seguir diversas modalidades, que van desde el asistencialismo humanitario, hasta una praxis liberadora. En el caso de Santa Rosa de Copán, la pastoral comenzó a funcionar a partir de 1970, creando programas de asistencialismo (alimentación para niños(as), madres lactantes y campesinos(as)). De igual forma se coadyuvaron esfuerzos para la organización de cooperativas comunales y botiquines comunitarios, con el objetivo de fortalecer el trabajo, el crecimiento económico y la salud física de las personas. Entre 1978 y 1990, su atención se enfocó en los refugiados salvadoreños. Actualmente se trabaja en distintas áreas, entre las que podemos mencionar: educación integral, promoción de la prevención en salud, medicina natural, organización comunal, derechos humanos, acompañamiento en las luchas populares, etc.

- Opción preferencial por los pobres.
- Fomento del diálogo y de la cultura del consenso.
- Protección y defensa del medio ambiente, desde una espiritualidad de la creación.
- Fortalecimiento de las relaciones fraternas y solidarias entre las iglesias del sur y del Norte, diócesis, parroquias e iglesias locales (⁴³²).

Para los que dirigen la pastoral, incluyendo el laicado que ejerce un voluntariado, hay un consenso en cuanto a que la figura del pobre es la fuerza que inspira el quehacer teológico-religioso, como bien lo explica Armand Mathelard:

“De la contemplación de su rostro sufriente en ellos y del encuentro con Él (Cristo) en los afligidos y marginados, cuya inmensa dignidad él mismo nos revela, surge nuestra opción por ellos. Y la iglesia está convocada a ser abogada de la justicia y defensora de los pobres, ante intolerables desigualdades sociales y económicas que claman al cielo” (⁴³³).

Pero esta identificación para con el pobre, puede quedarse en un plano meramente teórico o emotivo, sin ninguna incidencia en la situación de injusticia imperante. Por eso es que hay que buscar desde el mismo pobre, la transformación de su situación en una nueva y vitalizadora evangelización que implique la promoción humana y la auténtica liberación, sin la cual no es posible un orden justo de la sociedad, lo cual pasa inexorablemente por el desarrollo; no el desarrollo modelado por los países ricos de occidente, que equivale –como ya se ha dicho- a la imposición de una sociedad de consumo, centrada en lo económico y no en lo humano; ni tampoco el desarrollo concebido desde las cúpulas eclesiásticas de arriba hacia abajo, que en esencia, se orienta a tutelar, mantener y defender un sistema en el que calza muy bien el modelo de una iglesia conservadora y retardataria, con una religiosidad manifestada, como dice el sacerdote Pedro Serrano:

“en la liturgia de los sacramentos, símbolos y ordenanzas desvinculadas de las luchas sociales y de las reales transformaciones humanas” (⁴³⁴).

⁴³² El presbítero German Cáliz, Secretario Ejecutivo de la Pastoral Social Caritas en Honduras, expone que los objetivos de esta organización, se pueden sintetizar en tres:” **1.Crear conciencia personal y comunitaria para construir un mundo más justo y fraterno; 2.traducir el tema de la koinonía (comunión) en obras concretas; y, 3.impulsar y dinamizar el tejido social y toda la marcha de la historia de la iglesia, hacia la dignificación humana”**. (Cáliz, German. Entrevista 4/02/2003. Tegucigalpa).

⁴³³ Cfr. Mathelard, Armand. Documento de Internet. 7/04/2010.

⁴³⁴ Serrano, Pedro (sociólogo y sacerdote español). El Papel de la Iglesia Cristiana en los Acontecimientos Políticos en Honduras. Conferencia realizada el 16/Octubre/2010 en Tegucigalpa. Sobre el Papel de la Religiosidad en La Vida

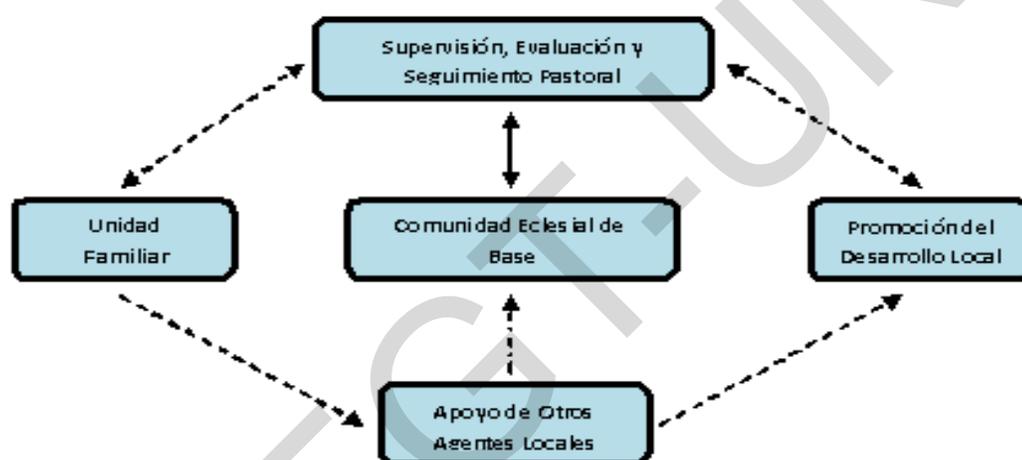
Es en el marco de esta línea de pensamiento, que se inscribe la noción del desarrollo que impulsa la pastoral social Caritas en Santa Rosa de Copán.

¿Cómo se involucra esta organización religiosa en los procesos de Desarrollo Sustentable?

el siguiente esquema nos da una clara apreciación de cómo los sectores influyentes en cada proceso generan acciones concretas:

Esquema No. 4

EJE OPERATIVO DE LA PASTORAL CARITAS SANTA ROSA DE COPÁN



Fuente: Elaboración propia, como resultado del trabajo de campo realizado en Noviembre/2004.

Cada acción social se promueve partiendo de la unidad familiar, luego se articula con cada comunidad eclesial de base⁽⁴³⁵⁾ y se extiende a las diferentes localidades.

Cotidiana de las Comunidades Eclesiásticas de base, en el sur del País, durante los primeros años de su evolución histórica. Véase Barrios Gil, Luz. 1971.

⁴³⁵ No se puede pasar por alto la invaluable contribución que han tenido las comunidades eclesiales de base, tanto en lo referente a la toma de conciencia social de un gran sector de la población mayormente rural, como en la promoción del desarrollo. En sus inicios, allá por finales de los sesenta, este modelo de hermandad cristiana llevaba implícita la transformación de la sociedad, lo cual, como ya se apuntó en el primer capítulo, generó la oposición y el rechazo de los sectores reaccionarios que conformaban la iglesia institucional. Inspiradas en los caminos renovadores del *Popularum Progressio*, buscaron desde el principio superar el individualismo paralizante, estableciendo como primer paso para comenzar el avance del país, un proceso de desarrollo personal, es decir, un cambio interno, una conversión encaminada a practicar el apostolado social en grupos, encarnando con ello los principios de participación eclesial para el mejoramiento de las condiciones humanas acordadas en Vaticano II. Posteriormente, hubo comunidades de base de línea progresista, que se involucraron activamente en la promoción de la justicia, la inclusión y la distribución equitativa de la riqueza. Es común leer en los documentos históricos de los años setenta y ochenta sobre el

A partir de la configuración de este eje, se inicia todo un proceso de trabajo de acompañamiento de la pastoral en los proyectos de desarrollo. José Raúl Mejía, Coordinador de CARITAS en esta zona, lo resume de la siguiente manera:

- a) Estudio de una realidad muchas veces oculta por el discurso político-religioso y hasta por el mismo discurso del desarrollo. Ello se realiza de manera grupal y con sentido comunitario.
- b) Definición del problema y sus connotaciones, a través de una labor de concienciación, desde la fe y la esperanza proactiva del reino.
- c) La misma gente realiza, desde esta concienciación, el trabajo liberador y la transformación humana, a través de acción social trascendente, integral y sustentable ⁽⁴³⁶⁾.

Todo lo anterior implica una alta participación deliberativa, propositiva e incluyente, condiciones irreductibles para abrir espacios hacia un verdadero desarrollo, desde una construcción colectiva, es decir, que la gente pueda pensar para sí, construir su propio futuro, con sus potencialidades desplegadas y sus capacidades compartidas con los(as) demás, en armonía con la tierra.

De esta manera, se han gestado programas y proyectos de desarrollo sumamente interesantes, algunos de los cuales han servido para enriquecer presupuestos teóricos y metodológicos y la aplicación de alternativas viables y permanentes. A continuación se describen brevemente, dos de los programas que más han repercutido en la vida de los pueblos del Occidente.

involucramiento de cristianos/as participando en reivindicaciones relacionadas con el mejoramiento del ambiente, recuperación de tierras, organización de huelgas, etc. Aún en la actualidad siguen emprendiendo acciones de gran envergadura social como ser: mejoras en la calidad de vida de los pobres, cursos de alfabetización, educación política, y en derechos humanos, fortalecimiento de cooperativas, empresas campesinas y redes solidarias, etc. A principios de la década pasada, fue incorporado a la discusión y praxis teológica el problema ecológico y la necesidad imperiosa de conservar la creación, buscando un desarrollo sustentable. (Sobre esto último véase, Documentos Oficiales de la Conferencia Episcopal de Honduras. 1998. Pág. 80) No obstante, lo que pareciera ser el aporte más relevante de esta forma de organización cristiana, es la vivencia siempre revitalizadora del sentido de comunidad, esa dimensión tan sublime, pero tan escasa entre nosotros los humanos de esta era, expresada en la acción de compartir con otros(as) el amor desinteresado y en la participación responsable a favor de la vida en todas sus manifestaciones. En síntesis, las comunidades eclesiales de base, no solo han contribuido: **“a dar a la institución eclesial una configuración histórica distinta, sino que hacen lo mismo en la sociedad. En términos de proyecto histórico, desempeñan una función prospectiva, anticipatoria y contribuyen a la gestación de una nueva sociedad”**. (Fisonomía de las Comunidades Eclesiásticas de Base. En, Revista Concilium. 1981. Pág. 96).

⁴³⁶ Mejía, José Saúl. Entrevista realizada en Santa Rosa de Copán. 16/12/2004.

Cuadro No. 12

**PROGRAMAS DE DESARROLLO IMPULSADOS POR LA PASTORAL DE
SANTA ROSA DE COPÁN**

| NOMBRE DEL PROYECTO | NATURALEZA | METAS LOGRADAS | ELEMENTOS ENCONTRADOS DEL D.H.S. |
|--|--|---|---|
| 1. Promoción de Procesos de Cambio en el Patrón Alimentario de las Poblaciones del Occidente. ⁽⁴³⁷⁾ | Organización de las comunidades para impulsar la producción de alimentos orgánicos aprovechando todos los espacios territoriales al alcance, con el fin de intercambiarlos entre los miembros(as) de la comunidad y fortalecer una cultura alimentaria propia. | <p>*Aplicación de la experiencia en más de 75 comunidades.</p> <p>*Reducción de prácticas capitalistas de producción y comercialización.</p> <p>*Incremento de una dieta alimenticia más nutritiva y sana, en beneficio de unas 40,000 personas.</p> <p>*Reducción de la desnutrición infantil en comunidades del norte de Lempira del 75 al 18%.</p> | <p>*Participación</p> <p>*Inclusión</p> <p>*Sinergia</p> <p>*Sostenibilidad económica y ecológica</p> <p>Solidaridad</p> <p>Subsidiaridad</p> |
| 2. Alivio de los Problemas de Salud de las Comunidades con Medicina Natural. | Promoción del uso de plantas con propiedades medicinales, para aliviar distintos males físicos de la población, rescatando la medicina tradicional precolombina e impulsando productos naturales a bajo costo. | <p>*Apertura de 7 tiendas naturistas en el Occidente.</p> <p>*Reducción de la dependencia de productos farmacéuticos industrializados.</p> <p>*Acceso a medicina natural de una población potencial de 270,000 personas en Occidente.</p> <p>*Promoción de la no compra de medicamentos farmacéuticos pre-elaborados</p> | <p>*Sostenibilidad económica y ecológica.</p> <p>*Solidaridad</p> |

Fuente: Elaboración propia.

⁴³⁷ Este proyecto fue promovido y apoyado por el Instituto Ecuménico de Servicios a la Comunidad, (INEHSCO) institución no gubernamental con sede en Santa Rosa de Copán. Su fin es ayudar a los pueblos empobrecidos de Occidente, para alcanzar un estilo de vida más digno y justo. Actualmente INESHSCO desarrolla diversos programas en seis departamentos del Occidente, entre ellos: el de Capacitación Radial: "La Salud al Alcance del Pueblo, tiendas naturistas, casas de salud, etc. (Véase Rodríguez, Javier. 2004. Pp. 5-30).

Y ante la implementación ininterrumpida de formas inhumanas de destrucción de bosques y aguas e incluso de personas, lo mismo que la práctica de un consumismo extremo en el que se le enseña a la gente a no producir nada sino a consumir lo que el mercado capitalista ofrece hasta en demasía, este tipo de experiencias constituyen una luz en el camino hacia formas alternativas de economía solidaria, desvinculadas de la lógica del mercado (⁴³⁸). Así lo piensa el Padre Fausto Milla, llamado el sacerdote de los pobres, cuando señala que:

“A nuestra gente la motivamos por todos los medios posibles a que produzca sus propios alimentos y medicinas hasta en el patio de sus casas; se les enseña también a apreciar no solo el alimento, sino también el oxígeno como otro tipo de alimento que entra por su nariz y lo tienen gratuitamente. Esto no lo van a tener en la maquila o en el barrio, si dejan su hábitat del campo” (⁴³⁹).

En resumen, no cabe duda que, de todas las experiencias estudiadas someramente en este apartado, la de Santa Rosa de Copán es la que más se acerca a la construcción de un Desarrollo Humano Sostenible inspirado, impulsado y compartido por una praxis teológica consecuente con la aspiración de las grandes mayorías postergadas desde hace siglos. Únicamente desde el pueblo y con el pueblo es como puede gestarse un autentico y genuino desarrollo local humano y sostenible.

⁴³⁸ La economía solidaria se cuenta entre aquellas iniciativas laicas cristianas, de carácter autónomo que supone un esfuerzo, para lograr una democracia económica y social, así como formas de participación que involucren a la comunidad en general. (Cfr. Scannone, Juan Carlos. En Cuestión Social. 1993. Pp. 76-77) Este movimiento opuesto al sistema económico actual, se ubica dentro de una serie de alternativas desarrolladas actualmente en todo el orbe, que buscan hacerle frente a la sociedad neoliberal y consumista en la que vivimos la cual, como ya se ha dicho, se sustenta en la explotación despiadada del ser humano y de la naturaleza. En el caso de Honduras, desde hace más de 15 años, se llevan a cabo formas de organización para la producción, comercialización y consumo, basadas en la solidaridad y el bien común. En un principio, se constituyen como sistemas cerrados de intercambio de productos agrícolas para la sobrevivencia propia, respetando el medioambiente y la misma tierra, concebida esta última como un órgano vivo y complejo. Es gratificante saber que estas experiencias han tenido mucho éxito, aunque han sufrido la falta de apoyo institucional. En muchas partes del país se produce actualmente en estas redes, azúcar orgánica con vitaminas y minerales, productos derivados de la sábila, tajadas de plátano verde, rosquillas, frutas y legumbres, miel de abeja, café orgánico de altura, plantas medicinales, etc. Lógicamente, esto requiere un cambio de actitud de las personas, dirigido a valorar lo que es nuestro y a empoderar a los históricamente excluidos bajo la consigna de que **“los pobres organizados somos más poderosos que los ricos”**. Sobre el trabajo de la Red Comal, una de las experiencias más enriquecedoras que se han gestado en el país. Véase Vida y Prácticas de Economía Solidaria. Documento de Internet. 15/09/2010.

⁴³⁹ Milla, Fausto. Entrevista realizada el 16/diciembre/2004. Santa Rosa de Copán.

3. LA UTOPIA DE SOCIEDAD EN EL DISCURSO LIBERADOR

En la sección anterior se dejó claro que la crisis del modelo de desarrollo gestado en las entrañas del capitalismo, lejos de promover condiciones de vida al menos aceptables, ha ocasionado la profundización escandalosa de la desigualdad, la injusticia y la incapacidad para muchos de poder futurizar ⁽⁴⁴⁰⁾. Pareciera que, ante el desencanto de la modernidad, el quiebre de las ideologías y la pérdida de espacios para el humanismo, no hubiera otra salida que “zanjear el presente” a como dé lugar, sin visualizar un mejor porvenir. Es como si se cumpliera

“la esperanza de todos los opresores: construir una sociedad donde por fin los pobres ya no tengan esperanza... es la deslegitimación de toda teoría crítica y de toda utopía” ⁽⁴⁴¹⁾.

Esta visión fatalista de la realidad, sin un fundamento propositivo e integrador de la sociedad, se expresa en múltiples espacios sociales, donde la gente común concurre, sin que la hayan invitado, al festín ininterrumpido en el que unos pocos celebran el fin de la historia y la muerte de las utopías ⁽⁴⁴²⁾, en medio del rompimiento de relaciones sociales, desintegración familiar, aumento de la violencia en todas sus manifestaciones, crecimiento de las migraciones y la frustración casi generalizada por la radicalización de los fundamentalismos religiosos, en suma, la exaltación de la avaricia, el poder y la explotación por sobre la dignidad humana y el respeto al medio ambiente. Pero, como decía Hordelin: “*allí donde alienta el peligro, crece también la salvación*”; ante un panorama tan incierto y demoleador, se yergue todavía la aspiración milenaria de la humanidad por un mundo mejor, donde hombres y mujeres habiten el planeta en hermandad y armonía con la naturaleza. Esa aspiración o sueño, comúnmente llamado utopía, es el impulso vitalizador que inspira a millones por todo el mundo a levantar su frente y seguir luchando y construyendo el presente para anticiparse al futuro.

⁴⁴⁰ Expresión acuñada por Pablo Macera en 1993.

⁴⁴¹ Richard, Pablo. La Fuerza del Espíritu Religión y Teología en América Latina. en, Revista Nueva Sociedad. 1995. Pág. 132.

⁴⁴² Hay razones suficientes para afirmar que lo que aquí se advierte, no significa otra cosa que la consolidación del postmodernismo, donde: **“algo nuevo nace (no está claro qué), porque todo lo antiguo(moderno hasta ayer) ha llegado a su fin: fin de la historia, muerte de Dios, muerte de la razón, del progreso, de la metafísica, de las luces, de la revolución de los imperios, de las utopías...ya no existen más en la caja de herramientas de nuestra cultura, aquellos conceptos que entretejieron el proyecto de la modernidad: sujeto-totalidad, progreso, racionalización, emancipación, desarrollo, ciencia. Han terminado así los grandes relatos, los metanarrativos que ilustraron hasta ahora nuestra historia y la dotaron de un vector de progreso”**. (Brunner, José Joaquín 1998, Pag. 37).

Para su mejor entendimiento, esta sección se ha dividido de la siguiente manera:

- 3.1 La Concepción de Utopía a través de la Historia.
- 3.2 Hacia la Construcción de un Verdadero Desarrollo Humano Sustentable, dentro de una Perspectiva Utópica.
- 3.3 Dos Escenarios de las Sociedades Futuras.

3.1 La Concepción de Utopía a través de la Historia

3.1.1 Diversas Posturas en torno al Significado de Utopía

No es fácil hablar hoy de utopía, pues para algunos/as esto suena como algo anquilosado o fuera de moda. No falta quien insista en afirmar que este es un concepto que no puede ser concretado en la realidad y que está descontextualizado del mundo actual, lo que no permite bajo ninguna circunstancia, servir de faro orientador de todo proyecto de felicidad humana.

No obstante, dicho concepto constituye, por así decirlo, un campo de batalla ideológico, con interpretaciones que oscilan entre lo despectivo y lo amistoso. De lo anterior, se hace evidente la dificultad de concebirlo en un ámbito conceptual único, por lo que se hace necesario, en primera instancia, conocer el significado etimológico de la palabra. Utopía podría venir de dos términos griegos diferentes: “outopía” (ou, no; to, pos, lugar) ó “eutopía” (eu, buen; topos, lugar). Así pues, utopía es etimológicamente: el “no lugar”, esto es “lo que no está en ninguna parte” y también “el buen lugar”.

De esta manera, la etimología permite incorporar la dimensión temporal a la discusión. Así pues, en el abanico de explicaciones sobre su significado, aparecen dos de ellos que, para efectos de nuestra investigación, conviene describir muy brevemente en las siguientes líneas:

La **outopía**, lo que “*no está en ningún lugar*”, entendido como el horizonte que nos guía, pero al cual jamás podremos llegar. Esta interpretación pasa por la idea de una sociedad alternativa respecto a la actual; entonces:

“cualquier imaginación de la mejor sociedad posible tiene que partir de un análisis de la mejor sociedad concebible. Luego, la mejor sociedad posible aparece como una anticipación de la mejor sociedad concebible. El contenido de lo posible es siempre algo imposible que, no obstante, da sentido y dirección a lo posible” ⁽⁴⁴³⁾.

En el plano religioso, esta es la idea más aceptada, sobre todo por aquellas organizaciones que pregonan diversas posturas de corte mesiánico. Por ejemplo, para un numeroso grupo de denominaciones cristianas(os), Utopía y Reino son dos expresiones similares, que apuntan a un más allá y se liga casi siempre a la intervención divina para su plena manifestación. En los grupos dominantes, esto es canción a sus oídos, pues para ellos ser utópico es imaginar una sociedad alternativa, más justa e igualitaria, desprendida de este mundo, una especie de paraíso cósmico o región del limbo imposible de lograr por la acción humana. De esta forma, lo temporal trasciende a lo eterno (inexplicable y etéreo), lo terrenal a lo celestial, y lo humano a lo divino. Por eso es que todo utopista religioso que acepta dicha interpretación y simultáneamente pretenda haberse reconciliado con la realidad, recibirá de parte de los poderosos defensores del *status quo*, efusivas y hasta cariñosas palmaditas, pues en resumidas cuentas, no se adhieren *per se* al significado de una palabra, sino a una ideología impuesta. Por consiguiente, se corre el peligro de la resignación y la pasividad religiosa, tan común en nuestro tiempo. Desde otro enfoque menos pesimista, pero sin alejarse de ver la utopía como un imposible ⁽⁴⁴⁴⁾, en algunas mentes de la izquierda genuina del continente, esta manera de entender el significado de utopía, moldea su trabajo intelectual y pragmático. Por ejemplo a Eduardo Galeano, connotado escritor uruguayo, se le atribuye el siguiente poema:

⁴⁴³ Hinkelammert, Franz; Mora, Henry. Documento de Internet. 2010 Pág.24.

⁴⁴⁴ Desde luego, que no hay que confundir la implicación que tiene el concepto entre muchos(as) filósofos, investigadores y científicos sociales, que lo interpretan como un horizonte inalcanzable, pero que orienta los cambios y transformaciones con aquella que lo maneja como un imposible y nada más, lo que deviene en mutismo social y renuncia a toda opción liberadora. Incluso, hay quienes, desde un prisma fatalista conciben la utopía como algo irreal y quimérico, que solo es posible en el papel, pues lo único real es la libertad. (Véase Ayllón, José Ramón. Documento de Internet. 15/10/2010. Pág. 1).

UTOPIÍA

**Ella está en el horizonte;
me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos,
camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá,
por mucho que yo camine nunca la alcanzaré,
y entonces...
Para qué sirve la utopía?
Para eso sirve: para caminar.**

Desde esta óptica, la utopía también llega a ser una instancia crítica y movilizadora de las condiciones de existencia humanas. Uno de sus adeptos, Martín Hopenhayn, afirma que:

“...si bien la utopía posee por definición, un carácter de imposibilidad, su efecto de contraste permite desembozar la irracionalidad de la situación, desde la cual se utopiza. Utopizar puede no ser otra cosa que expresar deseos colectivos de irrealidades colectivas, pero su expresión misma es, bajo circunstancias, un acontecimiento crítico” ⁽⁴⁴⁵⁾.

Por tanto, la utopía es crítica porque cuestiona el orden existente de injusticia y desigualdad y es un “imposible” que orienta y permite aprender lo posible y es también, complementación y superación de la realidad⁽⁴⁴⁶⁾.

La **eutopía**, con proyección al futuro; es el “*todavía no*”, el paso del no lugar a la posibilidad de la materialización del buen lugar, interpretación mucho más potente e iluminadora que la posición anterior, separada de esa noción del tiempo, como algo rectilíneo e irreversible, que moldeó el paradigma del progreso continuo e infinito, concebido dentro de la modernidad ⁽⁴⁴⁷⁾. Se trata de una manera de ver el tiempo

⁴⁴⁵ Hopenhayn, Martín. 1995. Pág. 268.

⁴⁴⁶ Véase al respecto Cerrutti, Horacio; Mondragón, Carlos. 2006.

⁴⁴⁷ El filósofo italiano Giorgio Agamben en su libro: “*Tiempo e Historia, Crítica del Instante y del Continuo*”, busca darle una visión completamente revolucionaria al tiempo, separado de lo puntual, inexorable y cuantificado, que divide el presente en instantes sin extensión. (Véase Agmben, Giorgio. Documento de Internet. 2001) El mismo autor comparte con Benjamín, la idea de que el tiempo: “**es un estado de la historia en el que el acontecimiento fundamental siempre está sucediendo y la meta no está lejana en el futuro, sino que ya está presente. Se trata de un estado de emergencia que contrapone al instante vacío un tiempo pleno, un tiempo –ahora-, que significa una detención mesiánica del acontecer y una historia de la humanidad resumida en una sola abreviatura. Se trata del tiempo mesiánico que creía que cada segundo era el umbral por donde pasaba el mesías**” (Ibid). Es en este marco en donde, según Lourdes Reyes Manuel “**puede tener sentido la función crítica de la utopía, como “todavía no”, como**

como algo incoherente, no homogéneo, que sustrae al ser humano de un espacio-tiempo absoluto y lo ubica en un espacio dinámico, donde visualiza un futuro que se inserta en el presente, y en donde se construye un presente que moldea el futuro, un futuro que se palpa en cada acto liberador. Para decirlo en términos bíblicos, se mira el sol de 'la tierra prometida', que también irradia su luz en la tierra del presente o en palabras de Luis Ugalde, "la búsqueda del futuro deseado transforma siempre el presente" (⁴⁴⁸).

La utopía así entendida, ya no es una mera filosofía, ni un tema solo de los académicos e intelectuales sino que, como nos dice Luis Ugalde, es aquella que:

“Florece en las plazas y en las calles donde la gente vive sus sufrimientos y opresiones y de pronto, irrumpe la esperanza de superarlos definitivamente en un reino de felicidad sin límite, en una sociedad y una tierra sin mal. La utopía así activada tumba las barreras que reducían el mundo de las posibilidades, pues lo imposible es posible y toda limitación aceptada es un autoengaño transmitido por los beneficiarios del orden injusto” (⁴⁴⁹).

Entonces, hay un acercamiento concreto hacia la realización plena del ser humano, mediante la construcción de formas de convivencia desde la comunidad, la nación y, nos atrevemos a decirlo, de la humanidad entera. Este pensamiento no solo es posible, sino que es probable; lo probable es factible, lo factible conveniente, lo conveniente legítimo y por último, lo legítimo es siempre lícito.

revolución, pero al margen de la temporalidad del progreso moderno”. (véase Reyes Manuel, Lourdes. Documento de Internet. 25/Septiembre/2010. Pp. 7-10) También, el teólogo europeo Paul Tillich en su momento, intentó desvincular la utopía de la escatología tradicionalista, señalando dos modelos distintos de utopía: El modelo horizontal, que interpreta la utopía como la consumación del desarrollo lineal de la historia, en la que el deber se acaba realizándose en el ser, y el modelo vertical, con una perspectiva perpendicular del proceso histórico, destacando el contraste entre la realidad y el ideal, entre el ser y el deber ser, que desde esta óptica sería irresoluble, pues la historia queda abierta. Es esta la visión de Tillich de una utopía abierta, no lineal, de instantes oportunos y de tiempo discontinuo y perpendicular, lo que puede convertirla en un concepto fundamental en el pensamiento filosófico, político y hasta religioso del presente siglo.

⁴⁴⁸ Ugalde, Luis. Documento de Internet. 21/10/2010. Esta reivindicación del presente, como lugar de la utopía, se puede leer en algunos escritos de hombres como William Morris, Ernst Bloch y Herbert Marcuse, los cuales ven en el presente la vitalidad del deseo y del principio de esperanza hacia la transformación. Para un ejemplo, véase Bloch, Ernst y la Esperanza Utópica de la Modernidad en Revista Investigación e Información Filosófica. 2007. Pp. 463-474; Marcuse, Herbert. 1986. Pp. 125-180).

⁴⁴⁹ Ugalde Op. Cit. Véase también una exploración histórica y prospectiva del concepto de Utopía en Ramírez Fierro, María. 1994, pp. 3-18.

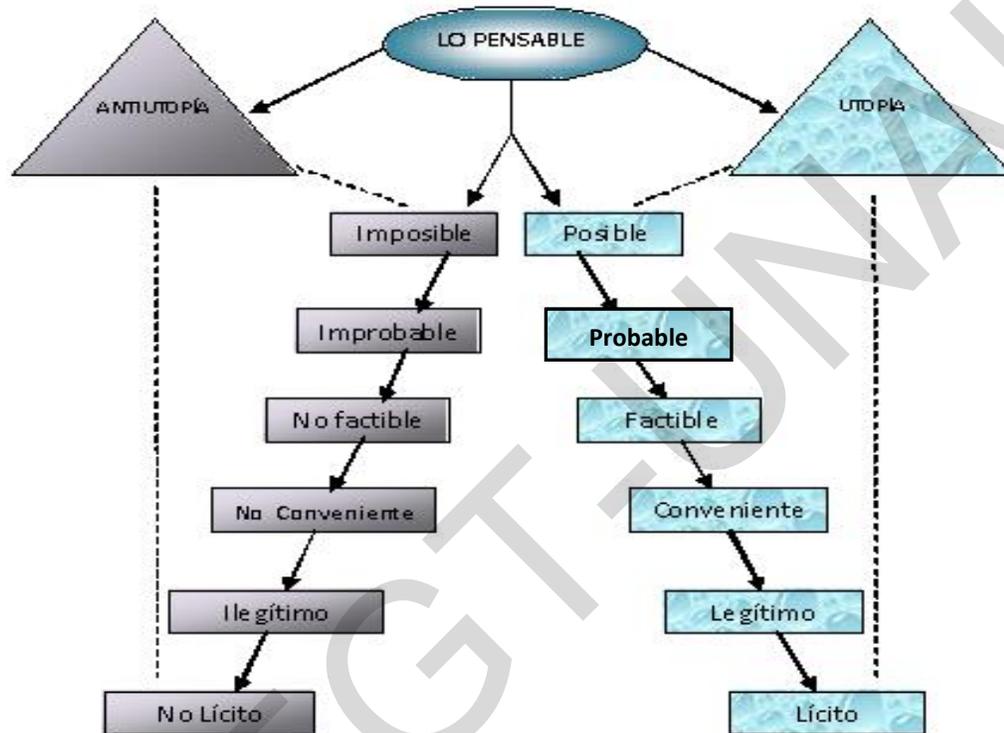
Sin embargo, como toda propuesta que propenda a cambios y transformaciones radicales, cualquier proyecto utópico que se salga de la tangente es considerado como algo inaceptable y contraproducente. Por eso es que, como nos dice Atilio Borón:

“Hoy la utopía es una mala palabra para el discurso dominante y para los científicos sociales 'bienpensadores'. Pero si las ciencias sociales pueden hacer una contribución importante a la transformación del mundo de hoy, esto requiere, antes que nada, combatir el pensamiento único que afirma que este mundo es el único mundo posible y frente al cual no hay alternativas. Nosotros tenemos que demostrar, fieles a nuestro hipotético juramento hipocrático, que este mundo es inviable, que es insostenible, y que prosiguen las tendencias que lo han estructurado en los últimos años, se encamina hacia un verdadero holocausto... En síntesis, este mundo tal cual está estructurado, condena irremisiblemente a las 4/5 de la humanidad a vivir en la pobreza, la indigencia, la falta de salud: chicos que se mueren, las 100 mil personas por día que mueren por hambre y enfermedades curables... Entonces, a quienes nos acusan de cultivar un pensamiento utópico porque queremos un mundo distinto, habría que decirles que 'Si', claro que lo tenemos, porque la sociedad siempre se ha movido en función de utopías” ⁽⁴⁵⁰⁾.

De manera que la utopía como punto de arranque y de llegada (de lo pensable a lo lícito), está siempre latente en el accionar humano, ya sea en el momento en que se siembra una semilla orgánica, en la arena política para luchar contra el racismo y la xenofobia o en la denuncia contra todo lo que es destructivo y degradante. El proyecto utópico va construyéndose en tanto se está trabajando en el presente imaginándonos su realización plena en el futuro histórico.

El siguiente diagrama, fruto del trabajo de pensadores del Desarrollo Humano Sostenible, nos ilustra mejor lo anteriormente expuesto:

⁴⁵⁰ Borón, Atilio. Conferencia XXV Congreso ALAS. Porto Alegre, Brasil. 22-26/08/2005.

Diagrama No. 8**LA DISYUNCIÓN DEL PENSAMIENTO EN TORNO AL IMAGINARIO SOCIAL**

Fuente: Adaptación de los planteamientos hechos por Augusto Serrano y Zoran Trputec en sus escritos.

En la parte izquierda de la ramificación se puede observar cómo, desde la afirmación de que lo pensable prospectivo es inasequible, se justifica un abandono de cualquier horizonte que apunta a un futuro contrario a la situación presente. Es el 'ya no más', o 'hasta aquí', no para construir algo nuevo, sino para adaptarse al orden actual o hacerse a un lado. Lo anterior se constituye así en el argumento secuencial de la anti-utopía del mercado, punto de partida y meta de toda opción del desarrollo capitalista, paraíso prometido por el sistema, que se convierte *in situ* en el infierno real. En la parte derecha, se advierte todo lo contrario: partiendo de una realidad que no es la ideal, el ser pensante se proyecta hacia un futuro deseable, a la vez que posible, probable, factible, conveniente, legítimo y lícito. Aquí es donde se articula la utopía

como proyecto futuro y la construcción de cualquier proyecto utópico a partir de lo presente.

Bajo esta perspectiva, todo sistema imaginario que aspire a la dignificación humana, aún en las peores circunstancias imaginables, trae dentro de sí el elemento de la posibilidad que lo sustenta y lo impulsa hacia la concreción de una utopía, pues ella no solo sirve para diseñar sueños y despertar ilusiones políticas, sino que es factor de cambio para concretar etapas superiores de humanización” (⁴⁵¹). Por consiguiente, la utopía pasaría a ser el hilo conductor de todo proceso de desarrollo, y por otro lado, el desarrollo se constituiría en la concreción de la esperanza utópica.

Visto desde la praxis teológica liberadora, el significado del Reino de Dios se desliga de la concepción tradicional de *‘el otro mundo que Dios nos está preparando’*, o del no lugar, soñado e irrealizable, y es anunciado, en el decir de Leonardo Boff:

“como la utopía de un mundo reconciliado en plenitud, que se anticipa, prepara y empieza ya en la historia, mediante el compromiso de los hombres de buena voluntad” (⁴⁵²).

Por consiguiente, esta última interpretación del significado de utopía, es a nuestra manera de entender, la que se une mejor a la noción del desarrollo que hemos venido manejando a lo largo de esta investigación.

3.1.2 Breve Recorrido Histórico de la Palabra Utopía

Hasta donde se tiene conocimiento, la primera vez que se utilizó esta palabra fue en el apogeo de Grecia Clásica. Es el filósofo idealista Platón, quien en su obra *La*

⁴⁵¹ Ugalde. Ibid. Al leer detenidamente a éste y otros autores sobre este tópico, se puede observar que no se trata de cualquier utopía; las sociedades no inventan las utopías que les da la gana. A nuestro juicio, ellas están limitadas por las circunstancias históricas, los anhelos de las grandes mayorías y la definición clara del tipo de transformación que se quiere gestar. Lo anterior, lejos de desvalorizar el enorme potencial que tiene la raza humana para imaginar, crear y evolucionar, más bien lo refuerza.

⁴⁵² Boff, Leonardo. 1981. Pág. 36.

República y El Estado, presenta la descripción de una sociedad idealizada (⁴⁵³), pero siempre clasista, en donde persisten las contradicciones sociales.

Ya en el siglo V, el teólogo San Agustín de Hipona, escribió su obra maestra “*La Ciudad de Dios*” en la que describe dos lugares contrapuestos, pero conviviendo juntos: Uno de ellos, la Ciudad de Dios propiamente dicha, que representa una especie de comunidad que, aunque imperfecta, constituía el modelo que Dios fundaría en el plano de lo real, donde reinarían la paz, el amor y la justicia (⁴⁵⁴).

Siglos después, en los inicios de la modernidad, fue Tomás Moro (1478-1535) quien definió el término por primera vez, entendiéndolo como un mundo ideal en el que los humanos conviven en paz y orden y eran básicamente iguales (⁴⁵⁵).

En su libro ‘*Utopía*’, Moro plantea una forma de organización social distinta a aquella traspasada por la injusticia, la desigualdad y la opresión, puntualizando, que es el sistema quien produce individuos malvados, ambiciosos e inmorales. Dicha forma de organización establecida en una isla llamada utopía, y que es la que él describe en su famosa obra, está basada en los principios de la justicia, la equidad, la participación y la igualdad. Es el mundo perfecto en el que todos, hombres y mujeres son iguales y mantienen una relación idílica entre ellos(as) y su entorno natural (⁴⁵⁶). Hitlodeo, quien es el que relata a Moro sobre este lugar, abunda para detalles, sobre las cosas positivas que él había visto:

“En Utopía, los graneros públicos se encuentran llenos, por lo que no hay que preocuparse por pasar hambre; aunque nadie es dueño de nada, todo el mundo es rico... la avaricia quedó abolida cuando el dinero fue abolido, (lo mismo que) los vicios de la ambición y del afán de crear facciones” (⁴⁵⁷).

⁴⁵³ Véase al respecto: Platón. 1983. Según este célebre filósofo griego, la república o el estado perfecto, sería gobernado por los más sabios, virtuosos y ricos; (pág. 211) cada uno desempeñaría sus funciones no por nacimiento, sino por aptitudes o capacidad. (pp. 277-286)

⁴⁵⁴ La Ciudad de Dios. Documento de Internet. 13/10/2010.

⁴⁵⁵ Utopía e Historia. Documento de Internet. 3/10/2010.

⁴⁵⁶ Barreda, José. Documento de Internet. 13/12/2006. Llama la atención el que Moro, haya visualizado una sociedad perfecta e igualitaria, en la que aún subsistan esclavos que realizan trabajos forzados, mientras están encadenados.

⁴⁵⁷ Guerra y Paz en la Utopía de Tomás Moro. Documento de Internet. 18/10/2010.

Además, uno de los temas recurrentes es el de la paz, que, aunque tratado negativamente, no deja de ser parte de la lucha de sus habitantes por terminar toda justificación para la guerra. Esta “se podría evitar, si es que de verdad se quiere la paz, tesoro máspreciado que la guerra”⁽⁴⁵⁸⁾.

Hay criterios encontrados sobre si Moro, al escribir su libro, pretendió, en alguna forma, contribuir al diseño de un programa de acción para la realización de su utopía, o si únicamente se trató de un juego intelectual cargado de punzante ironía contra el régimen monárquico de la Inglaterra de aquel entonces, presidido por Enrique VIII.

De cualquier forma, en años sucesivos, se presentarían muchas utopías, enfocadas siempre en el imaginario de un Estado Sociedad ideal⁽⁴⁵⁹⁾, lo que constata su gran aporte intelectual.

Casi un siglo después de haber salido a la luz la obra de Moro, el monje y filósofo italiano Tomás Campanella (1568-1639), escribió el libro “*La Ciudad del Sol*”, específicamente en 1602, en el cual expone su concepción de ciudad ideal, una república de carácter teocrático, donde la propiedad es comunitaria y se persigue una distribución más equitativa de la riqueza.

Luego vendría Francis Bacon (1561-1626) filósofo inglés y su obra “*La Nueva Atlántida*”, escrita en 1624. Igual que sus predecesores, Bacon habla de un lugar, puntualmente una ciudad que lleva el nombre del título con que se publicó el libro, regida por un consejo de gobernantes que son científicos de gran sabiduría. La Sociedad gozaba de los beneficios que otorgaban los grandes adelantos científicos y tecnológicos, como ser: máquinas voladoras, submarinos y telecomunicaciones (algo

⁴⁵⁸ Moro, Tomás 2005. Pág.80.

⁴⁵⁹ Sin embargo, esta sociedad ideal no se encerró en un plano estrictamente literario; la historia revela que desde mucho antes de Moro, hubo intentos serios por concretizarla. Para el caso, Jacques Ellul, describe en su libro “*Contra los Violentos*”, dos de los movimientos sociales que se dieron en la Edad Media, dirigidos para materializar el sueño utópico. Uno de ellos, inició a principios del siglo XIV; “el movimiento era igualitarista y violento, bajo la dirección de Francisco Dolcino, que comenzó a saquear y a destruir las riquezas al frente de una banda de iluminados que anunciaban el reino del espíritu. En 1307 fueron vencidos por el Obispo de Vercueil. El otro, fue un movimiento más relevante, al mando del reformador protestante Tomas Munzer, quien después de separarse de la ortodoxia luterana, comenzó un levantamiento teocrático y revolucionario que llevaba como propósito, la instauración inmediata del Reino de Dios; **“un estado verdaderamente cristiano en que reinara la igualdad en todos los terrenos, pues los hijos de Dios tienen derecho a ser felices, ya, en esta vida; en el disfrute pleno de todos los bienes de la naturaleza. Sublevó a la Alta Suabia e instaló en Mühlhassen, una ciudad perfectamente igualitaria. Los ricos fueron obligados a mantener a los pobres y todos observaban una estricta simplicidad en sus costumbres. Por último, en los países bajos se levantó un movimiento anabaptista, con Juan de Leyde a la cabeza, el cual incorporó a su predicación elementos cristianos (Bienaventurados los pobres...) milenaristas y de factores sociales de rebeldía. Igual que el anterior, este movimiento se proponía instaurar rápidamente del Reino de Dios en la tierra”.** (Véase al respecto, Ellul, Jacques. Op. Cit. Pp. 29-31).

impensable en su época). Por lo anterior, Bacon inaugura, sin que él se lo propusiera, lo que se da en llamar La Utopía Científico-tecnológica.

Es a partir de Bacon, que se produce una bifurcación de las utopías, es a saber, las sociales y las científicas. Las primera siguiendo el modelo de sociedad de Tomás Moro, con un énfasis en lo político y social; mientras que las segundas corresponde a las utopías en las cuales la sociedad ideal se organiza en torno a una ciencia ordenada y progresista (⁴⁶⁰). El choque de posturas que se produce, tiene sus implicaciones teóricas y prácticas hasta nuestros días.

3.2 Hacia la Construcción de un Verdadero Desarrollo Humano Sustentable, dentro de una Perspectiva Utópica

3.2.1 Ejes Orientadores para la Construcción del Desarrollo

¿Cuál es el desarrollo que nosotros queremos?

Esta es la pregunta que ha sido el centro de encendidos discursos y fervorosas proclamas en los últimos 50 años. Algunos(as) han ido más allá, dando soluciones – muchas de ellas realmente descabelladas- al problema del subdesarrollo en el mundo.

Si bien es cierto que no existe una fórmula para alcanzar el desarrollo, como si éste fuera el resultado de una ecuación matemática, ni tampoco se realiza siguiendo los consejos de supuestos genios, que hacen sus teorías sobre cómodas butacas y lindas alfombras- pues el desarrollo debe ser concebido y gestado por los pueblos- también es cierto que éste no se construye en la nada. Tiene que partir de algo, edificarse desde bases sólidas y con pautas claras y precisas que apunten a un cambio radical de las viejas estructuras económicas, políticas, culturales y hasta espirituales, que son a la vez dimensiones importantes a tomar en cuenta en todo autentico proyecto de D.H.S. Pero también, debe apuntar a una comunión totalizadora que involucre a todas las personas y que potencie una mejor convivencia con el resto de la creación.

Visto lo anterior, a continuación se enuncian algunos de los ejes orientadores que a nuestro juicio, podrían tomarse en cuenta para encaminar el desarrollo por buen derrotero:

⁴⁶⁰ Martínez José Carlos. Documento de Internet. 18/08/2006.

- **La Construcción del Desarrollo se hace desde la gente y por la gente:**

Ellos y ellas, nosotros y nosotras hemos de concebirlo y gestarlo, no desde afuera como se ha tenido por costumbre ⁽⁴⁶¹⁾. Significa elevarlo de la categoría de objeto a sujeto del desarrollo, participe y protagonista de su propio destino, y no como se le califica actualmente, -sobre todo al pobre- un incapaz de trazar su propia ruta y de caminar por ella, o como lo expresa mejor Gustavo Gutiérrez, los que tienen:

“ninguna o poca significación y sin posibilidad de manifestar ellos mismos sus sufrimientos, sus solidaridades, sus proyectos, sus esperanzas” ⁽⁴⁶²⁾.

Hoy en día, con toda la tecnología de la comunicación fluyendo a cada instante, no puede esconderse que el maltrato y la degradación en contra del pobre, ha sido tan infamante ⁽⁴⁶³⁾, que con frecuencia gran parte de ellos(as) no tienen el pleno conocimiento de su dignidad; se conforman con ‘ir pasándola como pueden’, a medio comer y en condiciones infrahumanas. Se cuentan por millones quienes, alienados por el prototipo de persona superada promovido sin descanso por el sistema cultural, reniegan hasta de su condición de clase.

⁴⁶¹ Este ha sido uno de los más grandes errores que incontables Ong’s han cometido a lo largo de los años en su vinculación con el desarrollo, tanto local como regional. Suponen que llevando esto o lo otro, capacitando a la gente para aplicar modelos importados, construyéndoles obras de infraestructura, etc., es como los pueblos saldrán de su postración y atraso. Ello ha provocado la erogación de enormes sumas de dinero en programas y proyectos terminales que poco o nada han abonado al objetivo propuesto. Así lo reconocía el presidente de la Asamblea General de la O.N.U. en su discurso oficial leído el 25/Marzo/2008 cuando decía que: **“Ocho años después de la Declaración del Milenio, la desigualdad mundial es exactamente igual o peor que la denunciada en el 2000 y el planeta se enfrenta al grave riesgo de no atender las necesidades básicas de los desposeídos del mundo. Si se mantienen las tendencias actuales, será difícil evitar que aumente la brecha. entre los que poseen y los que carecen”**. (D’escoto, Miguel. Documento de Internet. 18/10/2010).

⁴⁶² Gutiérrez, Gustavo 1990 Pág. 337.

⁴⁶³ Hay pobres –y cada día son más- que ya ni siquiera cuentan, a no ser para las frías estadísticas. Tal es el grado de pauperización a la que son sometidos que, para el sistema, según lo dicho por Zygmunt Bauman: **“No son los hijos de Dios, con los que se practica la reparadora beneficencia. Son el ejército de reserva, que se debe mantener para cuando se reduce la producción de valor; no son los consumidores, que hay que sondear y convencer para hacerse con las riendas mediante la recuperación de la economía. Desde cualquier punto de vista que se les considere, los pobres no tienen ninguna utilidad; los vagabundos no son más que la odiosa caricatura de los turistas”**. (Bauman, Zygmunt. Citado por Beck, Ulrich. Op. cit. Pág. 90) En resumen, esta gente pobre no come, no gasta, no viaja, o sea que no consume, y por eso, como ya se apuntó, no valen nada. Suena hasta grotesco recalcarlo aquí, pero la solución que muchos apoyan, es aplicar la tesis malthusiana de que en *“vez de compartir la comida con ellos(as), hay que relegarlos y que se mueran por inanición.*

Se trata pues, de buscar todas las formas pensables para levantarlos de la postración e incluirlos en el gran proyecto utópico. Implica penetrar en sus conciencias para hacerles entender que ellos(as) organizados(as), tienen un potencial inimaginable para gestar procesos de desarrollo, pues éste no puede cimentarse si la gente no lo entiende o no lo quiere. Significa también revertir la tendencia secular hacia la individualización paralizante y convertir al sujeto en un ser crítico y participativo. Ello pasa inexorablemente por la inclusión de las minorías históricamente marginadas y agobiadas, con siglos de abandono y explotación (⁴⁶⁴), que buscan –usualmente sin éxito- ser tomadas en cuenta, ser escuchados y atendidos.

Y a esta búsqueda incesante por visibilizar al marginado, al excluido y maltratado, ni los grupos religiosos pueden desinteresarse, ya que los sufridos son parte del entorno social en que desarrollan su trabajo misionero, y por ende, deben unirse a la tarea de unir esfuerzos para posibilitar la organización y la convivencia social (⁴⁶⁵); y para ello, las comunidades y los pueblos necesitan compartir un sueño, o mejor dicho, una utopía. Así lo entendió el sacerdote brasileño Helder Camara, cuando dijo lo siguiente:” *cuando uno sueña individualmente, es apenas un sueño; ´cuando muchos comparten el mismo sueño, es el inicio de la realidad´*”.

No cabe duda alguna que, el desarrollo, concebido como construcción colectiva desde la gente, se constituye en el más grande reto del presente siglo.

- **La Construcción del desarrollo implica empoderar a la gente** (⁴⁶⁶).

Ya sea en sus pequeños espacios o a otros niveles, las personas y comunidades empoderadas pueden llegar a convertirse en una fuerza poderosa que incida en los cambios y transformaciones, tanto en el ámbito local como nacional. Se trata en

⁴⁶⁴ Hay luces de esperanza en torno a este punto que pueden verse en muchas partes del mundo: **“Los pobres están optando por los pobres... desde los indígenas, tan absurdamente discriminados por siglos, hasta las mujeres, a las que se les ha querido sin éxito, arrancar su identidad, reclaman cada vez más su legítimo derecho y ser ellos(as) mismos(as) los sujetos de su propio desarrollo... los pobres optan por los pobres: este es quizás el resultado más espectacular de opción por los pobres en el continente”**. (Casaldáliga, Pedro. Documento de Internet. 30/09/2010).

⁴⁶⁵ Siempre que el elemento religioso lejos de ser instrumento de alienación, se convierta en fuerza inspiradora y en potenciadora de cohesión y lucha social, los pueblos del mundo tienen en ello, un gran aliado. Aún más radical era Tillich, cuando decía que: **“La religión es un poderoso factor de la cultura. Por esta razón es de elemental sano juicio contar con ella para cualquier proyecto de humanización”**. (Tillich, Paul. Citado por Mardonez. Internet Op. Cit.)

⁴⁶⁶ En su libro *‘Vida Líquida’*, Zygmunt Bauman, señala que empoderamiento es **“ser capaz de elegir y de actuar de manera efectiva... lo que a su vez supone la capacidad de influir en la amplitud de opciones disponibles y en los contextos sociales”**. Es un proceso político que garantiza los derechos humanos, la justicia social y ayuda a los ciudadanos(as) a tomar las riendas de su propia vida. (Véase Durán, Rojo. Documento de Internet. 23/10/2010).

principio del fortalecimiento de los conglomerados sociales con el objeto de expandir una conciencia colectiva, que permita tener capacidad de presión y de negociación política para la toma de decisiones.

Empoderar es algo más que aspirar a tener autonomía; señala un proceso no solo de independencia de un sujeto o comunidad, sino de participación comprometida y prospectiva para la toma de decisiones. Sin embargo, para que el empoderamiento sea algo real (Petreschky, 1995), debe estar garantizada la libertad de cada persona para poder decidir (dimensión individual) y tener condiciones de justicia para que las diversas decisiones sean respetadas (Dimensión Social).

En lo que se refiere al empoderamiento como desarrollo de la capacidad de ser persona, éste implica según Alejandra López Gómez, la construcción de un sujeto con capacidad de integrar su sentir, su pensar y su acción: *con capacidad de pensar lo que siente, de sentir lo que hace, de pensar sobre lo que hace y de saber lo que piensa*. Implica, a fin de cuentas:

- Relacionarse con el otro(a), en tanto sujeto igual pero diferente, con capacidad de reconocerse en los otros(as) y de diferenciarse en su singularidad.
- Concebirse como sujeto histórico-social, producto y productor de su tiempo histórico, que pueda apropiarse de su historia, que es al mismo tiempo que personal, familiar y social.
- Visualizarse como ser político, consciente de que su palabra y su accionar tiene efectos políticos.
- Decidir e incidir en temas de su bienestar. Supone la existencia de un sujeto implicado en su tiempo y en su realidad histórico-social (⁴⁶⁷).

Lo anterior implica la intervención consciente de la persona en la gestación de los procesos reivindicativos y decisorios, así como en los espacios de organización colectiva a nivel local y municipal, que permita a la vez el ejercicio del control sobre

⁴⁶⁷ López, Gómez, Alejandra. Documento de Internet. 25/10/2010.

los recursos con que se cuentan y la promoción de relaciones humanas que se sustenten en la equidad, el respeto mutuo, y sobre todo, la justicia ⁽⁴⁶⁸⁾.

Más aún, empoderar implica sobre todo crear toda cultura democrática, tanto política, social, como institucional. Esto significa no solamente crear espacios de participación para el diálogo, sino también, construir nuevas formas de organización -llámense cooperativas, sindicatos, empresas campesinas o iglesias- desvinculadas de las tradicionales estructuras verticales que, según Luis Razeto, inhiben la toma de decisiones de todos los actores sociales, pues sigue reproduciéndose el control del poder de parte de unos pocos ⁽⁴⁶⁹⁾, que ha sido por décadas, la forma eficaz de controlar el poder, aún desde la concepción del estado moderno burocratizado. Pocos objetan la afirmación de que en la actualidad existe en la sociedad hondureña, una clara exclusión de las mayorías, en la toma de decisiones, porque sigue manejándose la idea de que el consenso se reduce al criterio de la delegación de autoridad mediante la representatividad.

⁴⁶⁸ En Honduras se cuentan innumerables experiencias e iniciativas sobre procesos de empoderamiento, que han tenido mucho éxito en la búsqueda de soluciones sostenibles. Entre éstas resalta la organización de grupos de mujeres, que, aún y cuando viven en comunidades marcadas por relaciones patriarcales, poco a poco han ido ganando espacios de autonomía y participación. Esto ha dado como resultado la creación de empresas campesinas y solidarias de mujeres que producen beneficios, tanto individuales como colectivos. En otros casos, las comunidades unidas y organizadas, no han permitido la instalación en sus territorios de compañías mineras o han provocado el cierre definitivo de algunas de ellas; tal es el caso de la transnacional “*Entre mares*” que tanto daño causó a los habitantes del Valle de Siria, lo mismo que a su flora y fauna. Sin duda que hace falta muchísimo para ver comunidades enteras, barrios y hasta ciudades empoderadas; no obstante, en la medida que el ejercicio del poder esté más legitimado, mayores serán las posibilidades de concretar las aspiraciones de los sectores sociales excluidos. Sobre la sistematización de experiencias generadas por el proceso organizativo de participación ciudadana en Tomalá, municipio del suroeste de Lempira, véase el documento titulado Fortalecimiento Organizativo y Participación Ciudadana. 2004.

⁴⁶⁹ Razeto, Luis. Foro de Economía Solidaria. Tegucigalpa. 22/Octubre/2010. Razeto propone, en el marco de la construcción de una nueva sociedad a escala humana, la socialización de la política, es decir, la construcción de nuevas relaciones entre dirigentes y dirigidos, a partir de éstos últimos. (Para mayor información, véase el interesante artículo Democratización Económica y Democratización Política. Documento de Internet 20/10/2010) No hay que olvidar que el empoderamiento de “las masas” ubicado dentro de los llamados Movimientos de Resistencia, conlleva una lucha tenaz de parte del poder hegemónico, por mantener a los grupos organizados “**fragmentados, disolver los intentos de voluntad colectiva, deshistorizar a los sujetos y convertirlos en actores mutantes que navegan erráticamente en medio de acontecimientos que los atraviesan**”. (Calello, Hugo; Neuhaus, Susana. Documento de Internet. 18/10/2010) Tampoco hay que olvidar que actualmente esa hegemonía ha sido fragmentada, (Brand. 2005), tanto por los movimientos sociales - sean estos locales, nacionales o a escala global-, como por la profundización de las contradicciones norte-sur, que han hecho emerger nuevas alternativas ideológicas. Por eso es que ante esa pretensión de los poderes fácticos, Althusser propuso, como anticipándose a estos tiempos, que: “**la resistencia de las clases explotadas puede encontrar el medio y la ocasión de expresarse en ellos, ya sea utilizando las contradicciones existentes, ya sea conquistando allí posiciones de combate mediante la lucha**”. (Althusser, Louis. 1970. Pág. 33) Los teólogos de línea progresista destacan la importancia del bien común y escriben sobre la necesidad de formular un nuevo paradigma económico, basado en la propiedad colectiva y/o estatal, siempre y cuando se asegure la distribución equitativa de la riqueza.

No sin razón, la Encíclica *Octogesima Adveniens* (O.A. 22) puntualiza sobre el derecho -que es todavía aspiración- a la igualdad y a la participación, formas ambas que exaltan la dignidad del hombre y de la mujer y su capacidad para construir, crear y re-crear en un ambiente de libertad. De forma tal, que si aspiramos a construir una sociedad pluralista, democrática y participativa con el concurso de las organizaciones populares, estas inexorablemente deberán democratizarse, caso contrario, seguirán reproduciendo sistemas inhibidores de las potencialidades humanas desvinculados de cualquier proyecto utópico liberador.

- **La Construcción del Desarrollo está centrada en el Bien Común:**

Es el *oliquid divinum* de Tomás de Aquino, lo contrario a la sociedad egoísta y mezquina del presente, no la sociedad dadivosa y altruista como algunos(as) pudieran pensar, sino aquella fundada sobre las bases de la solidaridad y el bien común. Hoy se habla de dicho término casi vinculándolo a lo esotérico o lo que está fuera de moda. A veces se le oye hablar a más de algún político desconectado del discurso actual, sobre sus planes de llevar el bien común a las comunidades. En las esferas de poder, usualmente lo confunden o lo enmascaran con donaciones, focalización de bonos, reparación de calles, etc. En un plano más general, otros/as asocian el bien común con el crecimiento económico, la productividad, el aumento del ingreso *per cápita*, de la esperanza de vida, etc. Es el tipo de bien propugnado desde la metrópoli, a partir de una estrategia bien elaborada de las élites del poder, desvinculado de toda participación popular.

Pero la práctica del bien común es muchísimo más que esto (⁴⁷⁰), o para decirlo de una vez por todas, es diferente a lo que se promueva desde el sistema, que a todas luces, lo que genera es más polarización, inequidad y atonía social.

Es un bien, pues satisface las necesidades auténticas del ser humano en toda su integralidad (⁴⁷¹). Lo común traspassa toda racionalidad económica excluyente, lo

⁴⁷⁰ La noción del bien común ha pasado por un largo camino. Platón lo concebía como aquel bien que trasciende los intereses particulares, para enmarcarse en la felicidad de la polis o ciudad. Aristóteles incorporó la idea del '*buen vivir*', principio moral superior de toda sociedad civilizada. En el Siglo XIII, Tomás de Aquino intentó mostrar que el bien común adquiere su significado pleno en la acción de gobernar. Algunos de los clásicos de la economía política como Marx o Engels, planteaban que la evolución de las sociedades llevaría inevitablemente a la propiedad común de los bienes. Luego de un período de cierta decadencia, el término se revitalizó, especialmente por los aportes teóricos de hombres como Joseph Schumpeter, Paul Samuelson y German Daly, entre otros. Sobre la necesidad de incorporar en la vida práctica una ética del bien común, véase Hinkelammert, Franz; Mora, Henry 2001. Pp.317-331.

⁴⁷¹ Por necesidades auténticas entendemos aquellas que, siendo satisfechas mediante el uso racional de las riquezas naturales, de los productos elaborados y de los servicios ofrecidos, hacen posible el despliegue de las potencialidades y

mismo que toda frontera geográfica y todo tipo de fundamentalismos, incluidos los religiosos. Se nutre y alimenta en el respeto al otro como condición *sine qua non* para respetarme a mí mismo. (Serrano, Augusto. 2001)

Es común, porque es un bien de toda la Sociedad y no puede excluirse a nadie, ni aún los no nacidos; no se crea por decreto ejecutivo o por la puesta en vigencia de una ley, sino que se construye con esfuerzo y lucha conjunta de quienes lo anhelan, por lo que se dice que:

“es participable, en cuanto todos los miembros de la comunidad pueden y deben cooperar a integrar el conjunto ordenado de las condiciones sociales, gracias a las cuales, las personas pueden cumplir su destino material y espiritual” ⁽⁴⁷²⁾.

Frente a un Estado que en vez de propiciar las condiciones mínimas para la gestación del bien común, más bien cierra filas en su contra, frente a la ausencia de sensibilidad como signo de la decadencia en que se reproduce la sociedad capitalista, y frente al individualismo desenfrenado, no queda otra opción que asumir el desafío de que los excluidos también cierren filas, pero a favor del bien común, que en esencia, es la revelación más hermosa de la justicia, vista como:

“vindicación, liberación y creación de comunidad... es la restauración de esa comunidad tal como la justicia de Dios la estableció originalmente; es una comunidad de igualdad y de libertad de la opresión” ⁽⁴⁷³⁾.

Concebido así, el verdadero bien común plantea la necesidad de formular un nuevo paradigma económico, basado en la propiedad comunitaria y en la repartición de bienes a todo aquel que pertenece a ella. No puede ser excluyente, ni tampoco indiferente a los males de los/as otros/as. Por eso, no cabe reducir el bien común a la coexistencia o convivencia pacífica de un grupo de buenos hermanos y hermanos, en

capacidades humanas. Entre ellas podemos mencionar: la educación, la salud, el ocio, la seguridad, la paz, la libertad, la participación, etc.

⁴⁷² Bien común, Sociedad, Bienestar Social y Justicia. Documento de Internet. 25/10/2010. La encíclica *Gaudium et Spes*, señala que el bien común abarca el conjunto de aquellas condiciones de la vida social con las cuales los hombres, las familias y las asociaciones, pueden lograr con mayor plenitud su propia perfección.

⁴⁷³ Mott Stephen, Charles. 1995. Pág. 67.

medio de un sistema humillante y atentatorio contra de la dignidad humana, sino todo lo contrario: *es el principio-acción que persigue el bienestar de todos(as), la concreción de una sociedad incluyente y la última esperanza para la recuperación del entorno natural*. Poco a poco “el péndulo de la historia futura tiende a moverse a favor de una alternativa con ciudadanía, donde el bien común se sobrepondrá al interés privado y con la posibilidad de invertir la relación medio-fin. Este bien común se define desde lo más local: en principio se producirá localmente, lo que puede reproducirse en la región, etc”⁽⁴⁷⁴⁾.

- **La Construcción del desarrollo está ligada al elemento espiritual:**

No puede ningún proyecto utópico de desarrollo gestarse si no se toma en cuenta la espiritualidad⁽⁴⁷⁵⁾, ese componente que hace a cada humano un ser único y por demás, complejo. Y de ello nos han venido hablando los teólogos latinoamericanos de la liberación a partir de los ochenta, dando con ello una de las contribuciones más valiosas en la tarea de re-crear el ser humano idóneo para gestar procesos de desarrollo.⁽⁴⁷⁶⁾

Desde una perspectiva holística, la persona no puede reducirse a un plano material, pues ello conllevaría a concebir el desarrollo como un proceso más para proporcionar satisfactores que suplen necesidades puramente físicas (comida, techo, medicina, etc.). Esto no significa que dichas necesidades no sean un dilema clave que hay que resolver en toda visión del desarrollo. Pero debe dársele la dimensión que merece. Desligándose de la dicotomía griega, en cuanto a la explicación de la esencia del ser humano, la teología de la Liberación ha ido desarrollando un constructo teórico que concibe a la persona como un ser integral, que padece de hambre y tiene el legítimo

⁴⁷⁴ Tablada, Carlos; Dierckxsens, Win. 2001. Pág. 248.

⁴⁷⁵ La inclusión del elemento espiritual en la temática del desarrollo no debe confundirse con las oraciones, rituales o la vida devota; lleva dentro de sí la intención de darle respuestas a las necesidades intangibles de los seres humanos., bajo los principios de la solidaridad, el amor y la subsidiariedad. De hecho que, demostrar interés por el bienestar del otro(a) y de lo otro (naturaleza) es una experiencia genuinamente espiritual, que elevan a quienes lo practican, a niveles de altruismo y condescendencia humana, tan necesarios en los procesos de D.H.S.

⁴⁷⁶ El tema del elemento espiritual como amalgama de los procesos de transformación, no es nada nuevo. Por ejemplo Teilhard de Chardín: **“vincula no solo la realidad material, sino inclusive, el proceso espiritual integrador de toda la humanidad y del cosmos.”**(citado por Peón Escalante, Ignacio. 1998. Pág.3) Además, de Chardín incorporó al acervo teológico el término hominización, que es: **“en primer lugar, el salto individual instantáneo, del instinto al pensamiento. Pero una hominización que es también, en un sentido mas amplio, la espiritualización física, progresiva en la civilización humana...”** (de Chardín, Teilhard. 1955. Pág. 185) Más recientemente, en uno de los documentos de Medellín 68 llamado *“La Pobreza de la Iglesia”*, se proclama el nacimiento de una nueva espiritualidad en virtud de la opción por los pobres.

derecho a suplir esa necesidad; pero también tiene motivaciones, deseos, ideales y utopías. Entonces, lo que llamamos espíritu es la vitalidad del ser, el aliento que le mueve y le anima a la convivencia, el apoyo mutuo y el sacrificio por otros(as). Consecuentemente, la espiritualidad de cada persona será la talla de su propia humanidad, aquello que lo eleva de la condición de individuo-masa, a la de un ser social valioso para él mismo, para otros(as) y para lo otro (naturaleza). De ahí que, en un sentido más amplio, según Casaldáliga y Vigil, la espiritualidad liberadora:

“es patrimonio de todos los seres humanos. Más aún, la espiritualidad es también una realidad comunitaria; es como la conciencia y la motivación de un grupo, de un pueblo” ⁽⁴⁷⁷⁾.

Siendo la fuerza motivadora interna, esta espiritualidad hace que las personas como sujetos sociales, penetren la realidad que los circunda, con el objeto de transformarla y revertir con ello la historia.

Pero la espiritualidad no solamente apunta hacia un futuro utópico; nace de una nueva sensibilidad hacia el interior, del empeño hecho lucha por la solidaridad y la justicia, que se nutre de todo proyecto humano por una vida digna, signo que indica la futura superación de todas las esclavitudes, sean éstas económicas, sociales y hasta religiosas. Por eso es que en lo más profundo de aquellos(as) que sienten la indignación ética ante el orden oprobioso que les abrumba, va naciendo el germen de una nueva sociedad, en la que los valores universales dejan de ser parte del discurso engañoso propio de la modernidad, sino la práctica común en la vida cotidiana de pueblos y naciones.

Contrario a la postura fundamentalista de que la felicidad plena es tan solo un término carente de realidad, al menos en esta vida o quimera que se oculta detrás de las pantallas de televisión y de los circos, la espiritualidad es semilla de esperanza que desde lo más profundo del ser, nos reclama por una participación decidida en favor de la creación de condiciones que nos aseguren –ojalá fuera cierto- la concordia el bienestar social y la paz, que son en suma, valores que producen indefectiblemente la felicidad ⁽⁴⁷⁸⁾. De otra forma, ninguna utopía, por interesante que sea tiene sentido.

En síntesis, el verdadero Desarrollo Humano Sostenible, se imbrica en una relación sinérgica con el elemento espiritual; se internaliza en el sujeto, para llegar a ser parte

⁴⁷⁷ Casaldáliga, Pedro; Vigil, José María. 1993. Pág. 50.

⁴⁷⁸ El Dalai Lama, líder espiritual tibetano decía al respecto que: **“Los principios éticos comienzan por reconocer el innato deseo humano por ser feliz y evitar el sufrimiento”**.

de su vida, de sus anhelos y utopías; y a la vez, la espiritualidad como un componente colectivo, nos compele a pensar y actuar por la construcción de una comunidad, una nación y un mundo diferentes. Ello no está fundado en sueños imposibles o en proyectos irrealizables, sino bajo principios como el de la composibilidad⁽⁴⁷⁹⁾, el cual nos remite a la idea de que La Realidad no necesariamente debe ser siempre así, entonces, lo que no es, puede llegar a ser.

- **La Construcción del Desarrollo se ejecuta en defensa de la vida** ⁽⁴⁸⁰⁾

Hoy que la llamada ‘crisis global’ en la que se encuentra la humanidad, atenta diariamente en contra de la vida de millones de personas y amenaza con destruir de manera irreversible los ecosistemas, debido primordialmente a la radicalización de relaciones de producción injustas y a la aplicación de altas tecnologías y métodos irracionales de extracción de la riqueza natural, el Desarrollo Humano Sostenible adquiere la dimensión temporal de un proceso ‘urgente’ e impostergable, sobre todo cuando el camino hacia El Calvario lo cruzan a diario un número cada vez mayor de hombres y mujeres que, en el decir de Friedman, “*son los sacrificados por el beneficio de los demás*”. Y ante este espectáculo grotesco y horrendo, fruto de las inconsistencias del sistema, hay quienes, en los márgenes del camino al matadero, contemplan impávidos y perplejos todo esto, como si ellos(as), jamás corrieran peligro de una muerte así, o no pudieran hacer nada para ayudar a las pobres víctimas propiciatorias.

⁴⁷⁹ Dicho término fue acuñado por el filósofo moderno Leibniz (1646-1716); “**Composable es todo lo que es posible con o conjuntamente. Dos acontecimientos son composibles si pueden producirse en un mismo mundo, aunque sea en momentos diferentes. Los acontecimientos que pueden existir en un mismo mundo y constituir conjuntamente el mejor de todos.**” (Véase Comte-Sponville, André. 2003. Pág.112).

⁴⁸⁰ En los últimos años, la muerte ha tenido una insospechada divulgación por todo el mundo, traspasando incluso culturas tradicionalmente respetuosas de la vida. Por todos lados se atenta contra este derecho elemental de todo ser vivo. Pocos reparan en el hecho de que la muerte hoy tenga más promoción que la vida misma: Puede verse claramente en las películas de Hollywood, donde la gente común fallece por montones, mientras los protagonistas, siguen sus actividades con toda normalidad. Se mata hasta por placer y, en no pocas ocasiones, el verdugo es el héroe del guión. Las canciones de innumerables grupos de rock, pop, reggaetón, etc., llevan mensajes que promueven la muerte. Coincidentemente, hoy se habla con más insistencia, que somos muchos los que habitamos la tierra, por lo que en un futuro próximo, esta no tendrá capacidad regenerativa para dar de comer a tantos/as. Algunos han llegado a insinuar que este acelerado crecimiento es culpa de la gran fertilidad que tienen los pobres para reproducirse; poco les ha faltado para decir que éstos son un estorbo para el bienestar del resto de la humanidad. Ante toda esta escalada apocalíptica, tenemos derecho a preguntarnos: *¿Hay acaso un plan preconcebido para desvalorizar la vida en todas sus dimensiones?* El tan promovido crecimiento desordenado de la población del sur, *¿Justifica las campañas de planificación e infertilidad?*, *¿Legítima las guerras fratricidas?*, *¿Acaso nos están preparando para cauterizarnos la conciencia social, ante los terribles holocaustos que estarían por venir si la situación no se revierte?* Desgraciadamente, no tenemos por el momento respuestas que nos permitan abrazar siquiera un mínimo de confianza y seguridad.

La palabra se queda corta para denunciar tanta injusticia y tanto vejamen. Y no es que la gente muera porque en el planeta haya falta de comida, pues como lo dijera Augusto Serrano:

“Nunca en el mundo se produjo tanto como ahora, pero tampoco nunca tantos seres humanos, se vieron privados de lo elemental como en nuestros días. La riqueza producida socialmente ha crecido exponencialmente, pero la miseria y el hambre también lo han hecho en la misma medida” ⁽⁴⁸¹⁾.

Tampoco se debe a la falta de riqueza en el mundo, pues son los mismos pobres, campesinos/as y obreros/as, quienes son los/as que mayormente la producen desde hace siglos, sino que la causa principal es la injusta distribución de esta riqueza, la cual es acaparada por unas pocas manos ⁽⁴⁸²⁾. Qué decir de la flora y fauna, de los ecosistemas y macro ambientes a escala planetaria; ya ni siquiera es objeto de un debate serio la afirmación de que el actual orden económico y político, está llevando a gran parte de la humanidad a los linderos que separan la vida de la muerte. Mientras tanto, so pena de acabar con las reservas naturales y seguir matando a tantas personas, se nos sigue hablando de *crecer, crecer y crecer* económicamente, para evitar estas contingencias, como si las personas y pueblos fuésemos los culpables, por causa de nuestra incapacidad para insertarnos en la maquinaria del sistema, de nuestra propia destrucción y de los ecosistemas.

Por esto y por muchas cosas más, es que las exigencias fundamentales de la supervivencia humana, exigen cambios radicales en todos los ámbitos de la actividad humana, cambios que generen entre otras cosas:

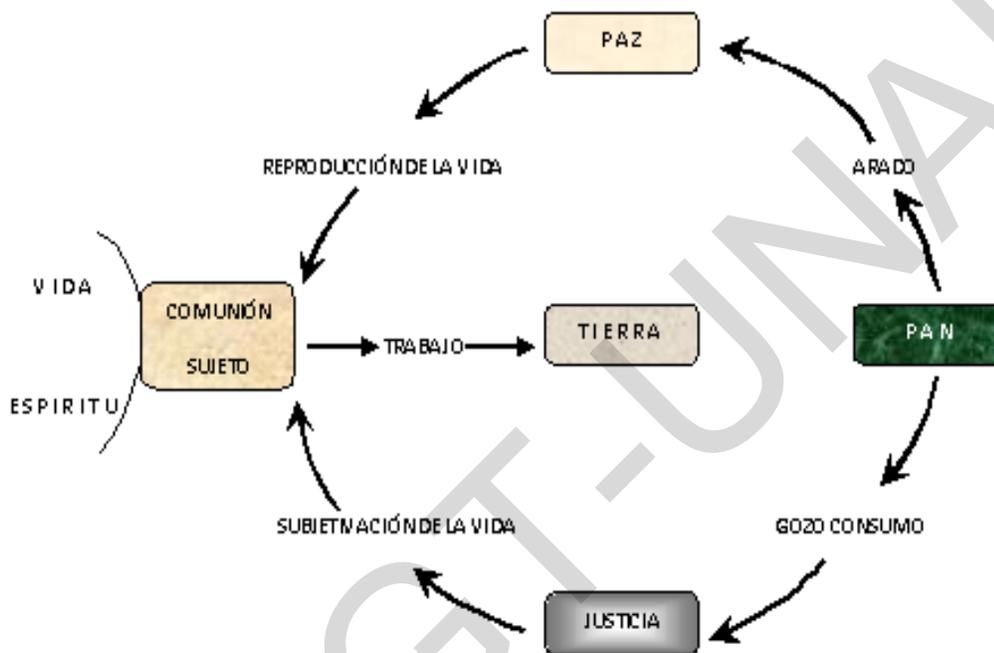
⁴⁸¹ Serrano López, Augusto. Op. cit. Pág. 42.

⁴⁸² Durante el siglo pasado, la actividad económica generó suficiente riqueza para haber erradicado la pobreza en todo el mundo. La producción económica global se multiplicó por más de 18 entre 1900 y 2000, y casi por cinco en términos de *per cápita*, eclipsando el crecimiento total de los 19 siglos anteriores. Pero la penuria extrema es una sombra que cubre cualquier visión optimista. (Véase La Situación del Mundo. 2008. Op. Cit. Pág. 45) En su informe de 2006, el P.N.U.D. revelaba que la suma de los ingresos de las 500 personas más ricas del mundo, era aproximadamente igual a los ingresos de las 416 millones de personas más pobres de la tierra. (Véase Informe de Derechos Humanos 2006. Pág. 32). De lo anterior se infiere que la riqueza ha aumentado exponencialmente, lo mismo que la injusticia.

- Nuevas formas de producción de bienes y servicios, que respeten los ciclos naturales.
- Un nuevo estado que asegure la convivencia entre las personas y que ejerza su función institucional en favor del bien común y de la reproducción de la vida.
- La redistribución de tierras potencialmente productivas, que permita la explotación comunal o colectiva.
- Creación de formas de intercambio comercial más justas, que propenden a la humanización del mismo mercado (⁴⁸³).
- Organización de más espacios territoriales, sean locales, regionales o nacionales que propicien la reproducción de la vida natural, sin seguir criterios puramente conservacionistas.
- Fomento, al interior de los distintos conglomerados locales, de lazos de solidaridad y de fraternidad, opuestos a la cultura dominante, de manera que se promueva la lucha por la vida de todos(as).

Esto solo es posible en tanto vaya afianzándose la idea, de que es necesario impugnar la realidad actual, traspasada por relaciones arbitrarias de un mercado totalitario y avasallante, por lo que, ante la inmensurable miseria e infelicidad, solo queda propugnar nuevos paradigmas revitalizadores, que nos dirijan hacia un desarrollo auténticamente humano. El teólogo Enrique Dussel, nos recrea en el siguiente diagrama, esa visión de *vida-comunidad*, en la que todos(as) tenemos cabida:

⁴⁸³ Humanizar el mercado significa desligarlo de su lógica actual, dominada por criterios que lesionan y destruyen la vida de millones. Esto se viene señalando desde hace mucho tiempo. Por ejemplo, ya en 1967 un grupo de obispos de la región, en el despertar de sus conciencias, planteaban que: **“La iglesia acoge con satisfacción una humanidad en que no se honra el dinero acumulado en manos de unos pocos, sino a los trabajadores, los obreros y los campesinos. El dinero mantiene solapadamente una guerra subversiva desde hace mucho tiempo por todo el mundo, aplastando pueblos enteros. Ya es hora de que los pueblos pobres, alentados y guiados por sus gobiernos legítimos, defiendan eficazmente su derecho a la vida”**. (Declaración de 17 Obispos Latinoamericanos como Consecuencia de la Encíclica *Popularum Progressio*. Septiembre/1967).

Diagrama No. 9**COMPONENTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA VIDA EN COMUNIDAD**

Fuente: Dussel, Enrique. 1986. Pág. 55.

Se trata en resumen, de una renovada pasión por vivir, reconociendo a cada quien su derecho a transitar por este mundo con dignidad, disfrutando de los bienes que se producen, en consonancia con el respeto a la vida de los/as demás y de lo demás. Leonardo Boff lo dice de otra manera:

“Visualizamos la tierra como una comunidad ilimitada en la que el bien particular surge de la comunión con el bien común universal en nuestro planeta” ⁽⁴⁸⁴⁾.

⁴⁸⁴ Boff, Leonardo. 1995. Pág. 795. La realidad actual sigue construyéndose sobre los cadáveres de los infortunados(as); pareciera que el mundo necesitara de una fuerza vivificante que pare tanto dolor y destrucción. Bonhoeffer tuvo una diáfana visión sobre esto, cuando dijo que: **“ante Lázaro, puede ocurrir otro milagro: Que se dé la resurrección. Lo que el hombre rico no ha visto, que su mundo es un mundo de muerte”**. (Bonhoeffer, Dietrich. Citado por Zechmeister, Martha. 2006) Jean Ziegler, es aún más enfático cuando afirma que: **“ toda nuestra**

3.2.2 Ecumenismo y Desarrollo: Una Respuesta Teológica de los Grandes Problemas Globales

Es el consenso de científicos, investigadores y líderes religiosos de todo el mundo, que la humanidad -al menos la que se ubican en la categoría de los indiferentes, depredadores e insensibles-, es la única y más grande amenaza en este planeta. Como ya se ha advertido, actualmente hay ecosistemas prácticamente colapsados, el efecto invernadero ya se hizo presente, y por ende, el calentamiento global podría traer efectos aún más dramáticos en la vida del planeta. Aún con esta amenaza latente, las respuestas de la sociedad humana del presente, supuestamente civilizada y más inteligente que las generaciones anteriores-por causa de la experiencia acumulada- no son adecuadas ni pertinentes. La siguiente frase revela más que muchos pronunciamientos, como, ante el desastre ecológico, los sujetos postmodernos comunes, se hunden en medio de la trivialidad y la nada: *‘el mundo agoniza mientras las multitudes miran absortos frente a al televisor su programa favorito’* ⁽⁴⁸⁵⁾. Razón tenía Gregg Braden al afirmar que:

“crear un mundo donde las familias y naciones celebren la diversidad y vivan en paz, requiere algo que parece estar ausente en muchas de nuestras sociedades: una razón para honrar la vida, honrarnos unos a otros y creer que somos parte de algo mayor” ⁽⁴⁸⁶⁾.

Ante la carencia de horizontes claros, el pesimismo ronda por doquier, lo mismo que el temor a un cataclismo planetario, a una guerra mundial, a la insubordinación general de los pobres, etc. Ha sido la globalización –eso hay que reconocerlo- la que ha develado en toda su crudeza, una verdad oculta hasta hace unas pocas décadas: los más graves problemas como el deterioro del ambiente, el desempleo masivo o la pobreza, solo para mencionar algunos, son de envergadura universal, y, por supuesto, las soluciones han de ser universales o no serán soluciones. (Serrano. 1999)

Esto obliga a actualizar, incluso idear distintas formas de pensamiento que le den vuelta a esta página triste de nuestra historia. Surgen entonces algunas preguntas

civilización está amenazada de muerte, tanto de la vida material como de la del espíritu.” (Ziegler, Jean. Citado por Casaldáliga, Pedro. 2002. Pág. 209)

⁴⁸⁵ Max Weber decía que el poder como facultad humana, implica la implantación de la propia voluntad humana, incluso contra toda resistencia. (Véase Weber, Max. Citado por Diccionario UNESCO de las Ciencias Sociales. 1987. Pág. 603).

⁴⁸⁶ Braden, Gregg. 2005. Pág. XX del Prólogo.

inquietantes: *¿Quién le va a dar vuelta a la página?, ¿Qué entidad de alcance planetario se atrevería a dirigir el timón que nos lleve a puerto seguro?* Por el momento, no hay respuestas contundentes y enfáticas, pues el sistema, quiérase o no, ha ido logrando atomizar nuestras sociedades, a la vez que existe una ausencia clara de una gobernabilidad en beneficio de todos(as), debido básicamente a que las verdaderas soluciones de los problemas globales no encajan con el fundamentalismo económico que domina al mundo, por lo que las decisiones políticas y financieras continúan imponiéndose desde el “norte desarrollado”, sobre los frágiles y limitadas soberanías de nuestros países ⁽⁴⁸⁷⁾. Incluso, el mismo cardenal Oscar Andrés Rodríguez, más allá de sus posturas ideológicas y religiosas, ha reconocido esto último, cuando puntualiza que:

“Esta globalización seguramente no está siendo orientada por principios cristianos de solidaridad, sino por el interés financiero y con frecuencia por simple y pura codicia... si no está fundada en el respeto a la dignidad de las personas, puede profundizar aún más las diferencias en la calidad de vida entre las regiones, entre los países y entre los pueblos, acentuando la injusticia y la concentración de los beneficios del desarrollo de un pequeño grupo de personas y de países” ⁽⁴⁸⁸⁾.

Entonces, *¿Qué caminos nos quedan?*

Aún con toda esta situación tan negativa, debe alentarnos el hecho de que **¡si hay alternativas!**, las que poco a poco se van construyendo y promoviendo alrededor del mundo. Desde una noción propositiva, nos limitaremos en este trabajo a plantear algunas de ellas, que podrían en un futuro próximo, tener alcance global con el concurso, entre otros, de una praxis teológico-religiosa para resquebrajar desde sus cimientos, al modelo impuesto y al sistema que lo alimenta ⁽⁴⁸⁹⁾.

⁴⁸⁷ Para mayor información véase: Globalización y Desarrollo. Documento Internet. Abril/2002.

⁴⁸⁸ Rodríguez, Oscar Andrés. 2001. Pp. 3 y 4.

⁴⁸⁹ Lo interesante es que, desde hace varios años, se han dado interesantes aportes de parte de varios teólogos, sacerdotes, laicos, rabinos, etc. Que han permitido revalorizar el componente religioso, vinculándolo a las grandes aspiraciones que tienen los pueblos por construir sociedades justas, libres e incluyentes.

- **La Mundialización de los Valores Éticos y Morales ligados a las Necesarias Transformaciones**

El mundo está hoy lejos de guiarse por principios humanos éticos, pues como sabemos, ello es tarea del dios mercado y de las políticas excluyentes e inhumanas. Por tanto, no existe otra salida a los problemas globales que no pase por un reencuentro de la raza humana con aquellos principios y valores que han permitido su evolución por tantos siglos. Se trata aquí de construir una ética social para el desarrollo global (⁴⁹⁰), ligada al proyecto utópico de sociedad, en contraposición a los valores neoliberales. Más que un desafío, es un compromiso ineludible que debe movilizar a los pueblos hacia la creación de una conciencia colectiva que recupere esta parte trascendental de la espiritualidad humana.

La mundialización de dicha ética, sería la alternativa pacífica más viable para hacerle frente a la ética del mercado global. No hay otra forma: si en realidad queremos un desarrollo fundado en valores éticos y morales, hay que detener tanta barbarie en contra de los desfavorecidos, lo mismo que contra los sistemas ecológicos.

Y para tan loable propósito, tanto la prácticas religiosas en general, como las estructuras eclesiásticas en particular, tienen que redimensionarse, es decir, asumir un compromiso histórico y coherente, que busque en suma cuenta, cambios de mentalidad entre los hombres y mujeres, sean éstos campesinos o dirigentes indígenas, obreros o trabajadores independientes, gobernados o gobernantes (⁴⁹¹).

Hans Küng, teólogo y sacerdote de origen suizo, apunta sobre esto que:

“para lograr un cambio como este, habrá que encontrar fundamentos mínimos que compartan las diferentes sociedades, religiones, personas, etc. Y entonces partir a relaciones más amplias, donde haya acuerdos que eviten la violencia entre los hombres...” (⁴⁹²).

⁴⁹⁰ “La ética social no es más ni menos que la respuesta a cómo vivir la espiritualidad en el mundo contemporáneo; espiritualidad que ha de manifestarse en el esfuerzo por corregir las injusticias sociales y económicas de este mundo”. (Mott, Stephen. Op. Cit. Pág. 67)

⁴⁹¹ En cuanto a las estructuras eclesiásticas organizadas, aquí no se habla de la iglesia oficial o de las instituciones religiosas movidas por las regalías y los privilegios de las cúpulas, por los acuerdos y compromisos con los ricos y poderosos, o sea las que, en el decir de Miguez Bonino (1968, PP. ii del prólogo), han permanecido marginales a la historia de nuestros pueblos. Se habla en resumidas cuentas, de aquellas entidades que están al lado de los excluidos, las que proclaman, tanto en su teología como en su ministerio, un mensaje liberador que propugna el nacimiento de una nueva sociedad, donde todos/as podamos disfrutar con alegría, el fruto de nuestro trabajo.

⁴⁹² Küng, Hans. Documento de Internet. 20/03/2009.

El mismo Küng, señala hacia dónde tiene que apuntar ese cambio:

“debemos buscar que las sociedades del mundo puedan progresar moralmente e instaurar el bienestar como condición de toda relación posible” (⁴⁹³).

Pero este bienestar únicamente será posible, si estos cambios de mentalidad producen a la vez cambios en los estilos de vida, pues no cabe duda –como ya se apuntó- que el individualismo despiadado convierte al ser humano en un autómatas insensible ante la necesidad del prójimo, pues solo le interesa su bienestar y no el de los demás. Este lastre cultural no debe que profundiza los procesos de deshumanización, debe ser revertido cuanto antes (⁴⁹⁴). Es inadmisibles que, mientras hay hombres y mujeres, diseminados en todo el planeta, que hoy se acostarán sin comer, se nos diga que para mantener buenos precios en los mercados, haya empresarios que botan sus productos comestibles por montones.

Lo anterior nos lleva necesariamente al segundo aporte:

- **La Movilización Mundial en contra de todo aquello que atente contra la Vida del Planeta**

Todo desarrollo humano que se proyecte a escala global, necesariamente ha de provocar la movilización de aquellos(as) que han sido traspasados por la indignación ética. Esta sería la convocatoria que aglutine al número más grande de personas que han de levantar bandera de lucha para salvar al planeta y a los que en él habitamos.

Solo con una movilización mundial de todas las fuerzas opositoras al régimen impuesto (⁴⁹⁵), se podrían alcanzar logros cada vez más significativos, pues la presión

⁴⁹³ Ibid.

⁴⁹⁴ Pedro Casaldáliga es del criterio que la solución al individualismo y otros males de la sociedad contemporánea, pasa indefectiblemente por la lucha por ¡HUMANIZAR LA HUMANIDAD!, pues en circunstancias tan adversas como las que se viven actualmente, solo la humanidad puede salvar a la humanidad misma.

⁴⁹⁵ Esta movilización no necesariamente implica la reunión de personas en lugares determinados; hoy día con la tecnología con que contamos, se pueden transmitir desde cualquier parte del mundo -vía Internet u otros medios-, toda clase de mensajes que motiven a las personas y grupos a la movilización y lucha por las causas comunes. Un ejemplo típico de esto se puede ver con las opiniones que desde todo el mundo, hacen millones de personas sobre determinado tópico o problema y que ha logrado en no pocos casos, revertir decisiones políticas o impedir la sobreexplotación de la fauna marina en alguna zona del planeta. Otro ejemplo, y que cada año toma más fuerza, es el

ejercida desde abajo, es capaz de derribar los ídolos que la religión del mercado ha entronizado. Esto implica la organización a partir de los espacios locales, hasta llegar a lo global, de una resistencia permanente, denunciadora del mal, pero también con capacidad propositiva.

La idea apunta a que con la movilización de los pueblos, progresivamente la correlación de fuerzas, vaya inclinándose a favor de las causas justas por las que se han unido. Pero también se proyecta a la construcción de una ciudadanía mundial empoderada, capaz de romper con las estructuras que sostienen los poderes hegemónicos internacionales. Y para tan noble propósito *¡Cuánto podría hacerse desde las distintas visiones religiosas al servicio de la humanidad!*, ya sea como fuente inspiradora de cambios, como bujía del impulso interior que mueve a la acción liberadora (llámese espiritualidad), o como simple formadora de conciencia colectiva. El siguiente cuadro nos ayudará a comprender mejor la articulación entre los objetivos para la movilización mundial, las estrategias de acción y los argumentos teológicos.

Cuadro No. 13

OBJETIVOS PARA LA ACCIÓN MUNDIAL Y SU SUSTENTACIÓN TEOLÓGICO-PRÁCTICOS

| OBJETIVOS PARA LA MOVILIZACIÓN GLOBAL | ESTRATEGIAS DE ACCIÓN | ARGUMENTOS TEOLÓGICO-PRÁCTICOS |
|---|--|--|
| a. Impulsar redes mundiales para el consumo de alimentos sanos y nutritivos. | * Boicot general contra el consumo de alimentos sintéticos perjudiciales p/la salud. * Fomento del consumo de alimentos orgánicos a escala mundial. | Justicia distributiva. |
| b. Promover formas de producción de alimentos y de energías responsables, en armonía con la naturaleza. | * Revalorización de los métodos ancestrales de producción de alimentos. * Reinterpretación de la relación ser humano-tierra. * Defensa de la producción de energías que no afecten o pongan en peligro los ecosistemas. | Mayordomía correcta de los bienes creados. |
| c. Propugnar un nuevo orden jurídico, político y económico humanizado. | * Reordenamiento total del sistema monetario y financiero internacional. * Creación de un marco jurídico que potencie relaciones comerciales igualitarias entre las naciones. * Desmoronamiento del aparato político que sustenta el imperio del mercado capitalista. * Rompimiento definitivo de las cadenas que atan y someten a nuestros pueblos. (No más deuda externa e imposiciones imperialistas). | Los sistemas al servicio de la humanidad. |

boicot contra aquellas empresas o transnacionales que producen semillas manipuladas genéticamente o violan flagrantemente los derechos laborales de los(as) trabajadores(as).

| | | |
|--|--|---------------------------------|
| d. Socializar los bienes que son patrimonio de la humanidad. | <p>* Desmantelamiento de los estados neoliberales y organismos que avalan la privatización de los bienes públicos.</p> <p>* Uso colectivo y comunitario de los recursos marinos, de los suelos y de las energías renovables y no renovables.</p> <p>* Creación de órganos globales que consoliden la alianza de los pueblos por la vida en el planeta.</p> | Justicia vindicativa. Igualdad. |
|--|--|---------------------------------|

Fuente: Elaboración Propia

De esta manera la movilización mundial por la justicia y en contra de todo aquello que engendra la muerte, aparece claramente como una dimensión esencial en los procesos de desarrollo global que articulada con los distintos pensamientos y disciplinas científicas y teológicas, emergerá como la fuerza humana más poderosa que haya existido, a favor de la redención de la naturaleza y de la liberación del género humano de todas las situaciones de opresión, sometimiento y humillación.

- **Ecumenismo y Desarrollo: El Punto de Encuentro para hablar un Solo Idioma**

Nadie puede discutir que la religión, como expresión humana hacia lo abstracto e intangible, históricamente ha sido un elemento disociador que no sólo ha dividido sociedades enteras, sino que también ha provocado derramamientos inútiles de sangre inocente.

Pero no todo es trágico o negativo; el pasado nos testimonia de varias maneras los grandes errores que la humanidad ha cometido, al intentar homologar el pensamiento y organizar sociedades con sistemas éticos sumamente frágiles que más bien han incidido, directa o indirectamente, en la consolidación de formas injustas de producción, apropiación y consumo de la riqueza. A partir de este planteamiento, todos/as nos hayamos compelido, como dice Francois Houtart, a:

“...reflexionar sobre la posibilidad de organizar la sociedad de otra manera en función de lo que se conoce sobre las sociedades actuales o del pasado... o sea, pensar otro tipo de sociedad a partir del análisis de la de su tiempo, sobre la base de que los elementos de una sociedad de clases puedan organizarse de otra manera y de encontrar medios de edificar otra sociedad a partir de las contradicciones existentes” ⁽⁴⁹⁶⁾.

⁴⁹⁶ Houtart, Francois. 1992. Pág. 31.

De lo anterior, surge la posibilidad –que no decir necesidad- de articular las religiones en una especie de vínculo o pacto en pro de la humanidad, ante una realidad que nos abrumba y entristece, y en donde también se incorpore el conocimiento científico para la colosal tarea de salvar a la humanidad y a la misma naturaleza de la destrucción. Y es que, ante una crisis tan profunda y compleja, pareciera que hoy día, se vuelve como una necesidad insoslayable que la fe, la razón y la ciencia unan esfuerzos y voluntades que nos hagan visualizar un horizonte más claro y promisorio.

¿Qué involucraría esto?

En principio, implicaría gestar un ecumenismo de la praxis, que consiste en la unión de las diferentes tradiciones religiosas, forjada para el servicio de la gran comunidad mundial (⁴⁹⁷), es decir, para encarnar la fe manifestada en distintas posturas a la realidad secular, de manera que posibilite la ampliación del horizonte político y la inclusión de los mismos religiosos en la movilización por el desarrollo a escala global (⁴⁹⁸). Esta forma de entender el ecumenismo desde abajo, es decir, con las personas, con el pueblo, y no desde arriba, dirigida por las cúpulas, que usualmente son insensibles al mal ajeno. Tampoco es el ecumenismo de las órdenes confesionales que pretenden imponer sus dogmas y prácticas religiosas, sino aquel que vive y se nutre de la verdadera solidaridad, del respeto irrestricto a la dignidad del otro(a) y de la acción salvífica de la naturaleza, golpeada y destruida por el sistema hegemónico.

En un clima donde impera la desesperanza, la reducción de las libertades individuales, el desmoronamiento de las conquistas sociales y, en suma, la desvalorización del ser humano, es reconfortante saber que ya existe una preocupación seria por organizar -al menos desde las esferas locales y regionales- coaliciones ecuménicas para atacar los graves problemas del subdesarrollo (⁴⁹⁹).

⁴⁹⁷ Para una mejor comprensión de este punto, véase Diaconía y Realidad. 2009. Pp. 68-83.

⁴⁹⁸ Estas voces que propugnan una religión que inspire y/o vaya a la par de los procesos de desarrollo, también se han escuchado salir entre las filas de la ideología dominante. Por ejemplo, Samuel Huntington, hace algunos años lanzó la tesis provocadora de que **“en un mundo donde la bipolaridad mundial ha terminado, ahora cabe pensar que el centro de los conflictos no pasará por lo político o económico, sino por lo cultural-religioso. Serán el estilo de vida y creencias, los lugares de posible confrontación y conflicto. Si esto fuera así... hay que extremar el cuidado para que la religión sea un factor de desarrollo y no potenciador de divisiones, exclusión y muerte.”**(Mardones Op. Cit) Bajo otro enfoque, el teólogo alemán Johan Metz es todavía más enfático cuando afirma que **“la situación de nuestro mundo es de tal clamor desde sus profundas heridas de desigualdad, violencia, injusticia y creación de víctimas, que las religiones todas están interpeladas a encontrarse en esta *Ecumene* del sufrimiento y la compasión respecto al ser humano y a la humanidad misma; una unidad contra las causas del sufrimiento inocente e injusto”**. (Ibid).

⁴⁹⁹ Para el caso, el Foro Social Mundial que tuvo lugar en Nairobi, Kenya, entre el 20 y 25 de enero/2007, bajo el tema **“Luchas del Pueblo, Alternativas del Pueblo”**, contó con una presencia ecuménica visible y participativa, y el apoyo de la coalición ecuménica mundial, encabezada por el Consejo Mundial de Iglesias. En dicho evento se discutieron entre

Lenta pero inexorablemente, estas experiencias podrán ir trasladándose al ámbito global, espacio preferente de lucha por instaurar un nuevo orden mundial, realización de toda utopía o proyecto máximo de vida; se trata de un nuevo sistema solidario que promueva una cultura democrática, igualitaria y profundamente humana, capaz de formar personas generosas y comunitarias.

Cualquiera puede refutar hasta con argumentos lógicos esta idea y tildarla como un sueño irrealizable, sobre todo cuando la realidad nos revela que nuestras sociedades están asentadas sobre el pilar del interés privado y no del bien común. Sin embargo, los seres humanos tenemos derecho a soñar, eso ningún sistema político o antiutopista, nos lo puede quitar. Además, cada ser humano lleva en su interior –a veces sin descubrirlo- un potencial enorme para crear y transformar su entorno para beneficio suyo y de los demás (⁵⁰⁰).

3.2.3 Antiutopía y Utopía: Dos Escenarios de Sociedades Futuras

La crisis mundial nos sobrecoge. Rondan por el mundo cual fantasmas, las premoniciones pesimistas sobre lo que nos depara el futuro, desde aquellas que siguen la lógica de David Hume, de que podemos concebir un mundo caótico y errante que nada tendría que ver con el pasado, hasta las que proclaman, como Aldaus Huxley, un futuro deshumanizado (⁵⁰¹).

Pero también existen visiones positivas de un futuro promisorio, mismas que se ubican desde las esperanzas mesiánicas premilenialistas de teólogos como Emilio Núñez o Dwight, pentecostés, hasta los que piensan que la humanidad debe asumir el

otros tópicos: La Agricultura para la Vida, Deuda Ecológica, Cambio Climático, entre otros. Lo relevante aquí es que la preocupación por la situación de nuestro *oikos* (casa) ya forma parte de la reflexión y el debate que un sinnúmero de instituciones eclesíásticas y órganos afines.

⁵⁰⁰ Karl, Jasper, estudioso de la Psicología, ya visualizaba hace casi un siglo, esa potencialidad humana. Decía Jasper que: **“El hombre es siempre más de lo que sabe y puede saber de sí y de lo que nadie puede saber acerca de su ser. Ningún hombre es abarcable: Su ser intrínseco es potencialmente insondable”**. (Jasper, Karl. Citado por Irigoyen, Cándido. Op. Cit. Pág. 155)

⁵⁰¹ Huxley imagina un mundo donde las personas carecen de sentimientos y pasiones, y donde las drogas son suministradas por el Estado, para mantener la paz, evitar la pobreza y proporcionarle un placer tranquilizante. En esa sociedad humana, hay una pérdida de la libertad para elegir y de conciencia para vivir. Todo está gobernado por la alta tecnología, la cual provoca la buena salud, la felicidad y la ausencia de guerras, pero de manera programada. (para mayor información, véase Huxley, Aldaus Documento de Internet. 22/10/2010). Este mundo imaginario, cargado de ciencia ficción, se recrea de muchas formas, a través de juegos de Atari, producción de dibujos animados, documentales y películas de Hollywood, las que, con su contenido superficial y hasta melodramático, minimizan el riesgo de volvernos cada vez más dependientes de la maquinas, hasta para programar nuestro presente y futuro. situación que no está nada lejos de suceder.

papel que le corresponde para crear “*un mundo nuevo*”, como es el caso de Ernst Bloch o Leonardo Boff. Con la brevedad que nos impone el espacio, nos remitiremos a describir dos escenarios probables y contrapuestos de sociedad, lo que nos permitirá de alguna forma, reflexionar sobre el futuro de la humanidad y repensar el desarrollo, ya no como una posibilidad sino, como una necesidad imperiosa, si es que anhelamos vivir en un planeta para todos(as).

Primer Escenario:

Anti utopía de Sociedad: La Negación Absoluta de Todo Proyecto transformador

Es un día cualquier del mes “x” del año 2,075 y la gente con pesadez y somnolencia, ya se ha levantado. Son las 7:00 a.m. y ya se siente un calor asfixiante, pues desde temprano se tienen altas temperaturas, debido a la agudización del efecto invernadero. Pese a los esfuerzos por producir la llamada lluvia artificial, método practicado con algún éxito en otros países desde hace 20 años, aquí no ha sido posible provocar siquiera una llovizna; y no se mira en el horizonte ninguna nube que dé alguna leve esperanza de que esto vaya a suceder pronto; y si así fuera, también se corre el riesgo de que lo que caiga sea lluvia ácida.

El cielo se nota un tanto rojizo, producto de la pérdida de gran parte de la capa de ozono. En el lugar en que nos encontramos, el cuadro es desolador: por más que se alargue la vista, rara vez se observa alguna mancha verde, mucho menos pájaros, los que mucho antes cantaban sobre las ramas de los árboles. Aunque los medios informativos buscan minimizar u ocultar esta situación, pueden sentirse en carne viva las consecuencias de los desastres naturales en la población. Algunas de ellas son las siguientes:

- Debido a la exposición al sol, las muertes por cáncer de piel durante la última década (2,065-2,074) aumentaron en un 9.0% con respecto a la década anterior.
- Las infecciones gastrointestinales, enfermedades de la piel y problemas renales, esto último debido primordialmente, a la poca cantidad de agua que se bebe, son las principales causas de muerte en el país.
- Como los océanos experimentaron un aumento de 1.5 metros a causa del calentamiento global, los pobladores del límite costero desaparecieron, provocando una ola migratoria sin precedentes.

- Los procesos de desertificación en la mayor parte del país han sido tan acelerados, que actualmente ocupan un 80% de territorio nacional, lo que ha provocado la pérdida de los mejores suelos fértiles que habían en los valles y llanuras. En las zonas altas, los recursos forestales se han perdido en los últimos 25 años en un 70%. Apenas existen unas cuantas espacios verdes diseminadas especialmente en los sistemas que antes se consideraban boscosos y que están celosamente resguardadas por policías privados y del Estado. Por todos lados nos rodean los desiertos y pareciera que no hay lugar adonde ir (⁵⁰²).
- El oxígeno se ha degradado por la falta de árboles y la terrible contaminación. Cuesta respirar, sobre todo en las zonas donde hay mayor población, en donde la contaminación es tan alta, que ni siquiera permite ver la claridad del sol.
- Los mantos acuíferos, lagunas, presas y los pocos ríos que quedan, prácticamente están contaminados y a punto de agotarse, lo que vuelve al precioso líquido en el recurso natural más codiciado por la población, y lógicamente, el más oneroso.
- La fauna terrestre prácticamente no existe, salvo en algunas zonas montañosas donde todavía hay áreas verdes. Del año 2000 a la fecha, se perdió el 90% de los animales propios de las zonas bajas. La fauna marina también ha disminuido dramáticamente debido a que el ciclo de vida se ha trastocado. La falta de plancton, como producto del sobrecalentamiento de los mares y la excesiva radiación, han hecho estragos en miles de especies, algunas de ellas extinguidas desde hace algún tiempo. Mucho se teme que en unos cuantos años desaparezcan de la faz del planeta las pocas ballenas azules que todavía surcan mares. Algunos científicos y ambientalistas de todas partes del mundo, han hecho reiteradamente una advertencia que deja helado el corazón: dentro de 50 años, la vida, tal y como se concibe hoy día, ya no será posible, porque la destrucción de los ecosistemas llegó a su punto irreversible.

⁵⁰² Pareciera que actualmente casi todo conspirara para que, en nombre del progreso, la tierra pueda convertirse algún día en un semidesierto; y salvo un movimiento humano global –como ya se apuntó– no parece que haya otra opción para detener tanta irresponsabilidad. Hasta prominentes intelectuales y científicos se definen claramente en favor del paradigma dominante, antítesis del bienestar general de la naturaleza. Para el caso, el famoso “*llamamiento de Heidelberg*” firmado en 1992 por más de 250 de estos iluminados, algunos de ellos premios Nobel **“designa el movimiento ecológico como un nuevo tipo de irracionalismo (por confrontar con el progreso científico e industrial), condensa, de manera magnífica, la insignificancia que el neoliberalismo otorga a la depredación del stock natural y deja clara su visión política de la supremacía absoluta del mercado, como elemento fundacional de un nuevo orden mundial del capitalismo”** (Ramonet, Ignacio. 1998. Pág. 81).

En lo que al aspecto socioeconómico se refiere a la situación no es menos alarmante; la industria manufacturera está paralizada y los índices de desempleo son dramáticos (Más del 70% de la P.E.A. está paralizada). Ciertas empresas de otros rubros, pagan a sus trabajadores(as) con agua y bonos para la adquisición de alimentos sintéticos, por lo que el dinero ya muy poco circula. El trabajo es tan escaso, que las plazas vacantes, son ocupadas por dos y hasta 3 personas, para que puedan tener algún ingreso con que comprar lo elemental.

Los principales centros urbanos colapsaron hace algún tiempo; el control de entrada y salida de personas, se haya regulado por una estricta ley de migración interna, la cual prohíbe que alguien se traslade a vivir de los pueblos a las grandes ciudades. En las grandes urbes, se puede notar dos contrastes de zonas habitables: Por un lado, están los casi interminables conglomerados en donde subsiste la inmensa mayoría de la población, que prácticamente está a merced de la pobreza, el hambre y las inclemencias naturales (⁵⁰³). El agua, hace décadas que dejó de llegar a sus casas y por falta del vital líquido, la gente ahora se limpia con aceite mineral.

Por otro lado están los asentamientos de las familias ricas, quienes construyeron sus propias colonias amuralladas y protegidas por guardias de seguridad fuertemente armados. Estos lugares sí reciben la atención esmerada del Gobierno Local. Pese a esto, la contaminación y las altísimas temperaturas no respetan muros ni fronteras, por lo que sus habitantes se ven obligados a permanecer todo el día dentro de sus casas, que son las únicas que cuentan con energía eléctrica permanente y reciben agua al menos una vez por semana, pues tienen capacidad para pagar servicios tan caros. Sus casas han sido edificadas con materiales modernos que repelen el calor y los cristales modernos de las ventanas, no permiten la entrada de radiación.

De vez en cuando, los ancianos(as), es decir, las personas que llegan a tener entre 50 y 55 años, relatan con nostalgia como, todavía hace algunas décadas, se apreciaban árboles en los barrios y colonias; muchas casas tenían jardines y pequeños huertos la familia podía disfrutar de un baño con agua de la ducha.

La apariencia de la inmensa mayoría de la gente pobre es poco menos que repugnante: cuerpos flácidos y semicalavéricos, arrugados por la deshidratación: muchos de ellos con llagas en la piel, como producto de la exposición a los rayos ultravioleta. Los ojos tristes de los infantes parecen preguntar a los adultos por qué

⁵⁰³ La escritora George Duby, hace exactamente 18 años, detallaba un escenario parecido: "Se prevé que en los siguientes años, las ciudades continuarán creciendo, los suburbios urbanos tendrán más habitantes, los desplazamientos masivos dentro y entre países, tenderán a aumentar. Todo esto produce temor e inseguridad: a la llegada de los bárbaros, a la violencia, a una competencia a muerte por el empleo. De aquí al año 2025, solo en los países en desarrollo, existirá la necesidad de crear cada año 40 millones de empleos" (Duby, George 1992. Pag.5).

razón los trajeron a vivir a este infierno mientras reclaman un trozo de pan duro que hay que compartir entre varios miembros de la familia.

Amplias zonas de la ciudad se convirtieron en *guetos*, donde la violencia, el desamparo y la muerte pululan por doquier. La seguridad policial, hace muchos años que no existe en estos lugares, por lo que la gente, en un intento por salvar sus vidas y proteger lo poco que les queda, se ha ido organizando en una especie de milicia vecinal.

Pero no todo es negativo en la sociedad de 2075; Por las pantallas de los televisores, que reciben la energía en un microchip incorporado, se leen noticias alentadoras sobre algunos descubrimientos realizados por las transnacionales de la industria farmacéutica (los periódicos dejaron de circular por falta de materia prima). Por ejemplo, se dice que muy pronto estará en el mercado una pastilla que posee todas las calorías y proteínas necesarias para suplir por un día la necesidad de alimentos en las personas. **¡Ya no habrá necesidad de comer!**; bastará con hacer el pedido de unos cuantos frascos vía Internet y el problema del hambre estará resuelto por muchos días. El 'pequeño inconveniente' es que el precio será tan alto, que solamente un reducido grupo de la población tendrá acceso a este revolucionario invento.

Otro de los nuevos aportes de la ciencia, lo constituye la creación de una pastilla que inhibe la capacidad reproductora de los seres humanos y, consecuentemente, los vuelve estériles. Se maneja que muy pronto varias instituciones promotoras del desarrollo, estarán distribuyendo por todo el territorio esta cápsula mágica, que no será vendida, ya que es una donación de los países amigos del norte.

Aún con todo lo anterior, el ser humano de esta época, no deja de ser religioso, solo que en algún sentido se ha caído en tal relativismo moral, que hasta matar al otro(a) por un plato de comida, tiene una explicación mística. Si bien es cierto que el Gobierno Mundial no pudo en nuestros países establecer la mega religión oficial, esto no significa que su Estado-satélite haya perdido el control mediático sobre las estructuras religiosas organizadas en lo que todavía se conocen como iglesias, las que han contribuido decididamente a introyectar en sus adeptos, la idea de *La No Resistencia* ante los acontecimientos del presente, sino más bien, a supeditar todo a la esperanza de un nuevo mesías. Y aunque los grupos organizados, sobre todo los de estructuras tradicionales, continúan teniendo poder, su influencia para atraer a las masas ha disminuido ostensiblemente. Cada vez se hace más evidente que muchas personas, desencantadas por no tener respuestas a sus inquietudes y problemas de parte de los líderes religiosos tradicionales, se han ido retirando de sus templos y catedrales. En esa búsqueda incesante por algo que le dé sentido a sus vidas, se abocan con más frecuencia a lo esotérico y desconocido, es decir, a prácticas religiosas sin dogmas, liturgias, sistemas ni utopías. Algunos teólogos de esta época

suponen que estamos a las puertas de la conformación de una especie de ascetismo religioso intramundano.

Poco a poco, la oscuridad se cierne en el turbio horizonte; y mientras unos contabilizan el número de muertos que hubo hoy en la ciudad, ya sea por efecto del hambre, la enfermedad o la violencia, los demás que regresan de la batalla por la vida, con sus rostros macilentos y sus miradas perdidas, se aprestan a encerrarse en lo que puede llamarse aún viviendas. Para desarraigarse de este mundo, seguro que algunos volverán a soñar con las profecías de Nostradamus o de Jesucristo...

Segundo Escenario:

El Proyecto Utópico de Sociedad en Construcción

Acaba de amanecer en el día “x” del mes “y”, año 2075. La tranquilidad y el silencio de la madrugada han dado paso a un amanecer fulgurante y promisorio. La gente de por aquí se ha despertado con un hálito de optimismo y esperanza. Después de haber experimentado climas inestables por varias décadas, estos al fin se han ido estabilizando; lo mismo pasa con el régimen de lluvias que ha producido, para provecho de la vida, una revitalización de la flora y la fauna y que las aguas vuelvan a correr por los canales y riachuelos, lográndose almacenar, en las represas que suplen del vital líquido a pueblos y ciudades de la Comunidad-Nación.

Si bien es cierto que los efectos de la terrible depredación a la que estuvo sometido el país y toda la tierra hasta finales del primer cuarto de siglo, todavía se dejan sentir en el ambiente, también es cierto que la naturaleza pródiga se ha ido regenerando, pues la mayor parte de la humanidad se dio cuenta a tiempo que había que unirse para salvar al planeta, *y así se ha estado haciendo!*. Algunos datos que se leen sobre esto en los periódicos ecológicos son alentadores:

- Igual que en otros países del orbe, en la Honduras del presente (2,075), la implementación de los bosques como barreras naturales, ha detenido el avance, hasta hace poco incontrolable, de los desiertos y zonas semiáridas. En lugares que antes eran inhóspitos, hoy se aprecian pequeñas comunidades organizadas, que con el apoyo del Estado, han comenzado a fertilizar los suelos para ser utilizados en la siembra de alimentos orgánicos.
- Los nuevos avances en el tratamiento de aguas residuales, han hecho posible la irrigación de extensas zonas de tierras colectivas, lo que a su vez ha provocado un reverdecimiento de los campos, volviéndolos mucho más

productivos que antes. Ello también ha sido posible debido la fertilización de los suelos por medio de la basura orgánica reciclada.

- Como producto de los acuerdos pactados entre *La Alianza Mundial de los Pueblos para la Conservación de la Vida* con las Comunidades–Naciones, aún con la reticencia de las decadentes oligarquías, se ha logrado en 20 años, reducir la emisión de gases invernadero a niveles sostenibles y se espera que, para 2,100, este fenómeno deje de ser una preocupación para la humanidad.
- Pese a que, producto de la irracionalidad con que se depredó la naturaleza en el pasado, prácticamente se extinguió cerca del 25% de la flora y fauna terrestre en todo el mundo, el Nuevo Orden Internacional ha impuesto severas medidas de protección hacia los ecosistemas, lo que ha sido decisivo para que muchas especies que estuvieron a punto de desaparecer, hoy en día estén en franca recuperación. Lo mismo sucede con la flora y fauna marina, donde muchas especies se han vuelto a reproducir casi con normalidad.
- Al transitar por las calles de la ciudad, se observan amplias zonas verdes protegidas celosamente por los mismos habitantes e irrigadas por pequeños canales, que vienen de los depósitos de agua reciclada. Automóviles que antes emitían cantidades impresionantes de dióxido de carbono, son cosa del pasado; ahora la gente puede transitar en pequeños trenes eléctricos y carros que utilizan combustible a base de hidrógeno y helio; quienes recorren distancias más cortas, utilizan bicicletas y patinetas dirigibles. Las casas y edificios ya cuentan con paneles solares para abastecerse de energía. En otros lugares, la energía eólica se ha extendido, supliendo especialmente a las comunidades y empresas de las redes solidarias ubicadas en el campo, lo mismo que al sector minoritario de la empresa privada. Uno puede notar a primera vista, como se ha progresado en cuanto a la organización de la población, a través de un sistema altruista de apoyo humano por sectores, que facilita la coordinación de actividades ecológicas, culturales y educativas, además de asistir a las personas con menos recursos, bajo los principios de solidaridad y subsidiaridad. Con esto último se persigue que los gobiernos comunales o de barrio, atiendan a los más necesitados, mediante recursos y ayudas obtenidos entre ellos mismos, pero también, gestionadas con empresas locales y del Estado, esto incluyendo también, la asignación de trabajos a personas desempleadas, según sean sus capacidades (⁵⁰⁴).

⁵⁰⁴ En realidad esta idea no es nueva: hace poco menos de tres décadas, Larissa Lomnitz planteaba la posibilidad de incorporar en las experiencias de desarrollo, redes de intercambio recíproco, basadas en la vecindad y cercanía social, lo cual facilitaría la ayuda mutua entre vecinos, bajo formas de intercambio regular y diario de bienes y servicios.

- En los márgenes de las ciudades, con la participación ciudadana organizada y el poder estatal, se han instalado muchas granjas ecológicas, donde se produce: tilapia, alimentos orgánicos, medicinas naturales procesadas, materiales de construcción duraderos y no dañinos a la salud, etc. Gran parte de la población económicamente activa, labora en estos lugares; otros(as) se dedican al reciclaje de productos para su reutilización, y un buen porcentaje trabaja en labores conexas con la agroindustria intensiva, en el marco de la llamadas Economía Social de Mercado.
- Otro aspecto interesante es que los avances científicos y tecnológicos, igual que un gran porcentaje de los suelos fértiles, se han nacionalizado. Esto ha significado un auge del área rural, por lo que un sin número de personas deciden cada año, trasladarse a las zonas agrícolas, ya que las condiciones de vida son mejores que en las ciudades. El campesinado debidamente organizado usufructúa la tierra y con ello, ha mejorado sustancialmente las condiciones de vida de su familia y de su comunidad.
- Hoy día, la sociedad entera celebra que, después de grandes esfuerzos y negociaciones, el Estado o Comunidad-Nación, como suele llamársele, concluyó el traslado de una parte significativa de la población urbana a las denominadas *'ciudades sostenibles'*, las que cuentan con todo lo necesario para vivir con dignidad y reproducirse con responsabilidad. Estos núcleos poblacionales se han adecuado para albergar unas 50,000 personas y cuentan con los centros necesarios para cultivar la salud, la cultura y la educación de todos(as).

Por otra parte, se asegura que entre los logros más significativos que han repercutido en el mejoramiento sustancial de la población, están los siguientes:

- Como resultado de los avances en el tratamiento de diversos tipos de cáncer asociados a la mala alimentación, el estrés y la polución, estos disminuyeron en nuestra nación en un porcentaje del 70%, respecto a la década pasada.
- Otras enfermedades que antes causaban estragos especialmente en los pobres, como ser: problemas gastrointestinales, cardíacos y el VIH-SIDA también

Además, dichas redes se presentan como organizaciones informales, invisibles desde el exterior, pero efectivas y pertinentes desde la perspectiva del propio individuo y de la comunidad (Cfr. Lomnitz, Larissa 1983 pp 174-196).

experimentaron una disminución significativa. Se espera que dentro de unos 20 años, con los tratamientos revolucionarios en torno al retraso de la vejez en su etapa temprana, la esperanza promedio de vida se eleve a 80 años.

- El mejoramiento de la dieta alimenticia con calidad, ha reducido la desnutrición moderada a una razón de 8 por cada 100 habitantes. En 10 años, el Estado espera haber erradicado por completo este flagelo.
- El trabajo y el ocio han unido aún más a la gente. Es común ver a grupos de personas haciendo voluntariado en tareas como la reforestación, ampliación de áreas recreativas, construcción de depósitos para el aprovechamiento de las aguas, participación en juegos educativos, etc.
- La enorme productividad de los últimos años, como consecuencia de la colectivización de la tecnología y la ciencia, lejos de verse como una falencia del sistema, ha sido para provecho de los grupos más vulnerables (ancianos, discapacitados, casas de huérfanos(as), etc., quienes reciben de manera programada todo aquello que requieren para la sobrevivencia. El resto del superávit producido se destina para la exportación, ya sea a otras zonas, ciudades o países.

Por último, es interesante apuntar que, contrario a lo que muchos agoreros vaticinaban, de que la religión -calificada por sus antiguos detractores como “*el opio de los pueblos*”- iba a desaparecer en poco tiempo, esto no se ha materializado a la fecha, ni existen indicios de que vaya a suceder al menos por muchos lustros, pues ella sigue siendo, por excelencia, un referente subjetivo de cohesión social, que de una forma u otra, da sentido a la existencia y permite al ser humano trascender de esta vida presente y proyectarse hacia un futuro todavía más promisorio.

Pese a que entre las diversas gamas de manifestaciones religiosas que existen, sigue vigente el conservadurismo teológico radical, éste perdió la pujanza que tuvo en el pasado reciente. Poco a poco ha ido conformándose lo que algunos/as teólogos/as han dado en llamar *La Nueva Religión de la Conciencia* –quizás no tan nueva- que apunta hacia la internalización del “yo” reflejado en el otro y lo otro; o para decirlo de manera más lacónica, la religión sustentada en el “***Yo soy lo que es mi prójimo y todo lo que me rodea***”. Por eso mismo es que en esta Nueva Era se procura el bien de los demás y de todo lo creado, pues solo así, se honra al Creador. De esta manera, la religión en ciernes, se va abriendo paso por delante de las demás, para reinterpretar al sujeto ligado indisolublemente a la tierra y a su entorno social. Ese vínculo sinérgico es *cuasi sagrado*, como lo fue en tiempos pretéritos, cuando el hombre y la mujer

dialogaban con la tierra como si fuera su madre y ella le correspondía, como lo ha hecho siempre, con buenos frutos (⁵⁰⁵).

En esta relación se conjuga la belleza del sentimiento humano con el misterio de la vida. Ya casi acercándonos al final del siglo XXI, por fin la humanidad está comprendiendo que este planeta es su única patria y habitación, por lo que esa chispa divina que lleva adentro, le motiva e inspira a protegerla y explotarla de manera racional, sabia y sostenible. Esta es la religión que se profesa en las plazas y parques, la del verdadero amor al prójimo y a la naturaleza, expresiones terrenales del amor hacia Dios.

Después de tanto tiempo de incertidumbre, fatalismo y desesperanza, ha llegado el momento para las sociedades humanas de vivir en armonía con sus más nobles anhelos y aspiraciones. El diario vivir de las nuevas comunidades empuja a cada ser humano a sentir como suyo todo aquello que es injusto y contrario a los grandes preceptos que pugnan por el respeto a la vida en todas sus dimensiones. La fe de hoy en día, va señalando un modelo de vida para el bien común, capaz de reproducirse en las generaciones que están por venir.

La noche ha llegado como de costumbre y la sociedad está en paz con su hábitat natural y consigo misma, por lo que se aprecian muchos rostros joviales, como nunca los hubo antes (⁵⁰⁶). Mientras tanto, la gente de la comunidad donde me encuentro, se apresta a dormir, para levantarse mañana con la convicción de seguir construyendo juntos su propia utopía, presagio de sociedades aún más desarrolladas.



⁵⁰⁵ *Pachamama*, es el término comúnmente utilizado por los grupos ancestrales y el campesinado latinoamericano, para referirse con devoción y respeto a la Madre Tierra.

⁵⁰⁶ Entre los antiguos mitos del budismo figura un paraíso perdido ubicado en un lugar recóndito del Tíbet, conocido como **Chang Shamballa**, La fuente de la sabiduría eterna, donde viven seres en armonía con la naturaleza y el universo, parecido al Edén del relato bíblico. En la reducida comunidad llamada desde tiempos pretéritos **Shangri-Lá**, sus habitantes intentan conservar los tesoros de una civilización donde la felicidad es algo normal y los recursos son aprovechados de la mejor manera.; el agua es vista como fuente de vida y no se desperdicia; se utilizan métodos de producción agrícola sostenibles y de alto rendimiento; a nadie le falta nada para el sustento diario; y, las enfermedades comunes están controladas. En un ambiente el descrito anteriormente, es fácil suponer que las personas viven mucho más de lo normal. Esta utopía religiosa también perdura en otras culturas. Por ejemplo, en La India, oculto entre los Himalayas, el mítico lugar recibe el nombre de **Kalapa**; y en la Antigua Rusia, se habla de la legendaria **Bielovodge**, la tierra de las aguas blancas, donde viven santos ermitaños de inmensa sabiduría que gobiernan con justicia al pueblo: En todos estos relatos, concuerda la idea de un paraíso maravilloso, un oasis de convivencia pacífica entre los seres humanos y la naturaleza.

Retornando al presente, solo queda decir que si para algunos de nosotros, en esta época tan difícil que nos ha tocado vivir, la felicidad plena es una palabra carente de significado, al menos debemos aferrarnos a una verdad irrefutable: **Todavía hay virtud en el alma humana y ansias de liberación que traspasan fronteras, ideologías y culturas.** Este es el Principio de Esperanza proclamado por Ernst Bloch, que nos conduce, en el decir de Leonardo Boff, a *“la superación de todas las alienaciones humanas”* (⁵⁰⁷). La construcción del proyecto utópico de sociedad no es nada fácil –nadie dijo que lo fuera–, pues hay que hacerlo a partir de una realidad indeseable, que nos abrumba y sobrecoge. Seguramente que sus bases tienen que estar esculpidas con el cincel de la lucha y, por qué no decirlo, del sacrificio de unos(as). Pero hoy como nunca, y parafraseando a Nilton Giese: **'En medio de lágrimas se viven y respiran utopías'**. Sin duda alguna que las palabras escritas hace más de 50 años por el redentorista Cándido Irigoyen, tienen poder y vitalidad: *“No hay lamento de dolor que no encierre para el futuro una sonrisa, un eco de alegría, una dicha”*. Win Dierckxsens, resume lo anterior con estas palabras pletóricas de certidumbre.

“En medio de la muerte de la racionalidad vigente, brota nueva vida. Una nueva racionalidad económica está en el horizonte. Nos encontramos en el momento más oscuro de la noche. Es una oscuridad que da miedo. En esta oscuridad, sin embargo, ya se puede sentir el amanecer, ya nada falta para la aurora en que se vislumbra un reencuentro de la humanidad con la utopía. No es la primera vez que se pone el sol y amanece un nuevo día. La historia de la humanidad revela que no hay un día o estación iguales, a pesar de sus ciclos. Luego de un largo invierno, se sienten los primeros síntomas de una nueva primavera. El futuro de la humanidad se entrevé a partir de la posición de las estrellas de la historia. La utopía de la vida no ha muerto; lo que está muriendo es la racionalidad de la muerte” (⁵⁰⁸).

Si la humanidad, a lo largo de su historia, ha sabido sobreponerse a las más terribles adversidades, confiamos que guiada por la fuerza incontenible de los pueblos unidos, sabrá cómo superar este modelo actual de sociedad injusto, desigual y excluyente, y gestar una sociedad mejor, donde todos(as) podamos vivir con dignidad y en armonía con la naturaleza (⁵⁰⁹). Otro mundo no solo es posible, sino necesario, absolutamente necesario. Resta a nosotros unirnos para construirlo... **¡AQUÍ Y AHORA!**

⁵⁰⁷ Véase al respecto Boff, Leonardo. 1981. Pág. 27. Esto es a lo que Gustavo Gutiérrez llama: **“Signo de transformación y desarrollo. Transformación que...llega a tocar todos los niveles del hombre, desde el económico, hasta el religioso.”** (Gutiérrez, Gustavo en Revista Encuentro 1990. Pág. 336).

⁵⁰⁸ Dierckxsens, Win. 2003. Pág. 166.

⁵⁰⁹ El teólogo Diego Irarrázaval nos dice al respecto que ante una situación tan difícil como la que afrontamos actualmente en las sociedades contemporáneas: **“La población latinoamericana tiene capacidad para quejarse y**

CONCLUSIONES FINALES

CAPITULO I

1. Es innegable la decisiva influencia que tuvo el pensamiento teológico europeo en el nacimiento y evolución de la Teología de la Liberación o Teología Latinoamericana como hemos preferido llamarla en este trabajo. Ambas, aunque con diferentes enfoques y metodologías, se oponen a la teología tradicional, a la vez que manifiestan cierta inclinación hacia un teísmo antropológico orientado a que los seres humanos sean protagonistas de su propio destino. Con la irrupción de esta corriente teológica, surge el eje temático de la esperanza liberadora, elemento capaz de conducir y sustentar todo proyecto de liberación humana. A partir de aquí, es posible mirar más allá de los límites espaciales y temporales del presente, con actitud positiva, pero también participativa -fundada en sueños realizables- para construir el presente y anticiparnos al futuro deseable. Este es a nuestro juicio el más grande aporte de la teología liberal a las nuevas corrientes teológicas en todo el mundo.
2. La profundización de las contradicciones sociales con el avance del proyecto moderno, así como la expansión de los imperialismos ideológico-políticos en la primera mitad del siglo pasado, puso al desnudo la gran fragilidad con que habían sido construidas las bases de las sociedades tercermundistas, fragilidad que se expresa claramente en la profundización del subdesarrollo y las implicaciones que esto conlleva. Es así como, ante una realidad traspasada por la injusticia, el sometimiento y la desigualdad, la iglesia se ve compelida a renovarse para dar al mundo una respuesta teológica convincente y propositiva. Surge entonces el Concilio Vaticano II, instancia de debate y reflexión que permitirá a la Iglesia institucional, abrirse a los cambios desde su interior y promulgar un mensaje coherente al clamor de las mayorías pobres del mundo. Este mensaje tendría su corolario en la promulgación de la “Doctrina Social de la Iglesia”, germen de la Teología Latinoamericana.
3. En un esfuerzo por conciliar el nuevo giro de la Iglesia Católica con las aspiraciones de los pueblos subyugados de la región, emerge con energía y fortaleza, casi al final de los sesenta, la llamada Teología Latinoamericana en el seno mismo del continente, proyecto que desde sus inicios, ya sea desde una postura moderada o revolucionaria, planteó la liberación del género humano de todas las estructuras opresoras, lo que, por lógica, permitiría mejores condiciones de vida para todos(as), en especial los pobres, históricamente excluidos del bienestar que produce la creación de riqueza, acaparada por unos cuantos, sean estos burgueses del patio o transnacionales de los países ricos y opulentos. Por su opción preferencial hacia los pobres, tanto en el discurso como en la práctica, el nuevo paradigma teológico se extendió rápidamente por toda América Latina; estos vientos revolucionarios no solamente estremecieron las viejas estructuras de la Iglesia católica oficial

capacidad para sanar sus malestares; estos dos factores tienen que ser vistos en conjunto, no hay que separarlos. A menudo la sociología ve la situación de una enfermedad y la antropología ve el mundo de la sanación. Se ha devaluado la dimensión cultural, la acción de los curanderos, de los sistemas terapéuticos del pueblo y la incidencia de los religiosos en este terreno. Al considerar la enfermedad/salud, estamos tomando en cuenta toda la persona y la sociedad y ciertamente incluimos lo espiritual. Esta labor es hecha de modo crítico, para lo cual nos sirven las ciencias humanas y la reflexión teológica.” (Irrázaval, Diego 1999. Pag.242).

diseminada por toda la región, sino que también, pulsaron las puertas de iglesias e instituciones del ala protestante, algunas de las cuales, se vieron compelidas a redefinir su accionar en el marco de la lucha por construir una sociedad desarrollada. Los movimientos más representativos fueron los siguientes: Iglesia y Sociedad Latinoamericana, (ISAL) Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y la Fraternidad Teológica Latinoamericana. (F.T.L.)

4. La Teología Latinoamericana penetra en Honduras a finales de los años sesenta, teniendo entre sus mayores simpatizantes, amplios sectores del campesinado rural, lo mismo que un grupo importante de sacerdotes y laicos. En principio, el nuevo fervor religioso se concretó en la organización de comunidades eclesíásticas de base con una clara visión progresista, las cuales se adhieren a las luchas reivindicativas, ya sea como fuente inspiradora o como parte integral de las organizaciones populares. Entre estas luchas destacan: La toma y recuperación de tierras, exigencia por el cumplimiento total de la reforma agraria, construcción de obras de infraestructura, respeto a los derechos de los grupos indígenas, negros, etc., estas acciones recibieron como contra-respuesta, la expulsión de ministros y monjas católicas del país, amenazas, represión y muerte de varios militantes campesinos y sacerdotes. Las masacres de *La Talanguera* y de *Los Horcones*, son ejemplos típicos de cómo se actúa para defender el orden social burgués. Toda esta situación, aunada al nuevo giro hacia el conservadurismo tradicional que se estaba gestando dentro de la cúpula católica a partir de finales de los setenta, provocó un repliegue paulatino de los grupos de base que abanderaban esta corriente teológica. No obstante que, aunque el ímpetu revolucionario fue prácticamente resquebrajado por los poderes militares y eclesíásticos afines al orden imperante, la espiritualidad liberadora sigue latente en muchas personas y organizaciones; el trabajo por la construcción de comunidades desarrolladas, sigue realizándose permanentemente, incorporando otros elementos que la realidad actual exige.

CAPITULO II

5. En el estudio de la realidad desde una perspectiva teológica se observan al menos tres enfoques diferentes: *el primero*, que es y ha sido el faro orientador de la teología dominante, defiende a ultranza la idea de que Dios es el que determina la realidad. El, en su infinita soberanía, dispone los acontecimientos de los seres humanos, de tal manera que en éstos se cumpla su voluntad. Si se aceptare al pie de la letra este planteamiento, habría que reconocer que Dios es quien, en resumidas cuentas, provoca el desarrollo de unos pueblos y el subdesarrollo de otros. *El segundo*, no se desliga completamente del primer enfoque, solo que incorpora al sujeto como colaborador de Dios, quien se inserta en la realidad para mantenerla, hacerle sus ajustes o promover ciertos cambios con la suma de las individualidades. *El tercero*, se aparta totalmente de los dos primeros enfoques, al exponer que la realidad se interpreta y transforma desde los seres sociales. Esta realidad no es estática, como lo decía Tomás de Aquino, sino que es dinámica, modificable y perfectible, donde el ser humano se constituye en el protagonista de su propio destino, mediante una praxis liberadora en la que el pobre tiene un lugar preferente, tanto por su condición de excluido, como por sus enormes potencialidades para crear y transformar.
6. Sin pecar de fatalistas o exagerados, podemos afirmar que la globalización de la dictadura del mercado capitalista,, lejos de crear las condiciones dignas para todas las personas, procurando con ello el bienestar individual y colectivo, se erige como la peor amenaza de la humanidad. La muerte de

cada individuo víctima del hambre, de la violencia o de enfermedades prevenibles, en un mundo en el que abunda la riqueza y los medios tecnológicos para su reproducción, es sin duda alguna, la peor vergüenza en la actualidad y el más grande oprobio de la historia humana. Desde cualquier disciplina social que se quiera ver o desde cualquier postura teológica o ética, no existe un tan solo argumento sólido que justifique el que un sistema o modelo económico y político, se sostenga sobre los cadáveres de tantos/as sacrificados/as. El futuro de la humanidad no podrá, bajo ninguna circunstancia ser alentador, si esta es incapaz de reconocer la dignidad de todas aquellas víctimas del egoísmo institucionalizado y de la indiferencia de los poderosos ante esta barbarie. Aún y cuando, por obra del destino, dichas víctimas supuestamente disminuyeran, no con ello se exime de culpa a un orden que promueve el individualismo egoísta antes que el comunitarismo solidario el consumismo desbocado antes que la mayordomía responsable; el gozo de unos pocos, antes que la felicidad de todos(as); en general, la globalización de la pobreza, antes que la globalización de la riqueza. Por eso es que hoy se demanda como nunca, una teología y una religión denunciadora del mal, portadora de esperanza y generadora de vida.

7. No solamente los seres humanos son vistos como apéndices del mercado, como recurso o parte del capital de un(a) empresario(a), también se mira así todo aquello que puede generar ganancias o utilidades, incluyendo por supuesto, la naturaleza. En la medida en que ésta última se ha ido explotando de manera irracional para generar más y más bienes que sirven para satisfacer las necesidades humanas –muchas de ellas, creadas por la cultura del consumo- la riqueza natural se ha ido agotando a ritmos nunca antes vistos, afectando gravemente los hábitats donde han convivido por mucho tiempo personas y naturaleza. La pérdida gradual de los ecosistemas, producto en su mayor parte de la explotación desmedida y la depredación inmisericorde, ha provocado que centenares de especies, tanto animales como vegetales, que tardaron millones de años en evolucionar, de un momento a otro, desaparezcan para siempre de la tierra. El efecto invernadero que provoca el sobrecalentamiento de las aguas y el aumento de las temperaturas, la disminución de los caudales y depósitos naturales de agua dulce y los procesos acelerados de desertificación, tienen de correr a muchos científicos, ambientalistas y hasta religiosos en todo el mundo. No así los que gobiernan el mundo, que parecieran no intuir o siquiera sospechar, que nos están llevando al colapso total, negando con su actitud irresponsable, toda posibilidad de imaginar un futuro más promisorio para todos los que vivimos en esta aldea global. Incluso, con esta vorágine rapaz y destructora, hasta los mismos países ricos y quienes los habitan, ya están comenzando a sentir los perniciosos efectos. Tan solo por el hecho de que el sistema predominante es inhumano e insostenible, no es posible aspirar dentro de este a un verdadero desarrollo participativo, incluyente y equitativo, que respete la vida en todas sus manifestaciones; ello sería su negación misma y por tanto, su autodestrucción.

CAPITULO III

8. Bajo el nuevo orden impuesto por las grandes potencias al terminar la segunda guerra mundial, se lanzó el gran reto de promover un mundo más equitativo y solidario; y para tal fin, la vía propuesta por el naciente imperio del norte, fue la de llevar “*su desarrollo*” a los países atrasados del sur. Desde ese momento, la superación del subdesarrollo, estuvo asociada a la idea de impulsar la modernización, el crecimiento económico y la industrialización. No hace falta leer mucho para saber

que gran parte de la historia de nuestros pueblos en la última mitad del siglo pasado, estuvo marcada por esta noción de desarrollo asociada al progreso infinito. Sin embargo, a partir de principios de la década del setenta, el mundo advierte que hay que ponerle límites a este progreso, pues su racionalidad estaba llevando a un desgaste exponencial de los recursos naturales y, por tanto, si esto no se revertía nos llevaría a todos(as) al abismo, del cual no sabríamos como salir. Este planteamiento se vio reforzado con el Informe Bruntland, elaborado a mediados de los ochenta, el que daría pie al nacimiento del concepto de Desarrollo Humano Sostenible. En teoría, este nuevo constructo teórico planteó desde un principio que la humanidad cuenta con la habilidad, los recursos y la voluntad necesarios para posibilitar un desarrollo que promueva el mejoramiento cualitativo en las condiciones de vida de las personas, sin que ello implique el uso irracional de las riquezas naturales y el consecuente deterioro de los ecosistemas. El problema con este nuevo paradigma –que por cierto es el que subyace en la mayor parte de planes, programas y proyectos para superar el subdesarrollo en nuestros países- es que no se opone a la lógica de explotación y acumulación de la riqueza, y por lo mismo, no ataca el problema de raíz. De todo lo anterior surgen dos premisas básicas: *la primera*, ¡**Nos han estado engañando!**, al ofrecernos como plato a la carta un desarrollo que en esencia, no es ni humano ni sostenible. Veintitrés años después del Informe Bruntland, la problemática del subdesarrollo y el deterioro ecológico, lejos de disminuir más bien se ha profundizado. *La segunda*, la crisis ha permitido a los pueblos oprimidos del mundo, levantar su voz para reclamar el derecho inalienable que cada uno de ellos tiene, a construir su propio y auténtico desarrollo. No es desde los amplios salones de los organismos internacionales de crédito o con formulas mágicas como se puede salir del subdesarrollo, sino abriendo los espacios hacia la participación y solidaridad de las naciones oprimidas y dentro de estas.

9. Ante el fracaso de los metarrelatos, la opción por gestar el desarrollo partiendo de lo local o endógeno, en las últimas décadas ha adquirido suma relevancia, tanto para quienes lo señalan como un proceso viable en las actuales circunstancias históricas bajo el telón del régimen económico imperante, como para los(as) que piensan que no puede haber desarrollo si no se camina en una dirección opuesta al sendero dibujado desde las metrópolis del poder. En ambos casos se asume que las comunidades poseen un enorme potencial humano para asumir su compromiso, reflejado en la participación en favor de la comunidad en general, y el suyo en particular. Por su papel como ente aglutinador de grupos humanos o como faro inspirador de cambios de conducta, los grupos religiosos, llámese iglesias, organizaciones e instituciones cristianas, todavía pueden ejercer una gran influencia, no solo para formar conciencia política y motivar a los distintos actores sociales a integrarse en los procesos de desarrollo, sino en el peor de los casos, para obstaculizarlos. Pero no se trata aquí de excluir a quienes no comulgan con una noción más holística del desarrollo; todo lo contrario, se trata de incluirlos en un reencuentro con el bien común, para hacer un solo frente que promueva al interior de los conglomerados y comunidades, valores altruistas como el respeto y la cooperación mutua, necesarios para la consecución de una sociedad más justa, y si se quiere, más cristiana.
10. Siendo que el Desarrollo Humano Sostenible aspira a universalizar valores e ideales como la equidad, la participación, la libertad y la justicia, este se convierte en posibilidad real como proyecto utópico de sociedad futura, opuesto totalmente a la anti-utopía de sociedad inhumana y destructora del medio ambiente que ya se vive en la actualidad. En este sentido, la utopía del auténtico Desarrollo Humano

Sostenible, persigue la gran meta de lograr un mundo en el cual los seres humanos podamos disfrutar de todo lo creado con genuina responsabilidad, pero también con alegría, esa alegría desbordante -tan escasa en nuestros días- que proporciona vivir en armonía con todo lo creado, en una relación sinérgica sustentada en los principios de la justicia y el respeto irrestricto al otro/a y a lo otro, pilares de toda religión humanista. Esta visión esperanzadora del futuro, yace en lo más profundo del interior de cada ser humano. Es la fuerza motora que, aunque pareciera no existir, está ahí latente, como el mayor potencial humano que, al ser desplegado, ha de llevarnos a la vocación más sublime, que es la que nos generará la toma de una conciencia global y la gestación de una lucha sin cuartel por la instauración de la sociedad global desarrollada que está por nacer.

Ha de llegar el día, ojalá que pronto, en el que juntos(as) podremos danzar en comunión con la naturaleza, como lo hicieron nuestros ancestros hace ya varios siglos, y cantar el himno armonioso de la paz y la libertad. Ese día, la raza humana al fin entenderá plenamente lo que hace muchos siglos pronunciara Seneca:

“Hemos nacido para vivir en común; nuestra sociedad es una bóveda de piedras trabadas que caerían si no se sostuvieran mutuamente”

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

I. DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS:

1. Comte-Sponville, André. *Diccionario Filosófico*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, España. 2003.
2. Diccionario Aristos. *Diccionario Ilustrado de la Lengua Española*. Editorial Ramón Sopena, S.A. 1974.
3. *Diccionario de Sinónimos y Antónimos*. Grupo Editorial Océano. Barcelona. 1995.
4. *Diccionario Enciclopédico Océano*. Tomos I, II, III. Ediciones Océano-Éxito S.A. Barcelona. 1990.
5. *Diccionario Kapelus de Sinónimos, Antónimos e Ideas Afines*. Kapeluz Editora, S.A. Buenos Aires. 1995.
6. *Diccionario UNESCO de las Ciencias Sociales*. Volumen III. Planeta Agostini. Barcelona, España. 1987.
7. Dufour Xavier León. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Editorial Herder. Barcelona. 1990.
8. *Enciclopedia Histórica de Honduras*. Tomos I-XII. Graficentro Editores. Tegucigalpa. 1989.
9. *Enciclopedia Universal de Ciencias Sociales*. Editorial Océano. Barcelona. 2000.
10. Vila, Samuel; Escuin, Santiago. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Editorial CLIE. Barcelona. 1985.
11. Vine W.E. *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*. Editorial CLIE. Barcelona. 1984.

II. LIBROS ESPECIALIZADOS DE TEOLOGÍA:

12. Alcántara, Ramón. *Los Frutos de un Cristiano: Todo se Espiritualiza*. Editorial Ministerio Levántate y Resplandece. Comayagua, Honduras. 2002.

13. Amín, Samir. *El Capitalismo en la Era de la Globalización*. Editorial Paidós. Barcelona, España. 1999.
14. Arana Quiroz, Pedro. *Teología en el Camino*. Compilación. Ediciones Presencia. Lima, Perú. 1987.
15. Araya, Victorio. *Teología Latinoamericana*. Editorial SEBILA. San José, Costa Rica. 1984.
16. Barth, Karl. *Ensayos Teológicos*. Editorial Herder. Barcelona, España. 1978.
17. Barth, Karl. *Esbozo de la Dogmática*. Editorial Terrae. Santander, España. 2000.
18. Barth, Karl. *La Revelación como Abolición de la Religión*. Editorial Marova. Madrid. 1973.
19. Berkhof, L. *Teología Sistemática*. Editorial T.E.L.L. Michigan, E.U.A. 1983.
20. Carney Guadalupe, Hanley, J.C. *Así es la Iglesia*. Plymouth, Minessota, E.U.A. 1990.
21. Chafer Lewis, Sperry. *Teología Sistemática*. Publicaciones Españolas. Wisconsin, E.U.A. 1986.
22. Compton, Roberto. *La Teología de la Liberación: Una Guía Introductoria*. Casa Bautista de Publicaciones. 2ª. Edición. E.U.A. 1985.
23. Costado, Jorge. *La Hermenéutica en las Teologías Contextuales de la Liberación*. Vol. XLVI.
24. Cox, Harvey. *La Ciudad Secular*. Traducción Castellana. 2a. Edición. Barcelona, España. 1968.
25. Ellacuría, Ignacio; Sobrino, Jon. *Misterium Liberationis. Conceptos Fundamentales de la Teología de la Liberación*. U.C.A. Editores. San Salvador, El Salvador. 1991.
26. Escobar, Samuel. *La Fe Evangélica y las Teologías de la Liberación*. Casa Bautista de Publicaciones. E.U.A. 1987.
27. Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la Liberación-Perspectivas*. Centro de Estudios y Publicaciones. Lima, Perú. 1971.
28. Lois, D. Julio. *Teólogos y Corrientes Teológicas del Siglo XX*. Universidad Pontificia de Salamanca. Madrid. 2004.

29. López, Marlo R. *La Iglesia y su misión en el Mundo del Siglo XXI*. Litografía López. Tegucigalpa. 1998.
30. Metita, Ved. *El Nuevo Teólogo*. Harper and Row. Nueva York. 1965.
31. Moltmann, Jurgen. *Sufrimiento de Dios y Esperanza del Mundo*. Editorial CIEETS. Managua, Nicaragua. 1992.
32. Núñez, Emilio. *Teología de la Liberación*. Editorial Caribe. E.U.A. 1986.
33. Obispo Macedo. *En los Pasos de Jesús*. Editorial Intercontinental. Barcelona, España. 1994.
34. Purkiser W.T.; Taylor Wilard. *Dios, Hombre, Salvación*. Beacon Hill Press. Ka, City, E.U.A. 1974.
35. Robinson, John. *Honest to God*. (Sincero para con Dios) Edit. The Westminster Press. Philadelphia, E.U.A. 1963.
36. Rodríguez, José David. *Introducción a la Teología*. Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1993.
37. Schoonemberg, P. *Un Dios de los Hombres*. Editorial Herder. Barcelona. 1972.
38. Segundo, Juan Luis. *Material sobre Liberación de la Teología*. Compendio sobre curso de la Universidad de Harvard. E.U.A. 1974.
39. Sobrino, Jon. *El Conocimiento Teológico en la Teología Europea y Latinoamericana*. Publicación: Liberación y Cautiverio. México, D.F. 1976.
40. Sobrino, Jon. *Resurrección de la Verdadera Iglesia: Los Pobres, Lugar Teológico de la Eclesiología*. U.C.A. Editores. 2ª. Edición. San Salvador. 1989.
41. Vidal, Marciano. *Conceptos Fundamentales de Ética Teológica*. Editorial Trotta. Valladolid, España. 1992.
42. Weiland, Sperna J. *La Nueva Teología Protestante*. Ediciones Carlos Lohlé. Buenos Aires. 1971.

III. LIBROS ESPECIALIZADOS DE DESARROLLO:

43. Cáceres, Martín; Pino, Ana. *Desarrollo Socioeconómico*. Texto para Bachillerato por Suficiencia. Editorial IHER. Tegucigalpa, Honduras. 1997.

44. Capra, Fritjof. *El Punto Crucial. Ciencia, Sociedad y Cultura Naciente.*
45. Becerra, Longino. *Marxismo y Realidad Nacional.* Baktun Editorial. Tegucigalpa. 1991.
46. Comercialización Comunitaria. *Primeros Pasos hacia la Economía Solidaria.* Publigráficas, S.A. 2da. Edición. Tegucigalpa. 2010.
47. Del Cid, José Rafael. *Los Pobres Cuentan II.* Edit. FLACSO. San José, Costa Rica. 1997.
48. Druker, Peter. *Las Mudanzas de la Economía Mundial en Política Externa.* Vol. 1 No.3. Editorial Paz y Tierra. Sao Paulo, Brasil. Diciembre. 1992.
49. Duchrow, Ulrich; Hinkelammert, Franz. *La Vida o el Capital: Alternativas a la Dictadura Global de la Propiedad.* Editorial DEI. San José, Costa Rica. 2003.
50. *El Atlas del Medio Ambiente: Amenazas y Soluciones.* Editorial Capital Intelectual, S.A. Buenos Aires. 2001.
51. Ellul, Jacques. *Contra los Violentos.* Ediciones S.M. Madrid. 1981.
52. Escalante Forton, Rosendo; Miñano, Max. *Investigación, Organización y Desarrollo de la Comunidad.* Ediciones Oasis. México. 1982.
53. Escobar, Arturo. *La Invención del Tercer Mundo: Construcción y Deconstrucción del Desarrollo.* Editorial Norma. Barcelona, España. 1998.
54. Estrada, José Luis y otros. *Ética y Economía: Desafíos del Mundo Contemporáneo.* UNAM. Iztapalapa, Mexico. 1999.
55. Fúnez, Miguel; Zelaya, Cecilio. *Modelos Económicos de Honduras.* Editorial Universitaria. Tegucigalpa. 1988.
56. Geilfus, R. *Estrategias Campesinas. Marco de Análisis para el Desarrollo Rural.* Editorial América. Tegucigalpa. 2000.
57. Gunder, Frank André. *El Desarrollo del Subdesarrollo.* Publicado en Monthly Review, New York. Septiembre/1966.
58. Habermas, Jurgen. *Conciencia Moral y Acción Comunitaria.* Barcelona, 1985.

59. Hinkelammert, Franz. *El Mapa del Emperador*. Editorial DEI. San José. 1996.
60. Lathrop, Guillermo. *Desarrollo Económico Local en Bolivia, Honduras y Nicaragua*. Informe Temático. Editorial Flacso. San José, Costa Rica. 2004.
61. Lomnitz, Larissa. *¿Cómo Sobreviven los Marginados?* Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1983.
62. López, Gabino; Ardón Mejía Mario. *Cosecha y Aprovechamiento de Agua y Humedad en Zonas de Trópico Seco*. Editorial Cosecha. Tegucigalpa. 2006.
63. López, Marlo R. *La Iglesia y su Misión en el Mundo del Siglo XXI*. Litográfica López. Tegucigalpa. 1998.
64. Malta, Joseph. *Economía para la Reducción de la Pobreza Modelo de Pequeña Producción y Cohesión Social*. Ideas Litográficas. Tegucigalpa, Honduras. 2008.
65. Marcuse, Herbert. *El Final de las Utopías*. Editorial Planeta. México. 1986.
66. Miguez, Xosé. *La Teología de la Liberación y su Método*. Editorial Herder. Barcelona. 1976.
67. Mires, Fernando. *El Discurso de la Miseria*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela. 1993.
68. Moore, Wilbert. *Cambio Social*. Unión Tipográfica Editorial. México. 1979.
69. Novak, Michael. *Apuntes sobre el Capitalismo*. Publicación del United States Information Service, Vol. 21 (1). 1988.
70. Ramírez Fierro, María. *Simón Rodríguez y su Utopía para América*. Edit. UNAM. México, D.F. 1994.
71. Rist, Gilbert. *La Historia del Desarrollo: Orígenes de la Fe Global de Occidente*. Zed Books. Londres. 1997.
72. Sunkel, Oswaldo; Paz, Pedro. *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Subdesarrollo*. Editorial Siglo XXI. México. 1982.
73. Tablada, Carlos; Dierckxsens, Win. *Guerra Global Resistencia Mundial y Alternativas*. Editorial Nomos. 2ª. Edición. Bogotá, Colombia. 2001.

74. Tamez Elsa; Trinidad, Saúl. **Capitalismo: Violencia y Antivida.** Tomo I. Editorial Universitaria Centroamericana. (EDUCA). San José, Costa Rica. 1978.
75. Villacorta, Alberto y otros. **Desarrollo Regional/Local en El Salvador. Reto Estratégico del Siglo XXI.** Editorial FUNDE. 2ª. Edición. San Salvador. 1999.
76. White, Rebeca. **Desarrollo y Género: Ideas, Tendencias y Áreas de Incidencia Referente al Caribe y América Latina.** Comisión Cristiana de Desarrollo. Tegucigalpa, Honduras. 1997.

IV. LIBROS ESPECIALIZADOS DE TEOLOGÍA Y DESARROLLO:

77. Arias, Mortimer y Esther. **El Clamor de mi Pueblo.** Editorial Casa Unida de Publicaciones. México, D.F. 1984.
78. Baker, Marcos. **¡Basta de Religión! Cómo Construir Comunidades de Gracia y Libertad.** Ediciones Kairos. Buenos Aires. 2005.
79. Bigo, Pierre. **Doctrina Social de la Iglesia.** Iglesia y Mundo en Diálogo. Editorial Z y X. Madrid. 1967.
80. Blanco, Gustavo; Valverde, Jaime. **Honduras, Iglesia y Cambio Social.** Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1987.
81. Boff, Clodovis. **Teología de lo Político, sus Mediaciones.** Ediciones Sígueme. Salamanca, España. 1980.
82. Boff, Leonardo; Boff Clodovis. **Libertad y Liberación.** Ediciones Sígueme. Salamanca, España. 1982.
83. Boff, Leonardo. **Jesucristo y la Liberación del Hombre.** Ediciones Cristiandad. Madrid. 1981.
84. Boff, Leonardo. **Principio-Terra.** Editorial Ática. Sao Pablo, Brasil. 1995.
85. Boff, Leonardo. **Eco teología: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres.** Editorial Trotta. Madrid, España. 1996.
86. Brown, Lester. **Salvar El Planeta: Ecología para un Mundo en Peligro.** Ediciones Paidós. Barcelona, España. 2004.

87. Brunner, José Joaquín. *Globalización Cultural y Posmodernidad*. Edit. F.C.E. Santiago de Chile, Chile. 1998.
88. Camacho Laraña, Ildefonso. *Derecho al Desarrollo Hoy sobre la Base de los Documentos de la Doctrina Social de la Iglesia*. VI Seminario sobre los Nuevos Escenarios del Desarrollo Humano. Granada, España. 2007.
89. Camacho, Ildefonso. *Creyentes en la Vida Pública: Iniciación a la Doctrina Social de la Iglesia*. Editorial San Pablo. Madrid. 1995.
90. Camara, Helder. *Revolución a Través de la Paz*. Harper Colopon Rook. Nueva York. 1972.
91. Casaldáliga, Pedro; Vigil, José María. *Espiritualidad de la Liberación*. Editorial Guaimuras. Tegucigalpa. 1993.
92. Casaldáliga, Pedro. *Veo a Satán Caer como el Relámpago*. Barcelona, España. 2002.
93. Casalis, Georges. *Las Buenas Ideas no caen del Cielo*. Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1979.
94. Cerrutti, Horacio; Mondragón, Carlos. *Religión y Política en América Latina: La Utopía como Espacio de Resistencia Social*. Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. UNAM. México. 2006.
95. Chafer, Heinrich. *Protestantismo y Crisis Social en América Central*. Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1992.
96. Coscia, Luis. *Vida, Clamor y Esperanza*. Ediciones Paulinas. Bogotá. 1992.
97. Cruz, Antonio. *Postmodernidad: El Evangelio ante el Desafío del Bienestar*. Editorial CLIE. Barcelona, España. 1997.
98. De la Torre, Julio. *Cristianos en la Sociedad Política*. Editorial Narcea. Madrid. 1982.
99. *Diaconía y Realidad*. Instituto Ecuménico Diaconal Esteban Soyapango, El Salvador. 2009.
100. Dierckxsens, Win. *La Revolución del Capitalismo y la Utopía Reencontrada*. Ediciones Desde Abajo. Bogotá. 2003.

101. Dussell, Enrique. *Ética Comunitaria.* Ediciones Paulinas. Bogotá, Colombia. 1986.
102. *Ecología Política.* Cuadernos de Debate Internacional. Isaria Editorial. Barcelona. 1994.
103. *Fortalecimiento Organizativo y Participación Ciudadana.* Comisión de Acción Social Menonita. Tegucigalpa. 2004.
104. González, Luis José. *Ética Ecológica para América Latina.* Editorial Buho. Bogotá, Colombia. 1991.
105. Gudynas, Eduardo. *Ecología Social Desde la Perspectiva de los Pobres.* En Revista Concilium 261. Octubre/1995.
106. Gudynas, Eduardo. *Ecología, Mercado y Las Políticas Ambientales, Libre Mercado y Alternativas.* Vinten Editores. Montevideo, Uruguay. 1996.
107. Gutiérrez, Gustavo; Alves Rubem; Assman, Hugo. *Religión: ¿Instrumento de Liberación?* Editorial Fontanella. Barcelona, España. 1973.
108. Hinkelammert, Franz. *La Fe de Abraham y el Edipo Occidental.* Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1989.
109. Hinkelammert, Franz. *La Teología del Imperio.* Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1988.
110. Houtart, Francois. *Mercado y Religión.* Editorial DEI. San José, Costa Rica. 2001.
111. Irarrázaval, Diego. *Teología en la Fe del Pueblo.* Editorial DEI. San José. 1999.
112. Konings, Gerardo M. *Teología y Desarrollo Social.* Ediciones Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela. 1988.
113. Lee Corne; Gustavo Gutiérrez y otros. *Globalizar la Esperanza.* Ediciones Dabar. México. 1998.
114. Libaniz, J.B. *Las Grandes Rupturas Socioculturales y Eclesiales.* Confederación Latinoamericana de Religiosos. (CLAR) Bogotá, Colombia. 1982.
115. Mararanche, André. *Actitudes Cristianas en Política.* Ediciones S.M. Madrid. 1979.
116. Marins, José; Trevisan Teolide. *Comunidades Eclesiales de Base.* Ediciones Paulinas. Bogotá, Colombia. 1975.

117. Martínez Abelino: Samandú Luis. *Acerca del Desafío Pentecostal en Centroamérica.* Editorial Csuca. San José, Costa Rica. 1986.
118. May Roy. *Necesitamos Saber Más.* Ediciones CLAI. Quito, Ecuador. 2008.
119. May, Roy. *Ética y Medio Ambiente: Hacia una Vida Sostenible.* Editorial DEI. San José, Costa Rica. 2002.
120. May, Roy. *Tierra: ¿Herencia o Mercancía?* Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1993.
121. Mott Stephen, Charles. *Ética Bíblica y Cambio Social.* Editorial Nueva Creación. Buenos Aires. 1995.
122. Muller, Alois en: *Iglesia, Diaconía y Cooperación.* Federación Luterana Mundial. Programa Centroamérica. San Salvador. 2006.
123. Myers, Bryant. *Caminar con los Pobres.* Editorial Kairos, Buenos Aires, 2005.
124. North, Gary. *Heredarán la Tierra. Esquemas Bíblicos para la Economía Política.* Institute for Cristian Economics. Tyle, Texas. 1987.
125. Novik, Ilya. *Sociedad y Naturaleza.* Editorial. Progreso. Moscú. 1982.
126. O'frances, German. *Promoción Humana.* Visión Mundial Internacional. San José, Costa Rica. 1990.
127. Oliveros, Roberto. *Liberación y Teología.* Ediciones, C.R.T. México, D.F. 1977.
128. Padilla, René. *Misión Integral: Ensayos sobre el Reino y la Iglesia.* Editorial Nueva Creación. Gran Rapids, Michigan, E.U.A. 1986.
129. Padilla, René; Tetsunay Yamamori. *La Iglesia Local como Agente de Transformación.* Editorial Kairós. Buenos Aires, Argentina. 2003.
130. Santa Ana, de Julio. *El Desafío de los Pobres a la Iglesia.* Editorial EDUCA. San José, Costa Rica. 1977.
131. Santa Ana, de Julio. *La Práctica Económica Como Religión.* Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1991.
132. Stoll, David. *¿Pescadores de Hombres o Fundadores de Imperios?* Editorial DESCO. Quito, Ecuador. 1985.

133. Tillich, Paul. *Se conmueven los Cimientos de la Tierra*. Ediciones Ariel, S.A. Barcelona, España. 1968.
134. Vidales, Raúl. *Teología e Imperio*. Editorial DEI. San José. 1991.
135. Zapata, Rodrigo. *La Iglesia del Kyrios Presente en América Latina*. Empresa Editora Porvenir. Quito, Ecuador. 1988.

V. DOCUMENTOS, REVISTAS, PONENCIAS Y OTROS:

136. Aguilar, Karla Ivette. *El Desarrollo Sostenible: Una Alternativa de Solución para las Comunidades de San José de Candelaria, Llanito Verde y El Papalón, Municipio de Langué, Valle*. Tesis de Postgrado en Economía y Desarrollo. U.N.A.H. Tegucigalpa. 2004.
137. Andara, María Eugenia. *La Ecología del Capitalismo*. Revista Entre Amigas. Noviembre/Diciembre. 1995. Año 4. No. 24. Tegucigalpa.
138. Araya, Victorio. *Teología de la Liberación. Documentos sobre una Polémica*. Editorial DEI. 4ta. Edición. San José. 1987.
139. Barrios Gil, Luz. *La Religiosidad Popular y las Celebraciones de la Palabra de Dios en la Zona Sur de Honduras*. Informe de Investigación. Prelatura de Choluteca. 1971.
140. *Bloch, Ernst y la Esperanza Utópica de la Modernidad*. En, revista de Investigación e Información Filosófica, Pensamiento. Vol. 63. No. 237. Madrid, España. 2007.
141. Boletín Eclesial. *X Reunión Extraordinaria de la Comisión Nacional Pastoral*. Tegucigalpa. 18-21 de octubre/1983.
142. Borón, Atilio. Conferencia Magistral XXV Congreso ALAS. (Asociación Latinoamericana de Sociología). Porto Alegre, Brasil. 22-26//08/2005.
143. Bu, Haldo; Alas, José. *Las Sectas Protestantes y los Estudiantes del Nivel Educativo Superior*. Tesis de Grado. Escuela Superior del Profesorado. Tegucigalpa. 1988.
144. *Carta Pastoral Colectiva sobre el Desarrollo del Campesinado en Honduras*. 8 de Enero/1970.
145. Cavalcanti, Robinson. *Evangelio y Política*. Ponencia Teológica. CLADE III. Quito, Ecuador. 2 de Septiembre/1992.

146. Cecchini, Simone; Uthoff, Andras. **Pobreza y Empleo en América Latina.** En Revista de la CEPAL. No. 94. Abril, 2008.
147. Claude, Marcel. **El Hambre en el Mundo.** Material Impreso. Julio/2009.
148. Concilio Vaticano II. **Constitución sobre el Mundo Actual.** Serie Textos Secundarios. No. 3. Instituto San Miguel. Tegucigalpa. 1977.
149. Constitución Pastoral. **Gaudium et Spes, sobre la Iglesia y el Mundo Actual.** 63. “La Vida Económica”. Documentos Completos del Vaticano II. Edit. Mensajero. Bilbao, España. 186.
150. **Correo de la Unesco.** N° 54. New York, E.U.A. Junio, 2001.
151. Cousteau Yves Jacques. **Comentario sobre el Crecimiento Demográfico.** Correo de la UNESCO. Año XLIV. Paris, Francia. Noviembre/1991.
152. De Souza Silva, José. **La Farsa del Desarrollo: Del Colonialismo Imperial al Imperialismo sin Colonias.** Ponencia leída en el XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Julio. 2004.
153. **Declaración de Siguatepeque.** Fraternidad Teológica Latinoamericana-Honduras. Siguatepeque, Comayagua. 17/Octubre/2009.
154. Diario **El Heraldo** y **La Tribuna**, Tegucigalpa; Diario **El Tiempo**, San Pedro Sula. Diferentes Fechas.
155. **Dinero y Economía.** Revista Muy Especial N°21. México, D.F. 1998.
156. **Documento Conclusivo Aparecida.** Consejo Episcopal Latinoamericano. 2da. Edición. Bogotá. 2007.
157. **Documentos Oficiales de la Conferencia Episcopal de Honduras.** 1991-1997. Tomo IV. Tegucigalpa. 1998.
158. Duarte, Carlos. **Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos en América Latina.** Revista Caminos. No. 22. La Habana, Cuba. 2001.
159. Ferrera, Isaac; Falk, Mayra. **Informe del Estado y Perspectivas del Ambiente: Geo Honduras. 2005.** Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (P.N.U.M.) Tegucigalpa. 2005.

160. Figueroa Toruño, Héctor. **Origen y Conceptualización del Desarrollo.** Material Introductorio para Bachillerato. INTAE. Tegucigalpa. 2006.
161. Figueroa Toruño, Héctor. **Capitalismo y Subdesarrollo: Síntesis Evolutiva en Honduras a Partir de la Segunda Mitad del Siglo XX.** Material para la Clase de Desarrollo Socioeconómico II. INTAE. Tegucigalpa, Honduras. 2006.
162. Figueroa Toruño, Héctor; Varela, Argentina. **Propuestas y Escenarios para el Desarrollo en América Latina.** Material de Estudio para Bachillerato. INTAE. Tegucigalpa. 2007.
163. **Fisonomía de las Comunidades Eclesiales de Base.** Revista Concilium. Ediciones Cristiandad. No. 164. Abril, 1981.
164. **Gestionar Desde lo Local.** Memoria Institucional. Comisión Cristiana de Desarrollo. Tegucigalpa. Diciembre/2006.
165. Gómez, José Francisco. **De la Ecología a la Eco filia. Apuntes para una Ecología Liberadora.** Julio/Agosto, 1990.
166. Gutiérrez, Gustavo. **Introducción del Libro: Teología de la Liberación** en Revista Encuentro. No. 54-55. Lima, Perú. 1990.
167. **Informe del Estado y Perspectivas del Ambiente: Geo Honduras. 2005.** Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (P.N.U.M.A.) Tegucigalpa. 2005.
168. **Informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas.** (FNUAP) Basado en Datos del INE. Tegucigalpa, Honduras. 2007.
169. **Informe sobre Desarrollo Humano Honduras 2006.** Publicación PNUD. Tegucigalpa, Honduras. 2006.
170. Jaramillo, Luciano. **Ser Iglesia.** Boletín Informativo. CLADE III. No. 4. Quito, Ecuador. Abril-Agosto/1992.
171. **La Penetración Protestante en Honduras.** Boletín Informativo. Tegucigalpa. 1983. Centro de Documentación de Honduras.
172. **Los Obispos Latinoamericanos entre Medellín y Puebla.** Documentos Episcopales. 1968-1978. U.C.A. Editores. México, D.F. 1978.
173. Méndez Quintana, Donald. **Una Mirada al Concepto de Desarrollo.** Documento UNFPA-CASCUCA. San Salvador, El Salvador. 2000.

174. Meza, Víctor. **La Trayectoria de la Dependencia en Honduras.** (1973-1979) Documento en Honduras Dossier. Tegucigalpa. 1984.
175. **Microempresas y Finanzas.** Revista edición N° 34. Tegucigalpa, Honduras. Junio, 2009.
176. **Moltmann y la Destrucción del Derecho Natural.** Instituto de Estudios Políticos. En, Revista de Estudios Políticos. Madrid. Mayo-Agosto/1974.
177. **NOTISEPAC;** Publicación. Secretaría Ejecutiva de la Pastoral Latinoamericana y Caribeña N° 40. Junio, 2001.
178. Opazo, Andrés. **El Movimiento Religioso Popular en Centroamérica.** Documento Interno de Trabajo FLACSO. San José, Costa Rica. 1983.
179. Ordóñez, Alexis. **La Gestión del Desarrollo en el Marco de la Democracia.** Tesis de Postgrado. PLATS-UNAH. Tegucigalpa. 2001.
180. Quintal Palomo, Alberto. **La Planeación Estratégica como Instrumento de Desarrollo Local.** El Caso del Estado de Yucatán. Ponencia XVII Conferencia Internacional Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe.
181. Pagura, Federico. **La Evangelización desde la Perspectiva del Consejo Latinoamericano de Iglesias.** (CLAI) Ponencia Quito Ecuador. Agosto/1992.
182. **Planteamiento de la Diócesis de Santa Rosa de Copán a la Conferencia Episcopal de Honduras** en, Cristianismo y Sociedad. Año XIX. No. 67. Editorial Tierra Nueva. Buenos Aires. 1981. 5
183. Razeto, Luis. **Democratización Económica y Democratización Política.** En Revista Opciones. Santiago de Chile. 1985.
184. Demenchonok, Eduard. **Liberación en Teología Radical.** En, Revista Caminos. No.7 México. 1987.
185. **Revista Ciencia y Sociedad.** Vol. XXIV, N° 2. Instituto Tecnológico de Santo Domingo, República Dominicana. 1999.
186. **Revista Concilium.** Ediciones Cristiandad. No. 261. Madrid. 1995.
187. **Revista Iglesias.** Año I. No. 6. México, D.F. 1984.

188. Revista Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela. Marzo/Abril. No. 106. 1995.
189. Revista Paraguaya de Sociología. No. 67. Año 23. Centro de Estudios Sociológicos. Asunción, Paraguay. Septiembre-Diciembre, 1986.
190. Revista Víspera. Honduras, Dependencia y Cambio Social. No. 23. Montevideo. Mayo-Junio/1971.
191. Richard, Pablo. La Fuerza del Espíritu: Religión y Teología en América Latina. en, Revista Nueva Sociedad. No. 136. Caracas, Venezuela. Enero/Febrero-1995.
192. Rodríguez, Javier. Experiencia de INEHSCO en la Seguridad Alimentaria en el Occidente de Honduras. Documento Impreso. Santa Rosa de Copán. 2003.
193. Rodríguez, Oscar Andrés. Globalización de la Solidaridad. Conferencia Universidad de Costa Rica. 13/marzo/2001.
194. Santos, Benjamín. Datos para el Estudio del Movimiento Social Cristiano. Instituto de Investigaciones Económicas. Tegucigalpa, M.D.C. 1981.
195. Scannone, Juan Carlos. Hacia la Justicia en el Mundo y en América Latina. En Cuestión Social. No.1. Año I. Imdosoc. México. 1993.
196. Sierra, Rolando. Honduras como Interpretación. P.N.U.D. Colección Visión de País. Tegucigalpa, M.D.C. 2003.
197. Spoerer, Sergio. Las Transformaciones del Campo Religioso en América Latina. En, Revista Paraguaya de Sociología. No. 67. Año 23. Asunción. Septiembre-Diciembre/1986.
198. Terry, J. El Desarrollo Comunitario Integrado en el Contexto de la Realidad Avileña. Material mimeografiado. Ciego de Avila, Cuba. 2001.
199. Valcárcel, Marcel. Génesis y Evolución del Concepto y Enfoques sobre el Desarrollo. Documento de Investigación Pontificia. Universidad Católica del Perú. Lima. 2006.
200. Von Drehle, Dave. Iglesia Latinoamericana: Un Gigante que Despierta. Diario El Herald. Tegucigalpa, M.D.C. 27/Julio/1987.
201. Zechmeister, Martha. Grito y Canto. Revista Latinoamericana de Teología. No. 69. U.C.A. San Salvador, El Salvador. 2006.
202. Zúniga, Melba. La Familia Campesina. Instituto de Investigaciones Socioeconómicas. Tegucigalpa. 1975.

VI. OTRAS FUENTES:

203. Althusser, Louis. *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. Ediciones Comuneros. Bogotá, Colombia. 1970.
204. Ans André-Marcel d'. *Honduras: Emergencia Difícil de una Nación, de un Estado*. Editorial Renal Video Producción. Tegucigalpa, 1998.
205. Aquilar, V.L. *Weber: La Idea de Ciencia Social*. Editorial Porrúa. México. 1988.
206. Barrera, Claudio. *Poemas*. Imprenta La República. 1654.
207. Bastide, Roger. *Sociología de la Religión*. Ediciones Júcar. Madrid, España. 1986.
208. Beck, Ulrich. *¿Qué es la Globalización?* Editorial Paidós. Barcelona, España. 1998.
209. Borjas, Víctor Manuel. *La Oportunidad de los Pobres*. Editorial Guaimuras. Tegucigalpa. 2008.
210. Braden Gregg. *El Código de Dios*. Grupo Editorial Tomo S.A. México. 2005.
211. Bulnes, Marcio. *Lecturas de Sociología*. Fondo Editorial UPNFM. 3º Edición. Tegucigalpa, Honduras. 2001.
212. Carney, Guadalupe. *Nuevo Testamento de Guadalupe Carney*. Managua, Nicaragua. 1983.
213. Casillas, Rodolfo. Compilador. *Problemas Socioreligiosos en Centroamérica y México: Algunos Estudios de Caso*. Editorial Flacso. México, D.F. 1993.
214. Classen, Susan. *Viviendo las Contradicciones*. Entre Buitres y Mariposas. Ediciones Semilla Clara. Ciudad de Guatemala. 1996.
215. Cruz, Juan Wolfgang. *Modernidad e Industria de la Cultura*. Instituto Tecnológico de Monterrey. México. 1999.
216. David, María. *Filosofía de Nuestro Tiempo*. Fondo Editorial U.P.N.F.M. Tegucigalpa. 2000.

217. De Almeida, Abraao. *Lecciones de la Historia que no Podemos Olvidar*. Editorial Vida. Miami, E.U.A. 1991.
218. De Chardín, Teilhard. *El Fenómeno Humano*. Ediciones Orbis. Barcelona, España. 1955.
219. *Diario El Cronista*. Año LXIII. Tegucigalpa, M.D.C., Julio/1975.
220. Duby, George. *El Año Mil*. Gedisa Editorial. Barcelona. 1982.
221. Durkheim, Emile. *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Alianza Editorial. Madrid, España. 2003.
222. Eberhard, Bethge. *Dietrich Bonhoeffer, Teólogo-Cristiano-Hombre Actual*. Editorial Desoleé de Brouwer. Bilbao, España. 1970.
223. *El Paso de Algunos Católicos a las Sectas Fundamentalistas en Centroamérica*. Secretariado Episcopal de América Central. Guatemala, C.A. 1995.
224. Escurra, Ana María. *El Vaticano y la Administración Reagan*. Ediciones Nuevo Mar. México, D.F. 1984.
225. Estermann Hisef, *Filosofía Andina. Estudio Intercultural de la Sabiduría Autóctona Andina*. Ediciones Abya-yala. Quito, Ecuador. 1998.
226. Flores Segura, Rafael. *El Lado Izquierdo del Derecho*. Imprenta Melissa. Tegucigalpa, M.D.C. 2002.
227. Galeano, Eduardo. *Las Venas Abiertas de América Latina*. Siglo XXI Editores. 9ª. Edición. México, D.F. 1974.
228. Galeano, Eduardo. *Úselo y Tírelo*. Editorial Planeta Buenos Aires, Argentina. 1994.
229. Gamero, Manuel; Meza, Víctor. *Golpe de Estado: Partidos, Instituciones y Cultura Política*. Centro de Documentación de Honduras. (CEDOH). Tegucigalpa, M.D.C. 2010.
230. Gil, Luz María. *La Religiosidad Popular y las Celebraciones de la Palabra de Dios en la Zona Sur de Honduras*. Choluteca. 1971.
231. González, Justo. *Una Historia Ilustrada del Cristianismo*. Tomo X. Editorial Caribe. 1988.
232. Guillamón, Vicente. *Neopersonalismo Cristiano: Una Teoría para la Participación en la Vida Pública*. Editorial San Pablo. Madrid. 1997.

233. Fisonomía de las C.E.B. En, Revista Concilium. Ediciones Cristiandad. No. 164. Abril/1981.
234. Hannegraff, Hans. *Cristianismo en Crisis*. Editorial UNILIT. Miami, E.U.A. 1998.
235. Hinkelammert, Franz. *Crítica a la Razón Utópica*. Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1984.
236. Hollinger, Dennis. P. *Individualismo y Ética Social: Un Sincretismo Evangélico*. (Traducción del Título al Castellano) University Press of America, Lanham, Mariland. E.U.A. 1983.
237. Hopenhayn, Martín. *Ni Apocalípticos ni Integrados. Aventuras de la Modernidad en América Latina*. Fondo de Cultura Económica. Santiago de Chile. 1995.
238. Houtart, Francois. *Sociología de la Religión*. Editorial Ática. Sao Paulo, Brasil. 1994.
239. Irigoyen, Cándido. *La Inquietud del Corazón*. Editorial Gerardo Mayela. México, D.F. 1958.
240. *La Fábrica de la Miseria*. Editorial Parroquia de Ciudad Peronia. Guatemala. 1998.
241. *La Situación del Mundo 2008. Innovaciones para un Mundo Sostenible*. Icaria Editorial. Barcelona, España. 2008.
242. Lanza, Rigoberto y otros. *Los Pech: Una Cultura Olvidada*. Editorial Guaimuras. Tegucigalpa. 1986.
243. *Los Derechos Humanos y la Biblia*. Equipo Pastoral de Orocuina, Choluteca. 1990.
244. Malinowski, B. *Una Teoría Científica de la Cultura*. Editorial SARPE. México. 1984.
245. Marcuse, Herbert. *Cultura y Sociedad*. Editorial Sur. Buenos Aires. 1969.
246. Martínez Peláez, Severo. *La Patria del Criollo*. Editorial Universitaria Centroamericana. 10ª. Edición. San José, Costa Rica. 1985.
247. Membreño Cedillo, Sergio. *Sociedad Emergente: Reflexiones de Fin de Siglo*. Alin Editora, S.A. Tegucigalpa. 1995.

248. Méndez, Antonio Julín. En: **Honduras Realidad Nacional y Crisis Regional.** Centro de Documentación de Honduras. Tegucigalpa. 1986.
249. Meyer, Joyce. **El Campo de Batalla de la Mente.** Editorial Vida en Palabra. Missouri, E.U.A. 2001.
250. Migne, J.P. **Patrología Latina.** París, Francia. Vol. 40. 1887.
251. Molina Chocano, Guillermo. **Lecturas para Sociología.** Lección Académica. UNAH. Tegucigalpa. 1971.
252. Moro, Tomás. **Utopía.** Edimat. Libros. Santa Fé, Argentina. 2006.
253. **Newsweek en Español.** Vol. 13. No. 40. Publicación News for América. LL.CC. México, D.F. Octubre. 2008.
254. Naredo, José Manuel; Parra, Fernando. **Hacia una Ciencia de los Recursos Naturales.** 1993.
255. Navarro, Julio; Paz, Rubén. **Referentes Nacionales.** Programa de Formación Continua. UPNFM. Tegucigalpa, M.D.C. 1999.
256. Nietzsche, Friedrich. **Ideas Fuertes.** Editorial Long Seller, S.A. Buenos Aires, 2004.
257. Oyuela, Leticia de. **Honduras: Religiosidad Popular. Raíz de Identidad.** Centro de Publicaciones Obispado de Choluteca. Honduras. 1995.
258. Paz, Pedro; Bú, German Fidel. **Historia de Honduras: Una Propuesta Didáctica.** Editorial Guardabarranco. Tegucigalpa, M.D.C. 2000.
259. **Periódico Las Chonas.** Publicación Movimiento por la Paz Visitación Padilla. Tegucigalpa, Honduras. Marzo/Abril, 2010.
260. Pineda, Lina. **Conociendo Nuestra Realidad: en Búsqueda de Sueños Incumplidos.** Ediciones Guardabarranco. Tegucigalpa. 2006.
261. Platón. **La República y el Estado.** Editorial Espasa-Calpe. Madrid. 1983.
262. Ramonet, Ignacio. **Geopolítica del Caos.** Editora Vozes. Petrópolis, Río de Janeiro. 1998.
263. Recasens Siches, Luis. **Sociología.** Editorial Porrúa. 3ª. Edición. México, D.F. 1986.

264. Rivera Pagán, Luis. *Evangelización y Violencia: La Conquista de América.* Editorial C.E.M.I. San Juan, Puerto Rico. 1990.
265. Ruiz, Elías y Otros. *La Fábrica de la Miseria.* Editorial Parroquia de Ciudad Peronia. Guatemala. 1998.
266. Soto, José Alberto. *Hacia un Concepto de Persona.* Universidad de Costa Rica. San José. 1969.
267. Stoll, David. *¿América Latina se vuelve Protestante?* Ediciones Abya-yala. Quito, Ecuador. 1993.
268. Tinoco, Marco Antonio. *Política Educativa y Banco Mundial.* Edit. Guaymuras. Tegucigalpa, M.D.C. 2010.
269. Tojeira, José María. *Panorama Histórico de la Iglesia en Honduras.* Editorial CEDOH. 2ª. Edición. Tegucigalpa, M.D.C. 1990.
270. Weber, Max. *Ensayos sobre Metodología Sociológica.* Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1958.
271. Zafra Castro, Antonio. *Los Círculos de Poder.* Editorial Popular. Madrid, España. 1997.

SITIOS DE INTERNET CONSULTADOS

I. DOCUMENTOS SOBRE DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS:

1. *Enciclopedia Wikipedia.* <http://es.wikipedia.org>. Documento Recuperado el 13/Marzo/2010.
2. *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales.* www.ucm.es. Documento Recuperado el 15/Abril/2010.
3. *Enciclopedia de Ecología: Mirada Ecológica a la Tierra.* www.metabase.net. Documento Recuperado el 12/Junio/2010.
4. *Diccionario de Economía.* www.econlink.com.ar. Documento Recuperado el 12/Junio/2010.

5. **Enciclopedia Multimedia en Desarrollo Humano.** www.uhumanet.com.co. Documento Recuperado el 1º./Enero/2009
6. **Teología Radical.** Enciclopedia GER. <http://www.canalsocial.net>. Documento Recuperado el 10/Julio/2009.

II. DOCUMENTOS GENERALES SOBRE TEOLOGÍA:

7. Berryman Phillip. **Teología de la Liberación. Los Pies en la Tierra.** No. 5. <http://www.webcache.googleusercontent.com>. Documento Recuperado el 21/Septiembre/2010.
8. Kung, Hans. **Sobre la Ética de la Responsabilidad.** www.eticamundial.com.mx. Documento Recuperado el 20/Marzo/2009.
9. Meneghini, Mario. **Origen de la Teología de la Liberación.** Bitácora PI. <http://bitacoraapi.blogia.com>. Documento Recuperado el 25/Diciembre/2009.
10. Mora Galiana, José. **Teología de la Liberación.** Curso 99/00. <http://centro5.pntic.mec.es>. Documento Recuperado el 29/Diciembre/2009.
11. **Para leer a Ignacio Ellacuría.** (Curso 99/00) <http://www.ensayistas.org>. Documento Recuperado el 25/Octubre/2010.
12. Sorgel, Raine. **El Legado de Rudolf Bultmann.** 2007. <http://www.centroseut.org>. Documento Recuperado el 23/Diciembre/2009.

III. DOCUMENTOS GENERALES SOBRE DESARROLLO:

13. AFE-COHDEFOR. **Zonas Forestales Protegidas en Honduras.** <http://www.shyscraperlife.com/honduras>. Documento Recuperado el 15/Marzo/2009.
14. Ayllón, José ramón. **La Tentación de la Utopía.** <http://webcache.googleusercontent.com> Documento Recuperado el 15/Octubre/2010.
15. **Crisis y Pobreza Rural Caso Honduras.** <http://www.rimiso.org>. Documento recuperado el 11/Enero/2009.

16. **¿Dónde están los Pobres en E.U.A?** <http://www.elcato.org>. Documento Recuperado el 5/Octubre/2009.
17. Durán Rojo, Luis. **Empoderamiento y Desarrollo Humano.** <http://blog.puep.edu.pe>. Documento Recuperado el 23/Octubre/2010.
18. **El Concepto de Desarrollo Humano.** <http://www.dialogos-en-educación.org>. Documento Recuperado el 20/Octubre/2009
19. **Globalización y Desarrollo. Documento de la CEPAL.** <http://www.eclac.org>. Documento Recuperado el Abril/2002.
20. Hinkelammert, Franz. **El Mito del Crecimiento Infinito y su Transformación en la Relación Intramundana.** <http://www.una.ac.cr/> Documento Recuperado el 14/Julio/2010
21. **Honduras: Proyecto de Desarrollo Rural de la Región Occidental.** PRODERO. IFAD. <http://www.ifad.org>. Documento Recuperado el 10/Septiembre/2010.
22. Houtart, Francois. **La Lógica Capitalista es Destruir la Tierra.** <http://www.webislam.com>. Documento Recuperado el 10/Julio/2002.
23. Houtart, Francois. **La Mundialización del Capital.** <http://latinoamericana.org>. Documento Recuperado el 10/Julio/2002.
24. Leff, Enrique; Argueta, Arturo y otros. **Más allá del Desarrollo Sostenible: La Construcción de una Racionalidad Ambiental para la Sustentabilidad. Una Visión desde América Latina.** <http://www.ine-gob-mx>. Documento Recuperado el 10/Septiembre/2009.
25. López Gómez, Alejandra. **Empoderamiento: Un Enfoque en Construcción.** <http://inau.gub.uy>. Documento Recuperado 2/Enero/2008.
26. Mathelard, Armand. Citado por del Río, Yohanka. **Las Razones de la Utopía del Mundo sin Utopías.** Revista Digital La Jribilla. <http://www.lajribilla.cu>. Documento Recuperado el 7/Abril/2010.
27. **Metodología. Investigación-Acción-Participativa.** (I.A.P.) Aplicada a la Agenda 21 Local. <http://www.gloobal.net>. Documento Recuperado el 21/Septiembre/2010.
28. Morales Prieto, Erika. **Modelo Metodológico para Explicar el Desarrollo Local.** <http://www.unioviedo-es/ceco.del>. Documento Recuperado el 14/Octubre/2010.

29. Morín, Edgar. **Elogio de la Metamorfosis.** <http://www.elpais.com/articulo>. Documento Recuperado el 28/Enero/2010.
30. Reyes Manuel, Lourdes. **Crisis y Reinvidicación de la Utopía a Comienzos del siglo XXI.** Universidad de Laguna. Tenerife, España. <http://docs.google.com> Documento Recuperado el 25/Septiembre/2010.
31. Sen, Amartya. **¿Cómo Importa la Cultura en el Desarrollo?** <http://www.webcaché.googleuser.content.com>. Documento Recuperado el Noviembre/2004.
32. Quiñónez, Diego. **La Falacia de la Economía Sostenible sin Desarrollo Humano Integral ni Sostenible.** www.caminco-info/news. Documento Recuperado el 8/Diciembre/2009.
33. Tejera, Pedro Escull. **Objeciones a la Teoría del Desarrollo Local.** (Desde una Perspectiva Tercermundista) www.nodo50.org. Documento Recuperado el 10/Junio/2009.
34. Toro, Edgardo. **El Derecho al Desarrollo de los Pueblos. América Latina en Movimiento.** <http://www.alainet.org/artive/32610&lang=es>. Documento Recuperado el 25/Agosto/2009.
35. Vereda, Antonio. **Política para el Desarrollo. Fundación Interamericana para el Desarrollo.** <http://www.fundaciónfide.org>. Documento Recuperado el 2/Diciembre/2008.
36. **Vida y Práctica de Economía Solidaria Red Comal.** <http://www.economíasolidaria.org>. Documento Recuperado el 15/Septiembre/2010.

IV. DOCUMENTOS ESPECIALIZADOS SOBRE TEOLOGÍA Y DESARROLLO:

37. Amoros, Mario. **La Iglesia que Nace del Pueblo. Relevancia Histórica del Movimiento Cristiano por el Socialismo.** www.rebelión.org/docs/75701/pdf. Documento Recuperado el 14/Septiembre/2008.
38. Bello, Walden. **El Movimiento Ecologista en el Sur Global: ¿El Agente Clave en la Lucha contra el Calentamiento Global?** Transnational Institute. www.tni.org/es/ Documento Recuperado el 15/Noviembre/2007
39. **Bien Común, Sociedad, Bienestar Social y Justicia.** <http://rincóndelvago.com>. Documento Recuperado el 10/Abril/2010

40. Boff, Leonardo. ***Teología de la Liberación y Ecología.*** <http://ambienteyecología.wordpress.com>. Documento Recuperado el 3/Septiembre/2008.
41. ***Capitalismo y Liberación, una Nueva Discusión desde la Teología.*** www.monografías.com. Documento Recuperado el 18/Octubre/2010.
42. ***Caritas in veritate.*** <http://es.wikipedia.org/wiki>. Documento Recuperado en Junio/2009.
43. Casaldáliga, Pedro. ***La Opción por los Pobres en América Latina: Avances y Retrocesos.*** <http://www.sericioskoinonía.org>. Documento Recuperado el 30/Septiembre/2010.
44. ***Compendio de la Doctrina social de la Iglesia. Equipo de Trabajo País.*** <http://www.vatican.va>. Documento Recuperado el 21/Marzo/2009.
45. Erazo, Hugo. ***La Promoción Humana a la Luz de la Gaudium Et Spes.*** Monografía. <http://www.monografías.com/trabajos>. Documento Recuperado el 21/Diciembre/2009.
46. Hinkelammert, Franz; Mora, Henry. ***Reproducción de la Vida, Utopía y Libertad: Por una Economía Orientada hacia la Vida.*** Otra Economía. Volumen II. No.2. 2008. www.riless.org/otraeconomía. Documento Recuperado el 20/Agosto/2010.
47. Mardones, José María. ***Presente y Futuro de la Religión.*** www.uia.mx/humanismocristiano/religión. Documento Recuperado el 10/Febrero/2010.
48. Marshall, Peter. ***Ecología de la Liberación.*** <http://www.ecovisión.blogspot.com>. Documento Recuperado el 20/Mayo/2006.
49. Miguez, Nestor. ***La Realidad Sociopolítica Interpela a la Teología.*** <http://www.lupaprotestante.com>. Documento Recuperado el 20/Abril/2010.
50. ***Pastoral del Ambiente y Ecología Humana.*** <http://www.conferencia.episcopal.es>. 4/Noviembre/2003.
51. Pronko, Marcelo A. ***La Doctrina social de la Iglesia y la Formación de los Trabajadores.*** Universidad del Trabajo. <http://www.cinterfor.org/uy/public/spanish>. Documento Recuperado el 22/Diciembre/2009.
52. Revista ***El que busca encuentra.com.*** Portal Católico. www.encuentra.com/includes. Documento Recuperado el 4/Noviembre/2003.

53. Richard, Pablo. **Ecología: La Opción por la Tierra como Lugar Teológico.** <http://www.amerindiaenlared.org>. Documento Recuperado el 20/Septiembre/2010.
54. Roa, Jairo. **Desarrollo y Liberación. Política, Economía y Religión.** <http://vleo.com/vid>. Documento Recuperado el 1º./Enero/2010.
55. Roa, Jairo. **El Desarrollo Desde la Perspectiva de la Teología en América Latina.** www.viex.com/vid. Documento Recuperado el 10/Agosto/2010.
56. Santamaría, Cirilo. **Hacia Una Teología del Desarrollo** Misioneros del Verbo Divino. www.svdmisioneros.cl. Documento Recuperado el 20/Marzo/2010.
57. Segura, Harold. **La Misión Integral: Treinta y Cinco Años Después en Espacio de Diálogo.** Fraternidad Teológica Latinoamericana. <http://www.cenpromex.org>. Documento Recuperado el 7/Noviembre/2010.
58. **Síntesis Histórica de la Doctrina Social de la Iglesia.** Junio/2005. <http://mx.groups.yahoo.com>. Documento Recuperado el 23/Diciembre/2009.
59. Tamayo, Juan José. **Ética Liberadora del Cristianismo Frente a la Teología Neoliberal del Mercado.** <http://www.ces.uc.pt/bss/documentos>. Documento Recuperado el 6/Abril/2006.
60. Ugalde, Luis. **Utopía Política, Entre la Esperanza y la Opresión.** <http://www.urru.org>. Documento Recuperado el 21/Octubre/2010.

V. DOCUMENTOS SOBRE PONENCIAS, TESIS, CONFERENCIAS Y OTROS:

61. **Base de Datos de Población en América L. y el Caribe.** <http://gisweb-ciat.cgiar.org>. Documento Recuperado el 7/Mayo/2010.
62. **Boletín Informativo Quincenal Municipal de Santa Rosa de Copán.** <http://www.visitasantarosadecopan.org>. Noviembre/2008.
63. Canales, Wilfrido. **Congreso Latinoamericano de Evangelización. CLADE IV.** <http://didache.nts.edu>. Documento Recuperado el 2/Enero/2010.
64. **Caritas in veritate. Carta Encíclica. Benedicto XVI.** <http://www.vatican.va/holy-father>. Documento Recuperado 20/Marzo/2009.

65. Casares, Juan; Arca, Julio. **Gestión Estratégica de la Sostenibilidad en el Ámbito Local.** Revista Galega de Economía. Vol. 11. No.002. www.redalyc.org. Documento Recuperado el 10/Agosto/2010.
66. **Convenio de Cooperación Progressio-pastoral Santa Rosa de Copán.** <http://www.redhum.org>. Documento Recuperado el 1o. de Enero/2010.
67. D'escoto, Miguel. **Discurso Asamblea General sobre las Metas de Desarrollo del Milenio.** <http://www.un.org/spanish>. Documento Recuperado el 18/Octubre/2010.
68. **Datos Estadísticos sobre Honduras.** <http://twitter.com/INE-Honduras>. Documento Recuperado el 18/Junio/2010.
69. **Declaración de Manaus, Brasil. Tercer Encuentro Regional sobre la Amazonia.** 1 al 4 de Octubre/2009. <http://www.celam.org/principal/lindex>.
70. **Detalles sobre la Pobreza en E.U.A.** <http://blogs.perfil.com>. Documento Recuperado el 5/Octubre/2009.
71. **Documento de Puebla. 1979. (CELAM III)** <http://multimedios.org> Documento Recuperado el 30/Diciembre/2009. .
72. **Informe sobre la Situación Ambiental del País.** <http://fundacionvida.org/uploaded>. Documento Recuperado el 11/Julio/2010.
73. **La Década más Calurosa de la Historia: 2000-2009.** Diario Tiempo. <http://www.tiempo.hn/seccionesinternacionales>. Documento Recuperado el 10/Septiembre/2009.
74. Lastreto, Rodrigo. **La Pobreza en América Latina.** <http://www.univisión.com>. Documento Recuperado el 17/08/2009.
75. **Proyecciones de la Pobreza en América Latina.** <http://news.bb.c.co.uk>. Documento Recuperado el 26/Marzo/2010.
76. Oropeza Cornejo, Michael. **Resumen Documento de Puebla.** <http://www.msiperu.org>. Documento Recuperado el 29/Diciembre/2009.

77. Padilla, Ruth. **Congresos Latinoamericanos de Evangelización. (LOS CLADES.**
<http://ftl.al.org>. Documento Recuperado el 2/Enero/2010.

78. **Proyecciones de la Pobreza en América Latina.** <http://www.modulo.org>. Documento Recuperado 26/Marzo/2010.

VI. OTRAS FUENTES:

79. Agamben, Giorgio. **Apuntes sobre el Tiempo.** 2001.
<http://webcache.googleuser.content.com>. Documento Recuperado el 10/Septiembre/2010.

80. **Aldeas y Municipios de Honduras.** <http://www.pueblos20.net/honduras>. Documento Recuperado el 15/Agosto/2010.

81. Barreda, José. **Descripción de la Isla Utopía de Tomás Moro.**
<http://webcache.googleusercontent.com>. Documento Recuperado el 13/Diciembre2006.

82. **Biografía de Gustavo Gutiérrez.** <http://www.biografiasyvidas.com>. Documento Recuperado el 12/Febrero/2010.

83. Calderón, Fernando; Do Santos, Mario. **Hacia un Nuevo Orden Estatal en América Latina.**
 Fondo de Cultura Económica. Santiago de Chile. 1991.

84. Calello, Hugo; Neuhaus, Susana. **Gramsci y la Reconstrucción de la sociedad Civil desde los Movimientos de Resistencia en la Argentina.** <http://www.herramienta.com.ar>.
 Documento Recuperado el 18/Octubre/2010.

85. Fazio, Hugo. **¿La Tercera Oleada de la Crisis?** <http://alainet.org/active>. Documento Recuperado el 11/Mayo/2010.

86. Forcano, Benjamín. **La Teología de la Liberación puso al Desnudo la Gravedad de la Crisis Actual.** <http://www.redescristianas.net>. Documento Recuperado el 30/Enero/2009.

87. Galeano, Eduardo. **El Imperio del Consumo.** <http://www.latinoamericano-org>. Documento Recuperado el 14/Noviembre/2010.

88. González, Rosa. **El Método Marxista en los Modelos de Estructuración Territorial del Turismo.** <http://www.webcache.googleusercontent.com>. Documento Recuperado el 18/Junio/2010.

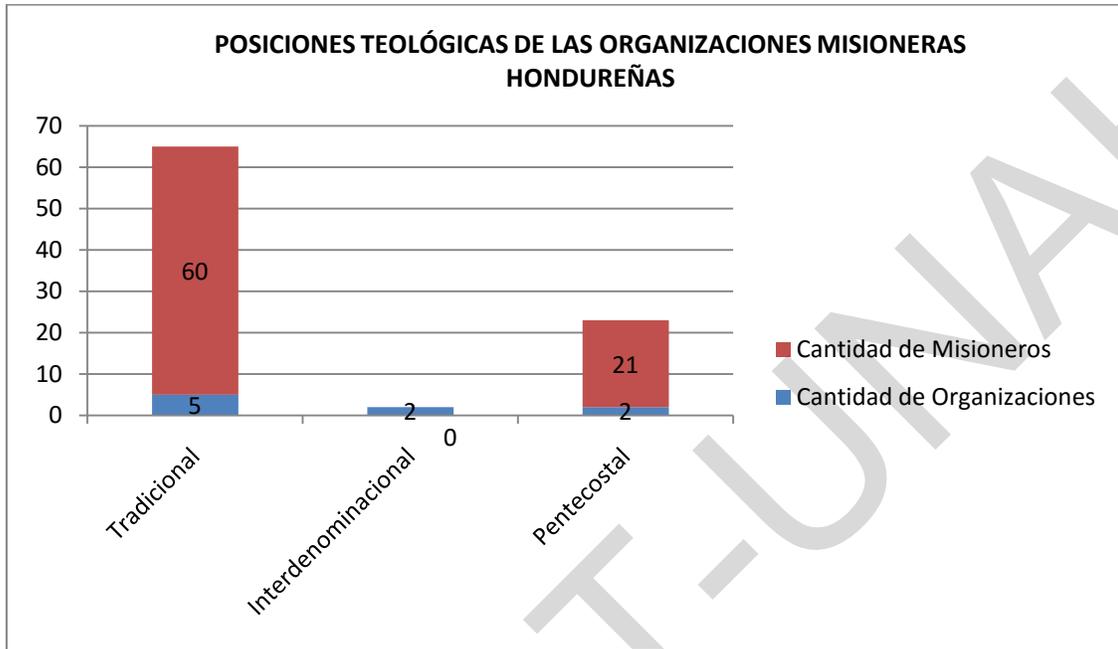
89. **Guerra y Paz en la Utopía de Tomás Moro. Historia de la Filosofía: El Humanismo Cristiano.** <http://www.webdianoia.com>. Documento Recuperado el 18/Octubre/2010.
90. Huxley, Aldaus. **Un Mundo Feliz.** Parte I. www.laeditorialvirtual.com.ar. Documento Recuperado el 22/Octubre/2010.
91. **Información General sobre Honduras.** <http://www.aldeasinfantiles-sos-org>. Documento Recuperado el 22/10/2009.
92. **La Ciudad de Dios.** <http://librosviv.com>. Documento Recuperado el 13/Octubre/2010.
93. **La Desinformación de la Iglesia.** <http://www.teología.com.es>. Documento Recuperado del 10/Octubre/2009.
94. **Los Escritos Políticos de Immanuel Kant.** <http://www.uca.edu.su/facultad>. Documento Recuperado el 14/11/2009.
95. **Manipulación de la Fé: El Informe Rockefeller.** www.paranormal.com.ar/forum. Documento Recuperado el 10/Noviembre/2010.
96. Martínez, José Carlos. **Historia de la Utopía: Del Renacimiento a la Antigüedad.** <http://www.ucm.es/info/especulo>. 16/Agosto/2006.
97. Quiñónez, Julián; Castellanos, Julián. **La Religión en la Sociedad.** <http://sites.google.com>. Documento Recuperado el 27/Abril/2010.
98. Solis, Ubaldo. **Historia de los Evangélicos en América Latina.** <http://www.lacomunidadelpaís.com>. Documento Recuperado el 27/Abril/2010.
99. **Sollicitudo rei Socialis.** <http://www.vatican.va>. Documento Recuperado el 31/Diciembre/2009.
100. **Tortura y Asesinato del Sacerdote Jim Guadalupe Carney.** <http://www.ecured.cu>. Documento Recuperado el 14/11/2010.
101. Toussaint, Eric. **La Religión del Mercado.** <http://alainet.org> Documento Recuperado el 10/Mayo/2010.
102. Ugarteche, Oscar. **Noticias de la Crisis a Junio de 2010.** <http://alainet.org> Documento Recuperado el 6/Julio/2010.

103. Ugarteche, Oscar. **Lo que Estamos Aprendiendo de la Crisis Financiera del 2008.**
<http://alainet.org>. Documento Recuperado el 10/Octubre/2008
104. **Un Futuro Deshumanizado: El Paraíso como Pesadilla de Huxley.**
<http://www.leergratis.com>. Documento Recuperado el 22/octubre/2010.
105. **Utopía e Historia.** <http://webcache.googleusercontent.com> Documento Recuperado el 3/Octubre/2010.

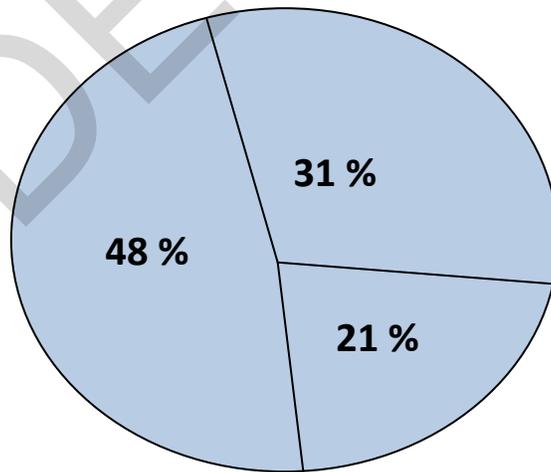
ANEXOS

Anexo No. 1

a. POSICIONES TEOLÓGICAS DE LAS ORGANIZACIONES MISIONERAS HONDUREÑAS



b. TIEMPO DE PERMANENCIA DE LOS MISIONEROS HONDUREÑOS EN EL CAMPO



Fuente: Las Organizaciones misioneras en Honduras. Comiban Internacional. Guatemala. Octubre, 2002

Anexo No. 2

LA CONSTITUCION HISTÓRICA DE LOS ACTORES SOCIALES EN EL DESARROLLO

| CONTEXTO | PERÍODO | IDENTIDAD |
|---|-------------------------|--|
| <ul style="list-style-type: none"> - Economía de enclave. - Constitución del Estado-nación. - Contradicciones entre oligarquía y grupos económicos emergente. | Antes de los 50's. | <ul style="list-style-type: none"> - Organizaciones mutualistas de gremios. - Grupos empresariales. (cámaras de comercio) |
| <ul style="list-style-type: none"> - Diversificación por la exportación y sustitución de importaciones. - Modernización del Estado. | Entre años 50's y 70's. | <ul style="list-style-type: none"> - Organización de obreros, campesinos y pobladores urbanos, comunidades eclesiales de base, etc. - Consolidación de las cámaras de comercio e industria. |
| <ul style="list-style-type: none"> - Crisis de la deuda externa. - Crisis del modelo de exportación y sustitución de importaciones. - Estado de seguridad nacional. - Democratización. | Años 80's. | <ul style="list-style-type: none"> - Reorganización de la sociedad civil. - Represión al movimiento social. - Impulso de los Derechos Humanos. |
| <ul style="list-style-type: none"> - Globalización. - Neoliberalismo. - Pacificación. - Descentralización del Estado. | Años 90's. | <ul style="list-style-type: none"> - Visibilización de otros movimientos sociales: mujeres, etnias, jóvenes, gay's, etc. - Municipalismo. - Antiglobalización. |
| <ul style="list-style-type: none"> - Globalización de la crisis financiera y económica. - Antiterrorismo. - Reacomodo de los poderes hegemónicos mundiales. - Expansión del postmodernismo. | Año 2000 a la fecha | <ul style="list-style-type: none"> - Apropiación de nuevos espacios de poder local, regional y global. - Reagrupamiento de las fuerzas conservadoras capitalistas. - Nuevas alternativas para la lucha contra la dictadura del mercado. |

Fuente: Adaptación propia de los módulos del doctorado en Ciencias Sociales. 2001/2002.

Anexo No. 3

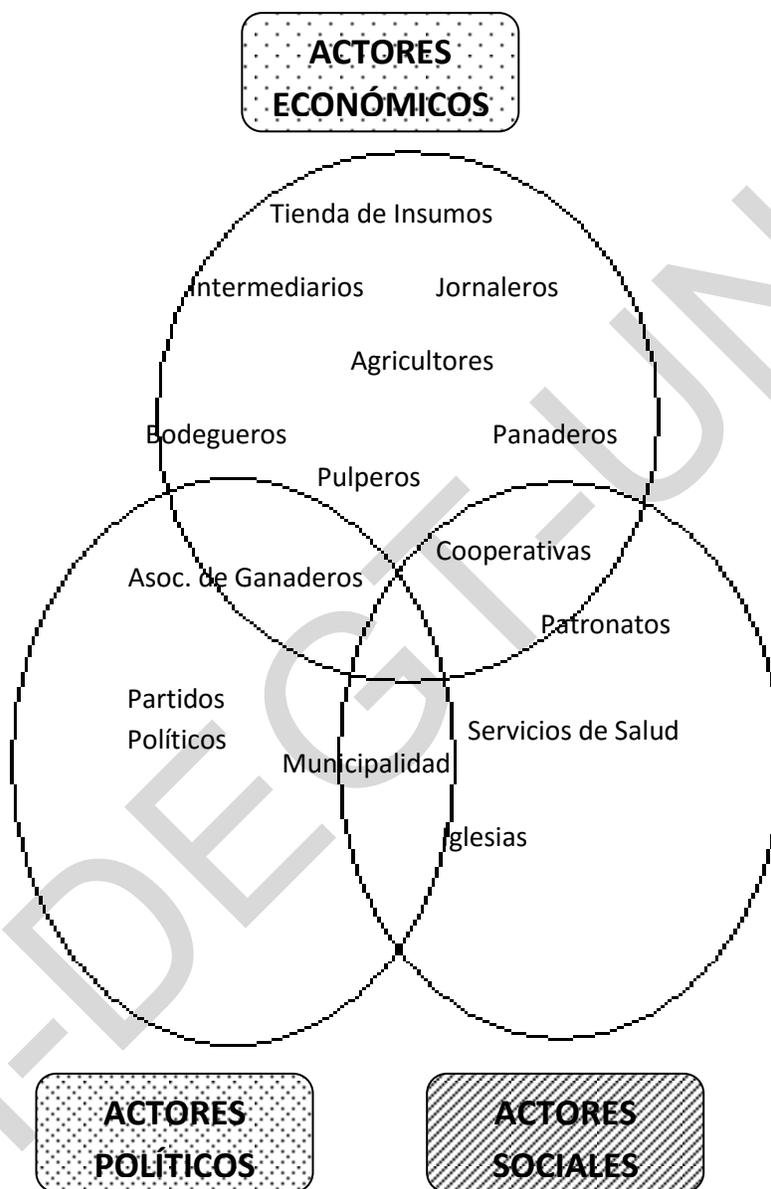
**COMPARACIÓN ENTRE EL DOCUMENTO CARITAS *IN VERITATE* (2009)
Y LAS NOCIONES DE DESARROLLO PREDOMINANTES.**

| REFERENCIAS DEL DOCUMENTO SOBRE EL DESARROLLO | ELEMENTOS DE LA NOCIÓN TRADICIONAL DE DESARROLLO | FUNDAMENTOS DEL D.H.S. |
|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> - Despliegue de potencialidades. (No.3) - La superación Espiritual. (No.13) - Respeto a las Culturas Autóctonas. (No.19) - Amor a la tierra. (No.19) - Compartir los avances de la ciencia y la tecnología. (No.136) - Restablecimiento de la práctica eficaz de la justicia. (No.506) - Estado propulsor del desarrollo autónomo y equitativo. (No. 541) - La mujer participe en la transformación de la sociedad. - Diálogo ecuménico para la construcción de la justicia y la paz. (No. 1107) - La organización de los pobres para contribuir al bien común. (No. 1162) | <ul style="list-style-type: none"> - Individuo inserto en el capitalismo, protagonista del desarrollo. Lo espiritual para relacionarse con Dios. - Lo autóctono visto como parte del folklore. -La tierra como recurso para la explotación. La ciencia y la tecnología al servicio de la empresa privada. -Justicia limitada. - Estado inhibitor del desarrollo económico. - Mujer sujeto pasivo. - Iglesia unida portadora de la verdad divina. - Organización de los pobres para reinsertarse en las relaciones capitalistas de producción. | <ul style="list-style-type: none"> - El sujeto social protagonista del desarrollo. - El elemento espiritual, factor clave del desarrollo. -Inclusión. - La tierra como organismo vivo en comunión con la persona. - La ciencia y la tecnología al servicio de la humanidad. -Justicia plena. - Estado impulsor del desarrollo. - Inclusión y participación. - Inclusión religiosa. - Organización de los pobres para su propio desarrollo. |

Fuente: Elaboración Propia

Anexo No. 4

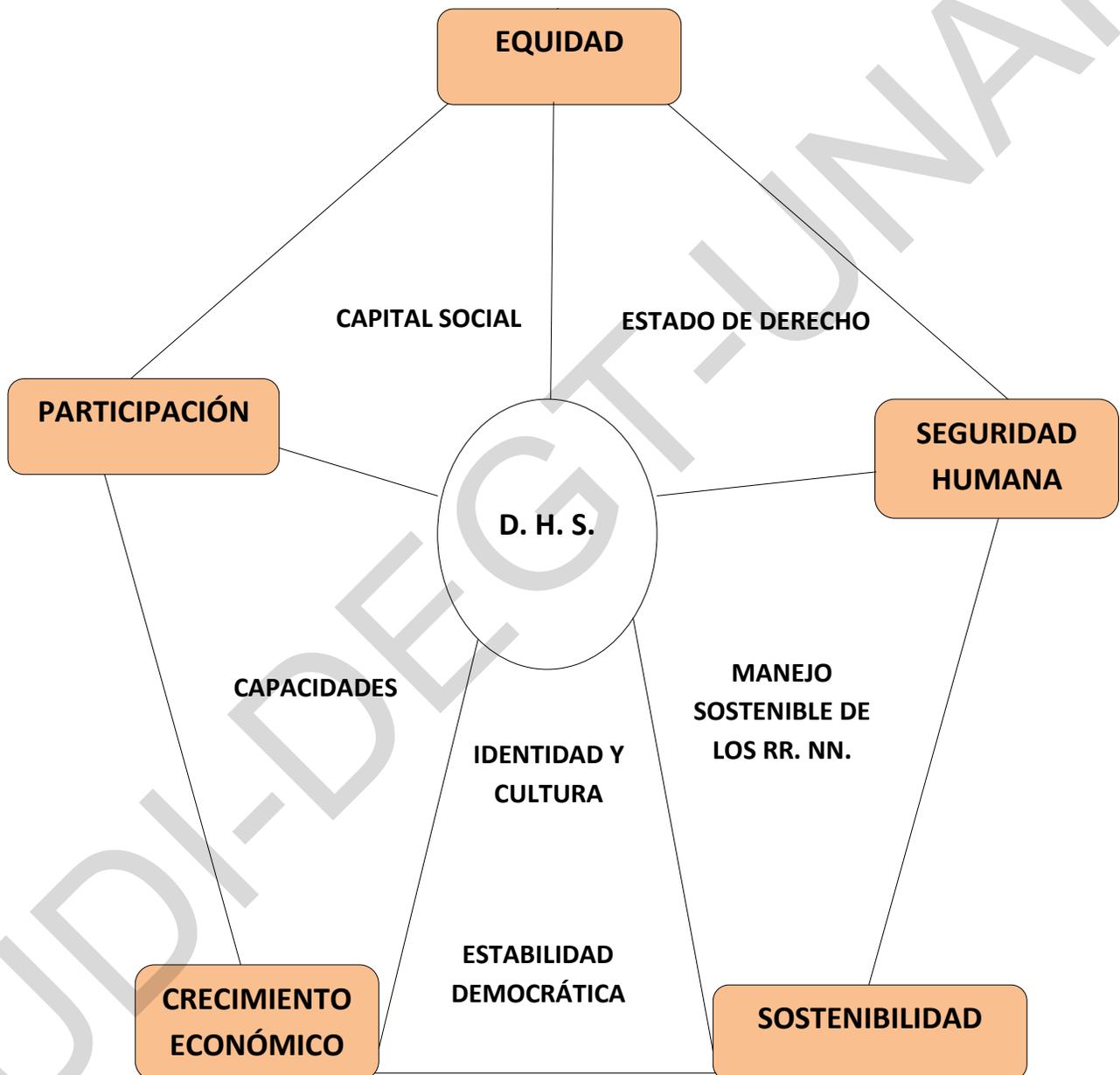
CLASIFICACIÓN GENERAL DE LOS ACTORES RURALES



Tomado de Diagrama de Venn. Geilfus R. 2000. Pág. 23.

Anexo No. 5

**DIAGRAMA DEL DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE
DESDE LA VISIÓN DEL PARADIGMA DE OCCIDENTE**



Tomado de Pineda Lino. 2010. Pág. 96.

Anexo No. 6

**TABLA SOBRE REGLAS OPERACIONALES PARA EL DESARROLLO
SOSTENIBLE***

| SOSTENIBILIDAD ECOLÓGICA | SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA Y SOCIAL |
|---|--|
| <p>1. La extracción de los recursos renovables ha de ser igual o inferior a la capacidad de regeneración natural de los ecosistemas, y la emisión de contaminantes ha de mantenerse dentro de la capacidad natural de asimilación.</p> | <p>1. El nivel de explotación de los recursos renovables es igual o inferior a la capacidad de regeneración/ asimilación de los ecosistemas, siempre que eso permita la satisfacción considerada suficiente de las necesidades y un grado de equidad aceptable.</p> |
| <p>2. La extracción y consumo de recursos no renovables ha de ser tan lenta como sea posible, consumiendo con preferencia sustitutos renovables y agotando los recursos no renovables más abundantes antes que sus sustitutos más escasos; y la emisión de contaminantes ha de mantenerse dentro de la capacidad natural de asimilación.</p> | <p>2. Adopción de un ritmo deseable de agotamiento de los recursos naturales no renovables, es decir, el ritmo más lento compatible con un nivel considerado suficiente de satisfacción de las necesidades de los seres humanos y con un grado aceptado como justo de equidad en la distribución.</p> |
| <p>3. El cambio tecnológico ha de orientarse a incrementar el servicio obtenido por cada unidad de recursos naturales consumidos, y a fomentar la sustitución de no renovables por renovables.</p> | <p>3. El cambio tecnológico ha de orientarse a incrementar el servicio obtenido por cada unidad de recursos naturales consumidos y a fomentar la sustitución de no renovables por renovables, en el marco de un nivel de consumo y un grado de equidad aceptables.</p> |
| <p>4. La escala física de la economía ha de mantenerse dentro de la capacidad de sustentación de la biósfera.</p> | <p>4. La Escala física de la economía ha de mantenerse lo suficientemente por debajo de la capacidad de sustentación de la biósfera, como para proporcionar flexibilidad a la evolución social, que es imprevisible.</p> |

Fuente: Propuesta de Kerry Torney y Herman daly. Citado por García Ernest. Op. Cit. Pág. 48.

*La Columna de la izquierda indica lo que pasa con dichas reglas si se intenta aplicarlas en el único contexto en que tienen sentido, dado que tienen un carácter antropocéntrico.

Anexo No. 7

CUADRO HIPOTÉTICO DE MODELOS TEÓRICOS DE LAS RELACIONES E INCIDENCIAS SOBRE EL CONCEPTO DE DIOS EN LOS SISTEMAS SOCIALES

| SISTEMA SOCIAL | MEDIOS DE PRODUCCIÓN | RELACIONES SOCIALES | FUNCION DE LA RELIGIÓN | CONCEPTO DE DIOS |
|---|--|--|---|--|
| I. DÉBIL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS | | | | |
| Sociedad de Linaje | <p>I. No racionalización del medio de producción.</p> <p>No apropiación privada.</p> <p>II. Racionalización del medio de producción. Apropiación privada.</p> | <p>Culturo-natural</p> <p>Culturo- político y jerarquizado arbitrario.</p> <p>Político.</p> | <p>Unidad frente al cosmos, a la historia o a las divisiones naturales internas.</p> <p>Ideología globalizante y sistematizada.</p> <p>Explicación y justificación de las relaciones sociales.</p> <p>Significaciones/ética.</p> | <p>Animismo Dios-Padre o Dios-Madre.</p> <p>Divinidades y espíritus.</p> <p>Monoteísmo.</p> <p>Panteón Jerarquizado.</p> <p>Divinización del monarca Dios-Señor.</p> |
| II. FUERTE DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS | | | | |
| Sociedad Capitalista | <p>I. Transformación colectiva del medio de producción. Apropiación privada del tener, del poder y del saber economía.</p> <p>II. Transformación colectiva del medio de producción. Apropiación colectiva.</p> | <p>Relaciones Sociales de Producción: Clases</p> <p>Relaciones Técnicas de Producción: Relaciones Culturales. (Saber) Político</p> | <p>Transmisión de la ideología dominante. Expresión de la cultura popular. Continuación del discurso ideológico precedente. Expresión ideológica de los dominados. Ateísmo posible.</p> <p>Privatizada Función negativa (Ateísmo) ética del apoyo a las nuevas relaciones sociales.</p> | <p>Dios desorden Privatizado Protector Jerarquizado o defensor.</p> <p>Privatizado Nuevo discurso (?) Escatológico: Dios al fin de la historia.</p> |

Tomado de Houtart, Francois. 2001. Pp. 58-59.

*El Sistema Dominante: A propósito del lugar del discurso teológico, en el I es Dios, con parentesco para el primer modelo y jerarquía para el segundo. En el II es el ser humano, con el individuo en el primer modelo y el ser humano social en el segundo.

Anexo No. 8

ENTREVISTA A MIEMBROS DE LA COMUNIDAD

La presente entrevista tiene como propósito conocer su opinión con respecto al tema del desarrollo y su relación con el aspecto religioso dentro de su comunidad. Dicho trabajo de investigación forma parte del Proyecto de Tesis de Postgrado de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (UNAH)

Se agradece de antemano su colaboración.

I. DATOS GENERALES:

Edad:_____ Sexo:_____ Religión a la que pertenece:_____

Tiempo de vivir en la comunidad:_____ Ocupación u Oficio:_____

II. DATOS ESPECÍFICOS:

1. ¿Cómo es la participación de los grupos religiosos en los proyectos de desarrollo de la comunidad?

Excelente

Buena

Regular

Nula

No sabe/no contestó

2. A su criterio, ¿Qué grupo(s) religioso(s) tiene mas sensibilidad ante los problemas de la comunidad?

Comunidades cristianas de base

Cristianos evangélicos

Mormones

Testigos de Jehová

Otros indique: _____

3. ¿Cómo mira usted la incorporación de grupos religiosos en las actividades de desarrollo local?

Correcta

Normal

No correcta

Le es indiferente

No sabe/no contestó

4. ¿Cuál es el grado de interés de los líderes o jefes religiosos en los proyectos de desarrollo?

| | | |
|---------------------|--------------------------|--------------------------|
| Mucho | <input type="checkbox"/> | |
| Regular | <input type="checkbox"/> | |
| Poco | <input type="checkbox"/> | |
| No hay interés | <input type="checkbox"/> | |
| No sabe/no contestó | | <input type="checkbox"/> |

5. Según su criterio, ¿desde que grupo de personas se hacen las iniciativas de participación de las iglesias para incorporarse a las acciones del desarrollo?

| | | |
|------------------------|--------------------------|--------------------------|
| Pastores o jefes | <input type="checkbox"/> | |
| Líderes de base | <input type="checkbox"/> | |
| Miembros de la Iglesia | <input type="checkbox"/> | |
| Todos | <input type="checkbox"/> | |
| No sabe/no contestó | | <input type="checkbox"/> |

6. ¿De qué manera la fe religiosa puede ser un factor importante para desarrollar su comunidad?

7- ¿Cómo imagina usted una comunidad plenamente desarrollada?

8. ¿Qué cree usted que debe hacer la comunidad de pobladores para seguir mejorando el medioambiente?

9. En la ejecución de proyectos y actividades para el desarrollo, ¿se le ha tomado a usted en cuenta o se le ha pedido su opinión?

SI NO

Si su respuesta es negativa, comente por qué no se le ha tomado en cuenta:

10. En su opinión, ¿Qué cosas hacen falta para tener algún día una comunidad mas desarrollada?

4. Según su opinión, ¿Cuál cree usted que es la percepción de la comunidad en general sobre la participación de grupos religiosos en la promoción del desarrollo local?

| | | |
|---------------------|--------------------------|--------------------------|
| Excelente | <input type="checkbox"/> | |
| Buena | <input type="checkbox"/> | |
| Regular | <input type="checkbox"/> | |
| Nula | <input type="checkbox"/> | |
| No sabe/no contestó | | <input type="checkbox"/> |

5. En orden de prioridad (1 al 4) ¿De dónde se genera el mayor grado de participación de los religiosos en los proyectos y actividades de desarrollo?

Esfuerzo de particulares: _____

Comunidades cristianas de base: _____

La Iglesia Institucional: _____

Organización ecuménica de Iglesias: _____

Otros. _____ Especifique: _____

6. De qué manera ha servido la incorporación de grupos religiosos en la gestión del desarrollo comunal?

7. ¿Cuáles son los cambios que se han producido desde hace varios años en beneficio de la población en general?

8. ¿Han existido dificultades en la relación comunidad-Iglesia-Gobierno, para llevar a cabo proyectos de desarrollo?

9. En su opinión, ¿Cómo se podrían coadyuvar mejor los esfuerzos para producir una sociedad mas incluyente, equitativa y comprometida con su entorno natural?

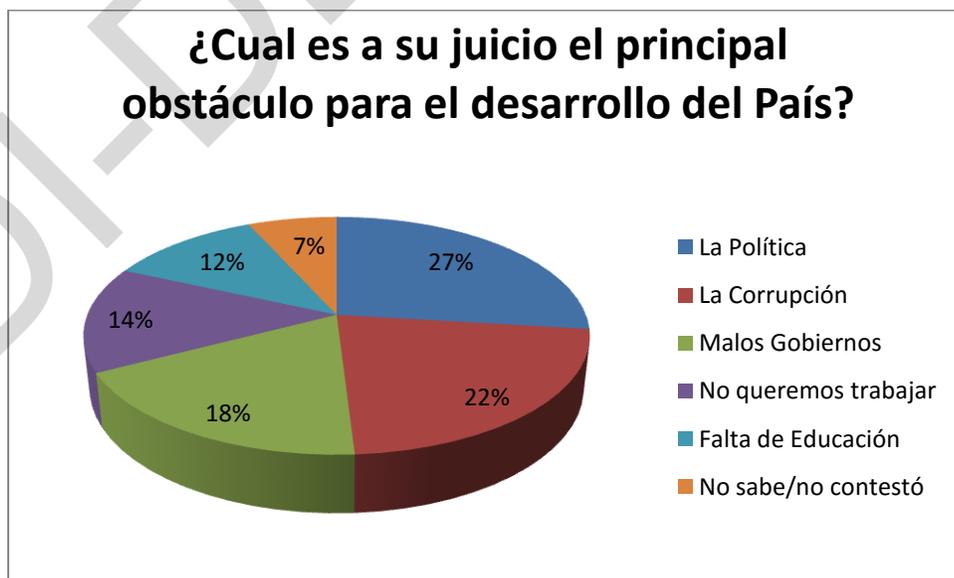
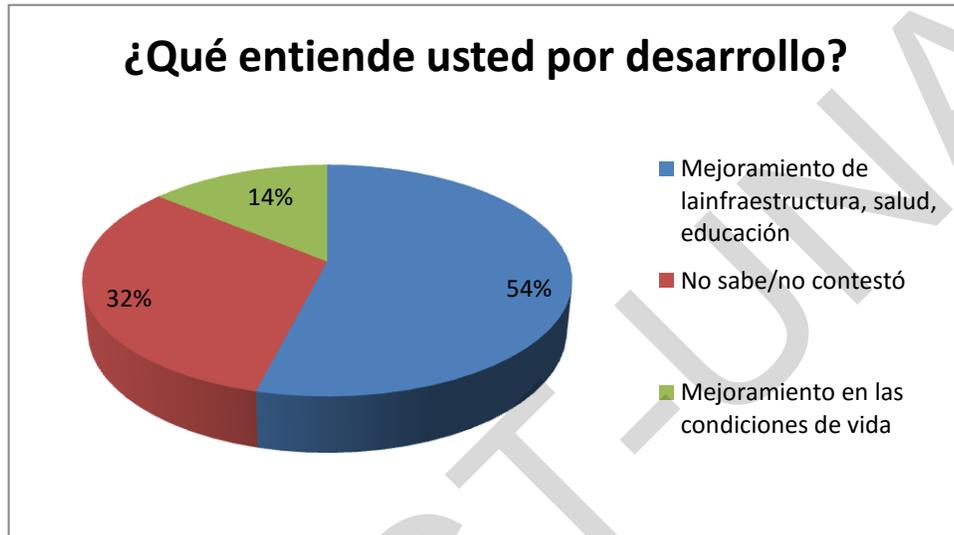
10. A su criterio, ¿Qué relación tiene el desarrollo con la dimensión espiritual de los seres humanos?

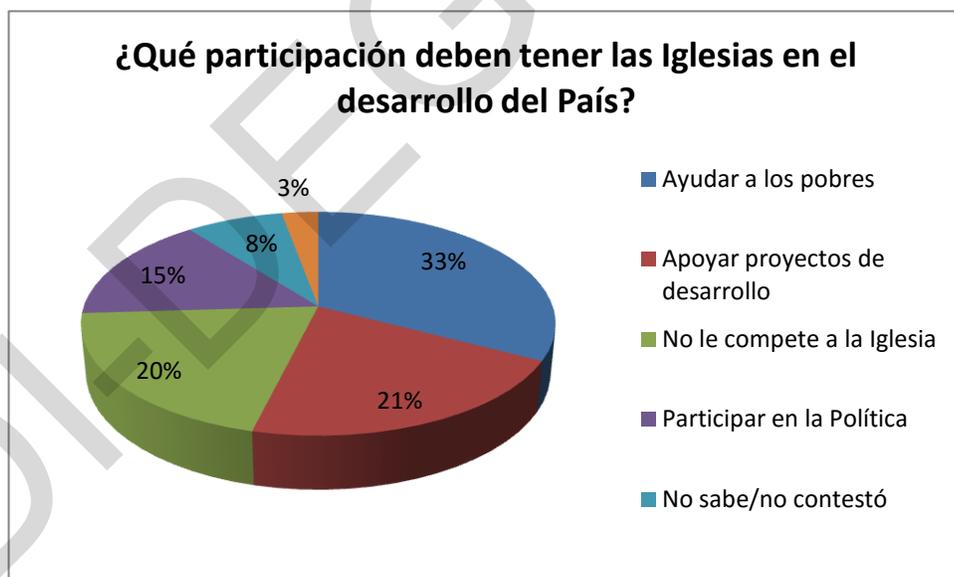
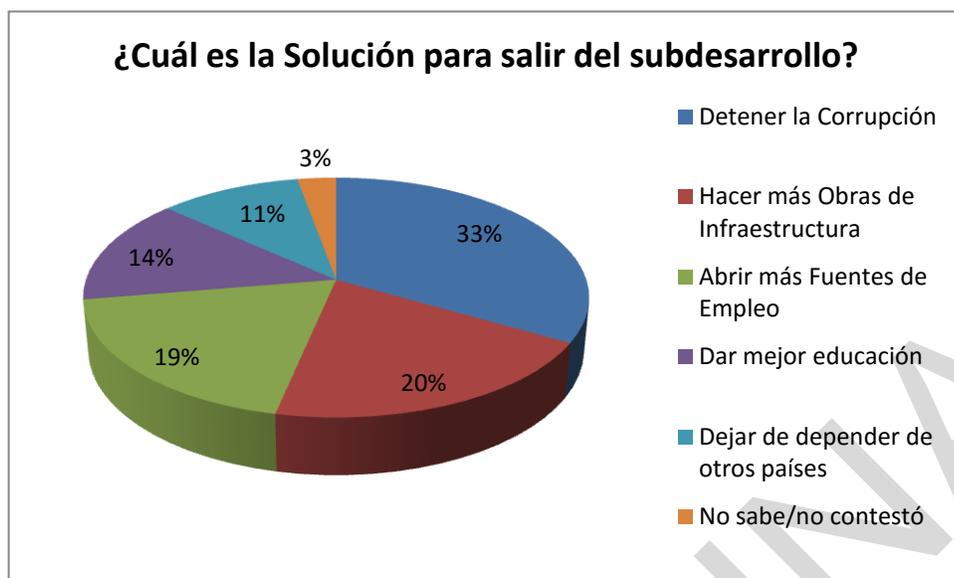
11.Cuál es el enfoque de desarrollo que ha predominado en la comunidad?

12. A su juicio, ¿Cuáles son los problemas mas graves que obstaculizan el pleno desarrollo de la comunidad?

Anexo No. 10

GRÁFICOS SOBRE LOS DATOS MÁS RELEVANTES DE ENTREVISTAS REALIZADAS SOBRE EL TEMA DEL DESARROLLO (*)





*Realizadas entre el 5 y 6 de marzo del presente año, al azar y a un total de 104 personas entre 18 y 60 años.

Anexo No. 11

TRIUNFOS DE RESURRECCIÓN

Suaves gotas invocan la vida
desde el negro y tachonado ataúd de la tierra,
atrapado por el sol caluroso,
sellado por el fuego caído del cielo.

Débiles manojitos de verdor desafían la sepultura,
botas negras pisotean la frágil vida nueva,
cruels bribones muelen contra la tierra,
la fresca faz de la esperanza.

Las pisadas pasan,
y los débiles manojitos de verdor,
levantan sus cabezas.

Tomado de Classen, Susan. 1996. Pág. 52

Anexo No. 12**CANTO UNIVERSAL DE AMOR**

Quisiera hablarle a todos los hombres de la tierra,
 que todos los hermanos de mi tierra me oyeran,
 y comprendieran mi voz.
 yo no quiero cantar un canto melodioso,
 para dormir a un pueblo y entretener al hombre,
 con el gesto romántico de una falsa canción.

Decirle al corazón de este pueblo dormido
 ¡que despierte! Que ha nacido el sol.

Que el siglo veinte es otro, con nuevas exigencias
 y un porvenir abierto para la humanidad...
 somos universales, -obrero de la tierra-
 y tenemos derecho a cooperar y construir la verdad.

Tu campesino humilde de pantalón raído,
 sin dinero y sin tierras: ¿Qué miras más allá del horizonte?
 tu, silencioso obrero de piel quemada
 y de mirar enfermo: Dime: ¿Qué miras tras la lejanía?
 dime tu, intelectual, de fresca voz y de mirada extensa:
 ¿qué ve tu inteligencia?
 y tú, estudiante, músculo y pensamiento de la patria,
 viril emblema de una tierra joven,
 si tu eres vibración en la palabra: ¿Porqué callas?
 El ayer es horrendo con sombras y miserias...
 ese dolor nos ata a la tragedia,
 al rencor y a las lágrimas.
 el ulular nocturno de la bestia,
 viene desde la noche de los primeros pasos de este pueblo,
 pero ya somos hombres que deseamos vivir un mundo nuevo
 sin prejuicios de razas, sin esclavos ni castas,
 haciendo nuestra historia con las manos,
 tal como se levantan nuestras casas.

Busquemos una fuerza que levante ciudades,

que fecunde la tierra y le de paz y pan a los hogares,
la fuerza de los hombres que trabajan con amor a la patria,
la fuerza universal de los que sufren y sufriendo iluminan las palabras.

Quiero decirte, hermano,
obrero y campesino de mi tierra,
que debemos unir todos las manos, nuestra sabiduría y nuestra fuerza,
para elevar a Honduras, -este pequeño pueblo desolado-
con su inmensa riqueza y un cúmulo de vicios conspirando a su lado.

Mientras no estés unido con tu hermano, campesino,
y tu también obrero no te unas a tus hermanos en el mismo predio,
no harás esa obra eterna que reclama la patria,
llena de dignidad y de esperanza.

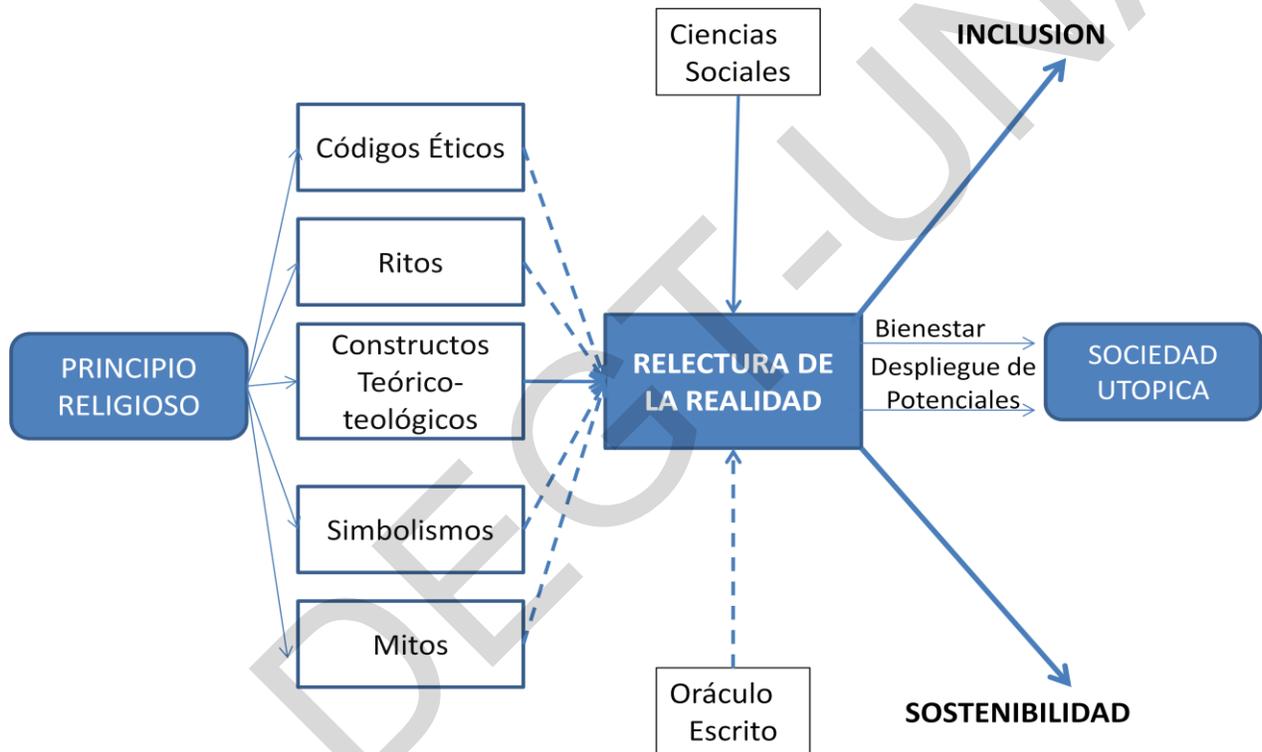
La patria es blanda, como una arcilla tibia entre los dedos,
reclama nuestro esfuerzo, porque somos eslabones quebrados de sus sueños,
sueño de ver a Honduras, sobre las pequeñeces...
amándonos los unos a los otros,
perdonándonos y socorriéndonos,
al amparo perfecto de las leyes,
al correr de los siglos y a través de la vida y de la muerte.

Solo unidos podemos hacer grande nuestra tierra,
y fuerte nuestro pueblo.
que ofrezca cada quien su arena limpia,
y su palabra nueva.
que olviden los rencores del pasado,
los sufrimientos, miedos y miserias,
y de cada amargura, de cada corazón que se ha callado,
hacer la nueva Honduras, sobre el pedestal de su pasado.

Tomado de Barrera, Claudio. 1954. Pp. 8-10.

Anexo No. 13

**EL ELEMENTOS RELIGIOSO Y LA SOCIEDAD UTÓPICA IDEAL
VISTO POR LA T.L.**



Anexo No. 14

ESCENARIOS FUTUROS DE LA SOCIEDAD

Escenario No.1



- Destrucción de la naturaleza.
- Agudización de los procesos de degradación humana
- Negación de la sociedad como sistema.



Escenario No. 2



- Relación sinérgica naturaleza-sociedad.
- Revalorización del ser humano.
- Consolidación de sociedades justas y solidarias



Anexo No. 15**GUIÓN METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN**

Por ser este un trabajo que por su complejidad, ha requerido la recopilación y análisis de variada información en torno a la temática abordada, se escogió darle prevalencia a una estrategia metodológica de tipo cualitativa, por supuesto, respaldada por descripciones, apuntes y datos de naturaleza cuantitativa, los que en definitiva, sirvieron para darle una mejor interpretación a los resultados obtenidos.

En términos generales y de acuerdo con las líneas estratégicas previamente establecidas, se abordó la temática mediante la recopilación de documentos, ponencias, libros y artículos, sean estos editados en papel o publicados por Internet, los que posteriormente fueron interpretados y analizados en cada uno de los apartados, secciones y capítulos que componen este informe.

A continuación se detalla de manera sucinta, un esbozo de la metodología utilizada por capítulo.

Capítulo Uno

En este primer capítulo titulado La Dimensión Histórica del Desarrollo, se realiza un análisis historiográfico de los más importantes aportes del pensamiento teológico de tendencia liberal, tanto desde el denominado continente europeo, como dentro de la región latinoamericana. Básicamente, se trabajó tomando como línea estratégica lo siguiente: Lectura-Interpretación –Análisis de la Información. La investigación bibliográfica fue clave para la recopilación de dicha información.

Capítulo dos

En este capítulo que lleva por nombre El Abordaje de la Realidad en el Constructo Teológico Latinoamericano, se intenta, mediante el método hermenéutico, contrastar los distintos enfoques teológicos que discurren en torno al estudio de la realidad. También se hace un análisis bibliográfico sobre el modelo neoliberal, el fenómeno de la globalización y sus repercusiones en el aumento de la pobreza, la profundización del subdesarrollo y el deterioro de hábitat natural.

Capítulo tres

En este último capítulo que lleva por título Teología y Desarrollo: Hacia Una Propuesta de Sociedad en el Siglo XXI, se recurre, además de una estrategia hermenéutica que permitió interpretar de manera clara, la evolución histórica del término desarrollo,, a la observación de campo y la entrevista que nos sirvió para sistematizar varias experiencias de desarrollo local y la construcción cualitativa de dos escenarios futuros: el prevenible o antiutópico y el deseable o utópico, este último a tono con la noción de un auténtico Desarrollo Humano Sostenible, proceso enmarcado en el gran proyecto de liberación propugnado por la Teología Latinoamericana.